Santiago, siete de abril de dos mil veintiuno.

Visto.

Que, se instruyó la presente ***causa Rol N° 120.133-P*** *a fin de investigar los delitos de asociación ilícita y de secuestro calificado perpetrados en las personas de* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y Alonso Fernando Gahona Chávez,*** *y determinar la participación que en éstos pudo corresponder a:*

1.- Otto Silvio Trujillo Miranda, *chileno, natural de Puerto Natales, nacido el 9 de enero de 1948, 73 años de edad, cédula nacional de identidad N° 5.684.434-1, casado, minero, domiciliado en Pasaje Coirón N° 2597, Villa San Ramón, comuna de Puente Alto, con condenas anteriores, de acuerdo a su extracto de filiación y antecedentes de foja 9728 y siguientes;*

2.- Fernando Patricio Zúñiga Canales, *chileno, natural de Santiago, nacido el 2 de diciembre de 1952, 68 años de edad, cédula nacional de identidad N° 5.974.807-6, casado, jubilado de la Fuerza Aérea de Chile, domiciliado en 7 Poniente, parcela 183, Lote 1, Hijuela Larga, comuna de Paine, con anotaciones penales, de acuerdo a su extracto de filiación y antecedentes de foja 9734 y siguientes.*

3.- Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, *chileno, natural de Santiago, nacido el 16 de noviembre de 1946, 74 años de edad, cédula nacional de identidad N° 5.083.760-2, casado, jubilado, domiciliado en calle Del Rey N° 394, Villa Los Libertadores, comuna de Maipú, con anotaciones penales de conformidad a su extracto de filiación y antecedentes de foja 9736 y siguientes.*

4.- Manuel Agustín Muñoz Gamboa, *chileno, natural de Curicó, nacido el 26 de marzo de 1950, 71 años de edad, cédula nacional de identidad N° 4.842.855-K, casado, Oficial en ® de Carabineros de Chile, actualmente recluido en calidad de reo rematado en el Centro de Cumplimiento Penitenciario Punta Peuco, registra condenas según su extracto de filiación y antecedentes de foja 9741 y siguientes.*

5.- Juan Luis Fernando López López, *chileno, natural de Santiago, nacido el 21 de junio de 1952, 68 años de edad, cédula nacional de identidad N° 5.790.799-1, nombre supuesto "Juan Luis Francisco López López", casado, Comandante en ® de la Fuerza Aérea de Chile, domiciliado en calle Monseñor Escrivá de Balaguer N° 14.239, comuna de Lo Barnechea,*

con anotaciones prontuariales, según su extracto de filiación y antecedentes que rola a foja 9749 y siguientes.

6.- Juan Francisco Saavedra Loyola, *chileno, natural de Talca, nacido el 15 de junio de 1939, 81 años de edad, cédula nacional de identidad N° 4.124.917-K, casado, Coronel en ® de la Fuerza Aérea de Chile, actualmente recluido en calidad de reo rematado en el Centro de Cumplimiento Penitenciario Punta Peuco, con anotaciones penales de acuerdo a su extracto de filiación y antecedentes de foja 9753 y siguientes.*

7.- Sergio Fernando Contreras Mejías, *chileno, natural de Santiago, nacido el 19 de noviembre de 1951, 69 años de edad, cédula nacional de identidad N° 6.273.264-4, soltero, Comandante de Escuadrilla en ® de la Fuerza Aérea de Chile, domiciliado en Trinidad S/N, comuna de Marchihue, con anotaciones penales en su extracto de filiación y antecedentes de foja 9761 y siguientes.*

8.- Emilio Mahias del Río, *chileno, natural de Santiago, nacido el 9 de junio de 1952, 68 años de edad, cédula nacional de identidad N° 5.923.444-7, casado, ingeniero civil en construcción, domiciliado en calle La Verbena N° 4057, comuna de Ñuñoa, con anotaciones penales en su extracto de filiación y antecedentes de foja 9766.*

9.- Gonzalo Eduardo Hernández de La Fuente, *chileno, natural de Santiago, nacido el 8 de junio de 1951, 69 años de edad, cédula nacional de identidad N° 5.397.649-2, casado, ingeniero civil en construcción, domiciliado en avenida Padre Hurtado N° 2.500, departamento 33, comuna de Vitacura, nunca antes condenado, según extracto de filiación de foja 9768.*

10.- Hans Luis Gesche Walker, *chileno, natural de Santiago, nacido el 16 de julio de 1948, 72 años de edad, cédula nacional de identidad N° 5.134.470-7, casado, ingeniero civil, domiciliado en calle Las Torcazas N° 220, departamento 63, comuna de Las Condes, nunca antes condenado, de acuerdo a su extracto de filiación y antecedentes de foja 9770.*

11.- Tito Alejandro Figari Verdugo, *chileno, natural de Santiago, nacido el 16 de marzo de 1953, 67 años de edad, cédula nacional de identidad N° 6.693.227-3, nombre supuesto "Tito Alejandro Verdugo Figari", casado, comerciante, domiciliado en 2 Norte N° 7438, comuna de Peñalolén, registra condenas según su extracto de filiación y antecedentes de foja 9772.*

Son parte en esta causa, además de los procesados antes individualizados:

1) Uberlinda del Carmen Quintana Molina, en su calidad de querellante y actor civil, cuñada de la víctima Alonso Fernando Gahona Chávez;

2) Víctor Manuel Rodríguez Gallardo, en su calidad de querellante y actor civil, como hermano de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo;

3) Rosalba del Carmen Mendoza Morales, en su calidad de actor civil, como cónyuge de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo;

4) Marcela Tania Rodríguez Mendoza, en calidad de actor civil como hija de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo;

5) Yuri Gahona Muñoz y Evelyn Gahona Muñoz, en su calidad de actores civiles, como hijos de la víctima Alonso Fernando Gahona Chávez;

6) Julio Enrique Chávez, en su calidad de actor civil, como hermano de la víctima Alonso Fernando Gahona Chávez;

7) Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, a través del Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría de Derechos Humanos, como tercero coadyuvante;

8) Fisco de Chile, representado por el Consejo de Defensa del Estado, como demandado civil.

Dio origen a este sumario, la resolución de foja 10 vuelta, de 24 de octubre de 1975 del 4° Juzgado del Crimen de San Miguel, que acepta la competencia, instruye sumario y le asigna a los autos el Rol N° 10.161 para investigar la presunta desgracia de Alonso Fernando Gahona Chávez, desaparecido el día 8 de septiembre de 1975. A esta causa se acumularon, por resolución de 15 de marzo de 2002 de foja 3416, los autos Rol N° 10.617 relacionados con el secuestro de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo ocurrido el 28 de agosto de 1975. Por resolución de foja 4365, de 2 de septiembre de 2003, el 4° Juzgado del Crimen de San Miguel se declara incompetente para seguir conociendo del proceso y lo remite al 3° Juzgado del Crimen de Santiago, el que, por resolución de 3 de septiembre de 2003 de foja 4367, acepta la competencia y acumula la causa a los ***autos Rol N° 120.133, asignándole la letra P.***

En fojas 24 y siguientes, consta querella criminal interpuesta por Uberlinda del Carmen Quintana Molina, contra Carol Flores Castillo, por el delito de secuestro agravado de su cuñado ***Alonso Fernando Gahona Chávez****.*

A foja 2198 y siguientes, deduce querella criminal Rosalba del Carmen Mendoza Morales, contra todos quienes resulten responsables por los delitos de arresto ilegal y el contemplado en el artículo 150 N° 1 del Código Penal, cometidos en la persona de su cónyuge ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.***

En foja 2497 y siguientes, consta querella criminal interpuesta por Víctor Manuel Rodríguez Gallardo, contra Edgar Cevallos Jones, César Palma Ramírez, Freddy Ruiz Bunger y todos quienes resulten responsables por crímenes de guerra, secuestro agravado y asociación ilícita terrorista, delitos perpetrados contra su hermano ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.***

Durante el desarrollo del sumario, se practicaron las diligencias que rolan en la causa, tendientes a establecer la efectividad de los hechos denunciados y la participación que le habría correspondido en los mismos a los inculpados. Se dictaron ocho autos de procesamientos, cuales son:

1.- Por resolución de 31 de marzo de 2000, de foja 1262 y siguientes, se somete a proceso como autores del delito de asociación ilícita, previsto y sancionado en los artículos 292, 293 y 294 del Código Penal a Otto Silvio Trujillo Miranda, Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, Manuel Agustín Muñoz Gamboa, Fernando Patricio Zúñiga Canales y Luis César Palma Ramírez;

2.- Por resolución de 24 de abril de 2000, de foja 1318, se somete a proceso como autor del delito de secuestro calificado, previsto y sancionado en el artículo 141 incisos primero y tercero del Código Penal, perpetrado en la persona de Alonso Gahona Chávez, a Otto Silvio Trujillo Miranda;

3.- Por resolución de 11 de enero de 2002, de foja 2160, se somete a proceso como autor intelectual del delito de secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez, previsto y sancionado en el artículo 141 incisos primero y tercero del Código Penal, a Freddy Enrique Ruiz Bunger.

4.- Por resolución de 12 de marzo de 2002, de foja 3399, se somete a proceso a Freddy Enrique Ruiz Bunger, en su calidad de autor intelectual del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, previsto y sancionado en el artículo 141 incisos primero y tercero del Código Penal, procesamiento confirmado por la I. Corte de Apelaciones de San Miguel a foja 3435;

5.- Por resolución de 30 de mayo de 2002, de foja 3606, se somete a proceso a Otto Silvio Trujillo Miranda, como autor del delito de secuestro

calificado de Miguel Ángel Rodríguez, previsto y sancionado en el artículo 141 incisos primero y tercero del Código Penal;

6.- Por resolución de 28 de junio de 2002, de foja 4285, se somete a proceso como encubridores del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, previsto y sancionado en el artículo 141 incisos primero y tercero del Código Penal, a César Luis Palma Ramírez y Manuel Agustín Muñoz Gamboa;

7.- Por resolución de 24 de marzo de 2010, de foja 6159, se somete a proceso como autores del delito de secuestro calificado de Alonso Fernando Gahona Chávez, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso tercero del Código Penal vigente a la época, a Edgar Benjamín Cevallos Jones y Juan Luis Fernando López López; a Juan Francisco Saavedra Loyola, Edgar Benjamín Cevallos Jones, Sergio Fernando Contreras Mejías y Jorge Rodrigo Cobos Manríquez como autores del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso tercero del Código Penal vigente a la época y; a Fernando Patricio Zúñiga Canales y Eduardo Enrique Cartagena Maldonado como cómplices del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, previsto y sancionado en el inciso tercero del artículo 141 del Código Penal vigente a la época, procesamiento confirmado por la I. Corte de Apelaciones de Santiago a foja 6283. Por resolución de 29 de agosto de 2014, de foja 6845, se modifica el auto de procesamiento de foja 6159, en el sentido que se procesa a Fernando Patricio Zúñiga Canales y Eduardo Enrique Cartagena Maldonado como autores del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, procesamiento confirmado por la I. Corte de Apelaciones de Santiago a foja 7218;

8.- Por resolución de 29 de agosto de 2014, de foja 6852, se somete a proceso a Gonzalo Eduardo Hernández de la Fuente, Emilio Mahias del Río, Hans Luis Gesche Walker y a Tito Alejandro Figari Verdugo, como coautores del delito de secuestro calificado de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, ilícito previsto y sancionado en el artículo 141 en su inciso primero, en relación al inciso tercero, del Código Penal en la redacción de la época, procesamiento confirmado por la I. Corte de Apelaciones de Santiago a foja 7218.

A foja 1265, consta sobreseimiento parcial y definitivo de Guillermo Bratti Cornejo y Roberto Fuentes Morrison, de conformidad al artículo 408

N° 5 del Código de Procedimiento Penal, basado en los certificados de defunción que están en fojas 1235 y 1236.

En foja 4444, se declara cerrado el sumario, resolución confirmada por la I. Corte de Apelaciones de Santiago a foja 4470.

A foja 4481, por resolución de 30 de noviembre de 2006, se acusa a Otto Silvio Trujillo Miranda, Fernando Patricio Zúñiga Canales, Manuel Agustín Muñoz Gamboa, Eduardo Enrique Cartagena Maldonado y a César Luis Palma Ramírez como autores del delito de asociación ilícita previsto y sancionado en los artículos 292, 293 y 294 del Código Penal; a Otto Silvio Trujillo Miranda y a Freddy Enrique Ruiz Bunger como autores del delito de secuestro calificado en la persona de Alonso Gahona Chávez, ilícito previsto y sancionado en el inciso tercero del artículo 141 del Código Penal vigente a la época y; a Freddy Enrique Ruiz Bunger, Otto Silvio Trujillo Miranda, César Luis Palma Ramírez y a Manuel Agustín Muñoz Gamboa como autores del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso tercero del Código Penal vigente a la época.

A foja 4491, el Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría de Derechos Humanos, se adhiere a la acusación de oficio en los mismos términos expresados en esa resolución, solicitando se condene a los acusados a las máximas penas establecidas en la ley.

En presentación de foja 4493, Rosalba del Carmen Mendoza Morales y Marcela Tania Rodríguez Mendoza, cónyuge e hija de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, deducen demanda de indemnización de daños y perjuicios en contra del Fisco de Chile, al pago de $1.000.000.000 (mil millones de pesos) por concepto de daño moral, el pago de reajustes e intereses desde la fecha de acaecidos los hechos hasta su completo pago, más las costas del juicio, o lo que US.I. estime en justicia. En presentación de foja 7785, el abogado Nelson Caucoto Pereira reitera la demanda civil interpuesta a foja 4493, demandando al Fisco de Chile el pago total de $1.000.000.000 (mil millones de pesos), $500.000.000 (quinientos millones de pesos) para cada uno de los demandantes, por concepto de daño moral, solicitando sea pagada con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales, ambos desde la fecha de notificación de la demanda hasta su completo pago, más las costas del juicio, o lo que US.I. estime en justicia.

A su turno, en presentación de foja 4514, Yuri Cristián Gahona Muñoz y Evelyn Nancy Gahona Muñoz, hijos de la víctima Alonso Fernando Gahona Chávez, interponen demanda de indemnización de daños y perjuicios en contra del Fisco de Chile, por la suma de $1.000.000.000 (mil millones de pesos), por concepto de daño moral, suma que deberá ser pagada con reajustes e intereses desde la fecha de acaecidos los hechos hasta su completo pago, más las costas del juicio, o lo que US.I. estime en justicia. En presentación de foja 7761, el abogado Nelson Caucoto Pereira reitera la demanda civil interpuesta a foja 4514, demandando al Fisco de Chile el pago total de $1.000.000.000 (mil millones de pesos), $500.000.000 (quinientos millones de pesos) para cada uno de los demandantes, por concepto de daño moral, con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales, ambos desde la fecha de notificación de la demanda hasta su completo pago, más las costas del juicio, o lo que US.I. estime en justicia. Solicita además se condene al Fisco de Chile a: 1) construir un memorial en el que figuren los nombres de las víctimas del Comando Conjunto en alguna plaza pública de la comuna de Santiago; 2) nombrar una calle o plaza de la comuna de La Cisterna con el nombre de Alonso Fernando Gahona Chávez, a través de una ceremonia en que se expliquen las razones de ese reconocimiento; 3) nombrar la estación de Metro del paradero 25 de Gran Avenida como Alonso Fernando Gahona Chávez, lugar en que desapareció la víctima y; 4) nombrar algún establecimiento educacional de la Municipalidad de La Cisterna como Alonso Fernando Gahona Chávez.

En lo principal de foja 4537, el abogado Nelson Caucoto Pereira, por los querellantes Uberlinda del Carmen Quintana Molina y Víctor Manuel Rodríguez Gallardo, se adhiere a la acusación fiscal por encontrarse ajustada al mérito del sumario, adhesión que ratifica en lo principal de escritos de fojas 7833 y 7857. En el primer otrosí, por Uberlinda del Carmen Quintana Molina, deduce demanda de indemnización de daños y perjuicios en contra del Fisco de Chile, por la suma de $700.000.000 (setecientos millones de pesos) por concepto de daño moral, con reajustes e intereses desde la fecha de acaecidos los hechos hasta su completo pago, más las costas del juicio, o lo que SS. estime en justicia; demanda reiterada en el segundo otrosí de escrito de foja 7857, solicitando se condene al Fisco de Chile al pago de $700.000.000 (setecientos millones

de pesos) por concepto de daño moral, con reajustes de acuerdo al IPC, más intereses legales desde la fecha de notificación de la demanda.

Contestando las demandas deducidas en autos a fojas 4493, 4514 y 4537, en sus escritos de fojas 4559, 4781 y 5006 y siguientes, María Teresa Muñoz Ortúzar, Abogado Procurador Fiscal de Santiago del Consejo de Defensa del Estado, por el Fisco de Chile, solicita que éstas sean rechazadas en todas sus partes, con costas. En primer lugar, opone la excepción de incompetencia absoluta del tribunal, subsidiariamente, alega prescripción de la acción civil, en subsidio de ello, opone la excepción de prescripción extintiva contemplada en los artículos 2514 y 2515 del Código Civil. En subsidio, alega la inexistencia de un régimen especial de responsabilidad del Estado en los términos expuestos en la demanda. Alega la improcedencia de la indemnización solicitada por haber sido ya indemnizados los demandantes por el Estado a través de la Ley N° 19.123. En subsidio, en cuanto a los conceptos demandados, argumenta la improcedencia de esas pretensiones.

En foja 5278 y siguientes, la defensa de los procesados Fernando Patricio Zúñiga Canales y Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, por el delito de asociación ilícita, opone excepción de previo y especial pronunciamiento de prescripción de la acción penal y en subsidio de amnistía. En el primer otrosí, contesta la acusación fiscal y adhesiones, haciendo presente un error en la acusación en cuanto a la fecha, alega que no existe el delito investigados; en subsidio, alega absolución por encontrarse amnistiado el delito en autos Rol N° 2-77 del Tercer Juzgado del Crimen de Santiago y, en subsidio de lo anterior, debe declararse extinguida la responsabilidad penal. En subsidio, pide se acoja la aminorante del artículo 103 del Código Penal y conceder alguna medida alternativa de las establecidas en la Ley N° 18.216, en específico remisión condicional de la pena y libertad vigilada ya que les asiste las circunstancias atenuantes muy calificadas del artículo 11 N° 6 y 11 N° 1 en relación al N° 10 del artículo 10, todos del Código Penal.

A foja 5312, por resolución de 15 de marzo de 2007, se reabre el sumario para establecer la veracidad de los datos entregados por el acusado César Luis Palma Ramírez respecto a la participación de otras personas en los hechos investigados, formándose cuaderno separado, y se suspende la tramitación del plenario hasta que ambas causas lleguen al mismo estado o hasta agotar la investigación en el cuaderno separado.

A foja 6663, por resolución de 28 de marzo de 2012, se acumula la causa Rol N° 120.133-P-separada a los autos Rol N° 120.133-P-principal, signando los tomos I, II, III y IV como XIV, XV, XVI y XVII, respectivamente.

A foja 6670, consta el sobreseimiento parcial y definitivo del procesado Jorge Rodrigo Cobos Manríquez, de conformidad al artículo 408 N° 5 del Código de Procedimiento Penal, declarado con el mérito de su certificado de defunción.

A foja 7686, se declara cerrado el sumario, resolución confirmada por la I. Corte de Apelaciones de Santiago a foja 7713.

A foja 7721, por resolución de fecha 6 de octubre de 2015, se acusa a Edgar Benjamín Cevallos Jones y a Juan Luis Fernando López López como coautores del delito de secuestro calificado en la persona de Alonso Fernando Gahona Chávez y; a Edgar Benjamín Cevallos Jones, Juan Francisco Saavedra Loyola, Sergio Fernando Contreras Mejías, Fernando Patricio Zúñiga Canales, Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Eduardo Hernández de La Fuente, Hans Luis Gesche Walker y a Tito Alejandro Figari Verdugo, como coautores del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, ambos ilícitos previstos y sancionados en el artículo 141 inciso primero, en relación al inciso tercero del Código Penal, en la redacción de su época.

En escrito de foja 7809, Julio Enrique Chávez deduce demanda de indemnización de daños y perjuicios en contra del Fisco de Chile, por $200.000.000 (doscientos millones de pesos), por concepto de daño moral, la que deberá ser pagada con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales, ambos desde la fecha de notificación de la demanda hasta su completo pago, con costas.

En foja 7833, el abogado Nelson Caucoto Pereira, por el querellante Víctor Manuel Rodríguez Gallardo, se adhiere de la acusación fiscal de 6 de octubre de 2015, la que se encuentra ajustada al mérito de los antecedentes reunidos en el sumario. En el segundo otrosí, demanda civilmente al Fisco de Chile, por la suma de $120.000.000 (ciento veinte millones de pesos), por daño moral, solicitando el pago de reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales desde la fecha de notificación de la demanda hasta su completo pago, con costas.

En foja 7857, el abogado Nelson Caucoto Pereira, por Uberlinda Quintana Molina, se adhiere a la acusación de oficio dictada el 6 de octubre de 2015. Solicita se le tenga adherido con declaración de que a los cuatro

autores del secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez sean condenados además como autores de torturas, de conformidad al artículo 150 del Código Penal de la época.

El Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría de Derechos Humanos (foja 7890), formula acusación particular en contra de: Edgar Cevallos Jones, Juan Saavedra Loyola, Juan López López, Sergio Contreras Mejías, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Hernández de La Fuente, Hans Gesche Walker y Tito Figari Verdugo como autores del delito de asociación ilícita, tipificado y sancionado en los artículos 292, 293 y 294 del Código Penal; Edgar Cevallos Jones y Juan López López, como coautores del delito consumado de secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez, tipificado y sancionado en el artículo 141 inciso primero en relación al inciso tercero del Código Penal vigente a la época de los hechos y; Edgar Cevallos Jones, Juan López López, Juan Saavedra Loyola, Sergio Contreras Mejías, Fernando Zúñiga Canales, Eduardo Cartagena Maldonado, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Hernández de La Fuente, Hans Gesche Walker y Tito Figari Verdugo como coautores del delito consumado de secuestro calificado cometido en la persona de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso primero en relación al inciso tercero del Código Penal vigente a la época de los hechos. Alega que respecto de todos los acusados concurren las circunstancias agravantes del artículo 12 N° 6 y 11 del Código Penal.

En foja 7911, por resolución de 10 de noviembre de 2015, se deja sin efecto la suspensión de la tramitación del plenario decretada a foja 5312.

En su presentación de foja 7948, Irma Soto Rodríguez, Abogado Procurador Fiscal de Santiago del Consejo de Defensa del Estado, reitera contestación de demandas civiles de fojas 4493, 4514 y 4537, contesta la ampliación de la demanda de foja 4514 sobre prestaciones no pecuniarias, solicitando su rechazo, alegando falta de legitimación pasiva del Estado-Fisco de Chile y falta de derecho material de los actores con respecto de las peticiones adicionales. En el primer otrosí, contesta las demandas deducidas por Víctor Manuel Rodríguez Gallardo y Julio Enrique Chávez, solicita su rechazo en base a las excepciones y defensas de improcedencia de las indemnizaciones demandadas por preterición legal de los demandantes y por haber sido reparados; en subsidio alega la excepción de prescripción extintiva y, en subsidio, expone que la regulación del daño

moral debe considerar los pagos ya recibidos del Estado y guardar armonía con los montos establecidos por Tribunales. En cuanto a los reajustes, señala que deben calcularse a partir que la sentencia se encuentre ejecutoriada y que sólo puede condenarse al pago de intereses a partir de la constitución en mora.

En foja 8075, la defensa de Juan Saavedra Loyola opone excepción de prescripción de la acción penal y amnistía; en el primer otrosí, contesta la acusación de oficio, sus adhesiones y la acusación particular solicitando absolución por falta de participación, en cuanto a la acusación particular por asociación ilícita, expone que no se configura el tipo penal y que de todas maneras, su defendido no tiene participación alguna en el delito que se pretende; subsidiariamente opone la prescripción y amnistía como excepciones de fondo. En subsidio, solicita se recalifique su participación a encubrimiento del artículo 17 del Código Penal, la aplicación de las atenuantes de los artículos 11 N° 6 y 103, ambos Código Penal, y la del cumplimiento de órdenes militares del artículo 211 en relación al artículo 214 del Código de Justicia Militar. Finalmente, solicita se le conceda alguna medida alternativa de cumplimiento de condena de la Ley N° 18.216 como libertad vigilada.

La defensa de Eduardo Cartagena Maldonado, a foja 8091, opone las excepciones de previo y especial pronunciamiento de prescripción de la acción penal y amnistía; en el primer otrosí, contesta la acusación fiscal, adhesiones y acusación particular, solicitando su absolución por falta de participación en el secuestro de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, alega que no se configura el tipo penal de asociación ilícita pretendido por el acusador particular y que tampoco tiene participación en él su representado. Subsidiariamente, opone como excepciones de fondo la prescripción y amnistía, solicita se recalifique su participación a la de encubridor o cómplice; pide aplicación de las minorantes de los artículos 11 N° 6, 11 N° 9 y 103, todos del Código Penal, y del cumplimiento de órdenes militares del artículo 211 en relación al artículo 214 del Código de Justicia Militar; para terminar, solicita la concesión del beneficio de libertad vigilada o el que corresponda, de la Ley N° 18.216.

En presentación de foja 8104, la defensa de Emilio Mahias del Río, opone la excepción de previo y especial pronunciamiento de prescripción de la acción penal y amnistía; en el primer otrosí, contesta la acusación fiscal, adhesiones y acusación particular, solicitando su absolución por

falta de participación, alega que no se configura el tipo penal de asociación ilícita pretendido por el acusador particular y que tampoco tiene participación en él su representado; subsidiariamente, opone como excepciones de fondo la prescripción y amnistía, solicita se recalifique su participación a la de encubridor o cómplice; la aplicación de las atenuantes de los artículos 11 N° 6 y N° 9 y 103, todos del Código Penal y del cumplimiento de órdenes militares del artículo 211 en relación al artículo 214 del Código de Justicia Militar; para terminar, solicita la concesión del beneficio de libertad vigilada o el que corresponda, de la Ley N° 18.216.

La defensa de Tito Figari Verdugo, a foja 8149, opone excepciones de previo y especial pronunciamiento de prescripción de la acción penal y amnistía. Contesta la acusación de oficio, adhesión a la acusación y acusación particular deducida por el Programa de Continuación Ley N° 19.123 del Ministerio del Interior, solicitando absolución por no darse los presupuestos del artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal; en cuanto a la acusación particular alega absolución por no caberle participación en los hechos y que éstos no serían constitutivos del delito de asociación ilícita. En subsidio solicita se recalifique su participación a encubridor, invoca las atenuantes de los artículos 11 N° 6 y 103 del Código Penal, y se le conceda alguno de los beneficios de la Ley N° 18.216.

En escrito de foja 8166, la defensa de Hans Gesche Walker opone excepciones de previo y especial pronunciamiento de prescripción y amnistía. En subsidio, contesta la acusación fiscal y adhesión particular, solicita se reconozca la prescripción de la acción penal, procedencia de la amnistía o se dicte sentencia absolutoria al no cumplirse las exigencias del artículo 456 bis del texto de procedimiento penal y no existir prueba en su contra; subsidiariamente pide se le aplique la pena más baja asignada al delito y las atenuantes del artículo 11 N° 6 y N° 9 del Código Penal en carácter de muy calificadas, concediendo alguno de los beneficios de la Ley N° 18.216, en especial el de pena remitida. En foja 8624, contesta la acusación particular, reiterando las argumentaciones ya señaladas.

La defensa de Juan López López, en lo principal de foja 8186, opone excepción de previo y especial pronunciamiento de amnistía; en el primer otrosí, contesta la acusación fiscal utilizando como defensa la excepción de amnistía deducida, alega la absolución de su representado por falta de adecuación típica, falta de participación; alega las eximentes de responsabilidad del artículo 10 N° 10 y N° 12 del Código Penal y las

atenuantes de responsabilidad criminal del N° 1 del artículo 11, como eximente incompleta de los N° 10 y 12 del artículo 10, la del artículo 11 N° 6 y N° 11, todos del texto penal, pidiendo además la concesión de alguno de los beneficios de la Ley N° 18.216. En foja 8661, contesta la acusación particular en los mismos términos de su escrito de contestación, solicitando el rechazo absoluto.

A foja 8201, la defensa de Gonzalo Hernández de la Fuente contesta la acusación de oficio, la acusación particular y la adhesión a la acusación, solicitando absolución por falta de participación; en subsidio solicita recalificación a la figura de secuestro simple del artículo 141 inciso primero del Código Penal. Alega como atenuante muy calificada la del artículo 103 del Código Penal y las aminorantes del artículo 11 N° 6 y 9 del texto penal. En cuanto a la acusación particular, alega absolución por falta de participación, por falta de precisión al tenor del artículo 427 del texto de procedimiento penal y debido a que la condena que pretende el querellante importa una vulneración a las garantías de procedimiento racional y justo establecido a favor de su representado, en subsidio, que se acojan las modificatorias de responsabilidad de media prescripción, irreprochable conducta anterior y colaboración sustancial, rechazando las agravantes pedidas. Finalmente, solicita, en caso de dictarse sentencia condenatoria, se aplique alguna de las penas sustitutivas de la Ley N° 18.216, como remisión condicional de la pena o libertad vigilada.

En foja 8305, la defensa de Sergio Contreras Mejías contesta la acusación y las adhesiones a ésta; contesta acusación particular en los mismos términos a foja 8468. En foja 9475, la defensa contesta la acusación judicial y particulares como coautor del secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, en cumplimiento de lo resuelto a foja 9167, pidiendo su absolución, en primer lugar, indicando que los hechos están cubiertos por amnistía y prescripción, la concurrencia de un error de prohibición, la eximente de responsabilidad criminal del artículo 10 N° 10 del Código Penal; alega las circunstancias modificatorias de artículo 214 inciso final del Código de Justicia Militar, media prescripción, irreprochable conducta anterior, cumplimiento de órdenes y artículo 11 N° 9 del Código Penal. Por último, beneficios de la Ley N° 18.216.

En foja 8347 y siguientes, la defensa de Manuel Muñoz Gamboa y Otto Trujillo Miranda, contesta la acusación de oficio y las adhesiones particulares del querellante y del Programa Continuación Ley N° 19.123 del

Ministerio del Interior; pide se dicte sentencia absolutoria en base a las excepciones de amnistía y prescripción, falta de participación de sus representados, solicita la recalificación del delito al tipo del artículo 148 del Código Penal y afirma la inexistencia del delito de asociación ilícita por no cumplirse los requisitos exigidos por el artículo 272 del texto penal. En cuanto a las atenuantes, alega la media prescripción, la del artículo 211 del Código de Justicia Militar como muy calificada, además, la del artículo 214 inciso segundo del mismo código y, por último, la irreprochable conducta anterior del numeral sexto del artículo 11 del Código Penal. En la penalidad, solicita aplicación de una pena de presidio menor en su grado mínimo y el beneficio de libertad vigilada del artículo 15 C de la Ley N° 18.216 en el caso de condenárseles por secuestro calificado, y una pena de prisión en su grado máximo si se considera que el delito cometido fue detención ilegal.

En lo principal de foja 8542 y siguientes, la defensa de Fernando Zúñiga Canales opone las excepciones de previo y especial pronunciamiento de amnistía o indulto y prescripción de la acción penal. En el primer otrosí, contesta la acusación fiscal usando como defensa las excepciones ya opuestas, plantea la absolución por falta de adecuación típica, que su representado no tuvo participación alguna en la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. Alega como eximentes de responsabilidad criminal la del artículo 10 N° 10 y 12 y como atenuantes las del artículo 11 en sus N° 1, en relación con los N° 10 y 12 del artículo 10, N° 6 y 11, todos del Código Penal. En subsidio, solicita se le conceda alguno de los beneficios establecidos en la Ley N° 18.216. En foja 8661, contesta la acusación particular en los mismos términos de su escrito de contestación, solicitando el rechazo absoluto.

En resoluciones que constan a fojas 7915, 8474, 8481, 8489, 8505, 8512, 8518, 8532 y 8594, se rechazan las excepciones opuestas por los encausados.

Por resoluciones de fojas 8962 y 9530, se sobreseyó parcial y definitivamente la causa respecto de los acusados César Luis Palma Ramírez y Freddy Enrique Ruiz Bunger, respectivamente, de conformidad al artículo 408 N° 5 del Código de Procedimiento Penal, declarado con el mérito de sus certificados de defunción agregados a autos.

A foja 9223, consta sobreseimiento parcial y definitivo del encausado Edgar Benjamín Cevallos Jones, de acuerdo al artículo 408 N° 5 del Código

de Procedimiento Penal, confirmado por la I. Corte de Apelaciones de Santiago en foja 9342, indicando que constituye la causal del artículo 408 N° 4 del Código de Procedimiento Penal y no la del numeral quinto que señala la resolución apelada.

En su oportunidad, se recibió la causa a prueba rindiéndose la que rola en la causa, certificándose el vencimiento del término probatorio a foja 8954; luego se trajeron los autos para los efectos del artículo 499 del Código de Procedimiento Penal a foja 8955, decretándose las medidas para mejor resolver que rolan en la causa y, cumplidas éstas, quedaron los autos en estado para dictar sentencia.

Considerando.

En cuanto a las tachas.

***Primero**: Que, en la presentación de foja 5278, la defensa de los acusados Eduardo Cartagena Maldonado y Patricio Zúñiga Canales, al contestar la acusación de foja 4481 y siguientes, deduce tacha en contra de los testigos Uberlinda del Carmen Quintana Molina, Jorge Eduardo Porras Porras, Oscar Osvaldo Flores Cabrera, Jorge Rodrigo Cobos Manríquez, Luis Lizama Mejías, Manuel Salvatierra Rojas, Guillermo Urra Carrasco, Luis Campos Poblete, Juan Francisco Saavedra Loyola, Robinson Suazo Jaque, Víctor Iván Zúñiga, Carlos Pascua Riquelme, Francisco Illanes Miranda, Santiago San Martín Riquelme, Ernesto Lobos Gálvez, José Candia, Margarita Jiménez, Luis Eduardo Jorquera Navarro, Mario Enrique Pulgar Ortega, Juan Bautista Segundo Rojas Miranda, Víctor Hugo Salinas Vilches, Tomás Rigoberto Flores Mellado, Rodrigo Enrique Zegers Reyes, María Magdalena Atria Barros, Amanda Elisabeth Velasco Pedersen, María Eugenia Calvo Vega, Leónidas Tamblay Potestad, Reinaldo José Martín Badia, Jaime Majlis, Moiseeff, Renato Vergara Contreras, Luis Eduardo Castro Donoso, Marcelo Omar Muñoz Leiva, Benito Armando Fábrega Maluenda y Jorge Arnaldo Urrutia González, sin expresión de causal que la justifique ni sus fundamentos, razón por la cual se declaran inadmisibles las indicadas tachas, al no cumplir con la carga procesal que exige el artículo 493 inciso segundo del Código de Enjuiciamiento Penal.*

***Segundo**: Que, en audiencia testimonial de foja 8807 y siguientes, el abogado del Programa de Derechos Humanos Ilan Sandberg Wiener deduce tacha contra el testigo de la parte de Fernando Zúñiga Canales, Roberto Alfonso Flores Cisterna, por las causales de los números 2 y 8 del artículo 460 del Código de Procedimiento Penal. En cuanto a la primera, refiere que*

el testigo reconoce haber sido procesado en dos causas judiciales distintas vinculadas con víctimas cuyas desapariciones son atribuidas al accionar del Comando Conjunto, hechos de similar naturaleza a la de esta investigación. Asimismo, concurre la tacha del N° 8, dado que resulta evidente que el testigo tiene un interés en el proceso judicial, por cuanto está establecido en los procesos judiciales en los que está acusado que formó parte del Comando Conjunto y a través de su testimonio es posible desprender la intención de desvirtuar los elementos que obran en el expediente y que dan cuenta de la participación de otros agentes de Estado pertenecientes al Comando Conjunto en la desaparición de las víctimas de autos. El apoderado de los querellantes y demandantes civiles Pablo Fuenzalida Valenzuela se adhiere a las tachas formuladas, agregando a la causal del N° 8 del artículo ya nombrado, el fundamento de que ha sido el propio testigo quien reconoce tener interés directo en el proceso.

Contesta el abogado Pedro Díaz Belmar, el que sostiene que de acuerdo al artículo 493 del Código de Procedimiento Penal, procede el rechazo de las tachas, por no haberse dado cumplimiento a la norma citada. Agrega que de la declaración del testigo en cuanto a las preguntas de tacha, se pretende armar una teoría del interés, no reconociendo la declaración completa del testigo en cuanto a su respuesta, sino que sólo se ha tomado la primera parte de la pregunta de tacha.

En la misma audiencia, el abogado de los querellantes y demandantes civiles deduce tacha contra el testigo Eduardo Cartagena Maldonado, por las causales del artículo 460 del Código de Procedimiento Penal, N° 2 y N° 8, dado que el propio testigo reconoce estar condenado o procesado en múltiples procesos y reconoce tener interés en el presente juicio; el abogado de la Unidad Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría de Derechos Humanos se adhiere a las tachas y a los fundamentos expresados por el querellante.

La defensa pide el rechazo de la tacha en conformidad al artículo 493 del Código de Procedimiento Penal, agrega que el Tribunal debe apreciar el interés directo o indirecto del testigo no sólo en las preguntas de tacha, sino que con su propia declaración.

A continuación, el abogado de la Unidad Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría de Derechos Humanos tacha al testigo Sergio Contreras Mejías por las causales del N° 2 y 8 del artículo 460 del Código de Procedimiento Penal, otorgando los mismos fundamentos dados en el

caso de Roberto Flores Cisterna, los que se tienen por reproducidos. El abogado de los querellantes y demandantes civiles se adhiere a la indicada alegación de tacha.

Contesta el abogado Pedro Díaz Belmar, sostiene que de acuerdo al artículo 493 del Código de Procedimiento Penal, las tachas deben ser desestimadas, por no haberse dado cumplimiento a la norma citada. Agrega que de la declaración del testigo en cuanto a las preguntas de tacha, se pretende armar una teoría del interés, no reconociendo la declaración completa del testigo en cuanto a su respuesta, sino que sólo se ha tomado la primera parte de la pregunta de tacha.

Luego, el abogado de los querellantes y demandantes civiles tacha al testigo Juan López López por la causal del N° 2 y 8 del artículo 460 del Código de Procedimiento Penal, entregando los mismos argumentos ya dados a propósito de la tacha de Roberto Flores Cisterna. El abogado de la Unidad Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría de Derechos Humanos se adhiere a la formulación de tacha.

El abogado Pedro Díaz Belmar, contestó en los mismos términos expuestos en tacha deducida contra Sergio Contreras Mejías.

***Tercero**: Que, en audiencia testimonial de foja 8824 y siguientes, el abogado de la querellante y demandante civil deduce tacha contra Germán Pimentel Seballos, testigo presentado por la defensa de Freddy Ruiz Bunger en escritos de fojas 5255 y 5269. En primer lugar, fundado en el número 7 del artículo 460 del Código de Procedimiento Penal, ya que el propio testigo reconoce almorzar una vez a la semana con Ruiz Bunger, lo que es una manifestación de amistad con el acusado de acuerdo a las circunstancias que él ha relatado y, en segundo lugar, se deduce la tacha del número 8 de la misma norma, por cuanto el propio testigo ha declarado su interés en que el imputado sea absuelto previo a la declaración que debía efectuar, con lo que se configura la causal. El abogado del Programa de Continuación Ley N° 19.123 se adhiere a las tachas invocadas con los mismos fundamentos expuestos, los que da por reproducidos.*

***Cuarto**: Que, en audiencia testimonial de foja 8870 y siguientes, el abogado de La Unidad Programa de Derechos Humanos deduce tacha contra la testigo Nadia Volosky Hernández, presentada por la defensa de Gonzalo Hernández de la Fuente, en atención a que según los propios dichos de la testigo, ésta se encuentra comprendida en las hipótesis de*

inhabilidad del numeral 10 del artículo 460 del Código de Procedimiento Penal; tacha a la que se adhiere en los mismos términos, el abogado de los querellantes y demandantes civiles.

Contestando el traslado, la defensa de Hernández de la Fuente, el abogado Fernando Palma Le Bert, solicita se rechace la tacha deducida por cuanto la causal invocada no tiene un componente puramente objetivo, sino que, a la luz de lo dispuesto en el artículo 463 del Código de Procedimiento Penal, la circunstancia del parentesco únicamente puede ser considerada como causal de inhabilidad en aquellos casos en que tal circunstancia pueda inspirar únicamente interés, afecto u odio que pudieran nacer de aquellas relaciones, circunstancias que no han sido invocadas por los incidentistas.

Luego, el abogado de la Unidad Programa de Derechos Humanos tacha al testigo Christian Vives Honkart, presentado por la defensa de Hernández de la Fuente, amparado en el número 7 del artículo 460 del Código de Procedimiento Penal, en atención a que el testigo ha manifestado en sus dichos que lo une con el acusado una amistad de hace más de 20 años, que han trabajado juntos, el acusado bajo subordinación y dependencia del testigo y que, además, conoce muy bien a su familia, esposa e hijos, como él mismo ha señalado, elementos que dan cuenta de que existe entre ambos una relación de íntima amistad que le impide tener la necesaria imparcialidad para declarar en estos autos. El apoderado de los querellantes y demandantes civiles se adhiere a las tachas formuladas en los mismos términos.

El abogado defensor contesta el traslado solicitando se rechace la tacha, primero, por cuanto el vínculo de amistad para constituir causal de inhabilidad requiere ser de carácter íntima, la que según la ley debe manifestarse por hechos graves, ninguno de los cuales ha sido invocado por el incidentista; en segundo lugar, pide se rechace a la luz de lo dispuesto en el artículo 463 del Código de Procedimiento Penal y, por último, respecto de la dependencia que ha sido invocada por el incidentista, la situación invocada no está cubierta por la causal de inhabilidad, ya que el artículo 460 N° 7 del texto legal señala que es el testigo quien debe ser dependiente del acusado y no la situación inversa.

Por último, el abogado de la Unidad Programa de Derechos Humanos formula tacha contra el testigo Alejandro Amenábar Tirado, amparado en el artículo 460 N° 7 del Código de Procedimiento Penal, en atención a que el

testigo ha manifestado en sus dichos que lo une con el acusado una amistad de hace más de 40 años y que conoce muy bien a su familia, como él mismo ha señalado, elementos que dan cuenta que existe entre ambos una relación de íntima amistad que le impide tener la necesaria imparcialidad para declarar en estos autos. El apoderado de los querellantes y demandantes civiles se adhiere a las tachas formuladas en los mismos términos.

La defensa solicita se rechace la tacha en iguales términos que la tacha anterior en lo pertinente.

Quinto: *Que, en audiencia testimonial de foja 8881 en la que se examinaron los testigos presentados por la defensa de Hans Gesche Walker, el abogado de la querellante y demandante civil, Pablo Fuenzalida Sanhueza, deduce tacha en contra del testigo Luis Lorenzo de Solminihac Navarro, de conformidad al artículo 460 N° 7 del Código de Procedimiento Penal, debido a que el propio testigo reconoce amistad con el acusado Hans Gesche Walker; la abogada de la Unidad Programa de Derechos Humanos se adhiere a la tacha en idénticos términos.*

Otorgado el traslado a la defensa, el abogado Rodrigo Henríquez Fauré solicita el rechazo de las tachas con costas, indicando que la inhabilidad para deponer se divide entre las que son de carácter absoluto y aquellas relativas; las primeras se refieren a circunstancias claras y objetivas que impiden a una persona percibir hechos por sus sentidos o poder expresarse adecuadamente, como el caso de los menores de edad, los ebrios con tres o más condenas por ebriedad y de aquellas personas que estén cumpliendo condena. En el caso de la inhabilidad relativa, el legislador ha establecido requisitos adicionales para que la persona no pueda declarar o su testimonio ser considerado prueba válida. La inhabilidad de la amistad requiere que sea íntima, se manifieste por hechos graves y, adicionalmente, el vínculo genere un interés en el testigo respecto del resultado del juicio, según texto expreso del artículo 460 N° 7 y lo dispuesto en el artículo 463, ambos del Código de Procedimiento Penal. El testigo ha señalado que tiene una relación de compañerismo propia de estudiantes de una misma generación y, al mismo tiempo, que no tiene interés en este juicio. Así, no se cumple con los requisitos de la inhabilidad. Adicionalmente, el testigo no fue interrogado sobre hechos que den cuenta de esta supuesta amistad o de su grado de compañerismo o amistad, por lo que tampoco se podría constituir o acreditar alguna

inhabilidad respecto del señor Solminihac. Por esa razón, solicita el rechazo de las tachas en los términos indicados y, ante la eventualidad de que se considere que un compañero de universidad es inhábil para declarar por otro, pide se tenga presente también lo dispuesto en el artículo 464 del Código de Procedimiento Penal en cuanto a la valoración como presunción judicial de lo que depone una persona en el proceso penal.

Sexto: *Que, el inciso segundo del artículo 493 del Código de Procedimiento Penal dispone que:* ***"No se admitirán las tachas alegadas cuando no se indicare circunstanciadamente la inhabilidad que afecta a los testigos y los medios de prueba con que se pretende acreditarlas".*** *Lo anterior implica, que toda alegación de tacha debe cumplir con dos condiciones básicas; la de especificar detalladamente la forma en que ella se presenta y los medios de prueba tendientes a acreditarla, o bien, los datos probatorios de la investigación que demuestran su existencia. Es un requisito de admisibilidad, el entregar una explicación pormenorizada de la causal y de la forma circunstanciada en que ella se presenta, relacionando los elementos de prueba con que cuenta, a fin de indicar la manera concreta en que ella afecta al testigo, argumentando claramente la razón por la que se lo tacha, los motivos para aquello y los medios de prueba en que se basa; presupuestos que no se verificaron satisfactoriamente en autos respecto de las tachas de los N° 7 y 8 del artículo 460 del Código de Procedimiento Penal, respecto de ninguno de los testigos mencionados, por consiguiente resultan inadmisibles las tachas deducidas contra los testigos Germán Pimentel Seballos, Christian Vives Honkart, Alejandro Amenábar Tirado y Luis de Solminihac Navarro por la causal del N° 7 del artículo ya aludido y las interpuestas contra los testigos Roberto Flores Cisterna, Eduardo Cartagena Maldonado, Sergio Contreras Mejías, Juan López López y Germán Pimentel Seballos, por la causal del numeral 8 de la misma norma, sin que proceda condenar en costas a la parte que las opuso.*

Séptimo: *Que, en lo concerniente a la inhabilidad del artículo 460 N° 2 invocada respecto de los testigos Roberto Flores Cisterna, Eduardo Cartagena Maldonado, Sergio Contreras Mejías y Juan López López, la norma estatuye que se considera inhábil a:* ***"Los procesados por crimen o simple delito, y los condenados por crimen o simple delito mientras cumplen la condena, a menos de tratarse de un delito perpetrado en el establecimiento en que el testigo se halle preso".*** *Sin perjuicio de la escasa información aportada por los apoderados, atendida la carga procesal del*

artículo 493 inciso segundo del Código de Procedimiento Penal, esta tacha será aceptada respecto de Eduardo Cartagena Maldonado, Sergio Contreras Mejías y Luis López López, en virtud a que todos ellos tienen la calidad de procesados y acusados en autos y el reconocimiento explícito confesado por los testigos ya individualizados. En el caso de Eduardo Cartagena Maldonado, este reconocimiento aparece al decir "Sí correcto, me encuentro procesado y condenado en dos causas"*, ampliando sus dichos al manifestar que está procesado "Como en 6 y condenado en dos"; por su parte, Sergio Contreras Mejías expresa que tiene 6 procesos de los cuales cree tener dos condenas que están en la Corte y; Juan López López consultado si se encuentra procesado o acusado o condenado en algún o algunos procesos criminales vigentes responde* "Estoy procesado pero no condenado"*. Todo lo expuesto constituye para este Tribunal un motivo suficiente para acoger la tacha. En cuanto al testigo Roberto Flores Cisterna, la tacha también será aceptada, en razón a que éste reconoce estar procesado en la causa Rol N° 120.133, al reconocer* "Me encuentro procesado, pero no pertenezco al Comando Conjunto sino que a la Fuerza Aérea"*, precisando en las demás respuestas a las preguntas de tacha que fue procesado en la causa Rol N° 120.133, letras C y J, procesos que además fueron sustanciados por este juez, en calidad de Ministro en Visita Extraordinaria, corroborando con ello la información entregada por el testigo.*

Sin perjuicio de la tacha aceptada, este sentenciador, de acuerdo a la facultad contemplada en el inciso segundo del artículo 464 del Código de Procedimiento Penal, le dará el valor de presunción judicial.

***Octavo**: Que, por último, en cuanto a la tacha deducida contra la testigo Nadia Volosky Hernández, por la causal del numeral décimo, la norma del artículo 460 del Código de Procedimiento Penal dispone que se considera inhábil a: **"Los que tuvieren con alguna de las partes parentesco de consanguinidad en línea recta o dentro del cuarto grado de la colateral; o parentesco de afinidad en línea recta o dentro del segundo grado de la colateral".** En la audiencia la testigo reconoce ser prima del procesado Gonzalo Hernández de la Fuente, añadiendo* "Mi madre viene a ser tía de Gonzalo; es decir, es hermana del padre de Gonzalo"*.*

*Si bien a primera vista se advierte que la testigo está comprendida en la causal invocada, el artículo 463 del mismo cuerpo normativo establece que: **"Las inhabilidades que se fundan en las circunstancias de parentesco, amistad, enemistad, vínculo social o dependencia del testigo con relación a***

alguna de las partes, sólo se considerarán como tales en cuanto los testigos puedan ser inspirados por el interés, afecto u odio que pudieran nacer de aquellas relaciones". *Es decir, para aceptar la tacha deducida, es necesario analizar el tenor de sus dichos y si se observa que éstos fueron motivados por el interés, afecto u odio, lo que no se vislumbra en lo declarado por la testigo, ya que ésta se limita a hacer referencia a hechos ajenos a la causa, que no dicen relación tampoco con su conducta, en los términos de permitir fundar una irreprochable conducta anterior, relatando la posición política de izquierda de su familia de origen y su relación con el encausado, por lo que se rechazará la tacha deducida en contra de la testigo Nadia Volosky Hernández.*

II.- En cuanto a la acción penal.

Noveno: *Que, por resolución de foja 4481 y siguientes, se acusó de oficio a Otto Silvio Trujillo Miranda, Fernando Patricio Zúñiga Canales, Manuel Agustín Muñoz Gamboa y a Eduardo Enrique Cartagena Maldonado como autores del delito de asociación ilícita previsto y sancionado en los artículos 292, 293 y 294 del Código Penal; a Otto Silvio Trujillo Miranda como autor del delito de secuestro calificado en la persona de Alonso Gahona Chávez, ilícito previsto y sancionado en el inciso tercero del artículo 141 del Código Penal vigente a la época y; a Otto Silvio Trujillo Miranda y a Manuel Agustín Muñoz Gamboa como autores del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso tercero del Código Penal vigente a la época. Se adhirieron a la acusación a foja 4491, el Programa Continuación de la Ley N° 19.123 del Ministerio del Interior y los querellantes Uberlinda Quintana Molina y Víctor Rodríguez Gallardo a foja 4537 y siguientes; todas las adhesiones en los mismos términos en que fue propuesta la acusación fiscal.*

Asimismo, por resolución de foja 7721, se acusó a Juan Luis Fernando López López como coautor del delito de secuestro calificado de Alonso Fernando Gahona Chávez y a Juan Francisco Saavedra Loyola, Sergio Fernando Contreras Mejías, Fernando Patricio Zúñiga Canales, Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Eduardo Hernández de La Fuente, Hans Luis Gesche Walker y a Tito Alejandro Figari Verdugo, como coautores del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, ambos ilícitos previstos y sancionados en el

artículo 141 inciso primero, en relación al inciso tercero del Código Penal, en la redacción de su época.

Se adhirieron a la acusación los querellantes a fojas 7833 y 7857, en los mismos términos en que se planteó la acusación de oficio, con declaración, en escrito de foja 7857, que a los cuatro autores del secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez sean condenados además como autores de torturas, de conformidad al artículo 150 del Código Penal de la época y; el Programa Continuación Ley N° 19.123 del Ministerio del Interior en foja 7890 y siguientes acusó particularmente a Juan Saavedra Loyola, Juan López López, Sergio Contreras Mejías, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Hernández de La Fuente, Hans Gesche Walker y Tito Figari Verdugo como autores del delito de asociación ilícita, tipificado y sancionado en los artículos 292, 293 y 294 del Código Penal; Juan López López como coautor del delito consumado de secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez, tipificado y sancionado en el artículo 141 inciso primero en relación al inciso tercero del Código Penal vigente a la época de los hechos y; Juan López López, Juan Saavedra Loyola, Sergio Contreras Mejías, Fernando Zúñiga Canales, Eduardo Cartagena Maldonado, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Hernández de La Fuente, Hans Gesche Walker y Tito Figari Verdugo como coautores del delito consumado de secuestro calificado cometido en la persona de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso primero en relación al inciso tercero del Código Penal vigente a la época de los hechos.

***Décimo**: Que, con el fin de acreditar la existencia de los hechos punibles investigados materia de la acusación judicial y sus adhesiones, se allegaron a los autos los siguientes antecedentes relevantes:*

***1.**- Recurso de amparo de foja 1, presentado el 23 de septiembre de 1975 por Pedro Antonio Gahona Chávez, a favor de su hermano Alonso Fernando Gahona Chávez**,** detenido el 8 de septiembre de 1975, aproximadamente a las 19:00 horas, cuando transitaba por el paradero 26 de la Gran Avenida en dirección a su casa, fue detenido por dos personas vestidas de civil, quienes le pidieron la identificación al amparado y no se presentaron como miembros de un organismo en particular, aunque podrían ser de la Dirección de Inteligencia Nacional.*

***2.**- Informes del Ministerio del Interior de fojas 4 (30 de septiembre de 1975) y 5 (8 de octubre de 1975), que indican que Alonso Fernando Chávez Gahona no se encuentra detenido por orden de ese Ministerio.*

3.- *Comparecencia de Margarita Rosa Jiménez Saavedra de fojas 11 y 761, cónyuge de Alonso Gahona Chávez**,** quien en declaración prestada el 12 de noviembre de 1975 a foja 11, dice que su cónyuge se encuentra detenido desde el 8 de septiembre de 1975, su cuñado Pedro interpuso un recurso de amparo que no obtuvo resultados y que, investigando con su familia, supo que su esposo está detenido e incomunicado en el Campamento Cuatro Álamos, lo que supo por familiares de otros detenidos que se encuentran en Tres Álamos, a quienes no conoce. Las autoridades de gobierno le han comunicado que su esposo está detenido, en circunstancias que ha sido visto y ubicado en ese campamento.*

A foja 761, en declaración extrajudicial de 23 de agosto de 1991, indica que a fines de mayo de 1975 comenzó a convivir con Alonso Fernando Gahona Chávez, que en la época tenía 32 años y trabajaba en la Municipalidad de La Cisterna, residían en la calle Alejandro Guzmán, en el paradero 32 de la Gran Avenida. Estaba separado de su esposa y ella se hizo cargo de sus hijos Yuri y Evelyn. El 8 de septiembre de 1975 le avisaron que habían detenido a Alonso a la salida de su trabajo, en el paradero 26 de la Gran Avenida. Desde entonces, lo buscó en distintos lugares de detención, en unidades policiales, en centros de reclusión de prisioneros políticos, sin obtener resultados positivos, ya que nunca lo logró ubicar. Lo vio por última vez al salir por la mañana a su trabajo, él estaba tranquilo y nada indicaba que tuviera algún problema, además tenía la tranquilidad que ella cuidaba a sus hijos. Después de su desaparición, supo que militaba en el Partido Comunista y que pudo ser detenido por ese motivo, aunque él nunca portó armas ni era violento, además era cariñoso con sus hijos y familia. Cree que Alonso fue ejecutado como prisionero político y que hicieron desaparecer su cuerpo, como el de tantas otras personas, que pese al tiempo transcurrido, no ha sido posible ubicar para darle una cristiana sepultura.

4.- *Oficio del Instituto Médico Legal de foja 12, que informa el 12 de noviembre de 1975 que revisados los libros índice y de ingreso de cadáveres, Alonso Fernando Gahona Chávez no aparece registrado en el Instituto.*

5.- *Oficio del Servicio de Registro Civil e Identificación**,** Oficina Independencia, de foja 13, que comunica que Alonso Fernando Gahona Chávez no aparece en los índices de defunción del año 1975.*

6.- *Oficio del Secretario Ejecutivo Nacional de Detenidos (SENDET) de foja 17, en que con fecha 22 de enero de 1976 informa que no registra antecedentes de detención de Alonso Fernando Gahona Chávez.*

7.- *Declaración jurada de Jorge Porra Porra de foja 22, de 10 de noviembre de 1978. Señala que el día 8 de septiembre de 1975 cumplió sus funciones habituales en la Municipalidad de La Cisterna y al término de su jornada, se retiró hacia su domicilio en bicicleta; entre el paradero N° 25 y 26 de la Gran Avenida, al lado de la Casa de la Cultura de La Cisterna, vio a su ex compañero de trabajo Carol Flores Castillo con un arma, en compañía de dos individuos armados, los que aprehendieron a su compañero de labores Alonso Fernando Gahona Chávez, quien iba unos 30 pasos detrás de él con sus manos en el chaquetón y al detenerlo lo pusieron contra la pared. Alcanzó a escuchar que uno de los agentes le dijo que levantara las manos, lo demás no lo escuchó con claridad por la distancia; estuvieron así uno o dos minutos, hasta que se lo llevaron. Agrega que pasaba mucho público, siendo la detención presenciada por varias personas, un cliente habitual del lugar le contó que lo habían introducido a un vehículo.*

8.- *Querella criminal presentada el 25 de abril de 1979 a foja 24, por Uberlinda del Carmen Quintana Molina, contra Carol Flores Castillo por el delito de secuestro agravado de su cuñado Alonso Fernando Gahona Chávez, detenido el 8 de septiembre de 1975, entre los paraderos 25 y 26 de Gran Avenida, como se explica en declaración jurada acompañada a foja 22, y cuyas consecuencias perduran hasta hoy, ya que Gahona Chávez continúa desaparecido.*

9.- *Dichos de Uberlinda del Carmen Quintana Molina de fojas 25 vuelta, 162 y 346. En foja 25 vuelta, 26 de abril de 1979, ratifica la querella y manifiesta que su cuñado Alonso Gahona Chávez desapareció el 8 de septiembre de 1975, cuando regresaba de su trabajo, frente a los paraderos 25 o 26 de Gran Avenida, luego de ser detenido y allanado por dos civiles, junto a Carol Flores Castillo, quien había sido funcionario de la Municipalidad de La Cisterna antes del secuestro de su cuñado, versión que conoció a través de Jorge Porra Porra. Los hijos de Alonso quedaron bajo su cuidado, ya que éste está separado de su cónyuge, ellos iban a mirar al campamento Cuatro Álamos, pero sabe que nunca encontraron rastros de él. Finalmente, indica que el 6 de julio de 1978, fueron a su domicilio dos detectives de San Miguel, quienes indagaban datos sobre la vida y familia*

de su cuñado y antes habían estado en su antiguo domicilio en Socaire 4168 de la comuna de Ñuñoa, que ahora está habitado por la dueña de la casa María Kerty Muñoz.

A foja 162, 2 de abril de 1986, indica que desde el 8 de septiembre de 1975 no sabe nada de su cuñado. Acompaña fotografía de Alonso Gahona Chávez, indicando que usaba lentes ópticos, de color verde y marcos de plástico color negro, gruesos; su pelo era negro o castaño oscuro, pero siempre de color más negro, ondulado. Después que desapareció, supo que Alonso era dirigente de los trabajadores de la Municipalidad de La Cisterna, era la persona que levantaba los tarros de basura y echaba el contenido al camión. Agrega que en el mes de julio de 1976 o 1977, llegaron a su domicilio tres señores que dijeron ser funcionarios de Investigaciones y le preguntaron por Alonso, lo buscaron muchas veces. En enero de 1985 se enteró que un hombre llamado Andrés Valenzuela contó que su cuñado Alonso y otras personas desaparecidas habían muerto. A ese sujeto le dicen "El Papudo".

10.- *Atestados de Jorge Eduardo Porras Porras de fojas 30, 219 y 762, que ratifica a foja 6460. El 20 de julio de 1979, en foja 30, ratifica su declaración jurada de foja 22 y expresa que conoció a Alonso Fernando Gahona Chávez el año 1971, presenció su detención un día de septiembre del año 1975 a las 17:15 o 17:30 horas, cuando pasaba frente a la Casa de la Cultura de La Cisterna, altura del paradero 26 de Gran Avenida, esquina calle Goycolea. Declara que iba en sentido norte-sur, arrastrando su bicicleta que se había descompuesto; en la esquina norponiente había un restaurant con las cortinas abajo y al pasar por ahí se sorprendió al ver a su ex compañero de trabajo Carol Flores Castillo con un arma tipo fusil bajo su brazo, acompañado de dos sujetos desconocidos con el mismo tipo de arma, los tres estaban apegados a la cortina del restaurant como escondidos. Se detuvo para revisar su bicicleta y detrás suyo, a unos 40 metros, iba Alonso Gahona, vio que Flores salió del grupo y se acercó a Gahona, le dijeron "levanta las manos", entre Flores y sus acompañantes lo llevaron hacia la pared del restaurant, siempre con las manos arriba. Mientras sucedía esto, pasaba mucho público que presenciaba lo ocurrido. Ese día, tanto Gahona como él, iban de vuelta de las labores que cumplían en el Departamento de Aseo ubicado en el paradero 21 de Gran Avenida, de donde salían como a las 5 de la tarde. Indica que no se detuvo a mirar lo ocurrido, sino que observaba mientras seguía su camino, hasta que*

perdió de vista a Gahona y sus aprehensores. Al otro día, Gahona no fue a trabajar y él no comentó nada pensando que si lo detuvieron fue porque "habría hecho algo". Ignora si era activista de algún partido político. Al principio pensó que la detención sería momentánea, jamás imaginó que no aparecería nunca más. Luego, la familia de él se enteró que fue testigo de la detención y le pidieron que declarara.

A foja 219, el 26 de noviembre de 1986, expresa que Gahona, Flores y él trabajaban en el Departamento de Aseo de la Municipalidad de La Cisterna, Gahona y él en la recolección de basura y Flores tomaba la asistencia a los trabajadores y estaba a disposición del Jefe de Obras. Cuando detuvieron a Gahona, le fue imposible reconocer o individualizar a los otros participantes, sólo a Flores por ser su compañero. En total fueron tres los aprehensores; luego de detenerlo, miró por un pequeño instante hacia atrás, ya que pasaba bastante gente y no permitían una visión clara de los sucesos. Cuando se retiró, continuaban en la misma posición, es decir, los tres apuntaban a Gahona con sus armas, no sabe a qué auto lo habrán subido. Del hecho, sólo le extrañó la persona que participó en la detención (Carol Flores), por ser conocido de ellos, pero en lo demás, era casi "normal" que se efectuaran detenciones. Reconoce las fotografías de foja 191 de Carol Flores y 162 vuelta de Alonso Gahona Chávez, con la salvedad que en esa fecha, éste usaba bigotes bien anchos, con las puntas hacia abajo.

En declaración extrajudicial de foja 762, de 2 de septiembre de 1991, agrega que el día de la detención, al pasar el Paradero 25 de Gran Avenida, Alonso Gahona iba detrás de él a una media cuadra y le gritó que lo esperara y el testigo siguió avanzando; al llegar a una calle que intercepta con Gran Avenida, en la esquina que se ubica el restaurante "El Chillán", observó a 3 hombres de civil con armas grandes, parapetados apegados a la cortina metálica del local que estaba cerrado, por lo que pasó rápidamente y miró hacia atrás más detenidamente y entre los sujetos reconoció a su ex compañero de trabajo Carol Flores; una de las personas que acompañaban a Carol Flores le gritó a Gahona "alto ahí" y lo puso contra la pared, para luego subirlo a un vehículo color rojo, y se alejaron del lugar; él siguió avanzando por temor a que le fuera a pasar algo. De lo que vio ese día, no avisó a ningún familiar ni organismo, pero pasado dos días, llegaron familiares de Alonso a preguntar a su casa y les contó lo que había visto.

11.- Parte N° 1682 de foja 33, de Investigaciones de Chile, Prefectura Sur Oeste, que informa orden de investigar respecto del secuestro de Alonso Gahona Chávez. Se entrevistó a Uberlinda del Carmen Quintana Molina y a Jorge Eduardo Porras Porras; no se obtuvo datos favorables respecto a la ubicación y detención de Carol Flores Castillo; tampoco se logró ubicar a Alonso Gahona Chávez.

12.- Oficio de la Municipalidad de La Cisterna de foja 67, que informa que Carol Flores Castillo fue contratado por la temporada 1971 de la Piscina Municipal a contar del 17 de noviembre de 1971. El 15 de febrero de 1972 se le designó en la Planta de Obreros Municipales, desempeñándose en el Departamento de Aseo y Ornato hasta el 6 de octubre de 1972, fecha en que presentó su renuncia voluntaria.

13.- Relato de Pedro Osorio Barra de foja 80 vuelta, quien conoció a Carol Flores Castillo en una toma de terreno el año 1970; siempre fueron vecinos, pero conversaban muy poco. Después del golpe militar, en el año 1973, desapareció; por intermedio de vecinos supo que había sido sacado de su casa por militares. Ignora las razones de su detención.

14.- Documento de foja 91, elaborado por la Agrupación Nacional de Familiares de Detenidos Desaparecidos, que consiste en un listado de chilenos detenidos-desaparecidos desde 1973 a 1977, donde aparece Alonso Fernando Gahona Chávez, detenido el 8 de septiembre de 1975.

15.- Certificado de foja 99, respecto a la causa rol N° 18.160-E, por hallazgo de cadáver de N.N., en la que se encuentra acumulada la causa rol N° 18.296-E, iniciada el 22 de junio de 1976 por muerte de N.N., que comprende declaraciones de Jeannette Lucinda Córdova Pérez, Boris Flores Castillo y Lincoyán Voltaire Flores Castillo.

16.- Parte N° 6019 de foja 102, de la Prefectura Sur de Investigaciones de Chile, referido al establecimiento de la ubicación o domicilio de Carol Fedor Flores Castillo, con resultado negativo.

17.- Comparecencia de Óscar Osvaldo Flores Cabrera de fojas 118, 187 y 3753, padre de Carol Fedor Flores Castillo, quien a foja 118, el 3 de noviembre de 1983, expone ignorar el paradero de su hijo, presume que está muerto debido a que no ha llegado ni siquiera una carta a su casa. Su hijo no era comunista, sino que trabajó para ese partido político, no se entendía con su hijo respecto a sus actividades. Señala que Carol fue detenido en 1974 por la FACH, junto a sus hermanos Boris y Lincoyán, quienes salieron rápido pero Carol estuvo preso un tiempo; al salir, se

comprometió con los de la FACH porque lo molestaban mucho, lo iban a buscar a su casa en las noches. No puede precisar la fecha en que desapareció Carol, fue en el mes de mayo de 1976; la última vez que lo vio, éste lo había acompañado a la Confederación Mutualista de Civil a las 15:00 horas y, como a las 16:00 horas, le dijo que iría a la calle Brasil, se fue y no supo más de él. Su opinión es que a Carol no lo secuestraron, sino que los miembros de la FACH lo detuvieron para aclarar un asunto inherente a las labores que desarrollaban; sabe que quienes molestaban o trabajaban con Carol era personal de la FACH, familiares y él mismo presenciaron cuando llegaban a la casa de su hijo. Ignora quién es Guillermo Bratti. Finalmente, expresa que con su mujer han superado el dolor de la pérdida de su hijo, no realizaron ninguna gestión para ubicarlo, ya que si Carol se metió con los de la FACH y ello le acarreó algo malo, él lo quiso.

<u>En foja 187,</u> el 28 de agosto de 1986, expresa que por las confesiones de los integrantes del Comando Conjunto en diarios y revistas, Otto Trujillo y Andrés Valenzuela, supo que su hijo fue muerto en la época que dieron muerte a un ex soldado de la FACH de apellido Bratti. Declaró ante el Ministro Carlos Cerda en relación a la asociación ilícita de ese grupo armado, que se dedicaba a la represión, y su hijo Carol era un preso más, obligado por las circunstancias a delatar a sus ex compañeros. Al momento de declarar, se le exhibieron fotografías de unos cuerpos encontrados, y al examinarlas con lupa, reconoció la cara de su hijo Carol Fedor, ya que fuera de los rasgos característicos, mantenía aún la "butapercha" de un incisivo superior que le faltaba. Agrega que al momento de su detención, Carol trabajaba como mecánico de autos, y cuando fue puesto en libertad y comenzó a cooperar con la gente del Comando, Otto Trujillo lo iba a buscar con frecuencia, por lo que su hijo era un prisionero con la pistola al pecho, esa gente no lo dejaba vivir. Una vez vio a Bratti, los dos eran los contactos de su hijo, quien llamaba a Bratti "El Pelao" y a su hijo cree que lo llamaban "Juanaco" o "Juanano".

<u>A foja 3753,</u> declarando en causa Rol N° 2-77 el 8 de octubre de 1985, indica que al sexto mes de la detención de Carol, éste lo fue a ver a su casa, le contó que el Coronel Cevallos de la Aviación le había prometido ayudarlo si cooperaba con los servicios de seguridad, la ayuda consistiría en dejar en libertad a sus hermanos y no molestar a sus familiares, y que si no accedía, sus hermanos, mujer, hijos, padres y otros familiares serían

muertos; en presencia de Lincoyán le habían mostrado un chequeo completo de la familia, demostrando estar al tanto de sus pasos; le añadió que un tal "Wally" Fuentes le había asegurado que nadie molestaría a su familia. Como padre le aconsejó que no se metiera en enredos, que se iba a transformar en "entreguista", le dijo que tuviera mucho cuidado. Carol se transformó en un preso al que daban permiso para ir a ver a su señora e hijos, pero a veces se iba a su casa y aprovechaba de dormir, le decía "Papá, yo soy un secuestrado al que ven libre, pero estoy secuestrado".

18.- *Testimonio de Jeannette Lucinda Córdova Pérez de fojas 119, 309, 608 y 4213, cónyuge de Carol Fedor Flores Castillo. En foja 119, el 8 de noviembre de 1983, expresa que conoció después por sus apodos a los hombres que detuvieron a Carol Flores en 1974: el chofer era "Otto", "El Chirola", "El Lalo", "El Fifo", todos miembros de la FACH; los hombres de la FACH fueron muchas veces a buscar a Carol a la casa, se lo llevaban y después éste regresaba o lo iban a dejar, creía que tenían una relación de amistad. Siempre lo iba a buscar un "Guali" que se llamaba Roberto Fuentes Morrison y era teniente de la FACH. Ella no sabía para qué lo iban a buscar, no sería algo sano porque nunca confidenció nada. A fines de 1975, Carol llegó y le dijo que se cambiarían de casa y esa noche llegaron varios furgones Citroën AX-330, se llevaron todas sus cosas hasta una casa ubicada en Los Tulipanes N° 10.888, en La Florida; recuerda que ahí llegaron unos hombres, ya oscuro, y empezaron a trajinar la casa, sólo estaban sus hijos, cuando ella llegó preguntó qué buscaban pero no le dijeron nada. Después de eso Carol desapareció por unos 15 días y cuando volvió, estaba infestado por unos bichos en todo el cuerpo, no le quiso contar qué había sucedido. En mayo de 1976, Carol salió con Guillermo Bratti, al que le decían "El Pelao", que era un ex soldado de la FACH y al día siguiente Carol desapareció para siempre. Sabe que mataron a Bratti, vio su fotografía en el archivo que tenía el Ministro Servando Jordán, tenía su cara irreconocible, se la habían golpeado mucho y estaba amarrado con alambres, pero tenía su misma vestimenta. Ignora el paradero de Carol o si participó en detenciones de personas; cree que Carol está muerto, pero no sabe quién o quiénes lo mataron. No sabe quién es Alonso Fernando Gahona Chávez.*

En foja 309, en dichos de 21 de septiembre de 1981 en causa Rol N° 18.160-E cuya copia está incompleta, relata que se casó con Carol Flores Castillo el 12 de enero de 1970 y tuvo tres hijos; su marido era militante

del Partido Comunista. El 13 agosto de 1974 a las 11:00 horas, cuando vivían en la población El Olivo en el paradero 39 de San Bernardo, llegaron a su domicilio cuatro civiles en un auto Datsun blanco, patente DC-156 de Las Condes, los que ese mismo día se llevaron detenido a su esposo y sus cuñados Boris y Lincoyán; estuvo detenido durante tres meses en la Academia de Guerra de la Fuerza Aérea hasta el 23 de octubre de 1974. Luego, varias personas iban a buscarlo a la casa, entre ellos, el chofer del auto blanco que se identificaba como "Satin", "Lito" que después supo que se llamaba Guillermo Bratti, "Chirola", el "Fifo", el "Otto", el "Lalo" y el "Wally" que después supo se llamaba Roberto Fuentes Morrison; su esposo salía de inmediato y después supo que iba a Juan Antonio Ríos N° 152 o 156, el teléfono era 36319, llamaba y pedía "quinto piso". Le dijo que si lo necesitaba ubicar rápido, hablara con el señor Cevallos, pero ella nunca habló con él. En una noche entre octubre y diciembre de 1975, su marido la hizo mudarse en forma inmediata desde su domicilio en calle Escalona N° 320, población El Olivo, a una casa en calle Los Tulipanes N° 10.888, en La Florida. En febrero de 1976, su marido se perdió de la casa como 15 días, ella llamó por teléfono a Roberto Fuentes, quien le dijo que no sabía dónde estaba, Guillermo Bratti también andaba desaparecido; mientras duró su ausencia, Fuentes le llevó dinero para mantener a los niños. El 30 de mayo de 1976, como a las 11 horas, salieron de su domicilio Guillermo Bratti y su marido, sabía que Bratti era soldado de la aviación que lo habían dado de baja y les habían prohibido juntarse entre ellos. Después de esa fecha no vio más a su marido; supo que esa noche había dormido donde su suegro Óscar Flores Cabrera, el 31 de mayo en la mañana recibió una llamada telefónica desde la oficina de su suegro en Moneda con Brasil, diciéndole que lo esperaban a la vuelta y de ahí no supo más de él. Lo buscó en todos lados, hizo la denuncia en Carabineros de La Florida y prestó declaración en el Décimo Primer Juzgado del Crimen. Después que desapareció, "Wally", el "Fifo", el "Chirola" y el "Lalo" iban a la casa y le decían que no se preocupara tanto por él, que no se lo merecía.

A foja 608, el 13 de febrero de 1986, reconoce en fotografías al Fifo, el Otto, el Chirola y el Lalo. En diligencia de reconocimiento en rueda de personas de foja 4213, en causa Rol N° 2-77, reconoce a Eduardo Enrique Cartagena Maldonado como el "Lalo" de quien se refiere en sus declaraciones, que era chofer y amigo de Bratti y de otro que iba a buscar a Carol.

19.- Fotografías de fojas 124 y 191, que dan cuenta de los rasgos físicos de Carol Fedor Flores Castillo.

20.- Atestado de Roberto Fuentes Morrison de fojas 138, 308 y 3773. En declaración de foja 138, prestada el 28 de noviembre de 1984, expresa que no es efectivo que haya trabajado en detenciones de personas teniendo bajo su mando a Carol Flores Castillo, desconoce qué personas componían el equipo de Flores Castillo y también desconoce la identidad de las personas que detuvieron a Alonso Gahona Chávez el 8 de septiembre de 1975, testimonio que reitera en foja 159.

En foja 308, en copia de declaración prestada en causa Rol N° 18.160-E el 9 de septiembre de 1981, expone que ingresó a la FACH como subteniente el año 1975, su especialidad era rescate de montaña, que no es especialidad militar. Empezó a trabajar en Inteligencia, en la DIFA, desde que se creó en 1975 a la fecha. Algunas veces actuó en detenciones, debe haber sido en el año 1975 y fines de 1976, porque durante un lapso estuvo en un curso en el Ejército. En esas detenciones no iba como jefe, por lo que no portaba el documento que las autorizaba. Vio a Guillermo Bratti en actividades de Inteligencia, llegaba a su oficina en calle Presidente Ríos en busca de apoyo logístico, combustible, munición, dinero para almorzar, etc. Señala que nunca ha pertenecido a un grupo, pero reconoce haber acompañado en más de dos oportunidades a Bratti a casa de Fedor Flores Castillo, que era informante del Partido Comunista, o sea, le entregaba datos al grupo de Bratti. En una oportunidad, facilitó una casa que estaba bajo su control a Bratti para que Flores Castillo la habitara, cree que por razones de seguridad de Flores. Los apodos en Inteligencia varían, no recuerda a Bratti como "Claudio", lo conoció por "Lito", supo que lo habían asesinado, pero ignora mayores detalles, la labor de éste era muy delicada, clandestina, porque recibía datos del Partido Comunista, por intermedio de Flores Castillo; supo que Bratti había sido dado de baja, pero ignora mayores datos porque no corresponde a su área. En cuanto a la gente en cuyas detenciones participó, expresa que fueron puestos a disposición de Fiscalía y en su mayoría eran de la Fuerza Aérea. Nunca tuvo conexión con la ex DINA.

Prestando declaración en causa Rol N° 2-77 el 16 de octubre de 1985, cuya copia rola a foja 3773, manifiesta que desde que tiene dos años lo apodan "Wally"; como especialista en rescate de alta montaña colaboró con la Fuerza Aérea, solicitó su ingresó a ésta el año 1974 y fue

nombrado oficial de reserva. Fue comisionado al Departamento de Contrainteligencia de la Dirección de Operaciones de la Fuerza Aérea, ahí cumplió labores de búsqueda de información y análisis de la misma. Señala que inteligencia consiste en adquirir información sobre potenciales adversarios y contrainteligencia es evitar que la información sea útil al adversario, el adversario político son los elementos políticos que son sobradamente conocidos por sus acciones bélicas en contra de la institución, se refiere a ciertos tipos de ideologías que propician el violentismo, como el Partido Comunista, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el Movimiento de Acción Popular Unitaria, el Partido Socialista y otros de índole marxista. Las tareas de inteligencia y contrainteligencia son las actividades destinadas a evitar el violentismo político interno, según el criterio de la FACH. A fines de 1976 el Departamento de Contrainteligencia de la Dirección de Operaciones se transformó en la Dirección de Inteligencia de la FACH, que no tenía organización interna y él desempeñó labores encomendadas por la jefatura de inteligencia y contrainteligencia.

El primer director de la DIFA fue el General Enrique Ruiz Bunger, lo secundaban en diversas áreas, que por razones de reserva no puede precisar, el Coronel Horacio Otaíza López, el Comandante Sergio Linares Urzúa y el Comandante Edgar Cevallos Jones. Él dependía directamente del General Ruiz y, según la misión encomendada, se relacionaba con alguno de los otros tres. La DIFA adquirió estructura orgánica el año 1982; en 1976 se habían delineado las ramas de inteligencia y contrainteligencia, ambas dependían del director, a fines de 1976 él dependía de la Sección Contrainteligencia, luego fue transferido a la Sección de Inteligencia, donde cumplió actividades específicas. Como jefes de Contrainteligencia, estuvieron los Comandantes Quiros Reyes y Sergio Linares, y el Coronel Juan Saavedra Loyola. Indica que terminado el proceso de la Academia de Guerra, se emplearon funcionarios de la DIFA en la ordenación y archivo de los documentos, confeccionando un kardex al efecto; entre enero y julio de 1976, fue transferido al Comando de Instrucción del Ejército donde hizo el curso básico de inteligencia. Se retiró en 1977 y en 1978 se reincorporó a la DIFA, dependía directamente del Director y se le encomendó estudiar un sistema de inteligencia y contrainteligencia para la FACH en la primera y segunda región estuvo en Arica hasta 1982, y luego de eso, retomó sus funciones habituales en la DIFA.

Como miembro de la DIFA, forma parte de la Comunidad de Inteligencia, lo que importa la idea de coordinación del trabajo de inteligencia que desarrolla cada rama de las Fuerzas Armadas y de Orden y que se concretó en el funcionamiento de los servicios de forma independiente en un mismo espacio físico, en el edificio de Juan Antonio Ríos N° 6. El cuarto y quinto piso están ocupados por la DIFA. Las siglas D.E.I.C. corresponden el Destacamento de Inteligencia Conjunto, que es una entidad que desarrolla labores de inteligencia en las regiones donde hay mayor peligro de confrontación bélica. No conoce el Comando Conjunto Antisubversivo.

El General Ruiz Bunger, como Director de la DIFA, le encomendaba misiones específicas, ninguna de ellas las realizó con él. Trabajó bastante con el Coronel Edgar Cevallos, a quien conoció con el apodo "Cabezón" e "Inspector Cabezas", apodo que le puso el MIR. Conoció a Luis César Palma Ramírez, alias "Fifo", lo llevó a la institución porque los autos de la FACH eran atendidos en un garaje que tenía Palma con un socio y al aumentar el parque de vehículos que necesitaban mantención, el Coronel Otaíza le ofreció hacerse caso de ello a fines de 1975, cuando ya existía la DIFA; tuvo el garaje en calle Club Hípico y luego en Amunátegui N° 54, se intentó habilitar un garaje en calle Perú, cerca del paradero 15 o 16 de Vicuña Mackenna, en un local que había pertenecido al MIR, pero no funcionó. Palma no dependía de él, sino de Otaíza y luego del Comandante Linares. Conoció a Manuel Agustín Muñoz Gamboa, "Lolo", en el casino de la Comunidad de Inteligencia, era oficial de la Dirección de Inteligencia de Carabineros, nunca realizó con él diligencias concretas, pero varias veces participaron en reuniones coordinativas relacionadas con la infiltración en las filas armadas. Conoció a Otto Trujillo Miranda a principios de 1974 en el Ministerio de Agricultura, lo recomendó al Coronel Otaíza como un elemento que podía ser solicitado en comisión de servicios en labores de inteligencia de la FACH, lo vio en la Academia de Guerra y luego habitualmente en la DIFA, trabajaba mucho en la calle e iba poco al edificio de Juan Antonio Ríos, dependía del Coronel Otaíza; realizó muchas veces trabajos en terreno con Trujillo, él conducía, pero varias veces lo vio en vehículos sin conducir, fue dado de baja de la FACH y como su vida corría peligro por parte de otros organismos de Inteligencia, le aconsejó abandonar Santiago. Conoció a Daniel Guimpert de la misma manera que

conoció al Capitán Muñoz, era un oficial de Inteligencia de la Armada, no realizó trabajos en terreno con él y no le conoció apodos.

A Carol Flores Castillo, alias "Juanca", lo conoció como prisionero en la Academia de Guerra a fines de 1974 o principios de 1975, lo volvió a ver en el edificio de la Comunidad, cuando se le asignó la tarea de apoyar una misión que presume trataba de obtener información del Partido Comunista en el área sur de Santiago, para eso recibió varias veces a Flores Castillo, Otto Trujillo y al soldado Guillermo Bratti, este último ingresaba a su oficina y le entregaba sobres sellados con información para el Coronel Otaíza y el Comandante Linares, un par de veces fueron sobres con fotografías para el Comandante Cevallos; Bratti le planteaba las necesidades de su grupo, además visitó la casa de Flores Castillo en unas cuatro o cinco oportunidades y recibió a su señora cuando fue a solicitar ayuda para un problema doméstico o familiar. Por el proceso 84-74, sabían del grave peligro de infiltración de las Fuerzas Armadas de gente entrenada en Moscú, fue importante para la FACH obtener información de los organismos militares del Partido Comunista, no sabe quién convenció a Flores para colaborar con la DIFA, campaña que encaró principalmente el Coronel Otaíza, fue asignado a la misión Bratti, de apodo "Lito" y a él le asignaron apoyarlos con vehículos, dinero, armamento y material; la información entregada por Bratti era llevada al Coronel Otaíza. En febrero de 1976, antes de ir al curso de inteligencia, se le sacó de esa misión y dejó de tener contacto con Bratti y Flores; a raíz de un incidente, Otto y Bratti fueron dados de baja de la FACH, Bratti apareció muerto y la señora Flores le manifestó su preocupación porque Carol Flores no aparecía, no volvió a estar con Flores. Nunca realizó operativos en terreno junto a Flores y Bratti.

En la DIFA habían más de 200 funcionarios, es posible que no los ubique por sus sobrenombres, ya que lo usual era tratarse por los apellidos; en el edificio de la Comunidad portaban una tarjeta con su nombre en la solapa y las siguientes expresiones: JAR6, una fotografía en colores, el apellido y la unidad a la que correspondía.

Jorge Cobos Manríquez es un oficial de reserva que trabajó en la DIFA en documentación, en la parte computacional, salieron juntos a cumplir misiones. Conoció mucho a René Basoa en 1977 en un negocio que tenía su padre en San Pablo con avenida Brasil, aceptó efectuar análisis de algunos documentos y la descripción general orgánica del P.C., luego

analizó publicaciones clandestinas y de prensa que le pasaba, era muy interesante la relación con él porque su trabajo como analista era de muy buena calidad, no fue funcionario de la DIFA y lo remuneró con servicios y sumas pequeñas; se demoró más de dos meses en la confección del organigrama, era un trabajo complejo que permitía imponerse de la estructura partidaria a nivel nacional, entregó el organigrama a Archivo. Además, le gente que fue detenida y procesada por la FACH fue interrogada sobre ello para confeccionar un organigrama lo más completo posible; se vio con Basoa hasta un mes antes de su muerte. Conoció a Miguel Estay Reyno, alias "Fanta", a principios de 1977, a quien ubicó por la misma razón que a Basoa; luego de la muerte de Basoa, el Fanta desapareció por largo tiempo y lo volvió a ver en 1984, cuando fue a su oficina de Amunátegui N° 54 y le pidió prestado cuatro o cinco mil pesos que le devolvió después, ese año le pidió dinero unas 6 o 7 veces. Conoció al doctor Forero en el Hospital de la FACH, jamás lo vio en el edificio de la Comunidad. Conoció a Andrés Antonio Valenzuela Morales, alias "Papudo" como conscripto en la Academia de Guerra, hacía guardias y luego fue contratado en la DIFA en calidad de mozo, atendía las oficinas, cumplía mandados, realizaba el aseo, servía café, trabajó bajo su mando desde diciembre de 1983 hasta marzo de 1984 en su oficina de Amunátegui N° 54 como mozo, no realizó otras actividades.

En la Academia de Guerra hubo unos 80 detenidos; no le consta que la Base Aérea El Bosque y Cerrillos hayan hecho las veces de centros de detención, es probable que en los días posteriores a septiembre de 1973; en su trabajo de inteligencia no operó en el aeropuerto Los Cerrillos, tampoco en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, aunque fue varias veces a prácticas de tiro o instrucción militar, había un recinto llamado "La Prevención" destinado a la detención de personal sancionado o procesado. No sabe qué significa la expresión "Remo Cero", nunca llevó personas detenidas a algún recinto del Regimiento de Colina, tampoco supo que otros funcionarios de la DIFA u otros servicios de inteligencia lo hicieran. En calle Dieciocho N° 229 funcionó la Dirección de Inteligencia de Carabineros, o parte de ésta, fue unas dos o tres veces en 1977 a hacer consultas de tipo informativo, no supo de la existencia de detenidos allí ya que el recinto pertenece a otra institución. No supo que compañeros suyos de la DIFA condujeran a personas detenidas a ese lugar. No sabe lo que quiere decir "La Firma", "Nido 18", "Nido 20"; señala la intención de la DIFA

de instalar un garaje en calle Perú, después de esa instalación frustrada, vivió allí Otto Trujillo. Refiere que se comunicó por aparato transmisor con Otto Trujillo, con Palma porque los autos tenían transmisores y con el Coronel Cevallos. No conoció un centro de la Comunidad o de la DIFA en Santa Teresa a la altura del paradero 20 de la Gran Avenida. No supo de centros de operaciones en calle Bellavista ni avenida Apoquindo, el personal soltero vivía en una casa de calle Maruri.

No participó en las detenciones de Carol Flores Castillo, Boris y Lincoyán Flores, René Basoa, Miguel Estay ni Jaime Eduardo Estay. Detuvo a muchas personas, siempre en grupos que cumplían acciones ordenadas por las Fiscalías de Aviación. La DIFA jamás detuvo a personas sin orden de alguna fiscalía, añade que en 1975 existió una instrucción superior que indicaba que toda la actividad antisubversiva quedaba centrada en la Dirección de Inteligencia Nacional. Le suena el apodo de "Quilaleo" que formaba parte del conjunto Quilapayún, se le detuvo en uno de los operativos y quedó herido, fue conducido al Hospital de la FACH, condenado a 30 años y con la amnistía salió al exterior, todavía forma parte del grupo, también le decían "Quila".

Conoció las declaraciones de Andrés Valenzuela por una publicación que apareció en Venezuela, ignora las referencias que se hacen a él, no recuerda el incidente en que se le nombra, ignora de qué se trata o que son afirmaciones absolutamente falsas. Tuvo vinculaciones con Patria y Libertad y movimientos nacionalistas como el del General Viaux y el Partido Nacional, no supo que compañeros de la DIFA estuvieran en Patria y Libertad. Consultado sobre las razones de Valenzuela para efectuar esas imputaciones, indica que "no tengo opinión, en todo caso se está investigando sobre la naturaleza y objetivos de tamaña grosería", cuando se fue del país había una carpeta al respecto en la DIFA. Agrega que puede haber participado en acciones de Patria y Libertad como desfiles, pero nunca fue encargado militar de esa agrupación, participó en muchas acciones contra el gobierno de la Unidad Popular.

Indica que no trabajó con personal de la DINE, pero sí participó en reuniones específicas con alguno de ellos, sin poder identificarlos, ya que esa gente nunca usó la tarjeta identificatoria que usaban en la DIFA, Carabineros y Armada. Deja constancia que la imprecisión en las fechas se debe al tiempo transcurrido. Manifiesta que ignora quién pudo ser el autor

de actos conducentes a la desaparición de personeros, militantes o simpatizantes del Partido Comunista, si es que existieron esos actos.

21.- *Fotografía de la víctima Alonso Fernando Gahona Chávez de aproximadamente el año 1970, acompañada por Uberlinda del Carmen Quintana Molina a foja 162 vuelta, que da cuenta de sus rasgos físicos.*

22.- F*otocopia de foja 164, de reportaje realizado por la periodista Mónica González y publicado en la Revista Cauce como separata especial, correspondiente a la semana del 23 al 29 de julio de 1985 titulado "Yo torturé", que contiene el testimonio del ex cabo de la Fuerza Aérea Andrés Antonio Valenzuela Morales. Respecto a las víctimas de autos, relata que en la casa de seguridad ubicada en el paradero 20 de Gran Avenida murió un joven al que le decían "Yuri", que fue colgado en una ducha y como le habían aplicado corriente anteriormente, tenía mucha sed. Abrió la llave con la boca y tomó agua, llegó el centinela y le cortó el agua, pero él la volvió a abrir y ellos dejaron que el agua corriera; deben haber pasado unas horas con el agua de la ducha corriendo por el cuerpo, en la noche falleció de una bronconeumonía fulminante.*

Luego, indica que a Miguel Rodríguez Gallardo lo entregó Carol Flores, cree que habían sido compañeros de estudio. Expresa que admiró a ese prisionero por su valor, fue respetado por los jefes por su inteligencia, por su hombría. Murió por sus convicciones, pensó que lo que hacía estaba bien. Nunca dijo una palabra a pesar de haber sido torturado muy duro durante casi cuatro meses, nunca lo pudieron quebrar, en ninguna circunstancia, ni mental ni físicamente. Estuvo en un armario vendado y, para que no se le fuera la mente, buscaba dibujos en las tablas, se imaginaba situaciones, estuvo tanto tiempo vendado que hasta llegó a desarrollar el sentido el oído y el olfato. Fue detenido antes que florecieran los árboles, en el Nido 20 había árboles y un día dijo: "Yo sé dónde estoy, en el paradero 20 de Gran Avenida, la sirena que suena y que da la hora yo la conozco"; en su juventud había sido bombero en esa compañía; también reconoció el silbato de una fábrica que había por allí. Él escuchaba y sacaba cuentas. Antes de eso, había estado detenido en un hangar de Cerrillos y un día les dijo que estaba en Cerrillos; al preguntarle cómo sabía, Rodríguez Gallardo señaló que escuchaba todos los días las indicaciones de la torre de control y nunca daba la salida de un avión de combate o de pasajeros, por lo que tenía que ser Cerrillos. Así, se fueron haciendo amigos de él. Cuando lo llevaron a Colina, estuvo perdido un tiempo, sabía

que era un lugar donde se hacía instrucción, que era un regimiento, porque escuchaba los conscriptos en la mañana que trotaban y cantaban. Murió en los terrenos militares de Peldehue junto a Ricardo Weibel. Sintió pena, porque cuando él se fue, sabía que lo iban a matar, incluso les dio la mano, se despidió, les agradeció que le hubieran dado cigarrillos; les conocía hasta los pasos, sabía quién estaba de guardia, cuando era él, lo llamaba y le decía: "Papudo, dame un cigarrillo".

23.- *Testimonios de Miguel Arturo Estay Reyno de fojas 182, 396 vuelta, 971 y 3192. El 22 de agosto de 1986, a foja 182, manifiesta que el año 1969 empezó a militar en las Juventudes Comunistas, en 1971 viajó a la Unión Soviética a un curso de la K.G.B. que duró tres meses y, al volver a Chile, pasó a la clandestinidad hasta 1975, cuando fue secuestrado por 4 meses, sin identificar a sus captores ni el recinto donde permaneció. Cuando salió en libertad, rompió relaciones con el Partido Comunista (con la organización, las juventudes y demás organismos partidarios y el organismo de inteligencia del partido). El primer semestre de 1977, se contactó con Fuentes Morrison, que se identificó como miembro de la Fuerza Aérea y le ofreció protección ante una eventual participación suya en materias de opinión sobre la conducta política del partido, esto, debido a que a fines de 1976, la Radio Moscú mencionó su nombre reiteradamente como delator durante su captura. Expresa que esos contactos eran bastante esporádicos, una o dos veces al año.*

No conoce a Carol Flores Castillo ni reconoce su fotografía; dice que tampoco conoce a Guillermo Bratti Cornejo, ni a Andrés Valenzuela Morales, se enteró de sus declaraciones por la radio Cooperativa; ahora sabe que "El Wally" era el apodo del señor Fuentes Morrison. Tampoco conoce a "El Inspector Cabezas" ni a Edgar Cevallos Jones. No sabe quién es Alonso Gahona Chávez ni reconoce su fotografía de foja 162 vuelta. No ha escuchado los apodos de "Chirola", "Lalo", "Otto" y "Fifo".

Indica que sólo se contactaba con Fuentes Morrison y se reunían en el centro de Santiago, en algún lugar previamente establecido y su conversación versaba sobre temas puntuales, especialmente políticos y su opinión sobre la situación política del país. No conversaban sobre personas determinadas ni sobre el partido, ya que parece que no era del interés del caballero. Agrega que en el año 1984, Fuentes lo citó a un recinto en calle Amunátegui N° 84, nunca supo realmente qué papel desempeñaba éste en la Fuerza Aérea, no supo su función. Fuentes lo contactaba, lo llamaba por

teléfono a casa de su vecina cuando vivía en Bramantes N° 361, La Reina, y fijaban el lugar donde se reunirían; no conoce el número telefónico 36319. No tomó contacto con otro organismo de Inteligencia de las Fuerzas Armadas o de Orden, siempre con Fuentes. Jamás participó en labores operativas, seguimientos, secuestros, etc. Los contactos no eran remunerados, sino por la presunta protección que se le ofreció, la que nunca se materializó.

A foja 396 vuelta, en declaración prestada el 9 de septiembre de 1985 en causa Rol N° 2-77, expone que el 22 de diciembre de 1975 llegó a su domicilio un grupo de gente armada que pusieron contra el muro interior a Sergio Lagunas, a sus hijos Mauricio y Juan Lorenzo Lagunas Sotomayor y a él; después de revisarlos, apartaron a Mauricio y a él, los subieron a distintos vehículos, en todo momento estuvo con la vista vendada y el rostro encapuchado; primero estuvo recluido en una unidad militar o base aérea de Colina. Al ser detenido, trabajaba en el Aparato de Inteligencia del Partido Comunista junto a Mauricio Lagunas Sotomayor, René Rodrigo Basoa Alarcón cuya chapa parece que era "Renato", María Eugenia Calvo Vega, un joven de apellido González alias el "Juan" que era pintor, detenido 10 días antes que él y Gastón Oyarzún; el jefe de Inteligencia era Ricardo Ramírez, de chapa "Santiago" y el segundo jefe era David Canales. 15 días después de su detención, llegó al recinto de Colina su hermano Jaime Eduardo Estay Reyno, acompañado de su novia Isabel Stange. Estuvo detenido en Colina con María Eugenia Calvo, Gastón Oyarzún, Mauricio Lagunas, René Basoa, un joven de apellido Fredes y otros detenidos que no pudo individualizar. Al final de su cautiverio, en los meses de marzo y abril de 1976, ya no quedaban detenidos, porque no se sentía movimiento. Cuando conoció de la detención de su hermano y cuñada, ofreció, a cambio de la libertad de ellos, confeccionar un currículum de su actividad en la Juventud y en el Aparato de Inteligencia, en el que proporcionó todos los antecedentes que conocía sobre los militantes comunistas que conocía y recordaba. Ese documento lo escribió en su celda, con papel y lápiz, levantándose la venda levemente y lo entregó entre 18 y 20 días después de su detención, a mediados de enero. Fue maltratado con aplicación de electricidad, golpes y otros apremios que detalla. En unas diez oportunidades fue conducido a lugares bastante lejanos donde fue objeto de nuevos interrogatorios. En el mes de abril de 1976 se insistió en que tenía información sobre contactos con la KGB y se

intensificó su maltrato. Finalmente, el 28 de abril de 1976 lo dejaron en libertad, fue conducido alrededor de las 22:00 horas con la vista vendada a la casa de su madre. No supo la identidad de ninguno de sus aprehensores, sólo apodos como "Chino", "Peko".

Su chapa o alias era "Fanta", que deriva del personaje de la revista cómica "La Chiva", "Fantomas". Entiende que el Comando Conjunto Antisubversivo era una conjunción de fuerzas que operaban en esa época, compuesta por las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas, en libertad, colaboró esporádicamente con ese Comando y luego con el señor Fuentes.

A foja 971, 21 de julio de 1994, expresa que no perteneció al Comando Conjunto, que fue procesado por el Ministro señor Carlos Cerda por el delito de asociación ilícita, se sobreseyó definitivamente, con lo que quedó probada su inocencia. Indica no conocer a **Alonso Gahona Chávez,** *negativa que mantiene al exhibírsele su fotografía; no trabajó en el Partido Comunista con Gahona Chávez, sino que fue militante de la Juventud Comunista. No tiene la certeza de haber estado detenido en el Regimiento de Colina; trabajó en un recinto en calle Dieciocho, sin número, casi al frente de la Comisaría de Carabineros C.I.A.T., donde funcionaba la DICOMCAR, el ex diario El Clarín es el edificio contiguo al cuartel; no conoció ese recinto como La Firma.*

Conoce a Manuel Muñoz Gamboa, era Capitán de Carabineros en 1984 y oficial de Inteligencia de Carabineros en el recinto de calle Dieciocho; Alejandro Sáez Mardones también trabajaba en la DICOMCAR en ese periodo y se dedicaba a funciones de Inteligencia; conoció a Guimpert en el proceso del Ministro señor Cerda, era empresario; no conoce a Andrés Valenzuela Morales, sabe de su existencia a través de la prensa; en cuanto a Víctor Zúñiga Zúñiga, refiere haber conocido a una persona de apellido Zúñiga que trabajaba en la oficina de partes de la DICOMCAR; a Jorge Cobos Manríquez lo conoció a través del proceso del Ministro señor Cerda y han seguido siendo amigos, trabajaba en Inteligencia o Personal de la Fuerza Aérea. Ratifica lo declarado respecto de Roberto Fuentes Morrison, tuvieron contacto muchas veces, él siempre trabajó en Inteligencia en la Fuerza Aérea. Conoció a René Basoa a partir de 1970, como militante de la Juventud Comunista, fue miembro del Comité Central de las Juventudes Comunistas. A César Luis Palma Ramírez lo conoció en las mismas circunstancias que a Guimpert; insiste en que no conoce a Carol Flores Castillo. No conoció a Miguel Rodríguez Gallardo.

<u>En foja 3192,</u> 28 de diciembre de 2001, manifiesta que mientras estuvo detenido en Colina no escuchó al Quila, pero como no lo conocía era muy difícil prestar atención. Rechaza las imputaciones hechas por Andrés Valenzuela, a quien no recuerda haber conocido. Indica que en ninguna oportunidad fue a Juan Antonio Ríos, a La Firma, Colina ni Remo Cero; sabe por la historia que Nido 18 y Nido 20 fueron centros de detención, pero anteriores a su reclusión. Niega haber entregado a su hermano y María Isabel Stange.

No reconoce a los agentes por los que se le consulta, excepto a Jorge Cobos Manríquez, que trabajaba con Roberto Fuentes en el año 1984, a Roberto Fuentes Morrison que conoció en 1977, Luciano Mallea Correa, alias el Macaco, a quien conoció a fines de 1969 en la JJ.CC. y en 1971 le perdió la pista, y a Manuel Muñoz Gamboa, alias el Lolo, que conoció en 1984 en Carabineros, era jefe de un grupo operativo.

***24.-** Fotocopia de la revista Apsi de foja 185, de su edición del 21 de octubre al 3 de noviembre de 1985, que contiene entrevista al ex jefe de Inteligencia de la FACH, General ® Enrique Ruiz Bunger, realizada por Sergio Marras, en que expresa, en lo pertinente, que la Dirección de Inteligencia de la FACH cumplía funciones de contrainteligencia relacionada con la investigación del personal, Fuentes Morrison trabajaba en las investigaciones de los DHP, era muy agradable, muy gente, muy leal, de buena presencia, muy cumplidor y trabajador. Al parecer los subordinados actuaron por su cuenta, pero sin su conocimiento. Tenía una reunión semanal o quincenal con las otras direcciones de inteligencia sobre asuntos de Inteligencia, sólo se relacionaba con la DINA en la búsqueda de armas, cuando encontraban armas se las entregaban a ellos. Su gente en Contrainteligencia tenía cierto grado de autonomía, ya que las órdenes que se les daba eran amplias. Opina que las declaraciones de Trujillo son demasiado simples para ser verdad, que cree que alguien intenta implicar a la FACH. Jamás existió el Comando Conjunto, al menos no lo supo, puede haber existido pero no dependiente de las direcciones de Inteligencia, sino de grupos autónomos, como Patria y Libertad.*

***25.-** Declaración de Sergio Luis Marras Vega de foja 242, realizada el 19 de marzo de 1987, quien ratifica ampliamente lo señalado por el entrevistado General ® Enrique Ruiz Bunger, incluido lo dicho del lugar de operaciones de la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea que aparece*

en la edición N° 164 de la Revista Apsi, de la que es director adjunto, y cuyas fotocopias rolan a foja 185 y siguiente.

26.- *Fotocopias autorizadas del periódico "La Prensa Austral" que rolan a foja 194 y siguientes, y que corresponden a entrevista realizada a Otto Trujillo Miranda en septiembre de 1985 por Inés Llambías Wolff, la continuación de ésa publicada al día siguiente y una segunda entrevista publicada en el mes de octubre de 1986. Narra que participó en la detención de "Quila" Rodríguez Gallardo, quien era muy especial, tenía una defensa auditiva salvaje y su mente muy desarrollada, una persona preparada físicamente y muy especial; era karateca, cinturón negro, practicaba yoga, medía como 1,85 metros.*

27.- *Copia autorizada de declaración de Inés del Carmen Llambias Wolf de foja 3847, prestada el 18 de octubre de 1985 en causa Rol N° 2-77, periodista que entrevistó a Otto Trujillo Miranda para el Diario La Prensa Austral. Indica que grabó la conversación que tuvo con éste en la Cárcel Pública de Punta Arenas, luego transcribió el diálogo y se apoyó en el apunte que tomó durante la entrevista, ya que el registro de grabación era de calidad deficiente. Trujillo pidió que no se publicara la conversación mientras estuviera preso en Punta Arenas, el 25 de septiembre el diario publicó la entrevista en tres hojas y al día siguiente hizo otra publicación de una página. Expresa que la transcripción es copia de la grabación y que en ella no hay nada que no haya sido dicho por Otto Trujillo, por el contrario, Trujillo reveló más de lo que pudo registrarse; igualmente, en las publicaciones del Diario La Prensa Austral no hay nada que no haya sido dicho por Trujillo. Agrega que el día domingo 22 de septiembre visitó a Trujillo para que éste revisara el texto de la entrevista transcrita, dio su autorización para publicarla y dio atribuciones al abogado Juan Vivar en lo pertinente a la misma. Al regreso de Trujillo a Punta Arenas, lo volvió a entrevistar el 15 de octubre y se publicó el 17 de octubre de ese año.*

28.- *Documento de foja 3856, que corresponden a la transcripción de la entrevista a Otto Trujillo Miranda realizada por Inés Llambias Wolf el 11 de septiembre de 1985, entre las 09:30 y 12:30 horas. En lo pertinente, refiere que se acuerda del* ***"Quila",*** *que participó en su detención, era muy especial, tenía una defensa auditiva salvaje, su mente muy desarrollada, era una persona preparada físicamente y muy especial, era karateca, cinturón negro, practicaba yoga, medía como 1,85 metros. En esa época se desarticularon mucho cordones, se trabajó mucho el Sur, donde estaba*

Carol Flores, se detuvo completa la célula, todo el aparato militar, hubo muchos detenidos, entraban, salían, los cambiaban de unidad, etc., pudieron ser 200, 300 o más. Agrega que la acción contra el Partido Comunista fue en Colina, Nido 20 y Nido 18, más las unidades del Ejército; los únicos que sabían lo que pasaba con los detenidos eran los coordinadores, el "Wally", el "Lolo", el de la Armada y el del Ejército, ellos sabían la información completa. Dice que participó en la tortura psicológica, que por ese sistema se recuperaron y descubrieron explosivos, municiones, lanzacohetes.

***29.-** Extracto de filiación y antecedentes, de foja 203 de Alonso Fernando Gahona Chávez, que indica que éste no tiene antecedentes.*

***30.-** Oficio N° 624/86 de la Compañía de Teléfonos de Chile S.A. de foja 214, que informa, respecto del servicio telefónico N° 36319, que figura como privado desde el 26 de diciembre de 1974, a nombre del Ministerio de Defensa Nacional, Fuerza Aérea de Chile, Comandancia en Jefe, Inspectoría General, instalado en calle Presidente Ríos N° 6 Of. 509.*

***31.-** Inspección ocular de foja 221, realizada en la esquina de avenida J.M. Carrera con avenida Ossa, junto al testigo Jorge Eduardo Porras Porras el 26 de noviembre de 1986. Relata lo mismo ya declarado respecto a las circunstancias de la detención de Alonso Gahona Chávez, agregando que ese día estaba claro y que las construcciones circundantes son las mismas, salvo un kiosko por avenida Ossa y la construcción de la esquina nororiente de Gran Avenida con avenida Ossa. Se deja constancia que el edificio ubicado en la esquina norponiente de Gran Avenida con Ossa es de un piso, se ve viejo, está ocupado por el restaurant "Chillán", tiene tres cortinas, todas arriba, y tiene el N° 8915 de la Gran Avenida.*

***32.-** Inspección ocular de foja 232 a la causa Rol N° 18.160-E del Primer Juzgado del Crimen de Puente Alto, por hallazgo de cadáveres de fecha 3 de mayo de 1976, del señor Ministro en Visita Extraordinaria, don Servando Jordán López. Fotocopias de ese proceso rolan de fojas 249 a 315 y, como antecedentes relevantes se encuentran:*

***a.-** Parte N° 2, de la Brigada de Homicidios de Investigaciones de Chile de foja 261, en que remite fotografías y croquis del sitio del suceso a que se refiere el Parte N° 43 de 12 de agosto de 1976 de esa Brigada, y que corresponde a la Capilla del Hospital San José de Maipo, lugar donde se fijó la muerte de dos N.N. masculinos.*

b.- *Dichos de Marco Antonio Ramírez Benavides de foja 264, en que el 10 de marzo de 1980 ratifica Parte N° 43 de 12 de agosto de 1976; recuerda que un día en la tarde, pasadas las 18:30 horas, viajaron en una patrullera del Servicio a San José de Maipo, se constituyeron en la capilla del hospital donde habían dos cadáveres, uno de ellos en un cajón, el auxiliar del hospital les dijo que correspondían a personas que fueron encontradas en el río Maipo. El cadáver que estaba en el cajón corresponde a un individuo Bratti o Bretti, la señora de éste indicó que el occiso trabajaba para un grupo de la Fuerza Aérea, sin decir cuál era ese grupo. Ese cadáver presentaba heridas a bala, recuerda cuatro, tenía las manos amarradas con una soga y la soga unida a la cintura.*

c.- *Comparecencia de René Oliva Laffont de foja 265, quien indica que concurrió a San José de Maipo, a la capilla del hospital, donde levantó un croquis planimétrico de dos cadáveres que había en ese lugar, fue con funcionarios de la Brigada de Homicidios.*

d.- *Resolución N° 45 de foja 274, de la Brigada de Homicidios de Investigaciones de Chile, que acompaña copia certificada de Parte N° 45 de fecha 13 de agosto de 1976, que informa sobre el hallazgo del cadáver de Guillermo Bratti, también se adjunta el Parte N° 55 de fecha 1 de junio de 1976, que da cuenta del hallazgo de un cadáver que flotaba en las aguas del Río Maipo, frente al Asentamiento El Manzano.*

e.- *Relato de César Fernando Bratti Turri de foja 279, 7 de junio de 1976, quien refiere que su "yerna" como el 24 de mayo (de 1976) le contó que su hijo Guillermo Bratti había desaparecido de la casa; éste tenía 25 años y era aviador, según su "yerna", cuatro meses antes había pedido la baja. El 2 de junio de ese año, Investigaciones fue a su casa para que identificara un cadáver a la morgue que logró identificar como su hijo por ciertas características especiales. Ignora los motivos por los que su hijo llegó a esa situación.*

f.- *Informe de Autopsia N° 1145/1976 del Instituto Médico Legal de Guillermo Bratti Cornejo de foja 281, de 25 de junio de 1976. Indica como causa de la muerte heridas de bala, efectuadas a larga distancia y necesariamente mortales; hay lesiones equimóticas en la superficie corporal de carácter leve. Se extraen cuatro proyectiles y se ponen a disposición del tribunal.*

g.- *Certificado de defunción de Guillermo Enrique Bratti Cornejo de fojas 291 y 1235, que indica como causa de muerte heridas de bala.*

h.- *Dichos de Marta Cecilia Jorquera Quezada de foja 294 vuelta, que el 27 de agosto de 1980 indica que se casó con Guillermo Enrique Bratti Cornejo el 14 de marzo de 1973, en esa época ya trabajaba en la FACH, era soldado en la Gran Avenida. Luego supo que pertenecía al Servicio de Inteligencia de la FACH, nunca supo lo que hacía. El matrimonio no andaba bien porque no estaba nunca en la casa, civiles lo iban a buscar muy seguido. Le contó que en enero de 1976 había estado en el norte, sin indicarle en casa de quién, por lo que no le consta; andaba siempre de civil. El 27 de mayo salió de la casa a buscar trabajo, porque había renunciado a la FACH; al día siguiente, la llamó por teléfono donde una vecina, cuestión que no hacía jamás, preguntó por el niño, que ella había llevado a control, le dijo que no se preocupara y que iba a llegar en la tarde. Por su hermano Jaime Bratti Cornejo supo que había muerto y que lo habían encontrado en el Río Maipo. Reconoce las fotografías de fojas 122 a 127 (que en este proceso están acompañadas de fojas 254 a 259) como de su marido. Los civiles que iban a buscar a su marido la mayoría de las veces iban en citroneta; a veces sentía tocar la bocina, ya fuera de día o de noche, y él salía inmediatamente o bien llegaba.*

33.- *Testimonio de Boris Flores Castillo de fojas 314 y 490. En declaración prestada en causa Rol N° 18.160-E el 21 de diciembre de 1981, cuya copia rola a foja 314, indica ser hermano de Carol Fedor Flores Castillo; en agosto de 1974 fue detenido junto a sus hermanos Carol y Lincoyán y trasladado en la noche a la Academia de Guerra de la Fuerza Aérea donde estuvo detenido como un mes, lo interrogaron sobre cosas políticas, le pegaron poco y como no tenía nada que ver en nada, lo dejaron en libertad. Su hermano Carol desapareció el año 1976, un día en que lo llamaron por teléfono a la oficina de su padre, y desde esa fecha no sabe nada de él. Ignora su paradero.*

En foja 490, -la misma rola a foja 3134- prestando declaración en causa Rol N° 2-77 el 11 de octubre de 1985, refiere que fue detenido el 5 de agosto de 1974, junto a sus hermanos Carol y Leo (Lincoyán), por un hombre apodado "Zatín", "Chago" y otros, y llevados a la Base Aérea de El Bosque. Lo interrogaron, golpearon y torturaron. Luego, lo llevaron a otro recinto y lo volvieron a torturar. Lo liberaron y unos 6 o 7 meses después apareció Carol por la casa y le dijo que quería confidenciarle que había tenido que aceptar un trato de colaborar con los aprehensores a cambio de salvar y resguardar la vida de su señora e hijos, la de él, de Leo, de sus

padres y hermanos. Le comentó "te dejaron amarrado" y éste le replicó "qué querís que hiciera". Desde entonces, lo iban a buscar a cada rato y lo retiraban de cualquier lugar donde se encontrara, aparecían el "Lito" y "Otto". Un día se encontró con ellos, quienes buscaban a Carol, lo subieron al auto y se dirigieron a Santa Rosa; Lito le preguntó si sabía de algún "entierro" de "comunachos" o miristas, él expresó no saber nada, sólo lo que había dicho ya sobre la Juventud Comunista y Otto comentó "cómo no vai a saber, parece que te falta que te emparrillemos para que te acordís". Ahí conoció al Wally.

En enero de 1976 se casó y lo visitó Carol, quien le contó que lo habían sumariado con Lito y Otto, que habían estado los tres presos en Colina y que hacía varios días que no comía. Luego, se encontró con Carol en casa de sus padres, y le contó que estaba muy mal, que no podía juntarse con Lito u Otto, que estaba terriblemente fregado y que por eso no podía seguir protegiéndolo; le señala que lo iban a matar en cualquier momento y le advierte que si lo detienen se las va a tener que arreglar solo. Se fue a Chillán con su mujer.

Despues se impuso que el cuerpo de Lito apareció en el Cajón del Maipo en una fecha en que Carol ya estaba desaparecido, lo que le hace pensar que él también fue muerto. Sabe que Otto sigue con vida, lo que le causa extrañeza. Carol vivió en una casa en La Florida y le contó que se la habían pasado los de la FACH. Agrega que una vez se encontró con Carol y lo invitó a una bebida junto a los otros dos, a un negocio llamado "Popuyano"; ahí Otto le dijo "oye, estos viejos deben juntar plata, ¿a qué hora se retiran", respondiéndole que se alojaban allí mismo, y se quedó callado; estuvo muchas más veces con Lito y Otto, pero en forma esporádica, Otto siempre manejaba un Austin Mini azul de dos puertas con una patente superpuesta en el parabrisas trasero.

***34.-** Declaración de Lincoyán Voltaire Flores Castillo de fojas 314 vuelta, 484, y 609. En foja 314 vuelta, el 21 de diciembre de 1981 en causa Rol N° 18.160-E, señala ser hermano de Carol Fedor Flores Castillo. En agosto de 1974 fue detenido por unas personas de civil junto a sus hermanos Carol y Boris; estuvo detenido una semana, lo interrogaron sobre su militancia política, ya que pertenecía a las Juventudes Comunistas, y lo golpearon. Cuando salió en libertad, le afectó a los nervios y sigue en tratamiento psiquiátrico, incluso estuvo internado en el Hospital*

Psiquiátrico. Sabe que su hermano Carol desapareció en 1976, pero desconoce detalles, ya que en esa fecha estaba hospitalizado.

En carta dirigida al Ministro en Visita Carlos Cerda en octubre de 1985, a foja 484 –que también se encuentra reproducida a foja 3734–, relata que el mediodía del 5 de agosto de 1974, su hogar fue allanado por hombres armados dirigidos por un individuo de cabello teñido colorín, pecoso, de fuerte contextura, de ademanes y gestos nervioso, de 1,78 metro de estatura, que respondía al apodo "Zatín", secundado por un hombre de edad madura, unos 57 años, de apodo "El Chago", y otros. Los interrogaron sobre un supuesto arsenal de armas que tendrían en su casa, mientras los golpeaban. Se llevaron a Carol, Boris y a él, les vendaron fuertemente la vista, los llevaron a un recinto de la Fuerza Aérea que cree que estaba cerca de Gran Avenida, fueron sometidos a todo tipo de torturas y, en uno de esos interrogatorios y estando él presente, a Carol le propusieron llegar a un acuerdo si colaboraba con ellos, dijeron que nadie sabía dónde estaban y que no le quedaba ninguna salida. Desde ese momento cambió el trato hacia ellos y a los pocos días fue dejado en libertad en un terreno baldío; cuando llegó a casa supo que sus hermanos no habían regresado. Una semana después llegó Boris. Después supieron que su hermano Carol estaba detenido en la Academia de la FACH en Las Condes.

A fines de diciembre de 1974, Carol fue dejado en libertad; al otro día lo acompañó a hacer una llamada telefónica al comandante Cevallos y ahí recibió instrucciones de comunicarse y contactar a una persona apodada "Lito" llamado Guillermo Enrique Bratti Cornejo; Carol le pidió que guardara absoluta reserva de eso por el bien de la familia y que siempre confiara en él. A partir de entonces, lo visitaba Lito con un sujeto apodado "Otto", que corresponde a Otto Trujillo Miranda, los que se movilizaban en una renoleta color crema armados con pistolas automáticas. Carol le entregó un número de teléfono para que lo llamara si se encontraba en alguna dificultad, dijo que si necesitaba hablar con él fuera a un edificio en la calle Presidente Ríos con Alameda, que él estaría en las dependencias del 1°, 2° o 3° piso, y que preguntara por Juan Carlos. Una vez fue y lo recibió un hombre apodado "El Lolo", cuya identidad es Manuel Muñoz Gamboa, capitán de Carabineros. A mediados de 1975, Carol se cambió de domicilio, al Paradero 25 de Vicuña Mackenna, en la comuna de La Florida, en la calle Los Tulipanes; una vez lo visitó y lo fue a buscar un hombre de

apodo "El Lalo", que se movilizaba en una renoleta color crema, subió al automóvil y vio dos bultos de personas en la parte trasera.

En abril de 1976, su cuñada Jeannette Córdova le informó que hacía 6 días que Carol no llegaba al hogar, según su versión, lo había ido a buscar Roberto Fuentes Morrison; desapareció por 20 días. El 6 de junio de 1976, apareció en su casa muy silencioso y con muestras de haberse alimentado muy mal, se veía bastante delgado y se había dejado bigotes. Le dijo que estaba desilusionado de muchas cosas, que había tenido problemas serios, que sólo podía ayudarlo el comandante Cevallos pero andaba en Israel, se veía abatido y muy cansado. Se quedó a alojar en la casa y en la mañana del 7 de junio de 1976, salieron su padre, Carol y él con destino a la Cooperativa de Carabineros, de la que era socio su padre; su padre y Carol siguieron en dirección a Moneda N° 2176 donde funcionaba la Confederación Mutualista de Chile, de la que su padre era secretario general; él regresó a su casa. Luego, según lo contado por su padre, Carol habló por teléfono y quedó de juntarse con alguien en Moneda esquina avenida Brasil y regresar en unos minutos. No regresó jamás, fue la última vez que lo vieron, hasta que su nombre apareció envuelto en las actividades del Comando Conjunto Antisubversivo en diferentes medios de comunicación.

<u>En foja 609,</u> declarando en causa Rol N° 2-77 el 13 de febrero de 1986, reconoce en fotografías a varios hombres del grupo de Fuentes Morrison cuyos apodos desconoce, a Otto, al comandante Cevallos, al Lalo y a Germán Esquivel Caballero.

***35.-** Oficio N° 363 del Ministerio de Defensa Nacional (Aviación), de 8 de abril de 1988, que rola a foja 326. Informa que la Tarjeta de Identificación de la Fuerza Aérea de Chile N° 66.650 pertenece al Soldado 1° Andrés Antonio Valenzuela Morales, carnet de identidad N° 39.632 de La Ligua, grupo sanguíneo 4 (+), 1,74 metros de estatura, 69 kilos, con fecha de vencimiento el 3 de septiembre de 1987. Éste no pertenece a la Fuerza Aérea desde el 31 de agosto de 1984.*

El ciudadano Guillermo Bratti Cornejo prestó servicios en la Base Aérea El Bosque entre los años 1974 y 1975, cumpliendo funciones de Ordenanza. Fue dado de baja el 29 de febrero de 1976.

***36.-** Relato de María Kerty Muñoz Contreras de foja 390, que el 12 de septiembre de 1989 señala que Uberlinda del Carmen Quintana Molina es su cuñada, conoce a Alonso Gahona Chávez, que es cuñado de*

Uberlinda y estuvo viviendo con su padre y sus dos hijos en el domicilio de calle Socaire N° 4161, Villa Lo Plaza, Ñuñoa, entre los años 1969 y 1972, luego dejó la casa a petición de ella, ya que ella deseaba vivir allí. Vio por última vez a Alonso Gahona en la casa de Uberlinda en el año 1974; las veces que trató con él siempre se veía como un hombre tranquilo, callado, no era un hombre malo, se dedicaba por completo a sus hijos, pues su mujer era alocada y lo abandonó.

Agrega que mientras ella vivía en su domicilio actual, de Socaire N° 4161, llegaron tres funcionarios de Investigaciones que se identificaron verbalmente sin exhibir documento y le dijeron que querían que ella firmara la libertad de su esposo, sin consultarle su nombre ni datos de Alonso Gahona. Le entregaron un documento para que lo firmara y al leerlo vio el membrete que decía "República de Chile", otras frases que no recuerda y el nombre "Alonso Gahona". Al percatarse, le dijo a los policías que él no era su esposo y ellos le preguntaron sobre el paradero de Alonso Gahona, respondiendo ella que vivían en La Cisterna pero no sabía su domicilio exacto y se retiraron en un vehículo de Investigaciones. Al mes de eso, en horas de la noche, volvió un detective en búsqueda de Alonso Gahona, quien le dijo textualmente "Vengo por Alonso Gahona que se fugó con una delegación que había venido de afuera" y al no encontrarlo se retiró.

***37.-** Declaración jurada de María Ester Moreno García de 30 de enero 1985, en causa Rol N° 2-77 cuya copia consta a foja 410. Militante de las Juventudes Comunistas detenida el 7 de noviembre de 1976 y dejada en libertad el 2 o 3 de diciembre del mismo año. Fue detenida por dos sujetos, uno de ellos tenía el apodo de "Fifo", y llevada al inmueble donde funcionaba el Diario El Clarín, en calle Dieciocho. Fue interrogada por un agente llamado "Larry" sobre información política y su historia personal, en un momento la llevaron a un lugar donde le mostraron un organigrama de las Juventudes Comunistas; luego, la introdujeron a una celda que estaba frente al lugar donde la interrogaron. Refiere que en el recinto habían otros detenidos: Saravia, Mallea, Vargas, Blanca Allende, Carlos Paredes, uno de apellido Carmona que ella conocía como el "Rucio Carmona" y uno de apellido Hormazábal. En cuanto a los agentes, señala a "Wally", "Larry", "Fifo", "Pochi", uno que ella llamó "Aprehensor de terno", "Papudo", el amigo del "Papudo", "Agente uno", "Agente dos" y uno "Viejito", que era el mayordomo del edificio; de todos ellos da una descripción física.*

38.- *Comparecencia de Blanca Rosa Allende Rojas de foja 420, militante de las Juventudes Comunistas, que en declaración prestada el 16 de septiembre de 1985 en causa Rol N° 2-77, manifiesta que fue detenida el viernes 8 de octubre de 1976 a las 11 o 12 horas, mientras caminaba por el portal del costado oriente de la Plaza de Armas, por dos sujetos, uno de los cuales identifica como "El Lolo", fue llevada a La Firma, donde le aplicaron electricidad en distintas partes del cuerpo y otros apremios, en los que participó "El Lolo", "El Beto" y otros individuos. "Wally" se le acercó y le dijo que le estaba atrasando el almuerzo y que no iba a poder almorzar bien porque tenía una hija de su edad. Luego, fue examinada por un médico que le recetó unas pastillas. Como consecuencia de las torturas, quedó con heridas en los tobillos, grandes hematomas y huellas de quemaduras que aún conserva. Entre los agentes, señala a los que conoció como "Larry" y "Tito". Mientras estuvo detenida, vio a otros prisioneros, a quienes describe, y sólo vio a dos detenidos que por su edad no podían pertenecer a la JJ.CC.; indica que un agente que era mecánico le hacía curaciones. Vio que tenían un organigrama confeccionado con plumón donde estaba escrita la directiva de las JJ.CC. Durante su permanencia, vio a "José" que era Alfredo Vargas, a "Macaco" que era Luciano Mallea y conoció a Saravia; también llegó una mujer llamada María Teresa Moreno, vio a Paredes, Carmona a quien conoció como "Cayuya" y Roberto Hormazábal.*

El día 2 de diciembre la llamaron a una pieza donde estaba "El Lolo", "El Fifo" y no recuerda si el "Wally"; le dieron un número de teléfono que comenzaba con 7, al que debía llamar semanalmente, le dijeron que suprimiera sus contactos con la JJ.CC. porque de la próxima no saldría viva, le sacaron una fotografía de frente y perfil. Al día siguiente fue liberada. Para terminar, entrega detalles de los agentes que conoció en su reclusión, como el jefe "Wally", el "Lolo", el "Fifo", otro agente cuyo apodo desconocía, "Larry", "Tito", "Beto", "Jonatan" y la "Pachi".

39.- *Declaración de María Ester Moreno García de foja 435 de 17 de septiembre de 1985, prestada en causa Rol N° 2-77. Ratifica su declaración jurada agregada y amplía ésta en cuanto a los agentes que vio mientras duró su reclusión, como el "Papudo", "Wally", reconoce al "Aprehensor de terno" que la detuvo como "El Lolo", el "Agente dos" estaba muy relacionado con Larry, indicando que podría reconocer a "Papudo", "Fifo", "Larry", "Agente dos" y "Pochi". Agrega que dos o tres aprehensores le*

dijeron que ella era la última detenida del grupo de la Juventud Comunista, que habían estado en la represión de la JJ.CC. desde marzo de 1976 y que eso culminaba con ella. Fuera de las amenazas con arma que le hizo Wally, no la torturaron.

***40.- Inspección ocular** de foja 469, con Otto Trujillo Miranda. El Tribunal se constituyó en calle Santa Teresa, lugar donde Trujillo dice haber visto autos de la DIFA estacionados; en calle Bartolomé Díaz N° 623, Población El Olivo A, que según Trujillo corresponde a la residencia de "Lito" Bratti; en calle Perú N° 9053; en avenida Apoquindo N° 3920, descrita por Trujillo como la casa que le mostró Juanca. Finalmente, se constituyen en calle Bellavista, frente al N° 129. Durante una hora y quince minutos se intentó ubicar el hogar de "Juanca". De cada recinto se levantó un croquis y se tomaron fotografías.*

41.-** Atestado de Delfina del Carmen Bravo Farías de foja 499 en causa Rol N° 2-77, de 28 de octubre de 1985. Señala que el 3 de septiembre de 1975 llegaron a su domicilio cerca de 20 hombres, entre los que distinguió a Carol Flores, a quien conocía, y uno apodado "Lito", estuvieron media hora en su casa y la llevaron detenida a ella y a su hijo Nicomedes, a un recinto donde fue interrogada sobre su marido, no recibió más maltrato que una cachetada y el retorcimiento del brazo izquierdo. Estuvo varios días detenida, en los que frecuentemente escuchaba gritos de personas que al parecer eran víctimas de torturas en un lugar próximo y ruidos provenientes de los closets. El 9 de septiembre de 1975 fue dejada en libertad; dos días después llegó Nicomedes en muy mal estado, enfermo de los nervios, con marcas de quemadura de cigarrillos en la piel y contando que le habían conectado corriente eléctrica; dijo que había estado detenido junto con un tal **Gallardo,** conocido como **"Quila".

El 28 de julio de 1976 detuvieron a su esposo Nicomedes Toro Muñoz, a su hija Sonia y a su hijo Nicomedes Toro Bravo; ella no estaba en la casa. Ese mismo día, a las 19:30 o 20:00 horas, llevaron de vuelta a su cónyuge, muy machucado, le salía sangre por la boca, lo llevaban tres hombres que dijeron ser de la FACH y que habían detenido a su esposo por error. Nunca más supo de su hijo Nicomedes. Su hija Sonia regresó a la casa cerca de la medianoche de ese mismo día y contó que escuchó cuando golpeaban a su hermano, también su cónyuge lo escuchó. En foja 540, señala que el número de teléfono del Lito era el 716919, número que proporcionó cuando andaba buscando a su marido.

42.- *Informe Policial N° 783-2 de foja 513, del Laboratorio de Criminalística de Investigaciones de Chile, que da cuenta de la inspección ocular realizada en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina el 12 de octubre de 1985, adjuntando fotografías del recinto y sus alrededores, informe que consta también a foja 2969 y siguientes.*

43.- *Informe pericial planimétrico N° 24.657-B de foja 539, del edificio destinado al Grupo de Abastecimiento del Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina.*

44.- *Acta de inspección ocular de foja 541, de fecha 31 de octubre de 1985, al inmueble ubicado en calle Santa Teresa N° 037 -Nido 20- que, a la fecha de realización de la diligencia, correspondía a la Asociación de Diabéticos de Chile.*

45.- *Dichos de Luis Eduardo Jorquera Navarro de foja 543 en causa Rol N° 2-77, quien el 8 de noviembre de 1985 expresa que fue detenido el 27 de octubre de 1975 y dejado en libertad el 6 de noviembre de ese año, por sujetos que llegaron a su casa buscando armamento, fue llevado a Remo Cero, interrogado y torturado. Luego, lo llevaron a una pieza donde había un set de televisión, le levantaron la venda y le tomaron fotografías o filmaron mientras una persona le preguntaba sobre sus datos de identidad y ciertas referencias políticas personales, media hora después fue devuelto a su celda. Debe haber habido entre 20 y 25 detenidos. No identificó a nadie por sus voces, ni por haber visto a detenidos o agentes. Lo dejaron en libertad un día viernes a las 01:30 horas; iban cuatro en el auto más el chofer y había otros dos autos en los que pusieron a otros detenidos. El chofer, que era el jefe, le dijo que no volviera a meterse en problemas y lo dejó en su casa, luego de haber ido a dejar a otros dos liberados, había otro más en el auto. Los autos tenían transmisores que les permitían comunicarse entre ellos y con el recinto de detención, cada vez que dejaban a alguien, comunicaban que habían dejado al "bulto" o "paquete"; al transmitir, se identificaban como "Diablo" y al jefe lo llamaban como tal o le decían "Papi". Desde entonces, quedó imposibilitado de sostener con los brazos pesos superiores a los 20 kilos.*

46.- *Testimonio de Mario Enrique Pulgar Ortega de foja 547, 23 de noviembre de 1985, en causa Rol N° 2-77, militante comunista detenido el sábado 25 de octubre de 1975 alrededor de las 21:00 horas y llevado a un recinto donde fue torturado. Una vez libre, supo que el jefe era un tal "Wally" y entre los que lo detuvieron, había un muchacho que vivía cerca de*

su casa llamado Eduardo Cartagena, funcionario de la FACH; un día después de su liberación, el 7 de noviembre de 1975, ese niño estuvo en su casa tomando fotografías junto a otro que lo había detenido. En la madrugada del día miércoles 6 de noviembre de 1975, el jefe fue a la celda y le dijo "Hoy te vas, viejo", le contestó "¿Verdad?" y le replicó "Sí, se van todos, menos tres". Refiere que un amigo de su hija Patricia, llamado Julio, le dijo que sabía dónde había estado preso; que en esa época hacía guardia en la casa de un ex mirista que era utilizada por la FACH que quedaba en el Paradero 20 de la Gran Avenida con la calle Fernando o Fernández Albano y que lo había visto ahí durante su cautiverio, una sola vez.

47.- *Declaración de* ***Juan Bautista Segundo Rojas Miranda*** *de foja 554, prestada en causa Rol N° 2-77 el 2 de diciembre de 1985, militante comunista de la Regional Sur detenido el 7 de octubre de 1975, por un señor que dijo llamarse Ricardo acompañado por dos civiles. Lo llevaron a un recinto donde le cubrieron los ojos con scotch y sobre eso lo vendaron con un trapo, lo llevaron a un patio, de piso de tierra con maleza y lo colgaron, dándose cuenta que habían varios colgados que pendían totalmente en el aire; ahí estuvo dos horas y lo llevaron a la cocina, donde lo colgaron de la misma manera. Lo sacaron a una dependencia para interrogarlo, se le preguntó por miembros del Comité Central que conocía, principalmente por Víctor Díaz, el "Chino"; como tenía una afección cardíaca, fue alguien que se dijo médico a hacerle un examen y previno a los secuestradores que debían tener cuidado con él. Relata los distintos apremios a los que fue sometido. Al vigésimo o vigésimo segundo día de cautiverio, los subieron a unos camiones, tendidos en el piso, cubiertos con frazadas y bajo unos guardias que viajaban parados sobre ellos; eran unos 80 prisioneros, atravesaron todo Santiago en varios camiones, hasta que llegaron a una casa nueva de dos pisos, con muro de granito y piso de parquet; un hombre con acento portugués explicó que estarían bien atendidos. Días después fue llevado a otro recinto, una casa que parecía la de un convento, con guardias femeninas jóvenes. Lo dejaron en libertad y lo volvieron a detener dos días después por tres civiles, quienes le dijeron que necesitaban una declaración suya y lo llevarían de regreso. Lo interrogaron y ahí le preguntaron por Waldo Pizarro, al día siguiente lo fotografiaron y, al otro día, lo llevaron a Cuatro Álamos con varias personas. Fue liberado el 28 de noviembre de 1975 y le entregaron un papel en que declaraba haber sido tratado de buena forma que señalaba*

como fecha de detención la de su segundo arresto, les hizo ver que había estado preso desde el 14 de octubre y le explicaron que el tiempo anterior no correspondía a ellos.

***48.-** Comparecencia de Víctor Hugo Salinas Vilches de foja 562, quien en causa Rol N° 2-77, el 5 de diciembre de 1985, manifiesta que fue detenido el 13 de septiembre de 1975, trasladado a un recinto, interrogado por tres o cuatro fulanos que no eran los mismos que lo aprehendieron. A los seis días, lo trasladaron al Campamento Cuatro Álamos, aunque desde el primer recinto lo llevaban a otro, que distaba unos 15 o 20 minutos en auto, donde fue interrogado y sometido a apremios. En el primer recinto, ubicó a Manuel Briño, de segundo apellido parece que Pinto, Juan Cerda, a un tal **"Yuri"**, así lo trataban los agentes y cuyo apellido era un poco difícil, a Orlando Leal de segundo apellido cree que Pereira, que fue candidato a regidor por San Bernardo, a uno que le decían Castrito y a los hermanos Aguilar. Recuerda que **"Yuri"** les pedía agua y tenían que llevarlo a rastras, seguramente al baño, para satisfacerlo; decía que no podía andar, pero lo pateaban igual, lo que le consta por el ruido que hacían.*

*El 18 de septiembre de 1975 fue llevado una vez más al recinto de torturas, donde reconoció la voz de Manuel Hernández Vásquez. Al día siguiente, un señor le avisó que "hoy te vamos a dejar en libertad"; lo llevaron a Cuatro Álamos, donde estuvo catorce o dieciséis días, en una sala con otras 80 personas. Ahí vio a todos los que mencionó antes, menos a **"Yuri",** Castrito y Leal. Luego lo trasladaron a Tres Álamos y Puchuncaví, donde estuvo hasta julio de 1976. De las fotografías exhibidas por el Tribunal, reconoce al "Yuri" como **Alonso Gahona Chávez.***

***49.-** Relato de Violeta María Zúñiga Peralta de foja 589, 8 de enero de 1986, integrante de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos que indica tener un sobrino de nombre Fernando Patricio Zúñiga Canales, funcionario de la FACH, sospecha que él es el Patricio apodado "Chirola" que aparece en un boletín publicado por la agrupación con declaraciones de Andrés Valenzuela. Una cuñada, madrina de matrimonio de su sobrino Patricio, le contó que a su sobrino lo conocían por "Chirola" en el trabajo.*

***50.-** Dichos de Tomás Rigoberto Flores Mellado de fojas 590 y 598; militante comunista detenido el 7 de octubre de 1975, que en foja 590, el 15 de enero de 1986, expresa que a la época de su detención formaba parte de una célula perteneciente a la Regional Sur del partido y sabía que*

habían arrestado a 4 compañeros suyos: ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *conocido como* ***"El Quila", Gahona****, que se le conocía como* ***"Yuri",*** *"El Ciego" y "El Canoso", a quien conocían por el apellido falso de Díaz, a modo de chapa. Fue llevado a un recinto, interrogado y torturado; ahí escuchó que alguien que no distaba más de uno o dos metros de él pidió agua al guardia y éste le respondió "aún no te toca Quila porque no cumples las seis horas", reconoció la voz de su amigo Miguel Ángel Rodríguez. Escuchó la recepción de una comunicación radial que ellos recibían con un "aquí Nido 18". En una ocasión lo colgaron en el garaje y escuchaba cómo el Quila se quejaba cerca de él. Fue trasladado a otro recinto, donde los agentes eran muchos; recuerda uno que se hacía llamar Mac Klaus, el "Negro"; luego menciona al "Papudo" y a uno que cocinaba al que le decían "Tata"; también señala a un agente de apodo "Huaso" o "Chaparral" y otro "Pato Malo". Después de aplicarle corriente por primera vez en ese lugar, le dieron carbonada y la mitad de un pan; a su lado estaba el Quila, con quien conversaban los guardias con especial deferencia, preguntándole el nombre de su hija y sobre su estadía en la marina, entre otras cosas.*

Indica que en los interrogatorios le decían que ahí había estado Yuri (Gahona). Una vez pidió agua y no le dieron, entonces escuchó la voz del Quila, que desde su lado solicitó agua para él, le dijeron que sólo había agua caliente, les insistió en que aún caliente le dieran un poco y le obedecieron. Luego, fue trasladado a Colina.

Ampliando su declaración, a foja 598, el 28 de enero de 1986, reconoce las fotografías de Gahona, a quien conocía con el apodo de "Yuri", la de Rodríguez Gallardo, a quien él conocía como "Quila", con quien estuvo detenido y de quien tuvo evidencias de que lo torturaban junto con él.

51.- *Relato de Juan Segundo Cerda de foja 601, efectuado el 29 de enero de 1986, militante comunista que indica que dos meses después del golpe de Estado, lo fue a ver* ***Alonso Gahona,*** *del Regional Sur, para conversar con él y que sería enlace de una persona con la que se encontró, que se identificó como "Yayi". Fue arrestado el 2 de septiembre de 1975, llevado a un recinto, interrogado y torturado; después de la última paliza que le dieron, fue trasladado al Hospital de la FACH el 17 de septiembre de 1975 y devuelto al lugar de detención, donde tomó sus efectos personales y fue trasladado a Cuatro Álamos, luego a Tres Álamos, al Campamento de Puchuncaví y fue dejado en libertad en marzo de 1976.*

52.- *Atestado de Gustavo Leigh Guzmán de fojas 611 y 619, de 18 y 19 de febrero de 1986, en causa Rol N° 2-77. Manifiesta que el 18 de agosto de 1973 asumió la jefatura máxima de la Fuerza Aérea de Chile, época en que las labores de inteligencia estaban concentradas en la SIFA o Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea, organismo encabezado por el Coronel Horacio Otaíza y se dividía en un departamento que se ocupaba del servicio interior o de Contrainteligencia y otro del servicio exterior o de Inteligencia Aérea; en los primeros meses de 1975 se creó la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea, DIFA, y su primer jefe fue Enrique Ruiz Bunger, a quien él nombró. En su organigrama, contaba con un jefe y departamentos, entre los que estaba el de Contrainteligencia y el de Inteligencia Aérea; en Contrainteligencia había subdepartamentos, como el de personal, de relaciones públicas y otros que olvidó. No señala nada respecto al departamento de Inteligencia Aérea, arguyendo que es totalmente confidencial. Indica que los jefes de departamentos o subdepartamentos se entendían solamente con el General Ruiz.*

En cuanto a la comunicación con el General Ruiz por la DIFA, ésta consistía en ubicarlo en su oficina del edificio Diego Portales o donde se encontrara cuando se tratara de contactos urgentes, si no, en las reuniones ordinarias de generales de la Fuerza Aérea que tenían lugar los días lunes.

Explica que por la fuerte penetración de los Partidos Comunista y Socialista en la FACH, se preocuparon de investigar al personal que quería ingresar a la institución, recurriendo al sistema de los DHP o Declaración de Historia del Personal, que pasó a ser la tarea fundamental de la contrainteligencia de la DIFA. Cuando descubrían gente que quería ingresar a la institución con malos propósitos, se rechazaba su ingreso; no le consta que se haya comunicado eso a la DINA, también se podía denunciar a la Fiscalía de Aviación. Además, Contrainteligencia se ocupaba de la protección y seguridad de las bases, asesoría a los comandantes de unidades, estudios de seguridad y protección del Comandante en Jefe, de los generales y jefes de unidades y asesorar al servicio exterior, al personal de la FACH apostado en el extranjero.

Señala que jamás dio la orden de detener a algún político o relacionado a una campaña represiva contra el Partido Comunista durante los años 1975 y 1976. En septiembre de 1975, el gobierno ordenó que sólo la DINA detuviera personas, instrucción que emanó de los Ministros del Interior y de Defensa, dejando "congelados" a los servicios de

inteligencia de las distintas instituciones armadas. Esa orden era confidencial.

En la Academia de Guerra Aérea, ubicada en avenida Las Condes, se siguió un procedimiento contra militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Partido Comunista y Socialista, trámite que finalizó en noviembre o diciembre de 1974.

Indica que el jefe institucional de la DINA era la Honorable Junta de Gobierno, en la práctica era el general Pinochet; que las detenciones de personas a las que en 1976 se les atribuía la violación del receso político es imputable a la DINA, afirma eso casi con certeza; a menudo la DINA les imputaba operativos o detenciones que no habían efectuado, lo que lo motivó a retirar al personal de su institución de la DINA, lo que ocurrió a principios de 1976.

Agrega que visitaba con frecuencia las unidades institucionales; la Base Aérea El Bosque la visitaba sólo con motivo de graduaciones, no en visita oficial; el grupo de transporte N° 10 que operaba en Cerrillos no fue visitado por él en 1975, al menos no lo recuerda; entre 1975 y 1976 fue en una oportunidad al Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, a fines de 1975 o principios del año siguiente, siendo su Comandante Jorge Alicera, ocasión en que presenció una demostración de artillería, se reunió con el personal de tropa y los oficiales, almorzó en el casino de oficiales con el comandante y la oficialidad; no revisó las dependencias del Regimiento, ya que eso corresponde al comandante de unidades de la FACH.

Hasta septiembre de 1975 –fecha de la orden que monopolizó en la DINA las detenciones- su institución podía detener gente que violaba el receso político, otras en cuyo poder se sorprendían armamentos y aquellos que no exhibían licencias para usar armas, y aunque no pertenecieran a la FACH, podían mantenerse recluidas en sus unidades, como la Academia de Guerra Aérea, donde se usaron las salas de clases y baños como centros de reclusión y en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina se construyeron calabozos mucho antes de septiembre de 1973. Señala haber tenido conocimiento de la existencia de detenidos en esas condiciones, y eso se lo debe haber informado el Director de Inteligencia General Enrique Ruiz, sin recordar casos concretos. Explica que de los excesos de carácter delictivo que pudieren haber afectado a algún arrestado en las unidades institucionales, de haber existido, sería responsable directo el comandante de la respectiva unidad e indirectamente, sería responsable el comandante

de unidades de la FACH y, finalmente, el Comandante en Jefe, señalando que no eludiría su responsabilidad, pero si se ha actuado a sus espaldas, esa responsabilidad es discutible. Añade que el Grupo 10 de Cerrillos y el Regimiento de Colina dependían del comandante de unidades General Vivero y que la Base El Bosque dependía de la Comandancia de Guarnición.

Después de septiembre de 1975, las detenciones y operativos se habrían realizado por personal de la FACH cuando se trató de órdenes emanadas de alguna Fiscalía de Aviación o a una petición hecha en tal sentido por la DINA, en cuyo caso la petición se habría hecho al Director de la DIFA, General Ruiz. Personas de otros institutos de las Fuerzas Armadas y del Orden podían ingresar a las unidades de la FACH una vez identificados.

No recuerda la construcción de un local destinado a cárcel en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, señala que existe un departamento de construcciones que depende del Comando Logístico que autoriza las construcciones de cierta importancia y proporciona los fondos para ello.

Indica que recién a principios de 1978 conoció una relación escrita, confeccionada por la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, con el nombre de 600 personas a las que se daba por desaparecidas, nómina que incluía la fecha y lugar de detención. Ese documento pasó por su vista de manera circunstancial, ya que estando en una reunión de la Junta con el Ministro del Interior Sergio Fernández, éste pasó en forma confidencial el documento al presidente de la Junta, General Pinochet, y como éste lo dejó sobre la mesa, lo cogió y lo leyó. El documento iba dirigido a la Honorable Junta, pero no llegó a destino; insistió en la necesidad de dar respuesta sobre esa materia, pero ello fue infructuoso, ya que Pinochet extrajo un proyecto de ley de amnistía y conminó a los demás miembros de la Junta a no retirarse mientras no se firmara como ley de la República, al mismo tiempo que les prohibió cualquier asesoramiento legal. En la nómina de la Vicaría de la Solidaridad no está seguro si se mencionaban recintos de la FACH, sí se nombraba personal de la institución; la mayoría del personal era del Ejército, también proporcionaban nombres de gente de la Armada y Carabineros, sin recordar sus nombres. Añade que no se realizó una investigación al interior de la FACH respecto a esto ya que, en su concepto, era necesario dar una respuesta global, lo que importaba una investigación masiva y no limitada

a un instituto armado; no le parecía oportuno a principios de 1978 provocar una distancia o rompimiento entre la FACH y los demás institutos armados, ya que por una parte estaba concentrado en la modificación del estatuto jurídico de gobierno pretendido por Pinochet, que era importantísimo para evitar que éste asumiera el poder total y, por otra parte, vivía las consecuencias del discurso que pronunció en marzo de 1978 en la Base Aérea El Bosque, donde solicitó el término del estado de sitio e insinuó la vuelta de los partidos políticos; una investigación habría significado "echarle más leña al fuego". Estaba consciente de la gravedad de la denuncia de la Vicaría, y en la primera ocasión expuso la situación en reunión ordinaria de generales de los días lunes, estando todos de acuerdo con él. Cada vez que se le pidió, intercedió a favor de personas detenidas, y la mayor parte de las veces obtuvo resultados favorables.

Acota que la DIFA no actuó conjuntamente con personal de inteligencia de los otros institutos armados o de orden; sí hubo colaboración eventual entre las distintas direcciones de inteligencia, le parece haber oído que en algunos casos se dio en lo concerniente al apoyo electrónico o logístico, en lo operativo a través de la participación de personal, como cree que ocurrió en la primera fase, antes de septiembre de 1975.

Desconoce la existencia de una cárcel de civiles en el aeropuerto Los Cerrillos o en el Grupo 10 en 1975; en cuanto a la existencia de recintos privados de detención de la FACH, dice que existe la posibilidad de que la DIFA haya desalojado un bien raíz de propiedad de un mirista, lo haya ocupado y enseguida entregado al Ministerio de Bienes Nacionales, pero esas cosas las manejaba la Dirección de Inteligencia y él no tenía conocimiento necesariamente.

<u>En foja 619,</u> en relación a la posibilidad que personal de DIFA arrestara a personas consideradas extremistas o que atentaban en contra del receso político con posterioridad a septiembre de 1975, señala que estaba absorto de un montón de problemas que le impedía llegar a los detalles que ocurrían "abajo", agregando que hay una confusión sobre la materia, porque el Decreto Ley N° 3 de 11 de septiembre de 1973, que estableció el estado de sitio, fue sucedido por el N° 5, que precisaba que por estado de sitio se debía entender "estado de guerra", facultándose incluso la muerte de personas, lo que pugna con la prohibición que estableció la orden ministerial de septiembre de 1975, si se considera que

la legislación aún estaba vigente, por lo que los arrestos que eventualmente pudieren haber llevado a cabo los servicios de inteligencia de su institución no habrían sido ilegítimos, ni siquiera después de septiembre de 1975.

Indica que conoció a Edgar Cevallos Jones de nombre, y a lo mejor también personalmente, desde mucho antes de asumir la jefatura de la FACH; era un ingeniero del ala de mantenimiento que no sabe si se desempeñó en la Fiscalía de Aviación o en la DIFA. El personal de la DIFA era seleccionado por el Director de la misma y por el de Personal. No ubica al comandante Juan Saavedra, a Roberto Fuentes Morrison, al oficial Pimentel, a Luis César Palma. Dice que el soldado desertor Andrés Valenzuela es un mitómano, un hombre que hace fantasía y realidad mezclada, miente, crea, se imagina; se le ocurre que se ha prestado para cometer ciertas barbaridades y luego abandonó el país; algunas de sus aseveraciones parecen veraces, pero otras son inverosímiles. No conoció a Otto Trujillo.

Manifiesta que el concepto de "Comunidad de Inteligencia" no es muy castrense y que mientras fue General en Jefe de la FACH no conoció ningún organismo denominado así. La sede de la DIFA desde su fundación estuvo en calle Juan Antonio Ríos, edificio donde funcionaban los servicios de inteligencia de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas; no recuerda haber estado allí. Jamás supo de la existencia legal ni extra legal de lo que ha sido llamado Comando Conjunto Antisubversivo o Comando Unido. Jamás se pensó una comunidad de inteligencia en lo operativo, y si se instalaron los distintos servicios afines en un mismo edificio, ello respondió a la idea matriz de centralizar en aspectos administrativos y logísticos el manejo de las tareas de inteligencia, lo que si bien teóricamente parece correcto, en la práctica resulta difícil concretar por las desigualdades en el tratamiento que reciben las distintas ramas de las Fuerzas Armadas. No conoció ni supo de la existencia de un recinto de la Dirección de Inteligencia de Carabineros en calle Dieciocho.

53.- *Declaración de Graciano Rosario Bernales Pérez prestada en causa Rol N° 2-77 el 5 de marzo de 1986, cuya copia rola a foja 626 -misma que consta a fojas 1911 y 4110-. Fue jefe del Servicio de Inteligencia de Carabineros (SICAR) desde octubre de 1973 a marzo o abril de 1974, época en que fue reemplazado por el coronel Rubén Romero Gormaz y luego el general Melgarejo; al principio, tenían oficinas en*

avenida Bulnes N° 80, departamentos N° 50 y 52 y debía ocuparse principalmente de supervigilar a los funcionarios que tenían a su cargo la escolta y protección del General Mendoza cuando salía fuera de Santiago. La sección más numerosa del SICAR era "Operaciones", que se dedicaba a trabajar en terreno o en la calle, investigando antecedentes de Carabineros y civiles que tenían implicancias políticas o delictuales; el jefe de Operaciones era el Mayor Navarrete, con quien trabajaba el Teniente o Capitán Esquivel, Teniente González Betancourt, un Teniente o Capitán cuyo nombre olvidó, Teniente Morales, otro teniente que llegó con aquél, el Teniente González apodado "Lobito", Subteniente "El Lolo", que era cabrito, proveniente de la 1° Comisaría de Santiago, que al momento de prestar esta declaración era Capitán y su nombre se publicitó por la investigación del Ministro señor Cánovas; calcula que en total eran unos 15.

Refiere que recibía órdenes directamente del General Mendoza; Navarrete las recibía de los distintos generales que le encomendaban los operativos que efectuaba con su gente y cuyos detalles desconoce por razones de compartimentaje. En marzo o abril de 1974 asumió como jefe de la DICAR el Coronel Romero; en ese entonces había una sección de Kardex donde trabajaba Georgina Rivera o Riveros y una subteniente jovencita a la que decían "Pachi"; en ese tiempo le quitaron el mando de tropa y asumió responsabilidades administrativas, como llevar las carpetas de los funcionarios, sus hojas de vida y ocuparse de los inventarios. Entre fines de 1974 y comienzos del año siguiente, se trasladaron a Juan Antonio Ríos esquina Alameda Bernardo O'Higgins y en ese año asumió la jefatura el oficial Melgarejo, quien llevó a dos o tres oficiales nuevos, del que sólo recuerda a Benimellis, y a 50 o 70 suboficiales. Melgarejo planificó y estructuró el nuevo Servicio de Inteligencia conjuntamente con Romero, Navarrete y Smith, que se pasó a llamar DICAR y comenzó a operar en Juan Antonio Ríos; ahí asumió como jefe de la sección de Kardex y Archivo, donde debía confeccionar una tarjeta personal de cada funcionario de Carabineros del país que tuviera algún problema de conducta, también debía llevar una carpeta con las anotaciones relativas a Carabineros en esa situación y un kardex general de delincuentes de tipo político, que era alimentado con las informaciones que les pasaba el jefe de la DICAR. Así, había un kardex de delincuentes, uno con gente del Partido Socialista, otro con gente del Partido Comunista, otro con allegados al Partido Radical, con demócrata cristianos, etc. Investigaciones y los demás servicios de

inteligencia que tenían sede en Juan Antonio Ríos les pedían informes por escrito, él revisaba esos kardex para satisfacerlos.

La sección Operaciones se encargaba de la detención de las personas que figuraban en esos kardex, y funcionaba en un antiguo edificio ubicado en calle Dieciocho más o menos al frente del Club de Carabineros; estaba comandada por el oficial Navarrete. No sabe nada de la detención de miembros del Partido Comunista por razones de compartimentaje, pues esa sección se entendía directamente con el jefe de DICAR y poco tenía que ver con los que estaban en Juan Antonio Ríos. Ignoró el funcionamiento de una Escuela de Inteligencia en el recinto de calle Dieciocho, nunca estuvo allí y no supo que se mantuvieran personas detenidas en ese lugar. Se retiró de DICAR y de la Institución el 2 de marzo de 1977. Le suenan los apodos de "Larry", "Tito", "Beto" y "Jano".

54.- *Testimonio de* ***Andrés Antonio Valenzuela Morales*** *de fojas 629, 2037, 2053, 1825, 3654, 4419, 6738, 6747, 6753, 6757, 6764, 6872 y 6913, y diligencias de careo de fojas 6779, 6780, 6782 y 6782. En declaración jurada prestada el 28 de agosto de 1984, a foja 2037 –misma que consta en foja 5803–, refiere que entró al servicio militar en abril de 1974, al Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, estuvo tres meses y fue destinado a la Academia de Guerra Aérea, ubicada en la comuna de Las Condes; llegó con 60 conscriptos, de ellos 15, entre ellos él, pasaron a depender de la Fiscalía de Aviación y el resto quedó como personal de la AGA. Después del trabajo en la Academia de Guerra, se trasladaron a una casa en avenida Apoquindo con unos 15 detenidos del MIR, donde estuvieron unos tres meses; hacían allanamientos y detenciones. Él participaba en la fuerza de "Reacción", es decir, resguardando a quienes hacían los operativos de un posible ataque en los alrededores; los detenidos salían libres o iban a la cárcel; el grupo era dirigido por Cevallos y uno de sus subalternos más cercano era Roberto Fuentes Morrison, apodado el "Wally". La represión del MIR quedó a cargo de la DINA, se quedaron sin detenidos y se fueron al edificio de Santa Rosa con Alameda, donde queda la "Comunidad de Inteligencia", ahí estaban todos los servicios institucionales, excepto la DINA, se disolvió el equipo, cada uno quedó en oficinas diferentes: Guillermo Bratti Cornejo, apodado "el pelao Lito", se fue a El Bosque que era su unidad, al igual que los apodados "Patricio" y "Chirola". A principios de 1975 se reunió el grupo y operaron en un pequeño hangar del aeropuerto de Cerrillos, que queda casi al frente de*

un cartel que dice "40 KMS. VEL MAX.". Al grupo se agregó Luis César Palma Ramírez, que era de "Patria y Libertad", con el grupo de civiles "Luti", "Yerko", "Patán" y otros; Palma había sido condenado por la muerte del Edecán Naval de Salvador Allende.

La tarea era trabajar la represión al Regional Sur del Partido Comunista. El tercer trimestre del año 1975 apareció el Juanca, Carol Fedor Flores Castillo, que había sido militante del Partido Comunista y lo había visto detenido en la AGA en 1974; el apodo Juanca derivaba de su nombre de guerra Juan Carlos. En esa época, Juanca participaba en los interrogatorios de detenidos aportando la mayor cantidad de datos, ya que conocía a un inmenso número de militantes, era un agente más, incluso se le facilitó una casa requisada al MIR en la comuna de La Florida, usaba arma, intercomunicador, iba a las prácticas de tiro y entraba a las reparticiones de la institución como cualquiera de ellos.

Indica que en septiembre de 1975 cayó detenido el ***"Quila Leo",*** *quien había sido ex grumete de la Armada, no recuerda si era militante de las Juventudes Comunistas o del Partido Comunista, de nombre* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.*** *Conversó muchas veces con él, ya que estuvo largo tiempo detenido.*

Se trasladaron a una casa ubicada en Santa Teresa N° 037, a la altura del Paradero 20 de la Gran Avenida, conocida como "Nido 20". Ahí el vecindario se podía percatar de lo que sucedía, ya que entraban y salían personas, había dos vigilantes externos de uniforme, siempre apostados afuera, que tenían prohibición de ingresar al interior de la casa. Llegaron con 20 detenidos, que estaban hacinados a tal punto, que se usaban los closet como celda de castigo, el "Quila Leo" estaba encerrado así para permitir la incomunicación. Desde Nido 20 sacaban detenidos para interrogarlos y torturarlos en un lugar ubicado en el Paradero 18 de Vicuña Mackenna, en la calle Perú N° 9053, conocido como "Nido 18". Cuando empezaron a usar los recintos de Nido 18 y Nido 20, actuaban en un comando conjunto con miembros de los servicios institucionales de Carabineros y la Marina; por Carabineros el mando lo tenía un teniente apodado "El Lolo" de apellido Muñoz y por la Marina un teniente Guimper.

En Nido 20 fallecieron dos personas, no recuerda la fecha exacta; a uno de ellos le decían ***Yuri,*** *llegó enfermo, era bajo, crespo, pelo castaño corto, trabajaba en la Municipalidad de La Granja o Cisterna y lo habían detenido en su lugar de trabajo; murió por una bronconeumonía*

fulminante, ya que lo tenían colgado en el baño. Lo llevaron muerto a Nido 18 y desde allí lo hicieron desaparecer tirándolo al mar, según le comentó un agente de la marina. Miguel Ángel Rodríguez Gallardo o "Quila Leo" seguía detenido en esos recintos. En noviembre de 1975 se trasladaron con unos 20 detenidos provenientes de los Nidos 18 y 20, entre ellos, el Quila Leo, al Regimiento de Artillería Antiaérea de la FACH, donde había una cárcel.

Cuenta un episodio en el que se llevaron a 10 o 15 detenidos en un helicóptero UH-1H o Puma para tirarlos al mar, según César Palma Ramírez, que estuvo en el operativo, los tiraron al mar a la altura de San Antonio. Después de eso, liberaron a varios detenidos, entre los que recuerda al Fanta chico y su novia, Ricardo Weibel y otros. Bezoa y el Fanta grande cumplían tareas de informantes, tenían trato preferencial.

Indica que Fuentes Morrison detuvo por segunda vez a Ricardo Weibel, le dijo a su esposa que sería un interrogatorio de pocos días y que no tendría más problemas, lo llevaron a Colina y éste sospechó que lo iban a matar, porque no lo interrogaban, no lo vendaban y lo dejaban circular; vio actuar a Carol Flores como un agente cualquiera y a Bezoa y Fanta colaborar con ellos. Apareció una citroneta furgón, donde echaron a varios detenidos, entre ellos al Quila Leo, Ricardo Weibel y un detenido flaco de unos 28 o 30 años que había intentado suicidarse y había sido llevado al Hospital de la FACH. En el vehículo colocaron chuzos, palas y un bidón grande con combustible; en la operación participaron Bratti, Flores, Palma y agentes de las otras instituciones que iban en otro vehículo, volvieron unas 4 horas después sin los detenidos. Está absolutamente seguro, porque se lo dijo uno de los agentes, que fueron asesinados en los terrenos militares de Peldehue. Como no participó en el operativo, le pasaron los carnet de identidad de los detenidos, cédulas de conducir, relojes, anteojos, billeteras, que debió quemar y enterrar.

En el verano de 1976 se trasladaron al recinto "La Firma", ubicado casi al frente del CIAT; era un edificio del Diario El Clarín, ubicado en calle Dieciocho que hoy es ocupado por el DICOMCAR y ahí trabaja "El Lolo". Finalmente, manifiesta que después del escándalo de Contreras Maluje, hubo una orden de la superioridad de replegarse de inmediato a la institución y volvieron a hacer labor institucional.

En declaración jurada de foja 2053, de 10 de octubre de 1984, amplía sus dichos y agrega que la reaparición de Carol Flores, "Juanca",

coincidió con la detención de un gran número de militantes comunistas más o menos en septiembre de 1975. Además, refiere que el médico Alejandro Forero, cardiólogo del Hospital de la FACH, trataba médicamente dándole pastillas al Quila Leo, ya que era ulceroso.

En foja 3114, -misma que rola a fojas 629 y 4130- en declaración por exhorto prestada el 30 de enero de 1986 en causa rol N° 2-77, ratifica sus declaraciones juradas ante notario y acompaña un documento en que amplía sus dichos y 5 croquis que son los planos de los lugares secretos de detención que conoció; en el documento, señala los recintos que ocupó el Comando Conjunto Antisubversivo; en lo pertinente, narra que en el recinto Nido 20 había un pasillo angosto con un closet de madera a la entrada, a mano izquierda, que fue usado por mucho tiempo por el ***"Quila Leo" Miguel A. Rodríguez Gallardo****; también hubo otros detenidos. Además, habla del armamento utilizado, los vehículos, los secuestros y los agentes; respecto a los agentes, menciona a Forero, reiterando que era el médico que iba a ver a los detenidos enfermos o heridos y que atendió a "Quila Leo" Rodríguez Gallardo de úlcera.*

En declaración prestada ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación el 10 de noviembre de 1990, y su anexo, agregada a foja 1825 -ya reproducida parcialmente a foja 654 y siguientes y en otras piezas del proceso-, ratifica sus declaraciones anteriores. Agrega que en marzo de 1975 se creó la DIFA -Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea- y se trasladaron al JAR 6, edificio en que funcionó la Comunidad de Inteligencia, ubicado en Juan Antonio Ríos N° 6; en esa época fueron contratados como funcionarios de la DIFA y siguieron operando en forma independiente, hasta que empezaron a trabajar conjuntamente con miembros de otras ramas de las FF.AA. en Nido 18. El objeto de la DIFA era profesionalizar la labor de inteligencia de la institución; según su organigrama, existía una sección llamada de Operaciones Especiales, que fue la que actuó en el Comando Conjunto, la que teóricamente dependía del Departamento de Inteligencia, que a su vez estaba bajo el mando del sub Director de la DIFA, quien dependía del Director, pero en la práctica, cree que el grupo dependía del Director de la DIFA, sin que hubieran intermediarios.

En esa época conoció a César Luis Palma Ramírez, alias "Fifo", quien fue llevado por Fuentes Morrison; comenzó a funcionar la casa para solteros en Bellavista y luego en calle Maruri N° 245, donde vivió el "Huaso"

Flores, "Jonatan" Suazo, Urra, el "Chino", "Pol" Chávez y él. En Maruri también vivió Otto Trujillo y "Yoyopulos"; en los tiempos de la AGA se usó para llevar transitoriamente a algunos detenidos para ser visitados por sus familias.

Operativamente empezaron a trabajar en el Hangar de Cerrillos; el primer contacto con ese lugar fue a fines de marzo o principios de abril de 1975: un día estando en JAR 6, llegó Edgar Cevallos y seleccionó a cuatro que llegaron de la AGA –Robinson Suazo ("Jonatan"), Juan Chávez Sandoval, apodado "Peque", "Rucio" o "Pol", Roberto "Huaso" Flores Cisternas y a él– para que ese día hicieran guardia en el hangar. Allí estaban Guillermo "Lito" Bratti Cornejo, Fernando Patricio Zúñiga Canales, alias "Chirola" y Eduardo "Lalo" Cartagena Maldonado, que eran de la Base El Bosque; habían dos detenidos siendo torturados, cuyas identidades desconoce.

Se inició un circuito de personas que eran detenidas, liberadas, nuevos detenidos, etc., por lo que no tiene claro qué personas fueron detenidas, o en qué oportunidad, aunque recuerda a algunos que nombra, entre ellos a ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quila Leo". En ese lugar se torturaba todo el día y toda la noche y por los interrogatorios que presenció supo que se trataba sólo de militantes del Partido Comunista. No tiene conocimiento que haya muerto alguien ahí o que haya sido visitado por algún médico.*

Unos diez días después, se trasladaron a la casa ubicada en Santa Teresa N° 037, conocida como Nido 20, cuyas fotografías reconoce; trasladaron a unos 10 detenidos a ese recinto, entre los que estaban los hermanos Leal, el "Quila Leo", Lizana y Cerda. Los agentes eran casi los mismos, salvo Cevallos que se fue, pasando a ser el jefe "Wally"; se integraron el "Papi" Gahona, el Capitán Juan Luis López López y algunos alumnos de la Escuela de Especialidades que hacían guardias exteriores, cuyos nombres no recuerda.

Manifiesta que en ese periodo fue detenido ***Alonso "Yuri" Gahona Chávez.*** *En Nido 20 no se torturó mucho, a excepción del "Quila Leo" y de "Yuri"; este último murió mientras estaba colgado en la ducha, su cadáver fue sacado en un auto, en el que probablemente iba "Wally", y llevado a Nido 18, lugar que funcionaba en forma paralela como recinto de tortura. El cabo Soto, que trabajaba en DHP le contó que "Wally" le ordenó envolver un cadáver en plástico, el que fue introducido al portamaletas del auto, sin saber su destino final, aunque le parecía que lo iban a tirar al mar; estima*

que ese cuerpo correspondía a "Yuri", ya que lo relatado ocurrió el mismo día.

En la primavera de 1975, se trasladaron a Nido 18, ubicado en calle Perú N° 9053, comuna de La Florida, lugar que reconoce en fotografías exhibidas y donde se trasladaron a todos los detenidos de Nido 20 y se sumaron aquellos detenidos a partir de esa fecha, cuyos nombres no recuerda. Entre las torturas, se utilizaba la aplicación de electricidad, golpes variados en distintas partes del cuerpo, colgamientos, privación de alimentos.

En los días previos al traslado a Nido 18, recuerda haber sacado al ***"Quila Leo"*** *a tomar sol y éste le comentó que había llegado la primavera, ya que podía oler que los árboles frutales habían florecido; en otra oportunidad, estando el Quila Leo en el closet de Nido 20, les señaló a los guardias que sabía dónde estaba, ya que había oído la sirena de bomberos de la compañía a la que había pertenecido cuando joven y había escuchado el pito de una fábrica donde había trabajado. En Cerrillos, el Quila Leo les indicó que no se trataba de un lugar militar, sino del aeropuerto de los Cerrillos, ya que escuchaba la torre de control y todas las órdenes correspondían a aviones civiles, además escuchaba los carritos que trasladaban equipaje y la carga; en el hangar les dijo que cooperaría, ya que estaba siendo torturado, se suspendió la tortura y relató unos hechos, lo que duró unas dos horas y eso le permitió descansar, al término les indicó que todos eran unos ignorantes, ya que todo lo contado formaba parte del libro "La Guerra de Guerrillas" del Che Guevara. Durante toda su detención, Rodríguez Gallardo permaneció siempre vendado, lo que le permitió desarrollar las habilidades descritas. En Nido 20, el "Quila Leo" era torturado prácticamente todos los días, y nuevamente detectó el lugar donde se encontraba, por dos antenas características que hay en la comuna de La Florida.*

Alrededor de octubre de 1975, se trasladaron a Colina, lugar denominado Remo Cero y que reconoce de las fotografías exhibidas. Se llevaron a los 8 o 9 detenidos que permanecían en Nido 18, entre los que estaban el "Quila Leo" y Luis Moraga Cruz, y llegaron nuevos detenidos, ya que todas las noches se practicaban allanamientos, permaneciendo en el recinto un promedio de 15 a 20 detenidos por noche, reconociendo a algunos detenidos.

Al grupo de agentes que actuaban en este recinto se incorporó Daniel Guimpert Corvalán, "Alex", "Chico" y otro cuyo nombre no supo, todos pertenecientes a la Armada; algunos oficiales del Ejército con los cuales casi no tuvo contacto y cuyos nombres no recuerda debido a que estuvieron poco tiempo; y miembros de Patria y Libertad, a los que se agregó Andrés Pablo Potin Laihacar apodado "Yerko" y "Luti". Había unos 14 guardias de la Fach y unos 20 agentes que trabajaban en la calle (Wally, Lalo, Fifo, Chirola, Yerko, Luti, etc.); de Carabineros, apareció el "Larry", "Jano", Manuel Agustín Muñoz Gamboa alias "Lolo" y "Nano". No había agentes de Investigaciones. El doctor Forero atendía al "Quila Leo".

Permanecieron en Colina hasta el verano de 1976, recuerda que pasó allí el Año Nuevo, ocasión en que el oficial de guardia, Rojas Campillay, sacó a los detenidos y comieron juntos, recuerda especialmente que el "Quila Leo" y Ricardo Weibel estuvieron allí. Refiere que antes del año nuevo el testigo volvió de su día libre y vio que 10 a 15 celdas estaban vacías y siendo limpiadas y que no estaba Humberto Fuentes Rodríguez; un guardia le contó que Fuentes, junto a Luis Desiderio Moraga Cruz y otros, habían sido subidos a un helicóptero y se los habían llevado, un doctor los había drogado; eran varios detenidos, ya que Palma le comentó que debían caminar sobre ellos porque en el helicóptero no había más espacio; además que a medida que los detenidos eran arrojados al mar, los comandos les abrían el estómago con corvos para que no flotaran.

Después de año nuevo, tomó unos días de vacaciones y al volver vio que Ricardo Weibel estaba nuevamente detenido; unos dos días después, llegó una citroneta furgón AX6, color crema y una camioneta DC-10 abierta, conducida por "Fifo" Palma. "Wally" le ordenó, junto a otros guardias, echar chuzos, palas, metralletas AKA y varios litros de combustible; luego, se le ordenó atar y vendar a los detenidos que figuraban en una lista que llevaban, en la que estaba Ricardo Weibel Navarrete, Ignacio González Espinoza, Miguel Rodríguez Gallardo, Nicomedes Toro Bravo y unos dos detenidos más que no recuerda; los subieron a la parte trasera de la citroneta, acostados unos sobre otros, abajo Ricardo Weibel y el "Quila Leo" y sobre ellos, Ignacio González y Nicomedes Toro. Se le ordenó sacar a Toro Bravo, pero le pidió a otro guardia porque quería ver al "Quila Leo", cree que él escuchó cuando echaron las palas y chuzos, porque le dijo que saldría en libertad y éste replicó que se iba un poco hacia la libertad, pero que sabía que no se iba a

su casa; luego le dio la mano, el Quila Leo le hizo un cariño y el deponente se puso a llorar mientras lo ataba, ya que estaba seguro que lo matarían. Ricardo Weibel estaba muy nervioso, pidió que se le entregaran sus documentos como prueba de que lo dejarían en libertad y opuso un poco de resistencia cuando se le subió a la citroneta; Nicomedes Toro fue el primero en ser subido, se veía tranquilo; el único que no reparó en lo que le pasaría fue el caricaturista, Ignacio González, que salió riendo y de muy buen humor. Los dos automóviles partieron con rumbo desconocido, en ellos iban "Lolo", "Fifo", "Luti", "Wally" y quizás Jorge Cobos Manríquez apodado "Kiko"; todos los guardias se quedaron mirando un rato en la dirección en que habían partido los autos, pero no comentaron nada, entre los guardias y los detenidos se formaba una relación fuerte, ya que estaban todo el día juntos, eso le pasó con Ricardo Weibel y muy especialmente con el "Quila Leo". Los agentes llegaron tres horas después en los mismos vehículos, las palas y chuzos estaban con tierra, el bidón estaba vacío, por lo que supone que los detenidos fueron quemados; los cargadores de las armas estaban vacíos, le ordenaron a Roberto "Huaso" Flores recargarlos. Cinco días después, el "Huaso" Flores le preguntó a "Fifo" Palma dónde habían matado a los detenidos, éste contestó que en los terrenos militares de Peldehue, sin detallar el lugar exacto y que al bajar a los detenidos de la citroneta les dijo que los matarían, el "Quila Leo" le dijo que quería ser el primero, Palma reconoció que Rodríguez había muerto como un valiente.

Al exhibírsele fotografías de víctimas, reconoce a ***Alonso Gahona Chávez,*** *alias "Yuri" y a* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quila Leo", entre otros. Respecto a los centros de detención, de Nido 18, reconoce el lugar donde estuvo el cadáver de Alonso Gahona Chávez, luego de morir en Nido 20; y del Nido 20, reconoce el closet en el que estuvo encerrado Miguel Rodríguez Gallardo.*

En el anexo a su declaración, que rola a foja 1854 y siguiente, señala que Manuel Agustín Muñoz Gamboa y César Luis Palma Ramírez participaron en la muerte del grupo de detenidos que fue asesinado en Peldehue, entre los que estaba el "Quila Leo" y Ricardo Weibel. Recuerda a dos médicos, de alrededor de 40 o 50 años, que en una ocasión pusieron pentotal al Quila Leo.

Además, tanto en su declaración como en el anexo de ésta, realiza un reconocimiento fotográfico de los agentes del Comando Conjunto, de las personas que realizaban labores de inteligencia pero que no formaban

parte del Comando Conjunto y sus chapas. Asimismo, señala los vehículos utilizados en los operativos y los recintos de detención.

En declaración policial prestada el 13 de marzo de 2002 en París, que rola a foja 3654, ordenada en causa Rol N° 107.716-9 -misma que rola a foja 5717-, agrega que la creación del Comando Conjunto, organismo represivo cuyo objetivo era la represión del Partido Comunista, su origen no obedece a una formalización institucional, operaron de hecho a contar de mediados de 1975, asentándose en el tiempo con ese nombre, para mejor comprensión de las operaciones que se efectuaron previa planificación y que se fundamenta en la creación de la Comunidad de Inteligencia.

Aclara que después del Año Nuevo, en los primeros días de enero de 1976, mientras se encontraba en servicio de guardia, llegó en horas de la tarde al recinto Remo Cero Roberto Fuentes Morrison, Manuel Muñoz Gamboa, Daniel Luis Guimpert Corvalán, Raúl González Hernández, Jorge Rodrigo Cobos Manríquez y César Palma Ramírez, movilizados en una Citroneta furgón AK 6 color crema y una camioneta Chevrolet C-10 abierta. Roberto Fuentes le ordenó, junto a los guardias Juan Chávez Sandoval, conocido como "Pool" y Robinson Suazo Jaque, alias "Jonathan", cargar la camioneta Chevrolet con chuzos, palas, un bidón amarillo con combustible y cuatro metralletas AKA 47 con doble cargador y, luego, les dio los nombres de los detenidos Ricardo Weibel Navarrete, que estaba detenido por segunda vez, Ignacio González Espinoza, apodado "El Caricaturista" y **Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,** *apodado "El Quila Leo"; fue a la celda de Miguel Rodríguez y le informó que lo iban a dejar en libertad, los otros detenidos fueron sacados por los otros dos guardias; en el patio les sacaron las esposas y ataron con cordeles sus manos a la espalda, mientras otros los vendaban, fueron introducidos acostados uno sobre otro en la parte posterior de la Citroneta AK 6, abajo Ricardo Weibel y Miguel Rodríguez, sobre ellos, Ignacio González. Los otros dos o tres detenidos que señaló en otras declaraciones no existen, fue una apreciación personal que hizo en su época por el hecho que los detenidos iban acostados en el vehículo, fueron sólo tres los detenidos que fueron sacados, no superaban los 40 años y el mayor era Ricardo Weibel. Los agentes Roberto Fuentes Morrison, Manuel Muñoz Gamboa, Daniel Luis Guimpert Corvalán, Raúl González Hernández, Jorge Rodrigo Cobos Manríquez y César Palma Ramírez, se subieron a los vehículos y se dirigieron con rumbo*

desconocido. "Wally", como burla, les dijo que iban a jardinear, término que usaba para dar a entender que los detenidos serían ejecutados; luego, los agentes volvieron con los chuzos y palas llenos de tierra. Unos cinco días después, mientras los guardias estaban en el patio, Roberto Flores Cisterna, apodado "El Huaso", le preguntó a Adolfo Palma Ramírez, alias "Fifo", dónde habían matado a esos detenidos, a lo que Palma contestó que Ricardo Weibel se había puesto a llorar y que Miguel Gallardo había pedido ser el primero en ser ejecutado. No recuerda si le dijo dónde habían sido enterrados los cuerpos, la actuación de los agentes les causó bastante impresión, en operaciones de ese tipo todos disparaban para despejar todo tipo de dudas sobre la participación de cada agente. Rectifica, señalando que en otras declaraciones mencionó a un tal "Lutti" como participante en esos hechos, pero fue "El Wally Chico" cuya identidad corresponde a Raúl Horacio González Fernández.

En entrevista policial de 31 de marzo de 2004, que consta a foja 4419, indica que en abril de 1975 le ordenaron trasladar a un detenido a un hangar ubicado al interior del Aeropuerto de Cerrillos, donde estaba el Comandante Edgar Cevallos Jones, Roberto Fuentes Morrison, Palma Ramírez, además de varios integrantes del movimiento Patria y Libertad, él debía custodiar a los detenidos; en un vehículo estaba Carol Fedor Flores Castillo, alias "Juanca", quien se bajó para interrogar a los detenidos. Había dos grupos de personas encargadas de la detención de integrantes del Partido Comunista, uno de la FACH, integrado por Patricio Zúñiga Canales, Eduardo Cartagena Maldonado, Guillermo Bratti, Otto Trujillo Miranda y Carol Flores Castillo y el otro grupo integrado por personas de Patria y Libertad, de quienes ignora mayores antecedentes. Ese es el inicio de su participación en el Comando Conjunto.

Agrega que Fuentes Morrison les ordenó trasladar a todo el personal y detenidos a una casa ubicada en calle Santa Teresita, llegando al paradero 20 de la Gran Avenida, que se le llamó Nido 20, custodiaban alrededor de 10 detenidos, entre los que estaba ***Yuri Gahona,*** *quien falleció en ese recinto colgado de una ducha, producto de una bronconeumonía que se le produjo al pasar toda una noche bajo el agua de la ducha que él mismo abrió con su boca después de haber sido sometido a fuertes golpes y aplicación de electricidad, posteriormente supo que el cadáver fue sacado de Nido 20 y trasladado a otro lugar. Años más tarde, se enteró por el Suboficial Soto, que había sido escolta casi toda su carrera de*

Comandantes en Jefe de la FACH, que Cevallos y "Wally" le ordenaron envolver un cadáver que estaba todo mojado y ponerle artículos de peso, amarrados al cadáver, lo que él relacionó con Yuri Gahona y piensa que pudo haber sido lanzado al mar.

A foja 6738, 24 de febrero de 2014, manifiesta que había un grupo aparte dentro de los agentes, con César Palma Ramírez, Jorge Cobos Manríquez, eran unos 6 o 7 en total, integrados a la Fuerza Aérea, que eran civiles de Patria y Libertad y tenían por jefe a Fifo Palma; hacían seguimientos y participaban en detenciones, entre ellos estaba Lutti, Yerko y Patán. Reconoce a Alejandro Figari Verdugo como uno de los civiles de Patria y Libertad en una fotografía que le exhibió Policía de Investigaciones, no recuerda su chapa.

En foja 6747, 25 de febrero de 2014, identifica a Lutti como Figari; expresa que Juan López López era oficial de la FACH que en Remo Cero participaba en todos los operativos; identifica a Potin Lailhacar como Yerko. En cuanto a **Quilaleo,** *Miguel Gallardo, fue de los primeros detenidos, estaba empezando la represión contra el Partido Comunista, el recinto era un hangar de Cerrillos. La detención se produjo en el trayecto de su casa al trabajo y supo que se usaron elementos que producían electricidad para reducirlo; en esa fecha su participación se reducía a hacer guardia en Nido 20 y hangar Cerrillos, que fueron paralelos, todavía no salían a operativos los más jóvenes; fue detenido por uno de los equipos del Comando Conjunto, compuesto por Zúñiga Canales de chapa "Chirola", Eduardo Cartagena, Juanca y Bratti Cornejo; en ese tiempo llegaron los civiles de Patria y Libertad a la Fuerza Aérea integrando el Comando Conjunto, en un principio los más visibles eran Palma y Cobos. No sabe las circunstancias de la detención de* **Yuri,** *lo vio ya detenido en Nido 20. Orlando Alejandro Soto Mondaca no fue agente del Comando Conjunto, sino un cabo de la Fuerza Aérea que tuvo la mala suerte que Wally lo vio y le ordenó envolver el cadáver de Yuri Gahona en plástico en Nido 18, quien luego de ser torturado se quedó en la ducha con el agua corriendo y le dio una bronconeumonía fulminante. Palma y Cobos eran civiles de Patria y Libertad, Palma era el jefe, eran unos 6 o 7, no recibían órdenes de los oficiales de la Fuerza Aérea, sino que desarrollaban labores de inteligencia de manera paralela a la actividad de los uniformados, se entendían personalmente con Wally hacia arriba en el mando de la Inteligencia de la FACH.*

Ampliando su declaración a foja 6753, 26 de febrero de 2014, expone que el Comandante Cevallos Jones fue el creador intelectual del Comando Conjunto, lo organizó y dotó de tecnología; estando detenido "Juanca" de nombre Carol Fedor Flores Castillo en la Academia de Guerra, Cevallos lo dejó en libertad, condicionada a infiltrarse en su propio partido y entregarle información, preparando lo que sería la desarticulación de las Regionales del Partido Comunista y su Juventud. Cuando cayó detenido ***Quilaleo,*** *de nombre Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, Cevallos llegó de uniforme al hangar Cerrillos, saludó a los jefes Wally, Palma, entre otros agentes como Chirola, Cartagena, que interrogaban en ese tiempo, miró un rato y se fue. Quilaleo fue uno de los primeros en caer del Partido Comunista y uno de los que más tiempo estuvo detenido. Cevallos era un torturador, los que lo vieron dicen que era muy violento, pero nunca mató a sangre fría. Reitera que Figari, de chapa Lutti, era un civil de Patria y Libertad que trabajó en el Comando Conjunto para la FACH, bajo la cobertura directa de Palma Ramírez y que, como sus compañeros civiles, daba cuenta sólo a Wally.*

En foja 6757, el 5 de marzo de 2014, insiste en que los civiles de Patria y Libertad, de aspecto de familias acomodadas, desarrollaban la mayor parte de la inteligencia de la Fuerza Aérea en las operaciones del Comando Conjunto; ubicaban, seguían y vigilaban a las víctimas, a veces participaban en su detención o los entregaban a los equipos de agentes uniformados para su detención.

A foja 6764, el 5 de marzo de 2014, indica que la fotografía de foja 5867-A es la misma de foja 5872 (que corresponde a Gonzalo Hernández de la Fuente) y se trata de una persona que trabajaba en JAR 6, hacía análisis político y le consta que se relacionaba con Palma en ese recinto, le llama la atención verlo con uniforme en la fotografía de foja 5872 ya que ingresaba a La Firma con una capucha ploma que cubría su rostro, era como un cucurucho de género y sólo se le veían los ojos, cree que lo hacía para no ser visto por los detenidos. A él se le entregaban las declaraciones de los detenidos, a eso iba a La Firma, para el análisis de las declaraciones. No lo vio en operativos de detención, debido a que los civiles de Patria y Libertad participaban aparte, nunca con los conscriptos.

Asimismo, reconoce a la persona de las fotografías de foja 5868, que sería la misma de la fotografía N° 2 de foja 5881 y N° 2 de foja 5882 (que corresponden a Emilio Mahias del Río), como "Patán", que participó durante

toda la época de La Firma en el Comando Conjunto, lo recuerda en la detención de Contreras Maluje.

En declaración prestada en causa Rol N° 10-2012-VE el 18 de marzo de 2014 a foja 6872, indica que en 1984 se alejó del país tras haber participado en diversas operaciones de inteligencia con lo que se denominó Comando Conjunto, organización que bautizó con ese nombre tras ser consultado en una entrevista por la denominación de ese grupo de funcionarios de las distintas Fuerzas Armadas y civiles que trabajaban en conjunto para neutralizar a simpatizantes y militantes de las Juventudes Comunistas y Partido Comunista, grupo en el que siempre fue conocido como "El Papudo", en alusión a su ciudad de origen.

Manifiesta que una noche a principios del mes de agosto de 1975, al volver a JAR 6 después de un día libre, vio a los suboficiales Eduardo Cartagena, apodado "Lalo" y Fernando Zúñiga Canales, apodado "El Chirola", que mantenían a una persona en cautiverio, era un muchacho joven de unos 25 años, vendado; Cevallos Jones le ordenó acompañarlos hasta un hangar del Aeropuerto de Cerrillos, el detenido fue bajado y llevado a un galpón, interrogado y torturado, a la distancia escuchaba cómo mencionaba las identidades de otros militantes del Partido Comunista. A ese lugar le llamaron "Hangar Cerrillos". Esa misma noche llegaron otros detenidos, hubo una rotación constante de detenidos durante 4 o 5 noches, durante el día y la noche. Los detenidos eran llevados por el jefe operativo Roberto Fuentes Morrison, alias "Wally", Otto Trujillo, los oficiales Luis López López apodado "Pantera", Sergio Contreras Mejías apodado "Loquillo", el Cabo 1° Eduardo Cartagena, el soldado 1° Bratti Cornejo y Fernando Zúñiga Canales apodado "Chirola". Los guardias del recinto eran Pedro Zambrano Uribe apodado "Chino", Guillermo Urra de apodo "Willy", Juan Andrés Bustamante, Otilio Fraga alias "Pirulo", Juan Chávez Sandoval apodado "Pol", Robinson Suazo Jaque de apodo "El Jonathan", Roberto Flores Cisterna alias "Huaso", Pedro Caamaño apodado "El Peter" y él. Ahí conoció a César Palma Ramírez, que era un civil apodado "Fifo", quien llegaba con otros sujetos que después supieron que eran de Patria y Libertad, sabía los apodos de unos 3 o 4 de ellos: "Luti", que al parecer es Tito Figari Verdugo; "El Patán" que se llama Emilio Mahias del Río; "Yerko" que al parecer sería Andrés Potin Lailhacar y "El Negro", todos eran jóvenes de unos 25 años, por su aspecto parecían pertenecer a la clase acomodada. También conoció a Jorge Cobos, que creía que era de

Patria y Libertad pero después supo que era del Partido Nacional y por eso actuaba en forma separada de César Palma y generalmente actuaba solo. Todos esos civiles participaron con el Comando Conjunto desde el Hangar Cerrillos en agosto de 1975 hasta el término de La Firma en noviembre de 1976 y desarrollaron la mayor parte de la inteligencia de la Fuerza Aérea en la operaciones del Comando Conjunto, ubicaban, seguían y vigilaban a las víctimas y a veces participaban en las torturas, nunca los vio participar en torturas a excepción de Jorge Cobos en La Firma. Unas dos semanas después se trasladaron a "Nido 20" con todos los detenidos, entre 10 y 15, entre los que estaban los hermanos Leal Pereira, Miguel Rodríguez apodado "Quila Leo" y le parece que Moraga Cruz.

A cargo de los Nidos 18 y 20, como jerarquía superior, estaba Edgar Cevallos Jones y lo seguía en el mando Roberto Fuentes Morrison. Nido 20 estaba al mando del Teniente Sergio Contreras Mejías apodado "Loquillo", el oficial más antiguo, cuando no estaba asumía esa función el oficial de turno Otto Trujillo, Luis López López u otros; los guardias eran los mismos del Hangar Cerrillos. El Suboficial Eleodoro Gahona apodado "Papi" estaba a cargo de la cocina, el perímetro de la casa era custodiado por alumnos de la Escuela de Especialidades. Ese recinto funcionó hasta una semana antes de terminar el mes de septiembre de 1975, fecha en que se trasladaron a Nido 18, que al principio sólo se usaba como lugar de tortura, luego se usó de manera permanente y le tocó hacer guardia allí. Todos los detenidos permanecían vendados y esposados de manos, sólo el "Quila Leo" permanecía amarrado de sus manos junto a la cintura, ya que había intentado arrebatarle una metralleta cuando estaba en el Hangar de Cerrillos y desde entonces estuvo amarrado de forma diferente.

Cuando los detenidos iban a ser interrogados, los guardias debían "prepararlos" poniéndoles scotch en los ojos y la venda para que no vieran a los torturadores, los desnudaban y les ponían toallas entre las esposas y las muñecas cuando se iba a usar corriente. En el Hangar Cerrillos y los Nidos interrogaban y torturaban Otto Trujillo, Roberto Fuentes Morrison, Guillermo Bratti, Eduardo Cartagena, Fernando Zúñiga Canales y Carol Flores. Los métodos de tortura eran golpes de pie y puño en diferentes partes del cuerpo, electricidad por distintas partes del cuerpo; se colgaba a los detenidos con las manos arriba colgando de la ducha por medio de las esposas, quedaban parados pisando el suelo, no en el aire, en Nido 18 se les podía colgar del techo y se practicaba la tortura llamada Pau de Arara,

que consistía en que las manos rodeaban las piernas introduciendo una vara en la abertura formada entre las rodillas y los codos, el prisionero quedaba suspendido cabeza abajo y enseguida se aplicaba corriente en las partes más sensibles.

Edgar Cevallos Jones era el jefe directo de la Unidad de Inteligencia hasta el cierre de los Nidos, él coordinaba todo, organizó dos grupos: para la función investigativa designó a César Palma y civiles, Jorge Cobos y civiles, además de Fernando Zúñiga Canales y Eduardo Cartagena, quienes fotografiaban a personas del Partido Comunista y luego exhibían las fotografías al delator Carol Flores, que trabajaba junto a Bratti y Otto Trujillo. Para la función operativa, designó a Roberto Fuentes Morrison, Luis López López, Fernando Zúñiga, Eduardo Cartagena, Sergio Contreras Mejías y Roberto Flores apodado "El Huaso Flores". Los Nidos funcionaron hasta fines del mes de septiembre o primera semana de octubre de 1975, trasladándose a Remo Cero.

En entrevista policial realizada el 10 de marzo de 2014 para la causa Rol N° 10-2012-VE y que consta a foja 6913, agrega que en Nido 20, los dormitorios eran utilizados por los detenidos y los interrogatorios eran realizados en el baño o el living, los detenidos permanecían vendados y esposados sólo en sus manos, eran preparados por los guardias para el inicio de las interrogaciones, procedimientos que eran realizados por Otto Trujillo apodado "Otto" o "Colmillo Blanco", Roberto Fuentes apodado "Wally", Guillermo Bratti apodado "Lito", entre otros, también participaba el "Juanca".

En relación a la muerte de **Gahona,** *menciona que éste falleció una noche después de ser interrogado y torturado, ya que estaba muy golpeado, colgado de manos a la barra de la ducha cuando tomó su turno de custodia. En ese horario cada cierto rato se escuchaba desde el baño el agua de la regadera, se percataban que el detenido con su boca hacía esfuerzos por beber, cortaban el agua para impedir que muriera, sin embargo, fueron tantas las veces que ocurrió eso que llegado un minuto ninguno se levantó a cortarla y cuando intentaron hacerlo, el detenido ya había fallecido por una broncopulmonía. No recuerda quiénes estaban de guardia ese día, pero sí que el Wally fue informado del fallecimiento y se llevó el cuerpo; años después, el cabo Soto, que era escolta del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, le comentó que el Wally le había*

encomendado en Nido 18 tomar unos plásticos, envolver un cadáver y subirlo a un automóvil.

Finalmente, refiere en cuanto a los civiles que pertenecían a Patria y Libertad, que los apellidos que más escuchó fueron Palma por "El Fifo" y Cobos por "El Quico", además de los apodos "Yerko", "Lutti", "Patán" y "Negro", algunos de ellos los ha reconocido por fotografías.

En careo de foja 6779, 24 de marzo de 2014, practicado en la causa 120.133-J con Andrés Potin Lailhacar, dice que no puede asegurar que sea Yerko, pero sí que perteneció al Comando Conjunto, que lo vio llegar a La Firma con Palma, "Patán", "Lutti" y todo su grupo.

En careo de foja 6780, 25 de marzo de 2014, practicado en la causa 120.133-J con Tito Figari Verdugo, donde lo reconoce como "Lutti", por su forma de desenvolverse, sus movimientos, gesticula con las manos, no lo recuerda con lentes ópticos. El agente Lutti participó todo el tiempo del Comando Conjunto, apareció en el Hangar de Cerrillos y hasta el cierre de La Firma, participaba en seguimientos, allanamientos, detenciones. Los civiles aparecían en forma intermitente en los recintos en que operaba el Comando Conjunto. Tiene la convicción que Figari Verdugo es "Lutti".

En careo de foja 6782, 26 de marzo de 2014, practicado en la causa 120.133-J con Emilio Mahias del Río, lo recuerda perfectamente como "Patán", a quien comenzó a ver en actividades del Comando Conjunto a partir de 1975, dejó de verlo en 1979. Los civiles hacían su trabajo aparte de los uniformados, lo vio participar en la detención de Contreras Maluje en la comuna de San Bernardo, a quien le puso una pistola marca Luger en la cabeza. Lo veía mucho también en las oficinas de Juan Antonio Ríos N° 6.

En careo de foja 6784, 3 de abril de 2014, practicado en la causa 120.133-J con Gonzalo Hernández de la Fuente, lo reconoce como "Yerko", a quien conoció en Juan Antonio Ríos, era analista de inteligencia en política y le consta que se conocía con César Palma, eran del mismo grupo de civiles de Patria y Libertad, él iba a La Firma a recoger la información entregada por los detenidos.

***55.-** Comparecencia de Germán Alfredo Esquivel Caballero, quien al declarar en causa Rol N° 2-77 el 17 de abril de 1986, cuya copia rola a foja 638 -misma que rola a foja 4225-, expresa que ingresó a Carabineros en 1955, a fines del año 1973 fue trasladado a la Dirección, donde estuvo hasta octubre o noviembre de 1975, de ahí pasó a la 1° Comisaría de Rancagua hasta 1978, siendo trasladado a la 3° Comisaría de Maullín; en*

1980 o 1981 regresó a la Dirección General de Carabineros y pasó a desempeñarse en la Central Nacional de Informaciones (C.N.I.), dejando la institución en marzo o abril de 1982. Mientras estuvo en la Dirección General, se desempeñó en la Dirección de Inteligencia de Carabineros. Indica que en 1973 el jefe del SICAR era el Comandante Graciano Bernales, el General Melgarejo fue el primer jefe de la DICAR y lo sucedió el General Rubén o Raúl Romero Gormaz; agrega que el SICAR se componía de dos áreas, la de Inteligencia encabezada por el Capitán Juan Bezzemberger, a cargo de los asuntos de tipo policial y las agresiones a Carabineros, y Contrainteligencia que estaba a cargo de él y la conformaban el Subteniente Manuel Muñoz Gamboa, dos carabineros que dependían de él y su chofer Humberto Villegas. Con el Comandante Melgarejo se restructuró el servicio de inteligencia y en 1975 comprendía 5 departamentos: Inteligencia, Análisis, Contrainteligencia, Administrativo y Kardex. Cuando dejó la DICAR en octubre o noviembre de 1975, se estaba preparando un aspecto estudiantil con el nombre de Sección de Capacitación de Inteligencia, que funcionó desde 1976 o 1977 y fue conocida como Escuela de Inteligencia. A fines de 1974 o principios del año siguiente, asumió como jefe de Contrainteligencia el Coronel González, quien permanecía en Juan Antonio Ríos y él en otro local desde el que operaba la sección de Contrainteligencia, situado en calle Dieciocho. Al coronel González lo sucedió él.

Contrainteligencia tenía dos secciones: D.H.P y Protección de Personas Importantes o VIP, la primera a cargo del Teniente Manuel Muñoz Gamboa y de 3 o 4 funcionarios a contrata, quienes a veces estaban de civil, mientras que Muñoz de vez en cuando andaba uniformado. El jefe de la sección VIP era el oficial Hans Werner. En su departamento, además había una pareja de hombres permanentemente destinados a proteger a la hija del General Mendoza. El Departamento de Análisis era encabezado por el Comandante Pablo Navarrete, el Administrativo por el Comandante Gonzalo Jiménez y el de Kardex por el Comandante Bernales. Expresa que cuando dejó la DICAR, hizo entrega del Departamento de Contrainteligencia al Capitán Ávila Quiroz.

Los trabajos de Inteligencia se efectuaban en dos locales, en Juan Antonio Ríos Nº 6 y un cuartel en calle Dieciocho. En Juan Antonio Ríos estaban las direcciones de inteligencia de la Fuerza Aérea (DIFA), de Carabineros (DICAR), el Servicio de Inteligencia Militar del Ejército y el

Naval (SIN); era un edificio de varios pisos y se le conoció como "Comunidad de Inteligencia", que no es un término castrense, era comunidad para efectos administrativos y logísticos. El recinto de calle Dieciocho colindaba con el edificio de máquinas del ex diario El Clarín, tenía 3 o 4 pisos y ellos ocupaban el primero.

Señala que ahora sabe que el apodo de "Lolo" correspondía al Capitán Muñoz, pero que nunca en la Dirección conoció a alguien con ese apodo.

Cuando salía de escolta del General Mendoza, lo reemplazaba en la jefatura de Departamento el Capitán Werner o el Teniente Muñoz. Utilizaba dos vehículos, un Torino patrullero y un Fiat 600 de color rojo, que también conducía Humberto Villegas, a quien le decía que se retirara temprano, a eso de las 19:00 horas, no recuerda que pernoctara en Dieciocho; a comienzos de 1975 le tocó efectuar "rol de servicio" durante la noche, pero en Juan Antonio Ríos.

Expone que cuando debía hacer una investigación en la noche, lo acompañaba Muñoz o Werner, los que manejaban al igual que él. No había otros choferes autorizados para manejar los móviles además de los nombrados, Villegas y él. El inmueble era cuidado por un rondín durante la noche. Villegas debía estar en el trabajo a las 7:45 o 8:00 horas, por regla general. Muñoz, Werner y el personal que participaba en diligencias nocturnas, tenían un descanso de 8 horas desde su término.

***56.-** Dichos de **Jorge Rodrigo Cobos Manríquez** de fojas 735, 3997, 4381, 4382, 4383, 4388, 4390, 5541 y 6811. A foja 735, prestando declaración el 26 de septiembre de 1991 -misma que se reproduce a foja 1024-, manifiesta que ingresó a la Fuerza Aérea entre marzo y junio de 1976, inicialmente realizando trabajos de computación, ya que era estudiante de Ingeniería Civil en la Universidad de Chile, su nombramiento como oficial fue en septiembre u octubre de 1976. En computación, le tocaba ver la seguridad de la nación con respecto a los países vecinos y otros trabajos que por seguridad del país no puede revelar. Ignora si existió el Comando Conjunto, desde chico sus amigos y familia le dicen "Kiko", es primera vez que escucha el apodo "Elefantito". Conoció a Andrés Valenzuela Morales, alias "Papudo", porque era soldado de la institución y le sirvió el almuerzo como 500 veces, ya que era mozo y estafeta dentro del servicio; no supo más de él cuando en 1978 se fue a Iquique hasta que volvió en 1982, donde estuvo en la DIFA y trabajó en el comando de*

personal y en el Estado Mayor de la Defensa Nacional; después de eso lo dieron de baja por enfermedad incurable.

Indica que conoce de nombre a Jorge Barraza Riveros, a Pedro Caamaño Medina lo ubica porque era parte de la DIFA, Luis Campos Poblete era comandante de escuadrilla y estaba en la DIFA, Alex Carrasco era escolta de la comandancia en jefe, Eduardo Cartagena Maldonado era de la DIFA, a Edgar Cevallos Jones alias "Inspector Cabezas" lo conoció en 1982 como Comandante del Ala de Mantenimiento, a Miguel Estay Reyno lo conoció en 1986 después de haber salido en libertad cuando el Ministro Cerda lo tuvo preso. No conoce personalmente a Alejandro Figari, Lenin Figueroa Sánchez, Fernando Laureani Maturana, Guillermo Urra Carrasco alias "Willy", Andrés Pablo Potin Lailhacar, Otto Trujillo Miranda, Humberto Villegas, Pedro Juan Zambrano Uribe, Germán Esquivel Caballero y Juan Chávez Sandoval, pero ha escuchado el nombre de más de alguno. A Roberto Flores Cisterna lo conoce como chofer de la Fuerza Aérea y pertenecía a la DIFA, a Alejandro Forero Álvarez lo conoce como médico de la institución; Roberto Fuentes Morrison, alias "El Wally", el hombre de los ojos fríos era su gran amigo, con el cual compartían y nunca trabajaron juntos. Raúl Horacio González era escolta y pertenecía a la DIFA, a Daniel Guimpert Corvalán lo conoció en la comunidad de inteligencia pero nunca trabajaron juntos, a Juan Luis López López lo conoce porque era de la DIFA, Rubén Morales Cubillos también era de la DIFA; a Manuel Agustín Muñoz, "El Lolo", lo conoció bien en 1978 en Iquique y era de Inteligencia. César Luis Palma Ramírez, Antonio Benedicto Quirós Reyes y Juan Francisco Saavedra Loyola también eran de la DIFA; a Manuel Antonio Salvatierra lo conoció después de haber estado preso, a Robinson Alfonso Suazo Jaque lo conoció en Iquique, conoce a Viviana Lucinda Ugarte Sandoval porque es esposa de un oficial de la institución y era secretaria de la DIFA. Ninguna de esas personas trabajó con él, pero sí dentro del mismo recinto, incluso se juntó con algunos en Iquique.

Dice que conoce a Carol Flores Castillo por revistas; no conoce para nada a **Alonso Fernando Gahona Chávez,** *no sabe nada de él ni de su existencia, no lo reconoce en su fotografía de foja 162 vuelta.*

Expresa que nunca tuvo que ver con ningún tipo de actividad antisubversiva o anticomunista, ni terrorista, respecto a la seguridad interior del Estado; piensa que está metido en esto porque perteneció a la DIFA.

Prestando declaración en causa Rol N° 2-77 el 23 de enero de 1986, cuya copia consta a foja 3997, indica que llegó a la DIFA para realizar un estudio de factibilidad para determinar si se adquiría un computador, se desempeñaba a media jornada, nunca llegó a sus manos información secreta, pero sí confidencial, no supo de la detención de personas. En octubre de 1976, se dedicó a funciones de contraespionaje, que tenían relación con el control y seguimiento de personal adscrito a las embajadas de países extranjeros y de la gente que tenía contacto con ellos. Roberto Fuentes Morrison, "Wally", y Víctor Robles Mella trabajaban en la sección DHP; en su oficina trabajaba con otras tres personas, Luis Palma al que le decían "Fifo", que era un empleado civil que se desempeñaba como analista, un suboficial mayor cuyo nombre no recuerda y un estudiante de economía de nombre Gerald o Gerard Sasse, encargado de la parte económica internacional y nacional. En el área norte (I y II Región) y sur (XII Región), operó el Destacamento de Inteligencia Conjunto (DEIC) en el que trabajaban miembros de las distintas Fuerzas Armadas y Carabineros, era un organismo de inteligencia y contrainteligencia situado en puntos potencialmente conflictivos. La Comunidad de Inteligencia es sólo un edificio; no supo que existiera el Comando Conjunto Antisubversivo; no cree que la DIFA haya tenido recintos para detener personas, la FACH tiene recintos en cada una de sus bases. Recuerda haber escuchado en el edificio de calle Juan Antonio Ríos los apodos "Wally", "Mono Saavedra", el suyo "Quico", "Lolo" Muñoz y "Keko" Ruiz. No participó en allanamientos o detenciones de personas, era leyenda que en la época de las fiscalías se allanó mucho, pero en el servicio existe el "compartimentaje", que consiste en no caer en la tentación de querer saber más de lo que se debe, se contaban muchas anécdotas al respecto, que aludían al descubrimiento de armas, no de detenciones, pero cambiándoles fechas, entonces no se sabía si eran o no realidad.

En declaración prestada en causa Rol N° 120.133-J el 30 de diciembre de 2003, a foja 4383, manifiesta que en septiembre u octubre de 1975 fue contactado por Roberto Fuentes Morrison cuando estaba en cuarto año de ingeniería en la Universidad de Chile para un trabajo secreto en computación de la FACH, en diciembre llenó su DHP, fue a un par de reuniones en diciembre de 1975 y enero de 1976 con el Comandante Saavedra, quien tenía claro los términos del trabajo, y fue contratado desde febrero o marzo de 1976; la idea era revisar información con la que se

quería trabajar para determinar la capacidad que debía tener el computador que adquiriría la DIFA para sistematizar la totalidad del archivo. Mantuvo contacto con Fuentes y se contactaba casi diariamente con el Comandante Saavedra. Trabajaba solo, pero recuerda haber coincidido varias veces con Gonzalo Hernández, que trabajaba el mismo tema, estuvo unos tres o cuatro meses con él. Ese trabajo duró unos 6 a 8 meses, después de eso trabajó con radares, que se relacionaba más con inteligencia exterior, en 1978 hizo cursos de inteligencia en la DINA-CNI, trabajó en una casa de seguridad de la FACH que funcionaba en la Piscina Mund y tenía a su cargo el área de contraespionaje relativa a Perú.

Ampliando su declaración a foja 4388, el 31 de diciembre de 2003, expone que jamás contactó compañeros de la universidad para trabajar en la DIFA. Gonzalo Hernández ya estaba trabajando cuando llegó a la DIFA, se topó algunas veces con Emilio Mahias en el edificio de la DIFA, a quien recuerda haber visto en reuniones del Partido Nacional en la Universidad. Como oficial, tenía que portar armas obligatoriamente. Sabe del Comando Conjunto por lo que ha salido en los medios escritos, por las revelaciones de la Mesa de Diálogo es absurdo negar la existencia de los desaparecidos. No le consta que haya existido el Comando Conjunto. En las FF.AA. nadie es un "bombero loco", nadie actúa por iniciativa propia excediendo sus atribuciones.

En foja 4390, continuando su relato el 3 de enero de 2004, expresa que conoció Remo Cero cuando funcionaba como centro de abastecimiento en 1977 y 1978, niega cualquier vinculación con secuestros en noviembre de 1975, no conoce a ***Alonso Gahona Chávez*** *ni a* ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *quienes habrían sido secuestrados en 1975, no ha tenido nada que ver con esos hechos, nunca los ha visto, jamás ha sabido quiénes son, nunca ha estado en los Nidos y jamás ha tenido equipos de detención a su cargo, nunca ha participado en detenciones o secuestros de civiles. Conoció el local de calle Dieciocho como la Escuela de Inteligencia de Carabineros en el año 1980. Jamás ha participado en interrogatorios. Todo el mundo lo conocía como Kiko.*

Conoció a Miguel Estay Reyno en 1978 o 1979, se lo presentó Wally como analista, no tuvo mayor relación con él; conoció a René Basoa en la misma época que a Estay, Wally también se lo presentó como analista, tiene entendido que ambos tenían sus trabajos particulares y eventualmente hacían análisis de inteligencia por encargos de distintas

instituciones. Otto Trujillo era amigo de Wally, era enfermo de la cabeza, por dinero era capaz de decir lo que fuera, siempre andaba con problemas económicos. Sabe que el soldado Bratti fue asignado a la DIFA o SIFA y lo dieron de baja, trató de ser contratado como empleado civil y que después desapareció. Escuchó hablar de un Juanca relacionado con Bratti que había sido dado de baja en 1974 o 1975.

En foja 5541, el 14 de junio de 2007, indica que es absolutamente falso lo declarado por César Palma, en la época de los hechos investigados era tutor con 18 horas académicas y profesor auxiliar de 2 ramos de matemáticas en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile. No tiene ningún vínculo con la detención de ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *conoció a Gonzalo Hernández de la Fuente, Emilio Mahias del Ríos y a Hans Gesche, fue contratado en la Fuerza Aérea como empleado civil en enero o febrero de 1976 pero nunca trabajó en cuarteles o recintos de detención, siempre trabajó en las dependencias de calle Juan Antonio Ríos N° 6.*

En foja 6811, prestando declaración en autos Rol N° 120.133-H el 11 de febrero de 2011, refiere que en la orgánica de la DIFA en el periodo de La Firma, estaba al mando del General Ruiz, como jefe de Contrainteligencia estaba el Comandante Antonio Quiros Reyes y como segundo de Contrainteligencia el Comandante Saavedra Loyola, a cargo de DHP, contrasubversión, archivo técnico, contraespionaje y era el jefe directo de Fuentes Morrison.

57.- *Informe Policial N° 78 de foja 745, de 30 de septiembre de 1991, elaborado por el Departamento V de la Policía de Investigaciones de Chile, referida al secuestro de* ***Alonso Gahona Chávez,*** *que estableció la efectividad de la querella al entrevistar a Uberlinda del Carmen Quintana Molina; determina que Alonso Gahona Chávez fue detenido en Avda. José Miguel Carrera con Avda. Ossa, por tres civiles armados, entre los que se encontraba Carol Fedor Flores Castillo. Conforme a la declaración de Valenzuela Morales, la víctima estuvo detenida en Santa Teresa N° 037, La Cisterna, recinto denominado Nido 20 y que era ocupado por agentes del Comando Conjunto, a cargo de Roberto Fuentes Morrison, integrado por Guillermo Bratti Cornejo, Fernando Patricio Zúñiga Canales, Eduardo Cartagena Maldonado, César Luis Palma Ramírez, Juan Luis López López, Eliodoro "Papi" Gahona, donde fue torturado, muriendo colgado en la ducha, para ser llevado a calle Perú N° 9053, La Florida, lugar denominado Nido 18 y al parecer fue envuelto en plástico, sin conocer el destino final*

del cadáver. Contiene declaraciones policiales de Uberlinda del Carmen Quintana Molina, Margarita Rosa Jiménez Saavedra, Jorge Eduardo Porras Porras, María Kerty Muñoz Contreras, Galo Ramón Guillermo Flores Castillo, Antonio Benedicto Quiros Reyes, Andrés Pablo Potin Lailhacar, informe pericial planimétrico de Avda. Ossa con Gran Avenida, set de fotografías en blanco y negro del lugar donde se ubicaba el testigo Jorge Porras Porras, el detenido Alonso Gahona Chávez y sus aprehensores, certificados de matrimonio y nacimiento de la víctima.

58.- *Entrevista policial de Galo Ramón Guillermo Flores Castillo de 23 de septiembre de 1991, que consta a foja 765 y fue ratificada a foja 914, quien refiere ser hermano de Carol Fedor, después de su detención en junio de 1974, con su padre buscó a sus hermanos en diferentes comisarías, en postas y hospitales, sin tener noticias de ellos. Unos 15 días después, Lincoyán Voltaire volvió con muestras claras de haber sido golpeado, quien les dijo que había permanecido en la Academia de Guerra de la Fuerza Aérea, donde fue torturado y amenazado con el exterminio de la familia; una semana después apareció Boris y a los tres meses, llegó su hermano Carol Fedor, quien le contó que había sido presionado por el "Comando Conjunto", comandado por Fuentes Morrison "El Wally" y un tal Otto Trujillo, los que habían sacado a su familia de la casa para llevarla al Paradero 25 de Vicuña Mackenna, donde era mantenida bajo custodia y con ello lo obligaban a delatar a militantes del partido. En ocasiones aparecía en la casa para solicitar alimentos, explicando que era presionado sin recibir ningún tipo de ayuda. En esa época, escuchó en la radio Moscú el nombre de su hermano como delator, le preguntó qué pasaba, y éste le dijo que efectuaba las delaciones bajo tortura y luego al realizar la detención, lo mostraban como integrante del grupo aprehensor, e incluso se le entregaba armamento, pero sin munición. En junio o julio de 1976 desapareció su hermano Carol, su padre le explicó que recibió una llamada de Otto Trujillo y se fue a juntar con él, se despidió de su padre y no volvieron a tener noticias de él. Carol jamás habló de Alonso Fernando Gahona Chávez; su hermano Lincoyán y su padre fallecieron.*

59.- *Relato de Luis Fernando Lizana Mejías de fojas 789, 957, 1261, 2074, 2269, 2453 y 2580. <u>En foja 789,</u> el 15 de octubre de 1991, refiere que fue sacado de su casa a las 02:00 horas del 31 de agosto de 1975 por efectivos de seguridad del Comando Conjunto, ellos mismos le manifestaron que pertenecían a la Fuerza Aérea; lo detuvieron por ser*

militante comunista, junto a él detuvieron a sus vecinos Manuel Briño Bustos y Dino Pizarro y los trasladaron al Nido 20 donde los torturaron por 17 días, para luego ser trasladado a Cuatro Álamos, donde cumplió 9 meses de prisión y no se torturaba. Nunca vio la cara de sus aprehensores, ya que lo mantuvieron con los ojos vendados. Mientras estuvo en Nido 20, conoció por el lapso de 10 días a ***"Yuri" Alonso Gahona,*** *persona que estaba enferma de los bronquios y lo tenía aniquilado las torturas que le provocaron, se encontraba deteriorado físicamente; se enteró que había muerto porque después que le aplicaron corriente había tomado agua, pero eso es falso, ya que cuando se aplicaba la corriente, se les mantenía colgados. No vio cómo torturaban los agentes del Comando Conjunto; a "Yuri" lo conocía antes de la detención, por ser militante del Partido Comunista.*

En declaración ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación el 10 de septiembre de 1990, que consta a foja 957, refiere que en Nido 20 siempre escuchaba la voz del ***Quila Leo*** *dándole clase de socialismo a los guardias, de los cuales se logró hacer amigo, no supieron que había muerto hasta que llegaron a Cuatro Álamos. Agrega que en Nido 20 escuchó que los guardias hablaban del* ***"Yuri",*** *se levantó la venda y lo vio al centro de la pieza en que estaban; lo vio muy mal, tosía mucho, por lo que los guardias le pusieron un tarro. Fue muy torturado y eso le afectó mucho a él porque le tenía mucho afecto, trabajaba en el partido junto a Castro; también supo que había muerto una vez que estuvo en Cuatro Álamos. Recuerda entre sus aprehensores a Roberto Fuentes Morrison, "Papudo" que lo trató muy bien y un hombre rubio y chascón. Sintió la voz de Carol Flores, el que participó en su tortura*

En foja 1261, 30 de marzo de 2000, indica que unos días después de haber llegado a Nido 20, llegó en calidad de detenido ***Alonso Gahona Chávez,*** *persona a la que conocía personalmente, pertenecía al PC de La Cisterna y su chapa era "Yuri", estuvo detenido unos 15 días, no más, y venía muy golpeado, apenas podía hablar y expectoraba mucho, tenía mucha tos y le pasaron un tarro para que arrojara las expectoraciones; a pesar de su estado de salud, todas las noches sacaban a Yuri y decían "que no está claro, por lo que tenía que declarar más", lo sacaron varias veces de la celda (que era una pieza donde estaban todos) hasta que no volvió y no supo más de él. Siempre estuvo en los centros de detención con los ojos vendados, pero sabe y está seguro que era Yuri la persona que estaba*

allí con él, porque se conocían de antes, sintió su voz, supo que era él y en un momento de descuido de los agentes de seguridad lo vio, era Alonso Gahona Chávez alias "Yuri". Recuerda que cuando lo estaban torturando sintió la voz de Carol Flores, él era uno de los torturadores, uno de los detenidos comentó haberlo visto bajo la venda.

A foja 2074, 12 de diciembre de 2001, indica que conoció al ***Quila*** *antes de su detención, era miembro del Partido Comunista, trabajaba en el Comité Central, era más alto que él, pero nunca un metro ochenta; estuvieron detenidos en Nido 20, pero no en la misma pieza. Dentro de los agentes, recuerda a Fuentes Morrison, "Papudo" y escuchó nombrar a "Fifo" y "Otto".*

En entrevista policial de foja 2269, 10 de febrero de 2000, refiere que conoció a ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *más conocido como "El Quilaleo", mientras militaba en el Partido Comunista; en Nido 20, sintió la voz del "Quila", a quien tenían al interior de un closet de la habitación en la que se encontraban detenidos, lo escuchó hablar con los agentes que los custodiaban, pero nunca lo vio; el 17 de septiembre de 1975 fue trasladado a Cuatro Álamos, en Nido 20 quedó el "Quila" y otros compañeros de los cuales desconoce su paradero hasta la fecha, ignorando qué pasó con ellos.*

A foja 2453, 11 de mayo de 2000, manifiesta que por la importancia del "Quila", estaba separado del resto de detenidos. Nunca lo vio, pero su voz era inconfundible, era pausada y baja, una voz "cancina"; constantemente escuchaba hablar al "Quila" o "Quilaleo" con los agentes, les hablaba de las bondades del socialismo, le parece que llegó a ser amigo de los propios agentes, daba la impresión que éstos querían ganarse al Quila como aliado, ya que era muy inteligente, pero eso no sucedió; dichos que corrobora a foja 2580.

60.- *Declaración de Manuel Antonio Salvatierra Rojas de foja 825, prestada el 28 de julio de 1992, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile. Refiere que a mediados de 1974 fue agregado a la Fiscalía de Aviación de la Fuerza Aérea, para trabajar decretos de investigar y de aprehensión a la orden del Coronel Horacio Otaíza, que era fiscal de aviación; cumplió esa función junto a Jorge Barraza, Marco Cortés Figueroa y Werther Contreras Mendoza. Cuando se detenía a una persona, lo llevaban a la Academia de Guerra de la Fuerza Aérea y lo entregaban al fiscal, nunca interrogaron a los detenidos y entregaban informes al fiscal*

que confeccionaban ahí mismo. Los funcionarios de Investigaciones trabajaban solos, nunca conjuntamente con la DIFA, quizás en alguna ocasión salieron juntos, pero no recuerda casos puntuales. Indica que de la DIFA conoce a Luis Campos Poblete, comandante de escuadrilla; a Edgar Cevallos Jones, que era comandante de grupo a cargo de coordinar el trabajo que se hacía en la fiscalía; Jorge Cobos, alias "El Kiko"; Roberto Fuentes Morrison, "Wally", que trabajaba con el comandante Cevallos; a Miguel Estay Reyno lo conoce por la prensa; a Manuel Muñoz Gamboa, "El Lolo", lo conoció por antecedentes en revistas, agregando que cuando estuvo en la Fuerza Aérea no había carabineros. Estuvo en la Fuerza Aérea hasta junio o julio de 1975. No conoce a Carol Flores Castillo ni a Alonso Fernando Gahona Chávez, tampoco reconoce sus fotografías.

61.- *Testimonio de Guillermo Antonio Urra Carrasco de foja 832, de 15 de septiembre de 1992, quien refiere que ingresó a la Fuerza Aérea de Chile en diciembre de 1975 como soldado y fue asignado a la Dirección de Inteligencia a cargo del Teniente Miguel Peruca López; su actividad fue administrativa, trabajó en el Departamento Archivo hasta 1984. Nunca participó en detenciones ni interrogatorios a detenidos políticos, tampoco vio detenidos en su departamento ni en la institución, se enteró posteriormente por los diarios. Conoció a Andrés Valenzuela Morales, hicieron el servicio militar juntos y trabajó como mayordomo en la oficina; no sabe por qué lo relaciona con esas situaciones en sus dichos en el Informe Rettig, desconoce todas las situaciones en que lo involucra; no tiene como alias "Willy", en la institución se llaman por grados o apellidos, no por apodos; tampoco participó en detenciones ni hizo guardia en Colina; piensa que Andrés los vendió por "dinero".*

Conoció a Pedro Ernesto Caamaño Medina, hizo el servicio militar con él y participó en la Dirección de Inteligencia en 1975; Alex Damián Carrasco Olivo fue escolta del General Leigh; Roberto Fuentes Morrison fue comandante de la Fuerza Aérea; Antonio Quiros Reyes fue su jefe superior; Otto Trujillo Miranda llegaba al departamento donde trabajaba con el comandante Fuentes, le parece que era empleado civil de la Fuerza Aérea. No conoce a Alonso Fernando Gahona Chávez ni a Carol Flores Castillo cuyas fotografías se le exhiben.

62.- *Parte Nº 14 de foja 835, que amplía informe policial de foja 745, respecto de funcionarios de la Policía de Investigaciones que habrían participado en el Comando Conjunto. Concluye que el 10 de junio de 1974,*

por instrucciones de la Superioridad Institucional, fueron agregados a la Fiscalía de Aviación los subcomisarios Manuel Antonio Salvatierra Rojas, Jorge Arnoldo Barraza Riveros, Marco Alejandro Cortés Figueroa y el ex-subcomisario Werther Contreras Mendoza, cuya misión fue dar cumplimiento a las órdenes administrativas de la Fiscalía de Aviación a cargo del coronel Horacio Otaíza López. Conforme a la declaración de Andrés Valenzuela Morales, no se advierten antecedentes que permitan responsabilizar a los funcionarios de Investigaciones en la detención y/o desaparición de ***Alonso Gahona Chávez*** *y Carol Flores Castillo, ni que integraran el denominado "Comando Conjunto". Contiene declaración policial de Manuel Antonio Salvatierra Rojas.*

63.- *Comparecencia de Luis Enrique Campos Poblete de foja 859, 09 de marzo de 1993. Ingresó a la Fuerza Aérea el año 1957; en diciembre de 1973 fue designado para cumplir labores administrativas en la Fiscalía de Aviación que funcionaba en la Academia de Guerra Aérea, que fue activada para llevar el proceso Rol Nº 73-1 para investigar la infiltración del Partido Comunista, MIR o cualquier partido izquierdista en la Fuerza Aérea. Cumplió funciones netamente administrativas, llevaba kardex y archivo de los procesados. Nunca interrogó a un detenido, esa función la llevaba el Tribunal a cargo del fiscal Horacio Otaíza; no sabe qué pasaba con los detenidos.*

En cuanto a Andrés Valenzuela Morales, conoció a un conscripto de apellido Valenzuela con quien jugaban fútbol, a quien reconoce en fotografía de foja 164, pero no usaba bigote y era más flaco. Ignora por qué lo nombra en el Informe Rettig, no sabía que lo apodaban "El Caciutulo"; no conoce al "Wally", no sabía que al Teniente Fuentes lo apodaban así. Le parece haber visto a Otto Trujillo Miranda en la Fiscalía de Aviación, desconoce los antecedentes que tenga éste para conocerlo, ya que no interrogaba en la Fiscalía de Aviación, en la DIFA ni en ningún lugar.

Su labor concreta era tomar nota del ingreso de procesados, tanto militares como civiles, cuyos datos proporcionaba el Fiscal de Aviación, nunca preguntó o tomó datos o identidad a detenidos en forma personal, desconoce quiénes eran los aprehensores o equipo de detención, adónde eran trasladados los procesados o detenidos que pasaban por la Fiscalía. Cumplió esa función hasta el año 1974 y a principios de 1975 fue destinado a la DIFA, para traspasar las informaciones que estaban en el proceso Rol Nº 73-1 y Rol Nº 74-2, sin cumplir otra función; dependía del

coronel Sergio Linares Urzúa. Estuvo en la DIFA hasta principios de 1976, fue trasladado a la DINA como analista de inteligencia exterior bajo las órdenes del Coronel Manuel Contreras hasta mediados de 1977.

No conoce a Alonso Gahona Chávez, cuya fotografía rola a foja 162 vuelta, ni a Carol Flores Castillo, cuya fotografía se encuentra agregada a foja 191; no conoce los lugares de detención "Nido 18", "Nido 20", "Remo Cero" ni "Rinconada de Maipú", sólo sabe del lugar de detención de Colina.

64.- *Dichos de Robinson Alfonso Suazo Jaque de fojas 893, 6798, 6807, 7610 y 7630. A foja 893, el 16 de junio de 1993, expresa ser funcionario activo de la Fuerza Aérea, que se desempeña en la DIFA, a la que ingresó a fines de 1975, ubicada en Juan Antonio Ríos Nº 6, estuvo en la Registratura. En 1977 hizo el curso de inteligencia básica en la Escuela Nacional de Inteligencia; posteriormente regresó a su institución y al Departamento DHP (Declaración de Historial Personal), donde permaneció hasta fines de 1978. En 1975, mientras estuvo en Registratura, su función consistía en registrar la documentación que llegaba de las otras unidades, como la Base El Bosque, Punta Arenas, Antofagasta, de todas las bases del país, documentación de materias institucionales; no recuerda haber recibido documentación sobre detenidos políticos, tampoco los vio en la DIFA ni sabe que en la Fuerza Aérea hubiera detenidos políticos. Nunca detuvo a personas por problemas políticos.*

Conoció a Andrés Valenzuela Morales en la Fuerza Aérea, llegó a la DIFA meses antes que él, siempre lo vio en el casino de la DIFA, le parece que era mayordomo, conversaron varias veces, pero no existió mayor amistad. No conoce a Guillermo Bratti, Carol Flores, menos a Gahona Chávez; le parece que "El Wally" es el comandante Fuentes Morrison. Indica que no mató a Guillermo Bratti, que no intervino en su detención, ignora todo lo relativo a eso y lo que le ocurrió; tampoco intervino en la muerte presunta de Carol Flores ni en su secuestro, ni lo conocía por el apodo de "El Juanca".

Interrogado respecto a por qué se muestra dubitativo y sorprendido cuando se le pregunta sobre esas personas o por sus sobrenombres, incluso de personas conocidas que trabajaron en la DIFA, como "El Wally", "El Fifo", "El Lito", no obstante desde 1975 hasta ese momento trabajaba en esa repartición, indica que no ha sido presionado al efecto, que le informaron que debía concurrir al Tribunal y declarar, él conocía a las personas por su nombre y no por sus apodos, al comandante Fuentes,

atendido su grado, no podía llamarlo por el sobrenombre de "Wally". No ha visto a las personas cuyas fotografías constan a foja 162 vuelta (Alonso Gahona Chávez) y 191 (Carol Flores Castillo).

En copia de declaración prestada en autos Rol N° 120.133-H el 30 de julio de 2004, que rola a foja 6798, recuerda haber visto en La Firma a una persona apodada "Luti" que medía como 1.70, joven de unos 25 años, tez y pelo claro semi ondulado, era un poco maceteado; llegaba a La Firma con Fuentes y Palma, no pertenecía a la FACH, era civil, tenía buena presencia, no supo su nombre verdadero ni si era estudiante universitario. Lo vio a cargo de un intento de instrucción de seguimientos junto a otro moreno apodado Negro, en que trataron de enseñarles técnicas para seguir gente en la calle. Además, le parece haberlo visto en un operativo en el centro del cual se obtuvo un maletín que robaron a unos señores del Partido Comunista que estaban almorzando, cree que el robo y vigilancia adentro del restaurante lo hicieron Valenzuela y el Luti.

En entrevista policial de foja 6807, realizada el 10 de febrero de 2010 para autos Rol N° 120.133-H, indica que ingresó a la Fuerza Aérea en abril de 1974 para cumplir con su servicio militar obligatorio, a fines de agosto o principios de septiembre de ese año fue enviado a la Academia de Guerra Aérea para cumplir labores de guardia y seguridad perimetral de las dependencias externas e internas y ocasionalmente custodiar detenidos; a fines de ese año fue destinado a la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea en calle Juan Antonio Ríos N° 6 para cumplir labores de estafeta y aseo. Mientras estuvo en JAR 6, se le ordenó concurrir a unos cuarteles cerca del paradero 20 de Gran Avenida y 18 de Santa Rosa, a los que se les llamó Nido 18 y Nido 20, ahí realizó labores de guardia y vigilancia de detenidos bajo las órdenes de los Tenientes Contreras y López, los que dependían directamente del Comandante Edgar Cevallos, que iba regularmente a los cuarteles. A finales de 1975, fue enviado a prestar servicios de guardia a Remo Cero, cuartel al que llegaron varias personas de civil a reuniones con el Teniente Roberto Fuentes Morrison e interrogaban a los detenidos, así vio a "El Fifo" Palma y Otto Trujillo, además de los suboficiales Zúñiga y Cartagena que trabajaban directamente con los detenidos. Nunca participó en entrevistas o interrogatorios a los detenidos, les estaba completamente prohibido conversar con ellos o sostener cualquier tipo de contacto personal, sólo se limitó a darles sus colaciones; esas labores eran efectuadas por los

oficiales que estaban allí y eventualmente llegaban civiles a cooperar, recuerda a los oficiales Wally, El Lolo Muñoz, Daniel Guimpert, Jorge Cobos y César Palma. No tiene la certeza que al cuartel de calle Dieciocho concurrieran los agentes "Patán" y "Luti", a ellos los conoció por esos apodos en JAR 6, en el año 1976.

Interrogado al tenor de la minuta de foja 7470, a foja 7610, el 23 de marzo de 2015, expresa que Edgar Cevallos Jones fue jefe de los grupos operativos en el periodo de Nido 18 y Nido 20; Juan Saavedra Loyola estuvo después de Edgar Cevallos Jones, siempre lo vio en la DIFA y no en los centros de detención. A Miguel Peruca siempre lo vio en JAR 6 en la oficina de Archivo; Sergio Contreras Mejías era jefe de los conscriptos que hacían guardia en los Nidos y era operativo; Chávez, Sergio Valenzuela, Caamaño, Urra y él hacían guardia en los centros de detención y a veces los sacaban a operativos para cubrir la vigilancia perimetral; el oficial López López cumplía el mismo rol que Contreras Mejías, era jefe de guardia y operativo; Fernando Zúñiga Canales era antiguo, Cabo 1°, era operativo en el tiempo de los Nidos y de Remo Cero. A ***"Quilaleo"*** *lo vio en Nido 20 y en Remo Cero, no sabe quiénes lo detuvieron, lo vio porque le tocaba llevarle el almuerzo. Andrés Valenzuela también era conscripto, hacía guardia, y cumplía o hacía otros trabajos que no hacían los otros conscriptos, ignora cuáles, pero salía con los jefes Wally y Cobos. Otto Trujillo trabajaba con Bratti, el informante "Juanca" y cree que un tiempo Cartagena. Ignora quiénes participaron en la detención de* ***Alonso Gahona Chávez*** *de chapa "Yuri", lo vio detenido en Nido 20. Fernando Zúñiga Canales era de la Base Aérea El Bosque, lo vio desde los Nidos, era operativo y debe haber dependido de Edgar Cevallos, que era el jefe de todos.*

En copia de declaración prestada en causa Rol N° 03-2013-VE el 3 de octubre de 2014, a foja 7630, expresa que en Nido 20 supo de las muertes del "Camarada Díaz" que habría fallecido por los golpes ocasionados por Fuentes Morrison y otras personas de civil y de ***"Yuri" Gahona,*** *del que recuerda que ingresó a su turno y lo vio acurrucado en posición fetal en uno de los dormitorios, tapado con una frazada, tiritaba de frío como con tercianas, preguntó qué había pasado y cree que Andrés Valenzuela le dijo que en su turno el detenido había abierto la ducha en varias ocasiones y se había mojado, preguntó si le habían dado un remedio y le dijeron que aspirina o mejoral, pero nada más, terminó su turno ese día y quedó en las mismas condiciones, tuvo dos días libres y cuando volvió al tercer día ya no*

estaba; le dijeron que había muerto, ignora mayores detalles, tampoco preguntó más por miedo, ya que tenían prohibido indagar detalles de cualquier evento que ocurriera.

Agrega que el Comandante Cevallos Jones disponía todo en el periodo de los Nidos, sabía el procedimiento de cómo interrogar detenidos, sabía cuáles eran de importancia, los más peligrosos, los que se iban en libertad o los que permanecían privados de libertad, les daba la orden de quiénes quedaban castigados después de los interrogatorios, por ejemplo, sin comida. En el mando lo seguía Fuentes Morrison, le consta porque escuchaba conversaciones entre éstos y los demás interrogadores Sergio Contreras Mejías, Luis López, César Palma, Otto Trujillo, Cartagena, Zúñiga, Carol Flores y Bratti Cornejo, a los que vio llegar con detenidos en más de una ocasión, a veces dejaban de interrogar, volvían a salir y llegaban de vuelta con otro detenido. Desconoce los métodos de tortura utilizado, cree que se usaba principalmente golpes de puño, escuchaba los gritos de las víctimas y alzamiento de voces para interrogarlos, cuando hizo el curso de inteligencia supo para qué servía el aparato que se parecía a los teléfonos antiguos con manivela que llamaban "la lora" que Fuentes Morrison le mostró en Nido 18 y le dijo que era un magneto, presume que con eso le ponían corriente a los detenidos.

65.- *Declaración de Víctor Iván Zúñiga Zúñiga de foja 964, 18 de enero de 1994, quien expresa que entre los años 1973 y 1974 hizo el curso de suboficial y fue despachado a la DICAR (Dirección de Inteligencia de Carabineros) el 2 de enero de 1975; al principio, su función fue cuidar una casa en calle Cochrane con Olivares, donde pernoctaban los solteros; estuvo en Inteligencia hasta 1985, cuando se disolvió la DICOMCAR. No sabe cómo se formó el Comando Conjunto, pero es una mezcla de funcionarios de distintas ramas e ignora de quién dependía; el único cuartel que conoció personalmente que perteneciera al Comando fue "La Firma", ubicado en calle Dieciocho Nº 229, ex diario El Clarín, cuartel que fue entregado a la DICAR. Allí conoció como miembros del Comando, por parte de Carabineros, a Manuel Muñoz Gamboa, Alejandro Sáez Mardones, Francisco Illanes, un tal "Tito", un tal Richard y Alejandro Alvarado Alvarado; por parte de la Fuerza Aérea a Roberto Fuentes Morrison, quien era amigo de algunos oficiales de la DICAR y DICOMCAR; no conoció a nadie del Ejército, Policía de Investigaciones y Armada. En cuanto a los*

apodos, indica que cree que "El Larry" es el suboficial mayor Pascua, "El Pancho" es Francisco Illanes, a "El Tito" lo conoció por su apodo.

No conoció a Alonso Gahona Chávez, primera vez que escucha su nombre y tampoco le es familiar su rostro en la fotografía que se le exhibe. Tampoco conoce a Carol Flores Castillo ni a Otto Trujillo Miranda, de quien supo por los diarios.

Manifiesta que nunca sirvió como escribiente e interrogador del Comando Conjunto, cumplió esa función en DICAR y DICOMCAR en situaciones puntuales cuando se le impartió la orden. Piensa que el escribiente del Comando Conjunto debe haber sido Tito o cualquier otro funcionario del grupo, porque era un grupo bien compartimentado e incluso se abstenía de mantener conversaciones con el resto. Siempre se hizo llamar "Iván", nunca se puso un apodo.

66.- *Acta de reconocimiento de foja 994. Con fecha 30 de enero de 1995 se llevó a efecto un reconocimiento de fotografía, con la comparecencia de Jorge Porras Porras, quien observó las fotografías que rolan en autos a foja 913 y expone que cuando presenció la detención de Alonso Gahona Chávez, sólo se recuerda bien de Carol Flores Castillo, no se fijó en sus acompañantes, que eran tres.*

67.- *Relatos de Carlos Armando Pascua Riquelme de fojas 1098, 1938, 1966, 1987, 2002 y 2936. A foja 1098 –misma que rola a foja 3067–, 13 de agosto de 1996, explica que ingresó a Carabineros en 1952; a fines de 1974 fue trasladado a Inteligencia de Carabineros, DICAR, hizo un curso de contrainteligencia del Ejército que duró meses. Al volver, estuvo en la DICAR haciendo DHP (Declaración Historial Personal de los postulantes para ingresar a Carabineros) y a mediados de 1975 fue trasladado al Comando Conjunto, ubicado en calle Dieciocho, en las dependencias del Diario Clarín, donde se desempeñó como encargado administrativo de la oficina; su función era velar por el mantenimiento y kardex de la oficina, además de la alimentación de los detenidos que estaban en esos momentos, pero nunca interrogó en ese lugar.*

El Comando Conjunto estaba conformado por miembros del Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros. Entre los Carabineros estaba él, Ernesto Lobos Gálvez, quien trabajaba con él en la confección de fichas de detenidos; Guillermo Ponce León que era chofer y un muchacho joven que se identificaba como "Nano". Alejandro Sáez Mardones salía acompañando a Manuel Muñoz Gamboa, alias "El Lolo", a detener personas que eran

llevadas a ese lugar y luego a su domicilio, que era lo que sabía en ese entonces; Francisco Illanes, alias "El Pancho", estaba a cargo de buscar antecedentes en el Registro Civil sobre los detenidos. Esos eran todos los que participaban de Carabineros cuando él estuvo. Agrega a Humberto Villega, "El Beto", que era chofer y al Mayor de Carabineros Germán Esquivel Caballero, quien era el jefe del grupo de Carabineros, se veía poco y manejaba los hilos.

Por la Fuerza Aérea, estaba Roberto Fuentes Morrison, alias "El Wally", que estaba a cargo del grupo operativo de su rama; Eduardo Cartagena Maldonado trabajaba con Fuentes Morrison; César Luis Palma Ramírez, alias "El Fifo", perteneció a Patria y Libertad y pertenecía al grupo operativo de "El Wally"; Jorge Rodrigo Cobos Manríquez, alias "El Kiko"; Miguel Estay Reyno, alias "El Fanta", miembro del Partido Comunista que trabajó en el comando del "Wally"; Andrés Pablo Potin Laihacar, alias "El Yerko"; Juan Francisco Saavedra Loyola, alias "El Mono", oficial de la FACH jefe de Roberto Fuentes Morrison, se veía poco, lo vio en Colina y en alguna oportunidad en el cuartel de calle Dieciocho junto a jefes de otras ramas; Robinson Alfonso Suazo Jaque, alias "El Jonatan", quien debe haber trabajado con "El Wally"; Otto Trujillo Miranda trabajaba en el comando de "Wally"; Viviana Lucinda Ugarte Sandoval, alias "La Pochi", trabajaba con Fuentes Morrison y la veía mucho con Palma Ramírez; Fernando Patricio Zúñiga Canales, alias "El Chirola", también trabajó con Fuentes Morrison.

De la Armada de Chile, sólo ubica a Daniel Guimpert Corvalán, quien era jefe de su grupo; también llevaba a su equipo, pero no los puede identificar ni por sus apodos. Del Ejército no ubica a ninguno, se separaron del Comando Conjunto por haber tenido un problema con la Fuerza Aérea.

Le suena el nombre de ***Alonso Fernando Gahona Chávez,*** *pero no sabe si en el local La Firma o en Colina; no lo recuerda por su fotografía, le es conocido su nombre, se le debe haber hecho ficha.*

Conoció personalmente a Carol Flores Castillo, trabajaba en el grupo de Fuentes Morrison y desapareció después de una investigación que se realizó en el Comando Conjunto por la pérdida de documentos, siempre comentaron que había sido trasladado a Punta Arenas.

Finalmente dice que al local de La Firma llegaban pocos detenidos, dos o tres como máximo, el lugar era chico, en cambio, en el Regimiento de Artillería de la Fuerza Aérea de Colina vio más detenidos, ahí se originó

la infiltración de documentos, lugar donde también funcionaba el Comando Conjunto.

En declaración prestada en causa Rol N° 25.530 del 25° Juzgado del Crimen de Santiago a foja 1938, 21 de junio de 1993, indica que su apodo era "El Guatón Armando", nunca usó el apodo de Larry. No participó directa ni indirectamente en el interrogatorio de detenidos, no era su función y su trabajo era administrativo. Conocía a "Lolo" Muñoz, era capitán y pertenecía a otra sección; no vio detenidos en el edificio del Diario El Clarín, ahí funcionaba una escuela de Inteligencia de Carabineros y lo único que se veía ahí eran los alumnos, que eran como 20. No trabajó en JAR 6, no estuvo asignado en Colina, no fue a las casas denominadas Nido 18 y Nido 20.

Ampliando su declaración de foja 1938, en foja 1966, 4 de octubre de 2000, manifiesta que en el mes de diciembre de 1975 fue trasladado a Remo Cero, Colina, y fue instruido para llevar los kardex de ese lugar, que se confeccionaban para tener toda la información referida a las Juventudes Comunistas; se hizo un organigrama donde se ponían los nombre o apodos, cuando se detenía a una persona y de su interrogatorio se establecía que su contacto era una persona determinada, se dejaba ese dato en el organigrama y el modo de operar era ir con el detenido al lugar de contacto y ahí se procedía a la detención de éste. En ese lugar, se dio cuenta que alguien se estaba robando la información del kardex, dio cuenta a su superior Manuel Muñoz Gamboa, quien se lo comunicó a los otros jefes; supo por comentarios que habían detenido a unas personas de la Fuerza Aérea por eso, que robaron la información para pasársela a la DINA.

Cuando llegó a esa oficina le asignaron a Ernesto Lobos Gálvez, apodado El Tito, quien le enseñó a trabajar en ese tipo de documentos y cómo tenía que hacerlo; el Tito era escribiente, no participaba en los interrogatorios, sino que recibía de los jefes lo que habían expresado los detenidos, se llevaba a la máquina y luego se analizaban los datos para ingresarlos al organigrama de las Juventudes Comunistas, la documentación se guardaba en las carpetas respectivas. Nunca interrogó a nadie.

Los jefes de Remo Cero, Colina, eran Fuentes Morrison por la Aviación, Manuel Muñoz por Carabineros, Daniel Guimpert por la Marina; cada uno tenía su grupo operativo, por ejemplo, César Palma Ramírez, El

Fifo, pertenecía al equipo de Fuentes Morrison. Reconoce las fotografías de Eduardo Cartagena Maldonado, apodado Lalo, que trabajaba con Fuentes Morrison, ignora si participaba en interrogatorios, pero sí en los operativos; le es conocida la cara de Edgar Cevallos Jones y Alex Carrasco Olivos; a Miguel Estay Reyno, El Fanta, lo vio en Colina, participaba en interrogatorios, ya que Basoa y él hacían las preguntas precisas para establecer algún punto o alguna participación de los interrogados, como militantes de las Juventudes ubicaban muy bien a las personas y sabían lo que hacían, Estay pertenecía al grupo de Fuentes Morrison, posteriormente Luciano Mallea cumplió una función parecida en La Firma; Tito Figari le es cara conocida, pero no sabe si lo vio en Remo Cero o La Firma; Roberto Fuentes Morrison –El Wally- era jefe del grupo de la Fuerza Aérea, participaba en las detenciones y en los interrogatorios de las personas detenidas; Manuel Muñoz Gamboa era el jefe del grupo de Carabineros, participaba en interrogatorios y detenciones; Daniel Guimpert Corvalán, apodado Horacio, era el jefe de la Marina, participaba en interrogatorios y detenciones; a Juan López López lo ubica por Pantera, no por su nombre; César Palma Ramírez, El Fifo, era del grupo de la Fuerza Aérea y trabajaba con Wally, participaba en detenciones e interrogatorios, antes pertenecía a Patria y Libertad; los interrogatorios se hacían en un subterráneo al que no tenía acceso ni tampoco visión de lo que allí podía ocurrir; Andrés Potin Laihacar, apodado Yerko, pertenecía al grupo de la Marina y dependía de Guimpert, participaba en detenciones e interrogatorios; a Juan Saavedra Loyola lo ubica por su apodo "El Mono", estuvo en Remo Cero y su misión era coordinar la acción del grupo, recabar la información y traspasarla a un nivel superior, no participaba en detenciones ni interrogatorios, tenía oficina en ese lugar –a foja 1984 rectifica, en el sentido que no tenía una oficina sino que iba a una oficina en Colina-; a Robinson Suazo Jaque lo ubica por su apodo Jonathan, pertenecía al grupo de la Marina, participaba en operativos de detención e interrogatorios –a foja 1985 rectifica que pertenecía a la Fuerza Aérea-; Otto Trujillo Miranda pertenecía al grupo de la Fuerza Aérea y trabajaba con el Wally, detenía e interrogaba; conoce a Fernando Zúñiga Canales por su apodo Chirola, era del grupo de Guimpert, detenía e interrogaba –a foja 1977 rectifica que era de la Aviación-; Alejandro Sáez Mardones, apodado Jano, carabinero del grupo de Manuel Muñoz, detenía e interrogaba, sabe que está condenado por la causa de los degollados; Francisco Illanes Miranda, apodado Pancho, era carabinero del

grupo de Manuel Muñoz que vio en Colina, en La Firma lo vio relacionado con la correspondencia; José Alvarado Alvarado era carabinero y trabajaba en el equipo de Manuel Muñoz, era como el ordenanza de él, su secretario privado, lo acompañaba a todas partes, incluso a operativos, detenía e interrogaba; Ernesto Lobos Gálvez, El Tito, era su profesor, pertenecía a Carabineros y cumplía funciones administrativas, no participó en detenciones ni interrogatorios.

Expresa que cuando estuvo en Colina, había un señor muy anciano al que le decían alcalde de Renca, se movía por el recinto con facilidad; en una conversación con él, éste le manifestó que en la noche llegaban helicópteros y las personas eran echadas al mar a la altura de Santo Domingo. Sabía que llegaban detenidos porque debía agregar nuevos antecedentes al kardex que llevaba, los veía llegar, ya que todo era una operación que montaba cada grupo operativo y ellos salían en los vehículos que cada rama de las Fuerzas Armadas aportó.

A foja 1987, el 7 de agosto de 2001, en el proceso Rol N° 25.530 del 25° Juzgado del Crimen de Santiago, refiere que su función en Colina era copiar las declaraciones que habían hechos los interrogadores a la persona detenida, le entregaban una hoja con el contenido de la declaración, él la copiaba y si tenía alguna duda, le preguntaba al interrogador; en La Firma el sistema era parecido, pero en vez de preguntar al interrogador, se llamaba al detenido y le hacía la pregunta que merecía dudas. No vio personas detenidas en La Firma, encerradas en celdas, sino que andaban libres por la unidad.

Agrega que el organigrama del Partido Comunista estaba organizado en base a Regionales y allí se colocaban los nombres que componían cada Regional y se señalaba los que habían declarado y los que faltaban; las Regionales se contactaban entre sí en forma directa, de forma personal y tenían días, horas y lugares prefijados para ello, por lo que cuando una persona era detenida, los encargados se preocupaban de saber cuándo, dónde y con quién se contactaría esa persona, veían en el organigrama qué importancia tenía la persona dentro del partido y decidían lo que había que hacer.

Su superior inmediato por Carabineros era el Teniente Manuel Muñoz, Lolo, a quien le daba cuenta de todo lo que pudiera corresponder a Carabineros, éste a su vez le transmitía la información a los mandos

superiores, hasta llegar al Jefe de Inteligencia de Carabineros, que en ese entonces era Romero Gormáz.

Indica, respecto a las declaraciones de Bratti y Trujillo, que no recuerda haberlas copiado, pero el tipo de letra de la máquina es igual a la que se usaba en Colina. Se trasladaron a La Firma sin ninguna persona detenida, no lo recuerda, y en ese sentido es cierto lo dicho por Valenzuela (Papudo) que en la noche iban helicópteros y en ellos sacaban personas, lo confirma por lo que le dijo el alcalde de Renca.

A foja 2002, 15 de noviembre de 2001, ratifica sus declaraciones anteriores; en cuanto a sus dichos de foja 1938, refiere que prestó la declaración en un momento en que se sentía preocupado, ya que se estaba ventilando el caso Degollados y por eso está en términos escuetos y no refleja lo que realmente sabía sobre los agentes del Comando Conjunto, cuestión que corrigió en sus otras declaraciones. Reitera recordar el nombre de **Alonso Fernando Gahona Chávez**, *ya que vio o tuvo en su poder la ficha con sus antecedentes, no recuerda si en Remo Cero o La Firma. Las detenciones eran producto de despliegues operativos, o bien, logradas a través de la cooperación de personas del Partido Comunista, como "Fanta" (sociólogo que era dirigente de la JJ.CC.), "Bazoa" (jefe de Inteligencia del partido) y Carol Flores (detenido que después quiso cooperar y entregó información).*

Expresa que para espiar se hacía en forma independiente y para detener iban los 3 jefes con sus equipos operativos: Fuentes Morrison, Manuel Muñoz Gamboa "El Lolo" y el Teniente Guimpert; en las detenciones siempre estaba "El Fifo", "El Cobo" y "Yerko", quienes solían ser el equipo fijo operativo y estaban muy afiatados con los jefes; Otto Trujillo, pese a ser parte del grupo operativo, no estaba en el mismo nivel de confianza. Si el detenido no era un personaje muy importante, el grupo operativo podía variar y en esos casos participaba Otto Trujillo, pero siempre había un jefe, que podía ser "El Lolo", "Wally" o "Guimpert"; además, integraban los grupos Carol Flores, Bratti, el Lalo Cartagena y Chirola Zúñiga; en Remo Cero también vio a Jonathan Suazo, Andrés Valenzuela, al "Pantera", al Jano Mardones que era chofer del "Lolo", "Don Beto" que era chofer y funcionario de Carabineros de nombre Humberto Villegas. No supo de la desaparición y muerte de Bratti y Carol Flores hasta años después.

No supo quién detuvo a Yuri Gahona, porque los departamentos estaban muy compartimentados y nunca se comentaban ese tipo de

asuntos; no conoció los recintos de Nido 18 y Nido 20. Los funcionarios de la Fuerza Aérea que operaban con Carabineros en Remo Cero y después se llamaron Comando Conjunto y fueron trasladados a La Firma, dependían de Juan Francisco Saavedra Loyola y éste a su vez dependía del General Ruiz. En Carabineros, el jefe era el Mayor Germán Esquivel Caballero, jefe del Departamento II de Contrainteligencia de Carabineros. El personal civil dependía de las tres ramas, pero se relacionaba más con Wally.

En foja 2936, en declaración de 15 de noviembre de 2001, manifiesta que a fines de 1975 fue destinado a un grupo especial, formado por miembros de Carabineros, Fuerza Aérea, Armada y Patria y Libertad, en la Base de Colina donde fue adiestrado por el cabo Ernesto Lobos Gálvez, alias "Tito", quien ya operaba con el grupo. Sus labores eran administrativas y consistían en elaborar el organigrama de la JJ.CC. e incorporar los nombres de los detenidos por los grupos operativos, dirigidos por "Wally" de la Fuerza Aérea, "El Lolo" de Carabineros, "Horacio" de la Armada; de Patria y libertad participaron César Palma Ramírez, alias "Fifo", Andrés Potin Lailhacar, alias "Yerko", que fue llevado por Daniel Guimpert y estuvo en la muerte del edecán del ex Presidente Salvador Allende, Jorge Cobos Manríquez, alias "el Kiko".

Los grupos operativos de Remo Cero recibían órdenes, por la Fuerza Aérea, del Capitán Juan Saavedra Loyola, alias "El Mono" que era el jefe; Wally era el segundo jefe; después venía el Papudo, el Chirola Zúñiga, Jonathan Suazo, Guillermo Bratti, Carol Flores, el Lalo Cartagena. En Carabineros, jerárquicamente estaba organizado por el jefe, que era el Mayor Germán Esquivel Caballero, el Teniente Manuel Agustín Muñoz Gamboa, después venía él, apodado "Larry", Ernesto Lobos Gálvez, alias "Tito", Humberto Venegas apodado "don Beto", Alejandro Sáez Mardones, alias "Jano", Francisco Illanes apodado el "Pancho", Hernán Alvarado Alvarado, alias "el Nano", que era ordenanza de Muñoz Gamboa, un carabinero de apellido Candia apodado "don Cata" y un tal "don Reta", que eran guardias. Por la Armada, estaba Daniel Guimpert, Juan Luis López, alias "El Pantera", Lenin Figueroa Sánchez, "el Dany" y el loco Alex. Añade al grupo los detenidos que pasaron a ser informantes, como Bazoa, Carol Flores y Miguel Estay Reyno, "el Fanta". En Remo Cero, las guardias las hacían funcionarios de la Fuerza Aérea.

Explica que cada operativo era decidido con los datos proporcionados por el detenido anterior; cuando llegaba un detenido, era

interrogado por el Wally, el Lolo Gamboa, Guimpert, y asesorados por Bazoa y el Fanta, los que tenían conocimiento de la estructura del Partido Comunista e indicaban si era efectivo lo que decía el detenido. Fifo Palma también interrogaba, era un sujeto duro, al igual que Wally, por lo que hacían buena pareja; Cobos y Yerko participaban en los interrogatorios, que se efectuaban en el subterráneo, cerca de un galpón.

Mientras estuvo en Remo Cero, vio personal del Ejército, el que permaneció por alrededor de un mes; ocasionalmente vio al Coronel Edgar Cevallos conversando con los jefes de grupo. Por un altercado producido con el detenido Bazoa, en que el Ejército pretendió llevárselo de Remo Cero después de torturarlo, cuestión que impidió la guardia del recinto, el Ejército se retiró y no hubo más contacto. La entrada y salida de detenidos se mantenía con absoluto hermetismo, él notaba que llegaban detenidos porque hacía las fichas y los colocaba en el organigrama y detectaba que había menos detenidos porque al desayuno se notaba, pero no vio listas. Su horario de trabajo era de 8:00 a 19:00 horas; los jefes operativos no tenían horario fijo; no participó en detenciones ni interrogatorios. No recuerda el nombre del detenido ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quila Leo". El primer trimestre de 1976 se trasladaron a "La Firma", ubicada en calle Dieciocho, se retiró antes que La Firma terminara.*

68.- *Comparecencia de Francisco Segundo Illanes Miranda de fojas 1100 y 2945. A foja 1100, el 14 de agosto de 1996, dice que ingresó a Carabineros en 1962; en 1974 realizó el curso de inteligencia del Ejército, que duró 4 a 5 meses y luego continuó en la SICA (Servicio de Inteligencia de Carabineros) hasta 1985 que jubiló. Indica que tiene que haber existido el Comando Conjunto, que estaba ubicado en calle Dieciocho, donde estaba el diario "El Clarín", en ese lugar funcionaba el Departamento III de Carabineros, que pertenecía a Inteligencia, formaba parte del Comando Conjunto y el Departamento lo integraban el Coronel Arias que estaba a cargo, Manuel Muñoz Gamboa, alias "El Lolo" y Alejandro Sáez Mardones, no recuerda a nadie más. Él trabajaba en el Departamento II, ubicado en el edificio de al lado, su labor era administrativa, trabajaba en los "DHP" (Declaración Historial Personal), su jefe era Ricardo Sandoval Queppe, Guillermo Ponce de León, Ernesto Lobos Gálvez, a esos recuerda. Refiere que cuando trabajó ahí, no vio detenidos políticos; en el edificio del Comando Conjunto vio a funcionarios de otras ramas, como Roberto Fuentes Morrison, "El Wally"; Andrés Valenzuela Morales, alias "Papudo",*

con quien conversó varias veces y trabajaba con el grupo de "El Wally", no recuerda a nadie más. No trabajó en el Regimiento de Artillería de Colina de la Fuerza Aérea, ignora si trabajó ahí personal de Carabineros.

No conoce a Carol Flores Castillo, no lo ubica por su fotografía exhibida. No conoce a ***Alonso Gahona Chávez,*** *cuya fotografía se le exhibe, ni recuerda haberlo visto en el edificio del Comando Conjunto.*

A foja 2945, el 16 de noviembre de 2001, señala que fue enviado a realizar el curso de inteligencia en Nos, a fines de 1975 volvió a sus labores en calle Dieciocho, como agregado al Departamento III; en ese recinto se mantenían detenidas personas que estaban contra el gobierno de la época, el jefe era el Teniente Manuel Muñoz Gamboa, conocido como el "Lolo", después estaba el Suboficial Pascua, también había personal de la Fuerza Aérea, que era dirigido por el "Wally" de apellidos Fuentes Morrison y Valenzuela Morales, de apodo "el Papudo"; no sabe si había personal de otras ramas, ya que todos vestían de civil y cada uno andaba como quería, no se exigía pelo corto. En ese departamento practicó detenciones, las órdenes las recibía de "Lolo", se realizaban de noche, por lo que hacía sus tareas diarias en el Departamento II durante el día. La Fuerza Aérea también detenía, salían todos, algunas veces a los mismos lugares y otras, salían solos, como personal de Carabineros.

En cuanto a Remo Cero, indica que cuando se hablaba de ese lugar él sabía que se referían al Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, fue una vez con un jefe suyo y en otra oportunidad lo enviaron a reemplazar a una persona y quedó en calidad de jefe de guardia. Ahí vio detenidos, todos vestidos de civil, estuvo sólo una noche, no recuerda en qué fecha. Nunca supo de la existencia de un detenido de nombre ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *apodado "El Quila", ni siquiera de oídas, esto porque los antecedentes sólo eran manejados por los jefes.*

Durante los años 1975 y 1976 se practicaron detenciones, en las que participó, posterior a eso, todo se tranquilizó y volvió a sus funciones normales en el Departamento II hasta julio de 1985, fecha en que se acogió a retiro.

69.- *Dichos de Santiago Segundo San Martín Riquelme de foja 1102, de 23 de agosto de 1996. Manifiesta haber ingresado a Carabineros el 16 de junio de 1962; en diciembre de 1974 fue trasladado a Inteligencia, que se llamaba SICA, y funcionaba en Morandé N° 80; hasta el año 1977 o 1978 fue trasladado para el resguardo del domicilio del Coronel Rubén Romero.*

Volvió a la Dirección, que en ese momento se llamaba DICAR, estuvo en el Departamento II, DHP (Declaración Historial Personal), su función era investigar los antecedentes del personal que ingresaba a Carabineros; estuvo ahí hasta 1981. Indica que no trabajó para el Comando Conjunto, el que existió y funcionaba en el Departamento III, que tenía sus dependencias en calle Dieciocho, en el edificio donde funcionaba antes el diario El Clarín, al lugar se le denominaba "La Firma". Sólo recuerda a "El Wally", Roberto Fuentes Morrison del Comando Conjunto, no sabe quién estaba a cargo ni sabe nada respecto a los detenidos que estuvieron en ese Comando.

70.- *Declaración de Ernesto Arturo Lobos Gálvez de fojas 1108 y 3375. A foja 1108, el 3 de septiembre de 1996, indica que trabajó en forma indirecta para el Comando Conjunto, desde mediados de 1976 hasta el año 1977, aproximadamente 7 meses, cuando se desempeñaba en el Departamento II de Carabineros y el Comando se ubicaba en calle Dieciocho donde antes funcionaba el Diario "El Clarín". Su función fue dactilógrafo, le tocó tomar declaración a detenidos, no recuerda sus nombres; en lo personal, ayudó a tomar declaración a personal de la Fuerza Aérea que pertenecía al Comando; recuerda a una persona de chapa "Pantera", a Andrés Valenzuela Morales, soldado segundo, a "El Fifo" que era civil, éste constantemente cambiaba de vehículos y trabajaba en una compraventa de automóviles, a Miguel Estay Reyno "El Fanta", a "El Chirola", a Roberto Fuentes Morrison "El Wally"; a Daniel Guimpert Corvalán, que es el único que recuerda de la Armada. De Carabineros, trabajaba para el Comando Conjunto Manuel Muñoz Gamboa, "El Lolo", quien se juntaba mucho con "El Wally" y "El Fifo"; Alejandro Sáez Mardones, "El Jano", que era chofer; Francisco Illanes, que era cuidador y se turnaba para hacer guardia con integrantes de la Armada, Ejército y Fuerza Aérea. Por el Ejército, recuerda a una persona de apellido Muzato, que era profesor de una escuela del Ejército que enseñaba dactiloscopias.*

Ubica de vista a la persona cuya fotografía se le exhibe, es Carol Flores Castillo, él trabajaba de civil para la Fuerza Aérea, no sabe si era uniformado o civil. En cuanto a la víctima ***Alonso Gahona Chávez,*** *al ver su fotografía señala que no lo conoce, que nunca lo vio entre los detenidos. De las fotografías exhibidas, ubica a Eduardo Cartagena Maldonado y Fernando Zúñiga Canales, miembros de la Fuerza Aérea que vio en el Comando Conjunto.*

A foja 3375, el 6 de marzo de 2002, indica que entre 1973 y 1976 fue escolta del General Mendoza y trabajó a la vez en el Departamento Segundo de la Dirección de Inteligencia, que funcionaba en Juan Antonio Ríos N° 6, su labor era la investigación de los DHP, estaba a cargo del kardex, su especialidad era dactilografía. Conoce al Suboficial Mayor Carlos Pascua, le indicó su nuevo trabajo, le enseñó el formato de los DHP y en qué consistía, cómo debía llenarlo y cómo investigar la información contenida en él. Carlos Pascua trabajaba en su mismo departamento, siempre estuvieron juntos. En cuanto a Colina, refiere que más de una vez visitó el Departamento Segundo de la Fuerza Aérea para aunar criterios en la elaboración de las tarjetas kardex, de investigación de personal, para que tuvieran el mismo formato; ese Departamento estaba entrando a mano izquierda, donde decía sección restringida, algunas veces fue a Colina acompañado de personal de la Armada, pero nunca trabajó en ese lugar, sus visitas eran esporádicas, no de dedicación exclusiva. No trabajaba analizando las declaraciones de detenidos por grupos operativos que ingresaban al recinto de detención de Colina, sino que trabajaba con la individualización que le daban del detenido para la confección de la respectiva tarjeta o ficha, pero sin tomar contacto con las personas, salvo en los casos de personas detenidas por unidades de Carabineros y en ese caso concurría a la unidad policial respectiva a interrogarlos. Sabía que en Colina había detenidos por el Departamento Segundo de la Fuerza Aérea, que formaba parte de la DIFA por organigrama, ya que todo Departamento Segundo, que es Contrainteligencia, depende de una Dirección de Inteligencia.

Conoció al "Wally", se veían siempre en calle Dieciocho o en Juan Antonio Ríos N° 6, no lo vio en Colina; el "Lolo" Muñoz formaba parte del Departamento Segundo de Carabineros; sabía que ambos formaban parte de grupos operativos y salían a detener gente. Conoció a César Palma Ramírez, alias "Fifo", supo que era informante asimilado, no del cuadro permanente de la Fuerza Aérea. Renato Bazoa era informante de Carabineros y de la Fuerza Aérea, supo que perteneció a la JJ.CC., tuvo contacto personal con él. Conoció a Guimpert, oficial de la Armada, lo vio en JAR 6.

En Colina nunca interrogó detenidos, pero trabajó con individualización de personas, que llegaban en listas que entregaban los otros departamentos de las Fuerzas Armadas y era enviadas desde JAR 6. El

Wally, el Lolo y el Fifo interrogaban detenidos, era una labor inherente al Departamento Segundo, se llevaban a cabo en Dieciocho y en Colina, pero no conoció el lugar físico donde se interrogaba. Participó esporádicamente en interrogatorios, transcribiendo declaraciones, pero no formulaba preguntas, eso ocurrió sólo en Dieciocho y en unidades de Carabineros.

Manifiesta que por sus manos pasaron listas de detenidos para su registro, pero no supo el destino de éstos, hizo oficios de entrega de detenidos dirigidos a la superioridad para que ellos adoptaran la resolución final. No recuerda otros interrogadores, el Wally era el que mejor interrogaba, ya que conocía más sobre los partidos de izquierda, tenía más contacto y red de informantes, que en muchos casos eran pagados. Supo después que a Colina se le llamaba Remo Cero.

Conoció de vista a un funcionario de la Fuerza Aérea de apellido Bratti, fue citado a la Fiscalía de Aviación y se le indicó que se había pasado a la JJ.CC. por dinero. Conoció de vista a Otto Trujillo en el casino de JAR 6, formaba parte de un grupo de la FACH muy especial, andaban barbones, camuflados. Indica que había un sujeto al que le decían el Huaso, era chofer de la jefatura en JAR 6 y recibió ese apodo por su forma de ser. Conoció a Robinson Suazo Jaque, era estafeta en la Fuerza Aérea, su nombre era "Jonathan". Le suena el apodo de "Chirola". José Alvarado Alvarado, alias "Nano", fue muy amigo suyo, perteneció al Departamento Segundo.

Las veces que fue a Colina mostraba su identificación del Departamento Segundo y pasaba directo a las dependencias, que no estaban relacionadas con el regimiento mismo; no se entrevistó con el Comandante del Regimiento, salvo que fuera la persona que los recibió cuando llegaron a Colina a recabar antecedentes y se presentaron como funcionarios del Departamento Segundo de Carabineros. No le suenan los nombres de "Nidos" como centros de detención, tampoco su ubicación.

No le suena el nombre del detenido ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quila Leo", no recuerda si su nombre figuraba en alguna de las listas de detenidos que pasaron por sus manos. Tampoco le suena el nombre* ***Alonso Gahona Chávez,*** *alias "Yuri".*

71.- *Atestado de José Francisco Candia Salazar de foja 1109, de 16 de septiembre de 1996, en cuanto relata haber ingresado a Carabineros en 1964; en enero de 1975 fue destinado a DICAR (Dirección de Inteligencia de Carabineros), donde permaneció hasta el año 1981. No trabajó para el*

Comando Conjunto, se enteró por la prensa y comentarios en el Servicio que pertenecían al Comando Conjunto, por parte de Carabineros, Manuel Muñoz Gamboa "El Lolo", Alejandro Sáez Mardones "El Jano", habían otros cuyos nombres no recuerda; operaban en la parte baja del edificio donde funcionó el Diario El Clarín, después supo que a ese edificio le decían "La Firma". En ese lugar conoció a funcionarios de la Fuerza Aérea, como Roberto Fuentes Morrison, alias "El Wally", Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, Patricio Zúñiga Canales "El Chirola", no recuerda otros nombres, apodos ni recuerda haber visto mujeres en ese edificio. Del Comando Conjunto sólo conoce a "El Lolo", que en ese entonces tenía el grado de teniente. No ubica a Carol Flores Castillo, cuya fotografía se le exhibe. No vio detenidos en La Firma, ignora si hubo.

72.- *Documento de foja 1114 y siguientes, que consiste en copia simple del relato de Guillermo Bratti Cornejo acompañado por la querellante, quien indica que recibió ese documento de forma confidencial y anónima. El atestado está fechado 27 de enero de 1976 y en él Bratti Cornejo señala que tomó contacto con la DINA cuando hicieron el allanamiento en calle Esmeralda donde encontraron armamento, en septiembre de 1975, se lo presentó el Comandante Cevallos. Concurrió "Marcos" y el Comandante Morel. Por orden del Comandante Cevallos comenzó a dar información abierta a la DINA respecto al Partido Comunista, para eso conversó con "Marcos" en Nido 20, que era el oficial coordinador; volvió a tomar contacto con él el día sábado, se dirigieron al Departamento de Contrainteligencia de calle Bulnes y se le entregó una información sobre el partido y cómo estaba dividido, parte del organigrama. "Marcos" le ofreció trabajo en la DINA, él le dijo que se encontraba bien en la Fuerza Aérea. Refiere que volvió a hablar con "Marcos", que era el teniente Gerardo Godoy, el 2 o 3 de diciembre, ya que Juanca, Otto y él se querían ir a la DINA; tuvieron otra reunión el miércoles o jueves de la primera semana de diciembre, la que se realizó en el Cuartel de DINA con "Marcos", el comandante de apodo "Gonzalo" y el comandante "Morel", este último le dijo que iba a tratar por todos los medios de pedirlos para que se fueran a la DINA, les pidió un organigrama del partido y les señaló que debían actuar como DINA, pensar como DINA; los señores de la DINA sabían que iban a robar el organigrama que estaba en el archivo de la Fuerza Aérea, además de eso, entregó nombres de la Regional Sur, más o menos 16 nombres, algunos de la parte militar y otros políticos. El*

lunes 19, a petición suya, se contactó con Marcos para informarle que habían sido detectados; Marcos le manifestó que sería su segundo hombre. Cuando supo que habían sido detectados, no tomó ninguna medida, pero las intenciones de Otto eran que se asilaran; le contó a Marcos que habían sido detectados, que no sabía cómo, le preguntó si el trabajo que estaban haciendo era en conjunto con las demás Fuerzas Armadas y le dijo que sí y que estaban trabajando el Aparato de Inteligencia de la Juventud Comunista; Marcos dijo que iba a tratar de solucionar su problema y por último, que se fondearan llevándolos al cuartel de la DINA. La DINA ya sabía que existía una cárcel en Colina. Refiere que sacó información de las fichas que estaban completas, copió unas 40 fichas, también tomó la carpeta de interrogatorio de Vitoco, no ha entregado el archivo, ese interrogatorio lo hizo con Otto. Piensa que para neutralizar el Servicio la DINA podría proceder a la eliminación física de Wally. No le proporcionó antecedentes sobre la operación a Marcos, sólo se limitó a confirmar los antecedentes que él chequeaba. Marcos manifestó que para detener la operación en conjunto se procedería a la eliminación física de uno o dos oficiales, ya que él los conocía por una reunión que se había efectuado (Wally y Rolando).

73.- *Documento de foja 1127, relativo a dichos de Otto Trujillo Miranda, acompañado por la querellante, documento que se le hizo llegar anónimamente y corresponde a la época en que Trujillo Miranda fue detenido por el Comando Conjunto, no está fechado. Refiere que a mediados del mes de noviembre, en el trayecto a la casa de Juanca, conversaron sobre el problema de Juanca, que Wally le había comunicado que no podría contratarlo en el Servicio por ser comunista, conversaron sobre la posibilidad de irse a otro Servicio. Marcos le pidió a Lito un informe del Partido Comunista con la nueva estructura del partido; él le dio detalles a Marcos de un trabajo que estaba haciendo relativo a vehículos chevy del ex Partido Comunista. El lunes 19 de enero del presente año, Lito le informó que había contactado telefónicamente a Marcos, pero no había avanzado mucho en las gestiones, ya que Wally se encontraba con Marcos. En esa circunstancia fue detenido.*

74.- *Parte Policial N° 24 de foja 1143, de las Brigada de Homicidios Metropolitana. Señala que el 14 de agosto de 1995, el abogado Fidel Reyes hizo entrega a la Magistrado del Tercer Juzgado del Crimen de Santiago, doña Dobra Lusic Nadal y a oficiales de esa Brigada, una gran cantidad de*

documentos que habrían pertenecido al Comando Conjunto, entre los que se encuentran archivos fotográficos de militantes comunistas del Regional Norte, Sur, Comité Central y Juventudes Comunistas. Respecto a la víctima ***Alonso Fernando Gahona Chávez,*** *se averiguó que su nombre político o apodo era "Yuri" y su cargo político era ayudante en Grupo de Autodefensa de la Dirección Regional Sur entre los años 1970 y 1971 junto a Flores y Maureira; esos antecedentes proceden de la Ficha de Interrogatorio del detenido* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *detenido desaparecido a contar del 28 de agosto de 1975, detenido por el Comando Conjunto, cuestión que se supo por las declaraciones prestadas por Andrés Antonio Valenzuela Morales.*

75.- *Parte N° 388/01001 de foja 1198, en que remite copia de informe relacionado con el Comando Conjunto, elaborado por el Departamento V de Asuntos Internos e informado en distintos tribunales, denominado "Antecedentes y análisis del Comando Conjunto" (mismo que rola a foja 3073). En sus conclusiones, señala que la recopilación de antecedentes permiten recrear la historia del Comando Conjunto: existió el Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea, que mantenía su cuartel en la Academia de Guerra Aérea; a fines de 1974 existió una situación de conflicto entre el SIFA y la DINA por la presión de ésta de mantener la supremacía y ser considerada como la única estructura a cargo de la lucha antisubversiva, que obligó a la SIFA a cambiar de domicilio. En marzo de 1975, se creó la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea (DIFA), como continuación de la SIFA y para profesionalizar la labor de Inteligencia, se trasladaron a la Comunidad de Inteligencia de calle Juan Antonio Ríos N° 6, donde participó en interrelación directa con sus similares de las Fuerzas Armadas y se le asignó como objetivo la represión al Partido Comunista. El Comando Conjunto era una brigada o agrupación que dependía de la Sección Operaciones Especiales y que estaba inserta como una parte en el organigrama de la DIFA, entre sus filas contaba con personal de las Fuerzas Armadas, Armada, Carabineros y algunos civiles del grupo "Patria y Libertad". La primera fase del Comando fue a mediados de 1975, con la utilización de los Nidos 18 y 20 como recintos de detención, posteriormente se trasladaron a Remo Cero, ubicado en la Base Aérea de Colina, lo que marcó el inicio de las verdaderas operaciones de la agrupación. En marzo de 1976, se trasladaron a La Firma, recinto ubicado en calle Dieciocho, ex sede del Diario El Clarín, donde funcionaba la*

Escuela de Inteligencia de Carabineros. Los errores cometidos en el segundo secuestro de Carlos Conteras Maluje y que comprometieron al Director de la DIFA, hicieron que se decretara el fin definitivo del Comando Conjunto, que se disolvió en enero de 1977.

Analizando el testimonio de Andrés Antonio Valenzuela Morales, se desprende que fue soldado conscripto en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, que en octubre de 1975 fue destinado a la DIFA como soldado segundo y en 1984 denunciado como desertor y dado de baja. Identificó a 83 personas como agentes de seguridad, entre quienes se encontraban oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas y de Orden, civiles provenientes de grupos de extrema derecha y detenidos que pasaron a ser colaboradores; identificó a 32 personas que integraron el Comando conjunto y 7 que sólo se les conoce por sus chapas o apodos. Esta agrupación se habría formado a instancias del Coronel ® Edgar Cevallos Jones y tuvo como jefes operativos a Roberto Fuentes Morrison, Daniel Guimpert Corvalán y Manuel Agustín Muñoz Gamboa; el Director de Inteligencia de la época fue el General ® Freddy Enrique Ruiz Bunger. Reconoce por fotografías a 18 personas como víctimas del Comando Conjunto, que se encuentran desaparecidas o fallecidas y que están consignadas en el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, y 7 personas que menciona como detenidas y fueron ejecutadas.

76.-** Oficio de foja 1247 de la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, en que remite información sobre la desaparición de **Alonso Gahona Chávez.

***77.-** Parte Policial N° 152 de foja 1593, del Departamento V "Asuntos Interno" de la Policía de Investigaciones de Chile, que remite nómina de personas que habrían estado recluidas en Nido 20 durante septiembre de 1975 y luego fueron dejados en libertad. Asimismo, remite nómina de agentes que se desempeñaron en ese recinto durante el año 1975 y sus fotografías, de acuerdo a lo declarado por Andrés Antonio Valenzuela Morales en 1990.*

***78.-** Copia de Informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación, tomo 2, de foja 1760, en que se consigna que el 8 de septiembre de 1975 fue detenido en la vía pública **Alonso Fernando Gahona Chávez,** dirigente de los obreros de la Municipalidad de La Cisterna y militante comunista apodado "Yuri", fue trasladado a Nido 20, lugar en el que habría muerto a*

consecuencia de las torturas, colgado de una ducha. Su cadáver habría sido envuelto en plástico y al parecer arrojado al mar.

***79.-** Oficio del Ministerio del Interior de foja 1766. Adjunta ficha individual de antecedentes de la víctima **Alonso Fernando Gahona Chávez** a foja 1767, aportada por las Fuerzas Armadas en informe entregado al Presidente de la República el 6 de enero de 2001 en el marco de los acuerdos de la "Mesa de Diálogo". Indica que la víctima habría muerto en octubre de 1975 y sus restos habrían sido lanzados al mar a 40 millas al oeste del litoral de San Antonio.*

***80.-** Testimonio de Rodrigo Enrique Zegers Reyes de foja 1820 (reproducido a foja 2749) del 7 de noviembre de 2001. Expone que las copias de foja 654 y siguientes corresponden a las declaraciones del ex funcionario de la Fuerza Aérea Andrés Valenzuela Morales que tomó junto a su colega Magdalena Atria Barros en Francia, en un lapso de cinco días, entre el 10 y 14 de noviembre de 1990, como miembros de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, creada por Decreto Supremo N° 355, publicado en el Diario Oficial el 9 de mayo de 1990, que facultaba a la Comisión para practicar todas las diligencias e indagaciones que estimara conveniente para cumplir su cometido. En su calidad de abogado de la Comisión, junto a Magdalena Atria, que en ese entonces era egresada de derecho, trabajaron en el área de detenidos desaparecidos y les tocó tomar numerosas declaraciones, tanto en Chile como en el extranjero, a familiares de las víctimas, testigos e incluso inculpados.*

La declaración de Andrés Valenzuela se tomó en el contexto de un viaje realizado a Europa, en París, Francia, y éste fue contactado a través de un organismo internacional de Derechos Humanos con bastante anterioridad, lo que les permitió preparar adecuadamente la declaración, tuvieron a la vista las declaraciones que había prestado previamente el señor Valenzuela con fecha 28 de agosto de 1984, 10 de octubre del mismo año y 30 de enero de 1986, estudiaron toda la información disponible en relación al denominado "Comando Conjunto", teniendo a la vista procesos judiciales, información de la Vicaría de la Solidaridad, de agrupaciones de familiares de víctimas, etc. Llevaron a Francia un archivo muy completo de fotografías de agentes y víctimas, que no llevaban nombres, sino un número en su reverso y cuya identificación tenían en una lista anexa a la que no tenía acceso el declarante, también llevaron fotografías de lugares de detención.

Añade que la declaración se prestó en una oficina de un organismo internacional de Derechos Humanos, se extendió por 5 días y trabajaron 15 horas cada día; participaron los tres y sólo se interrumpía para almorzar y comer. Advirtieron desde el principio que el señor Valenzuela estaba muy nervioso, por una parte, y por otra, con muchas ganas de poder contar con detalles y tranquilidad su participación en estos hechos, por primera vez y en forma oficial; en varias oportunidades se quebró, estaba muy emocionado y tenía ganas de confesar y desahogarse. Tiene la profunda convicción que el contenido de su declaración es absolutamente verídico y que les dijo toda la verdad de lo que sabía.

En cuanto a la metodología, se siguió el orden cronológico; el testigo iba describiendo los hechos y contestando las preguntas que formulaban; se le interrogó sobre las víctimas, victimarios, lugares de detención, y vehículos utilizados. Al final de cada día, revisaban con el testigo el contenido de su declaración, se pulía y al día siguiente retomaban. Una vez impresa la declaración, que consta de 29 hojas, fue firmada con su media firma, a excepción de la última hoja que contiene su firma completa; tanto la declaración como el anexo están también firmadas por Magdalena Atria y él.

***81.-** Relato de María Magdalena Atria Barros de fojas 1928 –mismo que rola a foja 2852–, del 7 de noviembre de 2001, en que expresa que las declaraciones del ex funcionario de la FACH Andrés Valenzuela Morales que rolan a foja 654 y siguientes corresponden a las que tomó junto a su colega Rodrigo Zegers Reyes en París, Francia, con ocasión del viaje que les fue encomendado como miembros de la Comisión de Verdad y Reconciliación para tomar declaraciones a testigos y recabar otros antecedentes, con el fin de cumplir los objetivos de la Comisión en virtud del Decreto Supremo N° 355. Los hechos ocurrieron tal como declara Rodrigo Zegers a foja 1820. Agrega que las referencias que hace Valenzuela a los "anexos", corresponden a los lugares de detención que se le mostraron, el primero correspondía a fotos de "Nido 20", el anexo N° 2 a "Nido 18", el anexo N° 3 a Colina o Remo Cero, el anexo N° 4 a fotografías de La Firma y el anexo N° 5 a fotografías del cadáver de Carol Flores Castillo, todas obran en el proceso tramitado por el Ministro en Visita don Carlos Cerda Fernández.*

Mientras trabajó en la Comisión, tuvo la oportunidad de interrogar a numerosos ex agentes de organismos de seguridad y comparando esas

declaraciones con la prestada por el señor Valenzuela, en especial en cuanto a la actitud y la disposición de los interrogados, destaca la seriedad, certeza y precisión de éste, le causó muy buena impresión como testigo y le otorgó la convicción de que los hechos por él relatados ocurrieron como lo señala.

82.- *Atestado de Pablo Navarrete Arriagada de fojas 1884 y 3389. En declaración ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación prestada el 10 de diciembre de 1990 a foja 1884, indica que se desempeñó en la Dirección de Inteligencia de Carabineros desde octubre de 1973 a septiembre de 1976, cumpliendo funciones propias de la actividad policial; en 1975 el procedimiento ordinario de la DICAR respecto a los detenidos consistía en ponerlos a disposición del tribunal competente y, en los casos de connotación política, se entregaban sin formalidad alguna a la DINA, según lo dispuesto en un decreto del Ministerio del Interior. Ese mismo año, a raíz de un operativo exitoso de Carabineros en el que se detuvo a varios delincuentes, surgió la idea de crear un Comando Conjunto, ya que se estimó que Carabineros, con el apoyo de otras FF.AA., podía realizar una mejor labor de Inteligencia. Ese operativo fue en diciembre de 1975 en calle José Domingo Cañas, entregaron los detenidos a la DINA previo fichaje, aunque el Director de Inteligencia, Rubén Romero, le había ordenado eliminarlos, a lo cual se negó y le causó muchos problemas con la superioridad. Supo de la existencia de un grupo operativo con sede en calle Dieciocho y es posible que haya actuado para eliminar personas; ese grupo dependía directamente de Germán Esquivel y entre sus integrantes recuerda a Manuel Agustín Muñoz Gamboa, alias "Lolo"; además estaba integrado por funcionarios de la FACH, como Roberto Fuentes Morrison y en menor número, por miembros de la Armada y del Ejército, retirándose los últimos al poco tiempo de creado el Comando.*

En foja 3389, el 7 de marzo de 2002, expone que a fines de 1975 surgió la idea de crear un Comando Conjunto operativo que integrarían las cuatro ramas, a raíz del éxito de Carabineros entre septiembre de 1973 y fines de 1974 del combate de la delincuencia subversiva, con resultados exitosos en el descubrimiento y aprehensión de autores de delitos de asaltos, secuestros, que eran puestos a disposición de los Tribunales de Justicia. Él rechazó categóricamente la idea del Comando Conjunto y le insinuó a las otras ramas, Ejército y Marina, que no iba a dar resultado, no obstante, se formó un grupo compuesto por miembros de la Fuerza Aérea

y Carabineros y un oficial de la Armada que servía de enlace, un Teniente de apellido Guimpert, que no participó activamente, todos sin experiencia en inteligencia. El jefe de Carabineros era el General Rubén Romero Gormaz, el Mayor Esquivel y el Teniente Manuel Agustín Muñoz Gamboa; por la Fuerza Aérea, estaba el Teniente Fuentes Morrison, alias el Wally, no vio a otros; los oficiales de Carabineros que formaron parte de ese grupo actuaron al margen de la institución, el General Mendoza sabía de la existencia de ese grupo e Inteligencia le informaba diariamente de las operaciones que realizaban. El grupo funcionaba en Colina, Esquivel tenía oficina en calle Dieciocho, donde estuvo el Diario El Clarín. Seguramente iban a JAR 6, pero no tuvieron oficinas allí, funcionaron en los años 1975 y 1976. No supo de las acciones que desplegó el grupo, era cerrado, muy compartimentado, intrigante. A raíz de su fuerte oposición a la creación del Comando Conjunto, fue denunciado como que intentaba formar una nueva Junta. Eso es todo lo que sabe sobre el Comando Conjunto, que en un principio serían cuatro y quedaron dos ramas participando, por su intervención. Supo que participaron civiles, lo que encontró una aberración por ser personas sin preparación, no conoce sus identidades. Fue sacado de la DICAR, por decisión del General Mendoza quedó en lista 2 y fue trasladado a Bienestar; se retiró de Carabineros en 1984 con grado de Coronel.

83.- *Dichos de Amanda Elisabeth Velasco Pedersen de fojas 1931 y 1965, militante comunista, detenida en enero de 1976 y llevada a Colina. A foja 1931, en declaración prestada en causa Rol N° 25.530 del 25° Juzgado del Crimen de Santiago el 21 de marzo de 1991, indica que siempre tuvo las vendas puestas y con el tiempo se acostumbró a tratar de mirar o buscar posiciones para ver lo que acontecía afuera; no era posible encontrarse con otro detenido, conversar con él, verlo. Refiere que en una oportunidad fueron sacados de las celdas y estando en el patio todos, pudo ver que eran unas 20 personas. Expresa que estando detenida en Colina le aplicaron corriente cada vez con mayor intensidad y con intervalos, en los que, siempre de pie, debía permanecer con los brazos en alto y trotar. De las 20 personas que contó detenidas, con posterioridad ubicó a 10, algunas están vivas, otras fallecieron y otras están desaparecidas.*

Ampliando su declaración en ese proceso, a foja 1965, el 3 de octubre de 2000, expresa que le son conocidos los rostros de Eduardo

Cartagena, César Palma Ramírez, Andrés Potin y Robinson Suazo, pero no puede precisar en qué circunstancias los vio ni dónde los vio.

84.- *Oficio del Comando Logístico de la Fuerza Aérea de Chile de foja 1942 (mismo a foja 2967 y 4119), de 5 de marzo de 1986, que informa que el 15 de abril de 1974 el Coronel de Aviación René Peralta Pastén, Comandante del Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, solicitó a la Guarnición General de Santiago la construcción de un campo de detenidos; por decreto del Ministerio de Defensa Nacional N° 181 de 6 de marzo de 1975, se aprobó el Trato Directo por construcción de obra gruesa y terminación del recinto carcelario. El 3 de septiembre de 1975 se procedió a la recepción provisoria del recinto; el 20 de octubre del mismo año se hizo entrega del recinto a la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea de Chile, fue recibido por el Director de Inteligencia, General de Brigada Aérea Enrique Ruiz Bunger. Finalmente, por acta de 16 de diciembre de 1977, una comisión del Departamento Técnico de la Dirección de Infraestructura del Comando Logístico, se realizó la recepción definitiva de las obras denominadas "Construcción Obra Gruesa y Terminaciones del Recinto Carcelario – Base Aérea Colina". No se tiene constancia de la inauguración del recinto.*

85.- *Oficio de la Comandancia en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile de foja 1944, que informa que entre diciembre de 1975 y enero de 1976, el Director de Inteligencia de la Fuerza Aérea fue el General de Brigada Aérea Enrique Ruiz Bunger, el Subdirector era el Coronel de Aviación Sergio Linares Urzúa y el Jefe de Operaciones Especiales el Teniente Roberto Fuentes Morrison.*

86.- *Declaración de María Eugenia Calvo Vega de fojas 1958 bis, 1961 y 2081. <u>En foja 1958 bis,</u> dando su testimonio en causa Rol N° 25.530 del 25° Juzgado del Crimen de Santiago el 31 de enero de 1996, manifiesta que fue militante del Partido Comunista y así conoció a Miguel Estay Reyno, éste la contactó a fines de 1975 para que la ayudara con una persona que necesitaba un lugar donde quedarse, advirtiéndole que estaba arriesgando su vida, ella lo instaló en casa de su tía; fue detenida por el Comando Conjunto el 23 de diciembre de 1975 y conducida a Colina, donde se le interrogó por varias personas, no sufrió ningún tipo de flagelaciones, la llevaron a la casa de su tía, detuvieron al joven que había llevado para allá y la dejaron en libertad.*

Ampliando su declaración en ese mismo proceso, a foja 1961, el 3 de octubre de 2000, reconoce las fotografías de Eduardo Cartagena Maldonado, Roberto Fuentes Morrison, Manuel Muñoz Gamboa, César Palma Ramírez, Otto Trujillo Miranda y Fernando Zúñiga Canales, como agentes que participaron en su detención y fueron después a casa de su tía a detener al joven al que había brindado protección.

En foja 2081 –misma que consta a foja 3165–, fechada 13 de diciembre de 2001, agrega que los agentes que la interrogaron en el recinto de Colina fueron Eduardo Enrique Cartagena Maldonado y César Luis Palma Ramírez; en su detención participó Manuel Agustín Muñoz Gamboa, Otto Trujillo Miranda, Fernando Zúñiga Canales y los dos que la interrogaron. Finalmente, en reconocimiento en rueda de personas de foja 3767, realizado en causa Rol N° 2-77 el 10 de octubre de 1985, reconoce a Manuel Muñoz Gamboa como uno de sus aprehensores.

***87.-** Atestado de Leonidas Tamblay Potestad de foja 1962, en causa Rol N° 25.530 del 25° Juzgado del Crimen de fecha 3 de octubre de 2000; militante de las Juventudes Comunistas y cónyuge de Eugenia Calvo, el 22 de diciembre de 1975, como a las 23:00 horas, llegaron a su casa 4 o 6 personas buscando a su esposa, estuvieron hasta el día siguiente, como a eso de las 6 o 7 de la mañana llegó Eugenia y se produjo la detención. Le preguntaron por El Fanta y por unas revistas que tenía que repartir y entregar a las células que estaban formando al interior de la Universidad Católica. Indica que estando en su domicilio, en un momento los agentes se enteraron por radio comunicación que en el sector había un grupo de la DINA y de inmediato tomaron posiciones de combate, tenían miedo de ser detectados por la DINA, escuchó que se comunicaban con el jefe que iba en camino y le dijeron que si iba en la citroneta, que se bajara frente al domicilio y dejara el vehículo en otro lugar, ya que había sido detectado por la DINA. El jefe le hizo preguntas que ya no recuerda, era interrumpido en cada momento, ya que estaban muy tensos por la posibilidad de que la DINA ingresara al domicilio. Al declarar ante el Ministro Cerda, se le exhibió la fotografía de Otto Trujillo a quien reconoció de inmediato como el jefe, se le exhibe nuevamente su fotografía y lo vuelve a reconocer; en la revista Cauce reconoció en su portada a un tal Papudo que en su casa hizo el papel de bueno, no es que fuera bueno sino que su papel era ése.*

***88.-** Comparecencia de **Reinaldo José Martín Badía Catalá** de foja 1995, en causa Rol N° 25.530 del 25° Juzgado del Crimen de Santiago de*

23 de agosto de 2001, quien fue jefe del Departamento de Arquitectura e Ingeniería del Departamento de Infraestructura de la Fuerza Aérea hasta 1980. Refiere que el edificio de Colina fue construido para dormitorio de la gente de servicio de la Fuerza Aérea, luego se modificó para destinarlo a calabozos, o sea, para el cumplimiento de castigo del personal, para finalmente quedar como establecimiento carcelario para funcionarios de la misma Fuerza Aérea; recibieron el edificio que fue destinado como establecimiento carcelario de Colina, del cual hicieron entrega a un general, no recuerda si era Ruiz Bunger, sin saber para qué se iba a utilizar posteriormente; el edificio era para detenidos, no sabe si iban a estar personas externas o ajenas al servicio.

89.- *Testimonio de Jaime Majlis Moiseeff de foja 1997, de 23 de agosto de 2001 en causa Rol N° 25.530; indica que fue a Colina, visitó la construcción de un edificio destinado a cárcel, sin tener conocimiento del tipo de personas que iba a ser ingresada en su interior; no participó en su entrega ni le correspondía hacerlo. Su labor era de inspector, que consistía en ver que los trabajos se hicieran según las ordenanzas municipales.*

90.- *Relato de Renato Vergara Contreras de fojas 2007, 2273, 2452 y 2953, detenido por la Fuerza Aérea el 10 de septiembre de 1975 y después por la DINA. En foja 2007, el 19 de noviembre de 2001, expresa que estuvo detenido en Nido 18, lo supo porque se escuchaba la radio y ahí nombraban el lugar, luego fue trasladado al Regimiento de Artillería Antiaérea de la Fuerza Aérea, Base Colina; supo que estaba ahí porque todas las mañanas los "pelados" hacían ejercicio matinal y las frazadas decían "Fuerza Aérea" y, por último, fue trasladado a Villa Grimaldi, donde estuvo una noche y fue dejado en libertad; estuvo detenido 18 días. No conoció a* **Alonso Gahona Chávez,** *alias* ***"Yuri"****, no escuchó su nombre; tenía una venda que le tapaba los ojos, sólo escuchó el nombre del* **Quila,** *detenido que estaba en la misma pieza que él, escuchó su nombre en Nido 18 y en Colina, donde estaba en una celda cercana; el Quila era conocido, lo sacaban a barrer y se escuchaba cuando lo nombraban, incluso había un trato mejor de los guardias con su persona. No pudo reconocer agentes ni torturadores; su apodo en el partido era "Rafael", sólo dio chapas, no entregó a ninguna persona. La segunda vez que fue detenido, en octubre de 1975, estuvo en Tres y Cuatro Álamos hasta septiembre de 1976. En fojas 2273, 2452 y 2953, reitera lo ya expresado, añadiendo que en Nido 18, el Quila era interrogado duramente.*

91.- *Declaración de Luis Eduardo Castro Donoso de fojas 2011 y 2013. A fojas 2011, el 16 de mayo de 2000 –misma que rola en original a foja 2456–, manifiesta que fue dirigente sindical y simpatizante de izquierda, el año 1974 dejó sus actividades políticas, fue detenido el 15 o 16 de septiembre y llevado a Nido 20, lugar que se encontraba en los alrededores de Gran Avenida, fue interrogado y torturado, había más detenidos y en los pasillos de esa casa había un sujeto a quien llamaban* ***"El Quila"****, que gritaba constantemente su nombre diciendo "Yo soy el Quila, mátenme, cómanme perros asesinos"; sus gritos eran tema de conversación porque insultaba a los guardias; nunca lo vio, sólo lo escuchó gritar, ya que siempre estuvo con los ojos vendados y en una oportunidad, mientras estaba colgado, se le cayó la venda y vio a un agente que era el que más torturaba.*

En cuanto al Quila, no conoció a ningún dirigente con ese apodo, sólo lo escuchó gritar en Nido 20, se comentaba que había sido dirigente comunista y sindical; llegó a Nido 20 el 15 o 16 de septiembre, escuchó al Quila gritar como tres días, no lo escuchó gritar más ni supo más de él.

A foja 2013, 3 de octubre de 2001 –misma que rola en original a foja 2598–, refiere que fue detenido en junio de 1974 y llevado a la Base Aérea El Bosque, fue torturado; posteriormente fue trasladado a otro recinto que identifica como "Nido 18 o 19", torturado y luego trasladado a "Nido 20"; no conocía a "El Quila" antes de su detención, escuchó ese apodo en ese lugar; después lo trasladaron a Villa Grimaldi. Estuvo con el detenido "El Quila" unas dos semanas y en dos o tres ocasiones lo escuchó decir sus apodos, después no lo volvió a escuchar más.

92.- *Testimonio de Germán Enrique Pimentel Seballos de fojas 2016, 3052, 3941 y 8824. A foja 2016, con fecha 3 de diciembre de 2001, indica que en 1975 fue trasladado a la DIFA a petición del General Ruiz Bunger, como su ayudante; su función era tramitar toda la correspondencia de carácter personal del General Ruiz Bunger, ver los problemas de protocolos y acompañarlo a ceremonias militares, tareas que cumplió hasta agosto o septiembre de ese año, fecha en que se fue a hacer el curso de Seguridad Militar a la Escuela de Inteligencia del Ejército; volvió a la DIFA como Jefe de Sección DHP, su jefe directo era el Comandante de Escuadrilla Francisco Hidalgo, trabajaba con un grupo de 7 a 9 personas, entre los que recuerda a Canales, González alias "El Negro" y Ahumada; en esa sección se investigaban antecedentes delictuales, laborales y de formación de la*

persona que ingresaba del área civil a la institución. El año 1978 lo cambiaron al Departamento de Seguridad Militar, dentro de la DIFA; en 1980 fue destinado a Iquique.

Conoció a Andrés Valenzuela Morales en la DIFA, era mayordomo en Juan Antonio Ríos N° 6, es falso lo que dice que haya sido jefe de la guardia en la AGA; trabajó en la DIFA, pero no en la sección Análisis. No sabe nada de los centros de detención "Nido 18", "Nido 20", "Remo Cero", "Hangar de Cerrillos" o "casas de los solteros". Supo de oídas que el lugar de detención de los suboficiales de la Fuerza Aérea está en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina. Refiere que Santiago Luis Callejón Vera trabajó en el área PPI en la DIFA; a Luis Enrique Campos Poblete lo ubica en el Grupo 10 o Cerro Moreno; a Eduardo Enrique Cartagena Maldonado lo conoció en Iquique en el año 80, no lo vio en la DIFA; ubica a Edgar Cevallos Jones en la DIFA, pero no trabajando ahí, sino pidiendo audiencia con el General Ruiz Bunger para despedirse por un curso que iba a hacer en China o Japón; Juan Durán Baeza era chofer del General Ruiz Bunger; Alejandro Forero Álvarez es el cardiólogo que atiende a su señora, nunca lo vio en la DIFA; Daniel Guimpert Corvalán fue oficial de la Armada, lo conoció en el año 1985; Mario Alberto Jahn Barrera es un coronel retirado de la Fuerza Aérea a cargo de un museo, no lo vio en la DIFA; Juan Luis López López trabajó en Contrainteligencia en la DIFA, en la sección Logística; Patricio Ernesto Pérez Villagrán trabajaba en Contrainteligencia y en la sección de seguridad del Comandante en Jefe; Miguel Ángel Perucca López trabajó en Contrainteligencia en la DIFA, en la sección Logística; Antonio Quirós Reyes fue el jefe de Departamento de Contrainteligencia en el año 1979; Juan Francisco Saavedra Loyola trabajaba en Contrainteligencia, no sabe en qué sección en el año 1975; a Robinson Suazo Jaque lo conoció en la DIFA en 1978 o 1979; a Fernando Zúñiga Canales lo conoció en Iquique en 1980 o 1981, no lo vio en la DIFA; a Horacio Otaíza lo conoció en la DIFA; conoció a Roberto Fuentes Morrison en Sudáfrica, en el año 1985 o 1986, no lo vio en la DIFA, nunca fue su jefe. No conoce a ***Alonso Gahona Chávez,*** *alias "El Yuri", cuya fotografía se le exhibe; no lo conoce de nombre, apodo ni por su fotografía.*

A foja 3052, 3 de diciembre de 2001, agrega que no conoce a ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *alias "El Quilaleo" por su nombre, su apodo ni por la fotografía que se le exhibe.*

En declaración de 14 de enero de 1986 en causa Rol N° 2-77, cuya copia rola a foja 3941, indica que en enero de 1975, la DIFA no tenía estructura orgánica, consistía en unos escritorios donde se desempeñaban el General Ruiz, los Coroneles Sergio Linares y Otaíza y él; paulatinamente se configuró en dos grandes áreas: Inteligencia y Contrainteligencia. La Comunidad de Inteligencia orgánicamente no es nada, es la imagen que proyectó a la prensa el edificio de Juan Antonio Ríos, donde operaron desde fines de 1974 las direcciones de inteligencia. No tuvo conocimiento que en alguna oportunidad éstas hayan operado conjuntamente, no conoce el Comando Conjunto Antisubversivo ni el comando de inteligencia conjunto, los que no existen. El DEIC es el Destacamento de Inteligencia Conjunto, que depende del Estado Mayor de la Defensa, con tareas que sólo conciernen al frente bélico. No supo que la DIFA haya detenido a personas que no fueran funcionarios.

En audiencia testimonial de 4 de noviembre de 2016, cuya acta consta a foja 8824 y siguientes, contestando las preguntas c) y d) de la minuta contenida en la presentación de foja 5255 y la pregunta c) de la minuta de escrito de foja 5269, en cuanto a quiénes realizaban las detenciones de las personas que eran llevadas a Nido 20 en 1975, expresa que eran Fuentes Morrison, el Coronel Otaíza y el Coronel Edgar Cevallos Jones, quienes iniciaron su actividad en 1973 e hicieron una guerra particular en todos los casos de Derechos Humanos; no sabe quiénes actuaban en Nido 20, no conoció ese lugar ni supo dónde estaba, agregando que esa máquina la hizo Otaíza y Cevallos Jones. El superior jerárquico de Otaíza era el General Ruiz y el de Cevallos, Otaíza. No conoce Nido 20 ni las personas que actuaban allí, cree que era el Wally, Fuentes Morrison, porque éste armó todo el cuento, pero no lo sabe porque no lo conoció. En relación a quién daba las órdenes para interrogar o detener a las personas llevadas al Hangar Cerrillos, Nido 20, Nido 18 y Remo Cero, no lo sabe, reitera creer que fue Fuentes Morrison "El Wally", porque él manejaba todo y se entendía con el General Leigh, saltándose todos los conductos regulares.

***93.-** Dichos de **Marcelo Omar Muñoz Leiva** de fojas 2068, 2525 y 3154. A foja 2068, el 11 de diciembre de 2001, indica que fue detenido el 2 de septiembre de 1975 por personal de la Fuerza Aérea y llevado a los recintos Nido 18 y Nido 20; no escuchó el nombre de **Alonso Gahona Chávez,** tampoco reconoce su fotografía. Estuvo en Nido 18 y 20 hasta el*

18 de septiembre, luego fue enviado a Cuatro Álamos, Tres Álamos y fue dejado en libertad después de un año y diez días de haber sido detenido. A foja 2525, el 7 de marzo de 2001, manifiesta que estando en Nido 18 y Nido 20 escuchó mucho el nombre del Quila, nunca lo vio por tener la vista vendada, pero escuchaba su nombre y a él casi nada.

Luego, en foja 3154, el 11 de diciembre de 2001, reitera que escuchó el nombre del ***Quila,*** *al parecer en Nido 20, lo nombraban mucho, escuchó su voz, escuchaba cuando era trasladado a los baños con cadenas; al Quila lo conocía de antes pero de vista, era una persona morena, delgada, no recuerda su estatura, no trabajaron juntos. Reconoce su fotografía.*

94.- *Atestado de Benito Armando Fábrega Maluenda de fojas 2070 y 2454. En foja 2070 -misma que rola a foja 3156-, el 11 de diciembre de 2001, refiere haber sido detenido el 26 de octubre de 1975, alrededor de las 03:40 horas, por civiles con armamento de la Fuerza Aérea. Fue llevado a un recinto donde estuvo 11 días, siempre vendado y esposado, fue torturado cuatro noches; en ese lugar había 23 detenidos. Recuerda a un detenido que lo llamaban por su apodo* ***"El Quila",*** *que era dirigente de la Población La Bandera, ambos fueron torturados al mismo tiempo; debido a la tortura éste entregó una pistola, pues los torturadores preguntaban por armas; como "El Quila" había entregado un arma, lo siguieron torturando, colgándolo de los brazos, aplicando corriente eléctrica en los testículos para que entregara más armas, pero "El Quila" ya no reía ni gritaba, sino que emitía alaridos por el dolor que le ocasionaba la tortura, ahí entregó a un viejo que le había pasado otra pistola, que usaba la chapa o apodo de "El Viejo Isla", era dirigente de Puente Alto y ahí cesó la tortura. Manifiesta que luego de ser dejado en libertad, quienes lo detuvieron regresaron en forma permanente a su casa por el periodo de dos años; reconoce a Alex Damián Carrasco Olivos, como uno de los individuos que lo vigiló por dos años y a "Wally", de quien reconoció la voz cuando lo interrogó, ya que trabajó en Ferrocarriles y lo vio entre los años 1971 y 1972 en la empresa, además lo conoció personalmente porque figuraba como miembro del Partido Comunista en Ferrocarriles. No conoce a* ***Alonso Gahona Chávez,*** *alias "El Yuri" cuya fotografía se le exhibe.*

A foja 2454, el 12 de mayo de 2000, indica que estuvo con el "Quila", porque escuchaba cuando lo nombraban y su voz, cuenta que una vez unos guardias no supieron desarmar una pistola Astra y los agentes fueron

donde el Quila, quien les dio las instrucciones de cómo hacerlo; nunca supo su nombre, siempre lo conoció por su chapa, habían dirigentes como él que trabajaban con nombres supuestos y nunca se sabía el verdadero nombre. Se supone que el Quila y él saldrían en libertad el mismo día, salió una caravana de Cerrillos a repartir a todos los detenidos, desconoce dónde dejaron al Quila, sabe que en días posteriores a su liberación el Quila andaba en la Población La Bandera en compañía de dos sujetos que no eran de la población, eso fue en noviembre de 1975; sabe que el Quila habló, no puede precisar si entregó armas o dio nombres de dirigentes, lo sabe porque "Quila" fue torturado a su lado, escuchó cuando accedió a hablar, por lo que fue trasladado a otro sitio.

95.- *Testimonio de Carlos Arturo Madrid Hayden de fojas 2076, 4190 y 5624. En foja 2076, el 12 de diciembre de 2001 -mismo que rola a foja 3160-, manifiesta que en 1973 fue designado como segundo Comandante del Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, donde cumplió funciones de asesoramiento del comandante en el cumplimiento de los planes y misiones propias de la unidad, permaneció ahí hasta fines de 1976. En caso de licencias médicas o ausencias del comandante, lo reemplazaba por sucesión de mando, en las vacaciones se le hacía entrega del mando. En 1975, se comenzó a construir un recinto en el costado sur del regimiento, para recibir al personal que tenía que cumplir arresto disciplinario y detenidos sometidos a procesos por la Fiscalía de Aviación; el regimiento no tuvo injerencia en la construcción y sólo se limitaba a la custodia exterior del recinto, de acuerdo a las órdenes del alto mando. La obra fue recibida por la DIFA, que se instaló ahí con gente, con una especie de guardia o personal de vigilancia interior, llegaron muebles y elementos de oficina, sólo ingresaba personal de la DIFA, la que tuvo el recinto hasta octubre o noviembre de 1976. Luego, fue una bodega de almacenaje del Grupo de Abastecimiento y Mantenimiento; no sabía que se le denominara "Remo Cero", la Unidad trabajaba con clave "Remo", correspondiendo "Remo" a la central, "Remo Uno" era el equipo que tenía el auto de la Comandancia del Regimiento, "Remo Dos" el equipo del jeep del Segundo Comandante, y después estaban los equipos portátiles que eran del número 10 hacia arriba.*

Mientras estuvo la DIFA en ese recinto, nunca vio detenidos en su interior ni escuchó que existieran; no sabe por qué la DIFA mantenía ese lugar. La "Prevención" era un recinto frente a los dormitorios de los

conscriptos destinado a talleres, usado para recibir personal de la institución que cumplía arrestos disciplinarios o sometidos a procesos por la Fiscalía de Aviación, donde llegaban detenidos civiles y uniformados.

Nunca perteneció a la DIFA ni hizo cursos de inteligencia. No se sometían a revisión los vehículos de la DIFA que ingresaban al regimiento. Su contacto con la DIFA se refería al retiro de documentos relativos a normas de seguridad que emitía ésta para las unidades, como cartillas de seguridad de personal, de instalaciones, de documentación y de claves criptográficas; se las entregó el Comandante Saavedra Loyola que tenía oficina allí en la DIFA, también el Coronel Linares; recuerda a Otaíza, vio al Comandante Quiros e indica que Fuentes Morrison le fue presentado por un coronel que no recuerda.

En declaración en causa Rol N° 2-77 el 27 de marzo de 1986, a foja 4190, indica que estando en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, le tocó conocer la construcción de un edificio que iba a ser destinado primitivamente a prevención y que después ocupó la escuadrilla de abastecimiento, casi al final del sector sur del regimiento, era de concreto pintado de blanco, tenía un piso, las piezas iban a ser destinadas a la gente arrestada, medían 3 por 2 metros, en su parte anterior tenían una puerta de fierro pintada de gris y en la parte superior tenía una ventana con barrotes; el patio central era de tierra. Antes de recibir las órdenes de darle un destino propicio a la unidad, estuvo terminado e inutilizado por un tiempo, veía por fuera que no tenía movimiento y él habría sabido si se hubiera ocupado

A foja 5624, el 12 de noviembre de 2007, señala no conocer ninguna unidad llamada "Remo Cero", pero como Oficial de Comunicaciones habilitó un equipo de comunicaciones en el Regimiento de Artillería Antiaérea en 1969 o 1970, se le llamó "Remo" a la central de comunicaciones que funcionaba en la guardia de la unidad y al resto de los equipos móviles, se le asignó los nombres "Remo Uno" a "Remo Cinco" a los vehículos y "Remo Seis" a "Remo Veinte" a los walkie talkie usados por los centinelas. No recuerda por qué le puso "Remo", en el alfabeto internacional de comunicaciones "Remo" se denomina con la letra R. En 1975 se construyeron dependencias por orden de la Comandancia en Jefe, que corresponden a una antena de comunicación de la Dirección de Aeronáutica y a dependencias de la DIFA. El Comandante del Regimiento, Coronel Luis Pacheco, prohibió acercarse al personal del regimiento a esas

dependencias, lugar que estaba completamente cerrado por paredes de concreto, tenía un portón metálico y fue habilitada con muebles, por lo que funcionaba como unidad. No se relacionó con personas que se desempeñaran en ese recinto, ignora quién era el jefe ya que no vestían uniforme y no supo que pidieran personal de apoyo al Regimiento.

Desconoce antecedentes respecto a los detenidos ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quilaleo", y* ***Alonso Gahona Chávez.*** *Sabía que había gente detenida en el sector "Prevención", pero siempre fueron empleados civiles o de carrera que eran sancionados por infracciones normativas, no recuerda sus nombres ni otros antecedentes.*

96.- *Dichos de* ***Odlanier Rafael Mena Salinas*** *de foja 2148, también reproducida a foja 3270, de 10 de enero de 2002. A fines del año 1974 fue destinado como Director Subrogante de la DINE, hasta que fue General y asumió como Director. Como condición para aceptar el cargo, exigió que no hubiera ninguna interferencia de la DINA, específicamente del Coronel Contreras, ya que sabía que la DINA cometía excesos y no quería formar parte de esas actuaciones, cuestión que no se cumplió, ya que Contreras quiso infiltrar DINE con elementos de la DINA, se lo representaron al General Pinochet y a raíz de eso, se dictó una resolución ministerial en 1975, firmada por los Ministros de Defensa y del Interior, por la que se subordinaba a todos los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas a la DINA; con esto, prácticamente la DINA pasaba a ejercer autoridad sobre todos los servicios de inteligencia, cosa que él no aceptó. Su oficina estaba en el edificio del Ministerio de Defensa Nacional, ubicado en calle Bulnes, nunca asistió a reuniones en calle Juan Antonio Ríos N° 6, donde había dependencias menores de los servicios de inteligencia. Indica que según su apreciación personal, existió un grado de antagonismo entre el General Leigh y el General Pinochet, el primero por ser más antiguo pretendía ejercer la presidencia de la Junta de Gobierno, por ello el General Leigh creó un organismo propio de inteligencia dependiente de su mando, posteriormente se enteró que se había creado un servicio de inteligencia antagónico de la DINA denominado "Comando Conjunto".*

Expresa que después de presentar su renuncia al cargo de Director de la DINE, el General Pinochet lo nombró Embajador de Chile en Panamá el 1 de abril de 1976. En enero de 1978 lo llamó para que fuera Director de la CNI, argumentando que era necesario terminar con los excesos públicos y notorios de la DINA, que no era posible que apareciera gente muerta en la

calle y nadie se hiciera responsable; no se pudo negar a esa petición, por el bien del país.

Manifiesta que todos los regimientos tienen pequeños núcleos de inteligencia de combate y de contrainteligencia para precaución de su organismo, para evitar infiltraciones; hasta 1973 no había un organismo nacional, sólo existían los servicios de inteligencia de cada rama de las Fuerzas Armadas, siendo el más desarrollado el del Ejército. Su labor en la DINE no se mezcló con el trabajo de la DINA y tampoco ejercieron control sobre ella, era un terreno "muy pantanoso"; en los años 1973 y 1974 la DINE tenía otras preocupaciones, estuvieron a punto de tener un enfrentamiento armado con Perú. Sabía que había dependencias del Ejército en el edificio JAR 6, pero no recuerda qué reparticiones ni el personal que trabajaba allí. Lo sucedió en el cargo el General Orozco. En la DINE no existían grupos operativos, sí agentes especializados en labores de inteligencia de competencia de la institución que no tenían facultades para allanar domicilios o detener personas.

La creación del "Comando Conjunto" corresponde a la Fuerza Aérea, de la que formaban parte además, según supo y dedujo, la Armada y Carabineros, no tiene conocimiento de que algún funcionario del Ejército haya pertenecido a ese Comando.

***97.-** Comparecencia de Jorge Arnaldo Urrutia González de fojas 2187, 3427 y 6095. En declaración policial de 5 de diciembre de 2001, que consta a foja 2187, indica que fue detenido el 30 de agosto de 1975 por personal del servicio de inteligencia de la Fuerza Aérea, a cargo de Cevallos; fue detenido junto a su vecino Fernando Lizana, fue vendado y trasladado a un recinto que parecer ser en Colina, también recuerda haber permanecido en un lugar llamado "Nido 20" donde los carceleros hablaban con un tal **"Yuri"** respecto a su filosofía, de quien nunca supo cómo se llamaba y recuerda que una noche lo dejaron bajo una ducha, pues sentía correr el agua y al tipo toser, sacándolo a la mañana siguiente en que éste se quejaba mucho, los guardias dijeron que lo dejaran al sol.*

Mientras estuvo detenido, fue sometido a diversos apremios, su celador principal era un tal "Papudo", y pasado unos días fue trasladado al recinto "Cuatro Álamos", donde estuvo 20 días y luego estuvo en "Tres Álamos" durante un año y algunos días.

En foja 3427, el 19 de marzo de 2002, agrega que Cevallos fue a su domicilio a los días de su detención y habló con su señora, indicándole que

había sido detenido por el Servicio de Inteligencia de la FACH. Indica que fue llevado a una casa cercana a Gran Avenida, lugar que estaba lleno de detenidos, no podían hablar entre ellos, pasaban todo el día vigilados y permanecían vendados en una pieza. Escuchó detenidos a quienes se les llamaba por su nombre o chapa, como a un ***"Yuri"*** *y un* ***"Quila",*** *que eran llamados constantemente para torturarlos; al "Quila" lo sacaban de la pieza entre varios, al parecer debían tener cuidado con él; supo por comentarios de los guardias que al "Quila" lo tenían en el interior de un closet, también lo supo por el ruido de la puerta corredera. Le da la impresión que el detenido Yuri falleció en ese lugar, porque se quejaba bastante, tosía mucho y se sentía la caída del agua de una ducha y la voz del Yuri que pedía que lo sacaran de ese lugar; por comentarios de los guardias supo que a Yuri lo pusieron al sol y después no lo volvió a escuchar, le da la impresión que murió de pulmonía, tosía bastante, se escuchaba débil, todo esto ocurrió en época de invierno.*

En foja 6095, el 21 de enero de 2010, indica que recuerda, entre las personas con quienes estuvo recluido en Nido 20, a ***Alonso Gahona,*** *a quien conocía por su chapa "Yuri" desde un año antes de la detención; estaban separados por dos habitaciones y recuerda que una noche escuchó cómo se quejaba estando cerca del baño por los malos tratos, estaba bajo la ducha, lo que sabe porque los que lo castigaban decían que "cortaran la ducha", no obstante ésta permaneció abierta toda la noche. Horas después, Yuri empezó a toser y los guardias lo tiraron al sol, no supo más de él pero escuchó por los guardias que Yuri "se había ido cortado". No recuerda la fecha exacta, pero fue los primeros días de septiembre y está absolutamente seguro que se trataba de Yuri. Agrega que "Camarada Díaz" y Arsenio Leal murieron en Nido 20.*

98.- *Querella criminal de foja 2198, interpuesta por Rosalba del Carmen Mendoza Morales el 13 de noviembre de 1975, por los delitos de arresto ilegal y del contemplado en el artículo 150 N° 1 del Código Penal, cometidos en la persona de su cónyuge* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *contra todos quienes resulten responsables. Relata que su cónyuge salió de su domicilio el 28 de agosto de 1975, alrededor de las 7 de la mañana, en dirección a su trabajo ubicado en calle Víctor Manuel N° 1854, pero no alcanzó a llegar, pues fue aprehendido en el trayecto. Realizó gestiones en postas, comisarías, en el Instituto Médico Legal y familiares, para saber el paradero de su cónyuge, pero resultaron infructuosas. Alrededor de las 2*

de la madrugada del sábado 13 de septiembre de 1975, mientras dormía con sus tres hijos menores, cuatro hombres golpearon a su puerta, vestidos con mantas delgadas y boinas negras, armados con metralletas, uno de ellos iba con uniforme de la FACH; se identificaron como policías, entraron al inmueble y registraron todas las dependencias, le preguntaron por su esposo y ella dijo que no sabía nada de él, entonces comentaron: "desde el 28 que no sabe nada de él"; excavaron en distintos lugares del antejardín, al parecer buscaban armas ocultas pero no encontraron nada. Cuando se asomó a la calle vio 6 autos, dos furgonetas y un furgón de Carabineros y se dio cuenta que se trataba de un operativo militar, toda la manzana estaba rodeada de civiles armados. Dos personas le aseguraron haber visto a su cónyuge esa noche, conducido por sus aprehensores mientras era llevado a uno de las furgonetas, Hernán Adasme, bombero que se encontraba de turno esa noche y su cuartel está al frente de su casa y su vecina Carmen Navarrete. Después supo que su cónyuge se encuentra recluido e incomunicado por personal de la FACH en la Base Aérea El Bosque, ya que el personal de la SIFA practicó en esa fecha y en los días siguientes numerosas detenciones en esa área.

99.- *Declaración de Rosalba del Carmen Mendoza Morales de fojas 2202 y 2460. A foja 2202, indica ser la cónyuge de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, quien desapareció el 28 de agosto de 1975 cuando iba camino al trabajo, y desde entonces no ha sabido nada de él.*

En foja 2460, el 19 de mayo de 2000, refiere que en 1975 denunció por presunta desgracia la desaparición de su cónyuge Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, ocurrida el 28 de agosto de 1975 a las 07:30 horas, cuando se dirigía a su trabajo en calle Víctor Manuel N° 1854; lo buscó en casa de familiares y amigos, en postas, hospitales y carabineros, nadie sabía nada de él, hasta que el día 13 de septiembre de ese año, como a las 02:30 horas, llegaron muchas personas y un furgón de Carabineros a su domicilio, algunos encapuchados y otros con el rostro descubierto, preguntaron por su esposo, allanaron el domicilio sin encontrar nada y se retiraron, no sin antes decirle que ellos tenían detenido a su marido, pero no le dijeron dónde ni por quiénes, ya que no se identificaron, sólo decían que eran policías. Desde esa fecha no supo más de su marido, nadie sabía nada, hasta que en el año 1984 apareció una publicación en un diario de Venezuela, en la que declaraba un ex funcionario de la FACH, Andrés Valenzuela Morales, que relataba a la periodista Mónica González sus

actividades durante el golpe militar y la represión, y declaró lo que sabía de su cónyuge. Acompaña copia de la publicación a foja 2459.

100.- *Oficio del Instituto Médico Legal de foja 2206, que informa que revisados los registros del Servicio hasta abril de 1976, no se encuentra ingresado el cadáver de* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo****.*

101.- *Relato de Carmen Navarrete Maureira de foja 2210, del 26 de julio de 1976, vecina de la querellante que supo que el cónyuge de ésta fue detenido. En la población hicieron un allanamiento en septiembre de 1975 y se asomó desde la ventana, sólo vio automóviles y a un joven que lo bajaron y posteriormente lo subieron al mismo automóvil, pero no distinguió quién era, al parecer el joven mostraba algo, fue todo lo que vio. Ese automóvil estaba estacionado frente al domicilio de la querellante, pero no sabe si se trata de su cónyuge o no, porque allanaron dos casas ese día.*

102.- *Dichos de Manuel Hernán Adasme Carvacho de foja 2211, del 20 de julio de 1976. Expresa que cuando estaba de guardia en el cuartel, se percató que en calle Los Robles con Santa Elena hubo un despliegue de efectivos en automóviles para hacer un allanamiento, pero no se dio cuenta cuál fue la casa allanada o que sacaran a algún detenido, no vio a nadie, sólo a los automóviles.*

103.- *Oficio del Ministerio del Interior de fojas 2221 y 2228 – este último también reproducido a foja 3732–, de 17 de noviembre y 21 de diciembre de 1976, respectivamente, que informa que* ***Miguel A. Rodríguez Gallardo*** *no registra antecedentes en esa Secretaría de Estado ni se ha dictado orden o resolución alguna que le afecte.*

104.- *Oficio de foja 2225 de 15 de diciembre de 1976, de Carabineros de Chile que informa que* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo*** *no ha sido detenido por Carabineros del Área Metropolitana en el mes de agosto de 1975 ni existen antecedentes sobre su paradero actual.*

105.- *Oficio de la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea de foja 2229 (mismo agregado a foja 3733), de 10 de diciembre de 1976, que informa que el ciudadano* ***Miguel Rodríguez Gallardo*** *no ha sido detenido por esa Dirección de Inteligencia.*

106.- *Informe Policial N° 83 de foja 2256, de 18 de abril de 2000, emitido por el Departamento V "Asuntos Internos" de la Policía de Investigaciones, correspondiente a un preinforme sobre el caso, que en sus apreciaciones, se establece la efectividad de la denuncia por presunta desgracia de* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *ya que las declaraciones de*

Andrés Valenzuela Morales, en especial la del 10 de noviembre de 1990, se ajustan con las evidencias observadas en el sitio del suceso al interior del Fuerte Justo Arteaga de Peldehue el 13 de diciembre de 1995, oportunidad en que se hallaron tres osamentas humanos; igualmente, hay similitud entre sus dichos y los hallazgos médico legales. Asimismo, se desprende la existencia de otros cuerpos inhumados al interior de ese predio militar.

Contiene las declaraciones policiales de Rosalba del Carmen Mendoza Morales, Benito Armando Fábrega Maluenda, Luis Fernando Lizana Mejías, Leonel Leopoldo Leyton Martínez, Luis Eduardo Castro Donoso, Renato Vergara Contreras, Juan Sepúlveda Arancibia, copia de la declaración ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación de Andrés Antonio Valenzuela Morales; fotografías de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, de Roberto Flores Cisterna, Jorge Cobos Manríquez, Manuel Muñoz Gamboa, César Palma Ramírez, y una serie de documentos e informes policiales y periciales relativos al hallazgo de osamentas humanas en el Fuerte General Justo Arteaga el 13 de diciembre de 1995: copia del informe pericial fotográfico N° 42-F, sobre hallazgo de osamentas humanas en el Fuerte General Justo Arteaga de 5 de enero de 1996, copia de informe pericial fotográfico N° 23-F de 25 enero de 1996 sobre fijación de trozos de prendas de vestir, copia de informe pericial balístico N° 26-B de 18 de enero de 1996, copia de informe pericial planimétrico N° 1724 del Fuerte Justo Arteaga, copia de parte N° 357 de 16 de diciembre de 1995 sobre concurrencia al sitio del suceso por hallazgo de osamentas, fotografías de Ricardo Weibel Navarrete, Ignacio González Espinoza, copia de ficha de investigación de Ricardo Manuel Weibel Navarrete, copia de declaración de "Juan" o "Pancho", que se trata de Ignacio Orlando González Espinoza, listado de personas detenidas o reprimidas presuntamente por el Comando Conjunto. Este informe fue ampliado a foja 2469 en ***informe policial N° 118*** *de 1 de junio de 2000.*

107.- *Testimonio de Juan Bautista Sepúlveda Arancibia de fojas 2274, 3293 y 3931. A foja 2274, en declaración policial de 14 de marzo de 2000, expresa que en octubre de 1975 fue detenido por dos sujetos que le indicaron ser agentes de seguridad y que tenían una orden para llevarlo detenido; fue trasladado a un lugar donde fue torturado en reiteradas oportunidades, insistían en que les entregara información sobre posibles escondites de armamento, le decían que no sacaba nada con negar, ya que el "Quila" lo había entregado, manifestándole que no lo conocía. Sintió la*

*voz del **"Quila"** quien le dijo que "si alguno salía vivo, el Carol Flores nos había delatado". Echó la cabeza para atrás y lo vio, parecía un esqueleto, se había bajado la venda para hablar pero luego se la subió, estaba engrillado; supo por comunicación radial que estaba en "Nido 18". Pasados unos 5 o 6 días, ya no se encontraba el "Quila", fue trasladado a un sector que llamaban "El Chaparral", donde estuvo en un calabozo solo por espacio de 15 o 20 días, era un recinto militar; pasados unos días sintió la voz del "Quila", quien estaba conversando con un guardia, notando que estaba más repuesto, el guardia le preguntaba si podía manejar la escoba, a lo que el "Quila" respondió que sí, que era feliz haciendo un trabajo; además, hablaban de una pistola que había comprado un guardia, fue la última vez que vio al "Quila".*

*En foja 3293, el 14 de enero de 2002, refiere que era miembro del Regional Sur del Partido Comunista y fue detenido el 8 de octubre de 1975; fue llevado a un recinto que tenía música a toda hora, interrogado y torturado, uno de los sujetos le dijo que no sacaba nada con negar, que el Quila les había dado su dirección y había dicho que sabía de las armas, respondió que no conocía al Quila. Conoció a **Miguel Rodríguez Gallardo,** alias el Quila, porque militaban en el mismo partido dentro de la misma comuna, era de contextura atlética, pelo color negro, medio crespo, de aproximadamente un metro ochenta y es quien aparece en la fotografía de foja 109 (que corresponde a la foja 2305). El Quila pertenecía a los grupos de defensa del partido, sabía artes marciales. En una oportunidad, sintió la voz del Quila que decía que "si alguno de nosotros salía con vida, Carol Flores había sido quien nos había delatado". Lo pudo observar, parecía un esqueleto con ropas y su cara era una calavera con piel, lo pudo ver a través de la venda echando la cabeza hacia atrás, el Quila se había bajado la venda para hablar y luego se la subió. Sonó un intercomunicador y alguien llamó identificándose como "Diablo Rojo", bajaron el volumen de la radio y contestaron "aquí Nido 18", diciendo que tenían detenidos que querían llevar para allá. La frazada con la que estaba tapado tenía el logo de la FACH. En otra oportunidad, escuchó al Quila con ocasión de la tortura a que fue sometido un hombre de unos 70 años, a quien identificó como Juan Rojas, el Quila pidió hacer él las flexiones.*

Cree que estuvo detenido en Nido 18 unos 20 días, periodo en el que fue torturado permanentemente, incluso lo examinó un médico y ordenó que no lo tocaran más. Dejó de ver al Quila por un tiempo, hasta que fue

trasladado a un lugar que el guardia nombró como el Chaparral, fueron llevados en un camión de la FACH, donde iban todos los detenidos tendidos en el suelo y los guardias caminaban por encima de sus cabezas; los hicieron bajar y los metieron en distintas celdas, todas de cemento, con un colchón, almohada y frazada, todo marcado con el logotipo de la FACH; era un edificio rectangular, con un patio en el centro y contaba con 15 a 20 celdas por el lado que vio, escuchaba marchar a sujetos cantando. En ese lugar sintió al Quila, vio que se paseaba junto a un guardia, se veía más repuesto; el guardia le preguntó si podía manejar la escoba y sobre una pistola que había comprado y que no era buena, fue la última vez que vio al Quila. No le suena el nombre de ***Alonso "Yuri" Gahona Chávez.*** *Acompaña un documento de la Vicaría de la Solidaridad, donde constan los periodos de sus detenciones y las fechas. Luego, declarando en causa Rol N° 2-77, el 13 de enero de 1986, cuya copia consta a foja 3931, lo hace en el mismo tenor a lo ya relatado.*

108.- *Relato de Leonel Leopoldo Leyton Martínez de fojas 2185, 2271 y 2458. En entrevista policial de 6 de diciembre de 2001, que rola a foja 2185, refiere que fue detenido el 7 de octubre de 1975, llevado a la Comisaría "Antonio Varas", trasladado al parecer a Cuatro Álamos; al día siguiente, le vendaron la vista y lo llevaron al sector de Chena al parecer, sometido a diversas torturas, interrogándolo sobre armas que pudiera tener y dónde estaban. Estuvo unas tres semanas, siempre vendado, hasta que fue trasladado a Colina, escuchaba siempre el nombre de "El Papudo" como uno de los que mandaba los lugares de detención. Fue liberado antes de Navidad. No escuchó hablar de una persona apodada "El Yuri".*

En entrevista policial de 10 de febrero de 2000, a foja 2271, indica que Carabineros lo entregó al Comando Conjunto, fue trasladado a un centro de detención cuyo nombre no recuerda, lo interrogaron y torturaron y pasado un mes, fue trasladado a un centro de detención ubicado en Colina, lugar donde escuchó que estaba detenido ***"El Quila"****; estuvo un mes en Colina, al final no supo más sobre "El Quila", ya que cuando lo dejaron en libertad quedaban solamente cuatro detenidos.*

En foja 2458, el 18 de mayo de 2000, manifiesta que en octubre de 1975 fue detenido cuando salía de la Embajada de Francia donde no le dieron asilo, fue llevado a una comisaría en Miguel Claro y al día siguiente fue llevado por funcionarios de la FACH a Colina; ahí escuchó varias veces el nombre de ***"El Quila",*** *pero no lo vio ni habló con él. En una oportunidad,*

despertó y sintió la presencia de alguien a su lado y luego escuchó "Quila, fúmate este cigarro" y, otra vez, cuando repartían la comida, la voz del Quila se escuchaba pidiendo más comida y agregaba que era bueno para comer, no sabe más.

109.- *Informe Policial N° 21 de foja 2480, de 21 de julio de 2000, de la Brigada de Homicidios Metropolitana, que remite fotocopias de la documentación relativa a la desaparición de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo que se encontraba en la unidad, que también consta a foja 2603 y siguientes.*

110.- *Certificado de nacimiento de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo de foja 2495, quien nació el 1 de octubre de 1951.*

111.- *Querella criminal de foja 2497, interpuesta el 22 de septiembre de 2000 por Víctor Manuel Rodríguez Gallardo, contra Edgar Cevallos Jones, César Palma Ramírez, Freddy Ruiz Bunger y todos quienes resulten responsables por crímenes de guerra, secuestro agravado y asociación ilícita genocídica, perpetrado en la persona de su hermano* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *ratificada por el querellante a foja 3017.*

Relata que Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, llamado "Quila Leo", militante del Partido Comunista, salió de su domicilio el 28 de agosto de 1975 alrededor de las 07:00 horas, en dirección a su trabajo en calle Víctor Manuel N° 1854, fue detenido en el trayecto por efectivos de los servicios de inteligencia del gobierno, desconociéndose las circunstancias de su arresto. Una semana antes, llegó a su casa en horas de la noche, muy agitado, le confidenció a su esposa que en el trayecto fue seguido por unos desconocidos que pertenecían a servicios de seguridad, ya que había sabido que un mes antes había sido detenido un amigo y sospechaba que podría haberlo denunciado; pasó esa semana sobresaltado y nervioso, asegurando que estaba siendo vigilado. El 13 de septiembre de 1975, alrededor de las 02:00 horas, irrumpieron en su domicilio 4 sujetos armados con ametralladoras, uno usaba uniforme de la Fuerza Aérea de Chile, se identificaron como "policías", allanaron la morada sin exhibir orden alguna, registraron todas sus dependencias, preguntaron a Rosalba Mendoza Morales, cónyuge de la víctima, por su esposo, respondiéndole que hacía días que no sabía nada de él, uno de los sujetos contestó "entonces desde el 28 que no sabe nada", excavaron en el antejardín, buscando supuestas armas que no encontraron. Al retirarse, le dijeron que no se preocupara, que le harían llegar a su esposo, evidenciando que lo

tenían aprehendido; dos testigos presenciales habrían visto a Miguel Ángel Rodríguez llevado e introducido a una de las furgonetas del operativo. Testigos, el informe elaborado por la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y el testimonio de Andrés Valenzuela Morales, entre otros, establecen que la víctima fue detenida por el Comando Conjunto, que permaneció detenido en el Hangar Cerrillos, Nido 20, Nido 18 y la Base Aérea de Colina y habría sido asesinado después del Año Nuevo de 1976.

112.- *Copia del Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación de foja 2574, respecto de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.*

113.- *Comparecencia de Gastón René Oyarzún Martínez de foja 2581, de 6 de septiembre de 2001. Militante comunista, detenido por efectivos del Comando Conjunto comandado por el teniente Fuentes Morrison a fines de 1975, llevado a la Base Aérea de Colina, a un lugar especial para detenidos, donde estuvo un mes; fue interrogado y torturado. No conoció a nadie llamado Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, apodado "El Quila".*

114.- *Atestado de Antonio Benedicto Quirós Reyes de fojas 2583, 3177 y 3629. A foja 2583, el 12 de septiembre de 2001, refiere que en 1976 fue destinado a la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea, su jefe era el General Enrique Ruiz Bunger; estaba a cargo de la seguridad institucional, estuvo dos años en esa función, luego fue destinado a Punta Arenas. Nunca perteneció al Comando Conjunto ni a un grupo operativo, donde estaba no había grupos operativos, nunca tuvo vinculación con detenidos de la época, por ello es imposible haber conocido a un detenido de nombre* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo*** *o alguien apodado "El Quila"; su función fue siempre institucional, no sabía de la existencia de esos grupos operativos.*

A foja 3177, el 20 de diciembre de 2001, expone que fue designado en la DIFA a fines de febrero de 1976, hizo un curso con dedicación exclusiva desde marzo a julio de 1976 y a fines de ese mes, asumió en su totalidad el cargo de Jefe del Departamento de Contrainteligencia, cuya función era la seguridad institucional, en la documentación y del personal. Nunca le tocó participar en actividades operativas, además no era de su agrado, siempre fue oficial ejecutivo de línea y sólo se involucró en el área de inteligencia de la DIFA, dedicó todo su trabajo y esfuerzo en el área de seguridad institucional, por lo que nunca vio detenidos por razones

políticas, tampoco supo de un recinto al interior del Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina. No estuvo a cargo de las finanzas de la DIFA ni sabe quién estaba a cargo, recibía pequeñas cantidades de dinero mensualmente de parte del Director de la DIFA y entregaba una planilla para rendir los gastos. Todo lo expuesto por Andrés Valenzuela Morales es falso, a quien conoció sólo por fotografías exhibidas en otro tribunal y por la prensa.

Expone que Santiago Luis Callejón Vera trabajó en la DIFA a cargo de la seguridad del Comandante en Jefe; Miguel Ángel Perucca López estaba a cargo de Archivo; Juan Francisco Saavedra Loyola trabajaba en la DIFA pero no dependía de él; nunca trabajó con Edgar Cevallos Jones; sabe que Daniel Guimpert Corvalán fue un oficial de la Armada; le suena un oficial Robles que trabajó en la Sección Seguridad; Viviana Ugarte Sandoval trabajó como ayudante suya, como escribiente; Horacio Otaíza fue un Coronel de la Fuerza Aérea que murió en un accidente de aviación en 1975.

<u>En foja 3629,</u> el 11 de junio de 2002, manifiesta que si hubiera existido una instalación en DIFA dentro del Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, él, como Jefe de Contrainteligencia, lo habría sabido. En cuanto a César Palma Ramírez, alias "El Fifo", indica que no lo recuerda, pero al ser un civil que ingresó a DIFA en calidad de soldado, difícilmente habría podido entrar a su oficina dada la diferencia jerárquica.

***115.- Oficio del Servicio Médico Legal** de foja 2629, que informa que aún no ha sido posible lograr la identificación de la tercera osamenta encontrada en el interior del Fuerte Arteaga.*

***116.-** Relato de **Zoila Antonia Araya Rojas** de foja 2649, de 24 de octubre de 2001, testigo de la presencia de su cuñado, Ignacio Orlando González Espinoza en el domicilio Los Alerces N° 2630, comuna Ñuñoa, el mediodía del 5 de diciembre de 1975; llegó acompañado de un sujeto a quien presentó como amigo, se dirigieron al fondo de la casa, a una casucha de madera y se fueron, su cuñado portaba papeles en la mano; como a diez metros, había dos vehículos, uno blanco y un Fiat modelo 1100 color calipso, ambos sin patente, este último lo volvió a ver en dependencias de Carabineros frente al edificio Diego Portales. Su cuñado había sido detenido en la madrugada de ese día, en su casa de calle Soberanía; éste se encontraba desaparecido hasta que sus restos fueron encontrados en el Fuerte Arteaga junto con los del señor Weibel en diciembre de 1995, tiene entendido que a los dos los sacaron del recinto*

en que se encontraban detenidos en Colina, junto a una tercera persona que supuestamente sería ***Miguel Rodríguez Gallardo.*** *La última vez que vio a su cuñado, estaba muy deteriorado físicamente, se notaba que había sido golpeado, tenía hematomas en su rostro, cojeaba al caminar y andaba con otra ropa que no era la suya. El sujeto más parecido al que acompañaba a su cuñado es Robinson Suazo Jaque, según las fotografías que se le exhibieron. No reconoce a* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo*** *como alguien conocido de su cuñado que concurriera a su domicilio.*

117.- *Declaración de Jaime Eduardo Estay Reyno de fojas 2684 y2708. En foja 2684, prestada ante la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación el 19 de abril de 1996 y ratificada a foja 2708, relata que ingresó a la JJ.CC. en 1969, fue detenido el 3 de enero de 1976 por efectivos del Comando Conjunto junto a Víctor Vega Riquelme y su cónyuge Isabel Stange Espínola. Fue trasladado a un lugar que ahora sabe se trataba de un recinto de la FACH al interior de la Base Aérea de Colina conocido como "Remo Cero", golpeado e interrogado. Sobre los agentes, recuerda con claridad a Roberto Fuentes Morrison, apodado Wally, a quien distinguió como jefe del Comando, y al sujeto que lo detuvo, que al ver su fotografía, afirma que se trata de César Palma Ramírez, apodado "Fifo", que lo golpeó cuando llegó a Colina junto a otros. Wally les dijo que por un convenio con su hermano saldrían libres. Le parecen caras conocidas Andrés Potin Laihacar y Patricio Zúñiga Canales, aunque no puede precisar en qué situación los ubica. Fue liberado junto a Isabel Stange el 29 de enero de 1976.*

118.- *Dichos de Isabel del Rosario Stange Espínola de fojas 2691, 2714, 2723, 2725, 2726, 2727, 2728, 2729 y 2730. En declaración escrita remitida a la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación en el mes de mayo de 1996 de foja 2691, ratificada a foja 2714, expresa ser militante de la Juventud Comunista desde 1969, fue detenida el 3 de enero de 1976 a las 21:30 horas en circunstancias que estaba citada con Miguel Estay, quien señaló haber sido liberado y que necesitaba hablar con ella; la detuvieron y, en paralelo, a Jaime Estay y a Vitoco (Víctor Vega Riquelme) quienes la esperaban cerca del lugar del encuentro; en el trayecto escuchó decir por radiotransmisor la clave "Remo", la llevaron a un lugar que luego identificó como Colina, la interrogaron varias horas. En relación a los agentes, recuerda los apodos de Wally (Roberto Fuentes Morrison), Fifo (Luis César Palma Ramírez), el Lolo (Manuel Agustín Muñoz Gamboa),*

Papudo (Andrés Valenzuela Morales), Chirola (Fernando Patricio Zúñiga Canales) y el Inspector Cabezas (Edgar Cevallos Jones), no había agentes mujeres; también recuerda a un médico del que no vio rostro ni escuchó apodo; también recuerda otro agente que por fotografías identifica como Alejandro Forero Álvarez, un agente que le llevó un durazno y se desahogó; otro de unos 35 o 40 años muy bruto, se jactaba de su crueldad; la visita de una persona importante de voz ronca, de edad mayor, hablaba pausado y cuidando sus preguntas. En una reunión con Wally, éste les dijo que saldrían en libertad como parte de un convenio con Miguel Estay, en cuyo paquete se incluía su libertad, que se materializó el 29 de enero de 1976 en horas de la tarde.

A foja 2723, el 27 de julio de 2000, ratifica sus declaraciones anteriores. Reconoce a Eduardo Enrique Cartagena; a foja 2725 identifica a Manuel Muñoz Gamboa; a foja 2726 a Fernando Patricio Zúñiga Canales; a foja 2727 a Otto Trujillo Miranda, a César Palma Ramírez a foja 2728, a foja 2729 y 2730 a Raúl Horacio González Fernández; a foja 2730 reconoce a Roberto Flores, a Robinson Suazo y a Andrés Potin.

***119.-** Testimonio de Pedro Ernesto Caamaño Medina de fojas 868, 2009, 2955, 7572 y 7638. En foja 868, el 6 de abril de 1993, señala que ingresó a la Fuerza Aérea en abril de 1974 como soldado conscripto, cumplió su servicio en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, donde no vio detenidos políticos ni supo de su existencia. El 1 de octubre de 1975 ingresó a la planta de la institución con el grado de soldado segundo; en 1980 realizó el curso básico de inteligencia para trabajar en esa área, para continuar en "archivo y administrativo". En 1986 fue enviado en comisión al Ministerio de Relaciones Exteriores y en 1988 volvió a trabajar a la DIFA, donde permaneció un par de meses. No sabe por qué aparece nombrado en el Informe Rettig, no tiene el apodo de "El Peter"; conoce a Andrés Antonio Valenzuela Morales, hicieron juntos el servicio militar, fue contratado como mayordomo y lo vio varias veces en la DIFA. No conoce a Alonso Gahona Chávez ni a Carol Flores Castillo.*

A foja 2009, el 19 de noviembre de 2001, refiere que vio detenidos por razones política en la AGA, no tuvo contactos con ellos, los veía desde lejos cuando eran sacados al patio a caminar y tomar sol. No recuerda que existiera otro recinto de detención, de haber existido, tiene que haber sido clandestino; no conoce "Nido 18", "Nido 20", "Remo Cero" ni "Hangar Cerrillos". Sabe que en Colina existe hasta la fecha una cárcel denominada

"La Prevención", usada como recinto de detención para los funcionarios de la FACH que han tenido faltas a la disciplina, nunca vio ahí detenidos políticos.

<u>En foja 2956,</u> en atestado de 19 de noviembre de 2001, indica que todos los conscriptos que estuvieron en la AGA, entre ellos él, fueron seleccionados por el Coronel Otaíza para trabajar en diferentes funciones en la DIFA, ubicada en Juan Antonio Ríos N° 6; su primer trabajo fue en la Registratura de la DIFA, ayudando en el registro de la documentación que llegaba a la oficina y también cumplió funciones de ordenanza. En junio o julio de 1975, fue pasado a Archivo, donde trabajó con los conscriptos Urra, Suazo, Pavez y Fraga, pertenecía a la Subdirección de Contrainteligencia a cargo del Comandante Saavedra Loyola; su labor era trabajar en las carpetas institucionales, manejaba antecedentes de los empleados de la Fuerza Aérea, se manejaba un archivo delictual de procesamiento de delincuentes comunes que salían en la prensa de esa fecha y se actualizaban las carpetas del personal de la FACH con antecedentes que llegaban a la DIFA; estuvo ahí hasta 1986.

En cuanto a lo declarado por Otto Trujillo, dice que éste era un tipo gordo que siempre acompañaba a Fuentes Morrison en el AGA; sabía que este último tenía un grupo operativo conformado por el Sargento Eduardo Cartagena, Roberto Flores Cisterna, Raúl González Fernández. Nunca trabajó con Wally en la AFA o en la DIFA.

En relación a Andrés Valenzuela, indica que éste trabajaba en el grupo operativo de "El Wally", hicieron juntos el servicio militar en Colina, estuvieron en la AGA como guardia, pero él trabajaba más con "El Wally"; en cuanto a lo declarado por Valenzuela, manifiesta que es cierto que ingresaron juntos a la FACH, que fue contratado como escribiente administrativo y estuvo en la AGA y en Colina cuando hicieron el servicio militar, que trabajó en la DIFA y Valenzuela como talla le decía "Peter".

No ubica los lugares de detención Nido 18, Nido 20, Remo Cero, Hangar Cerrillos. No reconoce la fotografía de ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *tampoco lo conoce por su nombre ni por su apodo "El Quilaleo". De las personas por quienes se le consulta, sólo señala conocer a un Carrasco que era guardaespaldas de Matthei, al Sargento Primero Morales que trabajaba en la Registratura, al Comandante Antonio Quiros Reyes, que era Subdirector de Inteligencia de la DIFA, a Juan Saavedra Loyola que también fue Subdirector de la DIFA, y a Juan Chávez Sandoval, con quien hizo el*

servicio militar en Colina, trabajaron juntos en la AGA y en la DIFA en la sección Archivo.

En foja 7572, 11 de febrero de 2015, interrogado al tenor de la minuta de foja 7470, expresa que no recuerda la fecha en que Edgar Cevallos Jones prestó servicios como jefe de grupo a cargo de detenciones; sabe con certeza que Juan Saavedra Loyola fue jefe en el año 1976. Indica que pertenecían a la DIFA, al área de Contrainteligencia y que cumplían funciones operativas Contreras Mejías, que era jefe de los soldados conscriptos; López López era jefe de grupo operativo; Perucca López era jefe de Archivo Técnico; Onell Parra era fotógrafo de la DIFA; Chávez, Valenzuela, Urra, Suazo y él cumplían funciones de guardia en los recintos en que se mantenían detenidos. No estuvo en Cerrillos. Siempre vio a Andrés Valenzuela Morales cerca de Wally, éste lo ponía donde quería y Andrés se creía el jovencito de la película, incluso Wally comentó una vez que Andrés era rebelde y lo amenazó. En cuanto a la detención de ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *manifiesta que deben haber participado Fernando Zúñiga, chapa "Chirola", Eduardo Cartagena, chapa "Lalo", quienes hacían investigaciones, sacaban fotografías y participaban en detenciones en la Academia de Guerra, junto a Serón que era su jefe operativo, también llevaban detenidos desde El Bosque a la Academia de Guerra; César Palma y su grupo de civiles que se escondían de los guardias para que no los conocieran; Otto Trujillo, Bratti, Juanca, entre otros. Sabe que tuvieron a Rodríguez en un closet en Nido 20 y a los guardias se les tenía prohibido acercarse porque se consideraba un tipo peligroso. El grupo de Otto Trujillo estaba integrado por Bratti y "Juanca", después Wally se llevó a Otto Trujillo a trabajar con él como operativo, era como uno de sus guardaespaldas y de su confianza, se conocían de antes en el Ministerio de Agricultura. En cuanto a* ***Alonso Gahona Chávez,*** *sólo sabe que estaba vinculado el "Juanca". Sabe que en 1975 el jefe operativo de Fernando Zúñiga Canales era Serón.*

Prestando declaración en autos Rol N° 03-2013-VE el 7 de octubre de 2014, cuya copia rola a foja 7638, expresa que no fue trasladado al Hangar Cerrillos, sino que llegó directamente a Nido 20 en la última semana de agosto o en septiembre de 1975, cuando llegó habían unos 5 o 6 detenidos con la vista vendada y las manos esposadas, los dormitorios que estaban totalmente desocupados, sin muebles, eran usados por los detenidos. Supo de la muerte del detenido ***"Yuri" Gahona*** *y del "Camarada*

Díaz", Carol Flores le dijo que ambos eran tipos peligrosos, trabajaban en la parte de inteligencia del Partido Comunista y no cooperaban en los interrogatorios, que se efectuaban en Nido 18. Recuerda que estaban los conscriptos Pedro Zambrano Uribe apodado "Chino", Juan Andrés Bustamante apodado "Bigorra", Otilio Fraga de apodo "El Pirulo", Juan Chávez Sandoval apodado "Pol", Arturo Sepúlveda de apodo "Chaparro", Robinson Suazo Jaque apodado "Jonathan", Juan Flores Betancourt y Braulio Wilkens. Los oficiales a cargo de los Nidos eran Juan López López apodado "El Pantera", Sergio Contreras Mejías apodado "Loquillo", Jorge Cobos Manríquez, Ricardo Matus apodado "El Negro", otro de apellido Campos apodado "El Gato". A cargo de los operativos en los Nidos estaba el Comandante Edgar Cevallos Jones, quien tenía el mando de todo y de todos; Roberto Fuentes Morrison, apodado "El Wally"; Otto Trujillo; Eduardo Cartagena, apodado "Lalo"; Fernando Zúñiga Canales, apodado "Chirola"; el soldado Bratti Cornejo; Carol Flores Castillo apodado "El Juanca", quien cooperaba con Edgar Cevallos delatando a miembros del Partido Comunista; César Palma Ramírez, apodado "Fifo", que era un civil que trabajaba con un grupo de civiles de Patria y Libertad apodados "Patán", "Luti" y "Yerco" y los encargados de ambos Nidos, los oficiales Luis López López y Sergio Contreras Mejías, quienes llegaban con detenidos. Él hacía los turnos de guardia junto a los conscriptos Juan Bustamante, Pedro Zambrano y Andrés Valenzuela. Los Nidos 18 y 20 funcionaron hasta fines de septiembre o la primera semana de octubre de 1975.

Estuvieron en Remo Cero hasta fines de 1975; Edgar Cevallos Jones se fue en comisión de servicios a China, Fuentes Morrison era su jefe directo, el único oficial a cargo, pero quien asumió el mando y a quien Fuentes Morrison debía dar cuenta era el Coronel Juan Saavedra Loyola, apodado "El Mono Saavedra", a quien nunca vio en ese lugar, pero sabía que había quedado en el cargo de Cevallos Jones. En ese recinto empezaron a aparecer miembros de otras ramas uniformadas, del Ejército, Carabineros y la Armada, quienes trabajaban en conjunto con la Fuerza Aérea.

En cuanto a la muerte de la víctima ***"Yuri" Gahona,*** *recuerda que Andrés Valenzuela le contó que en su turno el detenido había abierto la ducha en varias ocasiones y se había mojado mucho, falleció de una pulmonía fulminante; no fue testigo del hecho, debe haber ocurrido en sus días libres.*

Desconoce los métodos de tortura utilizados, no presenció ninguna, sólo le consta que los detenidos eran sacados de Nido 20 y llevados a Nido 18 para ser interrogados y volvían en muy malas condiciones. Vio al Teniente Roberto Serón Cárdenas en Nido 18 llegar con detenidos junto a su grupo de funcionarios de la Guarnición de la Base Aérea El Bosque Eduardo Cartagena, Fernando Zúñiga, Carol Flores, Bratti Cornejo, no recuerda otros. Nunca participó en muertes de personas, entierros o desentierros de cadáveres.

120.- *Atestado de Roberto Alfonso Flores Cisterna de fojas 2961, 5536 y 5614. A foja 2961, el 20 de noviembre de 2001, indica que ingresó a la Fuerza Aérea en abril de 1974, como conscripto del Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, no fue asignado a la AGA, pero fue varias veces. A fines de 1976 terminó su servicio militar y fue contratado como obrero jornal y soldado estafeta en la Fuerza Aérea de Chile y fue designado a la DIFA. Conoció a Roberto Fuentes Morrison en 1978 en Arica; conoció a Andrés Valenzuela Morales cuando hizo el servicio militar en Colina, también lo vio en la DIFA; ubica a Pedro Caamaño Medina, lo conoció en el Regimiento de Colina y lo vio en la DIFA pero no trabajó con él; conoció a Sergio Valenzuela Morales en la DIFA, trabajó con él en el Departamento de Logística; ubica a Eduardo Cartagena, no trabajó con él; tampoco con César Palma Ramírez, a quien conoció en la DIFA. Nunca vivió en las casas de solteros que tenía la DIFA en las calles Bellavista y Maruri. No trabajó con Robinson Suazo, a quien ubica del Regimiento de Colina y en la DIFA; ubica a Saavedra que era Comandante; a Juan Luis López López, alias "Pantera" lo conoció en la DIFA. Manifiesta que no tiene los apodos de "El Huaso" ni "El Chaparral".*

No participó en las cosas que menciona Valenzuela Morales; niega haber sido guardia en la AGA junto a Papudo, Jonathan, El Chino, Peter y otros más, sólo reconoce haber ido a la AGA a dejar documentación. Niega haber hecho guardia en el Hangar Cerrillos, no escuchó ni conoció los Nidos 18 y 20. Tampoco son ciertas las imputaciones en cuanto a que a él le habrían ordenado cargar las armas al regreso de los agentes El Lolo, Fito, Lutti y Wally el día en que sacaron a los detenidos Weibel, González, Rodríguez, Toro Bravo y otros; desmiente haber recibido información del Fifo respecto de la muerte de esos detenidos. No participó en la detención de José Weibel Navarrete.

No son ciertas las imputaciones de Otto Trujillo de que fue guardia en la AGA o que fue agente operativo, haber participado en detenciones y trabajado directamente bajo las órdenes de Roberto Fuentes Morrison, alias "El Wally". Tampoco es cierto lo dicho por Pedro Ernesto Caamaño, en el sentido de haber participado en el grupo operativo de "El Wally". En cuanto a la afirmación hecha por Eduardo Cartagena Maldonado, indica que trabajó en la DIFA, pero no con Andrés Valenzuela; es falso lo dicho por Robinson Suazo Jaque, no fue uno de los conscriptos asignados al AGA, rectifica, en el sentido que cada 15 días le tocaba hacer guardia en la AGA por el día y regresaba por la noche al regimiento, a veces hizo guardia de noche, pero no recuerda con quién, nunca vio detenidos ahí.

Entre los años 1975 y 1976 estuvo en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, donde hay una cárcel denominada "La Prevención" para funcionarios de la Institución, donde realizó guardia por la parte exterior; en octubre, noviembre y diciembre de 1975 no vio detenidos civiles por razones políticas, pero sí a militares de la FACH por haber cometido una falta. Reconoce las fotografías de foja 514 a 538 como pertenecientes a "La Preventiva".

No conoce a la persona de ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quilaleo", ni por su nombre ni por su apodo, tampoco reconoce su fotografía.*

Luego, a foja 5536, el 10 de mayo de 2007, indica que hizo guardia en la AGA, en la casa de Apoquindo, el jefe de conscriptos era el Teniente Sergio Contreras, quien le ordenó hacer guardia en el edificio de la Comunidad de Inteligencia, además de labores de aseo; luego se le ordenó realizar servicios de guardia en un hangar en Los Cerrillos, donde habían unas 7 u 8 personas detenidas. El Teniente Contreras ordenó a todos los conscriptos trasladarse a un inmueble en el paradero 20 de Gran Avenida, lugar en que estaban los mismos detenidos del hangar, entre los que reconoce a uno que apodaban ***Quila Leo,*** *no tiene antecedentes respecto a su detención. A fines de agosto de 1975 se arrancó a Chillán y a su vuelta, el Teniente López López, a cargo de Nido 20 lo castigó enviándolo al cuartel Nido 18, donde también tuvo que realizar servicios de guardia. Siempre llegaba a interrogar a los detenidos un grupo compuesto por el Teniente Fuentes, alias Wally, el Suboficial Bratti, alias Lito y el Juanca de nombre Carol Flores. En más de una oportunidad vio llegar a Nido 18 al Comandante Cevallos y una vez vio al Comandante Juan Saavedra. En los*

últimos meses de 1975 fue enviado a prestar servicios de guardia a la Base Aérea de Colina, denominada Remo Cero, donde había gran cantidad de personal de la Fuerza Aérea, funcionarios del Ejército y también de Carabineros, entre los que recuerda a uno apodado Larry.

Por comentarios de los propios conscriptos, supo que había dos equipos que trabajaban en la calle, realizaban operativos, uno conformado por Jorge Cobos y el otro por César Palma, al parecer todos al mando de Fuentes Morrison. El Comandante Saavedra era el jefe de Wally, pero en más de una ocasión lo vio en Colina. Vio a unos 10 o 15 detenidos, entre los que recuerda al Quila Leo, desconoce qué sucedió con él.

Por último, a foja 5614, el 13 de septiembre de 2007, expresa que realizó labores de guardia en la Academia de Guerra, la casa de Apoquindo, JAR 6, Hangar de Cerrillos, Nido 18, Nido 20 y Remo Cero. Manifiesta que Miguel Rodríguez Gallardo, alias "Quilaleo", estuvo detenido en Nido 20, recuerda que era muy alto y se comentaba que era muy preparado con cursos en Cuba y muy peligroso. No tiene antecedentes respecto a su detención, estuvo también detenido en Remo Cero, desconoce qué pasó con él. No tiene antecedentes respecto a **Alonso Gahona Chávez,** *alias "El Yuri".*

121.- *Comparecencia de Juan Arturo Chávez Sandoval de fojas 3000 y 7575. A foja 3000, el 21 de noviembre de 2001, indica que en abril de 1974 cumplió el servicio militar obligatorio en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, en agosto de ese año, fue enviado a la Academia de Guerra a cumplir la función de guardia, junto a Pedro Caamaño, Guillermo Urra, Roberto Flores Cisterna, Robinson Suazo Jaque y Andrés Valenzuela Morales. Estuvo en el AGA hasta fines de 1974, después fue llevado al edificio de la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea, en Juan Antonio Ríos N° 6, al Departamento de Archivo, junto a los conscriptos Caamaño, Urra y cree que Suazo. Su función era ordenar las carpetas con los antecedentes del personal institucional, revisaba los diarios para los recortes de artículos que le parecían de interés al personal más antiguo; estuvo en ese departamento hasta 1980. Nunca participó en grupos operativos ni en detenciones o allanamientos.*

No sabe de los lugares de detención "Nido 18", "Nido 20", "Hangar Cerrillos" y "Remo Cero". En el Regimiento de Colina existe una dependencia llamada "La Prevención", frente a los dormitorios de los soldados conscriptos, destinada a los funcionarios que deben cumplir días

de arresto, castigos o faltas cometidas, ya estaba cuando llegó a hacer el servicio militar.

En cuanto a las imputaciones de Andrés Valenzuela, dice que nunca tuvo los apodos de "Peque", "Rucio" o "Pol", ni fue miembro del Comando Conjunto, no lo conoció.

De las personas consultadas, ubica a un Suboficial Cartagena que vio en el edificio de la DIFA en 1978, conoció a un Teniente Fuentes, a quien vio en el edificio de Juan Antonio Ríos N° 6, no trabajó con él; le suena como compañero del Servicio Militar uno de apellido Zambrano que habría estado en el Departamento de Archivo de la DIFA.

122.- *Testimonio de Pedro Juan Zambrano Uribe de fojas 3183 y 4148. A foja 3183, el 21 de diciembre de 2001, indica que ingresó a la Fuerza Aérea en abril de 1974 a cumplir el servicio militar obligatorio; en agosto o septiembre de 1974 fue enviado a cumplir servicio de guardia a la Academia de Guerra junto a 20 o 30 conscriptos de Colina, posteriormente fue trasladado al edificio de Juan Antonio Ríos donde funcionaba la DIFA, cuyo jefe máximo era el General Enrique Ruiz Bunger, como Subdirector estaba el Coronel Linares, donde cumplió funciones de guardia, mozo y estafeta. En octubre de 1975 fue contratado como soldado segundo y siguió en la DIFA cumpliendo las mismas actividades. Su jefe directo era el Teniente Peruca que trabajó en la Sección Archivo Técnico, que se dedicaba a reunir antecedentes del personal del servicio; en esa sección trabajaban los suboficiales Johnson y Figueroa, Juan Chávez, Pedro Caamaño y Guillermo Urra. Estuvo en la DIFA hasta 1980.*

Conoció a Andrés Valenzuela Morales, hicieron el servicio militar juntos, estuvieron en la AGA y en la DIFA; él estuvo en el Departamento de Logística donde trabajaba con su hermano, bajo el mando del Comandante Rodríguez. Es falso lo que declara éste, niega haber participado en allanamientos y detenciones. No conoce la casa de solteros de Bellavista; conoce a Roberto Flores, Robinson Suazo, Juan Chávez Sandoval y Guillermo Urra. Conoció a Roberto Fuentes Morrison, era un oficial que siempre veía entrar y salir de JAR 6 cuando realizaba guardia pero no trabajó para él; había un Comandante Campos; cuando hizo el curso de inteligencia había un Suboficial Carrasco, pero no sabe si será Alex Carrasco; conoce a Eduardo Cartagena Maldonado pero ignora su actividad; Edgar Cevallos Jones era un oficial de DIFA que tenía un grado menos que el Subdirector; Pedro Durán Baeza era chofer del Director de Inteligencia; el

Capitán Germán Pimentel Seballos trabajaba en el Departamento de Contrainteligencia; el Comandante de Escuadrilla Juan Saavedra Loyola trabajó en DIFA, en el Departamento de Contrainteligencia; Horacio Otaíza López fue Subdirector de DIFA. No le suenan como recintos de detención Nido 18, Nido 20, Remo Cero ni Hangar Cerrillos. No conoce a ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *apodado "El Quila" o "Quilaleo", cuya fotografía se le exhibe.*

En foja 4148, en declaración prestada el 13 de marzo de 1986 en causa Rol N° 2-77, indica que a Flores le decían "Soldado Flores", no le conoció el apodo de "El Huaso"; a Suazo siempre lo mencionó como "cabo Suazo"; Valenzuela era mayordomo y trabajaba en el casino, le decían "Soldado Valenzuela", no supo que lo llamaran "Papudo"; a él le decían "cabo Zambrano", no supo que lo conocieran con el sobrenombre de "Negro". Su trabajo en la Sección Archivo consistía en llevar sobres cerrados a los demás servicios de inteligencia y a Policía Internacional en que se solicitaban antecedentes de determinadas personas, los que eran verificados por las instituciones consultadas y se los devolvía a su jefe; esos antecedentes eran delictuales o políticos. En la Sección Archivo trabajaban unas 10 personas, entre ellos Suazo, Pedro Caamaño y Guillermo Urra, a quienes no les conoció apodos. Al Comandante Fuentes lo veía cuando iba a retirar los formularios de D.H.P. a Juan Antonio Ríos, no sabe si tenía oficina en la Comunidad, no le conoció apodos. A Jorge Cobos lo conoció en la DIFA, no le conoció apodos; a Eduardo Cartagena lo conoció en la Sección D.H.P. después de 1978. Palma Ramírez era empleado civil de la DIFA que no tenía oficina. Nunca escuchó la palabra "Nidos", ignora dónde está "La Firma".

En foja 7575, prestando declaración al tenor de la minuta de foja 7470 el 11 de febrero de 2015, expone que vio al Comandante Edgar Cevallos Jones en la Academia de Guerra a cargo de los grupos operativos hasta que se cerraron los Nidos. Conoció al Comandante Juan Saavedra Loyola en la DIFA como jefe de Contrainteligencia. Caamaño, Urra, Suazo, Sergio Valenzuela Morales y él eran conscriptos y cumplían turnos de guardia; Perucca López era jefe de Archivo Técnico, no lo vio en funciones operativas; Onell Parra era fotógrafo; el Teniente Contreras Mejías era oficial de servicio en las dependencias donde había detenidos, lo vio en el AGA y en los Nidos era su jefe, estaba a cargo de los conscriptos, estuvo a cargo de Remo Cero y de los conscriptos, no se metía con los detenidos, al

menos a él no le consta; a López López lo conoció en la AGA, cumplía funciones de oficial de servicio, sin perjuicio que el Comandante Cevallos tomaba a cualquier oficial y lo sacaba a labores operativas. No estuvo en Cerrillos. Andrés Valenzuela Morales cumplía turno de guardia igual que los demás conscriptos, era muy apegado a la jefatura, le gustaba mucho salir a la calle con ellos, le hacía sentirse bien, le elevaba el ego. No sabe quiénes detuvieron a ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *sólo lo vio en Nido 20. Otto Trujillo andaba junto a Bratti y "Juanca", no recuerda otros. En cuanto a Fernando Zúñiga Canales, lo conoció dependiendo del Comandante Cevallos en el tiempo de los Nidos, no recuerda haberlo visto en la AGA.*

123.- *Dichos de Mauricio Edmundo Lagunas Sotomayor de foja 3259 del 10 de enero de 2002; miembro de las Juventudes Comunistas que integraba el Aparato de Inteligencia, fue detenido en la madrugada del 22 de diciembre de 1975 por agentes del Comando Conjunto junto a Miguel Estay Reyno, fue golpeado y llevado en una camioneta cerrada a un lugar donde había arena, lo metieron a una celda y le entregaron lápiz y papel para que escribiera su historia política; fue interrogado y torturado. Fue dejado en libertad el 28 de diciembre de 1975. Reconoce a Roberto Fuentes Morrison, a Andrés Valenzuela, a Enrique Madrid Hayden; identifica al chofer de la citroneta que lo fue a dejar como Otto Trujillo Miranda y a Villagra Reveco como su acompañante, quien lo amenazó de muerte si no cumplía las instrucciones. En el recinto de Colina no escuchó hablar de* ***Miguel Rodríguez Gallardo*** *ni de su apodo "El Quilaleo".*

124.- *Atestado de Héctor David Arenas Díaz de foja 3640, de 14 de junio de 2002. Comisario de la Policía de Investigaciones que declara que en 1995 se enteraron que el abogado Fidel Reyes, encargado de la defensa del oficial de Carabineros González Betancourt, procesado por el caso Degollados, tenía en su poder información relativa a detenidos desaparecidos del Partido Comunista; la documentación consistía en fotocopias de declaraciones, fichas de interrogatorios y tarjetas con los datos de detenidos, en algunas de ellas se menciona claramente el lugar de detención como "Remo Cero", nombre con que se conocía la cárcel militar de Colina. Por orden de la magistrado del Tercer Juzgado del Crimen de Santiago, doña Dobra Lusic, quedó en custodia de la Policía de Investigaciones para su análisis y para que sirviera a las causas de detenidos desaparecidos de diferentes tribunales. Realizaron el análisis con gente de la Corporación de Reparación y Reconciliación y se efectuaron*

nóminas donde se detallaban los antecedentes que existían. En el caso de ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *existía una ficha de interrogatorio sin firma que fue analizada en extenso, se comprobó que los antecedentes consignados ahí calzaban perfecto con los nombres de militantes que operaban con él y sus funciones dentro del partido, eso era un procedimiento que se hacía con todos los detenidos y eran parte del kardex que manejaba Inteligencia de Carabineros, que tuvo muchos miembros pertenecientes al Comando Conjunto. Lo más probable es que la información fuera heredada por Inteligencia de Carabineros, ya que entre la documentación entregada por Fidel Reyes, había varia relativa a la DICAR.*

Agrega que cuando aparecieron tres osamentas al interior del Fuerte Arteaga en Peldehue, se identificaron a dos como de apellidos Weibel y González Espinoza, conocido como el caricaturista; con ese hallazgo se comprobó que los detenidos desaparecidos eran una realidad. Además, lo verificado en el sitio del suceso coincidía con las declaraciones prestadas con anterioridad por Andrés Valenzuela en París, lo que sumado a los antecedentes aportados por Fidel Reyes, permiten aseverar que todo lo dicho es verdad, tanto por las víctimas vivas como por sus familiares, se establece la lógica como operaba que se enmarcaba en la desarticulación de los aparatos de autodefensa o militar de los diferentes Regionales del Partido Comunista, asesinando en forma selectiva, diezmando las estructuras del partido de una forma económica, sin grandes despliegues ni demasiados recursos, pero terriblemente efectiva, ya que iban diezmando la moral de sus miembros. Claramente, ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *nombre político "Quilaleo" y* ***Alonso Gahona Chávez,*** *nombre político "Yuri", pertenecían al Regional Sur del Partido Comunista, al que también perteneció Carol Flores Castillo, quien de colaborador pasó a ser un agente más hasta que fue asesinado cuando fue sorprendido junto a Otto Trujillo y Bratti entregando información del Archivo a la DINA o CNI.*

125.- *Dichos de* ***Rosa Elizabeth Rivera González*** *de fojas 3879 y 3899, en causa Rol N° 2-77. A foja 3879, el 19 de octubre de 1985, refiere que pertenecía al Comité Central de la Brigada Ramona Parra y su marido era del MIR; fue detenida el 2 de septiembre de 1975, vendada y llevada a una casa con una reja metálica, donde fue golpeada y vio a su marido. Dos horas después, sintió harta bulla y alguien gritó "Lolo, aquí están", entró una persona prepotente que la garabateó y golpeó, diciéndole que ella era "La Margarita", le aplicaron corriente y torturaron a ella y a su marido;*

ambos fueron llevados a otro recinto en una camioneta y ella fue violada por varios hombres. Un guardia apodado "El Beto" se preocupó por ellos; en la mañana del cuarto día de su detención oyó a éste decir "Huaso, yo salgo, tú te quedai a cargo". Nombra a un agente que dijo llamarse Julipín.

Ampliando su declaración a foja 3899, el 22 de octubre de 1985, indica que en la noche del 9 de septiembre le dijeron que se preparara porque al día siguiente se iba; fueron llevados a la 6° Comisaría de Carabineros, el guardia llamado "Jhonny" les sacó las vendas; en la madrugada fue conducida a Cuatro Álamos y Villa Grimaldi. Sabe que don Beto se llama Humberto Villegas, sargento de Carabineros, porque cuando obtuvieron la libertad los frecuentó procurando que le entregara su hijo a cambio de sacarlos al extranjero a su marido y a ella.

126.- *Testimonio de Raúl Antonio Garrido Salazar de foja 3889, prestado en causa Rol N° 2-77 el 22 de octubre de 1985. Indica que al ser liberado, fue llevado en un jeep de las Fuerzas Armadas, el agente al que llamaban "Papi" lo llevó a su casa. Cuando fue detenido, lo introdujeron en un auto, con la vista vendada, en calle Guanaco subieron a "El Sastre" que era del Partido Socialista, pasaron el puente Manuel Rodríguez y luego llevado por un camino de tierra y encerrado en una celda de muros y cielo de concreto pintado de blanco, de 2x1,20 metros, puerta metálica de color gris claro, al frente había una piscina de arena de unos 60 metros. Relata que llegó a la celda vecina suya una señora con un niño de unos 10 a 15 años, en un momento los llevaron al pabellón alto, desde donde se escuchaban sus gritos, aceleraban la moto y los lamentos se hacían más fuertes, escuchó a alguien decir "Papi, la señora y el niño murieron", a lo que éste respondió "lástima, hombre, no se supo de los documentos, júntales todas las cosas y se las tienes preparadas al Papudo". En las noches la rutina consistía en que llevaban gente a la parte poniente del recinto, hacían andar la moto y se sentían gritos de gente que al parecer era interrogada. Fue torturado e interrogado ante una cámara de televisión. Estuvo detenido con él René, José que era un carpintero muy serio que trabajaba en la Universidad de Chile, el "Sastre", el Chino, la señora y el niño, no supo de otros detenidos.*

127.- *Decreto N° 1017 del Ministerio de Defensa Nacional de foja 4241, de 27 de noviembre de 1974, que crea la Dirección de Inteligencia, dependiente del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea, su mando será ejercido por un General de Brigada Aérea, quien tendrá un plazo de 60 días*

para presentar el Reglamento Orgánico y de Funcionamiento, que tendrá el carácter de "Reservado".

128.- *Decreto N° 01-21/I-1 del Estado Mayor General de la Armada de Chile de foja 4241 bis, de 10 de agosto de 1967, que aprueba el reglamento secreto del Servicio de Inteligencia de la Armada.*

129.- *Decreto Ley N° 1.063 de foja 4242, de 9 de junio de 1975, que fija el nuevo texto de la Ley Orgánica de Carabineros.*

130.- *Dichos de Marco Alejandro Cortés Figueroa de foja 4412, del 13 de abril de 2004, Prefecto ® de Investigaciones que expone que fue agregado en la Fiscalía de Aviación en mayo o junio de 1974, cumplía órdenes impartidas por el Fiscal Otaíza y su función era netamente judicial, participaron en algunos operativos de detención y allanamientos dirigidos por el Comandante Cevallos. Declaró en el mismo sentido a fojas 858, 1920, 1922 y 3307, sin aportar datos relevantes para esta investigación.*

131.- *Informe policial N° 43 de foja 5491, de la Jefatura Nacional Contra el Crimen Organizado y Asuntos Especiales, Policía de Investigaciones de Chile, respecto a la veracidad de lo declarado por César Palma Ramírez, para lo que entrevistaron a varias personas. En su apreciación, el investigador señala que Edgar Cevallos Jones estaba a cargo del Departamento de Contrainteligencia de la DIFA, cuyo objeto era la detención de miembros del Partido Comunista que se estaban infiltrando en la Fuerza Aérea; una vez que éste fue designado en comisión de servicio al extranjero, hizo entrega de su cargo al Comandante Juan Saavedra Loyola. Sergio Contreras Mejías relata que el Comandante Edgar Cevallos Jones organizó dos equipos, el primero a cargo de César Palma Ramírez, que realizaba la parte investigativa, y el otro, dirigido por Jorge Cobos Manríquez, que realizaba la función operativa, es decir, se encargaba de las detenciones.*

De acuerdo a lo expresado por Juan López López, ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *después de haber estado detenido en Nido 20 y trasladado a la Base Antiaérea de Colina, tiene la certeza que habría sido subido a un helicóptero puma del Ejército, al parecer a cargo de Álvaro Corbalán Castilla. Fernando Zúñiga Canales relata que, cumpliendo una orden emanada de Cevallos Jones, junto a Eduardo Cartagena Maldonado, habrían participado en el seguimiento de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, entregándoselo al grupo dirigido por Jorge Cobos Manríquez, quien lo habría detenido y trasladado a Nido 20; según su versión,* ***Alonso Gahona***

Chávez, *fue detenido por el equipo de Otto Trujillo, Guillermo Bratti y Carol Flores y trasladado a Nido 20, desconociendo qué sucedió con él; lo anterior fue corroborado por Eduardo Cartagena Maldonado. Por su parte, Roberto Flores Cisterna reconoce haber visto a Miguel Ángel Rodríguez Gallardo detenido en Nido 20, ignorando mayores antecedentes de su detención. Se desprende con ello que ambas víctimas fueron detenidas por agentes del denominado Comando Conjunto y permanecieron detenidos en los recintos Nido 18 y 20, Rodríguez Gallardo fue trasladado posteriormente a la Base Aérea de Colina (Remo Cero), donde fue visto por última vez.*

El informe contiene declaraciones policiales de César Luis Palma Ramírez, Edgar Benjamín Cevallos Jones, Juan Francisco Saavedra Loyola, Sergio Fernando Contreras Mejías, Juan Luis López López, Fernando Patricio Zúñiga Canales, Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, Jorge Rodrigo Cobos Manríquez, Carlos Alejandro Matus Greve y Roberto Alfonso Flores Cisterna.

132.- *Declaración de Luis Francisco Aguirre Leo de fojas 5645 y 5679. En entrevista policial de 23 de octubre de 2007, a foja 5645, refiere haber estudiado la carrera de Ingeniería Civil de la Universidad de Chile con Emilio Mahias del Río y Rodrigo Cobos Manríquez, eran amigos, se reunían para jugar juegos de salón y participaban en la Juventud Nacional al interior de la universidad. Nunca fue empleado de la Fuerza Aérea, no fue oficial de reserva ni desarrolló alguna función o trabajo específico para ese servicio. Tiene entendido que Cobos trabajó como empleado civil de la Fuerza Aérea, no le es tan claro respecto de Mahias. Rodrigo Cobos siempre fue muy reservado respecto a sus funciones al interior de la Fuerza Aérea. Desde la época del colegio es conocido por el seudónimo "Zorro". Ubica a Hans Gesche desde fines de la década 80.*

A foja 5679, el 19 de diciembre de 2007, añade que como miembro de la Juventud Nacional fue vicepresidente del Centro de Alumnos en los años 1972 y 1973, posteriormente no siguió participando en actividades políticas. Nunca participó en un grupo que haya detenido personas contrarias al régimen militar, no tiene conocimiento sobre ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quilaleo", durante 1975 era estudiante en la universidad, su asistencia fue constante y se desempeñó en varias ayudantías. Su única relación con la gente de la Fuerza Aérea y con demás*

miembros de las Fuerzas Armadas fue en el ámbito del paracaidismo deportivo y sus actividades de piloto civil desde 1978.

133.- *Informe Policial N° 96 de foja 5709, en que se adjunta declaración policial de Andrés Valenzuela Morales, ya reproducido en el numeral 54 de este considerando, fotografías de víctimas de otras causas, un croquis hecho a mano de las dependencias de Remo Cero, set fotográfico de agentes que integraron el Comando Conjunto y fotocopia de piezas del libro "Los secretos del Comando Conjunto".*

134.- *Informe Policial N° 1260 de foja 5861, de la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos, en que remite un set de fotografías de agentes civiles del Comando Conjunto que se encontraban a cargo de César Palma Ramírez y Jorge Cobos Manríquez y que corresponden a Gonzalo Hernández de la Fuente, Emilio Mahias del Río, Hans Gesche Walker y Luis Aguirre Leo.*

135.- *Informe Policial N° 1683 de foja 5878, de la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos, en que remite un set fotográfico de agentes civiles a cargo de César Palma Ramírez y Jorge Cobos Manríquez de la época registrada entre los años 1973 y 1977 y que corresponden a Luis Aguirre Leo, Jorge Cobos Manríquez y Hans Gesche Walker.*

136.- *Testimonio de Ricardo Domingo Matus Arancibia de fojas 5911, 5914 y 7646. En declaración prestada el 7 de febrero de 2003 en causa Rol N° 120.133-J y que consta a foja 5911, manifiesta que entre mayo y noviembre de 1975 el Coronel Otaíza, jefe del Departamento de Protección y Seguridad, los envió a él y a Ignacio Errázuriz a hacer guardias como oficiales de guardia a un recinto de detención al parecer en el paradero 21 de Vicuña Mackenna y luego en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, a un recinto llamado La Prevención, hacían turnos de 24 horas, con 48 horas de descanso y eran encargados de la custodia del local, donde había detenidos, ignora quiénes eran. Identifica como agentes operativos que llevaban y sacaban detenidos al Wally, al Fifo Palma, quienes al igual que el resto de agentes, vestían de civil. Recuerda como oficiales que hacían guardia al teniente Contreras y Errázuriz.*

A foja 5914, el 24 de junio de 2009, refiere que no recuerda los nombres de otros agentes civiles que participaron en operativos en la época de Nido 18, Nido 20 y Remo Cero, aparte de Wally y Fifo Palma, tampoco de los conscriptos. No reconoce las fotografías exhibidas de

Emilio Mahias del Río, Gonzalo Hernández de la Fuente, Jorge Cobos Manríquez, Hans Gesche Walker y Luis Aguirre Leo. Recuerda el nombre de Jorge Cobos, a quien conoció en 1988, pero no reconoció en la fotografía. No recuerda nombres de detenidos, no tenía contacto con los presos de ninguna manera, no tenía ninguna influencia de lo que ocurría en el interior del recinto. No participó en ningún operativo de detención. Desconoce si hubo traslados en helicópteros; en Remo Cero su jefe era el Teniente Contreras, hacían guardia los subtenientes Errázuriz, Mario Campos y él, que eran los mismos que hacían guardia en Nido 18 y 20. Su participación fue escasa, era muy "cabro" en esa época, no fue por un periodo largo y ninguno, es decir, Errázuriz, Campos y él, fue destinado a la DIFA.

Luego, a foja 7646, al prestar declaración el 19 de noviembre de 2014 en causa Rol N° 03-2013-VE, manifiesta que el Comandante Horacio Otaíza lo envió a él y a sus compañeros Ignacio Gutiérrez apodado "Nacho Gutiérrez" y Mario Campos, de apodo "Gato" a los Nidos 18 y 20 y a Remo Cero para reemplazar a los tenientes Sergio Contreras y Juan López López que estaban a cargo de esos centros, no tenía ninguna injerencia ni poder de decisión, ya que concurría ocasionalmente a reemplazar. Los que llegaban con detenidos y los sacaban de Nido 18 y Nido 20 eran el Teniente Roberto Fuentes Morrison junto a Juan López López y los funcionarios Fernando Zúñiga Canales, Eduardo Cartagena, Bratti Cornejo y Otto Trujillo, Carol Flores apodado "Juanca" que había pertenecido al Partido Comunista y "trabajaba" con los antes nombrados y otro civil de nombre César Palma, apodado "Fifo", que pertenecía a Patria y Libertad y tenía mucho poder de decisión, ya que llegaba frecuentemente con detenidos y andaba rodeado de 5 o 6 civiles. No vio llegar con detenidos al Teniente Sergio Contreras, sólo lo vio a cargo de la parte administrativa, de los detenidos y de los soldados conscriptos. El jefe máximo de los Nidos al parecer era Roberto Fuentes Morrison, apodado "Wally", tomaba todas las decisiones con los detenidos; vio llegar en una oportunidad a Edgar Cevallos Jones a Nido 18. No participó ni presenció interrogatorios y torturas, ignora los métodos de apremio y tortura usados.

***137.-** Comparecencia de Leandro Sarmiento Castillo de foja 5950 en causa Rol N° 120.133-C, de 24 de septiembre de 2009, en que señala que el año 1974 fue designado en comisión de servicios en la Base Aérea de Colina, Fuentes Morrison le dijo que cuidaría detenidos políticos que tenían*

en la Base y que su misión sería la guardia y vigilar que los detenidos no se escaparan, indicándole que "aquí vas a ver que van a venir grupos de otros lados, en especial del Ejército". En el recinto había alrededor de 22 celdas con igual cantidad de detenidos, sólo sabía de ellos que eran de izquierda. Estuvo poco tiempo en el recinto Remo Cero, donde el organigrama partía con el General Ruiz, Director de Inteligencia, el Comandante de escuadrilla "Mono" Saavedra, brazo derecho del general, Fuentes Morrison, un carabinero "Lolo" Muñoz que iba a Remo Cero cuando habían operativos y participaba en interrogatorios, "Fifo" Palma que era un soldado, el Teniente Contreras que era el jefe de los guardias; no recuerda haber visto en Remo Cero al General Ruiz y al Mono Saavedra, ellos funcionaban en la DIFA en JAR 6, cuarto piso. Recuerda también a Guimpert, Teniente de la Armada. Ignora traslados de detenidos en helicóptero. Su chapa en Remo Cero era "Jerónimo". Siempre se les recordaba que no podían decir nada ya que tenían familia.

138.- *Dichos de Juan Andrés Bustamante Vargas de fojas 6151, 6166 y 6920. Declarando en autos Rol N° 120.133-C el 28 de mayo de 2009, cuya copia consta a foja 6151, relata haber realizado el servicio militar en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina en abril de 1974, fue destinado a la Academia de Guerra Aérea donde cuidaban detenidos, después pasó a una casa de seguridad en Apoquindo, recinto que fue cerrado por ser clandestino y se trasladaron a Nido 18; también cumplió funciones en JAR 6. En 1975 y 1976, "Cabezas" Edgar Cevallos Jones le ordenó prestar apoyo en operativos en Nido 18 y Nido 20, pero sólo ahí, no en Remo Cero ni en La Firma. En los operativos que participó, estaba como jefe el Coronel Horacio Otaíza que murió, el Comandante Edgar Cevallos Jones era jefe operativo, Roberto Fuentes Morrison "Wally", el Subteniente Juan Luis López López el "Pantera", el Subteniente Rolando Matus que le decían "Negro", el Subteniente Juan Alegría "El Gato", que era de la plana mayor. En cuanto a un grupo de civiles que participaba en operativos, señala que estaba Jorge Cobos, el Teniente Guimpert que era chapa de la Armada, el "Fifo", funcionarios de Investigaciones cuyos nombres no recuerda, el Otto Trujillo, el Juanca que colaboraba con la FACH, no recuerda más nombres. Indica que se le pidió firmar un pacto de silencio que no firmó.*

A foja 6166, el 25 de marzo de 2010, ratifica lo declarado y señala que como conscripto en 1975 y 1976, Edgar Cevallos le ordenó prestar

apoyo en operativos de detención en los tiempos que operaban los recintos Nido 18 y Nido 20. Recuerda al ***Quila Leo,*** *que pertenecía al aparato logístico del Partido Comunista, no sabía su nombre porque no tenía acceso a su información; lo recuerda por su contextura física, era moreno, pelo negro, alto como de 1,90 metros, contextura gruesa, lo vio en Nido 18, recinto a cargo de Edgar Cevallos Jones y "Wally" Fuentes Morrison, detenido en una pieza de la casa, lo vio en buenas condiciones físicas y notó que era un tipo muy inteligente, tenía buena preparación, se notaba que era muy capacitado, muy místico, muy centrado en sus dichos; supo que tuvo preparación en Rusia y Cuba y se contaba un rumor de que en un ejercicio le pegó a 5 comandos ya que era cinturón negro. No lo vio en Nido 20, ya que él no prestaba servicios en ese centro; desconoce antecedentes de su detención, cuando llegó a prestar servicios a Nido 18, él ya estaba detenido, desconoce igualmente su destino, debido a que luego fue designado para labores administrativas. No tiene antecedentes de* ***Alonso Gahona Chávez,*** *alias "Yuri", le suena como una persona detenida, pero no podría asegurarlo.*

En entrevista policial realizada en autos Rol N° 03-2013-VE el 15 de abril de 2014, en foja 6920, señala que se retiró de la institución en 1978 luego de firmar un compromiso de silencio obligado por el Teniente Juan López López, "El Pantera", compromiso que asumió plenamente por haber pertenecido al Comando Conjunto, organización integrada por funcionarios de las distintas Fuerzas Armadas y civiles que trabajaban en conjunto para neutralizar a simpatizantes y militantes de las Juventudes Comunistas y del Partido Comunista, siempre fue conocido como "El Loco". Durante su paso por Nido 20, recuerda el fallecimiento de ***"Yuri" Gahona,*** *quien murió colgado en la barra del baño tras un largo interrogatorio con aplicación de corriente, situación que se produjo en su ausencia, pero al regresar los guardias comentaron, lo que molestó profundamente a Cevallos, quien recriminó al personal por lo ocurrido.*

139.- *Informe Policial N° 3470 de foja 6333, del Departamento Control Fronteras de la Policía de Investigaciones de Chile, que informa que las víctimas* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo*** *y* ***Alonso Fernando Gahona Chávez*** *no registran movimientos migratorios a contar del 1 de enero de 1973 a la fecha.*

140.- *Declaración de Luis Ernesto Onell Parras de foja 6477, de 25 de agosto de 2010, quien expresa que entró a la Fuerza Aérea de Chile en*

1967; en 1975 se creó la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea y ocupó el cargo de control de material de consumo en el Departamento Logístico. Desconoce los hechos investigados en autos. Conoció al Comandante Cevallos en 1974, a Juan López López en 1975, al Coronel Juan Loyola Saavedra en 1975 como subdirector de Contrainteligencia; en 1974 conoció a los cabos Fernando Zúñiga Canales y Eduardo Cartagena Maldonado, trabajaban con el Comandante Cevallos. Indica que durante los dos primeros meses del año 1975 fue encargado del laboratorio de fotografía de la DIFA, entregó equipamiento fotográfico al Cabo Segundo Fernando Zúñiga Canales por orden del Comandante Cevallos, también revelaba las fotografías cuyos negativos dejaban en un sobre cerrado; desconoce lo que hacía Fernando Zúñiga Canales, su grado de responsabilidad y mando.

141.- *Oficio del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea de foja 6482, que informa que no existen antecedentes sobre la detención de* ***Alonso Fernando Gahona Chávez*** *y* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo*** *en la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea; durante los años 1975 y 1976 ocuparon el cargo de jefe del Departamento de Contrainteligencia el Coronel de Aviación Horacio Otaíza López, desde el 1 de enero de 1975 al 31 de julio de 1975 y el Comandante de Grupo Antonio Quiros Reyes desde el 1 de febrero de 1976 hasta el 29 de diciembre de 1977; el Comandante de Escuadrilla Juan Francisco Saavedra Loyola fue destinado a la DIFA a partir del 1 de septiembre de 1975. Por último, el Comandante de Grupo Edgar Cevallos Jones fue destinado al Ala de Mantenimiento el 13 de marzo de 1975, el 22 de septiembre de 1975 fue destinado a la Dirección de Inteligencia y fue comisionado el 16 de octubre de 1975 a Estados Unidos de América por un periodo de 18 meses.*

142.- *Testimonio de Juan Eduardo Flores Betancourt de fojas 6592 y 7651. A foja 6592, el 4 de febrero de 2011, refiere que ingresó a la Fuerza Aérea el 1 de abril de 1974, a cumplir con el servicio militar en la Base Aérea de Colina, fue destinado a la Academia de Guerra y luego a la DIFA, para cumplir funciones de guardia y custodia de detenidos. A mediados de 1975, fue enviado a Nido 20 para realizar guardia del perímetro de ese centro de detención, junto a los soldados Otilio Fraga, Bustamante, Braulio Bilquer (sic), Suazo y otros cuyos nombres no recuerda; estuvo 2 o 3 meses y luego fue trasladado a Remo Cero, donde le llevaba comida a los*

detenidos, vigilando que comieran y llevándolos al baño si era necesario, cuestión que también realizaba en Nido 20.

Al mando de la agrupación, compuesta por personal de Inteligencia de la Fuerza Aérea y civiles de Patria y Libertad, estaba el General Ruiz Bunger, quien concurrió al recinto en unas tres ocasiones; siguiendo en la jerarquía estaba el Coronel Cevallos Jones, que era Director de Contrainteligencia, participaba activamente en los grupos operativos, en ocasiones llegaba con los grupos de detención llevando detenidos; el Subdirector de Contrainteligencia era el Comandante Juan Saavedra Loyola, que concurría constantemente a Nido 20 y Remo Cero; luego, estaban los tenientes Roberto Serón, Pimentel, Ulloa, que pertenecían al grupo de operaciones especiales y planificaban las operaciones con Saavedra y Cevallos. También estaba el Teniente Juan López López y el Subteniente Matus, que realizaban funciones de guardia con los soldados; el Teniente de reserva Jorge Cobos Manríquez asistía cuando faltaba un oficial de guardia, sin perjuicio de sus funciones como agente operativo del grupo de Patria y Libertad. Los Suboficiales Eduardo Cartagena y Zúñiga trabajaban en terreno y Manuel Rojas Campillay era suboficial de cargo de los soldados y no participaba en operaciones. Estaba el grupo operativo de Enrique Bratti, Otto Trujillo y Carol Flores que detuvo a Gahona Chávez, a Rodríguez Gallardo y al Camarada Díaz; otro grupo operativo era el de los oficiales Serón, Ulloa y Pimentel; estaba el grupo de Patria y Libertad, compuesto por Fuentes Morrison, Cobos, Palma, Patán. Desconoce si esos agentes torturaban a los detenidos, ya que los interrogatorios se hacían en Nido 18, Nido 20 estaba rodeado de casas.

En los últimos meses de 1975 se trasladaron a Remo Cero, adonde se llevaron a unos 10 detenidos, entre ellos, **Rodríguez Gallardo** *y uno de apellido Hurtado; los detenidos permanecían con venda en los ojos, en especial en los desplazamientos. Allí, los interrogatorios se hacían en una sala en el subterráneo y participaban Wally, Otto Trujillo, Serón, Pimentel, Saavedra, Cobos, Palma y Patán. En esa época fue detenido el Fanta, quien empezó a participar en los interrogatorios. Además, llegaba gente de civil que no conocía, que bajaban a la sala de interrogatorios, llevaban y sacaban detenidos de Remo Cero, desconoce adónde los llevaban. A principios de 1976 fue contratado como planta en el archivo técnico de la DIFA.*

Refiere en cuanto a la jerarquía y sus jefes, que el General Ruiz Bunger era el Director de Inteligencia de la FACH, el Coronel Cevallos jefe de Contrainteligencia, el Comandante Saavedra era jefe de Operaciones del Departamento de Contrainteligencia y reemplazó a Cevallos cuando éste se fue en comisión de servicios, los tenientes Juan López y Contreras Mejías eran oficiales de guardia y en el Archivo, su jefe era el Teniente Miguel Perucca. Las casas de seguridad funcionaban a cargo de un oficial de guardia, un suboficial de guardia y 3 o 4 centinelas o custodios por turno. El Teniente López estuvo a cargo de los guardias en Nido 20 y Remo Cero.

Recuerda que en Nido 20 falleció ***Gahona Chávez*** *de una pulmonía por haber estado toda la noche en la ducha bajo el agua, también falleció el Camarada Díaz, no supo cómo, y el cuerpo se lo entregaron a sus familiares. En Remo Cero recuerda como detenidos a Rodríguez Gallardo, quien desapareció del recinto, supo que lo habían trasladado de centro de detención, nunca más lo volvió a ver; los hermanos Estay Reyno, la señora de uno de ellos que conocían como La Paloma y alguien de apellido Utreras. Agrega que los soldados Juan Chávez Sandoval y Andrés Valenzuela Morales realizaban labor idéntica a la de él.*

<u>En foja 7651,</u> al prestar declaración en autos Rol N° 03-2013-VE el 26 de marzo de 2015, refiere que lo apodaban "Papi Chico", ya que su función era ser ayudante en la cocina del suboficial Eleodoro Gahona, apodado "Papi Gahona", acompañarlo a hacer las compras, llevar comida a los detenidos y ayudarlos a ir al baño, no hacía la custodia permanente. Los detenidos estaban siempre con la vista vendada, las manos atadas o esposadas y cuando les llevaba comida los conscriptos a cargo de la custodia los desataban y después de comer los volvían a amarrar; sólo en algunas ocasiones concurrió a Nido 20, los otros turnos los hacía en su lugar de origen JAR 6.

Como jerarquía superior, a cargo de Nido 20 estaba el Comandante Edgar Cevallos Jones, lo seguía en el mando Roberto Fuentes Morrison; el Teniente Sergio Contreras Mejías y el Subteniente Juan Luis López López apodado "Pantera" eran los oficiales a cargo, a éstos los reemplazaban en los turnos Ricardo Matus Arancibia apodado "El Negro", Campos Montecinos apodado "El Gato", otro de apellido Errázuriz y Otto Trujillo, que era un civil del grupo de "Wally". Los suboficiales que también reemplazaban a los oficiales en Nido 20 eran Eleodoro Gahona apodado "Papi", Manuel Rojas Campillay apodado "Campanita", Eduardo Cartagena

apodado "Lalo" y Fernando Zúñiga Canales apodado "Chirola", los dos últimos también llegaban con detenidos. En Nido 20 conoció al soldado Bratti Cornejo, al informante Carol Flores Castillo apodado "El Juanca" y César Palma apodado "Fifo", a quienes vio muchas veces llegar con detenidos. Entre los soldados conscriptos estaba Pedro Zambrano Uribe apodado "Chino", Juan Andrés Bustamante apodado "Bigorra", Otilio Fraga apodado "El Pirulo", Juan Chávez Sandoval de apodo "Pol", Roberto Flores Cisterna apodado "El Huaso", Andrés Valenzuela apodado "Papudo", Arturo Sepúlveda de apodo "Chaparro", Robinson Suazo Jaque apodado "Jonathan", y Braulio Wilkens. No fue a Nido 18.

En Remo Cero no volvió a ver a Edgar Cevallos Jones, asumió el mando el Coronel Juan Saavedra Loyola, apodado "El Mono Saavedra", a quien vio regularmente pasando ronda, como segundo jefe se mantuvo Fuentes Morrison, llegaron los mismos que estaban en Nido 20, pero el Subteniente Juan López López estuvo poco tiempo ya que fue enviado al extranjero. En ese recinto aparecieron muchas personas que no conocía, muchos civiles, supo que llegaban funcionarios de otras ramas uniformadas cuando empezó a ser interrogado en los tribunales por causas de Derechos Humanos.

Se enteró de la muerte de ***"Yuri" Gahona,*** *a quien había visto colgado de una ducha en el baño de Nido 20, cuando preguntó al día siguiente le dijeron que se había suicidado, pero sin darle mayores antecedentes, no recuerda quién se lo dijo. Él preguntaba por los detenidos que no estaban en Nido 20 cuando les llevaba la comida y se daba cuenta que faltaba alguien.*

143.- *Relato de Sergio Daniel Valenzuela Morales de fojas 1808, 4177, 6810 y 7574. A foja 1808, el 5 de noviembre de 2001, expresa que ingresó a la Fuerza Aérea de Chile en marzo de 1975, al Regimiento de Artillería de Colina; en diciembre de ese año, fue destinado a la DIFA, al Departamento Logístico, ubicado en Juan Antonio Ríos N° 6, como personal de aseo y mantención, su jefe era el Comandante de escuadrilla Sergio Rodríguez Cáceres y trabajaba con el Suboficial Eleodoro Gahona, a quien trataban, en tono paternal, como "El Papi", que estaba a cargo del aseo de todo el edificio. Su función era estar a cargo del armamento, su mantención y limpieza, que era entregado a personal de la DIFA; estuvo ahí hasta fines de 1978. Mientras estuvo en la DIFA no perteneció a ningún grupo operativo, no participó en allanamientos o detenciones de personas.*

Dentro de la DIFA funcionaban los departamentos de Inteligencia, a cargo del Coronel Sergio Linares Urzúa y el Comandante Hidalgo; de Archivo, donde trabajaba el funcionario administrativo Guillermo Urra; de Registratura, a cargo del suboficial mayor Morales.

Su hermano Andrés Valenzuela Morales ingresó a la Fuerza Aérea uno o dos años antes que él, trabajó en el Departamento de Contrainteligencia de la DIFA y cumplió funciones como guardaespaldas del General Leigh, otros oficiales de la misma rama y autoridades de otros países que visitaban Chile por razones institucionales; también estuvo en el DHP; piensa que su hermano estuvo en grupos operativos, pero ignora sus funciones.

Indica que entre diciembre de 1975 y marzo de 1976 estuvo en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, donde funcionaba "La Prevención", que luego conoció como Remo Cero, cumplía la función de guardia externo, custodió detenidos que vestían de civil; el recinto de detención se encontraba en la parte sur del regimiento, la guardia estaba a cargo del suboficial Sarmiento y estaba compuesta por cinco personas, entre ellas recuerda a Carlos Sáez.

No puede precisar cantidad de detenidos, nombres ni apodos, ya que nunca se acercó a ellos ni tuvo contacto directo. La guardia la realizaba por el exterior del recinto; la guardia interna estaba compuesta de cuatro personas, entre ellos estaba su hermano Andrés. Nunca oyó hablar de ***Miguel Rodríguez Gallardo*** *ni el apodo "El Quila"; tampoco escuchó el nombre* ***Alonso Gahona Chávez*** *ni el apodo "El Yuri".*

Expresa que por las declaraciones de su hermano se enteró de Nido 18, Nido 20 y La Firma, pero nunca estuvo en esos lugares. Conoce a Pedro Caamaño Medina, es amigo y trabajaba con su hermano Andrés en Contrainteligencia; Eduardo Cartagena Maldonado era funcionario de la DIFA, estaba en la sección DHP de Contrainteligencia; conoce a Jorge Rodrigo Cobos Manríquez, lo vio en la DIFA dos o tres veces, era del departamento de Inteligencia; conoce a Roberto Flores Cisterna, alias "El Huaso", es su compadre, estuvo con él en el departamento Logístico, también en Contrainteligencia con su hermano; conoció a Alejandro Jorge Forero en el Hospital FACH, es médico cardiólogo, nunca lo vio en la DIFA o Colina; conoció a Roberto Fuentes Morrison en el departamento de Logística, iba para limpiar su armamento, su hermano Andrés le dijo que trabajó con él; conoce a Raúl González Fernández, llegaba muchas veces

con Fuentes Morrison para limpiar el armamento; Juan López López era un oficial de Contrainteligencia que trabajaba en DHP; Rubén Morales Cubillos trabajó en el departamento de Registratura; conoce a César Luis Palma Ramírez, lo vio en la DIFA dos o tres veces, cree que trabajó con Fuentes Morrison; conoció a Juan Saavedra Loyola, estaba a cargo del departamento DHP; Robinson Suazo Jaque era compadre de su hermano, trabajó en DHP y debe haber trabajado con Andrés; Fernando Zúñiga Canales trabajaba en DHP; a Juan Chávez Sandoval lo vio de escolta de generales y en el departamento DHP.

Para él fue un gran error la declaración que hizo su hermano en la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, porque lo dejó afectado como familiar directo y colega a su vez. Nunca ha tenido de apodo "El Dany", no tuvo apodos dentro de la FACH. En el edificio donde se encontraba la DIFA funcionaban oficinas de la Armada, Ejército y Carabineros y era conocido como la Comunidad de Inteligencia.

A foja 4177, en declaración prestada en causa Rol N° 2-77 el 26 de marzo de 1986, manifiesta que su función en la DIFA era llevar y recoger documentación en diversas reparticiones, no recuerda haber llevado correspondencia a la DINA, a la Dirección de Inteligencia de Carabineros en calle Dieciocho o al Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina. Indica que su hermano Andrés Valenzuela Morales trabajaba en el casino de oficiales en el último piso del edificio de Juan Antonio Ríos y no le conoció otra función, lo que le permitió conocer a los oficiales de la DIFA, ya que los atendía. El Departamento de Registratura estaba compuesto por el suboficial Rubén Morales, Robinson Suazo, Pedro Zambrano, Roberto Flores y él. A Eduardo Cartagena lo vio en ocasiones en la DIFA; había un Comandante Saavedra, a quien se le veía normalmente en la oficina del Comandante Hidalgo. Jorge Cobos era un teniente con el que estuvo en Antofagasta en 1978.

Prestando declaración en autos Rol N° 120.133-H el 11 de febrero de 2011 y que consta a foja 6810, indica que en la orgánica de la DIFA, mientras funcionó La Firma, estaba al mando el General Ruiz, el jefe de Contrainteligencia era el Comandante Antonio Quiros Reyes a cargo de las secciones DHP, Archivo Registratura y otra que no recuerda, la sección Antisubversiva estaba al mando del Comandante Juan Saavedra Loyola.

Prestando declaración al tenor de la minuta de foja 7470, a foja 7574, el 11 de febrero de 2015, indica que no conoció a Edgar Cevallos

Jones, cuando llegó en 1976 ya no estaba; conoció a Juan Saavedra Loyola en enero de 1976 como jefe del servicio de Contrainteligencia. Indica que en el área de Contrainteligencia, en Archivo estaba Perucca López, Chávez, Caamaño, Urra, Suazo; en funciones operativas Contreras Mejías, López López a cargo de DHP; Onell y él eran de Logística y su jefe era el Comandante de grupo Sergio Rodríguez Cáceres. No estuvo en Cerrillos.

144.- *Atestado de Alejandro Segundo Sáez Mardones de fojas 7136, 7142 y 7148. A foja 7136, el 9 de diciembre de 2004, prestando declaración en autos Rol N° 120.133-J, expone que llegó a la Prefectura General de Carabineros en septiembre u octubre de 1970 y desde entonces trabajó con el Comandante Esquivel como chofer. Refiere que un día, fue con el General Romero Gormaz y el Comandante Esquivel a Colina, él esperó en el auto, media hora después lo fueron a buscar Illanes o el Nano y le sirvieron un café; ahí vio al Suboficial Pascua, a Lobos, a Illanes y al Mayor Muñoz, vio a otras personas que supo eran de otras ramas, aunque la mayoría de la FACH y vio unos calabozos donde había detenidos. La segunda vez que fue a Colina, del calabozo sacaron a dos personas que no iban vendadas y se fueron atrás en el auto, cuando llegaron a La Firma los hicieron agacharse, los vendaron y los ingresaron a unos calabozos que había en el fondo del local de Dieciocho, luego supo que eran Estay y Basoa. Vio a otra gente en La Firma, a gente de la Armada: al Teniente Guimpert y uno que le decían Ale, Tata, un oficial medio cojo de apellido Rioseco y dos marino más, bien morenos, que manejaban un SIMCA 1000 y andaban siempre juntos; también vio a dos mujeres de la Marina, pero desconoce sus nombres y al final llegó uno de apellido Marchant, que le decían "Afe". También vio civiles, de Patria y Libertad, que siempre andaban con Fifo, había uno que le decían Patán, escuchó hablar de un Yerko, medio bajo rubio del barrio alto. De la FACH, conoció como jefe a Wally y Pantera, en La Firma también vio al Papudo, al Huaso, a la Pochi, al hermano de Papudo, al pelao Lalo, al Suazo, que le decían Jonathan, Chaparro, Chirola; nunca vio gente del Ejército. No sabe mucho de Colina porque sólo fue las dos veces que expresó.*

Cuando se terminó el Comando Conjunto, fue gente de la FACH, de la Marina y de Carabineros a hacer carpetas para sus servicios de seguridad con datos de personas detenidas, etc.; había un libro al que le decían El Petete, lleno de fotos, que tenían círculos de color rojo, verde y azul, ese libro quedó en el cuartel de La Firma, no sabe a manos de quién pasó;

aunque no había detenidos, siguieron las reuniones y recopilación de antecedentes hasta fines de 1977, principios de 1978 en La Firma, después de eso, se trasladaron de un día para otro. Las órdenes las recibía del Comandante Esquivel, de repente le decía algo el Mayor Muñoz. No conoció a otros jefes de la FACH aparte de Wally, nombraban a un jefe que le decían "Mono", pero no lo conoció.

Ampliando su declaración en foja 7142, el 26 de septiembre de 2013, habla de su experiencia en La Firma, de los operativos en que participó, agentes y detenidos que estuvieron en La Firma. Luego, a foja 7148, el 17 de octubre de 2013, también en causa Rol N° 120.133-J, sigue declarando en cuanto a La Firma, reconoce haber torturado, junto al Mayor Muñoz, Wally, Fifo, Cobos, la Pochi, Pascua y Tito; en la aplicación de tortura manejaba los cables y el magneto, que era un sistema de cables de teléfono, que se mantenía en la sala de interrogatorios, que era una sala grande de casa antigua, de unos cinco metros de ancho por seis o siete de largo; que él manejaba su vehículo que era un taxi; sólo esporádicamente fue chofer de Manuel Muñoz Gamboa, no era su mano derecha.

***145.-** Dichos de Arturo José Sepúlveda Navarrete de foja 7609, de 13 de marzo de 2015, en que dice no conocer los nombre de Alonso Fernando Gahona Chávez y Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, pero sí recuerda a la persona que se le apodaba **"El Quila",** a quien vio a través de una ventana en Remo Cero, sabía que Papudo tenía mucho contacto con éste y fumaban juntos. Papudo era muy amigo de las personas detenidas, pese a que existía prohibición de relacionarse con ellos.*

***146.-** Comparecencia de Otilio Neftalí Fraga Inostroza de foja 7624, prestada el 3 de octubre de 2014 en autos Rol N° 03-2013-VE, en que expresa que se enteró de la muerte de una víctima en Nido 20 que dejaron colgado debajo de una ducha con la llave del agua abierta y falleció producto de una neumonía fulminante, le nombraban **"Yuri",** al que recuerda porque le entregó el almuerzo en una oportunidad. No participó en ningún procedimiento relacionado con interrogatorios, torturas o muertes de personas, no estuvo en el Hangar Cerrillos; en los Nidos, el conscripto Andrés Valenzuela salía habitualmente a procedimientos con "El Wally" y Otto Trujillo, después los acompañó Roberto Flores Cisterna y Juan Chávez apodado "Pol". Vio a Jorge Cobos, apodado "Elefantito", en JAR 6 y en Remo Cero, sólo de vista con el equipo de Fuentes Morrison, no lo vio en los Nidos ni trabajó con él. A los civiles "Luti", que al parecer sería Tito*

Figari Verdugo, "El Patán" que es Emilio Mahias del Río y "Yerko", que sería Andrés Potin Lailhacar, los conoció de vista en el quinto piso de JAR 6 en la oficina de Edgar Cevallos Jones y del Comandante Juan Saavedra Loyola, apodado "Mono Saavedra", no los vio en los Nidos.

147.- *Declaraciones de César Luis Palma Ramírez de fojas 807, 2474, 2949, 3620, 3707, 5485, 5513, 5593, 5788, 5790, 5799, 5947, 5975, 5978, 5988, 6057, 6425, 6427, 6767, 6801, 6803. A foja 807, el 11 de julio de 1992, indica que ingresó a la Fuerza Aérea de Chile a fines de 1975, como soldado segundo, contratado como mecánico de vehículos y se desempeñó en la Dirección de Inteligencia, relacionado con la parte mecánica y conductual, es decir, instructor de conductores; estuvo 6 meses en esa actividad y luego pasó al Departamento de Análisis de Información, cuya función era analizar documentos, diarios, revistas, que afectara a la institución o a sus funcionarios; le tocó leer declaraciones de detenidos que habían efectuado en la Fiscalía de Aviación anteriores a 1974. Estuvo 10 meses, hizo el curso de inteligencia de Carabineros sobre materias de contrainteligencia, con ramos de análisis de información, técnica de penetración, tiros y conocimiento de armamento, técnica de vigilancia, que duró 4 meses y volvió a la institución. Continuó en Análisis de Documentos hasta fines de 1977, fecha en que fue destinado a Iquique. No participó en detenciones de gente ni supo de detenciones realizadas por la DIFA.*

Manifiesta no haber trabajado a cargo del Teniente Roberto Fuentes Morrison, a pesar de haberlo conocido. Conoció al soldado Andrés Antonio Valenzuela Morales, quien era junior o estafeta de la DIFA; conversó varias veces con él, de distintos temas y estuvieron juntos en el norte, en Antofagasta e Iquique. Es falso lo que declara en el Informe Rettig, ya que no es efectivo que fuera de Patria y Libertad, nunca militó en un partido político, no participó en el Comando Conjunto, no participó en allanamientos, interrogatorios, torturas o muertes, tampoco en falsificaciones de documentos de vehículos, patentes, etc. Niega haber participado en la muerte de Guillermo Bratti Cornejo y Carol Flores Castillo; supo por la prensa que Bratti pertenecía a la Fuerza Aérea. No sabe nada sobre ejecutados en Peldehue, no conoce ese lugar; tampoco ha volado en helicóptero. No participó en operativos en Santiago y no es efectivo que fuera expulsado de la FACH en 1984 por robo de dinero y especies fiscales.

No conoce a la persona que aparece en fotografía de foja 162 vuelta (Alonso Gahona Chávez), es primera vez que lo ve.

Finaliza señalando que es falso lo declarado por Otto Trujillo Miranda, ya que no trabajaba directamente con "Wally" en Contrainteligencia, sino que se desempeñaba en el Departamento de Análisis.

A foja 2474, el 14 de julio de 2000, desconoce la veracidad de las declaraciones de Andrés Valenzuela Morales, sabe que lo implica en hechos de secuestro y tortura, porque ambos trabajaron en el norte, tuvieron problemas personales y esa es su manera de vengarse. Ingresó como mecánico a la FACH en 1975, trabajó en la Dirección de Inteligencia, entre agosto de 1975 a marzo de 1976, en la mantención de vehículos, daba instrucción a los escoltas que debían conducir; después pasó a la Sección Análisis, su jefe directo era el suboficial mayor Rodríguez; su función era procesar todos los datos que llegaban de los procesos de la Fiscalía de Aviación, sacaban los nombres de las personas que figuraban como involucrados en delitos, se entregaban a Archivo. Wally era un oficial de la FACH que iba a la DIFA, no trabajó con él; sólo ubicaba de vista a Zúñiga, Cobos, Saavedra y a Cartagena. Trabajó en Análisis hasta 1977, después se fue a un curso de inteligencia en la Escuela de Carabineros de calle Dieciocho. Jamás se desempeñó bajo el mando de Fuentes Morrison, no conoció Nido 20 ni Nido 18, no participó en detenciones, torturas ni secuestros. No tiene antecedentes que aportar en relación al ***Quila Rodríguez,*** *no supo de la existencia de ese detenido.*

Ampliando su declaración el 16 de noviembre de 2001, a foja 2949, indica que trabajando en un taller mecánico conoció a Roberto Fuentes Morrison, quien le ofreció integrarse a la Fuerza Aérea para el mantenimiento de los vehículos; se integró a la DIFA a fines de 1975, con el grado de soldado segundo, dependía de un Suboficial de apellido Rodríguez, su función era el mantenimiento de los vehículos de la Dirección. Después de unos 4 o 5 meses, fue enviado a otro departamento dentro de JAR 6, al mando del Teniente Cobos, alias "Kiko", donde debía analizar documentos que mencionaran a funcionarios de la Fuerza Aérea o civiles que tuvieran relación con partidos de izquierda que vulneraban a la institución; analizaban información recogida por otros y declaraciones contenidas en procesos judiciales o de la Academia de Guerra, donde cree que hubo detenidos pero nunca los vio. De esos documentos sacaba nombres de personas sospechosas de pertenecer a grupos o partidos de izquierda, se las entregaba a Cobos y cree que éste se la entregaba al

Archivo, era un material de consulta que quedaba guardado ahí. A fines de 1976 fue enviado a un curso de inteligencia de Carabineros en calle Dieciocho, donde estaba el Diario El Clarín, volvió a la DIFA y fue enviado al norte.

Conoció a Andrés Valenzuela Morales en el año 1975, no tuvo ninguna relación con él en esa época. En relación a las declaraciones de éste, dice que nunca estuvo en AGA ni Hangar Cerrillos, tampoco participó en el operativo que tuvo como resultado la detención de ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *apodado "Quila Leo"; niega haber estado en Santa Teresa N° 037, en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina; niega no haberle permitido la entrada al General Vivero a Remo Cero. No participó en la muerte de Guillermo Bratti y Carol Flores, tampoco participó en el operativo en el que sacaron a cuatro detenidos, entre ellos a Miguel Rodríguez Gallardo de Colina y que describe Valenzuela Morales como el episodio que pone término a la detención de esas personas al dárseles muerte, niega haberle comentado al Huaso Flores que les dieron muerte en terrenos militares de Peldehue; al Huaso Flores "lo pude haber visto en la DIFA". Nunca perteneció a Patria y Libertad ni participó en grupos operativos como afirma Carlos Pascua Riquelme.*

Recuerda a Muñoz Gamboa como profesor del curso de inteligencia de la Escuela de Inteligencia de Carabineros de calle Dieciocho. En Juan Antonio Ríos conoció a Daniel Guimpert; conoció a Edgar Cevallos Jones en la DIFA el año 1975, permaneció pocos meses y fue reemplazado por el Comandante Juan Saavedra; conoció a Germán Enrique Pimentel Ceballos en la DIFA en 1975 o 1976, era ayudante del General Ruiz Bunger; Santiago Callejón Vera fue escolta del General Leigh en el año 1976 o 1977; conoció a Eduardo Cartagena Maldonado en 1986 en la Fuerza Aérea; conoció a Alejandro Figari en 1960, eran vecinos, no lo vio en la Fuerza Aérea ni sabía si pertenecía a Patria y Libertad; también fue vecino de Alejandro Forero Álvarez y sabe que es médico cardiólogo del Hospital de la FACH, no lo vio en la DIFA. Conoció a un Comandante Quiros en el año 1976, que trabajaba en Contrainteligencia; en la Escuela de Inteligencia de Carabineros había un General de apellido Romero que fue su profesor en el ramo de Seguridad Nacional; conoció a Robinson Suazo Jaque en la DIFA; a Otto Trujillo Miranda lo conoció en el año 1999 cuando estuvieron detenidos en el Tribunal; a Fernando Zúñiga Canales lo conoció en el año 1996 cuando fueron sometidos a proceso. Finalmente, refiere que no es

efectivo lo señalado por Carlos Pascua que él era interrogador en el recinto Remo Cero.

A foja 3620, el 10 de junio de 2002, niega la versión de Andrés Valenzuela Morales que señala que habría estado presente en la muerte de Miguel Rodríguez Gallardo en compañía de "El Lolo", "El Luti", Wally y Jorge Cobos Manríquez; conoce a "El Lolo", pero nunca trabajó con él; nunca había escuchado el sobrenombre "El Luti"; tampoco trabajó con "El Wally", a quien conoció en la DIFA. En Santiago nunca participó con él en operativos de detención de personas. Trabajó con Jorge Cobos Manríquez en Análisis en la DIFA, en el edificio de Juan Antonio Ríos N° 6, era su ayudante. Conoció a Otto Trujillo Miranda cuando estuvieron detenidos en 1999 en la causa de Alonso Gahona Chávez. Le suena el apodo "El Satín". No trabajó en la Base Aérea de Colina.

Luego, prestando declaración en causa Rol N° 2-77, 4 de octubre de 1985, cuya copia rola a foja 3707, declara en el mismo tenor, no entrega ningún antecedente respecto a los asuntos por lo que se le interroga.

A foja 5485, declarando en causa Rol N° 120.133-C el 25 de septiembre de 2006, indica que ingresó en agosto de 1975 a la FACH como soldado segundo, contratado por la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea, sus actividades estaban sometidas a la disciplina de las Fuerzas Armadas y bajo el mando jerarquizado de sus superiores, por lo que no tomaba decisiones y sólo cumplía órdenes; estaba a cargo de un equipo de vigilancia y seguimiento de personal de la Fuerza Aérea o quien les señalara el Coronel Cevallos, la unidad funcionaba en forma compartimentada. Además de ese equipo, existía un equipo de detención dirigido por Jorge Cobos. Su grupo estaba formado solamente por civiles, cuyos apodos eran "Luti", el "Negro", "Roni" y otro de nombre Mauricio, desconoce sus nombres verdaderos, funcionaban part-time, sólo se dedicaban al seguimiento cuando eran requeridos por el Coronel Cevallos que era el jefe. La vigilancia consistía en averiguar dónde llegaba o con quiénes se relacionaba una persona y para ello se les entregaba la dirección y fotografía de la persona, no el nombre ni motivo, y el resultado se informaba directamente al Coronel Cevallos. Paralelamente al seguimiento, también participó en actividades operativas de la Fuerza Aérea.

En cuanto a Miguel Rodríguez Gallardo, alias el "Quilaleo", recuerda que fue su primer operativo. Se le detuvo en un barrio al sur de Santiago

cerca de las 08:00 horas y participó todo el equipo de detención a cargo de Jorge Cobos, en el que estaba Gonzalo Hernández de la Fuente, apodado "Yerko", otro de apodo "El Zorro", Emilio Mahias alias "Patán", y como equipo de reacción, participó Roberto Fuentes Morrison y Juan Saavedra Loyola, entre otros. La detención ocurrió en la vía pública, la presenció a una distancia de media cuadra, no recuerda si formaba parte del grupo de reacción, pero está seguro que Cobos lo detuvo y para ello se usó una pistola "taster" (sic) traída especialmente de Estados Unidos por Cevallos para realizar las detenciones, esa pistola lanzaba una especie de dardos que se incrustaban en la persona y tenía unos cables a través de los cuales se aplicaba electricidad. Fue trasladado a una casa de seguridad de la DIFA, no recuerda si al Hangar de Cerrillos o los Nidos, luego estuvo en Remo Cero y desconoce lo que pasó con él, su destino o paradero.

Participó en numerosos operativos, que empezaban a las 22:00 horas y se prolongaban hasta las 05:00 o 06:00 horas, participaban más de 20 personas, todas a cargo de un oficial que la mayoría de la veces era Cevallos y el "Wally".

Alonso Gahona Chávez, alias "Yuri", fue detenido en septiembre u octubre de 1975 por un grupo operativo conformado por Otto Trujillo, Guillermo Bratti y Carol Flores. Se enteró de ello por las propias palabras de Otto Trujillo y tiene entendido que Carol Flores fue reconocido por un testigo. Desconoce los pormenores de su detención, pero lo vio junto a otros detenidos en la casa de Santa Teresa. Por comentarios de terceras personas supo que el detenido falleció en el cuartel a consecuencia de una pulmonía o enfermedad, se apersonaron los jefes, entre los que estaba Cevallos, hubo molestias y por orden de "Wally", Orlando Soto envolvió el cuerpo en nylon, lo sacaron en una camioneta y se lo llevaron para lanzarlo al mar, desconoce mayores antecedentes; esto fue comentado por el personal, especialmente por la molestia de Cevallos. Lo relatado debe estar en conocimiento del oficial de guardia del recinto, que eran los tenientes Sergio Contreras, Luis López, Campos, Matus y Errázuriz, uno de ellos debe haber estado de guardia cuando falleció Gahona Chávez.

Prestando declaración policial a foja 5513, el 3 de marzo de 2007, agrega que dentro del equipo que detuvo a ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo****, comandado por Jorge Cobos Manríquez, estaba Gonzalo Hernández de la Fuente, alias "Yerko", Emilio Mahias del Río, alias "Patán", Hans Geische (sic) y una persona apodada el "Zorro", tiene entendido que*

todos cursaban la carrera de ingeniería. Zúñiga Canales le comentó las circunstancias previas a la detención de la víctima, quien se encontraba caminando en dirección a su trabajo por el sector de avenida Matta y era seguido por los agentes Zúñiga, alias "El Chirola" y Cartagena, alias "El Lalo", él observó cuando fue detenido por el equipo de Cobos, usando unas pistolas eléctricas y gases paralizantes.

A foja 5593, el 4 de septiembre de 2007, agrega que a principios de 1976 a las 05:30 horas, llegó a Remo Cero un helicóptero Puma del Ejército, se encontraba "Wally", Contreras Mejías, López López, un marino y oficiales del Ejército que llegaron junto al helicóptero. Un enfermero o médico del Ejército que tenía una lista, ingresaba a las celdas, les daba un remedio a los detenidos y les señalaba que iban a ser trasladados, lo que le consta porque lo acompañó y les daba agua a los detenidos, no más de 7, entre los que se encontraba el "Quilaleo" **Miguel Rodríguez,** *Humberto Fuentes y no recuerda otros. Los detenidos subieron al helicóptero y salieron con rumbo desconocido, él no subió al helicóptero ni participó directamente en el vuelo, sólo participó gente del Ejército. Asimismo, añade que todo lo que sabe de Alonso Gahona fue de oídas, lo supo por terceras personas, Otto Trujillo podría tener mayores antecedentes ya que era el encargado del recinto "Nido 18".*

En careo de foja 5788, practicada con Gonzalo Hernández de la Fuente el 22 de abril de 2008, reconoce a éste, ya que existían tres grupos, uno de ellos dirigido por Cobos, que se dedicaba a la detención de las personas que se les ordenaba y el señor Hernández participaba en ello; sólo lo vio en el procedimiento de detención del "Quilaleo", operativo en el que también participó. Su apodo era "Yerko", junto a él participó Cobos, que era jefe de grupo, "Patán", una persona de apellido Gesche y un joven apodado "Zorro". No lo volvió a ver, solamente lo vio en cosas administrativas en la DIFA y en muy pocas ocasiones, nunca lo vio en los Nidos. El señor Hernández participó en la detención de "Quilaleo", pero se limitó a entregarlo, una vez detenido, a un grupo de personas que se lo llevaron a un cuartel donde lo iban a interrogar. No lo vio como interrogador. A "Quilaleo" lo detuvieron cuatro personas: Cobos, "Patán", Gonzalo y un cuarto que no está seguro si su apellido era Gesche o su apodo era "Zorro", Hernández le colocó las esposas. Agrega que cuando detenían o seguían a alguien, desconocían la identidad de la persona y el motivo de su detención o seguimiento, sólo cumplían la orden del

Comandante Cevallos, desconocían que la orden fuera ilegal, suponían que era legal.

En careo de foja 5790, de 22 de abril de 2008 con Emilio Mahias del Río, expone que ésta es la persona a quien llamaban "Patán" y pertenecía al grupo de detención liderado por Rodrigo Cobos, participó en la detención del "Quilaleo", no recuerda su participación específica, pero debe haber sido ayudar a Gonzalo a ponerle las esposas, ya que el "Quilaleo" era una persona de gran contextura. A Emilio lo conocen muchos agentes y es probable que lo reconozcan ya que con posterioridad estuvo en "La Firma".

En diligencia de careo de 27 de mayo de 2008, practicada con Hans Gesche Walker a foja 5799, manifiesta que lo reconoce como parte del grupo de Cobos, lo relaciona más con análisis computacionales de informaciones, lo que ocurrió en 1976, tuvo contacto relativo con él en el edificio de la DIFA y en Remo Cero. No lo vio en operativos. No puede afirmar en un cien por ciento la participación de él en la detención de Quilaleo.

A foja 5947, en declaración prestada en causa Rol N° 120.133-C el 30 de septiembre de 2009 -misma que consta a foja 5963-, expone que Remo Cero funcionó aproximadamente desde octubre de 1975 hasta marzo de 1976, conformada por la FACH, Ejército, Marina y Carabineros. El General Ruiz era el Director de la DIFA, después venía el Coronel Cevallos que se fue en noviembre de 1975 y asumió Saavedra, Sergio Contreras, Luis López, el Teniente Matus, el Teniente Errázuriz, Teniente Fuentes Morrison de reserva, "Kiko" Cobos oficial de reserva, el Teniente "Gato" Campos. Suboficiales de guardia "Jerónimo", "Papi" y a Campillay, después en antigüedad seguía Cartagena y Zúñiga.

Reconoce que hubo traslado de detenidos desde Remo Cero, que en febrero de 1976 se les informó que se acabaría Remo Cero y se liberó a muchas personas, otras fueron trasladadas en un helicóptero del Ejército y a otros los ejecutaron en Peldehue; al helicóptero subieron unas 7 personas, entre las que estaba el "Quila", un médico o enfermero del Ejército les inyectaba una sustancia a los detenidos y subían al helicóptero; junto a López trasladó a los detenidos a la enfermería y luego llevados esposados hasta el helicóptero por Wally, "Loquillo" Contreras, "Lolo" Muñoz y Guimpert. López tenía la lista de detenidos que se iban a trasladar en helicóptero, el que despegó sólo con funcionarios del Ejército. Hubo funcionarios del Ejército que participaron activamente en Remo Cero;

nunca vio al General Ruiz ahí pero sí al Comandante Saavedra, quien visitaba el lugar esporádicamente.

En foja 5975, el 26 de noviembre de 2009, reitera que en el episodio del helicóptero estuvo Fuentes, a quien recuerda porque era cojo, y ***Rodríguez Gallardo,*** *de chapa "Quila", a quien recuerda porque tenía buena preparación militar, era grande, andaba con una casaca de cuero y fue el primer detenido de la Fuerza Aérea; en su detención participó el equipo de Cobos, él estuvo en un equipo de reacción, se tomaron muchas medidas de precaución, el Coronel Cevallos preparó el operativo y tomó muchas precauciones. En cuanto a la detención de* ***Alonso Gahona Chávez,*** *de apodo "Yuri", reitera que fue aprehendido por el grupo operativo de Otto Trujillo, Guillermo Bratti y Carol Flores, lo que supo por las propias palabras de Otto Trujillo. En el operativo del helicóptero, recuerda que estuvo Lolo Muñoz, Wally, Guimpert, López y Sergio Contreras, alias "Loquillo"; López tenía la lista con el nombre de los detenidos, con él trasladaron a los detenidos de la celda a la enfermería, que fueron custodiados por Guimpert, "Lolo" Muñoz, "Wally" y Sergio Contreras, puede haber estado Cobos, pero no está seguro, y los llevaron hasta el helicóptero del Ejército que se instaló a unos 60 metros de Remo Cero y nunca paró las turbinas.*

En careo de 26 de noviembre de 2009 con Otto Trujillo Miranda, a foja 5978, ratifica lo señalado respecto a la detención de Alonso Gahona Chávez, Trujillo andaba con Bratti y Juanca, ellos definían a qué persona se detenía y luego lo interrogaban.

En careo con Juan Saavedra Loyola de 2 de diciembre de 2009, a foja 5988, ratifica que éste participó como equipo de reacción en el operativo de detención de ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quilaleo". No veía habitualmente al Coronel Saavedra, recibía órdenes directamente de Contreras o Fuentes. Según sabe, el Coronel Cevallos dirigió directamente la investigación y detención de "Quilaleo".*

A foja 6057, consta careo con Edgar Cevallos Jones de 7 de enero de 2010, reitera lo ya declarado y agrega que la Fuerza Aérea lo tuvo que contratar obligadamente para protegerlo, porque lo andaba buscando la DINA por ser informante o colaborador civil de la Fuerza Aérea. Es efectivo que trabajó con el señor Cevallos desde unos 8 meses antes de ser contratado. En el operativo de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo se tomaron

muchas precauciones, ya que era un tipo muy preparado y peligroso, era muy alto, de cerca de dos metros.

En careo de 30 de julio de 2010 a foja 6425, con Manuel Muñoz Gamboa, indica que "Lolo" Muñoz de Carabineros llevó detenidos del brazo hasta el helicóptero Puma en Remo Cero, entre los detenidos estaba el "Quila". Agrega que en las detenciones de Rodríguez y Gahona no participó gente de Carabineros y la Armada, "Lolo" Muñoz no estaba en esa época.

Asimismo, en careo con Daniel Guimpert Corvalán de 30 de julio de 2010, a foja 6427, dice que éste estuvo en el episodio del helicóptero.

A foja 6767, el 14 de marzo de 2014, reconoce la fotografía posterior de foja 5842 y la de foja 5867-D, como de "Zorro", de apellido Aguirre. Las fotografías de fojas 5859, 5867 y N° 2 de foja 5882 corresponden a Gesche. Las fotografías de fojas 5867-A y 5872 corresponden a Hernández de chapa "Yerko"; las fotografías de fojas 5867-B y 5868 son de "Patán", de nombre Emilio Mahias del Río y la de foja 5882 N° 1 es de Kiko Cobos. Todos fueron civiles que trabajaron en el Comando Conjunto, formaban parte del equipo de Cobos que realizaba detenciones, como la de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, quien para él fue el primer detenido del Comando Conjunto; también trabajaron en el tiempo de La Firma. El grupo que dirigía él estaba compuesto por Luti, Negro, Roni y Mauricio, de quienes ignora nombre, pero eran civiles que le entregó Cevallos y Wally. Indica que conoce a Figari desde chico, eran vecinos y que éste nunca fue civil del Comando Conjunto, que no corresponde al agente "Luti" que menciona.

Ampliando su declaración el 30 de mayo de 2014, a foja 6801, expone estar seguro ciento por ciento que Miguel Ángel Rodríguez Gallardo fue detenido por el equipo de Jorge Cobos y que Hans Gesche integraba ese equipo, pero no puede asegurar completamente que éste hubiera participado en esa detención. Rodríguez Gallardo fue abordado por cuatro personas, dos de frente y dos por la espalda, quienes lo detuvieron. Está cien por ciento seguro que participaron Gonzalo Hernández, alias "Yerko" y Emilio Mahias alias "Patán", el detenido era de contextura maciza y considerado muy peligroso; Cevallos les advirtió que era experto en karate y Hernández y Mahias eran altos. Al momento de la detención, de frente se le arrojó gas a la cara y por detrás se le hizo un disparo con una pistola "taster" (sic) -que son las mismas que actualmente usan los policías norteamericanos- de la que salieron dos cables con dardos con corriente

que se incrustaron en la víctima, cayendo al suelo, resultando una detención impecable que le impidió a la víctima defenderse. Dentro de los cuatro que participaron, está seguro que estaba Cobos, quien le arrojó el gas a la cara, no está seguro quién disparó los dardos, pero sí fue contenido por los más corpulentos y altos que eran Hernández y Mahias. Agrega que no presenció otro operativo de detención del equipo de Cobos, pero le consta que Hans Gesche se juntaba con Cobos como equipo, se conocían entre ellos y tenían amistad, se reunían en la misma oficina de Juan Antonio Ríos N° 6. No puede asegurar ni descartar que Hans Gesche o Aguirre, alias "Zorro", haya sido la cuarta persona que participó en la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, ya que no recuerda que el equipo de Cobos estuviera integrado por alguien más de los ya nombrados. Aguirre, al igual que Hans Gesche, se juntaba con el equipo de Cobos y se reunían en una oficina de Juan Antonio Ríos N° 6 y ambos eran del equipo de Jorge Cobos que formó Edgar Cevallos. Al irse Cevallos, Juan Saavedra Loyola no tenía mucha idea de qué hacer con su equipo y con el de Cobos, le consta la participación en otros operativos de Emilio Mahias, alias "Patán", en La Firma. Juan Saavedra Loyola cambió la forma de operar de la Fuerza Aérea en el Comando Conjunto, no ocupando los dos grupos formados por Cevallos en seguimientos y detenciones, sin perjuicio que siguieron participando en las actividades del Comando Conjunto.

En careo de 30 de mayo de 2014 con Luis Aguirre Leo de foja 6803, explica que éste es de apellido Aguirre y chapa "Zorro", que formó parte del equipo de detención de Jorge Cobos. No puede asegurar que haya tenido participación directa en la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. Agrega que estuvo con él en una operación, no recuerda específicamente cuál pero sí que tuvo lugar a las diez de la noche. Cree que todo el equipo de Cobos eran estudiantes de ingeniería, eran operativos del Comando Conjunto y paralelamente desarrollaban un trabajo en computación para el Comando.

***148.-** Testimonio de Edgar Benjamín Cevallos Jones de fojas 373, 569, 1288, 1945, 5515, 5517, 5603, 5684, 6053, 6055, 6057, 6070, 6073, 6075, 6076 y 6115. En foja 373, el 15 de marzo de 1989, expresa que se desempeñó en la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea durante cuatro meses y su trabajo consistió en el análisis de la documentación recopilada durante el funcionamiento de los Tribunales en Tiempo de Guerra de la Fuerza Aérea. No recuerda a Guillermo Bratti ni a*

Carol Flores como personas con las que trabajó ni reconoce sus fotografías; lo mismo ocurre con Alonso Fernando Gahona Chávez. Nunca supo que se le apodara "Inspector Cabezas", tuvo conocimiento de eso por la Revista Cauce. No conoce a Adolfo Palma Ramírez. No recuerda el nombre ni la foto que se le exhibe (que corresponde a Andrés Valenzuela Morales), señalando que en la Dirección de Inteligencia trabajaban más de cien personas y a la fecha, hace trece años y medio que dejó de trabajar en esa Dirección, agregando que es falso lo que dice Valenzuela en la publicación de la Revista Cauce, como todos los aspectos negativos que menciona de su pasar por la Academia de Guerra, indicando que le parece que esa persona padece de una mitomanía. En cuanto a Roberto Fuentes Morrison, refiere que fue un oficial subalterno que dependía del mismo jefe que él; mientras funcionaron los tribunales en tiempo de guerra, ocasionalmente estuvo bajo sus órdenes para cumplir diligencias dispuestas por esos tribunales, que consistían en allanamientos o detenciones de personas relacionadas con la infiltración en la Fuerza Aérea y aparatos militares de los partidos de extrema izquierda.

A foja 569, en declaración prestada el 18 de diciembre de 1985 en causa Rol N° 2-77, manifiesta que la prensa ha dicho que su sobrenombre es "Inspector Cabezas", que trabajó en las investigaciones que se hacían en las Fiscalías de Aviación en la Academia de Guerra y luego se desempeñó en la DIFA desde fines de 1974 o comienzos del año siguiente. En las fiscalías, su función era proveer el material que requerían en sus procesos, o sea, detenidos, armamento, documentos, vehículos y demás especies incautadas a los arrestados, interrogar a los detenidos previo a la declaración judicial, analizar la documentación para determinar la orgánica de los partidos que constituían una amenaza armada y sus relaciones. Allanó casas y otros recintos particulares. Le correspondió trabajar principalmente el MIR.

En la DIFA, se dedicó a ordenar la copiosa documentación y antecedentes que se habían recogido en los procesos de la fiscalía. Indica que no se tomaba medida alguna respecto de las personas detectadas como participantes de esos movimientos, lo que no le gustaba, pero se había dictado una reglamentación que centralizó en la DINA todas las acciones contra el extremismo; él sabía que periódicamente se reunían sus jefes y supone que la enviaban información a la DINA. Estuvo en la DIFA hasta aproximadamente el mes de octubre de 1975, fecha en la que pasó

al Comando de Personal de la Institución para partir a China en noviembre del mismo año.

Expresa que la Comunidad de Inteligencia no es algo definible y que él no la conoce como un órgano de las Fuerzas Armadas, existe un edificio en calle del Río con la Alameda, donde funcionaban otros servicios de inteligencia, recuerda al de la Armada y él habló con sus funcionarios. La DIFA funcionaba en el 5° piso y en otro piso. No recuerda haber oído de la existencia del D.E.I.C. ni del Comando Conjunto.

Respecto a la relación entre DIFA y DINA, señala que no hubo una relación directa, a título personal tuvo conversaciones con miembros de la DINA sobre las tareas propias de cada uno. En la DIFA, el jefe del organismo era el General Ruiz, de quien dependían los coroneles Otaíza y Linares. Su jefe directo era el Coronel Otaíza, quien luego de fallecer fue reemplazado por Linares. Trabajaba solo y existía bastante "compartimentaje"; tuvo poca relación con el General Enrique Ruiz Bunger, sus órdenes le llegaban a través de su jefe directo. Conoció a Roberto Fuentes Morrison a mediados de 1974 y a veces se lo asignaban en la fiscalía para practicar allanamientos y demás labores que describió, la parece que pasó a la DIFA porque lo vio allí. Indica que en la DIFA no había diligencias u operativos, no recuerda haber detenido personas en ese periodo.

No conoce a Luis César Palma Ramírez, Manuel Agustín Muñoz Gamboa, Otto Trujillo Miranda, Daniel Guimpert, Carol Flores Castillo, a un tal "Juanca", Guillermo Bratti Cornejo, Jorge Cobo Manríquez, René Basoa, ni a Andrés Valenzuela; de Miguel Estay Reyno, señala conocer a un Coronel Estay de la Aviación y no recuerda haber trabajado con un comandante de apellido Campos. Indica que en la DIFA trabajaba un teniente de apellido Pimentel como ayudante del General Enrique Ruiz; preguntado por Juan Saavedra Loyola, dice que conoció a un Coronel Saavedra, pero no lo vio en los servicios de inteligencia, lo mismo responde sobre Mario Viveros Ávila. No recuerda si conoce a Alejandro Forero, Bernel Badilla Grillo, Sergio Barra, Julio Corbalán Castilla, Miguel Krassnoff ni a Fernando Adrián Laureani. No recuerda conocer a Jorge Arnaldo Barraza, Nelson Roberto Cortés, a un tal "Sambra", "Yoyopulos", "Lalo", "Patricio", "Chirola", "Satín", "Luti", "Yerko", "Larry", "Gato", "Jaime", "Loquillo", "Copete", "Pochy o Pachy", "Chago" ni a "Ricardo" o "Richard".

Manifiesta que en la Academia de Guerra Aérea se mantuvo gente detenida, se les detenía siempre con orden judicial. No sabe de detenidos en la Base Aérea El Bosque, en el aeropuerto Los Cerrillos ni en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina. Indica que no conoció, durante su trabajo en la DIFA, lugares donde se mantuvieran detenidos de los Servicios de Inteligencia de la FACH; cuando se retiraron de la Academia de Guerra, los detenidos fueron llevados a una casa que consiguió el Coronel Otaíza en avenida Apoquindo, recinto que fue autorizado por el Tribunal de Aviación. Consultado sobre el inmueble ubicado en calle Perú N° 9053, señala un allanamiento al domicilio de un jefe de la Comisión Política del MIR, pero no recuerda si la Institución usó la casa con posterioridad. No recuerda la existencia de recintos de la FACH en las calles Santa Teresa cerca de la Gran Avenida José Miguel Carrera ni en calle Bellavista.

Preguntado si participó en la detención de Carol Flores Castillo, responde que no sabe porque no lo ubica; otro tanto responde respecto a varios nombres, entre ellos, ***Miguel Ángel Rodríguez.*** *A continuación, procede a reconocer o no, varias personas, de las que sólo hay constancia de la foja en que aparece la fotografía, no pudiendo saber de quién se trata.*

En cuanto a las menciones de él que hace Andrés Valenzuela, indica que debe corresponder a la visión que Valenzuela se formó del equipo con el que le tocó trabajar en la AGA, pero no puede tomarse como una opinión autorizada respecto del organigrama en la AGA. Puede que él haya sido el oficial más antiguo que visitaba el recinto de Apoquindo. No recuerda ni cree haber firmado los letreros a que alude Valenzuela, que es cierto que se trasladaron a un edificio que queda en la esquina de Alameda y una calle pequeña más debajo de Santa Rosa; no tiene noción de haber detenido a un "Lito" Bratti que según Valenzuela, habría sido su agente preferido; no tiene agentes preferidos y trabaja igual con todo el mundo.

Expresa que ellos recomendaban en el proceso, normalmente lo que aconsejó fue autorizado por el Fiscal; respecto a la aplicación de tortura psicológica, depende de lo que se entienda por tal, ya que él aplicó psicología en los interrogatorios, pero nadie le podrá imputar jamás el haber aprehendido a familiares suyos ni haberlos amenazado en tal sentido.

Añade que al efectuar operativos, utilizaban unos "Handy Talkies" para comunicarse o coordinarse. No recuerda haber encomendado a un funcionario de la DIFA la obtención del pasaporte con el que viajó a China en 1975. Expresa que no es efectivo que hubiera remunerado de su bolsillo a quienes informaban de la existencia de algún entierro de armamento. Ignora quién lo reemplazó cuando dejó la DIFA, incluso no sabe si fue necesario que se le reemplazara, ya que él ya había hecho su trabajo.

A foja 1288, el 11 de abril de 2000, indica que reconoce la fotografía de Carol Flores, lo vio algunas veces en su oficina de la DIFA, iba con Guillermo Bratti Cornejo, Carol era informante del Partido Comunista y le llevaba antecedentes. En cuanto a cómo llegó a ser informante, sabe que Bratti lo llevó a su oficina porque Carol sabía mucho del Partido Comunista sobre las personas que trabajaban en el equipo militar del PC y quiénes manejaban armamentos e inteligencia; Carol les proporcionaba esa información, el objetivo fundamental de Inteligencia era recopilar esos datos y saber quién era el adversario, de esa forma ubicaban el armamento pero no detenían gente. A través de la información de Carol y otros informantes, calcularon que había 15.000 AKA en Santiago y pudieron ubicar dos lugares donde estaban escondidas, en ese procedimiento la DINA efectuó los allanamientos y recuperó las armas, desconoce si hubo detenidos. Guillermo Bratti Cornejo no dependió de la DIFA; era un cabo de la FACH que trabajaba para Inteligencia en la unidad de El Bosque o Cerrillos, no recuerda si Bratti y Carol trabajaban con un tercer hombre. Todo eso ocurrió en 1975.

En esa época trabajó para la DIFA Roberto Fuentes Morrison, quien ingresó en 1973 como subteniente a la FACH, era operativo, participaba en allanamientos y detenciones en la época de las fiscalías en tiempos de guerra y con orden judicial, entre los años 1973 y mediados de 1975, fecha en que se terminaron los tribunales de guerra y fueron enviados a la DIFA, donde no se podía allanar ni detener. Narra que su jefe directo era el Coronel Sergio Linares, la máxima autoridad era el General Ruiz, había un ayudante Pimentel, también trabajaba en la DIFA Fuentes Morrison; no conoce a Manuel Muñoz.

Indica que previo a 1975, mientras estuvo en la fiscalía en tiempo de guerra, reunió información sobre los partidos que estaban en el área de armamento, ese material lo llevó a la DIFA y lo complementó con las informaciones de Carol Flores; llegaba a su oficina cuando le pedía que

asistiera y cuando tenía un antecedente nuevo que agregar. No conoce a Otto Trujillo. No conoció a Andrés Antonio Valenzuela Morales, pero Fuentes Morrison le dijo que había trabajado con él en la DIFA, pero con Fuentes, no con él; Fuentes negó que fuera cierto lo que señalaba Valenzuela, le explicó que era mozo y que había inventado todo lo que salía en los diarios. Nunca le han llamado "Comandante Cabezas", no supo de la existencia del Comando Conjunto, de Nido 18 o Nido 20.

No sabe nada sobre la detención de Alonso Gahona Chávez, no reconoce a la persona que aparece en la fotografía de foja 162 vuelta, le parece raro que se le pregunte por esa persona, ya que en general se detenía a personas que tuvieran algo que ver y es raro que tuviera algo que ver un basurero. En relación a la detención de Alonso Gahona Chávez, ya fue interrogado por el Ministro Cerda y amnistiado.

No conoce a Fernando Zúñiga Canales ni a Eduardo Cartagena Maldonado; conoce a Luis César Palma, trabajaba en los tribunales en tiempo de guerra, no está seguro si trabajó en la DIFA. No recuerda cómo llegó por primera vez Carol a su oficina, seguramente lo llevó Bratti; Carol no fue funcionario de la FACH, sólo un informante y la FACH no le pagaba por sus informaciones; no le supo sobrenombre. No sabe nada sobre la muerte de Carol y Bratti, pero no cree que las Fuerzas Armadas tuvieran interés de deshacerse de informantes tan útiles, el PC tendría más interés en sus muertes.

Declarando en causa Rol N° 25.530 del 25° Juzgado del Crimen de Santiago el 5 de octubre de 1999, que consta a foja 1945 -que se reproduce también a foja 2868-, indica que no tiene idea de la existencia del llamado Comando Conjunto. Sabe que a Colina eran enviados los integrantes de la Fuerza Aérea que cometían una falta, pero ignora que sirviera de cárcel para personas civiles. Conoció a Roberto Fuentes Morrison en la Academia de Guerra Aérea, se lo asignaban para cumplir distintas diligencias de órdenes emanadas de un juzgado en tiempos de guerra; César Palma Ramírez, al igual que Cobos, era un civil que estaba en la Academia de Guerra Aérea y le puede haber sido asignado para el cumplimiento de una orden del Tribunal, que podía ser una detención. Le suenan los nombres de Otto Trujillo Miranda y Miguel Estay Reyno, pero no los ubica. Durante su permanencia en la DIFA, que duró como tres o cuatro meses, su superior era el General Ruiz Bunger, de quien recibía órdenes; el otro coronel que dependía del General Ruiz Bunger era Sergio Linares, que

estaba a cargo de inteligencia exterior, de evaluar los posibles conflictos que podían comprometer a Chile y él se desempeñaba en inteligencia interna, en evaluar los posibles conflictos internos que pudieran afectar a la Fuerza Aérea de Chile, chilenos y extranjeros que pudieran levantarse en armas, etc.

Todas las detenciones en las que participó derivaban de su permanencia en el Juzgado de Aviación en tiempos de guerra emitidas por el juez competente, que en ese tiempo era el Coronel Otaíza y el tribunal funcionaba en la Academia de Guerra Aérea. No recuerda haber detenido a nadie mientras estuvo en la DIFA. Fuentes Morrison trabajaba en la DIFA, pero no recuerda su función específica ni su superior jerárquico; a él, como jefe de Inteligencia le rendían algunos informes especiales relativos a la marcha de la Dirección, pero en ningún caso estaba dentro de sus facultades la detención de personas.

En entrevista policial de foja 5515, de 18 de abril de 2007, refiere que a principios de 1975 se trasladaron a una casa ubicada en Apoquindo, donde estuvieron hasta el mes de agosto y se trasladaron a dos casas que se habían requisado al MIR, una en el paradero 20 de Gran Avenida y en avenida Perú, lugar donde se mantenían detenidos de la Academia de Guerra, unas diez personas. Para los seguimientos y detenciones, organizó y dotó de medios tecnológicos, como cámaras fotográficas, radios del tipo "handie" y vestuario, a un equipo compuesto por varias personas, todos civiles, para lo que ordenó a Fuentes Morrison que los reclutara, ahí llegó Jorge Cobos y César Palma; ellos sólo efectuaban el seguimiento sin llegar a concretarse la detención, según las instrucciones del Coronel Otaíza. Trabajó junto a otros oficiales, como Sergio Contreras y Luis López López, a cargo de la guardia y seguridad de los recintos en que estuvieron, junto con la custodia de los detenidos que mantenían en esos lugares, es decir "Nido 18" y "Nido 20". En foja 5517, agrega a Matus como otro de los oficiales que realizó servicios de guardia en los recintos Nidos 18 y 20 y que en el cuartel de Gran Avenida hubo bastante más detenidos que lo señalado por él anteriormente.

A foja 5603, el 12 de septiembre de 2007, ratifica íntegramente sus declaraciones extrajudiciales y expresa que las operaciones de seguimientos e investigaciones eran realizadas por suboficiales y personal de civil, recuerda a Palma Ramírez, cree que también participaba Cobos Manríquez, quienes cumplían funciones de seguimiento de personas

vinculadas al Partido Comunista, no recuerda ningún nombre. Los seguimientos se hacían con dos o tres vehículos que trasladaban a unas 8 personas y se posicionaban de tal forma que no perdían a la persona seguida, iba una persona adelante y otra atrás, además, en los vehículos había gran cantidad de ropa de distintos colores para cambiarse, los que iban delante de la persona seguida usaban unos anteojos adaptados con espejos para ver hacia atrás, por lo que casi nunca se perdía de vista a la persona seguida; cuando se seguía en algún microbús, se subía uno en una cuadra y se bajaba a la siguiente o en un restaurant entraban por una puerta y salían por otra. Para individualizar a las personas vinculadas al PC, investigaban el punto de encuentro y lo fotografiaban, las fotografías eran revisadas por un detenido del PC que colaboró con la DIFA, él señalaba de quiénes se trataba, sus funciones al interior del PC y su importancia, ese sujeto fue posteriormente muerto, cree que por partidarios del PC. Siguiendo a esas personas identificadas por el informante, se podían seguir y chequear sus puntos y con ello se identificaban nuevos integrantes del PC.

Indica que en agosto de 1975 Jorge Cobos desarrollaba labores operativas en la DIFA, seguimientos e investigaciones junto a otros civiles, dependía directamente de él. No tiene ningún antecedente respecto a las detenciones de Miguel Rodríguez Gallardo, alias "Quilaleo" y Alonso Gahona Chávez, alias "El Yuri".

En careo de 26 de diciembre de 2007, a foja 5684, con Jorge Cobos Manríquez, dice conocerlo, pero tiene mala memoria, Cobos Manríquez dependía de él y en agosto de 1975 desarrollaba funciones operativas para la DIFA, como seguimientos e investigaciones, pero no puede asegurar que efectuara detenciones o interrogatorios.

En careo de 7 de enero de 2010, con Juan Saavedra Loyola a foja 6053, indica no recordar lo dicho por Saavedra y le parece que no es posible, ya que no tenía autoridad para detener a nadie, sin embargo el señor Saavedra dice cosas que eran ciertas, como que tenían elementos eléctricos para detener gente. No conoce ni recuerda el nombre de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, alias "Quilaleo" ni una reunión celebrada con el señor Saavedra el 27 de agosto de 1975 para planear la detención del día 28. Él tenía el mando sobre Roberto Fuentes Morrison. No le parece cierto lo dicho por Saavedra, ya que en esa época se iba a ir al extranjero y estaba preocupado de sus cosas.

En careo de 7 de enero de 2010 de foja 6055, con Sergio Contreras Mejías, recuerda lo dicho por éste, hubo una persona muerta producto de un resfriado por haber quedado bajo la ducha, pero no recuerda su nombre. No es cierto que le haya llamado fuertemente la atención a Juan Luis López por el descuido que había ocurrido, ya que él estaba a cargo del recinto Nido 20. No recuerda si el hecho fue informado a la Fiscalía, pero sí recuerda que ordenó que el muerto fuera trasladado a la morgue y le informó al General Ruiz vía telefónica o personalmente, de eso está seguro porque no había nada que esconderle al jefe.

A foja 6057, consta careo practicada con César Palma Ramírez el 7 de enero de 2010, en que señala que César Palma estaba a su mando en agosto de 1975, fecha en que fue contratado por la FACH aunque ya llevaba unos 4 meses trabajando con ellos en la Fiscalía de Aviación y en la DIFA. No recuerda la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. La gente que detuvo fue enviada a los Nidos, por lo que si él fue llevado a un hangar, eso le corresponde a El Bosque o Cerrillos. Supo que Remo Cero se construyó en Colina, pero nunca lo ocupó ni visitó.

A continuación, en testimonio de 14 de enero de 2010 de foja 6070, indica que hubo personas del Partido Comunista o del MIR que cooperaron con la Fuerza Aérea, cuyos nombres no recuerda, el que valía más fue una persona que mataron junto a un suboficial de la Fuerza Aérea, a quienes mataron por haberse pasado a la DINA. El Coronel Saavedra mintió, ya que el 28 de agosto de 1975 no estaba a cargo de él.

En foja 6071 consta careo de 14 de enero de 2010 con Fernando Zúñiga Canales, donde reitera no recordar nada del detenido Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. En la misma fecha, en careo de foja 6073 con Eduardo Cartagena Maldonado, indica no recordar lo señalado por éste, pero es muy posible que fuera así ya que el señor Cartagena trabajaba bajo sus órdenes en un grupo encargado de las detenciones. No recuerda nada del detenido Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, le llama la atención que haya sido enviado detenido a Cerrillos, ya que él nunca mandó a nadie para allá.

En careo de foja 6075, de 14 de enero de 2010, con Freddy Ruiz Bunger, reitera recordar a una persona muerta en Nido 20 producto de un resfriado por haber quedado bajo la ducha. Ordenó que fuera trasladado a la morgue e informó al General Ruiz.

A foja 6076, en careo de 14 de enero de 2010 con Juan Luis López López, reitera recordar a una persona muerta en Nido 20 producto de un

resfriado por haber quedado bajo la ducha. Producto de eso, le llamó fuertemente la atención a Juan Luis López López, quien estaba a cargo de Nido 20, por el descuido en que había incurrido. No recuerda que el señor López le hubiera representado las precarias condiciones en que se encontraban los detenidos, hasta donde supo, habían máximo 10 detenidos, esto porque iba ocasionalmente al lugar; su centro de operaciones era su oficina de calle Nataniel con Alameda, en un departamento de la Fuerza Aérea y sólo concurría a Nido 20 cuando lo llamaban por algún problema. No recuerda ninguna persona de apellido Gahona.

Declarando el 7 de septiembre de 2009, en autos Rol N° 25-2009-VE, cuya copia consta a foja 6115, refiere que el General Gutiérrez de la Fuerza Aérea le ordenó trabajar con él, el objeto era eliminar la infiltración política hacia la Fuerza Aérea, en lo que se desempeñó hasta agosto de 1975, de ahí pasó a la DIFA. Se ocuparon como casas de seguridad inmuebles solicitados para ese uso al gobierno, una casa en avenida Perú en la comuna de La Florida que había pertenecido a la Comisión Política del MIR. Le costaba controlar a Fuentes Morrison que trabajaba bajo sus órdenes. Dos suboficiales, entre los que estaba Bratti, le llevaron a dos detenidos, uno de ellos Carol Flores, militante comunista que cooperó con la investigación; su forma de trabajo era seguir a una persona determinada, labor cumplida por 15 o 20 funcionarios, usando tecnología para comunicaciones y visión y vehículos; en octubre de 1975 se fue a estudiar a China, donde estuvo un año y medio.

149.- *Atestado de Freddy Enrique Ruiz Bunger de fojas 580, 1787, 1798, 2110, 3372 y 6050. Prestando declaración indagatoria en causa Rol N° 2-77 el 7 de enero de 1986, a foja 580, indica que entre los más íntimos, se le conoce con el apodo de "Keko". Fue jefe de la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea, DIFA; sabía lo que hacían sus dependientes, pero sólo respecto de los jefes de departamento, que estaban directamente bajo su mando; él era responsable de todo lo que podía pasar en la DIFA, jefatura que asumió los primeros días de febrero de 1975, fue el primer Director de Inteligencia de la FACH; antes hubo un Departamento de Inteligencia, pero no recuerda a sus funcionarios. Cuando se creó la DIFA, carecía de estructura orgánica, se delinearon dos áreas: la externa o propiamente de Inteligencia, cuyo jefe fue Sergio Linares Urzúa, y la interna, a cargo del Coronel Horacio Otaíza López, que murió en un*

accidente de aviación y fue reemplazado entre julio y septiembre de 1975 por un comandante de apellido Quiros, y se encargaba de las investigaciones relativas al personal de la FACH. Cuando dejó la Dirección en diciembre de 1976, se mantenían en esas funciones Linares y Quiros.

Explica que de Sergio Linares, dependía el Comandante Juan Saavedra, quien se desempeñaba tanto en el área externa como interna, se ocupaba del análisis de los potenciales enemigos, de los datos de historia del personal o D.H.P., de la logística y de la mantención de vehículos. En el área interna, Roberto Fuentes Morrison dependía de Otaíza y luego Quiros. Había 6 o 7 oficiales que integraban el área externa de la DIFA, de cada uno dependía un número indeterminado de suboficiales; en cuanto a la función propia de cada sección, indica no poder revelarla por ser secreto, es decir, "son cosas nuestras".

El área interna estaba estructurada de hecho por 7 secciones: la de oficiales, suboficiales, cadetes, alumnos, empleados civiles, Dirección de Aeronáutica; el número de personas que trabajaba en cada sección era determinado por la institución y las funciones asignadas por el jefe de la respectiva sección. Él conocía ese trabajo sólo a través de Otaíza o Quiros, también de Saavedra, y muy pocas veces a través de Fuentes.
Además, la DIFA contaba con un departamento administrativo a cargo del Teniente Pimentel, de quien dependían los escribientes que pertenecían a la Fuerza Aérea.

La finalidad u objetivo específico de la DIFA era "la seguridad", todo lo concerniente a lo que rodea a la institución, sin proporcionar mayor información por ser reservada. Como jefe de la DIFA, debía mantener informado al mando de todo lo concerniente al área de Inteligencia, o sea, lo relativo al peligro exterior, a la posible infiltración del personal por ideologías extrañas y al control de los agregados aéreos; les preocupaba el Partido Comunista, por ello el establecimiento del D.H.P. Se reunía diariamente con los jefes de áreas, quienes le traspasaban la información que recogía cada sección y él la transmitía semanal o quincenalmente al Consejo de Generales. Dependía directamente del Estado Mayor de la Fuerza Aérea, pero muchas veces se entendió directamente con el Comandante en Jefe, por la naturaleza misma de la DIFA.

Indica que la DIFA no tuvo tareas relacionadas con las fiscalías de aviación, pero el Coronel Edgar Cevallos Jones se quedó en la DIFA realizando análisis de documentación recogida en el periodo de las

Fiscalías de la AGA. Cevallos se fue a mediados de 1975 y no volvió a la DIFA. Roberto Fuentes Morrison trabajaba en los D.H.P. y en la infiltración comunista de su gente, le decían "Wally" y dependía del jefe de la Sección Suboficiales que se encargaba de los D.H.P. El trabajo del D.H.P. consistía en averiguar todo lo relacionado con el individuo, parentesco, amistades, ideas, costumbres, círculos de relaciones, etc., lo que llevó a que muchos tuvieran que abandonar la FACH por desempeñarse en ambientes o cultura inconvenientes para la institución en ese periodo. La sección de Suboficiales se encargaba de contener la posible penetración de la extremo izquierda en los funcionarios de la Fuerza Aérea, como el Partido Comunista, MAPU, MIR, y otros; para cumplir esa misión, la DIFA debía obtener información y él como jefe no se ocupaba del detalle, sino que tomaba conocimiento en las reuniones diarias de los lineamientos generales, como instruir y orientar acerca de la institución, sector o grupo en el que debía concentrarse la recopilación de antecedentes. Podían detectar la existencia de alguna célula partidaria prohibida por la ley y que no estuviera afectando directamente a la FACH y comunicaban de eso a la DINA, por orden expresa del Presidente de la República, comunicada a las Comandancias en Jefe por oficios de Interior y de Defensa Nacional, ello concernía exclusivamente a la DINA. Ese oficio, que recibió en agosto o septiembre de 1975, decía que en caso de detectarse a un miembro de la institución infiltrado, debía darse cuenta a la DINA, reconoce que eso no lo cumplió, ya que la DIFA detenía al funcionario infiltrado, pero no al extremista ajeno a la institución, sino que se daba cuenta a la DINA.

Expresa que Juan Saavedra le pasaba los D.H.P., estaba encargado del análisis del área norte de la situación de inteligencia –lo que se refiere a las dificultades que tenía en ese entonces la nación con la República del Perú–, de la logística y los vehículos. Fuentes Morrison trabajaba más que nada en la calle contactando gente o buscando información. Germán Pimentel se desempeñaba como ayudante, lo acompañaba, se encargaba del ceremonial y el protocolo. Horacio Otaíza velaba por la Contrainteligencia, concepto que comprende todo aquello que pueda atentar contra la institución y, principalmente, la penetración política. No conoce a Luis César Palma, ni reconoce a un tal "Fifo"; no sabe quién es Jorge Cobos Manríquez.

El término "Comunidad de Inteligencia" corresponde a las direcciones de inteligencia de las ramas de las Fuerzas Armadas y de Carabineros que

funcionaban en un mismo edificio de la calle Juan Antonio Ríos N° 6 en la fecha en que era Director de la DIFA; la comunidad no obedece a algo orgánico institucional, se dio por la reunión física de los grupos de inteligencia. Siempre se desempeñó en ese edificio, en el sexto piso, ahí tenían su oficina los jefes de área, los oficiales y suboficiales, salvo electrónica –transmisión, recepción y reparación de radios de vehículos–, que la tenía en el quinto piso. En el primer piso no había oficinas, en el segundo estaba el Servicio de Inteligencia Naval (SIN), en el tercer y cuarto piso estaba la Dirección de Inteligencia del Ejército y la Armada, en el quinto también había algo del Ejército y en el séptimo estaba la Dirección de Inteligencia de Carabineros (DICAR); en el octavo había un casino y terrazas, donde se servía almuerzo, pero él almorzaba con los generales en el Ministerio de Defensa. La Comunidad de Inteligencia no significó nunca la realización de labores conjuntas entre las distintas ramas de Inteligencia; a nivel de los jefes de área o sección, indica que "veo muy difícil, porque se habría filtrado o se habría sabido; yo creo que yo lo habría sabido personalmente porque la gente que trabajó conmigo fue muy leal, de manera que me habrían dado a conocer una cosa de esa trascendencia" (sic); agrega que los oficiales encargados de secciones trabajaban fuera muchas veces y no puede descartar absolutamente que en esas labores no se hayan relacionado con gente de otra dirección de inteligencia, pero por lo general, estaba al tanto de lo que se hacía y para ello no era necesario que se actuara conjuntamente con otro cuerpo de inteligencia, lo que le hace difícil aceptar el funcionamiento de una comunidad operativa. Durante su jefatura, el Director del SIN era el Capitán de navío Sergio Barra Von Kretschmann, de la Dirección de Inteligencia del Ejército fueron Odlanier Mena y Héctor Orozco y del DICAR no recuerda el nombre del general; se reunían cada 10 o 15 días en el mismo edificio de la comunidad para encarar temas propios de inteligencia, cada institución daba cuenta de lo que había obtenido en esos días, pero restringido a la inteligencia, no tocaban temas de contrainteligencia.

No sabe lo que es el DEIC ni el Comando Conjunto Antisubversivo, tampoco sabe en qué consiste o si existe un Destacamento de Inteligencia Conjunto. En su época no hubo relaciones entre la DIFA y DINA, el jefe de contrainteligencia avisaba a la DINA por teléfono la existencia de un individuo cuya detención era conveniente para que se encargara de esa persona; nunca se comunicó con la DINA ni enviaron comunicaciones

escritas a ese organismo; no recuerda que la DINA haya puesto a su disposición a sujetos detenidos por ella. No sabe con quién debía comunicarse el jefe del área de Contrainteligencia cuando avisaba telefónicamente a la DINA. No conoció a miembros de las Direcciones de Inteligencia de otras ramas armadas en el edificio de Juan Antonio Ríos Nº 6, ubicaba los nombres de quienes tuvieron los roles máximos en los otros servicios de inteligencia.

No conoce a Carol Flores Castillo ni a un tal Juanca. Escuchó hablar de Otto Trujillo pero "nunca lo vi, nunca lo conocí, nunca tuve nada que ver con él". Valenzuela es un desertor de la Fuerza Aérea, un soldado cuyas declaraciones motivaron una publicación de la revista Análisis, leyó el artículo muy por encima y ya no recuerda lo que aseveraba. Insiste en que no se relacionaba con los funcionarios que no eran los jefes de áreas, por lo que es imposible que haya conocido a la tropa. No sabe quién es Guillermo Bratti o un tal "Lito" o "Pelao", Daniel Guimpert, Alejandro Forero, "Lalo", "Chirola", "Tito", "Patán", "Luti", "Yerko", "Pochy o Pachy", Miguel Estay, René Basoa.

A pesar de ser jefe de la DIFA, no le interesaban los métodos sino los resultados; no tenía por qué saber cómo se conseguía lo que se quería. Consultado si le era indiferente que para obtener los resultados se utilizaran medios ilícitos, incluso muertes, señala que para eso hay otros métodos, como parentesco, amistades, influencias, sin que sea necesario o indispensable usar medios ilícitos y menos la muerte, y no tenía por qué imponerse de ese aspecto de la labor funcionaria de sus dependientes. Reitera ser responsable de los actos de sus dependientes y añade que confiaba en las actuaciones de los miembros del organismo.

No conoce a Manuel Agustín Muñoz Gamboa, Bernel Badilla, Julio Corbalán, Miguel Krassnoff, Fernando Adrián Laureani, Marcia Alejandra Merino, Marcelo Luis Moren Brito, Rubén Samuel Romero, Vianel Valdivieso, Osvaldo Romo, Pola Vial Errázuriz, Rolf Gonzalo Wenderoth. No sabe lo que significa "Remo Cero", "Nido 18", "Nido 20", La Firma ni el cuartel dos. A los recluidos de la FACH por motivo de las labores de contrainteligencia se les mantenía en un centro de detención que había en Colina para esos efectos, cuya ubicación no puede precisar por no haber estado ahí. Tiene la certeza que a la época en que asumió la jefatura de la DIFA no quedaba ningún detenido en la Academia de Guerra Aérea, que ellos no habrían tenido nada que ver con la posibilidad de traslado de detenidos hasta un inmueble

ubicado en avenida Apoquindo con Carmencita; la Base Aérea El Bosque no sirvió de lugar de reclusión, ni las instalaciones que tenía la FACH en el aeropuerto de Cerrillos. No conoce ningún recinto de la FACH denominado "La Prevención". El personal de la DIFA residía en sus propios domicilios, carecían de casinos para proporcionarles alojamiento; no conoció en calle Bellavista ni en otra, inmuebles que cumplieran esa función. Expone que no tuvieron necesidad de llevar detenidos a un cuartel de la DINA porque no efectuaban los arrestos que por instrucciones presidenciales incumbían a la Dirección de Inteligencia Nacional.

Expresa que no participó en el secuestro de Carlos Humberto Contreras Maluje, que como jefe de la DIFA usó un Chevelle de color café claro, del año 67 o 68 con patente de la FACH y un Fiat 1500 de color celeste del año 67 o 68, no recuerda la patente y manifiesta que pudo haber sido modelo 125 en lugar de 1500.

Nunca estuvo ni conoció el cuartel de la Dirección de Inteligencia de Carabineros, ni en alguno ubicado en calle Dieciocho, edificio del ex diario Clarín. No le dice nada el nombre ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.***

A foja 1787, el 23 de octubre de 2001 -misma que rola a foja 2636 y siguientes-, relata que la creación de la DIFA fue ordenada por el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, Gustavo Leigh Guzmán, y obedeció a la preocupación de la institución por tener un control de la parte interna y externa de ésta; externa en relación a los demás países, e interna relativa a la infiltración política o subversiva que estaba ocurriendo en la Fuerza Aérea. Luego, sus funciones se extendieron a la investigación y control de los elementos subversivos y terroristas existentes en 1975; la gente que ya trabajaba en Contrainteligencia fue usada para esas nuevas labores. Les interesaba investigar y detectar las actividades del MIR y del Partido Comunista.

La DIFA fue estructurada por él, el personal que trabajó bajo su dependencia fue asignado por la Dirección de Personal. Orgánicamente dependía del Estado Mayor, cuyo jefe era José Berdichwsky; no obstante la dependencia, él recibía las órdenes directamente del Comandante en Jefe. Señala que de él dependía directamente el jefe del área de Inteligencia, Coronel Sergio Linares Urzúa, y de Contrainteligencia, Coronel Horacio Otaíza López; esos jefes transmitían las órdenes a su propia gente, órdenes que impartía directamente él, que recibía del Estado Mayor o de la Comandancia en Jefe. Frente a las noticias aportadas por sus informantes,

él daba la orden de investigar a Contrainteligencia y ésta a los grupos operativos, ellos decidían la fecha de la operación, los allanamientos, detenciones; era informado del resultado de las operaciones, pero de las detenciones de personas fue informado en ciertas ocasiones, lo relacionado con los detenidos era manejado por Linares y Otaíza. De Otaíza recuerda que dependía Fuentes Morrison conocido como "El Wally" y un comandante de escuadrilla de apellido Hidalgo; de Sergio Linares dependía el Comandante Juan Saavedra, Pimentel; todos ellos tenían gente a su cargo. Wally no tenía ninguna relación de dependencia con él, de sus acciones debía dar cuenta a Otaíza y a Linares. Dentro de la estructura de la DIFA había personal militar y no militar.

La DIFA funcionaba en Juan Antonio Ríos N° 6, sexto piso, compartían el edificio con las unidades de inteligencia de las distintas ramas de las fuerzas armadas. No había operaciones conjuntas entre los servicios de inteligencia, pero sí se reunían los jefes de servicio para intercambiar información de inteligencia. Expresa que pudo ocurrir en niveles inferiores la realización de acciones operativas que involucraran a la Fuerza Aérea con otras ramas de las Fuerzas Armadas; él no se enteró de tales acciones y Linares y Otaíza se lo habrían comunicado de haberlo sabido. No recuerda a un Comandante Campos, Jorge Cobos Manríquez, escuchó de un tal "Fifo" pero no lo conoció, le suena Otto Trujillo Miranda; no conoce a Manuel Muñoz Gamboa, alias "El Lolo", ni a Carol Flores y sólo sabe de la existencia de Guillermo Bratti. Es posible que le haya dado la misión a Juan Saavedra Loyola de actualizar los DHP –Declaración Historial del Personal–, pero su jefe directo era Linares.

En la parte operativa de la DIFA se usaban chapas para evitar la identificación de los funcionarios, tanto por las actividades que realizaban como por las detenciones y allanamientos. No existió cooperación ni relación entre la DIFA y la DINA y no sabe si hubo contacto en niveles inferiores entre DIFA y DINA; su relación con los otros servicios de inteligencia se limitaba a los jefes de otros servicios y las reuniones esporádicas ya aludidas. El Comando Conjunto no existió, fue creado por la prensa.

En cuanto a las declaraciones de Andrés Valenzuela, alias "Papudo", señala que fue miembro de la Fuerza Aérea que entró como soldado conscripto y no recuerda si fue llevado a la DIFA o llegó cuando ya estaba formada, y todo lo que dice sobre el Comando Conjunto no es efectivo.

No realizó ningún trabajo de inteligencia con Edgar Cevallos Jones; Daniel Guimpert era un oficial de la Armada muy bien preparado, ignora sus funciones dentro de JAR 6. No conoció personalmente a Alejandro Forero, no le suenan los apodos de "El Lalo", "El Chirola", "El Patán", "Jerko" y "Pochi", ni conoció a los civiles Miguel Estay ni René Basoa.

Indica que se gastó mucha plata en comprar a los elementos subversivos y terroristas, fondos que le entregaba a Otaíza o Linares, tenía plena confianza en ellos. No sabe por qué ocurrió el uso de la violencia y tortura por parte de funcionarios en vez de utilizar los métodos disuasivos establecidos, que ello depende de cada persona. Linares y Otaíza le daban cuenta del hallazgo de barretines y armas, pero no fue informado de prisioneros, salvo excepciones que no recuerda, por lo que no sabía dónde los llevaban, y no sabe que existía Remo Cero, Nido 18 y Nido 20, centros que fueron materia del jefe de Contrainteligencia. Como superior de Linares y Otaíza responde por lo que éstos realizaron.

Siendo Director de la DIFA tuvo conocimiento que en Colina se dispuso ese lugar para la detención de funcionarios de la Fuerza Aérea, lugar que no conoció ni supo que se le llamaba Remo Cero. No estuvo en el cuartel de calle Dieciocho.

Refiere que no le suena el nombre de Alonso Gahona Chávez, alias "El Yuri". Tampoco le suena el nombre de Miguel Rodríguez Gallardo, alias "Quila Leo".

Por intermedio de Otaíza y Linares tuvo conocimiento de grupos operativos de la DIFA para salir a detener personas o allanar domicilios. Con motivo de la Mesa de Diálogo supo de la existencia de personas desaparecidas y que estaban involucrados en sus desapariciones miembros de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, incluida la Fuerza Aérea. No hubo detenidos políticos, sino terroristas detenidos, personas que los atacaban con armas, que eventual o potencialmente los podían atacar y podían ser del MIR, Partido Comunista o Partido Socialista.

No supo de un operativo en la zona sur, comunas de La Cisterna o La Granja, entre agosto y octubre de 1975. Imagina que ya no están los registros de las personas detenidas, que los documentos confidenciales o secretos se podían destruir cada cinco años.

Hace entrega de una declaración escrita, que rola a partir de foja 1798, en que narra haber sido Director de la DIFA desde febrero de 1975 hasta noviembre de 1976, donde actuó en el marco de la lucha

antisubversiva, específicamente el combate al terrorismo. A raíz de eso, se constituyeron varios grupos operativos en el Área de Contrainteligencia de los servicios de Inteligencia, integrados por personal de la Fuerza Aérea, Armada, Carabineros e Investigaciones, cuya misión era detectar y combatir la infiltración en las Fuerzas Armadas, la desarticulación de grupos terroristas, en particular al PC, las JJ.CC. y el MIR y encontrar el armamento internado al país durante el gobierno anterior. En la DIFA, él impartía directamente las instrucciones a los jefes, el Coronel Linares y el Comandante Hidalgo, quienes se entendían con los jefes operativos, los que a su vez transmitían las órdenes a los grupos operativos. Esas instrucciones se las daba directamente el General Gustavo Leigh Guzmán, actuando con completa verticalidad del mando, como una organización militar institucionalizada y jerarquizada en cumplimiento de sus funciones en el combate al terrorismo. En esta lucha se actuó en coordinación con las otras ramas de la Defensa, Carabineros e Investigaciones, quienes aportaron personal, medios e infraestructura, funcionando en calle Juan Antonio Ríos 6. Este trabajo se hizo con el compartimentaje propio de Inteligencia, por la que él no era informado de los nombres de detenidos o investigados, sólo de los resultados generales. Todo el personal que intervino en la lucha antiterrorista, en detenciones e interrogatorios, lo hizo obedeciendo instrucciones y órdenes militares emanadas del más alto nivel de la superioridad del mando institucional, imposibilitados de sustraerse a su cumplimiento, actuando como soldados obedeciendo a sus superiores, que lo hacían por el bien común de la patria.

<u>En foja 2110</u> –declaración que también consta a foja 3214–, el 4 de enero de 2002, manifiesta que en las reuniones de Inteligencia concurrían todos los directores de los distintos servicios de las Fuerzas Armadas y sólo tenían por objeto tratar temas de Inteligencia, no se tocaba el combate al terrorismo, detención de personas, allanamientos u otros. En cuanto a la verticalidad del mando, su responsabilidad era respecto de Linares y Otaíza y éstos respondían por sus subordinados; en teoría respondía de todas las acciones desplegadas por la DIFA, pero sus subordinados respondían bien, no hubo públicamente excesos que llegaran a su conocimiento. Él dependía del Estado Mayor, no obstante tenía contacto directo con el Comandante en Jefe, para darle la información "vecinal", relativa a la situación de los tres países limítrofes. Sólo le informaban de los resultados de los operativos; el destino de las personas, lugar de detención y dónde

serían interrogados era materia sólo de conocimiento de las áreas respectivas. Pudo ocurrir que se detuvieran personas sin ajustarse a las normas, pero no fue informado de ello; no existía reglamento interno al respecto, sólo órdenes verbales en el sentido que debían respetarse los derechos de las personas, que las daba al director de Contrainteligencia y éste a su personal. Las órdenes que impartió para detectar, localizar y terminar con barretines, células extremistas y armamento también fueron verbales.

La Fuerza Aérea entregaba los fondos a la DIFA para costear informantes y otros gastos, con cargo a fondos reservados. Aclara que al hablar de grupos operativos en su declaración de foja 1798, se refiere sólo al personal de la Fuerza Aérea, pero es posible que éstos estuvieran integrados por funcionarios de Carabineros, Investigaciones, Armada e incluso civiles, pero no por órdenes de la jefatura; Otaíza ni Linares sabían que Fuentes Morrison formara grupos con gente de otras instituciones.

En la lucha o combate del terrorismo, las Fuerzas Armadas y de Orden actuaron en forma independiente; a la Fuerza Aérea le fue asignada la desarticulación del MIR y del Partido Comunista. Juan Saavedra Loyola no dependía de él, estaba a cargo de los DHP. Supo de la construcción de un recinto carcelario dentro del Regimiento de Colina y lo recibió por orden de la superioridad sin haberlo visitado siquiera, la recepción de obra fue por secretaría sin concurrir al recinto; no supo que se le llamara "Remo Cero". Actuaban fuera de las unidades, salvo en la actividad de elaboración de los DHP, es posible que Contrainteligencia tuviera vinculación con la unidad de Colina.

El traslado de las direcciones de inteligencia al edificio de Juan Antonio Ríos N° 6 fue una decisión del Estado Mayor de la Defensa Nacional. Dentro de la DIFA, más que chapas, se usaban "nombres de combate".

En cuanto a los detenidos y sus identidades o lugares donde eran conducidos, manifiesta que era tanta la actividad que desplegaba dentro de la DIFA que no se metió en esa materia, no era "de mi incumbencia, aunque sí era mi responsabilidad". Dejó esa preocupación a los jefes de sección, no conoció ningún centro de detención ni tuvo contacto con algún detenido, no supo de detenidos de importancia que pertenecieran al MIR o al Partido Comunista, ya habían sido detenidos a la fecha en que asumió en DIFA; lo que sí importaba era el descubrimiento de armas y barretines.

<u>En foja 3372,</u> el 6 de marzo de 2002, ratifica sus declaraciones anteriores e indica que la información sobre personas detenidas por los grupos operativos era manejada por éstos y por el jefe de Contrainteligencia, ni siquiera el jefe de Inteligencia sabía esa información. Nunca tuvo contacto con detenidos ni supo quiénes lo eran; después de un operativo, el jefe de Contrainteligencia le informaba que se había cumplido la misión y los resultados. Responde que los oficios dirigidos a la DIFA en razón a los recursos de amparo interpuestos que informaban que determinada persona no se encontraba detenida en dependencias de la DIFA, eran firmados por él, pero sobre la base de la información que le daba el jefe de Contrainteligencia, a quien le preguntaba por la persona y tenía plena confianza en su respuesta; no recuerda haber informado sobre detenidos al Ministerio del Interior. Se imagina que se llevaban registros de detenidos, pero no le era informado ni se le entregaba.

En cuanto al recinto construido dentro del Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, refiere que firmó la recepción de obras en el entendido que se trataba de un recinto carcelario institucional; en 1976, después de haber salido de la DIFA, supo que el recinto había sido ocupado por la Sección de Contrainteligencia. Tampoco tuvo conocimiento de los otros centros de detención, conocidos como Nido 18, Nido 20 y Remo Cero. No supo que Otto Trujillo Miranda hubiera estado detenido en el recinto de Colina.

Las listas de funcionarios que prestaban servicios en DIFA eran manejadas por el jefe de Contrainteligencia. Pudo ser efectivo que hubiese miembros de Patria y Libertad, ya que mucha gente que participó en la DIFA fue llevada por Fuentes Morrison, que había pertenecido a Patria y Libertad. La DIFA era una organización que en la parte de Inteligencia sus integrantes eran netamente uniformados y en Contrainteligencia estaban los operativos, personal uniformado y civil. En Contrainteligencia, todos los informes le eran entregados en forma verbal por el jefe y eran del siguiente tenor: "Se cumplió la misión y hubo tal resultado positivo o negativo", lo principal era el hallazgo de armas, los detenidos era una preocupación prioritaria de la DINA.

Jamás existió el Comando Conjunto, fue una invención que salió del proceso del Ministro Cerda y un funcionario de la Fuerza Aérea de apellido Valenzuela fue el primero en mencionar ese término. Jamás existieron operaciones conjuntas, con miembros de otras instituciones. Si hubo

participación en los grupos operativos de personal de las ramas de las Fuerzas Armadas, ello respondió a actuaciones personales de los integrantes de esos grupos, no a nivel institucional.

En foja 6050, el 6 de enero de 2010, respondiendo a la minuta de preguntas solicitada por la defensa de Juan Saavedra Loyola, indica que hasta mayo de 1975, el Subdirector de Inteligencia era el Coronel Otaíza, que estaba a cargo de operaciones especiales, luego quedó momentáneamente a cargo el Coronel Cevallos, quien era el segundo de Otaíza y prestaba servicios en Contrainteligencia; luego, definitivamente quedó como Subdirector de la DIFA el Coronel Linares. Los grupos operativos, en particular el Teniente Fuentes Morrison, dependían directamente del jefe de Contrainteligencia. El señor Saavedra Loyola llegó a la DIFA porque él lo pidió, en febrero o marzo de 1975; quería que se preocupara de las investigaciones internas de la FACH, estaba a cargo de los DHP, del personal, de la parte de la institución; nunca fue jefe de Contrainteligencia ya que no tenía grado para eso, nunca se relacionó con grupos operativos según lo que sabe.

Cevallos trabajaba con Otaíza desde antes que asumiera en la DIFA, luego del fallecimiento de este último, Cevallos quedó a cargo de los grupos operativos, que cumplían funciones de investigación, subversión, combate de grupos armados, todo lo relacionado con Contrainteligencia. Nunca supo de centros de detención clandestinos, no visitó uno de esos lugares; no quería saber nada de las funciones que ellos cumplían, además, ellos no contaban nada. No le sorprende lo que hayan hecho, ya que venían trabajando de esa forma desde antes, los recintos de detención estaban desde antes. Supo que Remo Cero se construyó en ese tiempo, recuerda que le fueron a sacar la firma de recibimiento, quedó a cargo de ese recinto el Teniente Fuentes Morrison, que era jefe de Operaciones Especiales y dependía directamente del Director de Contrainteligencia. No recuerda que Saavedra haya detentado el cargo de jefe de Contrainteligencia de manera interina, pero si él lo dice, es posible.

De los hechos y delitos.

***Undécimo**: Que, los antecedentes probatorios consignados y descritos en el acápite anterior, consistentes en querellas criminales, denuncias, declaraciones de testigos, documentos públicos y privados y, comunicaciones oficiales, oficios e informes policiales, por estar fundados en hechos reales y probados y, que por su multiplicidad, gravedad,*

precisión y concordancia, reúnen los requisitos del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, conforman un conjunto de presunciones judiciales, que permitieron tener por demostrado los siguientes hechos:

a) *Que, durante el tiempo de funcionamiento de la Fiscalía de Aviación con sede en la Academia de Guerra de la Fuerza Aérea, en la comuna de Las Condes, Santiago, en el año 1974, tuvo como principal objetivo de esa Fiscalía la represión del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, a las actividades operativas de represión llevadas a efecto por funcionarios de esa fiscalía, para una mayor efectividad de las estrategias a seguir, se suman civiles a la Fuerza Aérea con características de pertenecer y ser simpatizantes del Partido Nacional de la época y/o de Patria y libertad, potenciándose y aumentando su número en el tiempo. Éstos desarrollaron labores de inteligencia, organizándoseles en dos grupos, que ubicaban, vigilaban y seguían a la o las víctimas, y también participaban en la planificación de los operativos de detención, involucrándose en ocasiones en detenciones, tortura y la ejecución de sus víctimas.*

b) *Que, cesando el funcionamiento de la Fiscalía de Aviación, las jefaturas con toda la organización existente para la represión operativa, continuaron con su actividad fuera del orden legal, ahora en persecución de las directivas del Partido Comunista y la Juventud Comunista, tanto de su Comité Central como de sus diferentes Regionales, ocupando para esos fines distintos inmuebles, como la casa de Apoquindo, un hangar en el Aeropuerto de Cerrillos, otros que habían sido arrebatados a militantes de partidos políticos perseguidos, como los denominados Nido 18 y Nido 20, constituyéndose todos éstos en centros de detención clandestinos, para luego entrar en escena la cárcel La Prevención, construida al interior del Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, y finalmente el inmueble de calle Dieciocho asignado a Carabineros, que correspondía al inmueble del ex diario El Clarín, denominándosele La Firma.*

c) *Que, a las labores operativas de represión política desarrolladas por la Fuerza Aérea y civiles, en el periodo de sus actividades represivas en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, cárcel La Prevención, que se le denominó "Remo Cero", se suman a estas actividades operativas Carabineros, Marina y Ejército, conociéndose con posterioridad a esta ilegal organización como "Comando Conjunto".*

d) *Que, en la mañana del día 28 de agosto de 1975, alrededor de los 08:00 horas, en un barrio del sector sur de Santiago, en el trayecto de su casa al trabajo, fue detenido el miembro del Partido Comunista de Chile,* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *chapa política "Quila" o "Quilaleo", el cual había sido ubicado con anterioridad por agentes represivos del Estado y, hasta la mañana de su detención era vigilado y seguido por un equipo de investigación de funcionarios de la Fuerza Aérea, los cuales se comunicaron por medio del equipo móvil que portaban a un segundo equipo constituido por civiles que actuaban bajo la cobertura de seguridad perimetral de un grupo de agentes, quienes continuaron con la posta de seguimiento de la víctima cuando éste se subió a un bus, quienes procedieron a su detención.*

e) *Que, un tercer equipo de civiles operó muy próximo al equipo que efectuó la detención, a unos cincuenta metros aproximadamente, a fin de darles cobertura en su accionar y asegurar la integridad física de los aprehensores.*

f) *Que, Rodríguez Gallardo el día de su detención, permaneció esposado y vendado en un edificio en calle Bulnes, Santiago, para en horas de la tarde ser llevado a un hangar en el Aeropuerto de Cerrillos, donde fue torturado y, durante el largo tiempo que permaneció prisionero, se le mantuvo encadenado de manos y pies, siendo trasladado a diferentes centros de detención ilegal y continuamente torturado, descrito a foja 3293 por el prisionero de "Nido 18", Juan Bautista Sepúlveda Arancibia, como "un esqueleto con ropa y su cara una calavera con piel", perdiéndose su rastro en Remo Cero.*

g) *Que, el 8 de septiembre de 1975, alrededor de las 19:00 horas, un equipo operativo integrado por dos funcionarios de la Fuerza Aérea de Chile y un colaborador, ex militante de la Juventud Comunista y ex prisionero político en la Academia de Guerra Aérea, cuando circulaban a la altura del paradero 26 de Gran Avenida, éste último reconoció a* ***Alonso Fernando Gahona Chávez,*** *militante comunista, de chapa "Yuri", dando aviso a sus compañeros, con quienes, portando armas de fuego, procedieron a abordarlo y detenerlo (lo que fue observado por un compañero de trabajo del detenido que circulaba por el sector a corta distancia), trasladándolo al recinto de detención conocido como Nido 20, ubicado en calle Santa Teresa N° 037, La Florida, desconociéndose hasta la fecha su paradero o destino.*

Duodécimo: *Que, los hechos expresados en las letras d), e), f) y g) del acápite anterior, tipifican dos delitos de secuestro calificado previsto y sancionado en el inciso tercero del artículo 141 del Código Penal de la época, cometido en perjuicio de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y Alonso Fernando Gahona Chávez.*

Con respecto a los ilícitos cabe consignar que a la época de los hechos investigados, el artículo 141 del Código Penal, en su inciso primero disponía: **"El que sin derecho encerrare o detuviere a otro privándole de su libertad, será castigado…",** *delito que, tanto la doctrina como la jurisprudencia, asimila al secuestro simple.*

A continuación, el inciso tercero decía: **"Si el encierro o la detención se prolongare por más de noventa días, o si de ellos, resultare un daño grave en la persona o intereses del encerrado o detenido, la pena será…",** *que corresponde al secuestro calificado, según la doctrina y jurisprudencia.*

De la norma transcrita aparece claramente que los hechos que se han tenido por ciertos en esta causa, corresponden a una figura de secuestro calificado, por cuanto se ha establecido que, con ocasión de la política represiva desarrollada por los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas y de Orden después del golpe militar de 1973, se creó un organismo que operó de forma clandestina, que se conocerá después con el nombre de Comando Conjunto Antisubversivo, cuyo objetivo primero fue la represión del Partido Comunista, aprovechando que contaban con la colaboración de un ex militante de ese conglomerado político que había sido detenido en la época en que funcionaba el Juzgado de Aviación en tiempo de guerra en la Academia de Guerra Aérea y que había sido parte de la Regional Sur del partido. En este primer momento, el Comando Conjunto operó mayoritariamente con funcionarios de la Fuerza Aérea de Chile y civiles colaboradores que habían pertenecido al movimiento Patria y Libertad, algunos fueron contratados con posterioridad por esa institución, y funcionaron en los recintos de detención clandestinos Hangar de Cerrillos, Nido 20 y Nido 18. Desde ese momento, se comenzaron a incorporar miembros de las otras ramas de las Fuerzas Armadas a los operativos, en especial integrantes de sus servicios de inteligencia, funcionando en propiedad el Comando Conjunto, que se trasladó con posterioridad a un recinto ubicado dentro del Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina construido especialmente para la DIFA y que se llamó Remo Cero. Durante todo ese tiempo, el objetivo fue el Partido Comunista,

en especial militantes con instrucción en el extranjero, además del hallazgo de armamento y los encargados de las finanzas del partido. A fines de 1975, a raíz de la detención de militantes de las Juventudes Comunistas que se transformaron en colaboradores del organismo represor, el propósito cambió al secuestro, tortura y muerte de militantes de las Juventudes Comunistas de Chile, fines que mantuvieron cuando en marzo de 1976 el Comando Conjunto se trasladó a dependencias del ex Diario El Clarín que estaba en manos de Carabineros de Chile, que se ubicaba en calle Dieciocho N° 237, en la comuna de Santiago, y que se denominó La Firma. En ese recinto siguió operando el Comando Conjunto hasta su disolución a fines de 1976 o principios de 1977.

Para conseguir sus fines represivos en la época investigada, el Comando Conjunto detenía a militantes del Partido Comunista, sin orden judicial ni autorización para hacerlo, los trasladaba a recintos de detención clandestinos donde los detenidos eran interrogados, sometidos a apremios ilegítimos hasta que delataban a sus compañeros o no hablaban, se les dejaba en libertad o se les hacía desaparecer.

***Décimo tercero**: Que, de las probanzas agregadas al proceso, que consisten en documentos, testimonios de prisioneros que sobrevivieron a la detención, informes policiales, atestados de ex agentes del Comando Conjunto, entre otros, se ha logrado establecer que Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y Alonso Fernando Gahona Chávez eran militantes del Partido Comunista, en particular, de la Regional Sur, que operaba en clandestinidad, y fueron privados de libertad sin orden judicial o de autoridad alguna, comenzando sus detenciones el 28 de agosto de 1975, en el caso de Rodríguez Gallardo, y el 8 de septiembre del mismo año, en cuanto a Gahona Chávez, sin que hasta la fecha se tenga antecedentes de sus destinos, esto es, durante un plazo superior a noventa días, mediante el encierro, en un lugar, en esa época desconocido y secreto para el común de la población, que por lo demás no estaba destinado normal, ni institucionalmente para tener personas encerradas, detenidas y retenidas contra su voluntad, privándoles de su libertad ambulatoria, en situaciones deplorables, y siendo sometidas a diversos tipos de apremios ilegítimos, configurándose de esa manera los presupuestos que exige la norma del artículo 141 incisos primero y tercero del Código Penal de la época.*

Además, diversos organismos del Estado negaron sistemáticamente sus detenciones, de lo que dan cuenta los oficios agregados a fojas 2221 y

2228 del Ministerio del Interior, de Carabineros de foja 2225 y de la DIFA de foja 2229, respecto de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y; los oficios agregados a fojas 4 y 5 del Ministerio del Interior y del SENDET de foja 17, respecto de la víctima Alonso Gahona Chávez

Con estas detenciones se evidencia un acto determinado y resuelto en contra de la libertad de las víctimas, y es una situación que se prolonga hasta el día de hoy, ya que aún se desconoce su paradero, por lo que excede con creces el tiempo que exige el tipo penal para establecer el secuestro calificado, configurándose en la especie, 2 delitos de secuestro calificado, ya que la privación de libertad de cada una de las víctimas es un hecho penal distinto.

De esta forma, los datos probatorios allegados al proceso, han logrado llevar a la convicción de este sentenciador que los hechos investigados configuran sendos delitos de secuestro calificado de las víctimas ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo*** *y* ***Alonso Fernando Gahona Chávez.***

Décimo cuarto*: Que, los hechos establecidos en las letras a), b) y c) del considerando undécimo configuran la hipótesis penal prevista y sancionada en los artículos 292 y siguientes del Código Penal.*

En efecto, el párrafo 10 del Título VI del Libro Segundo del Código Penal de la época, trata de las Asociaciones Ilícitas, y en el artículo 292 describe la figura típica; en los artículos 293 y 294 se establece la penalidad teniendo en consideración el rol que se cumple en la asociación y el objetivo que ella persigue. Por último, el artículo 295 contempla una causal legal de exención de responsabilidad, para aquel que revele la existencia del grupo, antes que se cometa algún delito que tenía planificado el organismo.

La hipótesis penal califica como delito: ***"Toda asociación formada con el objeto de atentar contra el orden social, contra las buenas costumbres, contra las personas o las propiedades, importa un delito que existe por el solo hecho de organizarse".***

A su turno, el artículo 293 dispone ***"Si la asociación ha tenido por objeto la perpetración de crímenes, los jefes, los que hubieren ejercido mando en ella y sus provocadores, sufrirán la pena de presidio mayor en cualquiera de sus grados. Cuando la asociación ha tenido por objeto la perpetración de simples delitos, la pena será la de presidio menor en***

cualquiera de sus grados para los individuos comprendidos en el acápite anterior".

Por último, el artículo 294 establece sanciones de menor entidad para aquellos que han formado parte en la asociación sin desempeñar jefaturas o, para aquellos que a sabiendas y voluntariamente han prestado colaboración para cometer los crímenes o simples delitos.

En el régimen de sanciones tiene importancia la posición que ocupan los integrantes de la organización, castigándose con una pena más severa a los jefes, a los que han ejercido mando y a sus provocadores, que para el resto de sus miembros; también es un factor que influye en la pena a aplicar, la gravedad de los delitos que se ha planificado perpetrar.

***Décimo quinto**: Que, en general, en nuestro ordenamiento jurídico se denomina asociación ilícita a un grupo de sujetos que se constituyen con la finalidad de cometer un acto contrario a la ley, grupo de personas que debe tener un común denominador en la comisión de actos ilícitos, esto es, sus voluntades deben estar encaminadas a la perpetración de actos contrarios a la ley y estar dotada de al menos de una organización básica de tareas y funciones para cada uno de sus miembros, a fin de cometer hechos de relevancia penal.*

La Real Academia de la Lengua Española entrega como concepto de asociación la "acción y efecto de asociar o asociarse". A su turno, asociar, lo define en algunas de sus acepciones como "unir una persona a otra que colabore en el desempeño de algún cargo, comisión o trabajo"; "juntar una cosa con otra para concurrir a un mismo fin".

De ello, aparece que para configurar una asociación ilícita debe haber pluralidad de sujetos que la integren, sin estar precisado su número, la que debe tener claramente establecida una organización interna de hecho, dotada con un fin común de sus integrantes, de la que emane con claridad la función que cada uno de ellos desempeñe; además, requiere que ella sea permanente, esto es, más o menos durable en el tiempo.

***Décimo sexto**: Que, de esta manera, la asociación ilícita es una colectividad de individuos de tipo criminal, con una organización que persigue la comisión de actos constitutivos de ilícitos penales, que se castiga por el solo hecho de constituirse, sin que requiera la comisión de delito alguno para su configuración, estableciéndose un límite a la garantía constitucional al derecho de asociarse libremente, precisamente por perseguir fines espurios.*

Es de la esencia de esta figura que se construya una estructura mínima con ciertas particularidades objetivas: desde luego, exige la concurrencia de pluralidad de sujetos, que importen un actuar colectivo, con una jerarquía interior, en la que existan jefes, asignación de funciones y perdurabilidad en el tiempo, a objeto de distinguirlos de la simple pluralidad de sujetos en la comisión de un ilícito. De esta forma, para que se configure este delito debe haber una estructura orgánica y jerárquica de los partícipes, los que se reúnen con un objetivo común, en el caso de marras, de detener y atentar contra la libertad y vida de las personas por el pensamiento ideológico que ellas tenían, con la presencia de jefes que ejerzan mando e integrantes que ejecuten las órdenes. Debe, además, dotarse de reglas propias y disciplina interior, que sus miembros accedan a la organización con voluntad de permanecer en ella y sujeción a sus normas de funcionamiento y de mando.

***Décimo séptimo**: Que, en la especie, se dan todos y cada uno de los presupuestos antes revisados, desde que se formó una agrupación con la finalidad de detener y encerrar a civiles pertenecientes a un conglomerado político que se oponía al régimen imperante de la época, utilizando recintos incautados por el gobierno de la época o recintos oficiales de la Fuerza Aérea de Chile, al margen de toda legalidad y de los fines propios de dicha institución, es decir, la agrupación perseguía la consumación de un objetivo penalmente antijurídico. En ese quehacer criminoso contaba con toda una infraestructura que le permitía de una manera segura el logro de sus fines, es así como además del lugar físico, contaba con implementos necesarios para el seguimiento de las futuras víctimas y con un número suficientes de personas que pertenecían a una organización jerarquizada, la que se mantuvo a través del tiempo.*

En definitiva, se contaba con una estructura orgánica y jerárquica con pluralidad de sujetos, que se unieron con el propósito de atentar contra las personas, con la presencia de jefes que ejercían mando y, otros que cumplían las órdenes con una disciplina en su interior y sus integrantes lo hacían con ánimo de permanencia y sujeción a las normas de funcionamiento y de mando.

Los hechos que se han tenido por acreditados conforman una organización criminal que tenía por objeto atentar fundamentalmente contra las personas estableciendo una jerarquía entre ellos, con distintas

funciones para lograr el objetivo propuesto, cual es la detención y encierro de miembros de las juventudes comunistas.

Concluyendo, se cumplen los presupuestos de la indicada figura, al haberse establecido que varios sujetos, miembros de las Fuerzas Armadas y civiles amparados por los institutos armados, que desplegaron una actividad, cuya base era un concierto permanente y continuo con la finalidad de atentar contra las personas en su libertad, donde claramente había una distribución de funciones de sus integrantes con una estructura jerárquica, en la que se distinguía quienes ordenaban y quienes cumplían.

Esta organización no solamente se trazó un objetivo criminal, sino que, en los hechos, lo ejecutaron con la captura y encierro de diversas personas, durante un periodo de tiempo más o menos prolongado en el tiempo, que comprende el segundo semestre del 1975 en los hechos investigados.

A todo lo dicho, que es suficiente para la conclusión a que se ha llegado, cabe agregar que la organización criminal contaba con una férrea vigilancia de sus propios integrantes, que se refleja en el asesinato de Bratti, y la desaparición de Carol Flores, los que ante la duda de seguir colaborando, el primero fue encontrado muerto en extrañas circunstancias y el segundo desapareció sin dejar rastros.

Acusación particular de la Unidad Programa de Derechos Humanos.

Décimo octavo: *Que, en lo principal de la presentación de foja 7890 y siguientes, el abogado Rodrigo Lledó Vásquez, Jefe del Área Jurídica del ex Programa Continuación Ley N° 19.123 del Ministerio del Interior y Seguridad Pública (ahora Unidad Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría del mismo nombre, dependiente del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos), formula acusación particular en contra de Juan Saavedra Loyola, Juan Fernando López López, Sergio Contreras Mejías, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Hernández de la Fuente, Hans Gesche Walker y Tito Figari Verdugo, por su participación como autores del delito consumado de asociación ilícita, tipificado y sancionado en los artículos 292, 293 y 294 del Código Penal, vigente a la época de los hechos; en contra de Juan López López por su participación como coautor del delito consumado de secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez, ilícito tipificado y sancionado en el inciso primero del artículo 141 del Código Penal, en relación al inciso tercero, vigente a la época de los hechos, y; en contra de Juan Saavedra Loyola, Sergio Contreras Mejías, Fernando Zúñiga*

Canales, Eduardo Cartagena Maldonado, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Hernández de la Fuente, Hans Gesche Walker y Tito Figari Verdugo, como coautores del delito consumado de secuestro calificado, perpetrado en la persona de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, tipificado y sancionado en el inciso primero del artículo 141 del Código Penal, en relación al inciso tercero, vigente a la época de los hechos. Da por reproducida íntegramente, en lo referido a los delitos de secuestro calificado, la acusación de foja 7721 y siguientes.

Décimo nono: *Que, en lo concerniente a la concurrencia del delito de asociación ilícita, el acusador particular se limita a reproducir los hechos acreditados en las letras a), b) y c) de la acusación judicial, indicando que concurre respecto de los inculpados, la comisión de este delito, por el que se les debe acusar y condenar. Está acreditado, en razón de los antecedentes detallados en el considerando primero de la acusación de oficio que da por reproducidos, la existencia durante los años 1975 y 1976 de una organización ilegal, denominada "Comando Conjunto", cuyo objeto era identificar a miembros vinculados al Partido Comunista y atenta contra la vida, integridad física y psíquica, libertad personal y seguridad individual de sus militantes. El artículo 292 del Código Penal establece que "toda asociación formada con el objeto de atentar contra el orden social, contra las buenas costumbres, contra las personas o las propiedades, importa un delito que existe por el solo hecho de organizarse". La doctrina y jurisprudencia entienden que esta agrupación debe ser permanente, estar dotada de una pluralidad de sujetos y poseer una determinada jerarquía y organización, elementos que permiten distinguir a la asociación ilícita de la simple conspiración para delinquir, esta última regulada en el artículo 8 del Código Penal a propósito del iter criminis.*

Refiere que es posible determinar que la conducta desplegada por los agentes encausados responde a cada uno de los elementos del tipo penal descrito en el artículo 292 antes citado, vigente a la época de los hechos, encontrándose consumado el ilícito, más aún cuando el objeto de esta agrupación se materializó en la consumación de crímenes, como los investigados en autos. Los hechos acreditados en autos evidencian que los ex agentes que participaron en la comisión de los delitos de secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez y Miguel Rodríguez Gallardo, formaban parte de una asociación ilícita que fue conocida posteriormente como "Comando Conjunto", la que fue una agrupación de inteligencia de

carácter ilícito, jerarquizada, disciplinada y de estructura militar, cuya existencia principia a mediados del año 1975; estuvo conformada por agentes pertenecientes a la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea, Carabineros, Armada, Ejército y civiles de grupos de extrema derecha o ex militantes de partidos de izquierda, cuyo objetivo principal fue la represión de la Juventud del Partido Comunista y de regionales del mismo partido, deteniendo a personas vinculadas a éste, las que eran privadas de libertad en recintos clandestinos para la obtención de información mediante métodos de tortura, siendo posteriormente algunas de ellas dejadas en libertad y otras muertas y hechas desaparecer.

Luego, el acusador particular expone, cita y detalla todos los antecedentes que obran en el expediente y que obligan a acusar por el delito de asociación ilícita, toda vez que se produjeron afectaciones de bienes jurídicos, previas a los secuestros calificados y por los cuales se ha acusado a los inculpados, como ya se explicó. Así, cita testimonios de Odlanier Mena Salinas, Miguel Estay Reyno, Juan José Vivar Uribe, Orlando Soto Mondaca, Roberto Flores Cisterna, Germán Pimentel Seballos, Pablo Navarrete Arriagada, Carlos Pascua Riquelme, Andrés Valenzuela Morales, César Palma Ramírez, Eduardo Cartagena Maldonado, además de informes policiales, todos esos antecedentes dan cuenta que a mediados de 1975 se coordinaron las jefaturas con toda la organización existente en las Fiscalías de Aviación, para dar origen a una organización de inteligencia de carácter ilícito, jerarquizada, disciplinada y de estructura militar, que posteriormente se conoció como Comando Conjunto. En los inicios de la agrupación, se realizaban labores de seguimiento por agentes que participaban en las Fiscalías de Aviación, quienes reportaban a Edgar Cevallos Jones en el edificio de calle Bulnes. Luego, se incorporan funcionarios de la Fuerza Aérea y Carabineros, también civiles del movimiento político Patria y Libertad, quienes efectuaban seguimientos a militantes del Partido Comunista. Para esos efectos, desarrollaron labores de inteligencia, se organizaron en grupos y realizaban operativos de detención en los que participaban gran parte de sus miembros; además, disponían de recintos clandestinos de detención, tortura y exterminio, destacando en esta primera etapa Nido 20 y Nido 18. En ese contexto, las primeras detenciones fueron entre los meses de agosto y septiembre de 1975, detenidos que fueron conducidos al Hangar Cerrillos y a Nido 20, falleciendo en este último centro de detención y tortura Arsenio Leal

Pereira, Humberto Castro Hurtado y Alonso Gahona Chávez. Del mismo modo, la organización y conformación mixta del Comando Conjunto es posible de constatar en sus primeros operativos; en ese sentido, la participación de funcionarios de la Fuerza Aérea y Carabineros, además de civiles, en los secuestros calificados de las víctimas de autos, permite afirmar la existencia de una agrupación jerarquizada, organizada y operativa desde el mes de agosto de 1975.

En cuanto a la participación de Juan Saavedra Loyola señala que da cuenta lo atestado por Juan López López, César Palma Ramírez, Carlos Pascua Riquelme, Pedro Caamaño Medina, Andrés Valenzuela Morales; la participación de Juan López López se determina de acuerdo al testimonio de Andrés Valenzuela Morales, Roberto Flores Cisterna, Eduardo Cartagena Maldonado y Sergio Contreras Mejías. Luego, en lo tocante a la participación de civiles en el Comando Conjunto, cita lo expuesto por Carlos Pascua Riquelme, Sergio Contreras Mejías, Otto Trujillo Miranda, Edgar Cevallos Jones, Andrés Valenzuela Morales, César Palma Ramírez, además de careos practicados en el proceso e informes policiales.

Finaliza su acusación indicando que todos los acusados han intervenido en el hecho criminal como autores del delito de asociación ilícita, tipificado en el artículo 292 del Código Penal.

***Vigésimo**: Que, la acusación particular reseñada en el motivo anterior, cumple con los requisitos que impone el artículo 427 del Código de Procedimiento Penal para su interposición, además de estar circunscrita a los hechos materia de los autos de procesamiento que constan en autos, calificando la participación de los acusados de una manera distinta a la acusación judicial, estimando que respecto de los acusados Juan Saavedra Loyola, Juan Fernando López López, Sergio Contreras Mejías, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Hernández de la Fuente, Hans Gesche Walker y Tito Figari Verdugo, éstos han actuado en calidad de autores en los delitos de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y asociación ilícita. Además, se ha cumplido con el requisito impuesto por el artículo 403 del Código de Procedimiento Penal, ya que todos los imputados en las acusaciones particulares fueron sometidos a proceso en esta causa, por los mismos hechos, pero que fueron calificados jurídicamente por el Tribunal de manera distinta, imputándoseles sólo en calidad de coautores del delito de secuestro calificado.*

***Vigésimo primero**: Que, por el primer otrosí de la presentación de foja 7857, el abogado Nelson Caucoto Pereira, por la querellante Uberlinda Quintana Molina, se adhiere a la acusación de oficio dictada el 6 de octubre de 2015. Solicita se le tenga adherido con declaración de que a los cuatro autores del secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez sean condenados además como autores de torturas, de conformidad al artículo 150 del Código Penal de la época, explicando que está suficientemente acreditado que quienes secuestraron a Alonso Gahona Chávez procedieron a torturarlo brutalmente y deben ser condenados por ese crimen también.*

***Vigésimo segundo**: Que, se rechaza la pretensión del querellante de imputarle a los acusados por el secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez el delito de torturas, por no reunirse los presupuestos necesarios para la configuración del ilícito.*

Si bien hay indicios que la víctima Alonso Gahona Chávez fue sometida a apremios ilegítimos y torturas una vez se concretó su privación ilegítima de libertad, no hay elementos suficientes que permitan establecer la configuración del delito, que no fue materia de esta investigación. Tampoco está contenido en los hechos que se han tenido por acreditados en el considerando undécimo de este fallo.

Vigésimo tercero**: Que, además, los ilícitos que se han tenido por configurados deben ser calificados como de Lesa Humanidad, al tenor de lo dispuesto en el artículo sexto del Estatuto del Tribunal Militar Internacional de Nuremberg, que en su letra c) considera como crímenes contra la humanidad **"el asesinato, la exterminación, esclavización, deportación y otros actos inhumanos cometidos contra población civil antes de la guerra o durante la misma; la persecución por motivos políticos, raciales o religiosos en ejecución de aquellos crímenes que sean competencia del tribunal o en relación con los mismos, constituyan o no una vulneración de la legislación interna del país donde se perpetraron".

De lo anterior aparece que, para ser calificado como tal, debe tratarse, entre otros, de un acto que atente contra la persona humana, perteneciente a la población civil, que la persecución se efectúe por motivos de índole político, racial o religioso, constituya o no una vulneración de la legislación interna.

En este caso, se trata del secuestro de personas cuyas motivaciones fueron de orden político, por la sola circunstancia de pertenecer al Partido Comunista, respecto del cual se había decidido reprimirlo drásticamente,

por la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea, en conjunto con las direcciones de inteligencia de las otras ramas de las Fuerzas Armadas, que contaban con una estructura específica para la persecución, ubicación y detención de los miembros del citado conglomerado político y, en su caso, hacerlos desaparecer, pues eran tratados como enemigos del país.

En estos antecedentes, se acreditó suficientemente que actuaron agentes del Estado, con el objetivo preciso de detener a las víctimas, sin orden previa y exclusivamente por motivos políticos, ejecutándose los hechos con ocasión de una política de represión y desaparición de personas por sus pensamientos, negándose la autoridad estatal a proporcionar alguna información sobre la detención y el destino de aquellas, lo que resulta atentatorio contra la persona humana.

De la participación.

Vigésimo cuarto*: Que, en esta causa se dictó acusación judicial a foja 4481 y siguientes, en contra de:* ***1.-*** *Otto Silvio Trujillo Miranda, Fernando Patricio Zúñiga Canales, Manuel Agustín Muñoz Gamboa y Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, como autores del delito de asociación ilícita;* ***2.-*** *Otto Silvio Trujillo Miranda y Manuel Agustín Muñoz Gamboa, como autores del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y;* ***3.-*** *Otto Silvio Trujillo Miranda, como autor del delito de secuestro calificado de Alonso Fernando Gahona Chávez. A esta acusación, se adhirieron los querellantes a fojas 4491 y 4537, en los mismos términos propuestos.*

Luego, se dictó acusación judicial a foja 7721 y siguientes, en contra de: ***1.-*** *Juan Francisco Saavedra Loyola, Sergio Fernando Contreras Mejías, Fernando Patricio Zúñiga Canales, Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, Gonzalo Eduardo Hernández de la Fuente, Emilio Mahias del Río, Hans Luis Gesche Walker y Tito Alejandro Figari Verdugo, como coautores del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y;* ***2.-*** *Juan Luis Fernando López López como coautor del secuestro calificado de Alonso Fernando Gahona Chávez, previsto y sancionado en el artículo 141, en su inciso primero en relación al inciso tercero, del Código Penal en la redacción de la época. Se adhirieron los querellantes a fojas 7833 y 7857 en los mismos términos en que se planteó la acusación de oficio, con declaración, en escrito de foja 7857, que los autores del secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez sean condenados además como*

autores de torturas, de conformidad al artículo 150 del Código Penal de la época.

Se debe agregar a lo anterior los cargos imputados por el acusador particular en la presentación de foja 7890 y siguientes, en el sentido que acusó a: ***1.-*** *Juan Saavedra Loyola, Juan Fernando López López, Sergio Contreras Mejías, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Hernández de la Fuente, Hans Gesche Walker y Tito Figari Verdugo, por su participación como autores del delito consumado de asociación ilícita, tipificado y sancionado en los artículos 292, 293 y 294 del Código Penal, vigente a la época de los hechos;* ***2.-*** *Juan López López, como coautor del delito consumado de secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez, ilícito tipificado y sancionado en el inciso primero del artículo 141 del Código Penal, en relación al inciso tercero, vigente a la época de los hechos, y;* ***3.-*** *Juan Saavedra Loyola, Sergio Contreras Mejías, Fernando Zúñiga Canales, Eduardo Cartagena Maldonado, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Hernández de la Fuente, Hans Gesche Walker y Tito Figari Verdugo, como coautores del delito consumado de secuestro calificado, perpetrado en la persona de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, tipificado y sancionado en el inciso primero del artículo 141 del Código Penal, en relación al inciso tercero, vigente a la época de los hechos.*

Vigésimo quinto*: Que,* ***Otto Silvio Trujillo Miranda,*** *prestando declaración indagatoria en causa Rol N° 2-77 el 26 de septiembre de 1985, cuya copia consta a* ***foja 445,*** *indica que ingresó a INDAP en los años 1967 o 1968 en Punta Arenas, a partir de 1969 acompañaba a los militares a la frontera; por esos contactos, después del 11 de septiembre de 1973 fue enviado en comisión de servicios a la Región Militar Austral, ahí se ocupaba administrativamente de transportes asignados a una unidad, era chofer y hacía la mantención de los vehículos, transportaba agentes y como estafeta llevaba documentos de las distintas unidades armadas de la región. Volvió a INDAP y en enero de 1975 lo llevaron por oficio al Departamento de Seguridad del Ministerio de Agricultura, el General de Carabineros Tucapel Vallejos era ministro y el Comandante de escuadrilla de la FACH Ramón Vega era jefe de gabinete. Regresó a INDAP en septiembre u octubre de 1975.*

Refiere que se juntó con su amigo Roberto Fuentes, quien le consiguió una reunión con el Coronel Otaíza que trabajaba como fiscal en la Academia de Guerra de la Fuerza Aérea. En enero o marzo de 1976 lo

contrataron como empleado civil de la Fuerza Aérea, se le asignó por decreto y se le entregó una TIFA. Al principio colaboraba en la confección de "H.P.", que era un sistema de averiguación de antecedentes personales y familiares de los miembros activos de la Fuerza Aérea; su jefe directo era el Coronel Otaíza y había un equipo de 7 personas, entre las que recuerda al Comandante Linares que seguía en jerarquía al Coronel Otaíza. Su amigo Roberto no trabajaba en ese departamento, sino en otro piso del edificio de Presidente Ríos con Alameda. Dos o tres meses después, el Coronel Otaíza le ordenó que se hiciera cargo de la seguridad de manera exclusiva de un tal "Juan", que después supo que era Juan Carlos Flores o Carol Flores Castillo, también le decían "Juanca". Para ello, Otaíza le llevó un uniformado de apellido Bratti o Bretti de la Base Aérea de El Bosque que trabajaba en Inteligencia, una citrola (AK 6) y luego un Fiat 125, y a cada uno una pistola marca P-38 con dos cargadores y una metralleta AK china con cuatro cargadores de 25 balas cada uno.

El Coronel Otaíza le dijo que le había rendido tan bien, que le iba a encomendar la seguridad de un colaborador o informante muy importante y prefería pasárselo a él para compartimentar bien el sistema. Expresa que Juanca y Bratti se conocían de antes; le ordenó a Bratti que tuviera más cuidado con Juanca porque estaba bajo su responsabilidad y éste le respondió "no te preocupes, si este compadre está con nosotros", lo que le hizo suponer que se conocían". Eso fue en mayo o junio de 1976. Además, le entregaron una casa ubicada en calle Perú sin número, a la altura del seis mil y tanto, en el paradero 18 de Vicuña Mackenna, donde llegó a vivir con su mujer y sus tres hijos. Juanca vivía en la calle Los Maitenes o Los Tulipanes, en el paradero 23 de Vicuña Mackenna y Bratti en San Bernardo, entre Santa Rosa y Gran Avenida. Todos los días pasaba a buscar a Juanca y a Bratti alrededor de las 7:45 u 8:00 horas y los llevaba de regreso a sus domicilios a las 19:00 y 23:00 horas; durante el día, colaboraba en la actualización de las H.P. cuando no tenía nada que hacer. Su tarea consistía en movilizar a Juanca, siempre con Bratti, nunca solo. Ocasionalmente, conducía a Otaíza. Llevaba diariamente a Juanca a la Comunidad, quien tenía una mesita y una silla al lado del jefe (Otaíza) en la misma oficina, y apenas llegaba se ponía a escribir; cuando terminaba, se le ordenaba llevarlo a la Academia de Guerra Aérea, donde funcionaba la Fiscalía de Aviación o a otro lugar, siempre lo llevaba bajo la orden personal del jefe. Refiere que en la Academia de Guerra Aérea vio salir a Juanca con varios

acompañantes, una vez iba en un Fiat 125 blanco o celeste conducido por Roberto Fuentes y acompañado por dos funcionarios "camuflados", o sea, con pelo largo, barbas y otras alteraciones semejantes; otra vez, lo vio salir en el auto Chevy del General Ruiz, de color azulito, acompañado del Comandante Rodríguez y un teniente bajito con tenida de combate; la tercera vez, lo vio salir en el Chevrolet azul del Comandante Opazo, acompañado de dos personas que no pudo individualizar. Mientras Juanca trabajaba, Bratti y él se retiraban de la sala; no leyó los escritos de Juanca ni escuchó sus grabaciones; a veces le llevaban fotografías tipo pasaporte a Juanca y éste las clasificaba.

Acota que en 1976 falleció el Coronel Otaíza al caerse en un avión y lo sucedió el Comandante Linares. Ahí, se le desapareció el Juanca por un mes y medio. Al decirle a Linares que el Coronel Otaíza le había encomendado la seguridad de Juanca y que no lograba ubicarlo, éste le dijo que no se preocupara, que esperara instrucciones de él y que, entretanto, seguía asignado a él; a Bratti lo devolvieron a El Bosque. Pasado el mes y medio, volvió Juanca con Bratti, quienes mostraban un grado de amistad mayor que antes, hasta se pasaban ropa entre ellos; 15 o 20 días después, se presentó ante el comandante y dio cuenta que pasaba algo raro entre ellos, incluso andaban con granadas que él no tenía, lo que no podía pasar ya que él era el jefe de los tres, el comandante le dijo "mira Otto, no te preocupes, mañana tienes todo clarificado y tendrás nuevas órdenes". A las 8:00 horas del día siguiente fue arrestado por orden del Director de Inteligencia Enrique Ruiz Bunger e incomunicado en la cárcel de la Base Aérea de Colina; nunca antes había estado ahí, tienen que haberla construido en 1974 o 1975, la celda estaba recién pintada con cal y los baños sin usarse.

Agrega que en el tiempo que Juanca desapareció, lo vio al menos dos veces, una vez en el paradero 20 de Gran Avenida, en la continuación de Fernández Albano hacia el poniente de la Gran Avenida, en un Fiat 125 de color blanco, sin patente, donde estaba Juanca, Roberto Fuentes y una persona que vio en fotografías en la Revista Cauce o Análisis en un artículo de Fontaine y la DICOMCAR, había cuatro personas más; además, había un auto Opala color concho de vino, que no había visto antes. Una semana después, vio a Juanca en el mismo lugar, al lado de otro Fiat 125 de color petróleo, iba junto al hombre de la fotografía aludida y cuatro personas más, todos estaban afirmados en el capot del Torino. En las dos ocasiones

estaban estacionados en la calle que señaló antes, después averiguó que ahí había una casa de El Bosque.

Continuando su declaración, ***a foja 452,*** *el 26 de septiembre de 1985, expresa que estuvo en la celda con la vista vendada, preguntó por qué y le respondieron "quédate tranquilo, no te puedo decir nada, estamos cumpliendo una orden". Un par de días después, lo sentaron en un asiento giratorio que tenía "braceras" (sic), lo empezaron a girar y a decir "ahora vamos a conversar" y "nos va a contar la verdad, porque está en presencia de todos los jefes", y le llegó una palmada que lo dejó medio "groggy". Una voz que había escuchado en la Comunidad le preguntó "¿Cuál es el trabajo que estás haciendo con Juanca y que el entregaron a la DINA?"; él le explicó lo que hacía y la voz respondió que estaba metido en un forro muy grande y que tenía que hablar, insistía en que la DINA tenía información clasificada, hizo mención a Roberto Fuentes Morrison y le contestaron que "ese huevón también está metido en esta huevada, así que habla, mocoso". Se le decía que le habían proporcionado información a la DINA y en qué forma lo habían hecho. Al cabo de 15 a 30 minutos, lo torturaron con corriente, él pedía que por Dios lo escucharan, que él no había hecho nada. Al otro día cuando despertó estaba ciego; cuatro horas después llegó el médico, a quien describe; se fue recuperando pero hasta el momento de esta declaración, carece de audición en el oído izquierdo y tiene disminuida la visión del ojo del mismo lado.*

Durante el día permanecía con la vista vendada y por la noche se la levantaba y observaba a través de orificios que había en la puerta, así se percató que había otros detenidos, entre los que vio a Bratti y a Juanca. Había entre 11 y 15 detenidos, incluyendo una mujer muy joven, de entre 16 a 18 años, todos vestían una tenida color caqui, que es el uniforme de campaña de la Fuerza Aérea y entrega características físicas de cada uno. El día 30 o 35 de cautiverio, le notificaron que estaba dado de baja y calificado en lista 3, que es la lista "para irse para afuera". El día 40, le permitieron hablar con Bratti durante media hora o 45 minutos; Juanca estaba en la celda 7 y no se les permitía hablar con él. Le dijo a Bratti "mira tonto re huevón en qué me metiste", y éste le respondió "estábamos haciendo una movida con Juan y no nos animábamos a decirte, porque no lo ibas a aguantar", por "movida" ambos entendían que era un trabajo que por no ser institucional no podían realizar. Dos o tres días después, los fueron a buscar a ambos para que se presentaran en la Dirección de

Inteligencia de la Fuerza Aérea, al mediodía los llevaron a una pieza que tenía equipos de filmación y dos reflectores y les hicieron leer un documento por separado, que decía más o menos: "Reconozco haber participado en la entrega de antecedentes de trabajo realizado por esta Dirección (refiriéndose a DIFA) a la DINA o CNI", luego decía que "en ningún momento fui presionado ni vejado por la institución. Hago esta declaración en forma voluntaria y sin presión alguna". Los llevaron donde el Director de Inteligencia, General Enrique Ruiz, quien no los quiso recibir y los echó, por medio de su secretario dijo que eran unos traidores y que no volvieran a meterse con la Institución. Eso ocurrió a fines de 1976.

Expresa que a través de Wally consiguió un salvoconducto para cambiarse de casa y dos semanas y media después de conseguir la libertad, se juntó con Bratti y Juanca en la Plaza Bulnes, donde está el monumento de Arturo Alessandri; fue un encuentro casual, ya que él se devolvía del Ministerio de Agricultura. Bratti le contó que había entrado en conversaciones con la DINA para trasladarse a esa institución, se lo propuso a Juanca y éste aceptó. Refiere que los retó, diciendo que no era posible que hubieran tomado esos contactos sin dar aviso a sus superiores, Bratti le dijo que lo habían torturado con corriente eléctrica y lo habían golpeado; Juanca se reía y no dijo que lo habían torturado. Conversaron unos 20 minutos y quedaron de juntarse la semana siguiente en el Ministerio, que quedaba en Valentín Letelier con Teatinos. Los esperó hasta las 14:30 horas, sin encontrarlos. Era el mes de abril de 1977. Cuando caminaba por Puente a Plaza de Armas se encontró con ellos cerca de la Catedral; Bratti le dijo que lo habían esperado y se habían "cabreado", luego le dijeron que se habían encontrado con una "movida" (que quería decir que se habían encontrado con niñas) y se les había pasado la hora.

Se reunió con el Vicepresidente de INDAP, Edmundo Ruiz Undurraga, quien lo envió a trabajar a la Planta Iansa de Llanquihue; entre el 10 y 15 de junio de 1977 fueron agentes de la DINA o CNI de Valdivia a Iansa y le informaron que aparecieron los cadáveres de Bratti y Juanca y, que por órdenes de Santiago, tenían instrucciones de cuidarlo. Le explicaron que en el periodo que los perdió de vista mientras trabajaban en Inteligencia, Bratti y Juanca habían pasado antecedentes a la DINA, incluso le dieron la idea que habían trabajado para la institución, por lo que se había ordenado eliminarlos a los tres, ya que formaban un grupo y habían estado presos juntos por los mismos hechos, así que ellos lo cuidaron por un mes y

medio, al cabo del cual se retiraron, entregando sus datos para ubicarlos en caso de necesitarlos. Indica que estuvo en Iansa alrededor de un año y medio, luego se retiró. Con posterioridad, sólo se ha encontrado con Roberto Fuentes.

Añade que no conoció la cárcel del Regimiento de Colina con anterioridad a su detención; conoció los lugares de reclusión de la Academia de Guerra, en avenida Las Condes, una casa de dos pisos ubicada en avenida Las Condes o Apoquindo, cerca de la Escuela Militar, la vio por fuera una vez que se la mostró Juanca, quien le contó que era una casa de seguridad donde había detenidos; también una casa ubicada en una callecita a la altura del Paradero 20 de la Gran Avenida, y una casa de dos pisos ubicada en calle Bellavista, entre Pio Nono y Purísima. No conoció otros lugares de reclusión. Mientras vivió en calle Perú no hubo detenidos allí.

De los agentes de Inteligencia de servicios afines a la Fuerza Aérea, conoció al Comandante Saavedra; al Comandante Cevallos, "El Gato" y "El Loquillo", que eran tenientes y todos trabajaban en el cuarto piso con Wally, "Chirola", que trabajaba en el sexto piso de la Comunidad, "El Carlitos", "El Zancudo" que vivía cerca de Lito Bratti, también del 6° piso.

Mientras estuvo en servicio, esporádicamente alojó fuera porque le correspondía quedarse de guardia en el cuartel de la Comunidad, donde los agentes se iban turnando según su rol.

Refiere que cuando lo contrató el Coronel Otaíza para custodiar a Juanca, siempre pensó que estaba colaborando con el caso "Bachelet". No supo que Juanca fuera comunista, sino mucho tiempo después. Indica que leyó las declaraciones de Valenzuela, que éste menciona agentes que él también conoció, como "El Lolo Muñoz", cuya fotografía reconoció en un artículo publicado sobre el caso Fontaine y la DICOMCAR, a quien vio en el casino de la Comunidad de Inteligencia y en el Paradero 20 de Gran Avenida. No conoció a ningún Basoa, que nombra Valenzuela, no ubica a un tal Palma Ramírez apodado "Fifo".

***A foja 464,** el 27 de septiembre de 1985, reanuda su declaración y señala que no conoce ningún funcionario de la FACH apodado "Patricio"; que la casa requisada al MIR y asignada a Carol Flores era donde lo pasaba a buscar; cuando Juanca andaba con él no usó arma ni intercomunicador, quizás sí usaba cuando lo dejaba en la Academia de Guerra y salía a operaciones. Indica que a veces "echaba unas miraditas" a las fotografías*

que había en la mesa de trabajo del Coronel Otaíza y que luego pasaban a Juanca para su clasificación.

Relata que durante su trabajo oía nombrar el lugar "Nido 20", desde la Dirección y el AGA se llamaba a ese nombre por radio, los que más usaban la radio eran Cevallos, Otaíza y Fuentes; después de la muerte de Otaíza, la referencia era a "Nido 18". Él nunca fue a esos lugares; Nido 18 era la casa donde vivió. No supo que hubiera detenidos, torturados o desaparecidos en esos lugares. Los agentes andaban de civil. Señala que por la forma en que Valenzuela dice las cosas, la manera en que operaban, tiene que haber sido así, porque había un compartimentaje muy grande y las cosas tienen que haber sido como las dice él.

Indica que nunca detuvo a gente, todo lo operativo estaba a cargo del AGA. Ha leído muchas veces la declaración de Valenzuela y está convencido que es verdad. Nunca supo que se hubiere eliminado o sepultado gente en la Cuesta Barriga. Conoció a Papudo. Tiene entendido que el que fundó la Agrupación Antisubversiva fue el Coronel Otaíza y no Cevallos. No le suena el nombre de "Remo Cero" ni el de "La Prevención". No conoció a "Luti", "Yerko", ni "Patán".

***A foja 791,** el 16 de octubre de 1991 -declaración que también consta a foja 1033-, señala que ingresó a la Fuerza Aérea a mediados de 1975, perteneció a la SIFA y DIFA; los dos primeros meses los cumplió en el Departamento de Análisis de Presidente Ríos Nº 6 (JAR Nº 6) y sólo se preocupaba del personal de la institución. Al tercer mes, su jefe Linares lo puso a disposición de la Academia de Guerra Aérea, sección Análisis, donde cumplió órdenes directas del fiscal coronel Horacio Otaíza y su tarea era ordenar toda la documentación de los detenidos, nunca tuvo acceso a ellos, metían la documentación en una maleta sellada y la iba a dejar a JAR 6, donde la recibía directamente el señor Linares, que era el jefe de ese lugar.*

Otra función fue proteger al soldado primero Guillermo Bratti ("Lito") y a Carol Flores Castillo ("Juanca"), lo que consistía en movilizarlos en vehículo cuando salían a cualquier parte dentro de Santiago para realizar puntos fijos, nunca les tocó hacer seguimientos ni tuvo contacto directo con presos políticos dentro de la Academia de Guerra.

Sostiene que terminado el proceso del General Bachelet, la Inteligencia se trasladó a Colina, donde siguió trabajando en Análisis unos 15 días, ya que fue detenido por funcionarios de Contrainteligencia porque

habían recibido la información que un grupo de Inteligencia quería irse a la DINA y a los 10 días detuvieron al "Lito" y "Juanca" por el mismo motivo. Estuvo detenido 48 días en Colina, donde había unos 30 detenidos, todos con uniformes de la Fuerza Aérea, por lo que no supo si eran funcionarios o presos políticos; fue torturado por personal de Contrainteligencia, tanto que perdió el oído izquierdo y parte de su vista, lo tenían vendado y al único que reconoció por su voz fue a Fuentes Morrison, quien posteriormente lo dejó en libertad; fue donde su jefe Linares, el que le ofreció mandarlo a una unidad en Punta Arenas o de baja, se fue de baja en lista tres.

Respecto a ***Alonso Gahona Chávez,*** *cuya fotografía consta a foja 162 vuelta, señala que nunca lo vio como detenido y jamás escuchó sobre su persona mientras trabajó en la Fuerza Aérea.*

Conoció a Andrés Valenzuela Morales como conscripto elegido para el cuidado de detenidos en la Academia de Guerra y Colina, en Colina en las noches le llevaba cigarrillos escondido; el único vicio que le conoció fue fumar, nunca supo que fuera alcohólico, después supo que estuvo en tratamiento psiquiátrico por la muerte de Bratti, que lo encontraron en el Cajón del Maipo con los dedos mutilados, lo mismo que a "Juanca".

Indica que conoció a Jorge Barraza Riveros, alias "Sambra", en el AGA, a Luis Enrique Campos Poblete, alias "Caciututo", lo conoció con el apodo de "Cabeza de planito", se desempeñaba en la DIFA y era quien interrogaba a los detenidos; Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, alias "Lalo" también era de la DIFA; Edgar Cevallos Jones, alias "Inspector Cabezas", lo conoció como uno de los interrogadores de presos; Jorge Rodrigo Cobos Manríquez, alias "Kiko", era de Contrainteligencia, pero no sabe su función específica, todos los de Contrainteligencia participaban en detenciones de políticos. Marco Antonio Cortés Figueroa, alias "Yuyopulos", también de Contrainteligencia, pero dependía directamente del Coronel Otaíza; Miguel Arturo Estay Reyno, alias "El Fanta", lo conoció en el taller de la Fuerza Aérea, se lo presentó Roberto Fuentes Morrison y andaba vestido de carabinero, pero nunca lo vio en las oficinas de Contrainteligencia; Alejandro Jorge Forero, era doctor de la FACH de Contrainteligencia, lo atendió por las lesiones que le provocó la tortura y se dedicaba a revisar a todos los detenidos del lugar. Conoció a Roberto Fuentes Morrison, alias "Wally", en 1960, posteriormente lo vio en 1975, cuando pertenecía a un grupo de seguridad del gabinete del Ministro de Agricultura, ahí trabajó en

seguridad con él y cuando llegó a trabajar al AGA, vio a "Wally" porque era de Contrainteligencia y el carne de cañón de todas las operaciones sucias de la institución, ya que era la cabeza visible en los hechos; era su compadre y le salvó la vida cuando la advirtió que Contrainteligencia lo quería matar, se preocupó de sacarlo de Santiago y ayudar a su familia. Raúl Horacio González Fernández, alias "Rodrigo", era el guardaespaldas de "Wally", nunca lo vio en la AGA; Juan Luis Fernando López López, alias "Loquillo" era de Contrainteligencia; Rubén Morales Cubillos era de la AGA pero no de Contrainteligencia; Manuel Muñoz Gamboa, alias "El Lolo", era carabinero y lo conoció en Presidente Ríos Nº 6; César Luis Palma Ramírez, alias "Fifo", trabajaba directamente con "Wally" en Contrainteligencia; Juan Francisco Saavedra Loyola, alias "El nono" era jefe de administración y finanzas de la Dirección de Inteligencia; Manuel Antonio Salvatierra Rojas era un funcionario de Investigaciones que cumplía las mismas funciones que el "Sambra"; Pedro Juan Zambrano Uribe, alias "Chino", era de Contrainteligencia, y Fernando Patricio Zúñiga Canales, alias "Chirola", trabajaba en la fiscalía de la AGA, pero no en Contrainteligencia.

No está seguro que hubiera un grupo llamado "Comando Conjunto", pero dentro de la contrainteligencia trabajaban personas de otras instituciones, por lo que supone que podría haber existido el Comando Conjunto, aunque no le consta.

***En foja 887,** en indagatoria de 14 de mayo de 1993, manifiesta que conoció a Carol Flores Castillo, alias "El Juanca", quien trabajaba en la Fiscalía de Aviación en la Academia de Guerra Aérea a cargo del Coronel Horacio Otaíza, Fiscal de Aviación y Jefe de Contrainteligencia de la Fuerza Aérea; Guillermo Bratti, alias "Lito", trabajaba directamente con "El Juanca" y su función era trabajar el Partido Comunista para obtener informaciones; él también dependía del Coronel Otaíza. Toda la información recopilada se canalizaba en el Coronel Otaíza y en el Departamento de Análisis ubicado en Presidente Ríos Nº 6. Su tarea en la Fiscalía era llevar todos los procesos desde ahí hasta el Departamento de Análisis, estaba a cargo de la seguridad de "El Juanca"; supo que éste estuvo detenido antes que él llegara a la Fiscalía; también le tocó ir a buscar y dejar a "El Juanca" a su domicilio, una casa entregada por la institución, hacía lo mismo con Guillermo Bratti, todo por orden del Coronel Otaíza. La oficina de la Fiscalía tenía 3 vehículos: un Fiat 125 color blanco invierno, un automóvil marca MG color azul, de dos puertas y un Citroen AK-330 de color beige.*

Tiene entendido que el equipo de trabajo de "El Wally" (operativo) iba a casa de "El Juanca" y estaba compuesto por "El Pepe", "El Lalo", "El Chirola", "El Fifo", "El Huaso" y "El Kiko". "El Fanta" también trabajaba para "El Wally", no lo vio en la Academia de Guerra Aérea, sabe que trabajó en Colina una vez que se trasladó la Academia de Guerra a ese lugar. "El Wally" era el jefe operativo de la fiscalía y su dependencia operativa se encontraba en los subterráneos de la Academia de Guerra, donde estaban las celdas de los detenidos, que eran procesados por la fiscalía en el caso "Bachelet"; no sabe lo que pasaba con los detenidos porque todo lo manejaba "Operativo".

Entre los años 1975 y 1976, Bratti y él fueron dados de baja de la institución porque Contrainteligencia descubrió que "Juanca" y Bratti estaban entregando información a la DINA y al mismo tiempo pedían su cambio para trabajar en la DINA; fue dado de baja después de estar detenido 43 días en la unidad de Colina, hasta que se descubrió que no tenía participación. Él no era funcionario de carrera de la institución, sino que fue contratado en 1974 como empleado civil, antes había sido funcionario público en el Instituto Agropecuario INDAP.

***En foja 1184,** el 5 de enero de 1999, agrega que en el verano de 1976 fue a vivir con su familia a una casa de calle Perú en La Florida, que le entregó el Coronel Otaíza, jamás llegaron personas detenidas. Cuando visitó el lugar con el señor Ministro Carlos Cerda, supo que a esa casa le decían Nido 18. Conoció a Chirola por su apodo, no es la persona con la que se le careó a foja 903. Conoció a Edgar Cevallos, le decían Inspector Cabezas por su cabeza muy característica, que "la tiene grande y pelada"; en esa época él era estafeta en la AGA y Cevallos llegaba a conversar con el Coronel Otaíza. Nunca pensó cambiarse a la DINA con Bratti y Juanca, cree que su detención en Colina se debió a que sospechaban que se quería cambiar, pero no era verdad.*

Nunca participó en detenciones, su labor era de estafeta y movilizar a Bratti y Juanca en una Citroneta AK6-AX 330 y GMC Azul, para que sacaran fotos de casas y personas, verificar domicilios y darle esa información al Coronel Otaíza. Su tarea era vigilar a Bratti y Juanca, porque pensaba que estaban pasando datos a la DINA, ellos y él estaban armados. En la AGA había detenidos, pero no tenía acceso a los subterráneos. Supo de la existencia del Nido 20 (Santa Teresa, paradero 20 de Gran Avenida) en 1976, cuando divisó en ese lugar el automóvil Torino de color negro,

donde estaban El Wally y El Lolo Muñoz. Agrega que si viera al "Lalo" lo reconocería de inmediato.

No conoce a nadie de nombre Gerardo Godoy García ni a alguien apodado "Marcos". Cuando trabajaba en la AGA y JAR 6 vio llegar a muchos carabineros, pero sólo conoció al Lolo Muñoz, ya que siempre se juntaba con el Wally. Es falso que asistió a una entrevista con "Marcos" y que hubiera quedado de llevarle el organigrama del Partido Comunista, cree que Bratti lo quiso involucrar haciendo creer que interrogaba y tomaba detenidos, porque estaba molesto con él porque le dijo a Wally que Bratti andaba con mucha plata y ese mismo día fue detenido y trasladado a la cárcel de Colina de la FACH donde estuvo alrededor de 52 días.

No tuvo ninguna participación en la desaparición de ***Alonso Gahona,*** *no era su labor detener ni interrogar personas; ignora quiénes participaron en su detención, ya que en septiembre de 1975 trabajaba en Llanquihue como jefe de seguridad y prevención de riesgo de la planta Iansa de esa ciudad. Cree que mataron a Bratti y al Juan porque la FACH no quería que se supiera el trabajo que realizaban ellos; a él lo intentaron matar en dos oportunidades.*

En foja 1290, *el 12 de abril de 2000, no ratifica en todas sus partes sus declaraciones vertidas en la Prensa Austral, ya que no estaba encargado de efectuar detenciones, su labor fue de estafeta durante dos o tres meses y luego Otaíza le encargó la seguridad de Guillermo Bratti y el Juanca, quienes dependían del Coronel Otaíza. La misión de Carol y Bratti era sacar fotos de distintos puntos de Santiago, de personas, domicilios, lo que fuera; el compartimentaje de la DIFA era tan grande que trabajaba cuidando a Carol y Bratti y no participaba nadie más, sólo andaban los tres, tarea que cumplió durante el año 1975 y era de dedicación exclusiva; tenía la calidad de "jefe" de Bratti y Carol, respondía por ellos ante el Coronel Linares.*

A fines de 1975 o principios de 1976 iba bajando por Gran Avenida de la Base El Bosque con Lito y Juanca y vieron a Roberto Fuentes Morrison con "El Lolo" (Manuel Muñoz), ellos estaban hablando en la calle, había guardia armada delante de una casa que luego supo que era Nido 18; nunca ingresó a ese recinto. Conoció y vivió con su familia en Nido 20 a fines de 1975, estuvo tres meses y nunca hubo detenidos; en esa época no supo que hubiera detenidos en esos recintos, sólo supo de detenidos en la AGA y Colina.

En el proceso llevado por el ministro Carlos Cerda supo que hubo un grupo de uniformados que se hacía llamar Comando Conjunto que detenía gente. Roberto Fuentes Morrison era el jefe operativo de la Academia de Guerra, no era su jefe, por lo general trabajaba de noche, a veces salía con Bratti y Juanca, desconoce sus actividades. Wally tenía a cargo un Fiat 125 blanco, no tenía chofer, él manejaba, hacía turno de noche, llegaba a la AGA cerca de las 20 horas y se retiraba como a las 8 de la mañana; así fue durante el año 1975 y principios de 1976.

En septiembre de 1975 se desempeñaba aún en la AGA, al cuidado de Carol y Bratti y Fuentes seguía trabajando de noche y dedicado a lo operativo. No sabe quién es ***Alonso Gahona,*** *le parece que el Ministro Cerda lo encargó reo por la muerte de Gahona, alias "Yuri" y luego fue amnistiado por el mismo hecho.*

Conoció a Muñoz Gamboa de vista, él almorzaba en el casino de la Comunidad de Presidente Ríos N° 6, era funcionario de Carabineros. Recuerda que él se juntaba con el Wally, luego lo volvió a ver en Nido 18, en compañía de Wally, no sabe nada más de él.

Edgar Cevallos Jones trabajaba en el subterráneo de la AGA, estaba en el mismo lugar que los detenidos al que él no tenía acceso, es posible que no lo ubique.

En cuanto a su baja de la Institución, explica que en 1976 descubrió que a Carol Flores y Bratti se les quedó un maletín al interior del AKA 6 que manejaba, lo abrió y descubrió que en su interior estaba lleno de dinero, le informó al jefe operativo Wally, quien le avisó a Linares y éste lo mandó detenido a Colina; como a los 10 días de detención fue careado con Lito y Juanca, en enero o febrero de 1976. Al parecer, el dinero provenía de información que estaban vendiendo a la DINA, eso se lo dijo Fuentes mientras estuvo detenido. En Colina fue interrogado y torturado con corriente, no sabe quién lo interrogó porque estuvo con la vista vendada, sólo supo por un mozo, "El Papudo" de apellido Valenzuela, que uno de los interrogadores era el Fifo, de nombre Palma Ramírez. Las preguntas las hacía el Wally, el que dependía de Otaíza y de Enrique Ruiz Bunger, que era el Director de Inteligencia.

Interrogado ***a foja 1701,*** *el 23 de noviembre de 2000, reitera que en agosto de 1975, cuando estaba en la fiscalía, dependía directamente del Coronel Horacio Otaíza, luego quedó bajo las órdenes del Coronel Linares, pero en realidad dependía directamente de Roberto Fuentes Morrison. Ellos*

lo llamaban diariamente en la mañana cuando llegaba a sus labores y le daban las instrucciones del trabajo diario o semanal; todas las instrucciones eran verbales y, que sepa, no quedaba constancia en ninguna parte; luego de realizar su cometido, informaba su resultado de forma verbal. Nunca recibió orden escrita de sus superiores, siempre fueron verbales. Rectifica su declaración de foja 1290 en el sentido que él vivió en el Nido 18 y no 20 como declaró.

En foja 2610, *el 5 de octubre de 2001, manifiesta que ingresó a la Fuerza Aérea en agosto de 1975, como empleado civil asignado a la Fiscalía de Aviación. Trabajaban 30 personas para Fuentes Morrison, entre ellas todos los conscriptos que eran de Colina y trabajaban en la parte operativa (detenciones); dos suboficiales, "El Papi" y Jorge Cobos Manríquez "El Elefantito", que manejaban directamente a los conscriptos, pero Cobos tenía su grupo compuesto por personal civil y miembros de Patria y Libertad, quienes se dedicaban exclusivamente a detenciones, porque los vio llevar detenidos a "Remo Cero". El jefe de ese recinto era el Director de la DIFA, el General Enrique Ruíz Bunger y como jefe operativo estaba Roberto Fuentes Morrison, a quien muchos oficiales que tenían más grado que él le tenían miedo; "El Huaso" trabajó directamente para el Wally.*

En octubre de 1975 comenzó a trabajar bajo las órdenes del Teniente Fuentes Morrison, no participó directamente en detenciones, pero en dos oportunidades Fuentes le ordenó que diera apoyo de reacción para dos allanamientos en la comuna de La Granja, hubo detenidos y se encontró un gran cargamento de metralletas AKA. Como grupo, trabajó unos tres meses con Carol Flores Castillo alias "El Juanca" y Guillermo Bratti Cornejo "El Lito; el Coronel Linares de Contrainteligencia le designó trabajar con Wally en la detección y ubicación de casas y de dirigentes del Partido Comunista, para lo cual trabajaba con "Juanca" y Bratti, se movilizaban en una citroneta tipo furgón AK-6, color crema, que tenía máquinas filmadoras y fotografía teleobjetivo; "El Juanca" proporcionaba información de los domicilios, le entregaban el material a Wally y éste al Coronel Linares; un material entregado en la mañana implicaba que en la noche había un operativo que efectuaba el Wally con su equipo, formado por "El Elefantito", "El Pantera", "El Loquillo", "El Huaso". Los detenidos eran conducidos a Remo Cero, los interrogatorios y torturas eran realizados por "El Wally" y los oficiales que mencionó.

No reconoce el nombre de ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *tampoco su fotografía. Cuando estuvo detenido en Remo Cero, a fines de diciembre de 1975 o enero de 1976, Andrés Valenzuela, alias "El Papudo", al llevarle cigarrillos a escondidas y conversar durante 10 minutos, le decía que estaba fumando más que "El Quila" que estaba en la celda 1 o 2; tiene entendido que el Quila era un detenido.*

Interrogado ***a foja 3109,*** *el 6 de diciembre de 2001, respecto a la publicación del Diario La Prensa Austral que rola a foja 194, indica que no es efectivo que le haya manifestado a la periodista que había practicado torturas psicológicas; cuando le ofrecieron contratarlo en la Fuerza Aérea en 1975, solicitó ser asimilado en sueldo a un Capitán de Bandada, dependía del Coronel Otaíza, que era Fiscal y jefe de Contrainteligencia en esa época. No participó en detenciones, pero trasladó detenidos en dos ocasiones a embajadas después que las cúpulas militares y el MIR llegaron a acuerdo. No conoció las propiedades de calle Perú y la del paradero 20 de Gran Avenida como Nido 18 y Nido 20. No son efectivas las explicaciones que dio sobre los tipos de tortura, no participó en torturas físicas ni psicológicas, pero sí escuchó gritos en la AGA y en Colina, supone que todo es invento de la periodista; cuando estuvo detenido le aplicaron corriente sobre el párpado y por Andrés Valenzuela supo que había sido "El Fifo".*

Expresa que es cierto lo dicho "Detenidos había muchos, pero nunca se le conocía por el nombre. Uno no tenía acceso a nada, llegaba uno y se le ponía el nombre que uno quería. Uno no tenía acceso a saber quién era. Es muy difícil que pueda acordarme el nombre de los detenidos. Si veo fotografías es posible que me acuerde de ellos". El párrafo que se encuentra a continuación, no corresponde a lo dicho por él. Le dijo a la periodista que con Bratti y Carol Flores habían "poroteado" a unas 200 o 300 personas y también sacado fotografías, no es cierto que haya visto a Moren Brito conversando con Bratti y Juanca, tampoco que haya identificado al "Fifo" Palma y al "Lolo" Muñoz como quienes lo interrogaron y torturaron. No le dijo a la periodista que el Fifo fuera de Patria y Libertad, pero el Wally perteneció a esa agrupación. Cooperó con la Fuerza Aérea desde fines de mayo de 1975 hasta febrero de 1976.

Reitera que ignoraba que a las casas de avenida Perú y Santa Teresa se les llamara Nido 18 y Nido 20, aunque reconoce que escuchó comunicaciones radiales a las que se hacía mención a los nidos; los que se

comunicaban eran Otaíza y Wally, y una vez escuchó al Comandante Cevallos comunicarse con Nido 20 y decir "Venga a Madre a recibir instrucciones".

Manifiesta que la periodista al entrevistarlo parece que tenía una publicación de la revista Análisis de Andrés Valenzuela, que la descripción del ***Quila Rodríguez*** *que aparece en la entrevista debe ser de ahí. Cuando andaba con Guillermo Bratti y Carol Flores, él figuraba como jefe al conducir el vehículo, pero cuando se bajaban, Bratti era el jefe; formaron equipo en la segunda quincena de septiembre de 1975, a Carol Flores lo conoció cuando llegó a la AGA en mayo o junio de 1975.*

Conoció a Andrés Valenzuela en la AGA, no es efectivo que haya interrogado, torturado ni conoció los lugares Hangar Cerrillos y los Nidos, estuvo en Colina en la oficina de La Prevención y después en calidad de detenido en la unidad Remo Cero, que era una construcción nueva que servía como recinto de detención "para todos", que en diciembre de 1975 estaba terminado, tenía helipuerto y el regimiento contaba con pista para aviones Hércules.

En el careo de 26 de noviembre de 2009, con César Palma Ramírez, ***a foja 5978,*** *indica que nunca le comentó a Palma sobre la detención de* ***Alonso Gahona Chávez,*** *con Juanca y Bratti nunca detuvieron a nadie, participaban como apoyo, su función era recopilar antecedentes de miembros del Comité Central del Partido Comunista y de la Juventud, información que entregaban a Cevallos, Saavedra o a Wally. Realizaban seguimientos, las detenciones se realizaban en operativos especiales dirigidos por Wally. Entre agosto y diciembre de 1975 trabajó en JAR en labores de inteligencia con Juanca y Bratti, no participó en la detención de Alonso Gahona Chávez. No decidían a qué persona se detenía, tampoco participó en interrogatorios, aunque sí los presenció.*

A foja 6100, *en careo con Juan López López, de 28 de enero de 2010, niega haber participado en la detención de* ***Alonso Gahona,*** *a quien recuerda como una persona que estuvo detenida en Nido 20. Él prestaba servicios en Nido 18. Supo, por Lalo o Chirola, que Gahona Chávez fue detenido por funcionarios de El Bosque, o sea, Lalo Cartagena, Chirola Zúñiga, Bratti Cornejo y Carol Flores Castillo. Declara en el mismo tenor en careo de* ***foja 6102*** *con Eduardo Cartagena Maldonado y en el de* ***foja 6104*** *con Fernando Zúñiga Canales, en los cuales indica que no participó en la detención de Alonso Gahona Chávez ni trasladó detenidos a Nido 20.*

En foja 6772, *el 25 de marzo de 2014, expresa que los primeros civiles que vio en la Academia de Guerra fue a César Palma y Kiko, luego se sumaron tres civiles que llevó César Palma; ellos se relacionaban directamente con Cevallos y Wally, trabajaba con ellos también el Teniente Contreras Mejías, chapa "Loquillo". Al formarse el Comando Conjunto, se crearon dos grupos de investigación que venían de El Bosque, él formó parte del grupo de Guillermo Bratti Cornejo y Carol Flores Castillo, le asignaron una citroneta Aka 6, color crema, para sus actividades y se les fijó como base Nido 18; el otro grupo estaba compuesto por "Lalo" Cartagena y "Chirola" Zúñiga Canales. Los civiles continuaron su actividad, dependían del Comandante Cevallos y luego del Comandante "Mono" Saavedra.*

A foja 6879, *declarando en causa Rol N° 10-2012-VE el 26 de mayo de 2014, manifiesta que el Coronel Edgar Cevallos lo destinó a una "unidad investigativa" junto a Guillermo Bratti y Carol Flores, su base de operaciones era Nido 18; la otra unidad investigativa estaba compuesta por Eduardo Cartagena, apodado "Lalo" como chofer, y Fernando Zúñiga Canales de apodo "Chirola", su base de operaciones era Nido 20. Estos equipos dependían directamente de Cevallos Jones, quien los atendía en tres oficinas: la oficial de calle Juan Antonio Ríos N° 6, otra en calle Nataniel frente al edificio del Ministerio de Defensa donde se le llevaba todo el material que lograban fotografiar y la otra al interior de la AGA, donde se hacían reuniones de coordinación para concurrir a los operativos y apoyar en resguardar el perímetro a los equipos operativos u "operaciones especiales". Había dos equipos operativos, compuestos por 5 personas cada uno: uno, integrado por Roberto Fuentes Morrison apodado "Wally", Juan López López apodado "El Pantera", Sergio Contreras Mejías apodado "El Loquillo", Ricardo Matus apodado "El Negro" y Luis Campos Poblete; ahí participaba activamente el conscripto Andrés Valenzuela apodado "Papudo" y a veces también los conscriptos Roberto Flores Cisterna apodado "Huaso Flores" y Robinson Suazo Jaque apodado "Jonathan". El otro equipo estaba integrado por miembros de Patria y Libertad a cargo de César Palma Ramírez apodado "Fifo", Jorge Cobos apodado "Elefantito" y los otros tres a quienes conoció sólo por sus apodos de "Yerko", "Luti" y "Patán" y eran todos jóvenes, de unos 22 o 23 años.*

Indica que en la detención del ***"Quila Leo"*** *del grupo operativo del Wally y César Palma, su equipo fue llamado para apoyar, se quedaron en el*

auto afuera de la iglesia de calle Victoria con Chiloé, escuchó por radio que dijeron "ya cayó la rata, aborten" y se retiraron del lugar; no presenció la detención, César Palma se vanagloriaba de esa detención, dijo que lo había echado al portamaletas del auto que ocupaba el equipo de Patria y Libertad, no sabe adónde fue llevado pero posteriormente lo vio en Nido 20 encerrado en un closet, engrillado y vendado, en Nido 18 casi al cierre de éste, engrillado y colgado del techo con las manos arriba y los pies en el suelo y en Remo Cero cuando él también estuvo detenido, no supo lo que pasó con él.

Agrega que en Nido 18 interrogaban y torturaban Edgar Cevallos Jones, Roberto Fuentes Morrison, Juan López López, Sergio Contreras Mejías, Ricardo Matus, César Palma Ramírez, Jorge Cobos, Carol Flores y Bratti Cornejo, cambiaban papeles de interrogadores a torturadores, a los detenidos se les desnudaba, los colgaban de las vigas del techo con las manos arriba y les ponían corriente en diferentes partes del cuerpo, en especial en los genitales, otro método de tortura era el "pau de arara".

Vigésimo sexto: *Que, en autos, obran los siguientes elementos de convicción respecto de Otto Silvio Trujillo Miranda, acusado como autor del delito de asociación ilícita y como autor de los delitos de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y de Alonso Fernando Gahona Chávez:*

a) *Declaración de Jorge Porras Porras de fojas 30, testigo de la detención de Alonso Gahona Chávez, quien señala que fue detenido por tres personas y reconoció como a uno de los aprehensores a Carol Flores Castillo, lo que reitera en atestados de fojas 219, 762 y 6460;*

b) *Atestado de Óscar Flores Cabrera de foja 187, en que señala que cuando Carol fue puesto en libertad, comenzó a cooperar con la gente del Comando, Otto Trujillo lo iba a buscar con frecuencia, por lo que su hijo era un prisionero con la pistola al pecho, esa gente no lo dejaba vivir;*

c) *Dichos de Jeannette Córdova Pérez de foja 119, en que expresa que conoció después por sus apodos a los hombres que detuvieron a Carol Flores en 1974: el chofer era "Otto", "El Chirola", "El Lalo", "El Fifo", todos miembros de la FACH, dichos que reitera a foja 309; en foja 608 reconoce en fotografía a el "Otto";*

d) *Atestado de Roberto Fuentes Morrison de foja 3773, en cuanto explica que recomendó a Otto Trujillo Miranda para trabajar en inteligencia de la FACH, lo vio en la Academia de Guerra y luego habitualmente en la*

DIFA, trabajaba mucho en la calle e iba poco al edificio de Juan Antonio Ríos, dependía del Coronel Otaíza; realizó muchas veces trabajos en terreno con Trujillo, él conducía, pero varias veces lo vio en vehículos sin conducir, fue dado de baja de la FACH y como su vida corría peligro por parte de otros organismos de Inteligencia, le aconsejó abandonar Santiago. Cuando se le asignó la tarea de apoyar la misión de obtener información del Partido Comunista en el área sur de Santiago, recibió varias veces a Flores Castillo, Otto Trujillo y al soldado Guillermo Bratti. La DIFA quería instalar un garaje en calle Perú, después de esa instalación frustrada, vivió allí Otto Trujillo. Refiere que se comunicó por aparato transmisor con Otto Trujillo, con Palma porque los autos tenían transmisores y con el Coronel Cevallos;

e) *Fotocopias autorizadas del periódico "La Prensa Austral" de fojas 194 y siguientes, y que corresponden a entrevista realizada a Otto Trujillo Miranda en septiembre de 1985 por Inés Llambías Wolff, la continuación de ésa publicada al día siguiente y una segunda entrevista publicada en el mes de octubre de 1986. Ahí Trujillo narra que participó en la detención de "Quila" Rodríguez Gallardo, quien era muy especial, tenía una defensa auditiva salvaje y su mente muy desarrollada, una persona preparada físicamente y muy especial; era karateca, cinturón negro, practicaba yoga, medía como 1,85 metros.*

f) *Documentos de foja 3856, que corresponden a la transcripción de la entrevista a Otto Trujillo Miranda realizada por Inés Llambias Wolf. Refiere que participó en la detención del "Quila", era muy especial, tenía una defensa auditiva salvaje, su mente muy desarrollada, era una persona preparada físicamente y muy especial, era karateca, cinturón negro, practicaba yoga, medía como 1,85 metros. En esa época se desarticularon muchos cordones, se trabajó mucho el Sur, donde estaba Carol Flores, se detuvo completa la célula, todo el aparato militar, hubo muchos detenidos, entraban, salían, los cambiaban de unidad, etc., pudieron ser 200, 300 o más. Dice que participó en la tortura psicológica, que por ese sistema se recuperaron y descubrieron explosivos, municiones, lanzacohetes;*

g) *Declaración de Inés Llambias Wolf de foja 3847, periodista que entrevistó a Otto Trujillo Miranda para el Diario La Prensa Austral, quien grabó la conversación que tuvieron, transcribió el diálogo y se apoyó en el apunte que tomó durante la entrevista, la transcripción es copia de la grabación y en ella no hay nada que no haya sido dicho por Otto Trujillo,*

por el contrario, Trujillo reveló más de lo que pudo registrarse; el día domingo 22 de septiembre visitó a Trujillo para que éste revisara el texto de la entrevista transcrita, dio su autorización para publicarla y dio atribuciones al abogado Juan Vivar en lo pertinente a la misma;

h) *Testimonio de Boris Flores Castillo de foja 490, en cuanto explica que su hermano Carol colaboraba con sus aprehensores para salvar y resguardar la vida de su familia; "Lito" y "Otto" lo iban a buscar a cada rato. Otto siempre manejaba un Austin Mini azul de dos puertas con una patente superpuesta en el parabrisas trasero;*

i) *Dichos de Lincoyán Flores Castillo de foja 484, en que expresa que a su hermano Carol lo visitaba Lito con un sujeto apodado "Otto", que corresponde a Otto Trujillo Miranda, los que se movilizaban en una renoleta color crema armados con pistolas automáticas. A foja 609, reconoce en fotografías a Otto;*

j) *Declaración de Andrés Valenzuela Morales de foja 4419, en cuanto dice que había dos grupos encargados de la detención, uno de la FACH, integrado entre otros por Otto Trujillo Miranda y el otro por personas de Patria y Libertad. En foja 6872, expone que Nido 20 estaba al mando del Teniente Sergio Contreras Mejías, cuando no estaba asumía esa función el oficial de turno Otto Trujillo, Luis López López u otros. En el Hangar Cerrillos y los Nidos interrogaban y torturaban Otto Trujillo, Roberto Fuentes Morrison, entre otros. Los métodos de tortura eran golpes de pie y puño en diferentes partes del cuerpo, electricidad por distintas partes del cuerpo; se colgaba a los detenidos con las manos arriba colgando de la ducha por medio de las esposas, quedaban parados pisando el suelo, no en el aire, en Nido 18 se les podía colgar del techo y se practicaba la tortura llamada Pau de Arara, y enseguida se aplicaba corriente en las partes más sensibles. Reitera la función de Otto Trujillo como interrogador en foja 6913;*

k) *Atestado de Jorge Cobos Manríquez de foja 4390, en que indica que Otto Trujillo era amigo de Wally, era enfermo de la cabeza, por dinero era capaz de decir lo que fuera, siempre andaba con problemas económicos;*

l) *Relato de Galo Flores Castillo de fojas 765 y 914 quien refiere que su hermano Carol Fedor le contó que había sido presionado por el "Comando Conjunto", comandado por Fuentes Morrison "El Wally" y un tal Otto Trujillo, los que habían sacado a su familia de la casa para llevarla al*

Paradero 25 de Vicuña Mackenna, donde era mantenida bajo custodia y con ello lo obligaban a delatar a militantes del partido. En junio o julio de 1976 desapareció su hermano Carol, su padre le explicó que recibió una llamada de Otto Trujillo y se fue a juntar con él, se despidió de su padre y no volvieron a tener noticias de él;

m) *Dichos de Luis Lizana Mejías de foja 2074, quien estuvo detenido con el "Quila" en Nido 20 y, entre los agentes, escuchó nombrar a "Otto";*

n) *Atestado de Guillermo Urra Carrasco de foja 832, en cuanto dice que Otto Trujillo Miranda llegaba al departamento donde trabajaba con el comandante Fuentes, le parece que era empleado civil de la Fuerza Aérea;*

o) *Declaraciones de Robinson Suazo Jaque de fojas 6807, 7610 y 7630, quien prestó servicios de guardia en Remo Cero, donde vio a varias personas de civil en reuniones con Fuentes Morrison, entre los que estaba Otto Trujillo y en foja 7610 indica que éste trabajaba con Bratti, el informante "Juanca" y cree que un tiempo Cartagena. Otto Trujillo, entre otros que menciona, era interrogador en los Nidos y lo vio llegar con detenidos en más de una ocasión, a veces dejaban de interrogar, volvían a salir y llegaban de vuelta con algún detenido más;*

p) *Relato de Carlos Pascua Riquelme de fojas 1098, 1966 y 2002, en que sindica a Otto Trujillo como miembro del Comando Conjunto de la Fuerza Aérea que trabajaba con "Wally", detenía e interrogaba;*

q) *Dichos de Ernesto Lobos Gálvez de foja 3375, en cuanto dice que conoció de vista a Otto Trujillo en el casino de JAR 6, formaba parte de un grupo de la FACH muy especial, andaban barbones, camuflados;*

r) *Documento de foja 1114 y siguientes, que consiste en copia simple del relato de Guillermo Bratti Cornejo acompañado por la querellante, fechado 27 de enero de 1976, en que detalla los hechos que derivaron en su detención por el Comando Conjunto y expresa que junto a "Juanca" y Otto Trujillo se querían ir a la DINA;*

s) *Documento de foja 1127, relativo a dichos de Otto Trujillo Miranda, correspondiente a la época en que éste fue detenido por el Comando Conjunto;*

t) *Relato de María Eugenia Calvo Vega de foja 1961, en que reconoce la fotografía de Otto Trujillo Miranda como agente que participó en su detención y después fue a casa de su tía a detener al joven al que había brindado protección, reitera sus dichos en foja 2081;*

u) *Atestado de Leonidas Tamblay Potestad de foja 1962, cónyuge de Eugenia Calvo que estaba en la casa cuando llegaron 6 personas buscando a su esposa. Al declarar ante el Ministro Cerda, se le exhibió la fotografía de Otto Trujillo a quien reconoció de inmediato como el jefe y reconoció nuevamente su fotografía exhibida en este atestado;*

v) *Dichos de Isabel Stange Espínola de fojas 2691 y 2727, detenida que identifica a Otto Trujillo Miranda como uno de los agentes;*

w) *Testimonio de Pedro Caamaño Medina de foja 2956, en cuanto dice que Otto Trujillo era un tipo gordo que siempre acompañaba a Fuentes Morrison en el AGA. A foja 7572 señala que en la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, debe haber participado, entre otros, Otto Trujillo, Bratti y Juanca. Wally se llevó a Otto Trujillo a trabajar con él como operativo, era como uno de sus guardaespaldas y de su confianza, se conocían de antes en el Ministerio de Agricultura. En cuanto a Alonso Gahona Chávez, sólo sabe que estaba vinculado el "Juanca". En foja 7638 reitera la participación de Otto Trujillo en los operativos en los Nidos;*

x) *Declaración de Pedro Zambrano Uribe de foja 7575, donde expresa que Otto Trujillo andaba junto a Bratti y "Juanca", no recuerda otros;*

y) *Relato de Mauricio Lagunas Sotomayor de foja 3259, detenido por el Comando Conjunto que identifica al chofer de la citroneta que lo fue a dejar como Otto Trujillo Miranda y a Villagra Reveco como su acompañante, quien lo amenazó de muerte si no cumplía las instrucciones;*

z) *Informe policial N° 43 de foja 5491, donde se establece, de acuerdo a lo señalado por Juan López López, que Alonso Gahona Chávez, fue detenido por el equipo de Otto Trujillo, Guillermo Bratti y Carol Flores y trasladado a Nido 20, desconociendo qué sucedió con él; lo anterior fue corroborado por Eduardo Cartagena Maldonado;*

aa) *Atestado de Ricardo Matus Arancibia de foja 7646, en que dice que, entre otros, los que llegaban con detenidos y los sacaban de Nido 18 y Nido 20 eran el Teniente Roberto Fuentes Morrison junto a Juan López López y Otto Trujillo;*

bb) *Dichos de Juan Bustamante Vargas de foja 6151, quien señala que en 1975 y 1976, Edgar Cevallos Jones le ordenó prestar apoyo en operativos en Nido 18 y Nido 20 y, dentro del grupo de civiles que participaba en operativos, señala que estaba el Otto Trujillo, el Juanca que colaboraba con la FACH, no recuerda más nombres;*

cc) *Relato de Juan Flores Betancourt de fojas 6592 y 7651, en que indica que estaba el grupo operativo de Enrique Bratti, Otto Trujillo y Carol Flores que detuvo a Gahona Chávez, a Rodríguez Gallardo y al Camarada Díaz. En los últimos meses de 1975 se trasladaron a Remo Cero, adonde se llevaron a unos 10 detenidos, entre ellos, Rodríguez Gallardo y uno de apellido Hurtado; los detenidos permanecían con venda en los ojos, en especial en los desplazamientos. Allí, los interrogatorios se hacían en una sala en el subterráneo y participaban Wally, Otto Trujillo, Serón, Pimentel, Saavedra, Cobos, Palma y Patán. A foja 7651 añade que en Nido 20 los oficiales a cargo eran reemplazados por Otto Trujillo, que era un civil del grupo de "Wally", entre otros;*

dd) *Declaración de Otilio Fraga Inostroza de foja 7624, en que dice que, en los Nidos, el conscripto Andrés Valenzuela salía habitualmente a procedimientos con "El Wally" y Otto Trujillo, después los acompañó Roberto Flores Cisterna y Juan Chávez apodado "Pol";*

ee) *Atestado de César Palma Ramírez de foja 5485, en que indica que Alonso Gahona Chávez, alias "Yuri", fue detenido en septiembre u octubre de 1975 por un grupo operativo conformado por Otto Trujillo, Guillermo Bratti y Carol Flores. Se enteró de ello por las propias palabras de Otto Trujillo y tiene entendido que Carol Flores fue reconocido por un testigo. Lo dicho lo reitera en foja 5975 y en careo de foja 5978;*

ff) *Sus propios dichos de foja 6879, en cuanto reconoce que su equipo fue llamado para cooperar en la detención del "Quila Leo", que se quedaron en el auto afuera de la iglesia de calle Victoria con Chiloé, escuchó por radio que dijeron "ya cayó la rata, aborten" y se retiraron del lugar; no presenció la detención, César Palma se vanagloriaba de esa detención, dijo que lo había echado al portamaletas del auto que ocupaba el equipo de Patria y Libertad, no sabe adónde fue llevado pero posteriormente lo vio en Nido 20 encerrado en un closet, engrillado y vendado, en Nido 18 casi al cierre de éste, engrillado y colgado del techo con las manos arriba y los pies en el suelo y en Remo Cero cuando él también estuvo detenido, no supo lo que pasó con él;*

gg) *Relato de Fernando Zúñiga Canales de foja 5526, en cuanto expresa que Guillermo Bratti, Carol Flores y el recién llegado Otto Trujillo que les conducía, tenían como misión recopilar información del Partido Comunista. El día de la detención de Alonso Gahona Chávez, estaba con Cartagena afuera de Nido 20 y en horas de la tarde llegó el equipo de Otto*

Trujillo, Guillermo Bratti y Carol Flores en la citroneta y les pidieron despejar la entrada de vehículos porque llevaban un detenido; luego Bratti le comentó en presencia de Cartagena que se trataba de "Yuri", quien había sido detenido por casualidad, ya que en el paradero 25 de la Gran Avenida, mientras estaban detenidos en un semáforo, Juanca se percató que frente a ellos pasaba "Yuri" con quien mantenía una amistad, siendo posteriormente detenido, lo que reitera en careos de fojas 6087 y 6104. Luego, en foja 6899, indica que había dos grupos investigativos, uno compuesto por Eduardo Cartagena y él y el otro por Otto Trujillo, Bratti Cornejo y Carol Flores. A fines de agosto de 1975 comenzaron los allanamientos y detenciones; en todos los operativos de agosto y septiembre participaron los equipos investigativos de él, Eduardo Cartagena, Otto Trujillo, Bratti Cornejo y el informante Carol Flores. A fines de agosto se habilitó Nido 18, al que sólo fue en tres oportunidades a dejar o buscar sobres cerrados dirigidos a Cevallos Jones o a entregar información recopilada; el centro estaba a cargo de Otto Trujillo, era de conocimiento de todos que estaba destinado a los interrogatorios y torturas;

hh) *Declaración de Eduardo Cartagena Maldonado de foja 5529, en que dice que a principios de agosto empezaron los primeros operativos a cargo del Comandante Cevallos para detener a las personas identificadas por "El Juanca". Para ello, se organizaron tres grupos, el tercero estaba conformado por el Subteniente Serón, Zúñiga, Carol Flores, Guillermo Bratti, Otto Trujillo y él. El día de la detención de Yuri Gahona Chávez, estaba junto a Zúñiga estacionado a la entrada de Nido 20, por lo que tuvo que mover la citroneta para que ingresara el vehículo en que lo llevaban. Guillermo Bratti le comentó que llevaban detenido a un tal "Yuri", a quien detuvieron por casualidad, ya que era conocido de "Juanca", era miembro y dirigente del Partido Comunista y estaba vinculado al ocultamiento de arsenal en el sector sur de la capital; en careo de foja 6102 con el acusado, señala que Alonso Gahona fue detenido por Trujillo, Bratti y Flores y lo habrían sacado fallecido de Nido 20 y llevado a Nido 18 donde Otto Trujillo fue uno de los que recibió el cadáver; de ese recinto habrían sacado herramientas como pala y picota, ignorando qué sucedió con su cadáver. Agrega a foja 6886 que a fines del mes de agosto de 1975 comenzaron los allanamientos y detenciones producto de las investigaciones realizadas por los dos grupos investigativos, él formaba parte de uno. En todos los procedimientos realizados, desde el Hangar Cerrillos hasta el cierre de los*

Nidos, participaron tres equipos, el tercero conformado por ambos grupos investigativos, es decir, él, Fernando Zúñiga, Otto Trujillo, Bratti Cornejo y el informante Carol Flores, los que participaban en todos los procedimientos de allanamientos y detenciones. En foja 6892 dice que Otto Trujillo, entre otros, participó en los interrogatorios de detenidos en el Hangar Cerrillos y los Nidos. En careos de fojas 6076 y 6100 reitera la participación del acusado en la detención de alonso Gahona, lo mismo hace a foja 7585;

ii) *Atestado de Sergio Contreras Mejías de foja 7587, en cuanto declara que Otto Trujillo trabajaba en un equipo de tres personas con Bratti y "Juanca".*

Vigésimo séptimo: *Que, los elementos de cargo consignados en el acápite anterior, por reunir la fuerza de convicción del artículo 488 del Código de Enjuiciamiento Penal, son suficientes para llegar a la conclusión que está acreditada la participación de este acusado en los delitos que se le imputan. En efecto, de los antecedentes que obran en este proceso y de las declaraciones de este acusado, está demostrado que éste comenzó a trabajar en la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea el 1 de agosto de 1975, de acuerdo a la minuta de servicios que consta en foja 728, que cumplió funciones en un principio en la Academia de Guerra Aérea, que estuvo asignado a un grupo compuesto por el soldado de la Base Aérea El Bosque Guillermo Bratti Cornejo, el ex militante comunista Carol Fedor Flores Castillo y él, cuya tarea era la individualización de militantes comunistas conocidos por el mencionado Flores Castillo, enfocándose en aquellos que pertenecían a la Regional Sur del Partido Comunista, de la que éste era miembro cuando fue detenido. Si bien Trujillo Miranda limita su participación a funciones de chofer y perímetro, tratando de minimizar su conocimiento y colaboración en el Comando Conjunto, se ha establecido a través de los testimonios de detenidos y ex agentes detallados en el motivo anterior, que éste lideraba grupos operativos, que estuvo a cargo no sólo de la detención de militantes comunistas y de las Juventudes Comunistas de acuerdo a los objetivos que tenían trazados, además participaba en interrogatorios y detenciones. Finalmente, Trujillo Miranda termina su colaboración conocida con el Comando Conjunto por deslealtad con su agrupación, al intentar, junto a sus compañeros de equipo, ser contratados por la DINA, entregándole a esta organización información sobre los planes represivos del Comando Conjunto a fines de 1975. A lo dicho se agregan*

los atestados de familiares tanto de Carol Flores Castillo como de Guillermo Bratti Cornejo que obran en autos, que dan cuenta de la relación de ambos con Otto Trujillo y reafirman que los tres eran parte de un equipo.

En cuanto a las víctimas de autos, la entrega del nombre político de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo necesariamente lo hizo Carol Flores Castillo, quien trabajaba directamente con el acusado. Trujillo Miranda reconoce a foja 6879, después de muchos años, haber sido parte del operativo de su detención, indicando que fueron llamados para cooperar, se quedaron en el auto afuera de la iglesia de calle Victoria con Chiloé y que no fue testigo de su detención, retirándose después que ésta se concretó. Sin embargo, de las probanzas allegadas al proceso es posible colegir que este imputado, además de haber sido parte del operativo de detención de la víctima, participó en la mantención de la privación de libertad de éste, él mismo reconoce haberlo visto en los recintos clandestinos de detención Nido 20, Nido 18 y Remo Cero, asimismo, hay antecedentes suficientes que lo sindican como interrogador, por lo que su participación en el ilícito se estima que corresponde a la de autor de conformidad al artículo 15 N°1 del Código Penal.

A su turno, en lo relativo a la víctima Alonso Fernando Gahona Chávez, los elementos de convicción detallados en el motivo anterior, que constituyen presunciones judiciales que reúnen, como ya se dijo, los requisitos del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, analizados en su conjunto, permiten formarse la convicción de que está suficientemente establecida la participación en calidad de autor de conformidad al artículo 15 N° 1 que le correspondió a Trujillo Miranda en el delito de secuestro calificado, por cuanto está acreditado que la víctima fue detenida por Carol Flores Castillo y dos agentes más, lo que coincide con el grupo formado por el imputado dentro del Comando Conjunto y ex agentes corroboran que fue el grupo de Trujillo Miranda quien trasladó a la víctima hasta el centro de detención clandestino. En cuanto a la mantención de la privación de libertad de la víctima, valen los mismos argumentos ya esgrimidos en lo relativo a Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.

Por último, en cuanto al delito de asociación ilícita, obran en autos datos probatorios suficientes para establecer su intervención en calidad de autor, de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal, en esta

organización que tuvo por objetivo principal la persecución, detención y encierro, de forma clandestina y fuera de toda legalidad en los recintos Hangar Cerrillos, Nido 20, Nido 18 y Remo Cero, a militantes del Partido Comunista, en particular en esta época de la Regional Sur, actuando en labores operativas y de custodia de detenidos. Se estima que su participación fue secundaria, ya que este encausado no desempeñó jefatura ni mando.

Así, se ha logrado configurar su participación en los secuestros calificados de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y Alonso Fernando Gahona Chávez y en el delito de asociación ilícita, como coautor de acuerdo al numeral primero del artículo 15 del Código Penal.

Vigésimo octavo: *Que,* ***Fernando Patricio Zúñiga Canales,*** *en declaración indagatoria a foja 879, el 28 de abril de 1993, manifiesta que ingresó a la Escuela de Especialidades de la Fuerza Aérea el 1 de enero de 1971; en 1974 fue destinado a la Guarnición Aérea El Bosque, lo enviaron a efectuar un curso de inteligencia en el Ejército que duró cuatro meses, que consistía en todo lo relacionado con Inteligencia en general y, en particular, seguridad física de las instalaciones, personal, de aeropuerto, de control y frontera, documentación y seguridad civil. Asistió al curso con varios de la Fuerza Aérea, entre los que estaba Eduardo Cartagena. Cumplió funciones en la Guarnición hasta el año 1976 o principios de 1977, fecha en que fue destinado a la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea (DIFA), donde tuvo varios jefes, entre los que recuerda al general de brigada Enrique Ruiz Bunger; recibía órdenes de contraespionaje del comandante Antonio Quiros. En marzo de 1979, fue destinado al Ala Base Nº 4 de la ciudad de Iquique, ahí estuvo hasta el año 1983; en el mes de mayo o junio de ese año volvió a la DIFA.*

No conoce a Carol Flores Castillo, no tiene antecedentes de él ni conoce a nadie con el apodo "El Juanca". Nunca ha visto a ***Alonso Gahona Chávez,*** *no tiene ningún antecedente de él. Tampoco conoce a Otto Trujillo Miranda.*

Niega las afirmaciones de Andrés Valenzuela de foja 688, nunca trabajó con Bratti, quien trabajaba en la panadería de la Guarnición El Bosque; no prestó servicios en la Academia de Guerra ni estuvo en el Hangar Cerrillos, sino sólo en el Hangar de la Escuela de Especialidades de la FACH donde entregaba a los detenidos por toque de queda o allanamientos; no sabe a qué se refiere con los Nidos, no conoce lugares

llamados así como de detención. Nunca trabajó con Bratti porque éste era soldado y él cabo, se desempeñaban en distintas funciones. Indica que sólo participó en una detención con Eduardo Cartagena, a fines de 1974 o principios de 1975, detuvieron a Víctor Toro y lo entregaron a la Fiscalía en el AGA. Ignora si a Eduardo Cartagena le decían "Lalo". A fines de 1976 supo que encontraron muerto a Guillermo Bratti, ignora los detalles.

Niega lo dicho por Jeannette Córdova Pérez a foja 119, ya que en ese tiempo estaba en la Guarnición Aérea El Bosque y en agosto de 1974 realizaba el curso de inteligencia e indica que el único auto blanco que conoce es una Renoleta de Víctor Toro, que fue requisada con su detención; sólo ha tenido contacto con "El Lalo" o Eduardo Cartagena del grupo al que se le dice pertenecer; conoció a Roberto Fuentes Morrison en la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea, nunca participó en operativos con él; una vez trabajó con el coronel Otaíza como radio comunicador cuando le correspondió el allanamiento a la Población de la Legua. Fuera de lo señalado, no ha participado en la detención directa de ninguna otra persona considerada como subversiva, salvo en forma indirecta cuando otras patrullas tomaban detenidos se los entregaban para pasarlos a la Escuela de Especialidades y desde allí los destinaban a distintas partes.

En el careo de ***foja 903,*** *de 25 de junio de 1993, con Otto Trujillo Miranda, señala no conocerlo; nunca trabajó en la AGA, en la DIFA sí, a fines de 1976. No trabajó con Roberto Fuentes Morrison, "El Wally", conoció a Guillermo Bratti pero no trabajó con él y desconoce lo que le sucedió.*

A foja 3034, *de 29 de noviembre de 2001, indica que en 1974 pasó destinado a la Guarnición y Base Aérea El Bosque, donde se creó el Departamento de Contrainteligencia a cargo de un Teniente de apellido Hernández o Fernández, hizo el curso de inteligencia del Ejército y cuando volvió, le tocó hacer visitas periódicas y permanentes a centros hospitalarios para evitar sabotajes, agitaciones políticas y hacer estudios de seguridad, hizo DHP e ISP; bajo las órdenes del Teniente Hernández trabajó Eduardo Cartagena Maldonado, Víctor Tapia, uno de apellido Cabezas y él, no detuvo gente ni allanó domicilios. Estuvo en esa función hasta fines de 1975. El 1 de julio de 1976 hizo un curso de inteligencia del Ejército en Nos, que terminó a fines de septiembre de 1976 y retornó a la Guarnición Aérea El Bosque al mismo departamento. En octubre o noviembre de ese año, fue destinado a la DIFA, a la sección*

contraespionaje dentro de Contrainteligencia, su jefe era el Comandante Raúl Echeverri.

La DIFA estaba formada por un Director, que era el General Enrique Ruiz Bunger, los Subdirectores de Inteligencia, cuyo nombre no recuerda, y Contrainteligencia, que era el Comandante Quiros. Estuvo en la DIFA hasta marzo de 1979.

Conoció a Andrés Valenzuela Morales cuando fue destinado a la DIFA en 1976, era mayordomo del lugar, una persona súper alegre, simpático, bueno para fumar y le gustaba el fútbol, era bueno para el "pipeño", es más amigo de su hermano Sergio. En cuanto a las imputaciones hechas por él, indica que su apodo es "Chirola", es imposible que lo haya conocido en la AGA, no es efectivo que lo haya visto con Bratti y Lalo, nunca trabajó con Guillermo Bratti. No conoce los lugares de detención Hangar Cerrillos, Nido 18, Nido 20 ni Colina, no participó en interrogaciones, reconoce haber participado en detenciones de personas que transgredían el toque de queda y en la de Víctor Toro, también participó en allanamientos en la jurisdicción que le correspondía a la Fuerza Aérea. Comenzó a conducir vehículos en la FACH a fines de 1977 o principios de 1978, no antes.

En cuanto a los dichos de un funcionario de Carabineros que declara a foja 738 (se refiere a la declaración de foja 2936 de Carlos Pascua Riquelme), desconoce todo lo que dice, ya que nunca trabajó en Colina, Los Nidos ni Cerrillos, no trabajó con Roberto Fuentes Morrison, alias "El Wally", conoce a Manuel Muñoz Gamboa, alias "El Lolo", están procesados juntos, pero nunca trabajó con él, lo conoció en Iquique en 1979 o 1980.

Indica que la Fuerza Aérea de Chile funciona jerárquicamente, tiene un mando vertical, más aún en esa época en que se decía que estaban en tiempo de guerra, lo que significa que toda orden general, ya fuera, detener, interrogar, privar de libertad o desaparecer a detenidos, no pudo haber venido de un mando medio o de la tropa, sino de alguien muy superior; las órdenes eran impartidas por la parte superior de la institución, en tiempo de guerra no se puede discernir ni discutir, solamente cumplir, pero si hubiese recibido una orden en ese tiempo de matar, no lo habría hecho por principios católicos.

Conoció a Pedro Ernesto Caamaño Medina en 1988, en la Embajada de Chile en Perú; ubica a Santiago Luis Callejón Vera como Oficial Escolta del Comandante en Jefe; Alex Damián Carrasco Olivos fue escolta de los comandantes en jefe, lo conoció cuando llegó a la DIFA; es compadre con

Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, es padrino de su hija Carolina; a Edgar Cevallos Jones lo ubica como oficial de la FACH; Jorge Cobos Manríquez era oficial o empleado civil en la DIFA; sabe quién es Miguel Estay Reyno, pero no lo conoce; Roberto Flores Cisterna era soldado en la DIFA; a Roberto Fuentes Morrison lo conoció en la DIFA en 1976; Mario Jahn Barrera era de la Fuerza Aérea; cree que Juan Fernando López López era uno de los dos López que había en la DIFA; Rubén Morales Cubillos era un suboficial de la DIFA; conoció a César Palma Ramírez en la DIFA, en transporte; ubica a un oficial Pérez de la época en que llegó a la DIFA; conoce a dos hermanos de apellido Perucca, ambos oficiales, que trabajaban en Contrainteligencia en la DIFA; Antonio Quiros Reyes era el comandante en Contrainteligencia en el año 1976; Juan Francisco Saavedra Loyola era un oficial de la FACH que estuvo en Contrainteligencia en la DIFA; Robinson Suazo Jaque y Guillermo Urra Carrasco eran soldados en la DIFA; estuvo detenido con Otto Trujillo Miranda hace poco, no lo conoció en la DIFA; Viviana Ugarte Sandoval era secretaria en la DIFA; a Horacio Otaíza López lo conoció en El Bosque; Luis Pacheco Valdés era Comandante de Grupo o Coronel en la Guarnición Aérea del Bosque. Nunca trabajó en cuarteles de la DINA como agregado de la Fuerza Aérea, nunca hizo cursos en la DINA o CNI. No conoce a ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quila Leo", por su nombre, apodo ni fotografía.*

En entrevista policial de ***foja 5526,*** *de 13 de abril de 2007, manifiesta que fue comisionado a la DIFA a mediados de 1975, bajo el mando del Comandante Edgar Cevallos Jones, quien estaba a cargo de un grupo compuesto por Eduardo Cartagena, Guillermo Bratti y Carol Flores, informante del Partido Comunista. La misión del grupo era detentar la infiltración comunista al interior de la Fuerza Aérea a nivel nacional y ocupaban para ello un departamento en Alameda esquina Nataniel, en el número 63. A su llegada, le encomendaron concurrir al paradero 24 de Gran Avenida para sacar fotografías a las personas que ingresaban a una botillería, las que eran entregadas al Comandante Cevallos, quien se las exhibía a Carol Flores para identificar a otros miembros del Partido Comunista, trabajó en eso por 3 meses. Eduardo Cartagena realizaba la misma función, pero en el paradero 13 de Gran Avenida; Guillermo Bratti, Carol Flores y el recién llegado Otto Trujillo que les conducía, tenían como misión recopilar información del Partido Comunista.*

En los primeros días de agosto de 1975, el Comandante Cevallos ordenó a Eduardo Cartagena identificar y a él ubicar el domicilio de un sujeto apodado ***"Quila Leo",*** *desde ese momento se abocaron en forma exclusiva a la ubicación y posterior seguimiento de "Quila Leo", de quien poseían una fotografía. Una vez ubicado, se dispuso vigilancia continua que duró 10 días, logrando establecer la rutina diaria de esa persona, la que era informada diariamente por Cartagena al Comandante Cevallos, quien siempre les manifestó tener conocimiento de las habilidades y suspicacias de esa persona, por lo que debían extremar los cuidados en la misión. No sabe quién continuaba con el seguimiento una vez que salía del sector que les correspondía vigilar. Uno o dos días antes de la detención de "Quila Leo", el Comandante Cevallos se reunió con Cartagena y él para retomar la vigilancia del sujeto desde su domicilio hasta el paradero de la locomoción, desde donde iba a ser seguido por Cobos, con quien se comunicaban por radiotransmisores (FLAT); una vez que ambos abordaron el microbús, Cartagena y él volvieron a sus lugares asignados para seguir con la toma de fotografías, desconociendo lo que había pasado con esa persona hasta que en horas de la tarde se enteró de la detención de "Quila Leo", desconoce mayores detalles de su detención. Supo que estuvo en Nido 20 y luego fue trasladado al Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, estaba en una celda que pudo haber estado a cargo de los oficiales Sergio Contreras, Luis López o Matus; en ese recinto había unos 10 detenidos, no podía entrar a sus celdas, ya que sólo debía dejar o retirar información desde las oficinas administrativas y recibir las órdenes impartidas por el Comandante Saavedra. Desconoce por completo lo que sucedió con* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *sólo lo vio en la vigilancia. Varias veces cumplió órdenes del Comandante Cevallos y luego del Comandante Saavedra relativas a allanamientos, operativos e investigaciones. Su salida de Remo Cero sucedió el 2 de diciembre de 1975, fecha en que su padre sufrió un accidente pulmonar y regresó a la Base El Bosque.*

No participó en la investigación ni detención de ***Alonso Gahona Chávez,*** *el día de su detención estaba con Cartagena afuera de Nido 20 y en horas de la tarde llegó el equipo de Otto Trujillo, Guillermo Bratti y Carol Flores en la citroneta y les pidieron despejar la entrada de vehículos porque llevaban un detenido; luego Bratti le comentó en presencia de Cartagena que se trataba de "Yuri", quien había sido detenido por*

casualidad, ya que en el paradero 25 de la Gran Avenida, mientras estaban detenidos en un semáforo, Juanca se percató que frente a ellos pasaba "Yuri" con quien mantenía una amistad, siendo posteriormente detenido.

Cuando llegó a la DIFA, estaba a cargo del General Enrique Ruiz Bunger, su ayudante directo era el Teniente Germán Pimentel Seballos; en Inteligencia estaban los oficiales Linares e Hidalgo y el Suboficial Mayor Morales; Contrainteligencia, cuya misión era contraespionaje, contrasubversión y como misión directa prevenir, descubrir y neutralizar las actividades de la inteligencia adversaria, estuvo a cargo del Comandante Edgar Cevallos hasta noviembre de 1975, fecha en que hace entrega al Comandante de Escuadrilla Juan Saavedra Loyola, quien se encargó de las operaciones especiales de infiltración del Partido Comunista, en sucesión seguía Sergio Contreras, Juan López, Ricardo Matus y Campos, ocasionalmente llegaba Roberto Serón Cárdenas; se agregan Fuentes Morrison, Cobos, Palma, otros civiles y también personal del Ejército, Armada y Carabineros.

A foja 5550, *con fecha 27 de junio de 2007, ratifica íntegramente su declaración extrajudicial y añade que realizó el seguimiento de* ***Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quilaleo", junto a Eduardo Cartagena Maldonado, le informaron su rutina diaria a Cevallos Jones, quien les ordenó seguirlo al día posterior y una vez que llegara al paradero en que tomaba locomoción, informaran al grupo de detención, los que se harían cargo. Lo siguió por varias cuadras junto a Cartagena, y cuando llegó al paradero, logró divisar a Jorge Cobos a quien conocía y por medio de radio le indicó: "el paquete está en el punto, viste de tal forma", a lo que Cobos contestó: "te diviso y diviso al paquete"; "Quilaleo" subió al microbús y Cobos subió detrás de él. Ahí se desentendieron del operativo. No volvió a ver a Rodríguez Gallardo, pero por comentarios de otros agentes supo que estuvo en Nido 20 y en Remo Cero, donde permaneció hasta por lo menos el 2 de diciembre de 1975, fecha en que su padre enfermó y el acusado dejó de concurrir a ese recinto, desconoce el destino de la víctima, nunca supo lo que pasó con ese señor.*

Dice que Cobos trabajaba con un grupo de civiles, entre los que recuerda a "Yerko" y "Patán", todos estudiantes, desconoce sus nombres reales, pero al momento de subir al microbús vio sólo a Cobos. No sabe dónde fue el punto específico donde se detuvo a Rodríguez Gallardo, sólo sabe que Cobos subió al microbús junto a "Quilaleo".

En foja 6071 en *careo de 14 de enero de 2010 con Edgar Cevallos Jones, en que ratifica lo ya declarado e indica que supo que Miguel Rodríguez Gallardo, una vez detenido, fue llevado al Hangar de Cerrillos por un breve lapso y luego a Nido 20, él no lo vio, sino que lo supo por los guardias conscriptos, ya que Quilaleo tenía cualidades muy connotadas en relación a otros detenidos. A cargo de Nido 20 estaba el Teniente López y los Subtenientes Errázuriz y Campos, también recuerda al Suboficial Gahona.*

En el careo de 15 de enero de 2010 con Juan López López, que consta a ***foja 6087,*** *ratifica que Nido 20 estaba a cargo de Juan López López, el que tenía como jefes directos a Sergio Contreras y Edgar Cevallos; nunca entendió las funciones específicas de Fuentes Morrison, quien también dependía directamente de Edgar Cevallos Jones. En relación a* ***Alonso Gahona,*** *recuerda cuando fue dejado en Nido 20 por Otto Trujillo, Guillermo Bratti y Carol Flores Castillo, supo por comentarios y por lo que leyó a Andrés Valenzuela que habría muerto por estar bajo una ducha, pero no le consta.*

Luego, prestando declaración indagatoria en autos Rol N° 10-2012-VE el 18 de junio de 2014 que consta a ***foja 6899,*** *expone que había dos grupos investigativos, uno compuesto por Eduardo Cartagena y él y el otro por Otto Trujillo, Bratti Cornejo y Carol Flores. César Palma y Jorge Cobos contaban con un grupo de personas, todos jóvenes universitarios que formaban dos equipos, uno compuesto por César Palma y un joven apodado "Luti" y el otro integrado por Jorge Cobos y dos jóvenes apodados "Yerko" y "Patán". A fines de agosto de 1975 comenzaron los allanamientos y detenciones; en todos los operativos de agosto y septiembre participó el Comandante Fuchslocher como jefe de grupo con personal del Grupo 10 de la Fuerza Aérea, entre los que estaba un suboficial Frijaus (sic), Roberto Fuentes Morrison acompañado de 3 o 4 personas distintas cuyas identidades no supo, los Tenientes de la Guarnición de la Base Aérea El Bosque Luis López López, Sergio Contreras Mejías, Ricardo Matus, Campos, Roberto Serón, el suboficial Donoso, el civil César Palma apodado "Fifo" y los equipos investigativos de él, Eduardo Cartagena, Otto Trujillo, Bratti Cornejo y el informante Carol Flores, los que participaban en todos los procedimientos de allanamientos y detenciones. Con Eduardo Cartagena siempre se quedaban en la calle, resguardando las inmediaciones del sector, nunca ingresaban al interior de las casas.*

Concurrió en una oportunidad al Hangar en Cerrillos, el día de la detención del "Quila Leo", que fue el primer detenido en el que participó; fue en horas de la tarde de ese día a buscar instrucción por parte de Cevallos Jones, conoció al conscripto Andrés Valenzuela "Papudo" y a Roberto Fuentes Morrison, había más gente; allí estaba detenido el ***"Quila Leo"*** *pero no lo vio. Iba frecuentemente a Nido 20 a dejar o buscar información, por comentarios de los conscriptos supo que al "Quila Leo" lo tenían en un closet con puerta que había en un pasillo. Los tenientes Luis López López, Sergio Contreras Mejías, Ricardo Matus, Campos y Eleodoro Gahona alias "Papi" estaban a cargo de ese centro; también estaban los conscriptos Roberto Flores Cisterna, Juan Chávez Sandoval, Pedro Caamaño, Andrés Valenzuela "Papudo", Bustamante, Robinson Suazo Jaque, Sepúlveda apodado "Chaparro", Otilio Fraga y Juan Flores Betancourt, entre otros; no vio personas de las otras ramas de las Fuerzas Armadas.*

Se enteró de la detención y muerte de ***Alonso Gahona,*** *apodado "Yuri", lo vio cuando lo llevaron detenido Otto Trujillo, Bratti y Carol Flores y a los pocos días, estando en un restaurante cercano tomando desayuno con Eduardo Cartagena y los tenientes Juan López López y Sergio Contreras, llegó muy furioso Cevallos Jones y reprendió fuertemente a los oficiales, porque había muerto este detenido por haber estado bajo la ducha con el agua corriendo por mucho tiempo, no vio el cuerpo de la víctima ya que ese día no fue a Nido 20. Supo que lo tenían amarrado a la ducha, que había abierto la llave de ésta con la boca, quedó el agua corriendo y murió de una neumonía fulminante; muchos años después Luis López López le comentó la muerte de "Yuri", pero dijo que en esas circunstancias había muerto el "Camarada Díaz", por lo que tuvo una confusión. A fines de agosto se habilitó Nido 18, al que sólo fue en tres oportunidades a dejar o buscar sobres cerrados dirigidos a Cevallos Jones o a entregar información recopilada; no conoció el recinto por dentro, Edgar Cevallos lo recibía en el antejardín, el centro estaba a cargo de Otto Trujillo, era de conocimiento de todos que estaba destinado a los interrogatorios y torturas.*

En Remo Cero habían otras ramas uniformadas, cree que ahí empieza a trabajar el Comando Conjunto; la Fuerza Aérea estaba a cargo de Roberto Fuentes Morrison, los oficiales Juan López López, Sergio Contreras y los mismos conscriptos de Nido 20; por el Ejército reconoció a los oficiales Rojas y Musato y a Álvaro Corbalán; por Carabineros estaba Manuel Muñoz

Gamboa apodado "Lolo" y el escribiente Pascua Riquelme apodado "Larry" a cargo de transcribir las declaraciones de los detenidos; por la Armada recuerda al oficial Osses, a Daniel Guimpert y a un suboficial o cabo de nombre "Alex"; por los civiles estaba César Palma Ramírez "El Fifo" y Jorge Cobos. Junto a Cartagena continuó con su tarea de búsqueda de información en el Registro Civil y Policía Internacional; en la segunda quincena de noviembre de 1975 Cevallos Jones viajó al extranjero y asumió el mando el Comandante Juan Saavedra Loyola. Continuó con sus labores hasta el 2 de diciembre de 1975, fecha en que solicitó permiso para ausentarse ya que su padre se encontraba gravemente enfermo y volvió a su unidad de origen.

Participó en unos ocho operativos de detenciones que estuvieron a cargo Edgar Cevallos Jones, lo seguía en el mando el Comandante Fuschlocher, un suboficial mayor de apellido Frijaus (desconoce cómo se escribe) (sic) y Roberto Fuentes Morrison. También participaron Jorge Cobos Manríquez, Sergio Contreras, Ricardo Matus, Luis López, Roberto Serón, los Tenientes Pimentel, Anfossi y el civil César Palma. Le correspondió, junto a Eduardo Cartagena, la búsqueda de ***Miguel Rodríguez*** *apodado "Quila Leo", el día de su detención hizo el seguimiento desde la salida de su casa hasta el paradero de micros más cercano, le dio aviso a Eduardo Cartagena que estaba estacionado a una cuadra de donde se encontraba y éste le dio la información a Jorge Cobos, el que esperaba en el paradero y se subió al mismo microbús del "Quila Leo", media hora después escucharon por radio que había sido detenido; supo que estuvo en el Hangar Cerrillos, Nido 20 y Remo Cero pero nunca lo vio detenido, desconoce qué pasó con él.*

En foja 6906, *ampliando su declaración anterior, el 19 de junio de 2014, reitera que no participó en interrogatorios ni torturas; en Nido 18 escuchó gritos que provenían de una habitación cuya puerta estaba entreabierta, ahí vio a Edgar Cevallos Jones, que era el jefe máximo y no se hacía nada sin que lo supiera, Luis Campos Poblete, Roberto Serón, Pimentel, Anfossi, Roberto Fuentes Morrison, el oficial de Marina Osses al que llamaban Doctor Cristián; supone que también participaba Carol Flores por su conocimiento de los integrantes del Partido Comunista.*

En 1984 fue citado, junto a otros funcionarios, a la oficina del Jefe de Personal de la Fuerza Aérea, General Vicente Rodríguez Bustos, estaba presente Juan Saavedra Loyola, por haber sido citados ante jueces por

causas de Derechos Humanos. Uno de ellos les dijo que debían proteger la institución y a los oficiales, debían desviar la información y responsabilidades para los oficiales que ya estaban muertos, hablar lo menos posible y no mencionar a los oficiales que habían participado realmente. Roberto Serón lo preparó para los primeros interrogatorios y a él le entregaban la información sobre lo que le preguntaban en tribunales y las respuestas que daban, se tomaba nota y se guardaban en carpetas personales a cargo de Robinson Suazo Jaque; se le ordenó irse un mes fuera de Santiago con toda su familia por si llegaban citaciones, se le dio dinero para ello.

No es efectivo lo dicho por Andrés Valenzuela "Papudo" respecto a una persona en cautiverio en JAR 6; no participó ni presenció los interrogatorios y tortura a detenidos, pasaba mucho más tiempo trabajando en la calle y como apoyo a los equipos operativos. Tampoco es efectivo lo señalado por Otto Trujillo en orden a que habría presenciado la tortura de una persona en Nido 18 y habría salido muy mal anímicamente.

Vigésimo nono: *Que, en contra de Zúñiga Canales, acusado como autor de asociación ilícita y como coautor del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, obran los siguientes elementos de cargo:*

a) *Atestado de Violeta Zúñiga Peralta de foja 589, integrante de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos que indica tener un sobrino de nombre Fernando Patricio Zúñiga Canales, funcionario de la FACH, sospecha que él es el Patricio apodado "Chirola" que aparece en un boletín publicado por la agrupación con declaraciones de Andrés Valenzuela. Una cuñada le contó que a su sobrino lo conocían por "Chirola" en el trabajo;*

b) *Declaración de Andrés Valenzuela Morales de foja 1825, quien fue enviado al Hangar de Cerrillos a hacer guardia, allí estaban Guillermo "Lito" Bratti Cornejo, Fernando Patricio Zúñiga Canales, alias "Chirola" y Eduardo "Lalo" Cartagena Maldonado, que eran de la Base El Bosque; había dos detenidos siendo torturados, cuyas identidades desconoce. En Remo Cero había unos 14 guardias de la FACH y unos 20 agentes que trabajaban en la calle, entre los que estaba Chirola. Agrega a foja 4419 que había dos grupos de personas encargadas de la detención de integrantes del Partido Comunista, uno de la FACH, integrado por Patricio Zúñiga Canales y otros, y el otro grupo integrado por personas de Patria y Libertad. A foja 6747*

dice que Quilaleo, Miguel Gallardo, fue de los primeros detenidos, por uno de los equipos del Comando Conjunto, compuesto por Zúñiga Canales de chapa "Chirola", Eduardo Cartagena, Juanca y Bratti Cornejo. En foja 6872 agrega que los detenidos eran llevados por el jefe operativo Roberto Fuentes Morrison, alias "Wally", Fernando Zúñiga Canales apodado "Chirola" y otros que menciona. En el Hangar Cerrillos y los Nidos interrogaban y torturaban Otto Trujillo, Roberto Fuentes Morrison, Guillermo Bratti, Eduardo Cartagena, Fernando Zúñiga Canales y Carol Flores. Para la función investigativa estaba Fernando Zúñiga Canales y Eduardo Cartagena, quienes fotografiaban a personas del Partido Comunista y luego exhibían las fotografías al delator Carol Flores, que trabajaba junto a Bratti y Otto Trujillo. Para la función operativa, también estaba Fernando Zúñiga y otros;

***c)** Informe Policial N° 78 de foja 745, referido al secuestro de Alonso Gahona Chávez, quien estuvo detenido en el recinto denominado Nido 20 y que era ocupado por agentes del Comando Conjunto, a cargo de Roberto Fuentes Morrison, integrado por Guillermo Bratti Cornejo, Fernando Patricio Zúñiga Canales y otros.*

***d)** Relato de Robinson Suazo Jaque de foja 6807, quien dice que en Remo Cero los suboficiales Zúñiga y Cartagena trabajaban directamente con los detenidos, reitera en foja 7630 que era interrogador. A foja 7610 relata que Fernando Zúñiga Canales era antiguo, Cabo 1°, era operativo en el tiempo de los Nidos y de Remo Cero y debe haber dependido de Edgar Cevallos, que era el jefe de todos;*

***e)** Dichos de Carlos Pascua Riquelme de foja 1098, en cuanto indica que Fernando Patricio Zúñiga Canales, alias "El Chirola", también trabajó con Fuentes Morrison, lo que reitera en foja 1966. A foja 2002 expresa que los grupos operativos eran integrados además por Carol Flores, Bratti, el Lalo Cartagena y Chirola Zúñiga, lo que repite a foja 2936;*

***f)** Atestado de Ernesto Lobos Gálvez de fojas 1108 y 3375, quien reconoce en las fotografías exhibidas a Eduardo Cartagena Maldonado y Fernando Zúñiga Canales, miembros de la Fuerza Aérea que vio en el Comando Conjunto;*

***g)** Relato de José Candia Salazar de foja 1109, miembro de la DICAR que dice que en el edificio de "La Firma" conoció a funcionarios de la Fuerza Aérea, entre ellos a Patricio Zúñiga Canales "El Chirola";*

***h)** Dichos de María Eugenia Calvo Vega de fojas 1961 y 2081, quien reconoce la fotografía de Fernando Zúñiga Canales, como uno de los*

agentes que participó en su detención y fue después a casa de su tía a detener al joven al que había brindado protección;

i) *Declaraciones de Isabel Stange Espínola de fojas 2691 y 2714, detenida que recuerda el apodo Chirola (Fernando Patricio Zúñiga Canales) entre los agentes, reconociendo su fotografía en foja 2726;*

j) *Relato de Pedro Caamaño Medina de foja 7572, quien dice que en la detención de Miguel Rodríguez Gallardo deben haber participado Fernando Zúñiga, chapa "Chirola", Eduardo Cartagena, chapa "Lalo", quienes hacían investigaciones, sacaban fotografías y participaban en detenciones en la Academia de Guerra. A foja 7638 relata que a cargo de los operativos en los Nidos estaba el Comandante Edgar Cevallos Jones, quien tenía el mando de todo y de todos; Fernando Zúñiga Canales, apodado "Chirola", entre otros que menciona. Vio al Teniente Roberto Serón Cárdenas en Nido 18 llegar con detenidos junto a su grupo de funcionarios de la Guarnición de la Base Aérea El Bosque Eduardo Cartagena, Fernando Zúñiga, Carol Flores, Bratti Cornejo, no recuerda otros;*

k) *Aseveración de Pedro Zambrano Uribe de foja 7575, en cuanto dice que conoció a Fernando Zúñiga Canales dependiendo del Comandante Cevallos en el tiempo de los Nidos, no recuerda haberlo visto en la AGA;*

l) *Dichos de Ricardo Matus Arancibia de foja 7646, quien dice que los que llegaban con detenidos y los sacaban de Nido 18 y Nido 20 eran el Teniente Roberto Fuentes Morrison junto a Juan López López y los funcionarios Fernando Zúñiga Canales, Eduardo Cartagena, entre otros;*

m) *Imputación de Luis Onell Parras de foja 6477, en que indica que en 1974 conoció a los cabos Fernando Zúñiga Canales y Eduardo Cartagena Maldonado, trabajaban con el Comandante Cevallos; los dos primeros meses del año 1975 fue encargado del laboratorio de fotografía de la DIFA, entregó equipamiento fotográfico al Cabo Segundo Fernando Zúñiga Canales por orden del Comandante Cevallos, también revelaba las fotografías cuyos negativos dejaban en un sobre cerrado;*

n) *Testimonio de Juan Flores Betancourt de foja 7651, en que expone que entre los suboficiales que reemplazaban a los oficiales en Nido 20 estaban Eduardo Cartagena apodado "Lalo" y Fernando Zúñiga Canales apodado "Chirola", quienes también llegaban con detenidos;*

o) *Dichos de César Palma Ramírez de foja 5513, en que expone que Zúñiga Canales le comentó las circunstancias previas a la detención de*

Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. En foja 5947 sindica a Zúñiga como uno de los suboficiales que había en Remo Cero;

p) *Relato de Otto Trujillo Miranda de foja 791, en que señala que Fernando Patricio Zúñiga Canales, alias "Chirola", trabajaba en la fiscalía de la AGA; añade en foja 887 que el equipo de trabajo de "El Wally" (operativo) iba a casa de "El Juanca" y estaba compuesto por "El Pepe", "El Lalo", "El Chirola", "El Fifo", "El Huaso" y "El Kiko". En foja 6772 dice que al formarse el Comando Conjunto, se crearon dos grupos de investigación que venían de El Bosque, uno donde estaba él y el otro compuesto por "Lalo" Cartagena y "Chirola" Zúñiga Canales;*

q) *Sus propios dichos de foja 5526, en que refiere que en agosto de 1975 Cevallos le ordenó junto a Eduardo Cartagena identificar y ubicar el domicilio de un sujeto apodado "Quila Leo", establecieron su rutina diaria, la que era informada diariamente por Cartagena al Comandante Cevallos. Uno o dos días antes de la detención de "Quila Leo", el Comandante Cevallos se reunió con Cartagena y él para retomar la vigilancia del sujeto desde su domicilio hasta el paradero de la locomoción, desde donde iba a ser seguido por Cobos, con quien se comunicaban por radiotransmisores (FLAT); una vez que ambos abordaron el microbús, Cartagena y él volvieron a sus lugares asignados para seguir con la toma de fotografías, desconociendo lo que había pasado con esa persona hasta que en horas de la tarde se enteró de la detención de "Quila Leo", desconoce mayores detalles de su detención. Varias veces cumplió órdenes del Comandante Cevallos y luego del Comandante Saavedra relativas a allanamientos, operativos e investigaciones, dichos que reitera y complementa en foja 5550. A foja 6899, dice que había dos grupos investigativos, uno compuesto por Eduardo Cartagena y él y el otro por Otto Trujillo, Bratti Cornejo y Carol Flores. En los operativos con Eduardo Cartagena siempre se quedaban en la calle, resguardando las inmediaciones del sector, nunca ingresaban al interior de las casas. Reconoce haber participado en unos ocho operativos de detenciones que estuvieron a cargo Edgar Cevallos Jones.*

r) *Declaración de Eduardo Cartagena Maldonado de foja 5529, en cuanto dice que por orden del Comandante Cevallos participó junto a Zúñiga en la búsqueda de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, alias "Quila Leo", tenían antecedentes sobre sus cualidades e inteligencia, por lo que debían extremar las medidas de detección; lo ubicaron al cabo de una*

semana en el sector de Los Morros, comuna de San Bernardo. El Comandante Cevallos le ordenó concurrir nuevamente al domicilio del "Quila Leo" a distancia, para verificar su recorrido diario, cuestión que posteriormente se le informó directamente al comandante. Unos tres o cuatro días después, Cevallos ordenó su detención, que organizó y planificó directamente, para lo que impartió instrucciones a cada grupo en forma separada, argumentando la importancia del compartimentaje. Le asignó la misión de seguirlo desde su domicilio particular hasta el paradero donde esperaba locomoción, función que efectuó con Zúñiga, usando equipos de comunicación para mantener el contacto con otros agentes que participaban en la diligencia; una vez que el "Quila Leo" se encontraba arriba del microbús, el seguimiento lo continuó Jorge Cobos. Media hora después, se escuchó por radio un comunicado de la central que informaba que el objetivo estaba asegurado, desconoce quién realizó la detención. Reitera lo relatado a fojas 5548 y 6892. En foja 6886 añade que a fines del mes de agosto de 1975 comenzaron los allanamientos y detenciones producto de las investigaciones realizadas por los dos grupos investigativos, él formaba parte de uno. En todos los procedimientos realizados, desde el Hangar Cerrillos hasta el cierre de los Nidos, participaron tres equipos, el tercero estaba conformado por ambos grupos investigativos, es decir, él, Fernando Zúñiga, Otto Trujillo, Bratti Cornejo y el informante Carol Flores, los que participaban en todos los procedimientos de allanamientos y detenciones, generalmente él los guiaba para llegar a las direcciones de las personas a las que habían hecho el seguimiento previo, a veces se realizaban varios procedimientos en la misma noche, pero Fernando Zúñiga y él siempre se quedaban en la calle resguardando las inmediaciones, nunca ingresaron al interior de las casas. Su función fue buscar información de personas del Partido Comunista que habían viajado al extranjero a cursos de inteligencia, por lo que revisaba libros de viajes en Policía Internacional junto a Fernando Zúñiga, los antecedentes los entregaban directamente a Cevallos Jones. En la segunda quincena del mes de noviembre de 1975 Cevallos Jones viajó al extranjero y el mando lo asumió el Comandante Juan Saavedra Loyola, con Zúñiga quedaron como "botados", estuvieron una semana sin hacer nada y luego Saavedra les ordenó seguir sacando información de Policía Internacional.

s) *Comparecencia de Juan López López de foja 7585, en que refiere que Fernando Zúñiga Canales dependía del Coronel Cevallos y hacía investigaciones junto a Cartagena y;*

t) *Testimonio de Sergio Contreras Mejías de fojas 5520 y 7587, en que señala que apoyó operativos donde participaba Roberto Fuentes Morrison y otros funcionarios de la FACH, como los suboficiales Zúñiga y Cartagena, entre otros. Las funciones investigativas y de ubicación estaban a cargo de los suboficiales Zúñiga y Cartagena, se las encomendaba el Comandante Cevallos, fotografiaban gran cantidad de personas y luego se las exhibían al detenido Carol Flores, quien trabajaba junto a Guillermo Bratti y Otto Trujillo; así se llegó a la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.*

Trigésimo*: Que, el encausado en principio niega toda vinculación con los hechos investigados en autos y, con posterioridad, ha prestado una confesión en los términos del artículo 482 del Código de Procedimiento Penal debido a que, si bien ha reconocido ser parte del grupo que formó Edgar Cevallos Jones para la persecución de militantes comunistas, éste limita su responsabilidad a tareas menores dentro de la agrupación, distanciándose en sus testimonios de cualquier tarea con personas detenidas. Sin embargo, de las pruebas allegadas al proceso es posible colegir que Zúñiga Canales cumplía una función importante en la identificación e individualización de militantes comunistas que posteriormente serían detenidos por el Comando Conjunto, al encargarse, junto a Cartagena Maldonado, del seguimiento de militantes, sacar fotografías y establecer las rutinas de los objetivos de la agrupación. Asimismo, reconoce su participación en operativos de detención y allanamientos, pero circunscribe su intervención a protección de perímetro, cumpliendo funciones siempre lejos del punto en que se estaban produciendo los operativos. Sus explicaciones no se tendrán en cuenta ya que sus indagatorias, junto a la gran cantidad de elementos de cargo, son suficientes para establecer la participación del acusado en el delito de asociación ilícita en calidad de autor de acuerdo al artículo 15 N° 1 del Código Penal, ya que está demostrado que participó en esta organización cuyo objetivo fue la persecución, detención y represión de militantes del Partido Comunista, entregando los datos esenciales para ubicar a las personas que serían detenidas posteriormente y participando en operativos de allanamiento y detención; al no ostentar un cargo dentro de la*

organización criminal, se estima que su intervención fue secundaria en el ilícito.

Reconoce su intervención directa en el seguimiento y detención de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, lo que está refrendado por los testimonios de Eduardo Cartagena Maldonado, quien era su compañero en esa tarea, y otros ex agentes que corroboran su función de investigación y ubicación de las personas que serían detenidas por el Comando Conjunto. Está comprobado que el imputado realizó todas las tareas necesarias para la ubicación y establecimiento de la rutina de Rodríguez Gallardo y, una vez definido el operativo, participó de forma directa en el seguimiento de la víctima hasta el punto en que fue aprehendido por otros agentes, por lo que su conducta se ajusta a lo señalado en el artículo 15 N° 1 del texto penal.

Con todo y de acuerdo a lo establecido en el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal, este sentenciador ha llegado a la convicción exigida por la norma para convencerse que Fernando Patricio Zúñiga Canales tuvo participación penada y culpable en calidad de autor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, en los delitos de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y asociación ilícita por los que se le acusó.

***Trigésimo primero**: Que, el 2 de octubre de 1991, en indagatoria de foja 739 –que rola también a foja 1029– el acusado **Eduardo Enrique Cartagena Maldonado** manifiesta que ingresó a la Fuerza Aérea de Chile el 1 de marzo de 1966, en junio de 1974 hizo el curso básico de Inteligencia y volvió a la Guarnición, donde efectuaba el análisis de las documentaciones incautadas en los allanamientos que se realizaban diariamente, se formaban cerros de papeles y de ahí se sacaban nombres y se formaban archivos, los que estaban a su cargo. Participó en detenciones ordenadas por la Fiscalía de Aviación "en tiempo de guerra"; en la detención, era acompañado por Fernando Zúñiga, un oficial de la Guarnición y una patrulla uniformada también designada por la Guarnición; en las detenciones participaban de civiles, los detenidos eran puestos a disposición de la Fiscalía, al fiscal Otaíza; nunca participó en interrogatorios, tampoco lo hizo Fernando Zúñiga.*

Expresa que es falso lo declarado por Andrés Valenzuela Morales en el Informe Rettig, nunca fue interrogador ni menos torturador; su labor era recopilar antecedentes de los documentos que incautaban en los

allanamientos, que eran archivados previo envío de una copia a la Fiscalía y al Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea, que en ese entonces se llamaba "SIFA" y luego pasó a llamarse "DIFA"; a ese nuevo servicio ingresó a fines del año 1976 y cumplió la función de especialista de seguridad de instalación, que consistía en efectuar los estudios, inspecciones, pruebas de seguridad de instalación y ahí nunca tuvo contacto con detenidos; estuvo unos meses y luego se fue al extranjero, a Perú como secretario del Agregado Aéreo.

Cuando participaba en detenciones, se detenía a hombres y mujeres, no sabe qué sucedía con ellos después de ser entregados. En Inteligencia tenía informantes civiles, no sabe sus nombres ni si pertenecían a algún partido político, eran denunciantes; cuando ya no necesitaba sus servicios, él mismo cortaba la relación.

Conoció a Andrés Valenzuela Morales como soldado mayordomo, después como alumno de él en el área de inteligencia, lo reprobó por encontrarlo copiando y lo sacaron del curso; para él, es un sujeto desequilibrado, con bastantes problemas personales y un poco falto de ética, además era alcohólico. Conoció a Jorge Cobos Manríquez en la DIFA como oficial de reserva administrativa, a cargo de una oficina de computación, no sabe si trabajó en detenciones. Conoció a una secretaria de uno de los departamentos de la DIFA de nombre Viviana, ignora si participó en detenciones. No conoce a Otto Silvio Trujillo Miranda, ni recuerda a Roberto Flores Cisterna y a Lenin Figueroa Sánchez. Tampoco conoce a Carol Flores Castillo y **Alonso Fernando Gahona Chávez,** *cuyas fotografías les exhibe el Tribunal.*

Refiere no tener como sobrenombre "El Lalo", en Inteligencia tenía como nombre de combate "Scorpion". Conoció a Roberto Fuentes Morrison como oficial de la DIFA, no trabajó directamente con él, pero sí indirectamente, cumpliendo servicios internos de la Unidad. No conoce a Fernando Laureani Maturana. No conoció a gente o personal que trabajaba en su institución en la función de interrogación de personal, además el Código de Justicia Militar le impide dar nombres.

En diligencia de **careo de foja 1153** *de 10 de julio de 1997, con José Francisco Candia Salazar, refiere conocerlo de vista, en el edificio de calle Juan Antonio Ríos donde funcionaba la Comunidad de Inteligencia. No existía el Comando Conjunto, no participó en él, no trabajó en el edificio del Diario El Clarín, no recuerda haber ido a ese lugar, ni sabe de*

funcionarios de la Fuerza Aérea que hayan trabajado allá. Conoce a Roberto Fuentes Morrison pero no trabajó directamente con él, indirectamente trabajó en labores de patrullaje, que consistía en resguardar las casas de los generales de la Institución, prevenir atentados o constituirse en los lugares donde ocurrían los atentados, detener personas que estuvieran involucradas en ello y entregarlos a la autoridad pertinente. La persona a cargo de interrogar a los detenidos era el oficial a cargo de Inteligencia, además, en la Base Aérea El Bosque, entre los años 1973 y 1974, existió un centro de detención, donde caía gente por toque de queda y por investigaciones que se hacían. Durante su carrera funcionaria tuvo los apodos de "Escorpión" y "Diablo".

En careo ***de foja 1186,*** *de 5 de enero de 1999 con Otto Trujillo Miranda, indica que sólo lo vio en la prensa y reitera que su apodo cuando estuvo en la FACH fue Scorpion mientras estuvo en la Base El Bosque y El Diablo cuando trabajó en la DIFA. Nunca se le apodó "Lalo".*

Interrogado el 19 de octubre de 2001, ***a foja 2630,*** *refiere que entre los años 1973 y 1975, estando en el Departamento de Inteligencia de la Base Aérea El Bosque, participó en allanamientos y detenciones ordenadas por la Guarnición o Fiscalía de la época, actuaban en la jurisdicción de la base aérea, desde el paradero 3 de Gran Avenida, por el norte, hasta el paradero 40 por el sur, por el oriente Vicuña Mackenna y por el poniente, la carretera Panamericana Norte Sur. Salían en camiones y a veces coordinaban con Carabineros, los detenidos eran llevados a El Bosque y entregados a un oficial de guardia donde eran registrados en una oficina, después no sabía qué pasaba con los detenidos. En el año 1975, recuerda que los detenidos eran llevados a la Academia Politécnica de Aeronáutica ubicada en el paradero 38 de Gran Avenida y también llevó a dos o tres detenidos a Colina, Regimiento de Artillería Antiaérea, desconocía que se llamaba "Remo Cero"; no escuchó de los recintos denominados Nido 18, Nido 20 ni Hangar Cerrillos.*

Conoció a Andrés Valenzuela Morales cuando llegó a la DIFA en 1976, cree que lo menciona en hechos anteriores a esa fecha como venganza por haber sido su profesor y haber estado a punto de ser excluido de la institución por haber sido sorprendido copiando en un examen final de un curso de inteligencia dictado por la FACH donde él era profesor.

Nunca recibió orden de matar o dar muerte a alguien; participó en detenciones, allanamientos del aparato militar de los partidos socialista y comunista; no participó en interrogatorios o torturas, no era su especialidad. No recuerda a Carol Flores Castillo, trabajó con Guillermo Bratti en detenciones en El Bosque en 1974 y 1975, era un buen investigador; conoció a Roberto Fuentes Morrison cuando llegó a la DIFA en 1976, no trabajó con él en detenciones, eso lo hacía Andrés Valenzuela Morales y su hermano que le decían "El Peque", no recuerda quién más. Conoció a Fernando Zúñiga en El Bosque, pasaron juntos a la DIFA; a Jorge Cobos Manríquez lo conoció en la DIFA en 1976, a César Palma Ramírez lo conoció el 2000 cuando estuvo detenido, a Ernesto Lobos Gálvez también; a Daniel Guimpert lo conoció en el edificio de la Comunidad de Inteligencia en Juan Antonio Ríos N°6; Juan Saavedra Loyola era un oficial de la DIFA, mando medio; Robinson Suazo Jaque era un soldado escribiente en la Registratura de la DIFA; a Roberto Flores Cisterna lo conoció en la DIFA, hacía el mismo trabajo que Andrés Valenzuela.

No recuerda haber detenido a la persona cuya fotografía se le exhibe, que corresponde a ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *alias "El Quila Leo", no lo conoce tampoco por su nombre o apodo.*

A continuación, en declaración policial de ***foja 5529,*** *de 17 de abril de 2007, expone que en febrero de 1975 fue destinado, junto al soldado Guillermo Bratti Cornejo a la SIFA, bajo las órdenes del Comandante Edgar Cevallos Jones, quien les dio instrucciones precisas de investigar los movimientos en la clandestinidad del aparato militar del Partido Comunista, dotándolos de medios tecnológicos como visores nocturnos, cámaras fotográficas especiales y un vehículo Austin Mini de propiedad del Comandante Cevallos. Se informaba directamente a él en sus dependencias de Alameda esquina Nataniel, departamento N° 63. Paralelamente, Carol Flores, alias "Juanca", estaba en calidad de detenido e informante y era controlado por el Subteniente Roberto Serón, debido a que tenía vinculación con la agrupación de autodefensa (Fuerza de Choque) del aparato del Partido Comunista. La información recopilada por ellos era la misma que "Juanca" entregaba a Serón, por lo que, en mayo de ese año, el Comandante Cevallos reestructuró los grupos y se le asignó la misión específica de tomar fotografías en el sector sur de Santiago, al igual que a Bratti; al no poder cubrir todos los sectores de la Región Metropolitana, el Comandante destinó a Fernando Zúñiga Canales con la misma misión. En*

las fotografías se debían captar a todas las personas que ingresaban a un lugar determinado, que podía ser un centro de reunión clandestino, y se entregaban diariamente al Sargento Oneil que las revelaba y las ponía a disposición del Comandante Cevallos, quien se las exhibía a Carol Flores, el que proporcionaba antecedentes y nombres de las personas que iban a esos lugares, lo que se mantuvo hasta el mes de julio de ese año.

A principios de agosto, empezaron los primeros operativos a cargo del Comandante Cevallos para detener a las personas identificadas por "El Juanca". Para ello, se organizaron tres grupos, el primero, compuesto por personal del Grupo 10, entre los que recuerda al Comandante Fuschlocher, que efectuó las primeras detenciones, los detenidos fueron trasladados a un Hangar de Cerrillos; el segundo era de la SIFA, a cargo de Fuentes Morrison, habían otros oficiales como los tenientes Sergio Contreras y Juan López López y varios suboficiales, y; el tercero, conformado por el Subteniente Serón, Zúñiga, Carol Flores, Guillermo Bratti, Otto Trujillo y él.

En cuanto a **Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,** *alias "Quila Leo", refiere que por orden expresa del Comandante Cevallos, participó junto a Zúñiga en su búsqueda, tenían antecedentes sobre sus cualidades e inteligencia, por lo que debían extremar las medidas de detección; lo ubicaron al cabo de una semana en el sector de Los Morros, comuna de San Bernardo. El Comandante Cevallos le ordenó concurrir nuevamente al domicilio del "Quila Leo" a distancia, para verificar su recorrido diario, cuestión que posteriormente se le informó directamente al comandante. Unos tres o cuatro días después, Cevallos ordenó su detención, que organizó y planificó directamente, para lo que impartió instrucciones a cada grupo en forma separada, argumentando la importancia del compartimentaje. Le asignó la misión de seguirlo desde su domicilio particular hasta el paradero donde esperaba locomoción, función que efectuó con Zúñiga, usando equipos de comunicación para mantener el contacto con otros agentes que participaban en la diligencia; una vez que el "Quila Leo" se encontraba arriba del microbús, el seguimiento lo continuó Jorge Cobos. Media hora después, se escuchó por radio un comunicado de la central que informaba que el objetivo estaba asegurado, desconoce quién realizó la detención. Por comentarios de Bratti y su grupo, supo que el "Quila Leo" fue llevado al Hangar Cerrillos y luego de unos días trasladado a Nido 20, lugar en que lo vio encerrado en un closet; ese recinto estaba a cargo del Teniente López López y en esa fecha llegaron a*

cumplir funciones de apoyo los tenientes Matus y Campos. El detenido era llevado a Nido 18, recinto a cargo del Sergio Contreras, lugar en que se efectuaban los interrogatorios a cargo del Comandante Cevallos y otros oficiales, entre ellos Fuschlocher, Serón, Anfossi, Pimentel, Fuentes Morrison. Recuerda que mientras estaba en Nido 20 y dada la relevancia del "Quila Leo", un oficial de la Armada de apellido Osses fue a cooperar con los interrogatorios, para lo que llevó la técnica del pentotal. Supo del detenido por última vez cuando lo trasladaron a Remo Cero, desconoce lo que ocurrió con él o quién tuvo participación en su desaparición.

No tuvo ninguna participación en la ubicación y detención de ***Yuri Gahona Chávez,*** *aunque en el día de su detención se encontraba junto a Zúñiga estacionado a la entrada de Nido 20, por lo que tuvo que mover la citroneta para que ingresara el vehículo en que lo llevaban. Guillermo Bratti le comentó que llevaban detenido a un tal "Yuri", a quien detuvieron por casualidad, ya que era conocido de "Juanca", era miembro y dirigente del Partido Comunista y estaba vinculado al ocultamiento de arsenal en el sector sur de la capital. Respecto a quien podría tener información sobre Gahona, indica que Juan Luis López López, que era encargado de Nido 20, el Comandante Cevallos a quien se le informaba todo lo relativo a los detenidos, el cabo Orlando Soto, escolta del Comandante Matthei, quien junto a Fuentes Morrison lo habrían sacado fallecido de ese lugar y llevado a Nido 18 donde Otto Trujillo fue uno de los que recibió el cadáver; de ese recinto habrían sacado herramientas como pala y picota, ignorando qué sucedió con su cadáver.*

Sostiene que a fines de octubre de 1975, el Comandante Cevallos fue designado en comisión de servicios a China, por lo que se empezó a hacer entrega paulatina del Departamento de Contrainteligencia, Sección Operaciones Especiales, al Comandante Juan Saavedra Loyola, quien asumió con propiedad el cargo la segunda semana de noviembre, lo que coincide con el cierre de los Nidos 18 y 20 y, tanto los detenidos como el personal de la DIFA, fue trasladado a las dependencias de la Base Antiaérea de Colina, que se denominó Remo Cero. Se sumaron funcionarios del Ejército, con quienes participó en tres o cuatro operativos de detención. En ese mismo mes, llegaron a Nido 20 en dos oportunidades funcionarios de Carabineros a cargo del Teniente Agustín Muñoz Gamboa a llevarse a dos detenidos. En Remo Cero se sumaron funcionarios de la Armada, recordando a uno de apellido Vera al mando del Teniente Guimpert,

Carabineros y personal del Ejército, quienes a raíz de un altercado por un detenido se desvincularon del grupo. Mientras estuvo en Remo Cero, continuaron los operativos de detención en forma coordinada con los grupos operativos de las demás Fuerzas Armadas, él recibía órdenes directas del Comandante Saavedra, al igual que Zúñiga; muchas veces el Comandante le dejó instrucciones con el jefe del recinto, Teniente Contreras, las que debía informar directamente al Comandante Saavedra. Finalmente, señala que los Tenientes Contreras y López López y los conscriptos de la Fuerza Aérea Roberto Flores, Andrés Valenzuela, Sergio Valenzuela, Pedro Caamaño, Otilio Fraga, Suazo Jaque, Chávez y Sepúlveda alias Chaparral pueden aportar mayores antecedentes respecto al destino de los detenidos.

En foja 5548, *el 27 de junio de 2007, ratifica íntegramente su declaración extrajudicial y agrega que integró un grupo de investigación con Fernando Zúñiga Canales, el Comandante Cevallos les ordenó seguir a* ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quilaleo", les señaló que era muy inteligente, por lo que debían extremar las medidas de investigación. Una vez que tuvieron claro su trayecto diario, informaron al Comandante Cevallos, quien luego les ordenó seguirlo al día posterior y, una vez que llegara al paradero en que tomaba locomoción, debían informar al grupo de detención a cargo de Jorge Cobos, los que se harían cargo del sujeto, se le informó por radio a Cobos Manríquez la presencia del "Quilaleo" y en cuanto subió al microbús, Cobos tomó la posta de su seguimiento. Medio hora después escucharon un comunicado de la central diciendo que el objetivo estaba asegurado, desconoce quién efectuó la detención y el destino de Rodríguez Gallardo. Los grupos organizados para la detención de Rodríguez Gallardo fueron dispuestos personalmente por el Comandante Cevallos Jones y era tal el compartimentaje, que sólo logró identificar a Jorge Cobos. Supo por la información de radio que fue llevado al Hangar de Cerrillos y luego lo vio detenido en Nido 20 dentro de un closet en septiembre de 1975 y por las declaraciones de Andrés Valenzuela supo que estuvo detenido en Remo Cero, lo que no le consta.*

A continuación, en indagatoria de 27 de febrero de 2008 que rola a ***foja 5705,*** *añade que la misión que cumplió bajo el mando del Comandante Cevallos era de compartimentaje extremo; en agosto de 1975 sólo trabajaban funcionarios de la Fuerza Aérea y no sabía que pertenecía a un grupo que la prensa denominó más tarde Comando Conjunto. En*

cuanto a ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quilaleo", su función específica fue seguirlo hasta el paradero en el sector de Gran Avenida, por radio avisó al Comandante Cevallos, el que comunicó a Cobos, a quien vio abordando el microbús. No sabe con qué personas trabajaba el señor Cobos, ya que sólo conocía al personal de la Fuerza Aérea de la Base El Bosque y a unos oficiales de Nido 20. Tenía la impresión que Cobos trabajaba solo, no sabía que tuviera un grupo de trabajo, cuestión de la que se enteró cuando leyó el libro "Los Secretos del Comando Conjunto". Vio muy pocas veces a Cobos, en el operativo de "Quilaleo", en la oficina del Comandante Cevallos y cuando ya habían llegado otros oficiales de las demás Fuerzas Armadas.*

En careo de ***foja 6073, de*** *14 de enero de 2010 con Edgar Cevallos Jones, reitera lo ya declarado y señala que la orden de ubicar para posteriormente detener a Rodríguez Gallardo se la dio personalmente el Comandante Cevallos, quien le entregó una fotografía del detenido. Posteriormente supo que Rodríguez estuvo detenido unos 7 días en Cerrillos, lugar a cargo del Comandante Fuschlocher y luego lo vio en Nido 20 parado dentro de un closet, centro de detención a cargo de Juan López López, alias "Pantera" y los Subtenientes Matus y Campos. Estos dichos fueron ratificados por el acusado en diligencia de careo con Juan López López de 15 de enero de 2010, que consta a* ***foja 6085****, indicando que Nido 20 estaba a cargo de Juan López López, alias "Pantera" y los Subtenientes Matus y Campos; los jefes directos de López eran Sergio Contreras y Edgar Cevallos, y Roberto Fuentes Morrison era el jefe operativo encargado de llevar y sacar gente detenida.*

Luego, en careo de ***foja 6102, de*** *28 de enero de 2010 con Otto Trujillo Miranda, ratifica que no participó en la detención de Yuri Gahona Chávez, pero estaba presente cuando lo ingresaron a Nido 20, Bratti le comentó que fue detenido por casualidad y supo que el Cabo Orlando Soto junto a Fuentes Morrison habrían sacado fallecido a Yuri desde Nido 20 a Nido 18, lugar en que fue recibido por Otto Trujillo, habrían sacado herramientas como pala y picota, ignora qué sucedió con el cadáver. En el vehículo en que llevaban al detenido estaba Bratti, Flores y Trujillo.*

Al prestar declaración indagatoria ***a foja 6886,*** *en autos Rol N° 10-2012-VE el 3 de junio de 2014, refiere que a fines del mes de agosto de 1975 comenzaron los allanamientos y detenciones producto de las investigaciones realizadas por los dos grupos investigativos, él formaba*

parte de uno. En todos los procedimientos realizados, desde el Hangar Cerrillos hasta el cierre de los Nidos, participaron tres equipos: uno integrado por el Comandante Fuschlocher de la Guarnición de Cerrillos como jefe de grupo, con personal uniformado del "Grupo 10", entre los que recuerda al suboficial de apellido Fijaus, no sabe cómo se escribe, que era el brazo derecho de Fuschlocher, el cabo Tello y el Sargento Hermosilla; el segundo integrado por la SIFA a cargo de Roberto Fuentes Morrison y los tenientes de la Guarnición de la Base Aérea El Bosque Roberto Serón, Sergio Contreras Mejías, Ricardo Matus, uno de apellido Campos, Luis Canales, un chofer de apellido Donoso, otro de apellido Jiménez Labrín y el civil César Palma, apodado "Fifo" y; el tercer grupo estaba conformado por ambos grupos investigativos, es decir, él, Fernando Zúñiga, Otto Trujillo, Bratti Cornejo y el informante Carol Flores, los que participaban en todos los procedimientos de allanamientos y detenciones, generalmente él los guiaba para llegar a las direcciones de las personas a las que habían hecho el seguimiento previo, a veces se realizaban varios procedimientos en la misma noche, pero Fernando Zúñiga y él siempre se quedaban en la calle resguardando las inmediaciones, nunca ingresaron al interior de las casas. Los primeros detenidos fueron llevados a un hangar en Cerrillos, custodiado por personal del Grupo 10 de la Fuerza Aérea, unos dos días después el Teniente Sergio Contreras Mejías se hizo cargo de la custodia de los detenidos con algunos conscriptos; llegaron unos 30 detenidos en un periodo de dos semanas, tiempo en que funcionó ese recinto como centro de detención, ahí fueron interrogados y torturados, algunos dejados en libertad y otros llevados a Nido 20.

Iba con frecuencia a Nido 20 a dejar y buscar información. Ahí vio al "Quila Leo" al interior de un closet que tenía una puerta corredera, el perímetro de la casa era custodiado por alumnos de la Escuela de Especialidades; el máximo de detenidos que vio ahí fueron unos diez. Se enteró de la detención y muerte de ***Alonso Gahona,*** *apodado "Yuri", lo vio cuando lo llevaron detenido Otto Trujillo, Bratti y Carol Flores y a los pocos días, estando en un restaurante cercano tomando desayuno con Fernando Zúñiga y el Teniente Juan López López, llegó muy furioso Cevallos Jones y reprendió fuertemente a este último por la negligencia cometida en su turno, por ser responsable de la muerte de este detenido que, según dijo, había muerto por haber estado bajo la ducha con el agua corriendo por mucho tiempo después de haber sido torturado con corriente, por ese*

motivo no se acercó ese día a Nido 20. Refiere que Nido 20 estaba a cargo de los Tenientes Luis López López, Ricardo Matus y Campos, allí conoció a los conscriptos Roberto Flores, Pedro Caamaño, Andrés Valenzuela apodado "Papudo", Bustamante, Juan Chávez, Robinson Suazo Jaque, Sepúlveda apodado "Chaparro", Otilio Fraga y el Suboficial Eleodoro Gahona apodado "Papi" que estaba a cargo de la cocina; vio a muchos detenidos, pero sólo recuerda al "Quila Leo", al que vio encerrado dentro de un closet de la casa, a Juan Cerda y Yuri Gahona. Agrega que en dos oportunidades vio a un oficial de la Armada de apellido Osses que llegó junto a Cevallos Jones para cooperar con el interrogatorio del "Quila Leo", supo por comentarios de pasillo que éste aplicaba la técnica del Pentotal; vio a dos funcionarios de Carabineros que fueron a buscar a un detenido y otros dos que lo devolvieron y, del Ejército, vio a un capitán de apellido Rojas y a los suboficiales Musato y Leiva con Cevallos Jones, los que participaron en tres allanamientos.

Nido 18 estaba a cargo del Teniente Sergio Contreras Mejías y estaba destinado sólo al interrogatorio y tortura, se trasladaban a los detenidos desde Nido 20 y luego los regresaban. Concurrió en dos oportunidades a dejar detenidos, se los entregó personalmente al Teniente Sergio Contreras Mejías en la entrada del recinto.

A fines de septiembre de 1975 el Comandante Cevallos Jones le dijo que la misión ya no era la neutralización del aparato militar del Partido Comunista, sino que neutralizar el aparato de inteligencia de ese partido. En ese centro habían otras ramas uniformadas que trabajaban conjuntamente, la Fuerza Aérea a cargo de Roberto Fuentes Morrison y los oficiales Juan López López, Sergio Contreras, Jorge Cobos y los conscriptos que eran los mismos de Nido 20 sumándose Urra, el hermano de "Papudo", Roberto Flores, uno al que le decían Boris y Luis Parra que transcribía las declaraciones de los detenidos; el Ejército con el Capitán Rojas y los suboficiales Musato y Leiva; de Carabineros estaba Manuel Muñoz Gamboa y el escribiente Pascua Riquelme apodado "Larry" y; por la Armada sólo recuerda a Daniel Guimpert y un funcionario de apellido Vera; por los civiles se mantuvo César Palma Ramírez, "El Fifo", quien andaba por todas partes con "Wally". Cree que ahí empezó a trabajar el Comando Conjunto y a partir de entonces las detenciones las realizaron todos esos grupos en común.

En ese periodo su función fue buscar información de personas del Partido Comunista que habían viajado al extranjero a cursos de inteligencia, por lo que revisaba libros de viajes en Policía Internacional junto a Fernando Zúñiga, los antecedentes los entregaban directamente a Cevallos Jones. En la segunda quincena del mes de noviembre de 1975 Cevallos Jones viajó al extranjero y el mando lo asumió el Comandante Juan Saavedra Loyola, con Zúñiga quedaron como "botados", estuvieron una semana sin hacer nada y luego Saavedra les ordenó seguir sacando información de Policía Internacional. A mediados de diciembre de ese año Fernando Zúñiga volvió a la Guarnición Base Aérea El Bosque, y el 1 de enero de 1976 él entregó a Sergio Contreras en Remo Cero su arma de servicio, equipo de comunicaciones, cámara fotográfica y el vehículo asignado y al día siguiente asumió nuevas funciones en su unidad de origen.

Ampliando su declaración anterior, ***a foja 6892,*** *4 de junio de 2014, indica que participó en muchos procedimientos de seguimiento y detención, recordando entre ellos, la detención de* ***Miguel Rodríguez,*** *apodado "Quila Leo", en que participó en su búsqueda junto a Fernando Zúñiga y en el seguimiento desde la salida de su casa hasta el paradero de micros más cercano, dando aviso a Jorge Cobos por radio, lo vio detenido en Nido 20 y Remo Cero, desconoce lo que pasó con él posteriormente.*

Los únicos que participaban en los interrogatorios de detenidos en el Hangar Cerrillos y los Nidos eran el Comandante Edgar Cevallos Jones y Fuschlocher, los Tenientes Roberto Serón, Anfossi, Pimentel, además de Roberto Fuentes Morrison, Otto Trujillo y Carol Flores. Nunca estuvo presente en los interrogatorios, no vio interrogar ni torturar, pero se enteró por comentarios de los conscriptos. Cree que sólo los oficiales estaban preparados para interrogar y torturar, él no recibió preparación para esos procedimientos.

Añade que en el año 1984 fue citado junto a otros funcionarios de la FACH en servicio activo a la oficina del jefe de Personal de la Fuerza Aérea, General Vicente Rodríguez Bustos, ya que estaban siendo citados a declarar en causas de Derechos Humanos. Estaba presente Juan Saavedra Loyola y uno de ellos les dijo que debían proteger a la institución y a los oficiales, que debían decir que el Coronel Linares y el Capitán Hidalgo, que ya estaban fallecidos, estaban a cargo de las operaciones que llevó a cabo el Comandante Cevallos, que debían hablar lo menos posible y no mencionar

a los oficiales que realmente habían participado en la operación. Se formó una oficina especial integrada por Anfossi y Roberto Serón, a quienes se les entregaba información sobre lo que les preguntaban en tribunales y las respuestas que daban, ellos tomaban notas y se guardaban en carpetas personales.

***Trigésimo segundo**: Que, respecto de Cartagena Maldonado, acusado como autor del delito de asociación ilícita y como autor del secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, obran en el proceso los siguientes elementos de convicción:*

***a)** Atestado de Lincoyán Flores Castillo de foja 484, en que relata la detención de su hermano Carol Flores e indica que una vez lo fue a visitar y lo fue a buscar un hombre de apodo "El Lalo", que se movilizaba en una renoleta color crema, subió al automóvil y vio dos bultos de personas en la parte trasera. En foja 609 reconoce en fotografías a varios hombres del grupo de Fuentes Morrison cuyos apodos desconoce, entre ellos, a Lalo;*

***b)** Testimonio de Mario Pulgar Ortega de foja 547, militante comunista detenido que, una vez libre, supo que el jefe era un tal "Wally" y entre los que lo detuvieron, había un muchacho que vivía cerca de su casa llamado Eduardo Cartagena, funcionario de la FACH; un día después de su liberación, el 7 de noviembre de 1975, ese niño estuvo en su casa tomando fotografías junto a otro que lo había detenido;*

***c)** Dichos de Andrés Valenzuela Morales de fojas 1825, en que dice que operativamente empezaron a trabajar en el Hangar de Cerrillos, donde estaba Eduardo "Lalo" Cartagena Maldonado y otros, que eran de la Base El Bosque. En Remo Cero había unos 20 agentes que trabajaban en la calle (Wally, Lalo, Fifo, Chirola, Yerko, Luti, etc.). En foja 4419 añade que había dos grupos de personas encargadas de la detención de integrantes del Partido Comunista, uno de la FACH, integrado por Patricio Zúñiga Canales, Eduardo Cartagena Maldonado, Guillermo Bratti, Otto Trujillo Miranda y Carol Flores Castillo y el otro grupo integrado por personas de Patria y Libertad. A foja 6747 indica que Miguel Gallardo fue detenido por uno de los equipos del Comando Conjunto, compuesto por Zúñiga Canales de chapa "Chirola", Eduardo Cartagena, Juanca y Bratti Cornejo. Luego, en foja 6872, manifiesta que una noche a principios del mes de agosto de 1975, al volver a JAR 6 después de un día libre, vio a los suboficiales Eduardo Cartagena, apodado "Lalo" y Fernando Zúñiga Canales, apodado "El Chirola", que mantenían a una persona en cautiverio, un joven de unos 25*

años, vendado; Cevallos Jones le ordenó acompañarlos hasta un hangar del Aeropuerto de Cerrillos; los detenidos eran llevados por el jefe operativo Roberto Fuentes Morrison, alias "Wally", y varios que menciona entre los que está el Cabo 1° Eduardo Cartagena, quien también interrogaba y torturaba tanto en el Hangar Cerrillos como en los Nidos. Edgar Cevallos Jones era el jefe directo de la Unidad de Inteligencia hasta el cierre de los Nidos, él coordinaba todo, organizó dos grupos: para la función investigativa designó a César Palma y civiles, Jorge Cobos y civiles, además de Fernando Zúñiga Canales y Eduardo Cartagena, quienes fotografiaban a personas del Partido Comunista y luego exhibían las fotografías al delator Carol Flores. Para la función operativa, designó a Roberto Fuentes Morrison y también estaba Eduardo Cartagena;

d) *Relato de Robinson Suazo Jaque de foja 6807, en que expresa que fue enviado a prestar servicios de guardia a Remo Cero, donde los suboficiales Zúñiga y Cartagena trabajaban directamente con los detenidos. Agrega en foja 7630 que Cartagena, entre otros que menciona, era interrogador en los Nidos y lo vio llegar con detenidos en más de una ocasión, a veces dejaban de interrogar, volvían a salir y llegaban de vuelta con algún detenido más;*

e) *Declaraciones de Carlos Pascua Riquelme de fojas 1098, 1966, 2002 y 2936, en que dice que el Comando Conjunto estaba conformado por miembros del Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros. Por la Fuerza Aérea, estaba Eduardo Cartagena Maldonado, apodado Lalo, que trabajaba con Fuentes Morrison;*

f) *Relato de Ernesto Lobos Gálvez de foja 1108, en que reconoce en fotografías a Eduardo Cartagena Maldonado y Fernando Zúñiga Canales, miembros de la Fuerza Aérea que vio en el Comando Conjunto;*

g) *Testimonio de José Candia Salazar de foja 1109, en cuanto relata que en "La Firma" conoció a funcionarios de la Fuerza Aérea, como Roberto Fuentes Morrison, alias "El Wally", Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, entre otros;*

h) *Aseveración de Pedro Caamaño Medina de foja 2956, en que indica que Fuentes Morrison tenía un grupo operativo conformado por el Sargento Eduardo Cartagena y otros, lo que reitera en foja 7638. A foja 7572 dice que en la detención de Miguel Rodríguez Gallardo deben haber participado Fernando Zúñiga, chapa "Chirola", Eduardo Cartagena, chapa "Lalo", quienes hacían investigaciones, sacaban fotografías y participaban*

en detenciones en la Academia de Guerra, y otros que menciona. Añade en foja 7638 que vio al Teniente Roberto Serón Cárdenas en Nido 18 llegar con detenidos junto a su grupo de funcionarios de la Guarnición de la Base Aérea El Bosque Eduardo Cartagena, Fernando Zúñiga, Carol Flores, Bratti Cornejo, no recuerda otros;

i) *Atestado Ricardo Matus Arancibia de foja 7646, quien expresa que los que llegaban con detenidos y los sacaban de Nido 18 y Nido 20 eran el Teniente Roberto Fuentes Morrison junto a Juan López López y los funcionarios Fernando Zúñiga Canales, Eduardo Cartagena y otros;*

j) *Declaración de Juan Flores Betancourt de foja 7651, en que dice que Eduardo Cartagena apodado "Lalo" era uno de los suboficiales que reemplazaba a los oficiales de Nido 20, quien también llegaba con detenidos;*

k) Relato *de Alejandro Sáez Mardones de foja 7136, en cuanto expresa que en vio en La Firma al pelao Lalo de la FACH;*

l) *Testimonio de César Palma Ramírez de fojas 5513, en que relata que supo por Zúñiga Canales que éste y Cartagena participaron en la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, siguiéndolo antes de su detención. En foja 5947 señala a Cartagena como suboficial que operó en Remo Cero;*

m) *Declaraciones de Otto Trujillo Miranda de foja 791, en que dice que Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, alias "Lalo" era de la DIFA; añade a foja 887 que el equipo de trabajo de "El Wally" (operativo) iba a casa de "El Juanca" y estaba compuesto por "El Pepe", "El Lalo", "El Chirola", "El Fifo", "El Huaso" y "El Kiko". Luego, en foja 6772, expresa que al formarse el Comando Conjunto se crearon dos grupos de investigación que venían de El Bosque, uno estaba compuesto por "Lalo" Cartagena y "Chirola" Zúñiga Canales, lo que reitera a foja 6879;*

n) *Relato de Fernando Zúñiga Canales de foja 5526, en que dice que fue comisionado a la DIFA a mediados de 1975, bajo el mando del Comandante Edgar Cevallos Jones, quien estaba a cargo de un grupo compuesto por Eduardo Cartagena, Guillermo Bratti y Carol Flores, informante del Partido Comunista, cuya misión era detentar la infiltración comunista al interior de la Fuerza Aérea a nivel nacional y ocupaban para ello un departamento en Alameda esquina Nataniel, en el número 63. En los primeros días de agosto de 1975, el Comandante Cevallos ordenó a Eduardo Cartagena identificar y a él ubicar el domicilio de un sujeto*

apodado "Quila Leo", se estableció su rutina diaria. Uno o dos días antes de su detención, el Comandante Cevallos se reunió con Cartagena y él para retomar la vigilancia del sujeto desde su domicilio hasta el paradero de la locomoción, desde donde iba a ser seguido por Cobos, con quien se comunicaban por radiotransmisores (FLAT); una vez que ambos abordaron el microbús, Cartagena y él volvieron a sus lugares asignados para seguir con la toma de fotografías, desconociendo lo que había pasado con esa persona hasta que en horas de la tarde se enteró de la detención de "Quila Leo", dichos que repite en foja 5550. Agrega a foja 6899 que había dos grupos investigativos, uno compuesto por Eduardo Cartagena y él y el otro por Otto Trujillo, Bratti Cornejo y Carol Flores. En los operativos, con Eduardo Cartagena siempre se quedaban en la calle, resguardando las inmediaciones del sector, nunca ingresaban al interior de las casas, participó en unos ocho operativos de detención;

o) *Sus propios dichos de foja 5529, 5548, 5705, 6886 y 6892, en que detalla el seguimiento que hizo a Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, alias "Quila Leo", y su participación el día de su detención; supo por comentarios que fue llevado al Hangar Cerrillos y luego de unos días trasladado a Nido 20, lugar en que lo vio encerrado en un closet y la última vez que supo de él fue cuando lo trasladaron a Remo Cero. Luego, expone que su función fue buscar información de personas del Partido Comunista que habían viajado al extranjero a cursos de inteligencia, por lo que revisaba libros de viajes en Policía Internacional junto a Fernando Zúñiga, los antecedentes los entregaban directamente a Cevallos Jones. En la segunda quincena del mes de noviembre de 1975 asumió el Comandante Juan Saavedra Loyola, con Zúñiga quedaron como "botados", estuvieron una semana sin hacer nada y luego Saavedra les ordenó seguir sacando información de Policía Internacional;*

p) *Atestado de Juan López López de foja 7585, en que dice que Fernando Zúñiga Canales dependía del Coronel Cevallos y hacía investigaciones junto a Cartagena y;*

q) Exposición *de Sergio Contreras Mejías de foja 5520, en que reconoce haber apoyado operativos donde participaban, entre otros, los suboficiales Zúñiga y Cartagena. Las funciones investigativas y de ubicación estaban a cargo de los suboficiales Zúñiga y Cartagena, se las encomendaba el Comandante Cevallos, fotografiaban gran cantidad de personas y luego se las exhibían al detenido Carol Flores, quien trabajaba*

junto a Guillermo Bratti y Otto Trujillo, así se llegó a la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, alias "Quila Leo".

Trigésimo tercero: *Que, en sus primeras declaraciones el encausado Cartagena Maldonado niega cualquier vinculación con los hechos investigados en autos; empero años después reconoce haber participado en esta organización destinada a la persecución, detención y represión de militantes comunistas, pero en sus indagatorias se nota que el imputado minimiza su intervención, en especial con todo lo relacionado con detenciones y trato a los detenidos, limitando su participación a funciones de investigación y ubicación de personas por órdenes de su superior. Sin embargo, con los antecedentes reunidos en autos y que han sido detallados en el considerando anterior, es posible llegar a la convicción que este imputado es culpable de los delitos por los que se le acusó.*

En lo relativo a la asociación ilícita, está claro que participó en la organización criminal formada con el objetivo de perseguir, detener y encerrar en recintos de detención clandestinos a militantes del Partido Comunista, él mismo reconoce su función de investigar a estos militantes, ubicarlos, fotografiarlos y establecer sus rutinas, lo que es corroborado por otros ex agentes de la misma agrupación. Pero también es sindicado como partícipe directo en detenciones de militantes comunistas por los mismos detenidos y otros ex agentes lo sitúan en operativos y llevando detenidos a los centros de detención habilitados por la organización para el cumplimiento de su misión. Su participación en el ilícito la hace en calidad de autor y de forma secundaria, al no tener cargo ni mando.

Enseguida, en el secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo también tuvo una participación directa en el delito, al comprobarse que realizó todas las tareas destinadas a identificar a la víctima y establecer su rutina y, una vez organizado el operativo de detención, interviene en la primera parte del seguimiento de la víctima desde su domicilio hasta el paradero en que tomaba locomoción colectiva para dirigirse a su trabajo, entregando a otro grupo de agentes la posta para concretar el secuestro.

De acuerdo a lo razonado, se ha arribado a la convicción que exige el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal para establecer la participación del encausado Cartagena Maldonado en los delitos de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y asociación ilícita. Esta intervención se enmarca en la autoría descrita en el artículo 15

N° 1 del Código Penal, al existir elementos suficientes para probar su participación directa en los ilícitos.

***Trigésimo cuarto**: Que, el encausado **Manuel Agustín Muñoz Gamboa,** prestando declaración indagatoria el 12 de septiembre de 1985 en causa rol 2-77, cuya copia rola a foja 404, dice que desde chico le dicen "Lolo" y todo el mundo lo conoce por ese seudónimo, también en Carabineros. Ingresó a Carabineros en 1969; en 1974, fue trasladado a la Dirección General de Santiago, donde cubría asuntos de seguridad interior, revisaba los D.H.P. (Declaración de Historial de Personal), cotejando esos datos con información de otros organismos, como las Direcciones de Inteligencia del Ejército, Armada y Aviación; el informe lo entregaban a la Dirección. Esa sección estaba a cargo cuando llegó del Comandante Graciano Bernales, después del Comandante o Coronel Campos Vásquez, del Coronel Rubén Romero Gormaz, del General Lautaro Melgarejo y del General Osmán Pérez Sepúlveda. Estuvo asignado a la Dirección hasta fines de 1978.*

Indica que, a mediados de 1974, se creó la Dirección de Inteligencia de Carabineros (DICAR), a la que fue asignado desde su creación. La DICAR tenía una Dirección General y cuatro secciones llamadas de Inteligencia, a cargo de buscar información útil para el mando institucional; Contrainteligencia, que se ocupaba de los D.H.P. y todo lo relativo a la seguridad de cuarteles, personal, documentación y movilización; Análisis y Kardex y Archivo. Él trabajó en asuntos internos de contrainteligencia, tuvo como jefes a Esquivel Caballero y Jorge Thompson. Sus compañeros eran los capitanes Julio Benimeli, Werner, Pereira y el teniente Saavedra, apodado el "Huaso" por su afición al rodeo.

A fines de 1975 se fundó la Comunidad de Inteligencia, formada por todos los Servicios de Inteligencia de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas y Seguridad, que actuaban en conjunto y su sede estaba en calle Juan Antonio Ríos N° 6. Nunca operó conjuntamente con los otros servicios de inteligencia, pero sí era frecuente el intercambio de información.

A los detenidos de sus unidades policiales, normalmente los conducían al cuartel de la DINA de calle Belgrano, según disponía el Decreto N° 25 del Ministerio de Defensa del año 1977; no se dejaba constancia escrita de la entrega del detenido. No colaboró en actividades antisubversivas o represivas con la DINA, la DINE, la DIFACH ni con el SIN. La DICAR funcionaba en avenida Bulnes N° 80, 5° piso; luego se trasladó a

calle Dieciocho, frente al Club de Carabineros; a fines de 1976 o comienzos de 1977 se entregó a DICAR el local vecino, que era la antigua sede del diario El Clarín. Nunca vio detenidos en esos lugares, ni retiró detenidos de lugares no destinados a la reclusión, ni presenció detenciones en lugares no destinados al efecto.

Expresa que no conoció personalmente a Edgar Cevallos, sí a "Wally", que es el comandante Roberto Fuentes Morrison y trabajaba en el 5° piso del edificio de Juan Antonio Ríos, no efectuó operaciones con él. Supo de Andrés Valenzuela Morales por publicaciones de la prensa, lo recuerda como un mozo de la Fuerza Aérea que servía café en el 5° piso del edificio de Juan Antonio Ríos. No conoce a Guillermo Bratti ni a las personas conocidas como "Larry" y "Tito". Daniel Guimpert era el jefe de Contrainteligencia de la Armada, hasta que se retiró. Va al Regimiento de la Fuerza Aérea en Colina una vez al año para realizar prácticas de tiro y presenciar prácticas de paracaidismo, no supo que ahí se recluyeran detenidos. No conoció los lugares de detención de los paraderos 18 y 20 de la avenida Vicuña Mackenna y José Miguel Carrera, respectivamente. Expresa que la DICAR usaba 7 u 8 autos modelo Fiat 600 de distintos colores para la investigación y operaciones, él usaba un Fiat 125 gris del año 1977 o 1978. Conoce a Adolfo Palma Ramírez, también su casa y su familia; no conoce a Carol Fedor Flores Castillo ni a Otto Trujillo.

Finaliza afirmando que no participó en la detención ni interrogatorio de miembros del Partido Comunista; detuvo a muchas personas, pero siempre en relación con su participación en hechos puntuales que constituyen actos subversivos que atañen a Carabineros. Su organismo nunca ejerció persecución en contra del Partido Comunista o sus militantes; ignora la suerte de las personas cuyas desapariciones se investiga y no ha tenido conocimiento ni participación en su destino final.

Ampliando su declaración en causa Rol N° 2-77, ***a foja 438,*** *fechada 17 de septiembre de 1985, expresa que el recinto de calle Dieciocho N° 229 fue entregado a la DICAR el año 1975 o 1976, donde nunca vio detenidos, no tiene calabozos. Él iba a ese edificio a dar unas clases en la Escuela de Inteligencia de Carabineros, en una pieza que quedaba en la entrada del inmueble a mano derecha, haciendo una descripción del inmueble. Indica que en 1976 comenzó a funcionar la Escuela de Inteligencia y él iba unas tres veces por semana, hacía clases que duraban una hora o una hora y media y se retiraba. En 1977, la DICAR dejó el cuarto*

piso del inmueble vecino y se instaló en el recinto de calle Dieciocho 229, ahí permanecía desde las 8 a 12:30 horas y de 15 a 19 horas. Manifiesta que no ha practicado ninguna detención que no sea legal, o sea, para poner al detenido a disposición del Tribunal. Cree que no hubo detenidos en el edificio de Juan Antonio Ríos N° 6, no detuvo nunca a una mujer mientras cumplía misiones de inteligencia, no participó en la represión a movimiento ni partido político alguno, MIR, PC ni JJ.CC. Reitera que Carabineros nunca actuó sobre movimientos políticos determinados, sino que contra los subvertores (sic) del orden público que afectaban en forma directa a la institución.

En ***foja 1133 vuelta,*** *el 21 de marzo de 1997, refiere que no trabajó en el Comando Conjunto, que eso no existió. Lo que existió fue una Comunidad de Inteligencia en Santa Rosa con Alameda, que estaba compuesta por el Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros, que cumplía labores de inteligencia, pero nunca se llevó detenidos a ese lugar; cada piso era independiente en su orgánica y su parte operativa de la Institución que lo tenía a cargo, existían canales técnicos de intercambio de información y existían los comités de inteligencia y contrainteligencia. En 1975, en calle Dieciocho, en el edificio ex Clarín, funcionaba la Escuela de Inteligencia de Carabineros; en el edificio contiguo trabajaba más gente de Inteligencia de Carabineros en el primer y tercer piso. Él tuvo acceso a esos lugares, hacía clases en la Escuela de Inteligencia. No ubica a Carol Flores Castillo, por el proceso del Ministro don Carlos Cerda supo que trabajó en la AGA.*

Indica que aparte de ser profesor de la Escuela de Carabineros, cumplió funciones operativas, detuvo gente que fue llevada a la Escuela de Inteligencia y al primer o tercer piso del edificio contiguo a ése, donde se interrogaban y luego se llevaban a los Tribunales o dejaba en libertad por orden superior.

Conoció a Roberto Fuentes Morrison, era funcionario de la Fuerza Aérea y pertenecía a la AGA; sabe que era jefe de un grupo de Inteligencia de la Fuerza Aérea y en ese grupo vio a César Palma Ramírez y Rodrigo Cobos, no recuerda a otros.

No ubica a ***Alonso Gahona Chávez*** *cuya fotografía se le exhibe, no lo vio detenido en el recinto de calle Dieciocho.*

Señala que es falso en su contenido e intención lo dicho por Andrés Valenzuela Morales ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación,

pero es factible que él con su grupo fuesen al cuartel Dieciocho a requerir información a cualquier oficial, porque los canales técnicos eran abiertos, pero eso no quiere decir que Carabineros, y en específico él, operaran en forma conjunta.

En ***foja 3026,*** *el 28 de noviembre de 2001, expresa que en 1975 hizo el curso de inteligencia del Ejército en Nos, que duró como seis meses, al año siguiente hizo el curso avanzado de inteligencia en el mismo establecimiento por otros seis meses; esos cursos eran con dedicación exclusiva. No conoce personalmente a Andrés Valenzuela Morales, es falso lo dicho por él en cuanto a que trabajó en Colina, es falso que haya estado en el Comando Conjunto, estuvo en la Comunidad de Inteligencia como oficial subordinado de las jerarquías superiores y bajo estricta verticalidad del mando, hecho que puede ser corroborado por el Coronel de Carabineros Pablo Navarrete Arriagada, quien fue jefe del Departamento de Operaciones entre 1973 y 1976. Conoció al Wally, Roberto Fuentes, en la Comunidad de Inteligencia. Como carabinero, está facultado para detener y obligado por ley y cuando lo hizo, los detenidos fueron entregados en el lugar dispuesto por el mando, nunca estuvo involucrado en algún hecho en que resultara muerta una persona. Es falso lo declarado por Valenzuela Morales, no ha matado a nadie, nunca trabajó como comando independiente, siempre estuvo en Carabineros haciendo los servicios que se le ordenaban, incluso hizo guardia, lo que demuestra que tenía una actividad regular en Carabineros, siempre fue calificado en lista uno, nunca fue sancionado por una falta. Desconoce el hecho narrado por Valenzuela, no conoce a los detenidos Ricardo Weibel Navarrete, Ignacio González Espinoza,* ***Miguel Rodríguez Gallardo*** *ni a Nicomedes Toro Bravo.*

Indica que es posible que un funcionario de Carabineros haya cumplido funciones para otra institución en forma temporal si el mando lo hubiese dispuesto así, en lo personal, nunca se le ordenó algo así, salvo los grandes servicios, como traslado del Presidente, eventos magnos, donde se hacía planificación común. La Comunidad de Inteligencia implicaba un intercambio de información entre los comités de inteligencia y contrainteligencia a nivel de jefatura y de forma permanente.

A principios de 1976 empezó a funcionar la Escuela de Inteligencia de Carabineros en calle Dieciocho, recuerda que César Palma hizo un curso ahí; no hubo detenidos en ese cuartel. En el año 1975 no participó en ningún grupo operativo, es falso que funcionarios de la Fuerza Aérea hayan

trabajado en ese cuartel, nunca trabajó con Fuentes Morrison ni Valenzuela Morales. No conoce los recintos de detención Remo Cero y La Firma.

Señala que conoce a Eduardo Cartagena Maldonado hace poco, desde que están procesados; sabe que Edgar Cevallos Jones es un Coronel de la Fuerza Aérea; Jorge Cobos era un oficial de la FACH; conoce a Miguel Estay Reyno desde 1984, era informante de Carabineros; conoció a Daniel Guimpert Corvalán en la Comunidad de Inteligencia, era jefe de Contrainteligencia de la Armada, nunca trabajó con él; Germán Pimentel Seballos era un oficial de la Fuerza Aérea ayudante del General Ruiz; ubica a Juan Francisco Saavedra Loyola como Comandante de la Fuerza Aérea; con Otto Trujillo Miranda fueron procesados; Humberto Villega era Suboficial de Carabineros; Ingrid Olderock era mayor de Carabineros, falleció ese año. No conoce los centros de detención Nido 18, Nido 20 ni Hangar Cerrillos. No ubica a ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *de apodo "El Quila", por su nombre, su apodo ni fotografía.*

Finalmente, manifiesta que, conforme a la verticalidad del mando, si los jefes superiores ordenaban la comisión de un hecho delictual en aquellos años, con el contexto histórico en que ocurrieron estos hechos, no existía la más mínima posibilidad de representar las órdenes y evitar su cumplimiento, más aún cuando era el oficial menos antiguo.

En ***careo de foja 3551,*** *de 23 de abril de 2002 con Carlos Armando Pascua Riquelme, refiere que no es efectivo lo dicho por éste, ya que dependía directamente del mayor Germán Esquivel Caballero, él nunca fue su jefe directo. No ha estado en "Remo Cero", no conoce ese lugar. No conoce el cuartel con el nombre "La Firma", sino que lo conoce como "Cuartel Dieciocho", a ese cuartel llegaba personal de distintas instituciones, como la Armada, Fuerza Aérea, Ejército, Investigaciones y Gendarmería a buscar antecedentes de las investigaciones; los miembros de Patria y Libertad que nombra Pascua Riquelme tiene entendido que son funcionarios de la FACH; en el Departamento II no fue operativo, no tuvo un grupo determinado, el Mayor Esquivel le asignaba gente en forma rotativa para los DHP, para las guardias, comisiones de servicio, escolta del General Mendoza, pero nunca le tocó participar en detenciones hasta muchos años después.*

Luego, en ***careo de foja 3553*** *de 23 de abril de 2002 con Francisco Illanes Miranda, indica que nunca estuvo destinado al Departamento III, siempre estuvo en el Departamento II, no tuvo a su cargo un grupo para*

detener gente política de izquierda, derecha o cualquiera y menos en la fecha que señala Illanes Miranda.

En careo con Pablo Arturo Navarrete Arriagada el 25 de abril de 2002, de ***foja 3556,*** *refiere que trabajó en el Departamento de Contrainteligencia bajo el mando del Mayor Germán Esquivel Caballero desde 1974 hasta 1976 o 1977. No es efectivo que hubiera integrado un grupo ajeno a la institución, siempre trabajó bajo la estricta verticalidad de mando y cumpliendo órdenes superiores.*

Luego en el careo de 30 de julio de 2010 con César Palma Ramírez, de ***foja 6425,*** *indica que no conoció ni supo que existía Remo Cero ni detenidos en ese lugar. Tiene entendido que Rodríguez Gallardo y Alonso Gahona fueron detenidos en los Nidos, que eran cuarteles de la Fuerza Aérea, pero no tiene mayor información. No sabe del traslado de detenidos en helicóptero del que hablar Palma.*

Trigésimo quinto*: Que, Manuel Muñoz Gamboa, acusado como autor de los delitos de asociación ilícita y secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, rechaza toda imputación como autor en los hechos investigados en esta causa, pero pese a esa negativa, obran en el proceso elementos probatorios en su contra, a saber:*

a) *Relato de Blanca Allende Rojas de foja 420, militante de las Juventudes Comunistas detenida el 8 de octubre de 1976 por dos sujetos, uno de los cuales identifica como "El Lolo", fue llevada a La Firma, donde le aplicaron electricidad en distintas partes del cuerpo y otros apremios, en los que participó "El Lolo", "El Beto" y otros individuos;*

b) *Dichos de María Moreno García de foja 435, en cuanto identifica al "Aprehensor de terno" que la detuvo como "El Lolo";*

c) *Atestado de Graciano Bernales Pérez de foja 626, ex Director del SICAR que explica que el Subteniente "El Lolo" era cabrito, proveniente de la 1° Comisaría de Santiago, y trabajaba en Operaciones, que se dedicaba a trabajar en terreno o en la calle, investigando antecedentes de Carabineros y civiles que tenían implicancias políticas o delictuales;*

d) *Declaraciones de Andrés Valenzuela Morales de foja 2037, quien dice que cuando empezaron a usar los recintos de Nido 18 y Nido 20, actuaban en un comando conjunto con miembros de los servicios institucionales de Carabineros y la Marina; por Carabineros el mando lo tenía un teniente apodado "El Lolo" de apellido Muñoz, en foja 1825 sitúa al acusado en Remo Cero. En foja 1854 indica que Manuel Agustín Muñoz*

Gamboa y César Luis Palma Ramírez participaron en la muerte del grupo de detenidos que fue asesinado en Peldehue, entre los que estaba el "Quila Leo" y Ricardo Weibel;

e) *Atestado de Germán Esquivel Caballero de foja 638, quien dice que el SICAR se componía de dos áreas, Inteligencia y Contrainteligencia que estaba a cargo de él y la conformaban el Subteniente Manuel Muñoz Gamboa, dos carabineros que dependían de él y su chofer Humberto Villegas; la sección D.H.P estaba a cargo del Teniente Manuel Muñoz Gamboa y de 3 o 4 funcionarios a contrata, quienes a veces estaban de civil, mientras que Muñoz de vez en cuando andaba uniformado;*

f) *Testimonio de Robinson Suazo Jaque de foja 6807, quien prestaba servicios de guardia a Remo Cero, donde las entrevistas o interrogatorios a los detenidos, eran efectuadas por los oficiales que estaban allí y eventualmente llegaban civiles a cooperar, recuerda a los oficiales Wally, El Lolo Muñoz, Daniel Guimpert, Jorge Cobos y César Palma;*

g) *Dichos de Víctor Zúñiga Zúñiga de foja 964, en que dice que no sabe cómo se formó el Comando Conjunto, pero es una mezcla de funcionarios de distintas ramas e ignora de quién dependía; en "La Firma" conoció como miembro del Comando, por parte de Carabineros, a Manuel Muñoz Gamboa;*

h) *Comparecencia de Carlos Pascua Riquelme de fojas 1098, 1966 y 1987, quien narra que entre los Carabineros del Comando Conjunto estaba Manuel Muñoz Gamboa, alias "El Lolo", quien era jefe en Remo Cero era el jefe del grupo de Carabineros, participaba en interrogatorios y detenciones. Añade a foja 2002 que para detener iban los 3 jefes con sus correspondientes equipos operativos: Fuentes Morrison, Manuel Muñoz Gamboa "El Lolo" y el Teniente Guimpert. A foja 2936 dice que cada operativo era decidido con los datos proporcionados por el detenido anterior; cuando llegaba un detenido, era interrogado por el Wally, el Lolo Gamboa, Guimpert, y asesorados por Bazoa y el Fanta, los que tenían conocimiento de la estructura del Partido Comunista e indicaban si era efectivo lo que decía el detenido;*

i) Afirmación *de Francisco Illanes Miranda de foja 1100, en que señala que el Comando Conjunto estaba ubicado en calle Dieciocho, donde estaba el diario "El Clarín", en ese lugar funcionaba el Departamento III de Carabineros. A foja 2945 añada que en ese recinto se mantenían detenidas personas que estaban contra el gobierno de la época, el jefe era el Teniente*

Manuel Muñoz Gamboa, conocido como el "Lolo", también había personal de la Fuerza Aérea, En ese departamento practicó detenciones, las órdenes las recibía de "Lolo", se realizaban de noche, por lo que hacía sus tareas diarias en el Departamento II durante el día;

j) *Dichos de Ernesto Lobos Gálvez de fojas 1108 y 3375, quien trabajó en forma indirecta para el Comando Conjunto, desde mediados de 1976 hasta el año 1977; de Carabineros, trabajaba para el Comando Conjunto Manuel Muñoz Gamboa, "El Lolo", quien se juntaba mucho con "El Wally", sabía que ambos formaban parte de grupos operativos y salían a detener gente;*

k) *Atestado de José Candia Salazar de foja 1109, quien se enteró por la prensa y comentarios en el Servicio que pertenecía al Comando Conjunto, por parte de Carabineros, Manuel Muñoz Gamboa "El Lolo", que tenía grado de teniente;*

l) *Aseveración de Pablo Navarrete Arriagada de fojas 1884 y 3389, en que dice que en 1975, a raíz de un operativo exitoso de Carabineros en el que se detuvo a varios delincuentes, surgió la idea de crear un Comando Conjunto, ya que se estimó que Carabineros, con el apoyo de otras FF.AA., podía realizar una mejor labor de Inteligencia; entre sus integrantes recuerda a Manuel Agustín Muñoz Gamboa, alias "Lolo"; además estaba integrado por funcionarios de la FACH, como Roberto Fuentes Morrison y en menor número, por miembros de la Armada y del Ejército, retirándose los últimos al poco tiempo de creado el Comando;*

m) *Relato de María Calvo Vega de fojas 1958 bis, 1961, 2081 y 3767, detenida el 23 de diciembre de 1975 que reconoce la fotografía de Manuel Muñoz Gamboa, como agente que participó en su detención y fue después a casa de su tía a detener al joven al que había brindado protección;*

n) *Dichos de Isabel Stange Espínola de fojas 2691, 2714 y 2725, detenida por el Comando Conjunto que recuerda el apodo "el Lolo" (Manuel Agustín Muñoz Gamboa) como agente y reconoce su fotografía;*

o) *Relato de Leandro Sarmiento Castillo de foja 5950, guardia en Remo Cero que vio a un carabinero "Lolo" Muñoz que iba a Remo Cero cuando había operativos y participaba en interrogatorios;*

p) *Declaraciones de Alejandro Sáez Mardones de foja 7136, quien relata haber ido a Colina y haber visto al Mayor Muñoz, otras personas que supo eran de otras ramas, aunque la mayoría de la FACH y vio unos calabozos donde había detenidos. En foja 7148 reconoce haber torturado*

en "La Firma" junto al Mayor Muñoz, Wally, Fifo, Cobos, la Pochi, Pascua y Tito; en la aplicación de tortura manejaba los cables y el magneto. Esporádicamente fue chofer de Manuel Muñoz Gamboa, no era su mano derecha;

q) *Atestado de César Palma Ramírez de fojas 5947, 5975 y careo de foja 6425 en que reconoce que hubo traslado de detenidos desde Remo Cero, en un helicóptero del Ejército y a otros los ejecutaron en Peldehue; "Lolo" Muñoz participó en el traslado en helicóptero;*

r) *Testimonio de Otto Trujillo Miranda de foja 1184, en que dice que supo de la existencia del Nido 20 (Santa Teresa, paradero 20 de Gran Avenida) en 1976, cuando divisó en ese lugar el automóvil Torino de color negro, donde estaban El Wally y El Lolo Muñoz; en foja 1290 relata lo mismo diciendo que era Nido 18 y que había guardia armada delante de la casa. Recuerda que Muñoz se juntaba con el Wally, luego lo volvió a ver en Nido 18, en compañía de Wally, no sabe nada más de él;*

s) *Dichos de Fernando Zúñiga Canales de foja 6899, en que dice que en Remo Cero había otras ramas uniformadas, cree que ahí empieza a trabajar el Comando Conjunto; por Carabineros estaba Manuel Muñoz Gamboa apodado "Lolo";*

t) *Comparecencia de Eduardo Cartagena Maldonado de foja 5529, en que relata que en noviembre llegaron a Nido 20 en dos oportunidades funcionarios de Carabineros a cargo del Teniente Agustín Muñoz Gamboa a llevarse a dos detenidos. Mientras estuvo en Remo Cero, continuaron los operativos de detención en forma coordinada con los grupos operativos de las demás Fuerzas Armadas y;*

u) *Relato de Sergio Contreras Mejías de foja 5954, en que señala que en el recinto de Remo Cero participó activamente el "Lolo" Muñoz de Carabineros, Guimpert de la Marina y Rojas Nieto y Corbalán del Ejército, ellos trabajaban directamente con Wally en detenciones e interrogaciones.*

Trigésimo sexto*: Que, Muñoz Gamboa niega su participación en los hechos investigados en este proceso, limitando sus funciones en Contrainteligencia a las tareas propias del cargo, negando haber operado con otros servicios y haber colaborado en actividades antisubversivas o represivas con los otros servicios de inteligencia. A pesar que el acusado es firme en sus atestados, es concordante en todos ellos en el sentido de negar cualquier participación, sus dichos no resultan convincentes para eximirlo de responsabilidad, más aún cuando obran en el proceso los*

antecedentes reseñados en el motivo anterior, que confirman su participación activa en el Comando Conjunto como jefe operativo por parte de Carabineros, hay numerosos testimonios de personas que fueron detenidas por esta agrupación en distintas fechas de funcionamiento del Comando Conjunto que lo sindican como uno de los agentes que los detuvo, que los torturó y lo reconocen.

En cuanto a la asociación ilícita, está probado en autos que el Comando Conjunto comenzó a operar a mediados de 1975 con funcionarios de la Fuerza Aérea de Chile y, al poco andar, se sumaron agentes de las otras ramas de las Fuerzas Armadas, entre ellas, de Carabineros, de la que Manuel Muñoz Gamboa era su cara visible como jefe operativo, lo que lo hace partícipe de la asociación ilícita en calidad de autor en los términos del artículo 15 N° 1 y como jefe de la misma. El imputado tenía un rol activo en la represión de miembros del Partido Comunista, participando en la planificación de los operativos, en las detenciones, secuestros, interrogatorios y aplicación de apremios ilegítimos.

Si bien no hay antecedentes que permitan situarlo en el operativo de detención de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, hay numerosos datos probatorios que permiten establecer que éste tuvo una participación directa en la mantención de la privación de libertad de la víctima. Es así que los testimonios de ex agentes y de detenidos son contestes en señalar que el encausado era jefe operativo, tomaba decisiones y parte en los operativos planificados por el Comando Conjunto, varios detenidos atestiguan haber sido detenidos justamente por el encausado. Así las cosas, de todas las pruebas allegadas al proceso se establece que éste, en su calidad de jefe operativo por parte de Carabineros, conociendo y participando de los objetivos del Comando Conjunto, sabía del secuestro de la víctima y lo mantuvo privado de libertad ilegítimamente, por lo que se estima que su intervención en el ilícito se enmarca dentro de la figura de autoría que detalla el artículo 15 N° 3 del Código Penal.

Así, se ha logrado configurar su participación culpable y penada por la ley en el delito de asociación ilícita y en el delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.

***Trigésimo séptimo**: Que, prestando declaración indagatoria a foja 885, con fecha 1 de junio de 1993, **Juan Luis Fernando López López,** indica que fue destinado a la DIFA a fines de 1975 como subteniente, donde*

trabajó en seguridad de documentación, esto es, labores administrativas. Nunca detuvo personas ni interrogó detenidos políticos, desconoce si existió gente en la DIFA que efectuara actividades operativas; no recuerda haber visto detenidos políticos en la DIFA o en la institución. Permaneció en la DIFA hasta principios de 1979 y su lugar de trabajo estaba ubicado en Juan Antonio Ríos Nº 6, que corresponde a un edificio de 7 pisos, donde además trabajaba gente del Ejército, Carabineros y Armada, no recuerda a funcionarios de Investigaciones.

No conoce el lugar de detención de nombre "Hangar Cerrillos", tampoco "Nido 18", "Nido 20" ni "Remo Cero"; no conoce a nadie con el nombre "Papi" Gahona, ni los apodos "El Juanca", "El Lito", "El Lalo", "El Huaso", "El Chirola", "El Fifo" o "El Kiko". Consultado, refiere que ubica a Otto Trujillo por la prensa y a Eduardo Cartagena, Fernando Zúñiga y a Roberto Fuentes Morrison como personas que trabajaron en la institución.

Indica que no participó como interrogador ni trabajó en la AGA; conoció a Andrés Antonio Valenzuela Morales como mayordomo en el casino de la DIFA, es absolutamente falso lo que él hace mención en el Informe Rettig. En cuanto a lo señalado por Otto Trujillo a foja 794, expresa que nunca supo que lo apodaran "Loquillo", pero sí cumplía la función de Contrainteligencia que consistía en trabajar en labores administrativas de seguridad de documentación.

No conoce a la persona de la fotografía de foja 162 vuelta ni le suena el nombre de Alonso Gahona Chávez; tampoco conoce a Carol Flores Castillo, cuya fotografía consta a foja 191.

Mientras estuvo en la DIFA, entre 1975 y 1979, en un principio su jefe directo fue el coronel Otaíza López, el coronel Linares, comandante Campos y otras personas que no recuerda.

***En foja 3020,** el 27 de noviembre de 2001, manifiesta que entre junio y agosto de 1975 fue destinado a la DIFA, a la Sección Seguridad Militar, su jefe directo era el Coronel Otaíza que estaba a cargo de Contrainteligencia; su función era dictar normas de seguridad y elaborar procedimientos de seguridad sobre la documentación e información de la Fuerza Aérea, verificando el cumplimiento del reglamento serie D N° 6, también hizo actividades de DHP, ISP (Investigación de Seguridad Personal), estudio de seguridad, inspecciones de seguridad y pruebas de seguridad. Estuvo ahí hasta 1979.*

Conoció a Andrés Valenzuela Morales en el casino de la DIFA en calle Juan Antonio Ríos N° 6, quien trabajaba como mayordomo. En cuanto a sus imputaciones, dice que es falso que lo apodaran "Pantera", fue oficial de guardia en la AGA, estuvo en la DIFA; no sabe de los lugares de detención conocidos como Nido 18, Nido 20, en Colina había un lugar de detención para uniformados llamado "La Prevención", pero no vio ni supo que haya habido detenidos civiles por razones políticas, tampoco supo que se le llamara Remo Cero. No participó en allanamientos o detenciones.

Refiere que conoció a Roberto Fuentes Morrison, de apodo "Wally" en la DIFA, pero no sabía en qué área trabajaba y nunca trabajó con él; Santiago Luis Callejón Vera trabajó en la DIFA en el área de Inteligencia; a Miguel Ángel Perucca López lo vio en la DIFA en 1982 o 1983; a Germán Pimentel Seballos lo vio en la DIFA entre los años 1976 y 1978; Antonio Benedicto Quiros Reyes era un comandante que estuvo en Contrainteligencia en la DIFA; conoció a Juan Francisco Saavedra Loyola en la DIFA, trabajaba en Contrainteligencia; conoció a Edgar Cevallos Jones en la AGA en el año 1974 y lo vio también en la DIFA, en Contrainteligencia, su jefe directo era Otaíza; Luis Enrique Campos Poblete estuvo poco tiempo en la DIFA, en Contrainteligencia; a Alejandro Forero Álvarez lo conoció como médico en el Hospital FACH en los años 1980 o 1985; conoció a un Suboficial Morales en la DIFA, en el área administrativa de Contrainteligencia; a Patricio Pérez Villagrán y Misael Robles Mella los conoció en la DIFA; Horacio Otaíza fue jefe de Contrainteligencia en la DIFA.

No conoce a ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quilaleo" por su nombre, apodo ni la fotografía que se le exhibe.*

En entrevista policial de 7 de mayo de 2007, ***a foja 5523,*** *indica que fue destinado a la DIFA en julio o agosto de 1975 bajo las órdenes del Comandante Edgar Cevallos, que estaba a cargo del área de Contrainteligencia; hizo servicios de guardia y confección de D.H.P. e I.S.P. En septiembre de 1975 se le ordenó realizar servicios de guardia en Nido 20, donde se encontraban unos 10 o 15 detenidos, se preocupaba de su custodia y el régimen interno, función que cumplió con los tenientes Contreras, Matus y Campos. Fue un par de veces a Nido 18, para tramitar documentación o trasladar a algún funcionario, recinto que cree estaba bajo la custodia del Teniente Contreras, también había detenidos en ese lugar. Fue herido a bala en octubre de ese año, por lo que estuvo*

aproximadamente dos meses con licencia médica, una vez recuperado, fue enviado a cumplir las mismas funciones a la Base Antiaérea de Colina; a su regreso el Comandante Cevallos había sido comisionado al extranjero y reemplazado por el Comandante Juan Saavedra, quienes trabajaron juntos un par de meses antes para preparar la entrega, se dispuso el cierre total de los Nidos y se trasladaron a la Base Antiaérea de Colina junto con los detenidos.

En cuanto a ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quila Leo", manifiesta que no recuerda su nombre, pero sí escuchó ese apodo, al parecer estuvo detenido en Nido 20 y trasladado a Colina donde recuerda haberlo visto. Tiene la certeza que estuvo entre las personas que se llevó el Ejército a fines del mes de diciembre de 1975, oportunidad en que llegó un helicóptero Puma con oficiales del Ejército a cargo al parecer de Corbalán, a él le correspondió hacer entrega de los detenidos, entre los que estaba un Regidor de Renca de apellido Fuentes y salieron con rumbo desconocido; Contreras estaba a su lado en esa ocasión.*

No tuvo ninguna participación en la detención de ***Yuri Gahona Chávez,*** *recuerda haber escuchado su apellido y apodo en Nido 20, no puede asegurar que haya llegado a Colina e ignora lo que sucedió con él, pero sabe que no es la persona que murió por haberse mojado en la ducha, ya que correspondía a un sujeto de edad avanzada y entiende que su cadáver fue entregado a sus familiares, desconociendo quién hizo la entrega; el Comandante Cevallos lo increpó fuertemente por no prever el cumplimiento de las instrucciones que había dejado respecto a esa persona, ya que él estaba saliente de guardia el día anterior.*

A foja 5611, *con fecha 13 de septiembre de 2007, ratifica en forma íntegra su declaración policial y manifiesta que fue enviado a cumplir funciones de custodia a Nido 20 a fines de agosto de 1975, nunca estuvo cargo de algún recinto, a veces concurrió a Nido 18. En esos centros de detención las condiciones de trabajo eran inhumanas, por lo que fue trasladado a Remo Cero, donde también llegaban detenidos, entre los que estaban "El Regidor de Renca o Cojo" Fuentes y* ***Rodríguez Gallardo,*** *apodado "Quilaleo". En diciembre de 1975, muy temprano, en la madrugada, se posó un helicóptero Puma, no recuerda si Corbalán o Fuentes Morrison tenía una lista, sacó a unos detenidos de sus celdas, sobre 10, entre los que estaba "Quilaleo" y los subieron al helicóptero con rumbo desconocido. Su función en la operación fue acompañar a Fuentes*

Morrison o Corbalán a las celdas y sacar a los detenidos, lo acompañó Palma o algún suboficial. A los detenidos les daban una pastilla y subían al helicóptero. No recuerda si Fuentes Morrison o el Comandante Saavedra le ordenó el día anterior que ese día no hubiese ningún conscripto en la base para cumplir la operación. En Colina estaba el Teniente Contreras, Fuentes Morrison y cree que Palma y gente del Ejército, entre los que recuerda a Corbalán y un enfermero-médico.

Alonso Gahona, *alias "El Yuri", estuvo detenido en Santa Teresa, en el centro Nido 20. Indica que a la persona que murió bajo la ducha en Nido 20 le decían "El camarada Díaz" y sus restos fueron entregados a su familia.*

En declaración prestada en causa Rol N° 120.133-C el 28 de octubre de 2009, ***a foja 5966,*** *recuerda el episodio del helicóptero Puma del Ejército que en diciembre de 1975 trasladó a unos 10 o 15 detenidos, entre los que sólo recuerda al señor Fuentes, que le decían "El Regidor". El helicóptero estaba tripulado por pilotos del Ejército y le parece haber visto a Álvaro Corbalán, que trabajaba con Sergio Díaz; el helicóptero llegó a las 6 o 7 de la mañana con un enfermero. Ese día estaba Fuentes Morrison, Palma y Contreras, no está seguro si Saavedra, pero éste era el jefe y dio la orden que no hubiera conscriptos en el sector. Su función fue abrir las celdas por orden de Contreras, la gente del Ejército sacó a los detenidos y se los llevó al helicóptero, pero en la celda le suministraban una pastilla que tiene que haber sido un calmante; le dieron una lista para sacar a las personas.*

A foja 6076, *en careo de 14 de enero de 2010 con Edgar Cevallos Jones, manifiesta que ocurrió que una persona fue separada el día anterior y colocada en el baño, lugar que no tenía las condiciones para permanecer allí, por lo que ordenó que existiera precaución; al día siguiente llegó y le informaron que esa persona había muerto por una neumonía que se produjo debido a que estando amarrado, abrió la llave con la boca y se empezó a mojar, lo que duró toda la noche, seguramente muchas horas. Esa persona estaba a cargo del conscripto Valenzuela Morales y está absolutamente seguro que el apellido del fallecido era Díaz y no Gahona, incluso le decían "Camarada Díaz", era de baja estatura, delgado, de unos 72 a 75 años, canoso y fue entregado a la familia por orden del señor Cevallos, quien le llamó la atención y él respondió "Qué quiere que haga, si no existen condiciones en el lugar". Se sintió mal por el llamado de*

atención, ya que había representado el hacinamiento que existía en el lugar, lo que motivó que se habilitara un centro en Colina para tener a los detenidos. Todos los recintos de detención estaban a cargo del señor Contreras, pero seguramente el día en que ocurrió ese hecho él estaba de turno y era el más antiguo, lo que motivó que le llamaran la atención. ***Gahona*** *fue una persona que estuvo detenida en Nido 20, pero no lo asocia con ese hecho; recuerda que se comentó que fue detenido en Gran Avenida por Carol Flores, Guillermo Bratti y Otto Trujillo, Flores lo habría reconocido en la calle y de motu proprio lo detuvieron sin existir orden al respecto. El señor Cevallos concurría ocasionalmente a Nido 20, el tema de los detenidos era manejado directamente por Fuentes Morrison y el señor Cevallos era el jefe inmediato de Fuentes. Reitera que la persona que murió en la ducha fue el "Camarada Díaz", en careo agregado a* ***foja 6082.***

Prestando declaración al tenor de la minuta de foja 7470 el 12 de febrero de 2015, ***a foja 7585,*** *refiere que Edgar Cevallos Jones fue jefe operativo desde que lo conoció en la Academia de Guerra Aérea en septiembre de 1974 hasta septiembre u octubre de 1975 en que desapareció, lo mandaron al extranjero, su jefe directo era Freddy Ruiz Bunger. Recuerda que Juan Saavedra Loyola llegó en septiembre de 1975, trabajó un tiempo con don Edgar, dos o tres meses, y quedó en el cargo de Cevallos cuando éste se fue. Entre los años 1975 y 1976 estuvieron en la DIFA Peruca López, que trabajó en tareas administrativas; Onell Parra era fotógrafo y trabajaba en el Departamento de Logística; Contreras Mejías era oficial de guardia en los recintos de detención; Chávez Sandoval, Sergio Valenzuela Morales, Caamaño Medina, Urra Carrasco y Suazo Jaque eran conscriptos que hacían guardias en los centros de detención. No estuvo en Cerrillos. Ubica a Andrés Valenzuela Morales en el Nido 20, hacía guardia como conscripto, era retraído, indisciplinado y no pudo haberlo visto participar en interrogatorios porque él no cumplía tal función. No le consta quiénes detuvieron e interrogaron a* ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *a quien vio en Nido 20. Otto Trujillo trabajaba con Bratti y Flores, los veía juntos. Por rumores, porque no le consta, habría participado en la detención de* ***Alonso Gahona Chávez*** *Trujillo, Bratti y Flores. Fernando Zúñiga Canales dependía del Coronel Cevallos y hacía investigaciones junto a Cartagena.X*

Trigésimo octavo*: Que, pese a negar su participación en los hechos investigados obran en autos los siguientes elementos de convicción referidos al encausado como <u>coautor del secuestro calificado de Alonso</u>*

Fernando Gahona Chávez, y acusado particularmente como autor del delito de asociación ilícita, Juan López López:

a) *Testimonio de Andrés Valenzuela Morales de foja 1825, quien dice que el Capitán Juan Luis López López se integró a Nido 20. Agrega a foja 6747 que éste era oficial de la FACH que en Remo Cero participaba en todos los operativos. A foja 6872 indica que el oficial Luis López López apodado "Pantera" y otros, llevaban detenidos al Hangar Cerrillos; Nido 20 estaba a cargo del Teniente Sergio Contreras Mejías apodado "Loquillo" como oficial más antiguo, cuando no estaba asumía esa función el oficial de turno Otto Trujillo, Luis López López u otros. Añade que para la función operativa se designó a Roberto Fuentes Morrison, Luis López López y otros;*

b) *Dichos de Robinson Suazo Jaque de foja 6807, quien relata haber ido a unos cuarteles cerca del paradero 20 de Gran Avenida y 18 de Santa Rosa, a los que se les llamó Nido 18 y Nido 20, ahí realizó labores de guardia y vigilancia de detenidos bajo las órdenes de los Tenientes Contreras y López, los que dependían directamente del Comandante Edgar Cevallos, que iba regularmente a los cuarteles. Reitera a foja 7610 que el oficial López López cumplía el mismo rol que Contreras Mejías, era jefe de guardia y operativo. Agrega que ignora quiénes participaron en la detención de Alonso Gahona Chávez de chapa "Yuri", a quien vio detenido en Nido 20. A foja 7630 indica que, entre otros, Luis López era interrogador y lo vio llegar con detenidos en más de una ocasión, a veces dejaban de interrogar, volvían a salir y llegaban de vuelta con algún detenido más;*

c) *Relato de Carlos Pascua Riquelme de foja 1966, en cuanto reconoce entre las fotografías la de Juan López López, a quien ubica por Pantera, no por su nombre. En foja 2002 expresa que vio en Remo Cero al "Pantera";*

d) *Declaración de Ernesto Lobos Gálvez de foja 1108, en que dice que ayudó a tomar declaración a personal de la Fuerza Aérea que pertenecía al Comando, entre los que recuerda a una persona de chapa "Pantera";*

e) *Testimonio de Pedro Caamaño Medina de foja 7572, en que expresa que López López era jefe de grupo operativo. En foja 7638 añade que los oficiales a cargo de los Nidos eran Juan López López apodado "El Pantera" y otros que menciona. A cargo de los operativos en los Nidos estaba el Comandante Edgar Cevallos Jones, quien tenía el mando de todo*

y de todos; Roberto Fuentes Morrison, apodado "El Wally", varios que señala y los encargados de ambos Nidos, los oficiales Luis López López y Sergio Contreras Mejías, quienes llegaban con detenidos;

f) *Atestado de Roberto Flores Cisterna de foja 5536, en que cuenta que a fines de agosto de 1975 se arrancó a Chillán y a su vuelta, el Teniente López López, a cargo de Nido 20, lo castigó enviándolo al cuartel Nido 18, donde también tuvo que realizar servicios de guardia;*

g) *Dichos de Ricardo Matus Arancibia de foja 7646, al prestar declaración el 19 de noviembre de 2014 en causa Rol N° 03-2013-VE, manifiesta que el Comandante Horacio Otaíza lo envió a Nido 18, 20 y Remo Cero para reemplazar a los tenientes Sergio Contreras y Juan López López que estaban a cargo de esos centros. Los que llegaban con detenidos y los sacaban de Nido 18 y Nido 20 eran el Teniente Roberto Fuentes Morrison junto a Juan López López y otros funcionarios;*

h) *Relato de Juan Bustamante Vargas de foja 6151, en cuanto refiere que en los operativos que participó, estaba como jefe el Coronel Horacio Otaíza que murió, el Comandante Edgar Cevallos Jones era jefe operativo, Roberto Fuentes Morrison "Wally", el Subteniente Juan Luis López López el "Pantera", entre otros. A foja 6920 indica que se retiró de la institución en 1978 luego de firmar un compromiso de silencio obligado por el Teniente Juan López López, "El Pantera", compromiso que asumió plenamente por haber pertenecido al Comando Conjunto. Durante su paso por Nido 20, recuerda el fallecimiento de "Yuri" Gahona, quien murió colgado en la barra del baño tras un largo interrogatorio con aplicación de corriente;*

i) *Aseveración de Juan Flores Betancourt de foja 6592, quien dice que a mediados de 1975 fue enviado a Nido 20 para realizar guardia del perímetro de ese centro de detención; añade que el Teniente Juan López López realizaba funciones de guardia con los soldados y estuvo a cargo de los guardias en Nido 20 y Remo Cero, dichos que reitera en foja 7651;*

j) *Comparecencia de Sergio Valenzuela Morales de foja 7574, que refiere que en el área de Contrainteligencia, en funciones operativas estaba Contreras Mejías, López López a cargo de DHP;*

k) *Dichos de Alejandro Sáez Mardones de foja 7136, en cuanto indica que de la FACH, conoció como jefe a Wally y Pantera;*

l) *Relato de César Palma Ramírez de foja 5485, en que refiere que Alonso Gahona Chávez, alias "Yuri", fue detenido en septiembre u octubre de 1975 por un grupo operativo conformado por Otto Trujillo, Guillermo*

Bratti y Carol Flores, detalla las circunstancias de su muerte y luego señala que eso debe estar en conocimiento del oficial de guardia del recinto, que eran los tenientes Sergio Contreras, Luis López, Campos, Matus y Errázuriz, uno de ellos debe haber estado de guardia cuando falleció Gahona Chávez. A fojas 5593, 5947 y 5975, relata el episodio del helicóptero Puma del Ejército a principios de 1976 donde se habría trasladado a varios detenidos desde Remo Cero, entre ellos a Miguel Rodríguez Gallardo, y se les habría lanzado al mar, operativo en el que participó con López López, llevando a los detenidos hasta la enfermería, desde donde fueron esposados y subidos al helicóptero, López tenía la lista de detenidos que se iban a trasladar en helicóptero.

***m)** Dichos de Edgar Cevallos Jones de foja 5515, en que reconoce que trabajó, entre otros, con el oficial Luis López López, a cargo de la guardia y seguridad de los recintos "Nido 18" y "Nido 20", junto con la custodia de los detenidos que mantenían en esos lugares. Ratifica su relato en foja 5603 y en careo de foja 6076 con el acusado, reitera recordar a una persona muerta en Nido 20 producto de un resfriado por haber quedado bajo la ducha, le llamó fuertemente la atención a Juan Luis López López, quien estaba a cargo de Nido 20, por el descuido en que había incurrido. No recuerda que el señor López le hubiera representado las precarias condiciones en que se encontraban los detenidos;*

***n)** Atestado de Otto Trujillo Miranda de foja 791 en cuanto indica que Juan Luis Fernando López López, alias "Loquillo" era de Contrainteligencia; en foja 2610 indica que el equipo operativo de Wally estaba formado por "El Elefantito", "El Pantera", "El Loquillo", "El Huaso", los detenidos eran conducidos a Remo Cero, los interrogatorios y torturas eran realizados por "El Wally" y los oficiales que mencionó. En foja 6879 reitera que López López era parte del grupo operativo de Wally. Menciona que el acusado era uno de los que interrogaban y torturaban en Nido 18;*

***o)** Declaración de Fernando Zúñiga Canales de foja 5526, en cuanto relata que el Comandante Edgar Cevallos y después el Comandante de Escuadrilla Juan Saavedra Loyola, se encargó de las operaciones especiales de infiltración del Partido Comunista, en sucesión seguía Sergio Contreras, Juan López y otros. En careos de fojas 6071 y 6087 y a foja 6899, expresa que Juan López López estaba a cargo de Nido 20 e indica que tanto Miguel Rodríguez Gallardo como Alonso Gahona estuvieron en Nido 20. A foja 6899 agrega que en todos los operativos de agosto y septiembre participó,*

entre otros, el teniente de la Guarnición de la Base Aérea El Bosque Luis López López. Relata haberse enterado de la muerte de Alonso Gahona, apodado "Yuri", estando en un restaurante cercano tomando desayuno con Eduardo Cartagena y los tenientes Juan López López y Sergio Contreras, llegó muy furioso Cevallos Jones y reprendió fuertemente a los oficiales, porque había muerto este detenido por haber estado bajo la ducha con el agua corriendo por mucho tiempo, no vio el cuerpo de la víctima ya que ese día no fue a Nido 20; muchos años después Luis López López le comentó la muerte de "Yuri", pero dijo que en esas circunstancias había muerto el "Camarada Díaz", por lo que tuvo una confusión. Sitúa al acusado como uno de los oficiales que estaba en Remo Cero y reitera que en los operativos en los que participó también lo hizo Luis López;

p) *Testimonio de Eduardo Cartagena Maldonado de foja 5529, en que dice que, a principios de agosto, empezaron los primeros operativos a cargo del Comandante Cevallos para detener a las personas identificadas por "El Juanca", en uno de los grupos operativos estaba Juan López López. En cuanto a Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, supo por comentarios de Bratti y su grupo que fue llevado al Hangar Cerrillos y luego de unos días trasladado a Nido 20, lugar en que lo vio encerrado en un closet; ese recinto estaba a cargo del Teniente López López y en esa fecha llegaron a cumplir funciones de apoyo los tenientes Matus y Campos, cuestión que reitera en careo de foja 6073 y añade que en septiembre u octubre de 1975, Cevallos le informó que debía ir a Remo Cero y que la misión ahora ya no era la neutralización del aparato militar del Partido Comunista, sino que neutralizar el aparato de inteligencia de ese partido, recinto en el que estaba el oficial Juan López López. En foja 6886 refiere que se enteró de la detención y muerte de Alonso Gahona, apodado "Yuri", lo vio cuando lo llevaron detenido Otto Trujillo, Bratti y Carol Flores y a los pocos días, estando en un restaurante cercano tomando desayuno con Fernando Zúñiga y el Teniente Juan López López, llegó muy furioso Cevallos Jones y reprendió fuertemente a este último por la negligencia cometida en su turno, por ser responsable de la muerte de este detenido que, según dijo, había muerto por haber estado bajo la ducha con el agua corriendo por mucho tiempo después de haber sido torturado con corriente, por ese motivo no se acercó ese día a Nido 20.*

q) *Sus propios dichos de foja 5523, en que indica haber sido destinado a la DIFA en julio o agosto de 1975 bajo las órdenes del*

Comandante Edgar Cevallos, que estaba a cargo del área de Contrainteligencia; en septiembre de 1975 se le ordenó realizar servicios de guardia en Nido 20, donde había unos 10 o 15 detenidos, se preocupaba de su custodia y el régimen interno, función que cumplió con los tenientes Contreras, Matus y Campos. Fue un par de veces a Nido 18, para tramitar documentación o trasladar a algún funcionario, recinto que cree estaba bajo la custodia del Teniente Contreras, también habían detenidos en ese lugar. Fue herido a bala en octubre de ese año, por lo que estuvo aproximadamente dos meses con licencia médica, una vez recuperado, fue enviado a cumplir las mismas funciones a la Base Antiaérea de Colina, se dispuso el cierre total de los Nidos y se trasladaron a la Base Antiaérea de Colina junto con los detenidos.

r) *Atestado de Sergio Contreras Mejías de foja 5520, el 7 de mayo de 2007, expresa que el Comandante Edgar Cevallos organizó dos equipos, uno cumplía la función operativa y estaba dirigido por Jorge Cobos y también lo integraban civiles, compañeros de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, su participación se limitó a apoyar los operativos que realizaba Cobos y su grupo compuesto por 5 o 6 personas, donde además participaba Roberto Fuentes y otros funcionarios de la FACH, como López López, Roberto Serón y él, entre otros. Estaba en el extranjero cuando se detuvo a Yuri Gahona Chávez; el día en que regresó a Chile y mientras se encontraba con el Comandante Cevallos en su oficina, le avisaron que Yuri Gahona había muerto, razón por la que fueron a Nido 20, donde Cevallos increpó fuertemente al oficial a cargo del recinto, el Teniente Juan López, por la manera torpe en que había muerto el detenido, ya que éste se quedó bajó la ducha y mojó toda la noche; Cevallos ordenó a los que custodiaban al detenido que retiraran el cuerpo, desconociendo qué pasó con él, aunque se enteró luego que "Wally" se llevó el cadáver. En foja 5608, agrega que está casi seguro que "Quilaleo" fue uno de los detenidos que subió al helicóptero Puma, oportunidad en que en el regimiento estaba junto a Luis López López, César Palma Ramírez y Roberto Fuentes Morrison. En foja 7587, refiere que López y él eran jefes de guardia en los recintos de detención.*

Trigésimo nono: *Que, si bien reconoce que la víctima Alonso Gahona Chávez estuvo detenida en el recinto clandestino Nido 20, Juan López López niega cualquier vinculación con su secuestro, lo que resulta inverosímil, habida consideración que este inculpado era oficial de guardia*

a cargo del Nido 20, por lo que conocía a los detenidos que ocupaban esa dependencia y debía procurar su custodia con los guardias provistos por la agrupación, por lo que tuvo una intervención directa en la mantención de la privación de la libertad de la víctima, la que se califica por este sentenciar como autor en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

En cuanto al delito de asociación ilícita por el que se le acusó particularmente, fluye de su testimonio el lugar que ocupó en la organización criminal, lo que está refrendado por las pruebas detalladas en el motivo anterior. No sólo realizó funciones como oficial de guardia de los recintos de detención clandestinos que tuvo la agrupación para mantener a los detenidos, sino que también se le sindica como partícipe directo en el área operativa. Su participación que debe calificarse como secundaria en cuanto no desempeñó jefaturas, mando o agentes provocadores, sino que se trata de un agente operativo que tenía un rol menor de ejecutar labores de detención y mantener el encierro de las víctimas.

Este sentenciador está convencido que Juan Luis Fernando López López participó en calidad de autor de los delitos de secuestro calificado de Alonso Fernando Gahona Chávez por el que se le acusó judicialmente y de asociación ilícita por el que fue acusado particularmente, cumpliendo así lo establecido en el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal. Convencimiento que tiene su base en los cargos reseñados en el apartado 38° de este fallo, que sitúan al acusado con poder decisorio, en el lugar donde se le mantuvo privado de libertad y, participando activamente en la estructura organizacional del comando conjunto, ejecutando labores propias de detención e interrogatorios de los detenidos.

***Cuadragésimo**: Que, **Juan Francisco Saavedra Loyola,** a foja 891, con fecha 8 de junio de 1993, indica que en el mes de agosto de 1975, siendo comandante de escuadrilla, fue destinado a la DIFA, en calle Juan Antonio Ríos N° 6, sexto piso, edificio en el que funcionaba la Comunidad de Inteligencia, en que estaba presente el Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y la parte de Inteligencia del Estado Mayor de la Defensa Nacional; estuvo un año y 8 meses en la DIFA antes de asistir al curso de Estado Mayor, terminado el curso en 1978, fue destinado nuevamente a la Dirección de Inteligencia. En su primer periodo en la DIFA estuvo a cargo de la seguridad militar, y luego, como sub-director de Inteligencia.*

Son falsas las imputaciones de Andrés Valenzuela Morales, no obstante que conoce su apodo y algunas de sus actividades, esto porque son muy pocos en la Fuerza Aérea y fáciles de reconocer e identificar, sobre todos los oficiales. Nunca participó en detenciones e interrogatorios, no es efectivo que haya participado en la fecha que indica en el AGA, en 1977 y 1978 hizo un curso como alumno; tampoco es efectivo que lo vieran en "La Firma", no sabe qué es La Firma, no la conoce y por la prensa supo que era un centro de detención.

No conoce a Carol Flores Castillo, alias "El Juanca", le suena su nombre por publicaciones de prensa, no le consta que haya sido un ex comunista que cooperó con los servicios de inteligencia, ya que su trabajo era exclusivamente de oficina donde evaluaba la labor que realizaba la Sección DHP (Declaración Historia de Personal). No le suena para nada el nombre de ***Alonso Gahona Chávez.*** *A Otto Trujillo Miranda lo vio un par de veces con el teniente Roberto Fuentes Morrison en la DIFA, quien trabajaba en la Sección DHP. Eduardo Cartagena Maldonado, "El Lalo", era suboficial de la Fuerza Aérea, no recuerda si trabajaba en El Bosque o en la Dirección de Inteligencia. Roberto Flores Cisterna, "El Huaso", le suena como mayordomo del agregado aéreo de Chile en Perú. Fernando Zúñiga Canales, "El Chirola", es un suboficial al que conoció en el Ala Base N° 4, trabajaba en la oficina de seguridad. César Palma Ramírez, "El Fifo", era un civil que estaba a cargo de los vehículos, trabajaba en la parte logística. Jorge Cobos Manríquez, "El Kiko", es un oficial de reserva al que conoció porque era especialista de computación y le pidió opiniones cuando efectuaba el estudio de organización de la Dirección de Inteligencia.*

Tampoco conoce los lugares de detenciones "Nido 18", "Nido 20", "Remo Cero", Colina ni "casa de los solteros"; la Fuerza Aérea tenía un lugar de detención sólo para el personal uniformado y en las guardias de unidades, no conoce otros lugares de detención ni los que se le exhiben como tales, que son como cualquier otra casa. La Fuerza Aérea nunca ha detenido civiles.

A foja 1194, *el 27 de abril de 1999, ratifica su declaración anterior e indica que en 1975 era comandante de escuadrilla de la FACH, fue destinado a la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea, que funcionaba en el quinto y sexto piso de la calle Juan Antonio Ríos N° 6; su jefe en Quinteros era el general Enrique Ruiz Bunger y como resultado del accidente aéreo en que muere el coronel Otaíza, hubo un déficit de*

oficiales en la Dirección de Inteligencia, razón por la que lo destinaron a la DIFA. Su misión fue el estudio y reorganización de la DIFA y que se preocupara del serio problema con la actualización de los DHP (Declaración Historial de Personal) de toda la FACH y de la Dirección Nacional de Aeronáutica Civil. Su jefe directo era el coronel Sergio Linares, bajo su cargo se encontraba un teniente cuyo nombre no recuerda y un grupo de 70 suboficiales que hacían la investigación en el terreno. La tarea consistía en verificar la declaración de historia de personal que había hecho cada miembro de la FACH y los postulantes que deseaban ingresar a ella, para detectar su ideología política y la veracidad de los antecedentes informados; cuando los antecedentes eran positivos para la FACH se le declaraba una condición "Venus", si existía dudas se le declaraba "Júpiter", que era condicional; si eran negativos, se le declaraba "Marte", lo que significaba que debía ser exonerado, llamado a retiro o no aceptar su ingreso. En esa sección también se realizaban Investigaciones de Seguridad Personal (ISP), para autorizar al personal que tenía acceso a áreas sensibles en el funcionamiento de la Fuerza Aérea. Desde que ingresó a la FACH tiene como sobrenombre "El Mono"; la mayor parte de la gente que trabajaba en la DIFA por razones de seguridad usaban un apodo o chapa.

Nunca participó en interrogatorios de detenidos y detenciones, no era su labor; supo que en el periodo de la fiscalía en tiempo de guerra hubo detenidos civiles en la Academia de Guerra entre los años 1973 y 1974. Se enteró de Juanca, Carol Flores Castillo, por las declaraciones publicadas por un ex funcionario de la FACH de nombre Andrés Valenzuela Morales. No le suena nada el nombre de **Alonso Gahona Chávez;** *Guillermo Bratti era un suboficial de la FACH que trabajaba en seguridad en la Base Aérea El Bosque; Otto Trujillo Miranda era un empleado civil que trabajaba como asesor en el área de seguridad en el mismo edificio en el que trabajaba él, lo vio un par de veces en la oficina en compañía de Roberto Fuentes Morrison. La Firma era un local de Carabineros que funcionaba en calle Dieciocho, lo recuerda porque se hacían cursos para el personal de especialización de Inteligencia, cree que fue en una oportunidad.*

En cuanto a las imputaciones de Andrés Valenzuela Morales, es falso que conoció la AGA, en ese periodo estaba en Quinteros, tampoco es efectivo que lo hubiera visto en Colina, es factible que lo viera en la DIFA, porque recuerda que ese sujeto era soldado mayordomo, quizá lo vio en La

Firma si él fue alumno alguna vez. Insiste y reitera que nunca participó en interrogaciones y menos en detenciones.

Declarando en la causa Rol N° 25.530 del 25° Juzgado del Crimen de Santiago el 27 de enero de 2000 a ***foja 1948,*** *refiere que en agosto de 1975 el general Ruiz Bunger era Director de la DIFA lo mandó a buscar y lo llevó a la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea, bajo las órdenes del coronel Linares y le dijo en qué consistiría su trabajo y los objetivos: que su tarea era verificar y revisar los D.H.P. (Declaración de Historial Personal) y los I.S.P. (Investigación de Seguridad Personal); también hacer un estudio y presentarle un proyecto de estructuración de la DIFA, ya que estaba en pañales y no tenía una orgánica adecuada, para ello estudió cómo estaban organizados los servicios similares de Israel y otros países, para elaborar un proyecto adecuado a las necesidades y realidades del momento. Su proyecto fue un organigrama en el que se establecía las funciones de cada área, el general lo estudió y lo aceptó haciendo algunas modificaciones; se formaron dos subdirecciones, de Inteligencia y Contrainteligencia. Orgánicamente, a partir de 1976 o 1977, existió un departamento de Operaciones Especiales, antes pudo existir, pero no estaba estructurado como tal; tenía por misión neutralizar la acción de los espías enemigos y para ello tenían técnicas para las que eran adiestrados, seguimientos, comprar información, etc.*

No supo de detenciones de personas; desde su llegada, el coronel Linares le dijo que el trabajo era compartimentado, por lo que sólo debía cumplir las tareas que se le encomendaban y no debía preguntar por las funciones de otros. No sabía de la existencia de la cárcel de Colina, conocida con el nombre de La Prevención.

Agrega que el general Ruiz le encargó organizar la parte administrativa de la Dirección, ya que había propiedades incautadas y vehículos y se hacía necesario saber qué pasaba con esos bienes. Ubica a una persona de apellido Palma, apodado "El Fifo", pero no era el encargado de mantención de vehículos, lo ubica como un chofer, ocasionalmente lo vio en JAR 6, quinto piso, trabajaba en la investigación de los D.H.P., en un departamento ubicado en avenida Bulnes con Alameda. También se le encomendó hacer un estudio del potencial bélico de Perú.

Indica que se creó la Comunidad de Inteligencia para la obtención de información en la forma más rápida posible evitando la burocracia; se intercambiaba información de todo tipo, formal e informal. Conoció a

Roberto Fuentes Morrison en la Comunidad de Inteligencia y sabía que era oficial de la Fuerza Aérea, hacía investigaciones D.H.P., su superior era el teniente de apellido Pimentel o Perucca, no él. Conoció a Manuel Muñoz Gamboa, apodado El Lolo Muñoz, en el casino de la Comunidad; muchas veces vio llegar juntos a Fuentes y Muñoz, tenían una muy buena relación.

Su función era de escritorio y debía revisar diariamente los DHP que le entregaban; el general Ruiz hacía reuniones con los jefes, pero él no participaba en ellas. Cree que la gran preocupación de Ruiz era controlar adecuadamente la Dirección, detectaba que había personas con demasiado poder y no había control suficiente, eso le preocupaba mucho, por lo que era necesario buscar fórmulas para frenar cualquier exceso que pudiera haber en lo administrativo y en todo.

Desde cadete su apodo fue "El Mono"; trabajaba de uniforme pese a que en la DIFA varios lo hacían de civil. Reconoce las fotografías de Eduardo Cartagena, Lalo, que trabajaba en El Bosque y era investigador; Jorge Cobos era un estudiante de ingeniería que sabía de computación, lo recuerda porque intentó incorporar la computación a la Dirección; Daniel Guimpert era de la Marina y lo vio en la Comunidad; Antonio Quirós quizás reemplazó a Cevallos, ya que éste se fue al extranjero, y tiene entendido que asumió como jefe de Contrainteligencia. Ubica a Otto Trujillo, andaba siempre con Wally, no sabe qué hacía; le hacía el quite a todas esas personas que no eran institucionales puras, ya que desconocía su pasado.

En foja 3042, *el 29 de noviembre de 2001, añade que desde su punto de vista, la línea de mando era el Comandante en Jefe, General Leigh, el Jefe de Estado Mayor General Berdicwky, el Director de Inteligencia General Ruiz Bunger y el segundo hombre a bordo era el Coronel Linares. Antonio Quiros llegó a fines de 1975, Hidalgo estaba cuando llegó, Fuentes Morrison estaba en el grupo de investigaciones especiales, salía a la calle, dentro de la misma línea estaba el Coronel Edgar Cevallos y le parece que también el Comandante de Escuadrilla Luis Campos Poblete, que trabajaban con documentación vinculada al proceso del AGA. Lo que más le recalcaron cuando llegó fue la compartimentación, es decir, que no se preocupara de nadie más, sólo de su trabajo.*

Roberto Fuentes Morrison estaba en el área de investigaciones especiales, que eran quienes proporcionaban los antecedentes que se evaluaban en la elaboración de los DHP para determinar el grado de infiltración marxista en la institución; no tenía mando sobre "El Wally". La

idea era eliminar, sacar de la institución a las personas que pudieran estar comprometidas con la extrema izquierda.

Indica que fue una decisión conjunta de la Junta de Gobierno que estuvieran todos los servicios de inteligencia en un mismo edificio, para lograr un mejor conocimiento de la infiltración de las Fuerzas Armadas, buscar armamento clandestino y tener una apreciación conjunta de la amenaza que se percibía de los países limítrofes, permitía que hubiera mayor fluidez en los intercambios de información. Cree que hubo despliegue de acciones de investigación en forma coordinada, ya que la amenaza era común. No le consta que existieran grupos operativos que salieran a allanar o a detener mientras estuvo en la DIFA. Se usaban chapas, se construía la historia ficticia, aclarando que a él le decían "El Mono" desde la escuela; las chapas eran para no ser reconocidos, pero él no tenía nada que esconder.

En cuanto a la estructuración de la DIFA, expone que tanto en el área de Inteligencia como Contrainteligencia se consideró que debían existir organismos de operaciones especiales, no sabe si funcionaron o no; en contrainteligencia esos grupos actúan con el fin de neutralizar a los agentes adversarios de cualquier naturaleza, a cualquier persona que atentara contra la seguridad nacional. No conoció lugares de detención, no supo que hubiera personas detenidas, su trabajo era esencialmente administrativo y con el ambiente de compartimentación que existía, no se permitía el acceso a otra información.

Conoció a Fuentes Morrison, alias "El Wally", dependía de Linares; Germán Pimentel fue ayudante del General Ruiz y pasó a la sección DHP; César Palma Ramírez era asesor de conductores de automóviles de escolta; conoció a Manuel Agustín Muñoz Gamboa, alias "El Lolo", carabinero, a quien vio en varias oportunidades, incluso con Fuentes Morrison, recuerda haber almorzado con él; Eduardo Cartagena trabajaba en el área de investigaciones especiales; Jorge Cobos era un oficial de reserva y estudiante de ingeniería, asesor en materias informáticas. Parte de las investigaciones especiales dependían de los jefes de DHP y lo casos más conflictivos los veía el Coronel Linares con un grupo de investigaciones especiales que dirigía Fuentes Morrison. Daniel Guimpert era un oficial de la Armada; Raúl Monsalve fue Subdirector de Inteligencia Naval, lo asesoró en el tema del potencial naval de los adversarios; conoció a Otto Trujillo, andaba siempre con Fuentes Morrison; vio a Roberto Flores Cisterna en

Juan Antonio Ríos N° 6 y después como mayordomo en Perú del agregado en ese país; Fernando Zúñiga Canales fue Suboficial de él en el Ala 4 en 1984, pero lo conoció en JAR 6, integraba uno de los equipos investigadores especiales.

Tiene la impresión que el General Ruiz Bunger no tenía todo el control sobre la estructura que estaba a su cargo y hacía esfuerzos por controlar todo eso, esto debido a la estructura organizacional que dirigía el Coronel Otaíza y que trasladó desde el AGA a la DIFA. No tuvo conocimiento de los recintos de detención Nido 18, Nido 20, Remo Cero; no supo de detenciones efectuadas por esos grupos de investigaciones especiales.

Indica que conoció a Andrés Valenzuela, alias "El Papudo" en JAR 6 como uno de los conscriptos que fue contratado, es un desertor de la Fuerza Aérea, conoció también a su hermano Sergio Valenzuela que trabajaba con el General Rodríguez; le suena el nombre de Robinson Suazo Jaque. Cuando llegó a la DIFA, se estaba yendo Luis Campos Poblete; sólo recuerda el apodo de "El Wally Chico"; Rubén Morales Cubillos era un Suboficial Mayor que le llevaba la documentación que debía revisar; Viviana Ugarte Sandoval ingresó a la institución en 1977; vio a Juan Chávez Sandoval en los equipos de escolta; recuerda al Mayor de Carabineros Germán Esquivel Caballero; a Mario Jahn Barrera lo vio en Panamá en 1970; Pablo Navarrete Arriagada fue un oficial de Carabineros con quien tuvo contacto en JAR; vio varias veces a Ingrid Olderock en JAR 6; Patricio Pérez Villagrán fue escolta del General Matthei; Rubén Romero Gormaz era Director de la DICAR en JAR 6. No le suena el nombre de ***Miguel Rodríguez Gallardo*** *como detenido de la época. Finalmente dice que cuando el Comandante Quirós se ausentaba, él lo reemplazaba temporalmente en el Departamento de Contrainteligencia.*

A foja 3625, *el 11 de junio de 2002, declara que nadie reemplazó a Otaíza, Linares quedó como segundo de la DIFA después de la muerte de éste y por jerarquía le seguía Linares, Cevallos y después él. Conoció dependencias de la DIFA en el quinto o sexto piso de calle Nataniel, destinada al personal que investigaba DHP y otro lugar en calle Amunátegui que se usaba como garaje; desconoce si la DIFA se instaló en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina. No sabe si después del proceso de la AGA se efectuaron operativos que arrojaran como resultado personas detenidas, tampoco sabe qué tipo de actividades y relaciones*

tenían Linares y Otaíza, todo lo que decía relación con la represión de los elementos subversivos era resorte de la DINA, la DIFA tenía como preocupación central la amenaza con Perú y, en Contrainteligencia, determinar el grado de infiltración marxista en la institución y potenciar la seguridad en todas sus unidades. No sabe quién le daba órdenes al General Ruiz Bunger de buscar barretines, detectar casas de seguridad, etc., a él no se las dio.

En declaración policial de ***foja 5518*** *de 8 de mayo de 2007, expone que trabajó en el área de Contrainteligencia bajo el mando del Comandante Edgar Cevallos, con quien compartía oficina en el edificio de la Comunidad de Inteligencia; éste fue comisionado al extranjero en noviembre de 1975 y él asumió la jefatura de la parte administrativa, no trabajó con detenidos políticos ni supo de su existencia en esa época. No existió una entrega oficial del Departamento de Contrainteligencia del Comandante Cevallos a él, sino que como oficial más antiguo, asumió de manera interina la parte administrativa hasta el mes de febrero o marzo de 1976, en que asumió como jefe el Comandante Antonio Quirós. Nunca se le informó de la existencia de los recintos de reclusión que mantenía el Comandante Cevallos, Nidos 18 y 20, quien nunca le mencionó las funciones que cumplían sus agrupaciones, de las que se enteró por artículos de la prensa, relacionados con la detención de personas vinculadas al Partido Comunista que se habría estado infiltrando a la institución; tampoco trabajó en la Base Aérea de Colina, donde supo de la existencia de un centro de detención habilitado para los funcionarios de la institución.*

Nunca fue jefe directo de Roberto Fuentes Morrison, que trabajaba con 10 o más conscriptos, entre los que recuerda al "Huaso" de apellido Flores y a uno que le decían el "Wally Chico".

A foja 5606, *el 12 de septiembre de 2007, ratifica su declaración extrajudicial en forma íntegra y agrega que, en la época de los hechos investigados, estaba recién llegado a la DIFA, por lo que desconoce cualquier antecedente relativo a la detención de Miguel Rodríguez Gallardo y Alonso Gahona Chávez. Nunca desarrolló ni estuvo a cargo de ningún grupo operativo, no detuvo ni interrogó, no cumplió funciones en el Comando Conjunto.*

En careo de 2 de diciembre de 2009 con César Palma Ramírez, de ***foja 5988,*** *reconoce su participación en la detención de* ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.*** *Explica que se presentó a la DIFA el 27 de agosto de*

1975, el Coronel Cevallos, jefe de Contrainteligencia, le señaló que se agregara a un equipo de trabajo dirigido por Fuentes Morrison y otras personas que no recuerda, quienes planificaban la detención de una persona cuyo nombre no recuerda y que se realizaría al día siguiente a primera hora de la mañana. Lo citaron al día siguiente, a las 07:00 de la mañana, subió a un vehículo en que iba Fuentes Morrison y se apostaron en una calle cercana a Gran Avenida, en el paradero 6, ese vehículo mantenía comunicaciones con otras personas en clave, que él no comprendía, Fuentes le dijo que había un equipo cercano al paradero de buses en una citroneta y que ellos eran los encargados de la detención, la que se realizaría inmovilizando al individuo con dardos eléctricos, elemento que desconocía y aún desconoce físicamente. Después de unos 15 minutos de espera, notificaron por radio que la operación se había realizado sin dificultad y que se iban con "el paquete", desconoce qué pasó con esa persona, el impacto que le provocó hizo que no quisiera tener más antecedentes. Desconoce toda información en relación al helicóptero, desde el 25 de diciembre de 1975 hasta los primeros días de febrero del año siguiente, se trasladó a Quintero donde estaba su familia, haciendo uso de sus vacaciones. En careo con Juan López López de ***foja 5992,*** *el 2 de diciembre de 2009, reitera no tener antecedentes respecto al episodio del helicóptero, agregando que no dio ninguna orden que no hubiese ningún conscripto en la base, además en esa época él era jefe interino del Departamento de Contrainteligencia, Fuentes Morrison y su personal dependían administrativamente de él, pero operativamente del Coronel Linares.*

Ampliando su declaración ***a foja 6020,*** *el 22 de diciembre de 2009, ratifica lo expresado en careo de foja 5988, tomó conocimiento de la persona que fue detenida el 28 de agosto de 1975 el día del careo con César Palma, ya que cuando se le detuvo se le mencionaba por su apodo "Quilaleo". Indica que el día anterior, al incorporarse a la DIFA, se presentó con el Director, señor Enrique Ruiz Bunger, quien le dio instrucciones y le dijo que se presentara en el Departamento de Contrainteligencia, donde el Comandante de grupo Edgar Cevallos se refirió al tema de la compartimentación del trabajo en esas oficinas, le aclaró que debía remitirse exclusivamente a las tareas que se le encomendaran y no inmiscuirse o tratar de tomar conocimiento de otras materias que no fuesen las que le hubiesen asignado. Su función en 1975 fue acelerar el*

proceso de investigaciones de DHP, sus jefes eran Edgar Cevallos, el Director General Ruiz y el Coronel Sergio Linares, cuando se fue Cevallos quedó de manera interina en la jefatura de Contrainteligencia hasta que asumió el Comandante Quiros a mediados o fines de febrero de 1976. Cuando se fue Cevallos, administrativamente Fuentes Morrison dependía de él, pero operativamente, dependía del Coronel Sergio Linares que era jefe del Departamento de Inteligencia y era el segundo en la DIFA; lo administrativo se refiere a los permisos administrativos, vacaciones, evaluación final, pero sin conocer las operaciones que realizaba, que eran conocidas directamente por su jefe operativo que era el señor Linares.

Expresa que fue traumático ver la detención del sujeto que indicó el 28 de agosto de 1975, al respecto sólo supo que esa acción se realizaba porque se estaba investigando la infiltración del Partido Comunista en la FACH y la búsqueda de armamento en poder de los subversivos, posteriormente supo por Fuentes Morrison que buscaban el archivo militar del Partido Comunista. De los que participaron en el operativo, sólo recuerda a "Wally" Fuentes Morrison y a "Fifo" Palma. Señala que es probable que Fuentes Morrison dejara de depender del Departamento de Contrainteligencia cuando se fue Cevallos por su falta de experiencia y la carga de trabajo que tenía. Finalmente, manifiesta que el hecho de 28 de agosto de 1975 fue una operación muy rápida, que duró apenas dos minutos y fue todo muy difuso para un neófito en la materia como él en ese tiempo, sin ninguna experiencia en situaciones de esa naturaleza, no estuvo presente ni tuvo conocimiento de ninguna otra detención.

***Cuadragésimo primero**: Que, respecto de Saavedra Loyola, acusado como coautor del secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y, acusado particularmente como autor del delito de asociación ilícita, obran en el proceso los siguientes elementos de convicción:*

***a)** Declaración de Jorge Cobos Manríquez de foja 4383, en que manifiesta haber sido contactado por Roberto Fuentes Morrison para un trabajo secreto de computación, contactándose casi diariamente con el Comandante Saavedra. En foja 6811, agrega que, en la época de La Firma, el jefe de Contrainteligencia de la DIFA era el Comandante Antonio Quiros Reyes y como segundo estaba el Comandante Saavedra Loyola, a cargo de DHP, contrasubversión, archivo técnico, contraespionaje y era el jefe directo de Fuentes Morrison;*

b) *Relato de Robinson Suazo Jaque de foja 7610, en que dice que Edgar Cevallos Jones fue jefe de los grupos operativos en el periodo de Nido 18 y Nido 20; Juan Saavedra Loyola estuvo después de Edgar Cevallos Jones, siempre lo vio en la DIFA y no en los centros de detención;*

c) *Testimonio de Carlos Pascua Riquelme de foja 1098, en cuanto refiere que el Comando Conjunto estaba conformado por miembros del Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros; por la Fuerza Aérea, entre otros, estaba Juan Francisco Saavedra Loyola, alias "El Mono", oficial de la FACH jefe de Roberto Fuentes Morrison, se veía poco, lo vio en Colina y en alguna oportunidad en el cuartel de calle Dieciocho junto a jefes de otras ramas. A foja 1966 reconoce la fotografía de Juan Saavedra Loyola, a quien ubica por su apodo "El Mono", estuvo en Remo Cero y su misión era coordinar la acción del grupo, recabar la información y traspasarla a un nivel superior, no participaba en detenciones ni interrogatorios, tenía oficina en ese lugar –a foja 1984 rectifica, en el sentido que no tenía una oficina sino que iba a una oficina en Colina. En foja 2002 reitera que los funcionarios de la Fuerza Aérea que operaban con Carabineros en Remo Cero y después se llamaron Comando Conjunto y fueron trasladados a La Firma, dependían de Juan Francisco Saavedra Loyola y éste a su vez dependía del General Ruiz y a foja 2936 reafirma la calidad de jefe del acusado, de quien recibían órdenes los grupos operativos;*

d) *Dichos de Pedro Caamaño Medina de foja 7572, en que indica saber con certeza que Juan Saavedra Loyola fue jefe en el año 1976. En foja 7638 expone que Edgar Cevallos Jones se fue en comisión de servicios a China, Fuentes Morrison era su jefe directo, el único oficial a cargo, pero quien asumió el mando y a quien Fuentes Morrison debía dar cuenta era el Coronel Juan Saavedra Loyola, apodado "El Mono Saavedra", a quien nunca vio en ese lugar, pero sabía que había quedado en el cargo de Cevallos Jones;*

e) *Atestado de Roberto Flores Cisterna de foja 5536, quien reconoce haber hecho guardias en centros de detención e indica que en más de una oportunidad vio llegar a Nido 18 al Comandante Cevallos y una vez vio al Comandante Juan Saavedra. El Comandante Saavedra era el jefe de Wally, pero en más de una ocasión lo vio en Colina;*

f) *Comparecencia de Pedro Zambrano Uribe de foja 7575, en cuanto dice que conoció al Comandante Juan Saavedra Loyola en la DIFA como jefe de Contrainteligencia;*

g) *Informe policial N° 43 de foja 5491. En su apreciación, el investigador señala que Edgar Cevallos Jones estaba a cargo del Departamento de Contrainteligencia de la DIFA, cuyo objeto era la detención de miembros del Partido Comunista que se estaban infiltrando en la Fuerza Aérea; una vez que éste fue designado en comisión de servicio al extranjero, hizo entrega de su cargo al Comandante Juan Saavedra Loyola;*

h) *Dichos de Leandro Sarmiento Castillo de foja 5950, en que cuenta que estuvo poco tiempo en el recinto Remo Cero, donde el organigrama partía con el General Ruiz, Director de Inteligencia, el Comandante de escuadrilla "Mono" Saavedra, brazo derecho del general, Fuentes Morrison y otros que menciona;*

i) *Aseveración de Eduardo Flores Betancourt de foja 6592, quien cumplió funciones de guardia y custodia de detenidos en la Academia de Guerra Aérea, Nido 20 y Remo Cero y menciona que el Subdirector de Contrainteligencia era el Comandante Juan Saavedra Loyola, que concurría constantemente a Nido 20 y Remo Cero; luego, estaban los tenientes Roberto Serón, Pimentel, Ulloa, que pertenecían al grupo de operaciones especiales y planificaban las operaciones con Saavedra y Cevallos. En Remo Cero, los interrogatorios se hacían en una sala en el subterráneo y participaban Wally, Otto Trujillo, Serón, Pimentel, Saavedra, Cobos, Palma y Patán. Indica que el Comandante Saavedra era jefe de Operaciones del Departamento de Contrainteligencia y reemplazó a Cevallos cuando éste se fue en comisión de servicios. En foja 7651 agrega que en Remo Cero no volvió a ver a Edgar Cevallos Jones, asumió el mando el Coronel Juan Saavedra Loyola, apodado "El Mono Saavedra", a quien vio regularmente pasando ronda;*

j) *Declaración de Sergio Valenzuela Morales de foja 6810, indica que en la orgánica de la DIFA, mientras funcionó La Firma, la sección Antisubversiva estaba al mando del Comandante Juan Saavedra Loyola. A foja 7574 expone que conoció a Juan Saavedra Loyola en enero de 1976 como jefe del servicio de Contrainteligencia;*

k) *Comparecencia de César Palma Ramírez de foja 5485, en que relata la detención de Miguel Rodríguez Gallardo, alias el "Quilaleo", a quien se le detuvo en un barrio al sur de Santiago cerca de las 08:00 horas y participó todo el equipo de detención a cargo de Jorge Cobos, en el que estaba Gonzalo Hernández de la Fuente, apodado "Yerko", otro de apodo*

"El Zorro", Emilio Mahias alias "Patán", y como equipo de reacción, participó Roberto Fuentes Morrison y Juan Saavedra Loyola, entre otros, cuestión que reafirma en careo de foja 5988. En foja 5947, dice que el General Ruiz era el Director de la DIFA, después venía el Coronel Cevallos que se fue en noviembre de 1975 y asumió Saavedra. Nunca vio al General Ruiz en Remo Cero, pero sí al Comandante Saavedra, quien visitaba el lugar esporádicamente. A foja 6801, dice que al irse Cevallos, Juan Saavedra Loyola no tenía mucha idea de qué hacer con su equipo y con el de Cobos, cambió la forma de operar de la Fuerza Aérea en el Comando Conjunto, no ocupando los dos grupos formados por Cevallos en seguimientos y detenciones, sin perjuicio que siguieron participando en las actividades del Comando Conjunto;

***l)** Atestado de Freddy Ruiz Bunger de foja 580, quien explica que el Comandante Juan Saavedra dependía de Sergio Linares y se desempeñaba tanto en el área externa como interna, se ocupaba del análisis de los potenciales enemigos, de los datos de historia del personal o D.H.P., de la logística y de la mantención de vehículos. Le pasaba los D.H.P., estaba encargado del análisis del área norte de la situación de inteligencia –lo que se refiere a las dificultades que tenía en ese entonces la nación con la República del Perú–, de la logística y los vehículos;*

***m)** Comparecencia de Otto Trujillo Miranda de foja 791, en que dice que Juan Francisco Saavedra Loyola, alias "El nono" (sic) era jefe de administración y finanzas de la Dirección de Inteligencia; en careo de foja 5978, expresa que su función era recopilar antecedentes de miembros del Comité Central del Partido Comunista y de la Juventud, información que entregaban a Cevallos, Saavedra o a Wally;*

***n)** Oficio del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea de foja 6482, que informa que el Comandante de Escuadrilla Juan Francisco Saavedra Loyola fue destinado a la DIFA a partir del 1 de septiembre de 1975;*

***o)** Dichos de Fernando Zúñiga Canales de foja 5526 en que cuenta que Contrainteligencia estuvo a cargo del Comandante Edgar Cevallos hasta noviembre de 1975, fecha en que hace entrega al Comandante de Escuadrilla Juan Saavedra Loyola, quien se encargó de las operaciones especiales de infiltración del Partido Comunista, dichos q reitera a foja 6899. En foja 6906 relata que en 1984 fue citado, junto a otros funcionarios, a la oficina del Jefe de Personal de la Fuerza Aérea, General Vicente Rodríguez Bustos, estaba presente Juan Saavedra Loyola, por haber*

sido citados ante jueces por causas de Derechos Humanos. Uno de ellos les dijo que debían proteger la institución y a los oficiales, debían desviar la información y responsabilidades para los oficiales que ya estaban muertos, hablar lo menos posible y no mencionar a los oficiales que habían participado realmente;

p) *Relato de Eduardo Cartagena Maldonado de foja 5529, en que dice que la segunda semana de noviembre de 1975 asumió en propiedad el Departamento de Contrainteligencia, Sección Operaciones Especiales, el Comandante Juan Saavedra Loyola, lo que coincide con el cierre de los Nidos 18 y 20 y, tanto los detenidos como el personal de la DIFA, fue trasladado a las dependencias de la Base Antiaérea de Colina, que se denominó Remo Cero; ahí continuaron los operativos de detención en forma coordinada con los grupos operativos de las demás Fuerzas Armadas, él recibía órdenes directas del Comandante Saavedra, al igual que Zúñiga. En foja 6886 agrega que cuando asumió el mando el Comandante Juan Saavedra Loyola, con Zúñiga quedaron como "botados", estuvieron una semana sin hacer nada y luego Saavedra les ordenó seguir sacando información de Policía Internacional. En foja 6892 indica que en el año 1984 fue citado junto a otros funcionarios de la FACH en servicio activo a la oficina del jefe de Personal de la Fuerza Aérea, General Vicente Rodríguez Bustos, ya que estaban siendo citados a declarar en causas de Derechos Humanos. Estaba presente Juan Saavedra Loyola y uno de ellos les dijo que debían proteger a la institución y a los oficiales, que debían decir que el Coronel Linares y el Capitán Hidalgo, que ya estaban fallecidos, estaban a cargo de las operaciones que llevó a cabo el Comandante Cevallos, que debían hablar lo menos posible y no mencionar a los oficiales que realmente habían participado en la operación;*

q) *Deposición de Juan López López de foja 5523, quien indica que fue herido a bala en octubre de ese año, por lo que estuvo aproximadamente dos meses con licencia médica, una vez recuperado, fue enviado a cumplir las mismas funciones a la Base Antiaérea de Colina; a su regreso el Comandante Cevallos había sido comisionado al extranjero y reemplazado por el Comandante Juan Saavedra, quienes trabajaron juntos un par de meses antes para preparar la entrega, se dispuso el cierre total de los Nidos y se trasladaron a la Base Antiaérea de Colina junto con los detenidos. En fojas 5611 y 5966 relata el episodio del helicóptero en que detenidos en Remo Cero fueron trasladados en un helicóptero Puma del*

Ejército, no recuerda si Saavedra Loyola estuvo ese día en Remo Cero, pero éste era su jefe directo; tampoco recuerda si fue él o Fuentes Morrison quien le ordenó que no hubiera conscriptos en el recinto, cuestión que reitera en careo de foja 5992. En foja 7585 recuerda que Juan Saavedra Loyola llegó en septiembre de 1975, trabajó un tiempo con don Edgar, dos o tres meses, y quedó en el cargo de Cevallos cuando éste se fue;

r) *Sus propios dichos de fojas 5988 y 6020, en que reconoce su participación en la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. Explica que se presentó a la DIFA el 27 de agosto de 1975, el Coronel Cevallos, jefe de Contrainteligencia, le señaló que se agregara a un equipo de trabajo dirigido por Fuentes Morrison y otras personas que no recuerda, quienes planificaban la detención de una persona cuyo nombre no recuerda y que se realizaría al día siguiente a primera hora de la mañana. A las 07:00 de la mañana, subió a un vehículo en que iba Fuentes Morrison y se apostaron en una calle cercana a Gran Avenida, en el paradero 6, ese vehículo mantenía comunicaciones con otras personas en clave, que él no comprendía, Fuentes le dijo que había un equipo cercano al paradero de buses en una citroneta y que ellos eran los encargados de la detención, la que se realizaría inmovilizando al individuo con dardos eléctricos; después de unos 15 minutos de espera, notificaron por radio que la operación se había realizado sin dificultad y que se iban con "el paquete", desconoce qué pasó con esa persona;*

s) *Atestado de Sergio Contreras Mejías de foja 5520, en cuanto indica que Fuentes Morrison tenía muy estrecha comunicación con el General Ruiz Bunger y el Comandante Saavedra y muchas veces ignoraba al Comandante Cevallos. A foja 5954 añade que en octubre, noviembre de 1975 los jefes eran el general Ruiz Bunger, Juan Saavedra Loyola y Wally a cargo de "operaciones especiales". A foja 7587, indica que Juan Saavedra Loyola fue jefe desde octubre de 1975 e ignora hasta cuándo porque él se retiró en febrero de 1976 cuando se desactivó Remo Cero.*

Cuadragésimo segundo*: Que, Saavedra Loyola reconoce su participación tangencial en la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, entregando datos para disminuir su responsabilidad, argumentos que no serán oídos, ya que se ha establecido su intervención directa en el operativo de detención de la víctima y su participación posterior en la mantención de su privación de libertad en los recintos en que estuvo recluido, perdiéndose el rastro de la víctima en el centro clandestino de*

detención Remo Cero, en la época en que el encausado ya ostentaba el cargo de jefe de Contrainteligencia de la DIFA y, por tanto, jefe del Comando Conjunto. Se califica su participación en los términos expuestos por el numeral primero del artículo 15 del texto penal.

En cuanto al delito de asociación ilícita por el que fue acusado particularmente, hay suficientes testimonios que dan cuenta que Saavedra Loyola fue el jefe de Roberto Fuentes Morrison apodado "Wally", quien era el encargado en terreno de los operativos realizados por el Comando Conjunto por la FACH una vez que se fue Edgar Cevallos Jones, como lo aseveran ex agentes de esa agrupación de la FACH y de otras ramas de las Fuerzas Armadas, visitaba los recintos clandestinos de detención. De las pruebas allegadas al proceso, se desprende que Saavedra Loyola era el encargado de los operativos del Comando Conjunto por la Fuerza Aérea, tenía conocimiento de todo lo que se ejecutaba, daba órdenes en el sentido de allanar y detener personas; participó activamente en la planificación de operativos y en el cumplimiento de los objetivos de esta organización. Está suficientemente establecido que el encausado estaba al tanto de las operaciones del Comando Conjunto, daba órdenes e instrucciones a los grupos operativos, conforme a su cargo no podía menos que saber de los secuestros que ejecutaba la organización criminal.

Por todo lo expuesto, unido a la gravedad de los hechos imputados, se ha llegado a la convicción exigida por el artículo 456 bis del Código de Procedimiento para la condena de Juan Saavedra Loyola como coautor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, por su participación en los delitos de asociación ilícita y el secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez

***Cuadragésimo tercero**: Que, **Sergio Fernando Contreras Mejías,** en entrevista policial de foja 5520, el 7 de mayo de 2007, expresa que el Comandante Edgar Cevallos organizó dos equipos, uno que tenía que ver con la parte investigativa, a cargo de César Palma y civiles de confianza cuyas identidades ignora y, el otro cumplía la función operativa y estaba dirigido por Jorge Cobos y también lo integraban civiles, compañeros de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, desconoce sus identidades. Su participación se limitó a apoyar los operativos que realizaba Cobos y su grupo compuesto por 5 o 6 personas, donde además participaba Roberto Fuentes y otros funcionarios de la FACH, como López López, Roberto Serón y él, los suboficiales Zúñiga y Cartagena y algunos*

conscriptos que habían estado en la Academia de Guerra, entre los que recuerda a Flores, Valenzuela, Caamaño, Suazo y Zambrano. El Teniente Serón estaba a cargo de la custodia del "detenido informante" Carol Flores, información que puede ser ratificada por los suboficiales Zúñiga y Cartagena. En algunos operativos participaron oficiales de la Base Aérea El Bosque, como Serón y algunos de sus compañeros de curso como los tenientes Anfossi y Pimentel.

Las funciones investigativas y de ubicación estaban a cargo de los suboficiales Zúñiga y Cartagena, se las encomendaba el Comandante Cevallos, fotografiaban gran cantidad de personas y luego se las exhibían al detenido Carol Flores, quien trabajaba junto a Guillermo Bratti y Otto Trujillo. Así se llegó a la detención de ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quila Leo", no sabe quién lo detuvo, probablemente el grupo de Cobos apoyados por ellos; fue trasladado a Nido 20, donde lo logró divisar, fue interrogado por las personas que siempre lo hacían, es decir Fuentes Morrison y Muñoz Gamboa, desentendiéndose de ese detenido, ya que pasó a ser un detenido más. Refiere que en mayo de 1975 fue comisionado a Estados Unidos y al regresar a Chile, se presentó nuevamente en Nido 20, era el más antiguo de los oficiales; a principios de septiembre de ese año, el Comandante Edgar Cevallos le ordenó hacerse cargo de Nido 18, inmueble en que vivía Otto Trujillo, por lo que aún no se usaba como recinto de detención. Se trasladaron ciertos detenidos que estaban en Nido 20, entre ellos el "Quila Leo", quien ya había sido interrogado largamente por Wally y su equipo, permaneciendo recluido junto a 15 personas en una de las piezas de la casa.*

No tuvo ninguna participación en la detención de ***Yuri Gahona Chávez,*** *se encontraba en el extranjero a la fecha de su detención, pero supo que participó en su detención el Juanca, no tiene más detalles. El día en que regresó a Chile y mientras se encontraba con el Comandante Cevallos en su oficina, le avisaron que Yuri Gahona había muerto, razón por la que fueron a Nido 20, donde Cevallos increpó fuertemente al oficial a cargo del recinto, el Teniente Juan López, por la manera torpe en que había muerto el detenido, ya que éste se quedó bajó la ducha y mojó toda la noche; Cevallos ordenó a los que custodiaban al detenido que retiraran el cuerpo, desconociendo qué pasó con él, aunque se enteró luego que "Wally" se llevó el cadáver. Fuentes Morrison tenía muy estrecha*

comunicación con el General Ruiz Bunger y el Comandante Saavedra y muchas veces ignoraba al Comandante Cevallos.

Cuando cerraron los Nidos, se trasladaron a la Base Antiaérea de Colina con todos los detenidos, por ser el oficial más antiguo, asumió como jefe del recinto, sin embargo, no decidía las libertades, interrogaciones o el destino final de los detenidos. El "Quila Leo" llegó a Remo Cero, un sábado a fines de noviembre de 1975, a las 06:00 horas, llegó a la Base un helicóptero Puma al mando de Corbalán junto a Díaz López, y se llevaron a 10 u 11 detenidos con destino desconocido, entre los que estaban el "Quila Leo", el Cojo Fuentes y otros; al operativo fue el Wally y el Lolo Muñoz, con el paso del tiempo se enteró que los habían tirado al mar.

En foja 5608, *el 12 de septiembre de 2007, ratifica íntegramente su declaración extrajudicial y refiere que cuando volvió a los Nidos, alrededor del 18 de septiembre de 1975,* ***Miguel Rodríguez Gallardo*** *ya se encontraba detenido, se le detuvo en el sector sur de Santiago y fue llevado en un principio al Hangar de Cerrillos, luego a los Nidos y posteriormente a Remo Cero, no recuerda si lo sacaron en helicóptero o fue muerto en el Regimiento Fuerte Arteaga. Está casi seguro que "Quilaleo" fue uno de los detenidos que subió al helicóptero Puma, oportunidad en que en el regimiento estaba junto a Luis López López, César Palma Ramírez y Roberto Fuentes Morrison; recuerda que el día anterior, viernes en la tarde, llegó "Wally" en su Mini blanco junto a "Wally Chico", un suboficial de apellido González, en el interior del vehículo llevaban pedazos de rieles, "Wally" le informó que a la mañana siguiente iba a llegar gente del Ejército a retirar detenidos, que debía despachar a los conscriptos y que sólo se quedarían ellos.*

En cuanto a ***Alonso Gahona,*** *alias "El Yuri", indica que había sido fuertemente torturado, le habrían puesto corriente y luego lo dejaron bajo una ducha, logrando él mismo abrir la llave, lo que le habría ocasionado la muerte, se encontraba bajo la custodia del soldado Andrés Valenzuela, alias "Papudo", lo recuerda bien porque fue el mismo día en que llegó a Nido 18, lugar al que llegó "Wally" junto a un funcionario y la víctima, que fue vestida y sacada en un vehículo por "Wally" y su acompañante, desconoce si fue entregado a su familia o lo que pasó con sus restos.*

A foja 5922, *el 22 de septiembre de 2009, reconoce la fotografía de foja 395 (5872), que corresponde a Gonzalo Hernández de la Fuente, como*

un oficial del que no recuerda nombre, a quien conoció en 1974 y 1975 y debe haber sido uno de los "cabros" que iba a cumplir servicios en los Nidos y Remo Cero como oficial de guardia cuidando detenidos, desconoce si participaba en detenciones o allanamientos. Del set de fotografías de foja 5882, sólo reconoce a "Kiko" Jorge Cobos, agente operativo en detenciones e interrogador. Le suenan los apodos "Luti", "Negro" y "Roni", los apodos "Patán" y "Yerko" corresponden a miembros del grupo civil de Palma o Cobos. Supo de oídas que el oficial Fushloger, que prestaba servicios en la Base Aérea de Cerrillos, también participó en la detención de ***Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.***

En foja 5954, *declarando en causa Rol N° 120.133-C el 22 de septiembre de 2009, ratifica lo del helicóptero, que los detenidos fueron subidos al helicóptero un sábado de diciembre de 1975, que despegó y se fue con destino desconocido, luego supo que habían sido arrojados al mar; al helicóptero subieron los que venían, es decir, Corbalán, el enfermero y los pilotos, tiene dudas sobre si se subió Wally, no se subió Palma ni Juan López. Respecto a la investigación de foja 5230 que se basa en un microfilm que aportó el encausado en esa causa, expresa que las personas que aparecen ahí estuvieron en Remo Cero y es muy probable que fueran subidas al helicóptero, ya que recuerda el nombre del "Cojo Fuentes" como quien se habría despertado en el helicóptero. En octubre, noviembre de 1975 los jefes eran el general Ruiz Bunger, Juan Saavedra Loyola y Wally a cargo de "operaciones especiales"; en noviembre de 1975 participaron activamente en el recinto de Remo Cero el "Lolo" Muñoz de Carabineros, Guimpert de la Marina y Rojas Nieto y Corbalán del Ejército, ellos trabajaban directamente con Wally en detenciones e interrogaciones.*

A foja 7587, *el 13 de febrero de 2015, declarando al tenor de la minuta de foja 7470, refiere que Edgar Cevallos Jones estuvo a cargo de los grupos operativos desde la Academia de Guerra hasta octubre de 1975; Juan Saavedra Loyola fue jefe desde octubre de 1975 e ignora hasta cuándo porque él se retiró en febrero de 1976 cuando se desactivó Remo Cero. Indica que López y él eran jefes de guardia en los recintos de detención, los demás, Chávez Sandoval, Valenzuela Morales, Caamaño Medina, Urra Carrasco y Suazo Jaque, eran conscriptos que hacían guardias en esos centros. No estuvo en Cerrillos, Fernando Zúñiga cumplía una función bien especial de investigador, en agosto de 1975 debe haber sido cabo. Andrés Valenzuela partió en la Academia de Guerra, lo dejó de ver cuando se*

desactivó la Fiscalía y lo volvió a ver a partir del 18 de septiembre de 1975 en los Nidos, era problemático, bueno para el "trago" e ignora cómo avanzó tanto, tenía amistad con Wally, alguna vez le hizo presente a éste que no era conveniente y lo defendía diciendo que era un buen hombre, cuando estuvo bajo su mando Valenzuela no participó en interrogatorios, no lo tenía que autorizar para ello pero lo habría sabido. Su labor con los conscriptos era salir a los operativos como apoyo y siempre Wally con su gente eran los que entraban. Desconoce quiénes detuvieron a ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *lo conoció bien en Remo Cero, el "Quilaleo" era muy cercano a Valenzuela y éste siempre estaba preocupado de Quilaleo. Otto Trujillo trabajaba en un equipo de tres personas con Bratti y "Juanca". No recuerda quiénes participaron en la detención de* ***Alonso Gahona Chávez.*** *No sabe de quién dependía Fernando Zúñiga Canales en agosto de 1975, después dependía de Cevallos y de Juan Saavedra Loyola cuando reemplazó a Cevallos.*

Cuadragésimo cuarto*: Que, en lo relativo a Contreras Mejías, quien fue acusado como coautor del secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y acusado particularmente como autor de asociación ilícita, aparecen en autos los elementos de convicción que se detallan a continuación:*

a) *Comparecencia de Andrés Valenzuela Morales de foja 6872, en que dice que cuando fue destinado al "Hangar Cerrillos", los detenidos eran llevados por el jefe operativo Roberto Fuentes Morrison, alias "Wally", Sergio Contreras Mejías apodado "Loquillo" y otros que menciona. Nido 20 estaba al mando del Teniente Sergio Contreras Mejías apodado "Loquillo", el oficial más antiguo, cuando no estaba asumía esa función el oficial de turno Otto Trujillo, Luis López López u otros; los guardias eran los mismos del Hangar Cerrillos.*

b) *Dichos de Robinson Suazo Jaque de foja 6807, en cuanto indica que mientras estuvo en JAR 6, se le ordenó concurrir a unos cuarteles cerca del paradero 20 de Gran Avenida y 18 de Santa Rosa, a los que se les llamó Nido 18 y Nido 20, ahí realizó labores de guardia y vigilancia de detenidos bajo las órdenes de los Tenientes Contreras y López, los que dependían directamente del Comandante Edgar Cevallos, que iba regularmente a los cuarteles. En foja 7610, expresa que Sergio Contreras Mejías era jefe de los conscriptos que hacían guardia en los Nidos y era operativo. A foja 7630 añade que a Sergio Contreras Mejías, entre otros, lo que vio llegar con*

detenidos en más de una ocasión, a veces dejaban de interrogar, volvían a salir y llegaban de vuelta con algún detenido más;

c) *Relato de Pedro Caamaño Medina de foja 7572, en que narra que Contreras Mejías era jefe de los soldados conscriptos y cumplía funciones operativas. A foja 7638 expone que los oficiales a cargo de los Nidos eran Juan López López apodado "El Pantera", Sergio Contreras Mejías apodado "Loquillo" y otros, quienes cumplían labores operativas y llegaban con detenidos;*

d) *Declaración de Roberto Flores Cisterna de foja 5536, en que indica que hizo guardia en la AGA, en la casa de Apoquindo, el jefe de conscriptos era el Teniente Sergio Contreras, quien le ordenó hacer guardia en el edificio de la Comunidad de Inteligencia, además de labores de aseo; al cabo de unas semanas se le ordenó realizar servicios de guardia en un hangar en Los Cerrillos, donde habían unas 7 u 8 personas detenidas. Luego, el Teniente Contreras ordenó a todos los conscriptos trasladarse a un inmueble en el paradero 20 de Gran Avenida, lugar en que estaban los mismos detenidos del hangar, entre los que reconoce a uno que apodaban Quila Leo;*

e) *Atestado de Pedro Zambrano Uribe de foja 7575, en que expone que el Teniente Contreras Mejías era oficial de servicio en las dependencias donde había detenidos, lo vio en el AGA y en los Nidos era su jefe, estaba a cargo de los conscriptos, estuvo a cargo de Remo Cero y de los conscriptos, no se metía con los detenidos, al menos a él no le consta;*

f) *Comparecencia de Ricardo Matus Arancibia de foja 5911, en que relata que se le envió a hacer guardias como oficial de guardia a un recinto de detención al parecer en el paradero 21 de Vicuña Mackenna y luego en el Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, a un recinto llamado La Prevención. Recuerda como oficiales que hacían guardia al teniente Contreras y Errázuriz. En foja 5914 indica que en Remo Cero su jefe era el Teniente Contreras y a foja 7646 expone que en los Nidos 18 y 20 y en Remo Cero reemplazó a los tenientes Sergio Contreras y Juan López López que estaban a cargo de esos centros, concurría ocasionalmente. No vio llegar con detenidos al Teniente Sergio Contreras, sólo lo vio a cargo de la parte administrativa, de los detenidos y de los soldados conscriptos;*

g) *Testimonio de Leandro Sarmiento Castillo de foja 5950, en cuanto señala que fue enviado a Remo Cero y el Teniente Contreras era el jefe de los guardias;*

h) Dichos de Juan Flores Betancourt de foja 7651, quien narra que en Nido 20 el Teniente Sergio Contreras Mejías y el Subteniente Juan Luis López López apodado "Pantera" eran los oficiales a cargo;

i) Relato de Sergio Valenzuela Morales de foja 7574, en que dice que Contreras Mejías estaba en funciones operativas;

j) Declaración de César Palma Ramírez de foja 5485, en que relata cómo falleció Alonso Gahona Chávez, alias "Yuri", en la casa de Santa Teresa y que eso debe estar en conocimiento del oficial de guardia del recinto, que era el teniente Sergio Contreras y otros, uno de ellos debe haber estado de guardia cuando falleció Gahona Chávez. A foja 5593, relata el episodio del helicóptero Puma del Ejército que fue a buscar detenidos a Remo Cero, en el recinto estaba Contreras Mejías, dichos que reitera en foja 5947 y 5975. En careo de foja 5988, indica que no veía habitualmente al Coronel Saavedra, recibía órdenes directamente de Contreras o Fuentes;

k) Atestado de Edgar Cevallos Jones de foja 5515, en que menciona que trabajó junto a otros oficiales en Nido 18 y Nido 20, como Sergio Contreras y Luis López López, a cargo de la guardia y seguridad de los recintos en que estuvieron, junto con la custodia de los detenidos que mantenían en esos lugares, dichos que ratifica en foja 5603;

l) Declaración de Otto Trujillo Miranda de foja 2610, en que dice que un material entregado en la mañana implicaba que en la noche había un operativo que efectuaba el Wally con su equipo, formado por "El Elefantito", "El Pantera", "El Loquillo", "El Huaso". Los detenidos eran conducidos a Remo Cero, los interrogatorios y torturas eran realizados por "El Wally" y los oficiales que mencionó, lo que reitera a foja 6879, añadiendo que en Nido 18 interrogaban y torturaban, entre otros, Sergio Contreras Mejías, cambiaban papeles de interrogadores a torturadores. A foja 6772, sitúa al Teniente Contreras Mejías, chapa "Loquillo" trabajando en la Academia de Guerra Aérea;

m) Comparecencia de Fernando Zúñiga Canales de foja 5526, en que dice que en la DIFA Contrainteligencia, cuya misión era contraespionaje, contrasubversión y como misión directa prevenir, descubrir y neutralizar las actividades de la inteligencia adversaria, estuvo a cargo del Comandante Edgar Cevallos hasta noviembre de 1975, fecha en que hace entrega al Comandante de Escuadrilla Juan Saavedra Loyola, quien se encargó de las operaciones especiales de infiltración del Partido

Comunista, en sucesión seguía Sergio Contreras y otros que menciona. En careo de foja 6087 indica que Nido 20 estaba a cargo de Juan López López, el que tenía como jefes directos a Sergio Contreras y Edgar Cevallos, lo que reitera en foja 6899 y añade que a fines de agosto de 1975 comenzaron los allanamientos y detenciones, en todos participó Sergio Contreras Mejías, entre otros y también lo sitúa trabajando en Remo Cero;

n) *Aseveración de Eduardo Cartagena Maldonado de foja 5529, quien relata que, a principios de agosto, empezaron los primeros operativos a cargo del Comandante Cevallos para detener a las personas identificadas por "El Juanca". Para ello, se organizaron tres grupos, uno de ellos era de la SIFA, a cargo de Fuentes Morrison, había otros oficiales como los tenientes Sergio Contreras y Juan López López y varios suboficiales. En cuanto a Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, alias "Quila Leo", refiere detalles de su detención y que era llevado a Nido 18, recinto a cargo de Sergio Contreras, lugar en que se efectuaban los interrogatorios a cargo del Comandante Cevallos y otros oficiales, entre ellos Fuschlocher, Serón, Anfossi, Pimentel, Fuentes Morrison, todo lo dicho lo reitera en foja 6886;*

o) *Atestado de Juan López López de foja 5523, en que indica que en septiembre de 1975 se le ordenó realizar servicios de guardia en Nido 20, donde se encontraban unos 10 o 15 detenidos, se preocupaba de su custodia y el régimen interno, función que cumplió con los tenientes Contreras, Matus y Campos. Fue un par de veces a Nido 18, para tramitar documentación o trasladar a algún funcionario, recinto que cree estaba bajo la custodia del Teniente Contreras, también habían detenidos en ese lugar. En foja 5611, ratifica lo testificado y señala que en Colina estaba el Teniente Contreras, Fuentes Morrison y cree que Palma y gente del Ejército, entre los que recuerda a Corbalán y un enfermero-médico, reiterando a foja 7585 que Contreras Mejías era oficial de guardia en los recintos de detención. Por último, en foja 5966, recuerda el episodio del helicóptero Puma del Ejército que en diciembre de 1975 trasladó a unos 10 o 15 detenidos desde Remo Cero, ese día estaba Contreras;*

p) *Sus propios dichos de foja 5520, en cuanto relata que, a principios de septiembre de 1975, el Comandante Edgar Cevallos le ordenó hacerse cargo de Nido 18, inmueble en que vivía Otto Trujillo, por lo que aún no se usaba como recinto de detención. Se trasladaron ciertos detenidos que estaban en Nido 20, entre ellos el "Quila Leo", quien ya había sido interrogado largamente por Wally y su equipo, permaneciendo recluido*

junto a 15 personas en una de las piezas de la casa. Cuando cerraron los Nidos, se trasladaron a la Base Antiaérea de Colina con todos los detenidos, por ser el oficial más antiguo, asumió como jefe del recinto. El "Quila Leo" llegó a Remo Cero, un sábado a fines de noviembre de 1975, a las 06:00 horas, llegó a la Base un helicóptero Puma al mando de Corbalán, junto a Díaz López y se llevaron a 10 u 11 detenidos con destino desconocido, entre los que estaban el "Quila Leo", el Cojo Fuentes y otros; al operativo fue el Wally y el Lolo Muñoz, con el paso del tiempo se enteró que los habían tirado al mar. En foja 7587 reitera haber sido jefe de guardia en los recintos de detención y haber conocido más a "Quilaleo" en Remo Cero.

***Cuadragésimo quinto**: Que, los elementos de convicción reseñados en el motivo anterior que, apreciados en conjunto, constituyen presunciones en los términos del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, permiten dar por establecida la participación de Contreras Mejías en calidad de autor del artículo 15 N° 1 del texto penal en el delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, ya que está probado que el imputado fue oficial de guardia y jefe de los recintos clandestinos de detención Nido 20, Nido 18 y Remo Cero, estuvo al tanto de los prisioneros que pasaban por esos lugares, de los regímenes a los que eran sometidos, los interrogatorios, apremios y traslados que sufrieron. Tuvo una participación directa en la mantención de la privación de libertad de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, a quien reconoce y sitúa en esos centros de detención.*

En lo relativo al delito de asociación ilícita por el que se le acusó particularmente, está acreditado que Contreras Mejías participó en la organización criminal, cumpliendo tanto funciones operativas de detención como de guardia y custodia de los detenidos por el Comando Conjunto en los recintos clandestinos que ocupaba la agrupación, lo que implica que tuvo la calidad de ejecutor directo de los crímenes que se propuso la organización. Se estima que la participación de este acusado fue secundaria, al no ser parte de la jefatura de la organización criminal, cumpliendo las funciones ya señaladas, que están refrendadas en los elementos de cargo detallados en el considerando anterior.

Todo ello es suficiente para concluir que Sergio Contreras Mejías tuvo una participación culpable y penada por la ley en los delitos por lo que fue acusado judicial y particularmente.

Cuadragésimo sexto: *Que, en entrevista policial de foja 5643, el 9 de octubre de 2007, el encausado* ***Emilio Mahias del Río*** *expone que ingresó a la carrera de Ingeniería Civil en la Universidad de Chile en 1972, entre sus compañeros estaba Jorge Cobos Manríquez al que apodaban "Kiko", Gonzalo Hernández y el Zorro Aguirre. A mediados de ese año, ingresó como simpatizante del Partido Nacional, después del pronunciamiento militar se desvinculó de todo tipo de actividad política. En 1976 se le acercó una persona que se identificó como "Wally", posteriormente supo que su nombre era Roberto Fuentes Morrison, con quien estableció una amistad y le solicitó que realizara un trabajo para la Fuerza Aérea, un programa computacional, como una base de datos que se perfeccionaba a medida que se recopilaban antecedentes que provenían de declaraciones, informes y delaciones, y con eso se lograba detectar coincidencias. En ese programa trabajó solo y, en ese contexto, leyó y analizó varios documentos, como declaraciones de personas contrarias al gobierno, ignora si esas personas estaban detenidas; se desempeñaba en Juan Antonio Ríos N° 6, una vez conversó con un informante que le proporcionó información relevante para la confección del programa. Los avances se los informaba directamente a Wally. Conoció a un agente apodado "Fifo", varias veces vio a Jorge Cobos aunque nunca trabajó con él. Jamás realizó trabajos operativos destinados a detener o allanamientos, aunque en una oportunidad Wally le ordenó cooperar como francotirador desde una azotea en Cerrillos por un presunto secuestro de avión y también le pidió que recopilara antecedentes desde los Juzgados de Menores ya que se usaban niños huérfanos como propaganda contra el gobierno militar en el exterior. Se desempeñó hasta mediados del año 1977.*

A foja 5668, *el 18 de diciembre de 2007, indica que Roberto Fuentes Morrison lo contactó para hacer un programa computacional para detectar terroristas, se le instruyó que esa actividad era absolutamente confidencial. Accedió, motivado por su ideología ya que nunca le ha gustado el terrorismo, el totalitarismo o dictaduras de cualquier tipo, se podría definir como "derechista opuesto a cualquier actividad terrorista". Inició sus actividades en Juan Antonio Ríos N° 6 a finales de 1976, que consistían en realizar el programa computacional con la información que "Wally" le proporcionaba. Nunca supo cómo lo contactó "Wally" o a través de quién; estaba en conocimiento de las actividades que realizaba el "Wally", una vez lo acompañó en un Fiat 125 color celeste hasta el sector de Las Rejas, al*

parecer fue una falsa alarma, no se produjo ninguna detención ni enfrentamiento. Durante unos 6 meses su contratación fue libre, no pertenecía a la Fuerza Aérea, en 1977 fue contratado como empleado civil con el grado de cabo segundo. Recuerda haber conversado con "Kiko Cobos", a quien conoció en la universidad y eran amigos, con "Fifo", recuerda a un capitán de apellido Saavedra que estaba a cargo del quinto o cuarto piso y su apodo era "Mono Saavedra". No vio a Gonzalo Hernández en la Fuerza Aérea, a quien conoció en el Partido Nacional dentro de la Escuela. Tiene claro que pertenecía al Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea, pues el programa computacional era para ese servicio, incluso asistió varias veces a un recinto en calle Ejército o Dieciocho donde se implementaría la oficina para trabajar en el programa computacional.

Agrega que nunca participó en detención de personas, aplicación de torturas o cosas relacionadas a los Derechos Humanos, no sabe por qué su nombre figura en la causa, supone que es porque conoció a "Kiko", "Fifo" y sobre todo a "Wally"; a pesar de saber que "Kiko" realizaba actividades de inteligencia, nunca conoció de qué se trataba, ya que todo el trabajo era compartimentado. En cuanto a ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quilaleo", reitera que nunca perteneció a un equipo de detención. Añade que en 1978 y 1979 concurrió varias veces al Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina a efectuar prácticas de blancos volantes.*

Luego, en careo de ***foja 5790, de*** *22 de abril de 2008 con César Palma Ramírez, se mantiene en sus dichos, niega su participación y que su apodo fuera "Patán".*

A foja 6562, *el 12 de octubre de 2010, respecto a la referencia de él en su hoja de vida como "valiente y tiene presencia de ánimo frente a situaciones de peligro", señala que no fue agente operativo de la DIFA, fue contratado para hacer un programa computacional; si Saavedra lo calificó en esos términos fue por el operativo en el que participó con Wally en Cerrillos. No recuerda que lo hubiesen calificado o quién fue su calificador. No recuerda los nombres de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, alias "Quilaleo" y Alonso Gahona Chávez, alias "Yuri".*

Interrogado a ***foja 6774,*** *el 26 de marzo de 2014, expresa que no perteneció al equipo de Kiko, lo contrató Wally, a lo mejor Kiko le dijo quién era él; fue compañero de universidad con Kiko, eran muy amigos, dejaron de frecuentarse en 1974 y 1975 porque éste empezó a pololear con una ex polola suya. Wally lo contrató para formar una base de datos*

para relacionar o poder correlacionar los alias de los detenidos políticos y sus alias con la descripción física. No sabe cómo demostrar que no fue operativo del Comando Conjunto. Conoció a César Palma Ramírez en Juan Antonio Ríos N° 6 a mediados de 1976, era de Inteligencia igual que Cobos, Wally, Andrés Valenzuela y él. Cree que Palma lo inculpó en la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo porque quiere hacer aparecer a Cobos como jefe de algo, pero nunca fue su jefe, Cobos sí fue operativo. Conoció a Gonzalo Hernández porque era hermano de un amigo suyo; conoció a Aguirre, alias Zorro en 1972, se juntaban a jugar bridge. No conoce a Hans Gesche Walker, es la primera vez que se le pregunta por él.

En careo de la causa Rol N° 120.133-J el 26 de marzo de 2014, con Andrés Valenzuela Morales, de ***foja 6782,*** *recuerda haber visto a éste en la Fuerza Aérea. Indica que tuvo una pistola marca Luger de propiedad de su abuelo que pasó a su madre, quien le pidió que la vendiera, cuestión que hizo en la Fuerza Aérea. No participó en la detención de Contreras Maluje, nunca fue operativo. Sabía usar armas porque fue cadete naval 3 años. Agrega que en la Fuerza Aérea se le pidió dos veces participar en algo que podría considerarse operativo, la primera en una investigación sobre salida ilegal al extranjero de bebés de personas detenidas, que era mala propaganda para el régimen y la otra fue cuando se le envió al aeropuerto de Cerrillos porque iba a aterrizar un avión secuestrado, ahí se instaló como francotirador usando un fusil, el avión nunca llegó. No trabajó en la Fuerza Aérea en 1975, sino a partir de octubre de 1976.*

Cuadragésimo séptimo*: Que, Mahias del Río, encausado como coautor del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y acusado particularmente como autor del delito de asociación ilícita, niega su participación en el Comando Conjunto durante la época en que ocurrieron los hechos por los que se le acusó judicial y particularmente. Sin perjuicio de ello, obran en el proceso los siguientes elementos de convicción a su respecto:*

a) *Comparecencia de Andrés Valenzuela Morales de foja 2037, en que expresa que a principios de 1975 se reunió el grupo y operaron en un pequeño hangar del aeropuerto de Cerrillos, al grupo se agregó Luis César Palma Ramírez, que era de "Patria y Libertad", con el grupo de civiles "Luti", "Yerko", "Patán" y otros, la tarea era trabajar la represión al Regional Sur del Partido Comunista. En septiembre de 1975 cayó detenido el "Quila Leo", quien había sido ex grumete de la Armada, no recuerda si era militante de*

las Juventudes Comunistas o del Partido Comunista, de nombre Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. En foja 6738 señala que los civiles de Patria y Libertad tenían por jefe a Fifo Palma; hacían seguimientos y participaban en detenciones, entre ellos estaba Lutti, Yerko y Patán; en foja 6757 insiste en que los civiles de Patria y Libertad, de aspecto de familias acomodadas, desarrollaban la mayor parte de la inteligencia de la Fuerza Aérea en las operaciones del Comando Conjunto; ubicaban, seguían y vigilaban a las víctimas, a veces participaban en su detención o los entregaban a los equipos de agentes uniformados para su detención. Todo lo declarado lo reitera en foja 6872, añadiendo que todos los civiles participaron con el Comando Conjunto desde el Hangar Cerrillos en agosto de 1975 hasta el término de La Firma en noviembre de 1976 y desarrollaron la mayor parte de la inteligencia de la Fuerza Aérea en las operaciones del Comando Conjunto. A foja 6764, reconoce a la persona de las fotografías de foja 5868, que sería la misma de la fotografía N° 2 de foja 5881 y N° 2 de foja 5882 (que corresponden a Emilio Mahias del Río), como "Patán", que participó durante toda la época de La Firma en el Comando Conjunto, lo recuerda en la detención de Contreras Maluje. Por último, en careo de foja 6782 con el encausado, lo recuerda perfectamente como "Patán", a quien comenzó a ver en actividades del Comando Conjunto a partir de 1975, dejó de verlo en 1979. Los civiles hacían su trabajo aparte de los uniformados, lo vio participar en la detención de Contreras Maluje en la comuna de San Bernardo, a quien le puso una pistola marca Luger en la cabeza. Lo veía mucho también en las oficinas de Juan Antonio Ríos N° 6;

b) *Atestado de Pedro Caamaño Medina de foja 7638, en cuanto habla de los Nidos y expresa que César Palma Ramírez, apodado "Fifo", era un civil que trabajaba con un grupo de civiles de Patria y Libertad apodados "Patán", "Luti" y "Yerco";*

c) *Dichos de César Palma Ramírez de foja 5485, indica que estaba a cargo de un equipo de vigilancia y seguimiento de personal de la Fuerza Aérea o quien les señalara el Coronel Cevallos, la unidad funcionaba en forma compartimentada, formado solamente por civiles. Recuerda que la detención de Miguel Rodríguez Gallardo, alias el "Quilaleo", fue su primer operativo, se le detuvo en un barrio al sur de Santiago cerca de las 08:00 horas y participó todo el equipo de detención a cargo de Jorge Cobos, en el que estaba Gonzalo Hernández de la Fuente, apodado "Yerko", otro de apodo "El Zorro", Emilio Mahias alias "Patán", y como equipo de reacción,*

participó Roberto Fuentes Morrison y Juan Saavedra Loyola, entre otros, lo que reitera en fojas 5513 y 6801, y en careo de foja 5788. En diligencia de careo con el acusado de foja 5790, expone que Emilio Mahias del Río es la persona a quien llamaban "Patán" y pertenecía al grupo de detención liderado por Rodrigo Cobos, participó en la detención del "Quilaleo", no recuerda su participación específica, pero debe haber sido ayudar a Gonzalo a ponerle las esposas, ya que el "Quilaleo" era una persona de gran contextura. A Emilio lo conocen muchos agentes y es probable que lo reconozcan ya que con posterioridad estuvo en "La Firma". En foja 6767 reconoce las fotografías de fojas 5867-B y 5868 como de "Patán", de nombre Emilio Mahias del Río, todos fueron civiles que trabajaron en el Comando Conjunto, formaban parte del equipo de Cobos que realizaba detenciones, como la de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, quien para él fue el primer detenido del Comando Conjunto; también trabajaron en el tiempo de La Firma;

d) *Testimonio de Otto Trujillo Miranda de foja 6879, en que dice que había dos equipos operativos, compuestos por 5 personas cada uno: uno de ellos integrado por miembros de Patria y Libertad a cargo de César Palma Ramírez apodado "Fifo", Jorge Cobos apodado "Elefantito" y los otros tres a quienes conoció sólo por sus apodos de "Yerko", "Luti" y "Patán" y eran todos jóvenes, de unos 22 o 23 años;*

e) *Declaración de Fernando Zúñiga Canales de foja 5550, en cuanto señala que Cobos trabajaba con un grupo de civiles, entre los que recuerda a "Yerko" y "Patán", todos estudiantes, desconoce sus nombres reales, pero al momento de subir al microbús vio sólo a Cobos. No sabe dónde fue el punto específico donde se detuvo a Rodríguez Gallardo, sólo sabe que Cobos subió al microbús junto a "Quilaleo". En foja 6899, expone que César Palma y Jorge Cobos contaban con un grupo de personas, todos jóvenes universitarios que formaban dos equipos, uno compuesto por César Palma y un joven apodado "Luti" y el otro integrado por Jorge Cobos y dos jóvenes apodados "Yerko" y "Patán".*

Cuadragésimo octavo: *Que, Mahias del Río niega su participación en el Comando Conjunto y los cargos que le son imputados en estos autos, pero de sus indagatorias se desprenden elementos que lo vinculan con las actuaciones de esta agrupación: la relación con Jorge Cobos Manríquez, quien estaba a cargo de un grupo de civiles que cumplían funciones operativas, de seguimiento y detención de personas adscritas al Partido*

Comunista, este grupo estaba compuesto por estudiantes de la carrera de Ingeniería de la Universidad de Chile, que se ha comprobado luego fueron contratados en la Fuerza Aérea de Chile y reconoce vínculos con agentes del Comando en su trabajo en la DIFA. Las evidencias recabadas en autos y que se han detallado en el motivo anterior, han permitido establecer que Mahias del Río era el agente civil del Comando Conjunto de apodo "Patán", entre ellas, que varios detenidos y ex agentes de la agrupación reconocen a un agente "Patán" sin vincularlo a alguna persona, pero sus descripciones coinciden entre ellos y los agentes que identificaron al encausado con el agente "Patán", quien es relacionado con el grupo de Cobos, con la carrera de ingeniería y con funciones de seguimiento y detenciones, tareas netamente operativas, cuestiones que son constatadas además en los diversos informes policiales elaborados sobre el funcionamiento de este grupo.

De las pruebas allegadas al proceso se colige que este encausado participó directamente en el secuestro de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. Si bien sólo César Palma Ramírez lo sitúa en el operativo, lo cierto que esa imputación está corroborada por los demás testimonios de ex agentes de la agrupación que lo mencionan por su apodo, todo lo cual hace concluir su intervención, en especial por los dichos de Fernando Zúñiga Canales, la que se estima se ajusta a lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

En lo relativo a la asociación ilícita, Mahias del Río perteneció a un grupo de civiles al mando de Jorge Cobos Manríquez que formaron parte de la organización criminal cuyo objetivo fue la persecución, detención y encierro de miembros del Partido Comunista, cumpliendo funciones operativas dentro de la agrupación, por lo que se estima que su intervención fue como autor y secundaria.

Atendido lo expuesto, este sentenciador ha arribado al convencimiento requerido por el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal de que Emilio Mahias del Río es responsable en calidad de coautor del artículo 15 N° 1 del Código Penal de los delitos de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y asociación ilícita, por los que fue acusado judicial y particularmente.

***Cuadragésimo nono**: Que, en entrevista policial de foja 5641, el 11 de octubre de 2007, **Gonzalo Eduardo Hernández de la Fuente** manifiesta que ingresó a la carrera de Ingeniería Civil en la Universidad de Chile en el*

año 1969, entre sus compañeros tuvo a Hans Gesche y conoció a Jorge Cobos Manríquez y a Francisco Aguirre, que también estudiaban ingeniería. El Rector de la Universidad, que era un ex General de la Fuerza Aérea, le ofreció contratarlo en la institución para implementar una base de datos computacional. En enero o principios de febrero de 1976 comenzó a trabajar en Juan Antonio Ríos N° 6, se presentó con el Coronel Linares, quien le asignó una oficina que compartió con el Suboficial Castro, debía confeccionar una base de datos con los antecedentes relacionados a los países limítrofes, además de recabar datos de las personas que postulaban a la institución, "DHP". Realizó ese trabajo junto a Hans Gesche, pero en distintos horarios, cumplían turnos "part time", por lo que se veían al entrar o salir del edificio. Con el transcurso del tiempo se encontró con la carencia de equipos que llevaran a cabo el trabajo encomendado, por lo que le solicitó al Coronel Linares la compra de computadores. Mientras estuvo en la oficina no se alcanzó a concretar la base de datos y la información que analizó se la informó directamente al Coronel Linares o al Comandante Antonio Quiros, que estaba a cargo de los DHP. En julio de 1976 se tituló de ingeniero civil y se retiró de la Fuerza Aérea. Mientras estuvo en JAR 6 no trabajó con Jorge Cobos, a quien veía ocasionalmente, entiende que trabajaba en la parte operativa junto a Roberto Fuentes Morrison y otros suboficiales. Nunca realizó labores operativas, ni detenciones ni interrogatorios, tampoco fue conocido con algún apodo o nombre supuesto en la Fuerza Aérea.

A foja 5665, *con fecha 18 de diciembre de 2007, indica que trabajó en el cuarto o quinto piso de Juan Antonio Ríos N° 6 hasta que se tituló en julio de 1976, compartía oficina con un suboficial de planta cuyo apellido le parece que era Barahona. Su función fue codificar e ingresar información al computador, tanto internacional como nacional, lo último relativo a los DHP; trabajaba medio día o part time. Su superior era el Coronel Linares, en la parte internacional, y el Comandante Antonio Quiros, a quienes les importaba que codificara todos los antecedentes, paralelamente los asesoraba en la compra de equipos, nunca recibió una instrucción relacionada con otro asunto. Recuerda como compañero de trabajo a Hans Gesche que en esa época era oficial de reserva y su padre era oficial de la Fuerza Aérea. En ocasiones iban a un casino común para todos los miembros del edificio que quedaba en el último piso y ahí se encontraban*

con varias personas. Al entrar a trabajar, se le instruyó que su función tenía un carácter confidencial, por lo que no debía comentarlo.

Nunca trabajó para un organismo de seguridad, aunque la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea formaba parte del Estado Mayor al igual que él. No podría decir que no trabajó para la Dirección de Inteligencia, pero lo que tiene claro es que fue contratado para la Fuerza Aérea. Nunca participó en la detención de personas, aplicación de torturas o cosas relacionadas a los Derechos Humanos, no sabe por qué su nombre figura en esta causa. Indica que prestó declaración ante la Jueza Graciela Gómez, le hizo llegar una fotografía suya de 1976, se le careó con personas que no lo reconocieron y se le exhibieron varios retratos, de los que sólo reconoció a "Kiko Cobos" que había sido dirigente estudiantil en la universidad y lo vio ocasionalmente en el casino de JAR 6, pero nunca trabajó con él ni supo qué labores cumplía. No tuvo ningún apodo, siempre ocupó tarjeta de identificación mientras trabajó en la Fuerza Aérea. No tiene antecedentes respecto a ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quilaleo", nunca perteneció a un equipo de detención. Indica que asistió al Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina a recibir instrucción de tiro.*

A foja 6776, *el 3 de abril de 2014, frente a las imputaciones de César Palma, señala que no trabajó en la Fuerza Aérea durante el año 1975. Reitera lo ya declarado a foja 5665 en cuanto a la participación que se le atribuye en el grupo de detenciones de Jorge Cobos y rechaza los cargos que le hace César Palma Ramírez.*

E*n foja 6784, en careo de 3 de abril de 2014 en causa Rol N° 120.133-J con Andrés Valenzuela Morales, reitera que nunca participó en ningún operativo del Comando Conjunto, tampoco fue analista; como empleado civil y subteniente de reserva de la Fuerza Aérea cumplió la función de tomar toda la información que manejaba el Estado Mayor de la Fuerza Aérea y llevarla a un sistema computacional IBM 360, labor que sólo desarrolló en Juan Antonio Ríos, trabajaba medio tiempo, se tituló en julio de 1976 y en esa fecha se retiró de la Fuerza Aérea.*

Quincuagésimo*: Que, si bien niega su participación, obran en autos los siguientes elementos de cargo en relación al encausado Hernández de la Fuente como coautor del secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y acusado particularmente como autor de asociación ilícita.*

a) *Dichos de Andrés Valenzuela Morales de foja 2037, en que indica que a principios de 1975 se reunió el grupo y operaron en un pequeño*

hangar del aeropuerto de Cerrillos, al grupo se agregó Luis César Palma Ramírez, que era de "Patria y Libertad", con el grupo de civiles "Luti", "Yerko", "Patán" y otros, la tarea era trabajar la represión al Regional Sur del Partido Comunista. En septiembre de 1975 cayó detenido el "Quila Leo", quien había sido ex grumete de la Armada, no recuerda si era militante de las Juventudes Comunistas o del Partido Comunista, de nombre Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. En foja 6738 expresa que los civiles de Patria y Libertad tenían por jefe a Fifo Palma; hacían seguimientos y participaban en detenciones, entre ellos estaba Lutti, Yerko y Patán; en foja 6757 reitera que los civiles de Patria y Libertad, de aspecto de familias acomodadas, desarrollaban la mayor parte de la inteligencia de la Fuerza Aérea en las operaciones del Comando Conjunto; ubicaban, seguían y vigilaban a las víctimas, a veces participaban en su detención o los entregaban a los equipos de agentes uniformados para su detención. Todo lo declarado lo repite en foja 6872, añadiendo que todos los civiles participaron con el Comando Conjunto desde el Hangar Cerrillos en agosto de 1975 hasta el término de La Firma en noviembre de 1976 y desarrollaron la mayor parte de la inteligencia de la Fuerza Aérea en las operaciones del Comando Conjunto. A foja 6764, indica que la fotografía de foja 5867-A es la misma de foja 5872 (que corresponde a Gonzalo Hernández de la Fuente) y se trata de una persona que trabajaba en JAR 6, hacía análisis político y le consta que se relacionaba con Palma en ese recinto, le llama la atención verlo con uniforme en la fotografía de foja 5872 ya que ingresaba a La Firma con una capucha ploma que cubría su rostro, era como un cucurucho de género y sólo se le veían los ojos, cree que lo hacía para no ser visto por los detenidos. A él se le entregaban las declaraciones de los detenidos, a eso iba a La Firma, para el análisis de las declaraciones. No lo vio en operativos de detención, debido a que los civiles de Patria y Libertad participaban aparte, nunca con los conscriptos. En careo de foja 6784 con el encausado, lo reconoce como "Yerko", a quien conoció en Juan Antonio Ríos, era analista de inteligencia en política y le consta que se conocía con César Palma, eran del mismo grupo de civiles de Patria y Libertad, él iba a La Firma a recoger la información entregada por los detenidos;

***b)** Comparecencia de Pedro Caamaño Medina de foja 7638, en que narra sobre los Nidos y expresa que César Palma Ramírez, apodado "Fifo", era un civil que trabajaba con un grupo de civiles de Patria y Libertad apodados "Patán", "Luti" y "Yerco";*

c) *Dichos de César Palma Ramírez de foja 5485, indica que estaba a cargo de un equipo de vigilancia y seguimiento de personal de la Fuerza Aérea o quien les señalara el Coronel Cevallos, la unidad funcionaba en forma compartimentada, formado solamente por civiles. Recuerda que la detención de Miguel Rodríguez Gallardo, alias el "Quilaleo", fue su primer operativo, se le detuvo en un barrio al sur de Santiago cerca de las 08:00 horas y participó todo el equipo de detención a cargo de Jorge Cobos, en el que estaba Gonzalo Hernández de la Fuente, apodado "Yerko", otro de apodo "El Zorro", Emilio Mahias alias "Patán", y como equipo de reacción, participó Roberto Fuentes Morrison y Juan Saavedra Loyola, entre otros, lo que reitera en fojas 5513 y 6801, y en careo de foja 5790. En careo de foja 5788 con el encausado, lo reconoce, ya que existían tres grupos, uno de ellos dirigido por Cobos, que se dedicaba a la detención de las personas que se les ordenaba y el señor Hernández participaba en ello; sólo lo vio en el procedimiento de detención del "Quilaleo", operativo en el que también participó. Su apodo era "Yerko", junto a él participó Cobos, que era jefe de grupo, "Patán", una persona de apellido Gesche y un joven apodado "Zorro". No lo volvió a ver, solamente lo vio en cosas administrativas en la DIFA y en muy pocas ocasiones, nunca lo vio en los Nidos. El señor Hernández participó en la detención de "Quilaleo", pero se limitó a entregarlo, una vez detenido, a un grupo de personas que se lo llevaron a un cuartel donde lo iban a interrogar. No lo vio como interrogador. A "Quilaleo" lo detuvieron cuatro personas: Cobos, "Patán", Gonzalo y un cuarto que no está seguro si su apellido era Gesche o su apodo era "Zorro", Hernández le colocó las esposas. A foja 6767, indica que las fotografías de fojas 5867-A y 5872 corresponden a Hernández de chapa "Yerko";*

d) *Declaración de Otto Trujillo Miranda de foja 6879, en que narra que había dos equipos operativos, compuestos por 5 personas cada uno: uno de ellos integrado por miembros de Patria y Libertad a cargo de César Palma Ramírez apodado "Fifo", Jorge Cobos apodado "Elefantito" y los otros tres a quienes conoció sólo por sus apodos de "Yerko", "Luti" y "Patán" y eran todos jóvenes, de unos 22 o 23 años;*

e) *Atestado de Fernando Zúñiga Canales de foja 5550, en que dice que Cobos trabajaba con un grupo de civiles, entre los que recuerda a "Yerko" y "Patán", todos estudiantes, desconoce sus nombres reales, pero al momento de subir al microbús vio sólo a Cobos. No sabe dónde fue el punto específico donde se detuvo a Rodríguez Gallardo, sólo sabe que*

Cobos subió al microbús junto a "Quilaleo". A foja 6899 señala que César Palma y Jorge Cobos contaban con un grupo de personas, todos jóvenes universitarios que formaban dos equipos, uno compuesto por César Palma y un joven apodado "Luti" y el otro integrado por Jorge Cobos y dos jóvenes apodados "Yerko" y "Patán" y;

***f)** Testimonio de Sergio Contreras Mejías de foja 5922, en que reconoce la fotografía de foja 395 (5872), que corresponde a Gonzalo Hernández de la Fuente, como un oficial del que no recuerda nombre, a quien conoció en 1974 y 1975 y debe haber sido uno de los "cabros" que iba a cumplir servicios en los Nidos y Remo Cero como oficial de guardia cuidando detenidos, desconoce si participaba en detenciones o allanamientos.*

***Quincuagésimo primero**: Que, el imputado Hernández de la Fuente niega cualquier intervención en el Comando Conjunto y en los delitos por los que se le acusó, señalando que efectivamente trabajó en la Fuerza Aérea por un tiempo acotado, que es posterior a los hechos investigados en autos, para implementar una base de datos computacional, cumpliendo funciones en Juan Antonio Ríos N° 6 desde febrero de 1976 hasta julio del mismo año.*

La sola negativa de Hernández de haber participado en los hechos que desencadenaron su procesamiento y posterior acusación, no es suficiente para absolverlo, ya que es sindicado como parte del grupo de civiles de Patria y Libertad que trabajaba en el Comando Conjunto desde su formación, con funciones de seguimiento de víctimas y operativos de detención. Varios ex agentes de la agrupación lo reconocen como parte del Comando Conjunto y otros lo vinculan directamente al apodo "Yerko", uno de los civiles que siempre trabajó operativamente y del que no se conocía su nombre.

Hay que tener presente que César Palma Ramírez, en forma precisa y categórica sitúa al encausado como partícipe directo en el operativo de detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, lo que para este sentenciador es suficiente para acreditar su intervención en el ilícito, debido además, a la identificación que hace Andrés Valenzuela Morales del inculpado como "Yerko" y a la forma de operar de los civiles del Comando Conjunto que se corresponde con lo afirmado por Palma. Por ello, se estima que ha participado en calidad de autor, de acuerdo a lo estipulado en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

En cuanto al delito de asociación ilícita por el que se le acusó particularmente, con los elementos de cargo reseñados en el motivo anterior basta para demostrar su intervención en la organización criminal que tuvo por objetivo primordial perseguir, detener y encerrar, en forma clandestina y fuera de toda actividad oficial, en los recintos de detención denominados Nido 20, Nido 18 y Remo Cero, a miembros del Partido Comunista, actuando en labores operativas o de custodia de los detenidos. Su participación debe calificarse como de autor y secundaria, ya que no desempeñó jefaturas, mando ni fue agente provocador, sencillamente se trata de un agente operativo que tenía un rol menor de ejecutar labores de detención y mantener el encierro de las víctimas.

***Quincuagésimo segundo**: Que, en declaración policial de foja 5647, de 26 de octubre de 2007, **Hans Luis Gesche Walker** manifiesta que entró a estudiar a la Facultad de Ingeniería de la Universidad en el año 1968, entre sus compañeros estaba Gonzalo Hernández de la Fuente, con quien estableció una relación de amistad, y Jorge Cobos Manríquez. En sus últimos años de carrera, Gonzalo Hernández le comentó que en la Fuerza Aérea estaban reclutando personas para diseñar un programa computacional, en marzo de 1976 se presentó en el edificio de la Comunidad de Inteligencia ubicado en Juan Antonio Ríos N° 6, lugar en que ya estaba trabajando su amigo Gonzalo Hernández. Al comenzar su trabajo, estuvo bajo las órdenes del Comandante Antonio Quiros, su trabajo consistía en la creación y diseños de "campos", lo que significaba confeccionar un ordenamiento que permitiera trabajar con mayor rapidez, jamás tuvo acceso a la información que posteriormente se habría ingresado. Estuvo en ese trabajo entre los meses de marzo y octubre, fecha en que se tituló y se retiró. Jamás realizó trabajos con Jorge Cobos, a quien veía ocasionalmente en la Comunidad de Inteligencia. Recuerda haber visto en el edificio al Comandante de Escuadrilla Juan Saavedra, que se desempeñaba en el área de Inteligencia. Mientras trabajó ahí, siempre llevó su identificación con su nombre completo. Nunca realizó labores operativas, allanamientos o detenciones, tampoco interrogatorios o analizar información relativa a personas detenidas, además, siempre se desempeñó en dependencias de ese edificio.*

***A foja 5681,** el 19 de diciembre de 2007, indica que al comenzar a trabajar en Antonio Ríos supo que dependía del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea, luego se enteró que trabajaba para la Dirección de*

Inteligencia de la Fuerza Aérea, se presentó ante el Comandante Quiros, del que dependía. Su función fue crear un diseño para un sistema de ordenador de información tendiente a ingresar la comunicación, crear una especie de base de datos, trabajo que realizó con Gonzalo Hernández, ambos compartían oficina con un sargento cuyo nombre no recuerda. Fue contratado como empleado civil y se desempeñó ahí desde marzo hasta octubre de 1976, época en que se tituló, presentó su renuncia a su superior y se desligó completamente de la Fuerza Aérea, salvo de su condición de oficial de reserva del aire, ya que desde 1969 es piloto privado. El único trabajo que realizó en la Fuerza Aérea es el que relató y ni siquiera terminó.

Nunca se desempeñó en un equipo que detuviera personas, tampoco ocupó o se le conoció con algún apodo, siempre usó una tarjeta identificatoria con su nombre verdadero. No tiene antecedentes sobre ***Miguel Rodríguez Gallardo,*** *alias "Quilaleo". Conoció a "Kiko Cobos" en la universidad, lo ubicaba y no eran amigos; cuando perteneció a la Fuerza Aérea, lo vio en los pasillos del cuarto piso donde trabajaba, pero nunca supo qué actividad realizaba. Nunca concurrió a la calle Dieciocho, sólo al Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina pero porque su padre fue comandante de ese regimiento cuando era pequeño.*

En careo de ***foja 5799,*** *con César Palma Ramírez de 27 de mayo de 2008, se mantiene en sus dichos, negando su participación en grupos de detención y que no tiene relación alguna con la detención de Miguel Rodríguez Gallardo. Nunca fue a Remo Cero ni interrogó a una persona detenida.*

En foja 6795, el 24 de abril de 2014, ratifica su declaración de foja 5681; no reconoce las fotografías de fojas 5881 y 5882 como de Gonzalo Hernández y Rodrigo Cobos. La fotografía del N° 4 de foja 5882 se parece a él con más pelo, sin poder asegurar que es él, por ser una fotografía de muchos años atrás. Nunca perteneció a un partido político, es apolítico al igual que toda su familia.

Quincuagésimo tercero*: Que, Gesche Walker, imputado como coautor del secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y acusado particularmente como autor del delito de asociación ilícita, niega su participación en los hechos investigados y, a pesar de ello, obran los siguientes elementos de cargo en el proceso:*

a) *Atestado de Andrés Valenzuela Morales de foja 6757, en que dice que los civiles de Patria y Libertad, de aspecto de familias acomodadas, desarrollaban la mayor parte de la inteligencia de la Fuerza Aérea en las operaciones del Comando Conjunto; ubicaban, seguían y vigilaban a las víctimas, a veces participaban en su detención o los entregaban a los equipos de agentes uniformados para su detención;*

b) *Declaración de César Palma Ramírez de foja 5513, en que dice que dentro del equipo que detuvo a Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, comandado por Jorge Cobos Manríquez, estaba Gonzalo Hernández de la Fuente, alias "Yerko", Emilio Mahias del Río, alias "Patán", Hans Geische (sic) y una persona apodada el "Zorro", tiene entendido que todos cursaban la carrera de ingeniería. Reitera la participación del acusado en careo de foja 5788. En careo de foja 5799 con Gesche Walker, lo reconoce como parte del grupo de Cobos, lo relaciona más con análisis computacionales de informaciones, lo que ocurrió en 1976, tuvo contacto relativo con él en el edificio de la DIFA y en Remo Cero. No lo vio en operativos. No puede afirmar en un cien por ciento la participación de él en la detención de Quilaleo. A foja 6767, indica que las fotografías de fojas 5859, 5867 y N° 2 de foja 5882 corresponden a Gesche civil que trabajó en el Comando Conjunto, parte del equipo de Cobos que realizaba detenciones, como la de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, quien para él fue el primer detenido del Comando Conjunto; también trabajaron en el tiempo de La Firma. En foja 6801, expone estar seguro ciento por ciento que Miguel Ángel Rodríguez Gallardo fue detenido por el equipo de Jorge Cobos y que Hans Gesche integraba ese equipo, pero no puede asegurar completamente que éste hubiera participado en esa detención. Le consta que Hans Gesche se juntaba con Cobos como equipo, se conocían entre ellos y tenían amistad, se reunían en la misma oficina de Juan Antonio Ríos N° 6. No puede asegurar ni descartar que Hans Gesche o Aguirre, alias "Zorro", haya sido la cuarta persona que participó en la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, ya que no recuerda que el equipo de Cobos estuviera integrado por alguien más de los ya nombrados. Aguirre, al igual que Hans Gesche, se juntaba con el equipo de Cobos y se reunían en una oficina de Juan Antonio Ríos N° 6 y ambos eran del equipo de Jorge Cobos que formó Edgar Cevallos;*

c) *Dichos de Gonzalo Hernández de la Fuente de foja 5641, en cuanto dice que en enero o principios de febrero de 1976 comenzó a*

trabajar en Juan Antonio Ríos N° 6, se presentó con el Coronel Linares, quien le asignó una oficina que compartió con el Suboficial Castro, debía confeccionar una base de datos con los antecedentes relacionados a los países limítrofes, además de recabar datos de las personas que postulaban a la institución, "DHP". Realizó ese trabajo junto a Hans Gesche, pero en distintos horarios, cumplían turnos "part time", por lo que se veían al entrar o salir del edificio. En foja 5665 recuerda como compañero de trabajo a Hans Gesche que en esa época era oficial de reserva y su padre era oficial de la Fuerza Aérea.

***Quincuagésimo cuarto**: Que, respecto de Gesche Walker, los elementos de cargo son insuficientes para adquirir la convicción exigida por el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal de la participación en los ilícitos por los que se le acusó judicial y particularmente. Está comprobado en autos que el encausado cumplió funciones en el año 1976 en la DIFA para la implementación de un programa computacional y que éste conocía previamente a Jorge Cobos Manríquez, quien operaba en el Comando Conjunto con un grupo de civiles en la detención de militantes comunistas pero, aparte de ser nombrado en el operativo de detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo por Palma Ramírez, no hay otro antecedente en autos que permita vincular definitivamente a Gesche Walker con el Comando Conjunto, con el secuestro de la víctima ni con el delito de asociación ilícita por los que se le acusó particularmente, por lo que se le absolverá de los cargos formulados en la acusación judicial, sus adhesiones y en la acusación particular del Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría del mismo nombre.*

***Quincuagésimo quinto**: Que, prestando declaración indagatoria en causa Rol N° 120.133-J el 20 de noviembre de 2002, cuya copia consta a foja 6814, el acusado **Tito Alejandro Figari Verdugo** indica que no tuvo apodo o sobrenombre en los años 1975 para adelante; fue simpatizante de Patria y Libertad en 1973, conoció a "Fifo" Palma Ramírez en el barrio en 1968, en la reconstitución de escena del proceso relacionado con la muerte del señor Araya, Edecán Naval del señor Allende, conoció al resto del grupo que estuvo procesado. En cuanto al Comando Conjunto, no conocía a ninguna persona vinculada a ese organismo, los mayores antecedentes los tuvo en una entrevista con la periodista Mónica González en 1984, donde le contó que pensaba que él podría haber pertenecido a ese grupo y que lo iba a incluir en la publicación; durante la conversación, ella se dio cuenta*

que no tenía ninguna vinculación con el Comando Conjunto, salvo contactos sociales con "Fifo" Palma y lo excluyó de la publicación. No conoce a Valenzuela Morales, ignora por qué lo nombra en su declaración, sólo conocía al "Fifo" Palma; el único contacto que tuvo con Potin fue una comunicación por teléfono y a Otto Trujillo lo conoce sólo por fotos de medios de comunicación.

En declaración policial de ***foja 6816,*** *en causa Rol N° 120.133-J el 9 de diciembre de 2002, indica que nunca tuvo vinculación con el Comando Conjunto, desconoce quién o quiénes lo involucraron en ese tema. No conoce a ninguno de los agentes.*

En foja 6818, en autos Rol N° 120.133-J el 1 de octubre de 2008, expresa que no es efectivo que hubiese pertenecido al Comando Conjunto, nunca prestó servicios para ninguna institución de las Fuerzas Armadas, en una publicación del diario La Nación apareció su nombre y se le vinculó como agente del Comando Conjunto apodado "Luti". Nunca tuvo militancia, fue simpatizante del movimiento Patria y Libertad, participó en una protesta contra el gobierno de la Unidad Popular, donde fue detenido y condenado a la pena de 61 días por desórdenes en la vía pública, no tuvo ninguna vinculación con la muerte del Edecán Naval de Salvador Allende. Entre 1972 y 1975 estudiaba ingeniería en la Universidad Católica, entre 1975 y 1979 o 1980, continuó sus estudios en la Universidad de Chile. Su único vínculo con alguien del Comando Conjunto fue haber conocido a "Fifo" Palma desde la infancia, eran vecinos de barrio, se encontraban en actividades sociales esporádicas y en 1985 tuvieron una relación comercial. Ignora quién aportó su nombre para vincularlo con el Comando Conjunto.

A continuación, en careo de 25 de marzo de 2014 en autos Rol N° 120.133-J con Andrés Valenzuela Morales, de foja 6780, dice no conocerlo. De joven tenía tendencia a la calvicie y usaba lentes ópticos; conoció a Fifo en la infancia, en el barrio, pero no fueron yuntas. Se imagina que los agentes civiles trabajaban a tiempo completo, él tenía mucha actividad social, de estudiante, incompatible con algo de la naturaleza que se menciona. La primera vez que supo que su nombre se asociaba con un tal "Lutti" en relación al Comando Conjunto fue en un artículo del diario La Nación.

A foja 6933, el 12 de septiembre de 2014, indica que no es la persona de chapa "Lutti" que se le atribuye; cree que "Lutti" es Luciano Rojas Franchescoli o algo parecido, médico ginecólogo. Cree que César

Palma dio su nombre para encubrir al verdadero Lutti; insiste en que a él nunca le han dicho "Lutti", pero sí le consta que César Palma le decía "Lutti" a Luciano Rojas y que alguien más lo llamaba así, pero no recuerda quién. Agrega que hace años, después de una publicación del diario La Nación, lo llamó Potin y le dijo que con "Fifo" habían gastado mucha plata en abogados y que como había aparecido en la prensa, le propuso hacer una defensa en conjunto para abaratar costos; a Potin lo vio dos o tres veces en su vida, le extrañó mucho su llamado.

***Quincuagésimo sexto**: Que, en cuanto a Figari Verdugo, acusado como coautor del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y acusado particularmente como autor del delito de asociación ilícita, obran en autos los siguientes elementos de convicción:*

***a)** Dichos de Andrés Valenzuela Morales de foja 2037, en que expresa que a principios de 1975 se reunió el grupo y operaron en un pequeño hangar del aeropuerto de Cerrillos, al grupo se agregó Luis César Palma Ramírez, que era de "Patria y Libertad", con el grupo de civiles "Luti", "Yerko", "Patán" y otros, la tarea era trabajar la represión al Regional Sur del Partido Comunista. En septiembre de 1975 cayó detenido el "Quila Leo", quien había sido ex grumete de la Armada, no recuerda si era militante de las Juventudes Comunistas o del Partido Comunista, de nombre Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. En foja 6738 señala que los civiles de Patria y Libertad tenían por jefe a Fifo Palma; hacían seguimientos y participaban en detenciones, entre ellos estaba Lutti, Yerko y Patán. Reconoce a Alejandro Figari Verdugo como uno de los civiles de Patria y Libertad en una fotografía que le exhibió Policía de Investigaciones, no recuerda su chapa. En foja 6747 identifica a Lutti como Figari, lo que reitera en foja 6753. En foja 6757 insiste en que los civiles de Patria y Libertad, de aspecto de familias acomodadas, desarrollaban la mayor parte de la inteligencia de la Fuerza Aérea en las operaciones del Comando Conjunto; ubicaban, seguían y vigilaban a las víctimas, a veces participaban en su detención o los entregaban a los equipos de agentes uniformados para su detención. Todo lo declarado lo reitera en foja 6872, añadiendo que todos los civiles participaron con el Comando Conjunto desde el Hangar Cerrillos en agosto de 1975 hasta el término de La Firma en noviembre de 1976 y desarrollaron la mayor parte de la inteligencia de la Fuerza Aérea en las operaciones del Comando Conjunto. Por último, en careo de foja 6780 con Tito Figari Verdugo, lo reconoce como "Lutti", por su forma de*

desenvolverse, sus movimientos, gesticula con las manos, no lo recuerda con lentes ópticos. El agente Lutti participó todo el tiempo del Comando Conjunto, apareció en el Hangar de Cerrillos y hasta el cierre de La Firma, participaba en seguimientos, allanamientos, detenciones. Los civiles aparecían en forma intermitente en los recintos en que operaba el Comando Conjunto. Tiene la convicción que Figari Verdugo es "Lutti";

b) *Atestado de Robinson Suazo Jaque de foja 6798, en que recuerda haber visto en La Firma a una persona apodada "Luti" que medía como 1.70, joven de unos 25 años, tez y pelo claro semi ondulado, era un poco maceteado; llegaba a La Firma con Fuentes y Palma, no pertenecía a la FACH, era civil, tenía buena presencia, no supo su nombre verdadero ni si era estudiante universitario. Lo vio a cargo de un intento de instrucción de seguimientos junto a otro moreno apodado Negro, en que trataron de enseñarles técnicas para seguir gente en la calle. Además, le parece haberlo visto en un operativo en el centro del cual se obtuvo un maletín que robaron a unos señores del Partido Comunista que estaban almorzando, cree que el robo y vigilancia adentro del restaurante lo hicieron Valenzuela y el Luti;*

c) *Declaración de Carlos Pascua Riquelme de foja 1966, en que reconoce las fotografías de Tito Figari, le es cara conocida, pero no sabe si lo vio en Remo Cero o La Firma;*

d) *Testimonio de Pedro Caamaño Medina de foja 7638, en que habla sobre los Nidos y expresa que César Palma Ramírez, apodado "Fifo", era un civil que trabajaba con un grupo de civiles de Patria y Libertad apodados "Patán", "Luti" y "Yerco";*

e) *Comparecencia de César Palma Ramírez de foja 6767, en que indica que conoce a Figari desde chico, eran vecinos y que éste nunca fue civil del Comando Conjunto, que no corresponde al agente "Luti" que menciona;*

f) *Dichos de Otto Trujillo Miranda. A foja 6879, en que expresa que había dos equipos operativos, compuestos por 5 personas cada uno: uno de ellos integrado por miembros de Patria y Libertad a cargo de César Palma Ramírez apodado "Fifo", Jorge Cobos apodado "Elefantito" y los otros tres a quienes conoció sólo por sus apodos de "Yerko", "Luti" y "Patán" y eran todos jóvenes, de unos 22 o 23 años y;*

g) *Declaración de Fernando Zúñiga Canales de foja 6899, en que dice que César Palma y Jorge Cobos contaban con un grupo de personas, todos*

jóvenes universitarios que formaban dos equipos, uno compuesto por César Palma y un joven apodado "Luti" y el otro integrado por Jorge Cobos y dos jóvenes apodados "Yerko" y "Patán". En todos los operativos de agosto y septiembre de 1975 participó el civil César Palma apodado "Fifo" y los equipos investigativos de él.

Quincuagésimo séptimo: *Que, Figari Verdugo niega cualquier participación en los hechos que se investigan en autos, indicando que conoció a "Fifo" Palma Ramírez en 1968, que fue simpatizante de Patria y Libertad pero que no conoce a nadie vinculado al Comando Conjunto, tampoco trabajó en la Fuerza Aérea, siendo consistente en todas sus indagatorias.*

Si bien hay ciertos elementos que apuntan a una participación del encausado en los delitos por los que se le acusó, este sentenciador no ha llegado a la convicción exigida por el 456 bis del Código de Procedimiento Penal respecto de su participación culpable y penada por la ley.

En efecto, únicamente se cuenta con testimonios que apuntan a que dentro de los civiles que participaron en el Comando Conjunto en funciones operativas había un sujeto apodado "Luti" y Andrés Valenzuela Morales identifica al acusado con ese apodo, pero ese solo antecedente no es suficiente para arribar a una convicción condenatoria a su respecto, por lo que será absuelto de los cargos como coautor del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y como autor de asociación ilícita que le imputo el acusador particular.

De las agravantes invocadas por el querellante.

Quincuagésimo octavo: *Que, en el escrito de foja 7890 y siguientes, el Programa Continuación Ley N° 19.123 del Ministerio del Interior y Seguridad Pública complementa su acusación particular con la declaración de que a todos los acusados les afectan las circunstancias agravantes de los numerales 6 y 11 del artículo 12 del texto penal. En cuanto a la circunstancia del artículo 12 N° 6,* "abusar el delincuente de la superioridad de sus fuerzas o de las armas", *expresa que las víctimas de autos estaban en una situación de inferioridad respecto de los autores del delito, derivada de la violencia con la que fueron detenidas, privadas de libertad, torturadas, ejecutadas y hechos desaparecer sus restos, considerando además que el delito fue ejecutado por personas que actuaron bajo una asociación ilícita. La superioridad respecto de sus víctimas es uno de los factores determinantes en la decisión de los autores para ejecutar el delito,*

superioridad con la que los agentes del Estado, además, consiguieron la total impunidad, por lo que se configura la agravante invocada. Luego, indica que les afecta la circunstancia agravante de la responsabilidad penal del artículo 12 N° 11 del Código Penal, esto es, "ejecutarlo con el auxilio de gente armada o de personas que aseguren o proporcionen la impunidad"*, expresando que la ley agrava la responsabilidad penal del autor de un delito en el que participan más personas en su ejecución; lo determinante es que el delito se ha cometido "con auxilio", es decir, en colaboración con otras personas, refiriendo que en el caso de las víctimas de autos, éstas fueron detenidas, privadas ilegalmente de su libertad, apremiadas y asesinadas, ignorándose actualmente su destino final, para lo que contaron con la aquiescencia del General del Aire Gustavo Leigh y la participación de agentes de inteligencia, oficiales, suboficiales y conscriptos de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, además de la participación de civiles de extrema derecha, quienes dieron lugar a la asociación ilícita llamada Comando Conjunto, obrando bajo total impunidad.*

***Quincuagésimo nono**: Que, en foja 8201, la defensa de Hernández de la Fuente solicita el rechazo de las agravantes propuestas por el acusador particular, en virtud de lo dispuesto en el artículo 63 inciso segundo del Código Penal en cuanto a la inherencia de ambas circunstancias al delito, teniendo en especial consideración que la acusación de oficio es por el delito de secuestro calificado.*

***Sexagésimo**: Que, se rechazarán las agravantes invocadas por el Programa de Continuación Ley N° 19.123, esto es, las de los N° 6 y 11 del artículo 12 del Código Penal. Corresponde tener presente que las circunstancias de agravación representan estados o situaciones buscados, aprovechados o producidos por él o los agentes que aumentan su responsabilidad criminal, por cuanto revelan una mayor perversidad moral y peligrosidad social.*

Analizando las modificatorias de la responsabilidad alegadas, es necesario indicar que el artículo 12 N° 6 del texto penal dispone que constituye agravante: **"abusar el delincuente de la superioridad de sus fuerzas o de las armas",** *es una circunstancia que, de una u otra manera, está implícita en las figuras de secuestro calificado, por lo que tales aspectos no pueden al mismo tiempo, ser parte de un hecho típico y agravación del mismo, por existir prohibición expresa al efecto; se trata de delitos calificados de manera que no pueden a su vez, concurrir las mismas*

calificantes que son propias del tipo penal, pues de hacerlo se está infringiendo la norma del artículo 63 del Código Penal, de castigar dos veces por un mismo hecho.

En lo tocante a la agravante del artículo 12 N° 11, esto es, **"Ejecutarlo con auxilio de la gente armada o de personas que aseguren o proporcionen la impunidad",** *contiene dos situaciones diversas y la parte ha invocado ambas; el hecho que los acusados hayan actuado armados y luego ser ayudadas por personas que aporten a la impunidad, no puede constituir agravación del hecho punible, desde que necesariamente dichos aspectos han formado parte de las figuras delictivas, atento que sin el empleo o uso de ellas, no se podrían configurar los ilícitos, sin que ellas pueden, como ya se sostuvo, al mismo tiempo formar parte del delito y su agravación, por lo que ella no concurre.*

De las defensas.

De la cosa juzgada.

Sexagésimo primero*: Que, al contestar la acusación de oficio y adhesiones a foja 5278 y siguientes, las defensas de Fernando Zúñiga Canales y Eduardo Cartagena Maldonado alegan la concurrencia de la excepción de cosa juzgada. Refieren que por resolución de foja 4015, dictada por la Séptima Sala de la Iltma. Corte de Apelaciones de Santiago, se revocó parcialmente el procesamiento por el delito de asociación ilícita respecto de varias personas, estimando que existía cosa juzgada ya que se había procesado a las mismas personas por los mismos hechos en la causa Rol N° 2-77 del Tercer Juzgado del Crimen de Santiago, por el Ministro en Visita Extraordinaria Carlos Cerda Fernández y en dicha causa se dictó sobreseimiento definitivo por el delito de asociación ilícita, resolución que se encuentra ejecutoriada. En dicha causa se investigó la participación de personas como integrantes de la Fuerza Aérea en el Comando Conjunto; la Iltma. Corte de Apelaciones en resolución de 10 de septiembre de 1986 acogió el recurso de queja y dejó sin efecto los autos de procesamiento por el delito de asociación ilícita, resolución confirmada por la Excma. Corte Suprema el 6 de octubre de 1986, sobreseyéndose definitivamente la causa el 22 de octubre de 1986, resolución confirmada el 1 de junio de 1987. Con esos antecedentes, la Corte de Apelaciones, en la resolución de foja 4015 ya aludida, establece que los hechos investigados en la causa Rol N° 2-77 son los mismos objeto de averiguaciones y decisiones en este proceso Rol N° 25.530 del 25° Juzgado del Crimen (hoy causa Rol N°*

120.133-A que se conoce en estos autos) (sic) y que dicen relación con la constitución y funcionamiento de una asociación ilícita al interior del Comando Conjunto, resultando del examen de ambos procesos que se encausó a los apelantes de la resolución por los mismos hechos; en el considerando 6° se declaró extinguida la responsabilidad criminal de los imputados, quedando en evidencia que la acción pública ejercitada en el actual proceso carece de viabilidad y legitimidad procesal, adoleciendo de la fuerza y eficacia necesaria para que se pueda perseguir criminalmente a personas cuya responsabilidad penal ha quedado extinguida.

Por tales antecedentes y los que obran en la causa, se debe absolver a sus patrocinados de la acusación como autores de asociación ilícita, especialmente porque hay cosa juzgada en la resolución que los declaró exentos de responsabilidad penal.

***Sexagésimo segundo**: Que, en lo tocante a la cosa juzgada, antes de entrar de lleno a su análisis, cabe consignar que, de acuerdo a los antecedentes que obran en autos, en la causa Rol N° 2-77, se sometió a proceso por resolución de 14 de agosto de 1986 a Fernando Patricio Zúñiga Canales, como autor, entre otros, del delito de asociación ilícita descrito en el apartado 5º de la indicada resolución, de acuerdo a copias autorizadas que rolan en foja 3588. Por resolución de 23 de octubre de 1986, cuya copia autorizada está en foja 9067 y siguientes, se decretó el sobreseimiento definitivo, en virtud de haber operado la amnistía, decisión que se encuentra ejecutoriada. En los antecedentes agregados al proceso nada se dice sobre el acusado Eduardo Enrique Cartagena Maldonado.*

La cosa juzgada en términos genéricos, siguiendo al tratadista Rafael Fontecilla Riquelme en su Tratado de Derecho Procesal Penal, Tomo III, **"es la fuerza que la ley le da a las sentencias judiciales para hacerlas indesmentibles e imponerlas obligatoriamente".** *Tal instituto procesal es una garantía del debido proceso que tiene sus reglas propias y diferentes en los procedimientos civil y penal; en este último, se relaciona fundamentalmente con el cumplimiento de las condenas que se decidan, sin mayor reparo de las mismas cuando el fallo adquiera el carácter de firme e indiscutible y, a la inversa, tiene que ver con no volver a investigar a una persona sobre hechos, respecto de los cuales se ha dictado sentencia absolutoria o cuando se ha dictado sobreseimiento definitivo, como expresamente lo anota el artículo 418 del Código de Procedimiento Penal,*

ya que conforme a dicha norma, el sobreseimiento total y definitivo **"pone término al juicio y tiene autoridad de cosa juzgada".**

Entonces para que opere la cosa juzgada en materia penal, se requiere que entre el nuevo juicio, en este caso proceso Rol N° 120.133-P, y el proceso anterior -Rol N° 2-77 del Tercer Juzgado del Crimen de Santiago-, exista una doble identidad, a saber: a) sobre los hechos punibles investigados en la causa y b) sobre los sujetos activos del proceso.

No hay duda alguna que tanto en esta investigación como en la causa Rol N° 2-77, cuyas copias autorizadas se han agregado al proceso en diversas oportunidades, fue investigado el acusado Fernando Patricio Zúñiga Canales, por lo que concurre la identidad de sujetos.

Sexagésimo tercero: *Que, la identidad de los hechos tiene que ver con los establecidos por el juez de la causa en los momentos relevantes del proceso penal inquisitivo, como son el auto de procesamiento, acusación de oficio, particular y en la sentencia definitiva, según sea el estado procesal, sin que al respecto interese la denuncia o el nombre que se le dé inicialmente al delito, atento que sobre este punto puede haber discrepancias acerca de su verdadera naturaleza; en cambio, los hechos relevantes penalmente son los que deben reflejar la identidad plena entre el proceso nuevo y el anterior.*

De esta manera, para establecer si se dan los efectos de la cosa juzgada es preciso que se trate de un mismo sujeto, en ambos procesos, lo que no se discute respecto de Zúñiga Canales y, además, debe tratarse de un mismo hecho punible, con todas sus circunstancias, por ello para que opere la amnistía, es requisito esencial que la investigación esté agotada, pues es la única forma de saber sobre que asunto se le está perdonando a un sujeto.

Los hechos referidos al procesamiento de Zúñiga Canales contenido en el motivo sexagésimo segundo, están consignados en la parte final del acápite cuarto de la resolución, que a la letra señala: "…que a partir de mediados de mil novecientos setenta y cuatro y por tiempo indeterminado, algunos individuos se asociaron con la finalidad de atentar contra la vida, la integridad física y psíquica y, en general, contra la libertad personal y la seguridad individual de personas que real o supuestamente profesaban determinadas ideologías políticas.". *En el caso concreto se relaciona con los delitos de ilegítima privación de libertad que describe el artículo 141*

del Código Penal, con respecto de Edras Pinto y Reinalda Pereira, ocurridos el 20 y 15 de diciembre de 1976, respectivamente, víctimas sobre las cuales en esta causa no hay ninguna diligencia para averiguar su paradero. Ambas desapariciones se investigan en causas independientes, que este ministro instructor también conoció y tramitó.

En las letras a), b) y c) del motivo undécimo del presente fallo se consignan los hechos acreditados en la causa por medio de los cuales se tuvo por establecida la existencia del delito de asociación ilícita.

De la atenta lectura de los hechos punibles establecidos en ambos procesos, se puede advertir que no son los mismos, sino que difieren notablemente. Desde luego, el establecido en la causa rol Nº 2-77 es bastante genérico en cuanto a la fecha de su existencia, la que se sitúa cronológicamente a mediados del año 1974 y sin mayores detalles en cuanto a su funcionamiento. Pero lo más importante, es que se relaciona con delitos cometidos a finales del año 1976 (diciembre), respecto de víctimas que no figuran en este proceso; en cambio, acá se circunscribe la agrupación a lo actuado en un periodo acotado a un año aproximadamente, en que la organización tenía todos los medios operativos, desde recintos clandestinos hasta agentes específicos, relacionados con víctimas cuya privación de libertad y encierro no fue materia de la investigación pasada.

De lo dicho, aparece que no se configura la identidad de hechos que debe existir entre ambos procesos, para que estemos ante la presencia de la cosa juzgada. Hay una investigación que estaba en ciernes, que tuvo que ser cerrada abruptamente, en la etapa que logró establecer una agrupación en forma amplia y vaga, que no puede servir de base para clausurar una investigación que arribó finalmente, en relación con la organización criminal, a establecer con precisión el periodo en que funcionó, lugar, objetivos y víctimas.

Si bien el tipo penal de la asociación ilícita se castiga por el solo hecho de organizarse, independientemente de la comisión o no de los delitos que se propone cometer, lo cierto es que ella necesariamente se debe relacionar, para conocer su objetivo criminal, con delitos concretos, sea en la etapa de planificación o en la de ejecución. Y sobre este aspecto, es evidente que las víctimas difieren notoriamente en ambos procesos; en uno, se persigue a miembros de la Regional Sur del Partido Comunista, en el otro, la persecución recae sobre miembros de la directiva del Partido

Comunista; en uno, las actividades concretas de la asociación se verifican en el mes de diciembre de 1976, en el otro, se producen en el periodo que va desde mediados de 1975 hasta el primer trimestre de 1976, en uno, las detenciones se producían en la vía pública desconociéndose, en esa época, el lugar físico al que fueron conducidas las víctimas, en el otro, si bien las víctimas fueron detenidas en la vía pública, estas eran trasladadas de inmediato a un recinto, del cual disponía la jerarquía de la organización.

Por consiguiente, al no presentarse la doble identidad que se ha reseñado, no puede prosperar la alegación de cosa juzgada, la que se rechaza.

Prescripción.

***Sexagésimo cuarto**: Que, la defensa de Fernando Zúñiga Canales y Eduardo Cartagena Maldonado**, contestando la acusación de oficio y adhesiones a foja 5278, refiere que en el caso que se estimare que ha existido el delito de asociación ilícita, este está prescrito, por cuanto las actividades realizadas por los acusados habrían ocurrido entre 1975 y 1976 y desde esa fecha ha transcurrido en exceso el plazo de prescripción del delito, encontrándose prescrita la acción penal de conformidad al artículo 93 N° 6 y siguientes del Código Penal, por lo que procede dictar de oficio la prescripción según lo establecido en el artículo 102 del mismo cuerpo normativo.*

Además, contestando la acusación de foja 7721 y siguientes, en el primer otrosí de su presentación de foja 8542 y siguientes, el abogado Pedro Díaz Belmar, por la defensa del encartado Fernando Zúñiga Canales plantea como defensa la excepción de previo y especial pronunciamiento de prescripción de la acción penal, indicando que desde la fecha de detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, que la acusación fija en el 28 de agosto de 1975 y la querella criminal deducida por Víctor Manuel Rodríguez Gallardo el 22 de septiembre de 2000, han transcurrido más de 25 años; la acción penal prescribe en 10 años, plazo que comenzó a correr el 28 de agosto de 1975 y se interrumpió con la querella presentada el 22 de septiembre de 2000 y, entre ambas fechas ha transcurrido con demasía el plazo de prescripción de la acción penal.

***Sexagésimo quinto**: Que, la defensa de Juan Saavedra Loyola a foja 8075 y siguientes, en subsidio de su alegación de falta de participación, opone como excepción de fondo la prescripción, en atención que han pasado más de 39 años desde la época de comisión de los delitos*

investigados, de conformidad a los artículos 94 y 95 del Código Penal la acción penal se encuentra prescrita, extinguiéndose por tanto la responsabilidad penal que pudiera haber existido respecto de los hechos de la causa, por lo que procede dictar de oficio la prescripción de acuerdo a lo señalado por el artículo 102 del Código Punitivo. En cuanto a la prescripción como causal extintiva de la responsabilidad penal, indica que, en autos, se trata de delitos cuyo plazo de prescripción es diez años, por lo que la acción penal prescribió en 1986 y, si se estimare que los plazos de prescripción estuvieron suspendidos durante el régimen militar y que empezó a correr nuevamente en 1990, desde entonces han pasado más de 25 años. Agrega que no se pueden considerar los hechos como delitos de lesa humanidad ya que no se dan los elementos del tipo penal del artículo 1 de la Ley N° 20.357 y dicha norma comenzó a regir el 18 de julio de 2009, además, en su artículo 44, establece que los hechos cometidos con anterioridad a su promulgación continuarán rigiéndose por la normativa vigente en ese momento.

Sexagésimo sexto: *Que, a su turno, la defensa de Eduardo Cartagena Maldonado en foja 8091 y siguientes (contestando la acusación de foja 7721 y siguientes), de Emilio Mahias del Río de foja 8104 y siguientes, opone subsidiariamente y como excepción de fondo que debería operar la figura de la prescripción, atendido que han pasado más de 40 años desde la ocurrencia de los ilícitos investigados.*

Sexagésimo séptimo: *Que, la defensa de Hans Gesche Walker, por el primer otrosí de la presentación de foja 8166 y siguientes, contesta la acusación fiscal y adhesión particular deducidas contra su representado como autor del delito del artículo 141, solicitando se declare la prescripción de la acción penal. Argumenta que, según la acusación, la detención y posterior muerte de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo habría tenido lugar entre el 28 de agosto de 1975 y principios del año 1976, que el delito de secuestro calificado es un crimen que, de acuerdo al artículo 94 del Código Penal, la acción penal prescribe en 10 años, plazo que empieza a correr desde su comisión, por lo que si se considera cometido el delito al momento de la desaparición de la víctima, han pasado 41 años, si se considera el tiempo en que se le habría dado muerte, habrían pasado 40 años. Este plazo de prescripción no se interrumpió ni suspendió; su representado no ha cometido ningún delito ni ha sido objeto de otro proceso penal, por lo que no se interrumpió el plazo y, en cuanto a la*

suspensión, alega que si el plazo se cuenta desde que su defendido fue procesado, el 29 de agosto de 2014, han pasado 39 o 38 años de ocurridos los hechos o, si se considera que el proceso se dirigió contra su representado cuando se dictó la resolución de foja 5484, de 15 de marzo de 2007, que reabrió el sumario para establecer la veracidad de lo declarado por César Palma Ramírez que su representado era uno de los miembros del grupo de Jorge Cobos Manríquez, esto fue 32 o 31 años después de ocurridos los hechos. Indica que la Constitución Política garantiza a toda persona el derecho a un debido proceso, estableciendo las garantías de un procedimiento e investigación racionales y justos, en el artículo 19 N° 3 inciso quinto, dentro de la racionalidad mínima de todo proceso penal se prevé que éste no se prolongue indefinidamente, menos cuando no puede llegar a una sentencia condenatoria porque la responsabilidad de los imputados, si se acredita, se encuentra extinta, por prescripción u otra causal; esta cuestión está establecida en el artículo 8 del Pacto de San José de Costa Rica. Procesar a una persona y mantener vigente un proceso penal por un crimen que habría tenido lugar hace 40 años resulta contario a los principios que deben inspirar a los órganos del Estado. Agrega, que si se acreditara su participación, sería redundante ejercer el poder estatal, ya que la acción penal está prescrita y porque en el tiempo transcurrido no existe antecedente alguno de que su representado haya tenido participación en otra causa penal o ilícito administrativo,

Por último, en cuanto a la no aplicación de la prescripción en estos delitos por considerarlos de lesa humanidad, señala la defensa que, independiente de la posición sobre la imprescriptibilidad de éstos, no se puede desconocer que la base del sistema punitivo estatal es la tipicidad previa de la conducta que se sanciona y la interpretación in dubio pro reo; la interpretación de la prueba rendida debe ser objetiva, indicando que de acuerdo a la acusación, la víctima fue detenida camino a su trabajo, torturada y asesinada, por lo que no aplicar la prescripción bajo la figura de que no se reconoce su muerte, sino sólo su detención, carece de lógica y transgrede las normas de objetividad con que debe actuar un tribunal de justicia, no resultando lógico aceptar sólo la prueba que beneficia la decisión de sancionar y no la de extinción de responsabilidad.

Sexagésimo octavo: *Que, al contestar la acusación de oficio y adhesiones, en escritos de fojas 8305, 8468 y 9475 y siguientes, el apoderado de Sergio Contreras Mejías pide se dicte sentencia absolutoria a*

su favor, debido a que los hechos se encuentran cubiertos por prescripción, explicando latamente la discusión doctrinaria acerca de la suspensión de la prescripción penal, para concluir que es claro que el plazo del artículo 94 del Código Penal ha transcurrido con creces sin que hubiera operado la suspensión de la prescripción, pues a su juicio no cabe duda alguna que en el proceso no existe indicio alguno de que el secuestro se hubiere continuado cometiendo más allá de 1975, ni existen indicios de que sus autores mantienen al detenido bajo su custodia.

***Sexagésimo nono**: Que, la defensa de Manuel Muñoz Gamboa y Otto Trujillo Miranda, a foja 8347, pide la absolución por encontrarse prescrita la acción penal. Argumenta que, al margen de que ser inocentes de los hechos imputados, las acciones se encuentran prescritas, por cuanto al momento de ejercer la acción penal había transcurrido con creces el plazo de 10 años que exige la ley para ejercerla, respecto al delito de secuestro calificado, como también el plazo de prescripción del delito de asociación ilícita. La prescripción es una institución jurídica penal de común aplicación, que opera por el transcurso del tiempo y su objeto es alcanzar la paz social y la seguridad jurídica. El artículo 94 del Código Penal señala que la acción penal prescribe en 10 años en el caso de los demás crímenes, término que se empieza a contar desde el día en que se hubiere cometido el delito; en la especie, comenzaría a correr a partir del 8 de septiembre de 1975 por la víctima Alonso Gahona Chávez y 28 de agosto de 1975 por la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, por lo que la presunta participación de sus defendidos está prescrita por haber transcurrido más de 10 años desde su comisión. Agrega que no se ha suspendido la prescripción, de conformidad al artículo 96 del Código Penal, pues transcurrió el plazo de 10 años sin existir proceso alguno. Por último, en cuanto al delito materia de autos, expresa que cuando el autor deja de mantener bajo custodia y ejercer poder sobre la persona física del secuestrado, falta un requisito esencial del tipo penal y deja de tener participación en el delito, cesando su actividad delictual. Termina diciendo que procede que se acoja la excepción y se dicte el sobreseimiento definitivo.*

***Septuagésimo**: Que, tratándose de la prescripción de la acción penal alegada por las defensas reseñadas en los acápites anteriores, es necesario precisar que en lo relativo a los delitos de secuestro calificado y asociación ilícita, éstos han sido considerados como delitos de Lesa Humanidad de*

acuerdo a lo razonado en el motivo vigésimo, y respecto de ellos no hay prescripción que pueda verificarse, debido a que la Convención sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y de los Crímenes de Lesa Humanidad expresa que los delitos de Lesa Humanidad cometidos tanto en Tiempo de Guerra como en Tiempo de Paz, son imprescriptibles y por ende pueden ser perseguidos en cualquier tiempo.

Al tener la indicada calidad, resulta inconducente entrar a revisar si se dan los presupuestos que exigen los artículos 94 y siguientes del Código Penal.

De todos modos, se debe tener presente que la prescripción ha sido adoptada más por criterios políticos que por razones dogmáticas, como una manera de alcanzar la paz social y seguridad jurídica, aspectos que en el campo del Derecho Penal Internacional, se considera que son más alcanzables prescindiendo de la prescripción, sobre todo en los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad, toda vez que la comunidad internacional ha estimado que estos delitos son siempre punibles, por lo cual se han dictado una serie de documentos, que establecen en forma perentoria la imprescriptibilidad, de manera que el juzgamiento y la eventual condena por ellos, siempre será procedente, cualquiera sea la época en que ellos se cometieron.

Hay normas en nuestra legislación que han reconocido la primacía del Derecho Internacional sobre el derecho nacional, en especial en el campo de los delitos de Lesa Humanidad, por consiguiente, al haber incompatibilidad normativa entre la aplicación del derecho interno y el internacional, hay prevalencia de este último, por lo que no procede que el transcurso del tiempo constituya una alegación permitida respecto de los delitos de Lesa Humanidad, razón que lleva a que esta la alegación sea desestimada.

Septuagésimo primero: *Que, a mayor abundamiento, es pertinente decir que la Ley N° 20.357 tipifica los crímenes de Lesa Humanidad y Genocidio y Crímenes y Delitos de Guerra y describió la conducta criminal a que se refieren estos antecedentes como un ilícito específico y contempló la imprescriptibilidad, norma que entró a regir el 18 de julio del año 2009, por lo que tanto el delito como la norma de la no prescripción de la acción penal, sólo se aplica a hechos ocurridos con posterioridad a su vigencia, no existiendo infracción a su contenido en la presente causa, toda vez que tal cuerpo normativo no ha sido considerado. En efecto, en estos autos se han*

tenido por configurados los delitos de secuestro calificado, secuestro simple y homicidio calificado, de acuerdo con la norma vigente a la época de su comisión, tanto en lo relativo a los elementos del tipo penal, como a la sanción aplicable, por lo que se está dando pleno cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 44 de la citada ley; así, se calificó como delito Lesa Humanidad los ilícitos perpetrados en autos de acuerdo a lo establecido en el Estatuto del Tribunal Militar Internacional de Nuremberg, que se encuentra incorporado a nuestra legislación interna de la época, y a consecuencia, su carácter de imprescriptibles, conforme lo ya razonado en el fundamento vigésimo tercero del presente fallo.

De la amnistía.

***Septuagésimo segundo**: Que, en foja 5278 y siguientes, la defensa de Zúñiga Canales y Cartagena Maldonado**, en subsidio de su alegación de falta de participación, sostiene que el delito de asociación ilícita está amnistiado, debido a que habría ocurrido entre 1975 y 1976, siendo aplicable en esas fechas el Decreto Ley N° 2191 de 1978, que amnistió los delitos ocurridos entre el 11 de septiembre de 1973 y el 10 de marzo de 1978, por lo que está extinguida la responsabilidad penal de acuerdo a lo prescrito en el artículo 93 N° 3 del texto penal, en relación con el D.L. N° 2191 de 1978.*

Luego, al contestar la acusación de foja 7721 y siguientes, la defensa de Zúñiga Canales a foja 8542 y siguientes, usa como defensa de fondo la amnistía, arguyendo que el D.L. N° 2191 de 1978 se encuentra plenamente vigente, que el secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo se enmarca en el plazo establecido en la norma, invocando además el principio pro reo del artículo 19 de la Constitución Política de la República, en la especie, al existir y estar vigente hasta hoy, se debe aplicar el decreto ley de amnistía por mandato constitucional.

***Septuagésimo tercero**: Que, en su presentación de foja 8075, la defensa del procesado Saavedra Loyola**, en subsidio de la alegación por falta de participación en los hechos, opone como excepción de fondo la amnistía, expresando que los hechos objeto de esta investigación deberían ser amnistiados, caen dentro del ámbito de aplicación del D.L. N° 2191 de 1979, existe norma expresa al respecto, lo que exime de responsabilidad penal al acusado.*

***Septuagésimo cuarto**: Que, de igual forma, como excepción de fondo, la defensa de Eduardo Cartagena Maldonado en foja 8091 –*

contestando la acusación de foja 7721-, y la de Emilio Mahias del Río en foja 8104 y siguientes, invoca la amnistía, afirmando que los ilícitos deberían ser amnistiados, ya que existe norma expresa y, por la época en que acaecieron los hechos, son constitutivos de ser amnistiados, lo que eximiría de responsabilidad penal a su representado.

***Septuagésimo quinto**: Que, a continuación, en subsidio de la petición de declarar prescrita la acción penal, la defensa de Hans Gesche Walker**,** en foja 8166 y siguientes, solicita se reconozca que a su representado le favorece la amnistía decretada en el D.L. N° 2191, norma que se encuentra vigente y debe ser aplicada por los tribunales. El delito imputado a su representado tuvo lugar dentro del periodo cubierto por la ley mencionada por lo que, si hubiese tenido participación en el crimen cometido contra Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, su responsabilidad penal está extinguida de conformidad al artículo 93 N° 3 del Código Penal.*

***Septuagésimo sexto**: Que, en el primer otrosí de la presentación de foja 8186 y siguientes, la defensa del encartado Juan López López contesta la acusación de oficio planteando como defensa la excepción de previo y especial pronunciamiento de amnistía, arguyendo que el D.L. N° 2191 de 1978 se encuentra plenamente vigente, que el secuestro de Alonso Fernando Gahona Chávez habría ocurrido el 8 de septiembre de 1975, dentro del periodo establecido por esa norma, invocando además el principio pro reo del artículo 19 de la Constitución Política de la República, por lo que se debe aplicar la ley más favorable al reo; en este caso, al existir y estar vigente hasta hoy, se debe aplicar el decreto ley de amnistía por mandato constitucional.*

***Septuagésimo séptimo**: Que, contestando la acusación judicial y adhesiones, en escritos de fojas 8305, 8468 y 9475, la defensa de Sergio Contreras Mejías solicita se dicte sentencia absolutoria a su favor, debido a que los hechos se encuentran cubiertos por amnistía, renovándola como defensa de fondo. Citan la definición de delito del artículo 1 del Código Penal y agregan que la institución opera como eximente de responsabilidad, cuya aplicación es anterior a la investigación del delito, por razones de economía procesal, protección y garantía a los imputados o, por ser una decisión político criminal del legislador que dictó la norma en aquella época.*

La aplicabilidad del D.L. N° 2.191 por parte de la Corte Suprema ha sido vacilante y la tesis que la rechaza es una modificación intensa de

interpretación histórica de las distintas leyes de amnistía chilenas, lo que genera resultados disímiles en la resolución de casos concretos. Los fallos que iniciaron el proceso de modificación y reinterpretación de la amnistía fueron la sentencia de "Fernando Gómez Segovia y otros", de 7 de enero de 1999 que sentó la doctrina que para el caso de detenidos desaparecidos no correspondía emplear la amnistía, por ser delitos permanentes y, la sentencia de "Miguel Ángel Sandoval", en la que se mantuvo y afianzó dicha tesis, extendiéndola a casos de violación de derechos fundamentales de los Convenios de Ginebra de 1949, ratificados en 1950 y publicados en 1951, cuya aplicación se había negado hasta 1998.

Recurre al tenor literal del artículo 1 del D.L. N° 2.191 de 1978 y añade que dicha eximente es objetiva y operativa para el caso en estudio, ya que el propio legislador mediante una norma de carácter legal dejó sin sanción a personas involucradas en hechos de esa naturaleza, al permitir que aquellos dejen de ser perseguibles por razones políticas criminales. Invoca el artículo 5 y 19 N° 3 de la Constitución Política del Estado para indicar que no resultan aplicables las normas contenidas en los tratados internacionales que impidan disponer en un proceso determinado una eximente de responsabilidad, en circunstancias que los hechos ocurrieron con anterioridad a la entrada en vigente de dicho tratado.

Finaliza, sosteniendo que la norma ha sido aplicada por los Tribunales de Justicia y ha producido todos sus efectos jurídicos, no existiendo acto legislativo alguno ni para interpretar su alcance ni para su eventual derogación, lo que permite concluir que su vigencia, valor y validez no ha merecido reproche legislativo alguno, luego de transcurrido más de dos décadas desde su promulgación y por lo mismo debe ser aplicado sin cuestionamiento alguno por parte del Tribunal.

Por otro lado, reclama la aplicación de la institución denominada "Amnistía impropia", ya que se trata de un oficial recién recibido de la Escuela de Oficiales de la Fuerza Aérea (23 años a la época de los hechos), que en su propia declaración de foja 5520 reconoce que la víctima es trasladada desde el denominado Nido 20, no tiene dolo de secuestrar en contexto de lesa humanidad, sino de cumplir con órdenes de traslado y/o custodia a una persona que estaba detenida. La defensa estima que deben distinguirse las situaciones particulares de cada uno de los acusados. Citan como ejemplo y cuestionan: ¿Qué facultades tenía un Subteniente, que a la fecha de los hechos no tenía conocimiento del lapso de tiempo que se

prolongaría la situación de excepción constitucional, del tiempo que tomaría en dejar el mando el gobierno y que tenía nula e inexistente participación en la creación de normas o en la política criminal de aquella época?; de manera tal que, siguiendo el mismo razonamiento de la Excma., Corte Suprema, la amnistía no puede beneficiar a aquellos que "se sentaban en torno a una mesa a tomar las decisiones del país" pero no de "los otros" que no representaban más que funcionarios de Estado, que cumplieron órdenes de éste.

***Septuagésimo octavo**: Que, la defensa de Manuel Muñoz Gamboa y Otto Trujillo Miranda**,** en lo principal de su escrito de foja 8347 y siguientes, contesta la acusación de oficio y las adhesiones particulares, en las que se les imputó la calidad de autores de los delitos contemplados en los artículos 141 inciso tercero, 292, 293 y 294 del Código Penal, solicitando, en primer lugar, su absolución por aplicación de la amnistía, argumentando que el artículo 1 del Código Penal define como delito "toda acción u omisión voluntaria penada por la ley", cuestión que no se configura en este caso, ya que los hechos están cubiertos por el Decreto Ley N° 2191 de 1978, norma que se encuentra plenamente vigente y que concede amnistía a todas las personas que cometieron delitos entre el 11 de septiembre de 1973 y el 10 de marzo de 1978, estableciendo conductas no comprendidas en la amnistía, entre las que no se encuentra el secuestro calificado. Explica que la institución nació para resolver serias dificultades que surgieron en materias de profundos casos políticos y sociales, en que el Estado renuncia temporalmente a su facultad de juzgar y castigar ilícitos en aras de intereses superiores, como el orden y la pacificación social y nacional, cuestión que la doctrina y jurisprudencia ha entendido unánimemente, su expresión jurídica se encuentra en el artículo 93 N° 3 del Código Penal y tiene su concreción procesal en el artículo 408 N° 5 del Código de Procedimiento Penal, tratándose de una causal extintiva de responsabilidad acreditada. Argumenta que esta norma se ha aplicado por los Tribunales de Justicia, la Excma. Corte Suprema se pronunció acerca de su validez conociendo de un recurso de inaplicabilidad por inconstitucionalidad, no ha habido cambio legislativo para interpretar su alcance ni su eventual derogación. Finalmente, recuerda que la aplicación de esta ley corresponde en carácter de obligatoria al juez, debiendo tenerla en cuenta por su carácter imperativo y su contenido, por lo que, al haber*

ocurrido los hechos en el espacio de tiempo contemplado por la norma, procede que se acoja esta causal y se dicte el sobreseimiento definitivo.

Septuagésimo nono: *Que, en lo tocante a la amnistía, los delitos de secuestro calificado y asociación ilícita objeto de la acusación judicial, las adhesiones a la acusación y acusaciones particulares, suceden en un contexto de violaciones a los Derechos Humanos, constituyendo, a juicio de este sentenciador, crímenes de Lesa Humanidad respecto de los que necesariamente debe recurrirse a la legislación internacional. En efecto, dichos ilícitos no pueden ser objeto de amnistía ni de prescripción, según lo establecen los Convenios de Ginebra de 1949, instrumento que en su artículo tercero común, se refiere al contexto de un "conflicto armado no internacional", indicando que las víctimas de conflagraciones armadas son ante todo seres humanos y ni siquiera la guerra puede privarlos del mínimo respeto que el individuo exige; constituyéndose éstos en principios universales, acordados por la comunidad internacional toda y preconizada por ésta, que tienen la característica de ser inderogables, obligatorios y vinculantes para todos los Estados.*

De esta manera, se colige que tanto las normas imperativas (Ius Cogens), como los referidos tratados internacionales, prevalecen en el caso de autos, por sobre el derecho interno, como ocurriría en el caso de toda nación soberana. A lo anterior, se debe agregar que el Decreto Ley N° 2191, dictado en el año 1978 por la misma autoridad que permitía que agentes del Estado cometieran los ilícitos denunciados, no puede constituirse en un auto perdón, ya que la amnistía es una institución excepcional, que sólo puede aplicarse en casos especiales, por lo que ella no tiene valor respecto de delitos que implican directamente una violación a los Derechos Humanos, atento que el acto de autoridad en este campo, será siempre inconstitucional y, por ende, ilegítimo.

Octagésimo: *Que, por otra parte, tal como lo ha dicho la Excma. Corte Suprema en fallos dictados con ocasión de procesos similares a éste, en la época en que ocurrieron los hechos que dieron origen a esta causa, Chile se encontraba en estado de guerra interna, lo que permite sostener que se trataba de un conflicto armado en los términos del artículo 3 común para los Convenios de Ginebra, norma que indica que en tales conflictos, las víctimas son antes que todo seres humanos que ni la guerra puede privarlos del mínimo respeto que el individuo exige, de modo que por graves que puedan ser ciertas acciones, no es posible admitir que el poder*

pueda ejercerse en forma ilimitada, sin contención alguna o que el Estado pueda valerse de cualquier procedimiento para alcanzar sus objetivos, sin sujeción al derecho o a la moral.

Como resultan aplicables los Convenios de Ginebra de 1949, los Estados contratantes están obligados, cuando se trata de conflictos armados internos, al trato humanitario de las personas que no participen directamente en las hostilidades, quedando vedado una serie de actos que en definitiva atentan contra la dignidad de la persona humana, entre otros, la detención arbitraria, la privación de libertad permanente, la desaparición y homicidio de las víctimas. El Estado de Chile, al asumir tales formas de actuar con la suscripción de los indicados convenios, adquirió la obligación de garantizar la seguridad de las personas que pudieren tener participación en conflictos armados dentro de su territorio, especialmente al ser detenidas, sin que pueden decretarse medidas que amparen los agravios cometidos contra personas determinadas, ni menos buscar la impunidad de sus autores, renunciando a la facultad de exonerarse a sí mismo.

No se puede bajo ningún pretexto, ni aún en el ejercicio de su soberanía interna, ante situaciones anómalas, graves y atentatorias a la persona humana, como los hechos materia de esta investigación, amnistiar todos aquellos actos ilegítimos constitutivos de ilícitos penales, que finalmente llevan como resultado el auto exonerarse por la responsabilidad criminal por graves violaciones a los derechos humanos, por lo que reiterando lo ya dicho, el indicado D.L. N° 2191, sobre amnistía, resulta inaplicable respecto de los señalados casos, donde tienen perfecta cabida los secuestros calificados, secuestros simples y homicidios calificados perpetrados contra las víctimas de esta causa, por lo que se rechazan las alegaciones opuestas por las defensas de los acusados Trujillo Miranda, Zúñiga Canales, Cartagena Maldonado, Muñoz Gamboa, López López, Saavedra Loyola, Contreras Mejías, Mahias del Río y Gesche Walker.

Falta de participación.

***Octogésimo primero**: Que, contestando la acusación judicial de foja 4481 y sus adhesiones por el delito de asociación ilícita, la defensa de Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, por el primer otrosí de su escrito de foja 5278 y siguientes, indica que existe un error en la acusación, ya que se imputa participación a su representado en los hechos a mediados de 1974, en circunstancia que ninguno de ellos participó en ninguna misión ni estuvieron destinados a puestos o funciones distintas a las que*

se les asignó institucionalmente. Refiere que la denominación Comando Conjunto, de acuerdo a los antecedentes del proceso y los proporcionados por las Fuerzas Armadas, no era una organización propiamente tal que naciera como una asociación formada para cometer delitos; para que exista una asociación, es fundamental el acuerdo de voluntades, que está determinado en el tipo penal, cuestión que no se cumple en autos, ya que las personas eventualmente involucradas sólo obedecieron la orden de integrarse a funciones operativas de contrainteligencia destinadas a actuar contra lo que se denominaba terrorismo, que accionaba contra la autoridad constituida, por lo que, si ellos obedecieron a una destinación institucional propia del empleo que desempeñaban como miembros de las Fuerzas Armadas, no es posible determinar la existencia del delito, por faltar el verbo rector del tipo, esto es, la acción de asociarse para cometer delito. Agrega la imposibilidad de concebir una asociación así entre diversos cabos segundos que son prácticamente el último eslabón en la verticalidad del mando y sólo cumplen órdenes en sus destinaciones, señalando que sus representados debían cumplir con los artículos 6, 425, 426, 427 y 430 del Código de Justicia Militar, cuya infracción acarreaba, entre otros, el delito de incumplimiento de deberes militares. Así, como está acreditado que sus representados cumplieron las funciones y operativos en razón de ser miembros de la Fuerza Aérea de Chile, en virtud de las destinaciones a que fueron objeto y cumpliendo órdenes de sus superiores, no hay "asociación" y no existe el delito investigado, por los que se les deberá absolver por la presunta asociación ilícita.

A continuación, en foja 8091 y siguientes, contesta la acusación de foja 7721 y siguientes, las adhesiones a la acusación y la acusación particular como coautor del secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, solicitando su absolución e indica que el auto acusatorio señala someramente los hechos que constituyen el delito pero no expresa, en la forma establecida en el artículo 424 del Código de Procedimiento Penal, cuál habría sido la participación que habría tenido su representado ni cuáles serían los medios de prueba para acreditar el delito y su participación en él. En cuanto a los medios de prueba esboza que, revisados, de ninguno de los dichos, documentos y antecedentes mencionados se desprende, ni siquiera a nivel de presunción, que a su representado le haya correspondido participación alguna en el secuestro calificado que se investiga; Cartagena Maldonado sólo supo que la

detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo se efectuó mediante una operación institucional orientada a neutralizar el aparato militar del Partido Comunista, del Regional Sur, su detención fue practicada por otros agentes de la Fuerza Aérea, que conformaron diferentes equipos destinados a proteger a su personal e instalaciones. Como acreditan las declaraciones de su patrocinado, su función en la detención de la víctima se limitó a su búsqueda, seguimiento e información a su jefe superior, a objeto que éste tomara las acciones a seguir, razón por la que procesarlo como autor sería erróneo, ya que no tuvo mayor participación o poder de decisión en los hechos investigados; agrega que Andrés Valenzuela Morales el 12 de marzo de 2002 detalló lo ocurrido previo a la ejecución de la víctima y no nombra ni involucra a su representado.

Indica que está acreditado que el 28 de agosto de 1975, cuando la víctima salió de su hogar, fue seguido por su patrocinado y otro agente por orden de su superior hasta que Rodríguez Gallardo abordó una micro, siendo comunicado este hecho por radio a otro equipo que lo siguió y acompañó al lugar designado para su detención. Con todo ello, se colige que a su representado no le cabe otra participación en los hechos, considerando que la vigilancia y seguimiento en un organismo del Estado no es constitutivo de delito; su participación fue plenamente profesional, considerando que fue miembro de una institución armada que le instruyó defender al país de cualquier amenaza externa o interna y obedecer al mando institucional, por lo que su grado jerárquico en la época de los hechos, Cabo 2°, no le permitía cuestionar las órdenes de sus superiores. Mientras Rodríguez Gallardo estuvo detenido, su representado no realizó otra actividad relacionada con la víctima de autos. Su patrocinado jamás efectuó interrogatorios, no ejerció ningún tipo de apremio ilegítimo, sino que, por el contrario, su actitud siempre fue deferente y respetuosa hacia sus superiores, con sus pares y con los civiles.

Finaliza, expresando que de todo lo expuesto no hay antecedente alguno en el proceso que permita presumir fundadamente que su representado haya tenido participación en calidad de autor de los hechos descritos en la acusación, pues nunca realizó esas acciones ni dio orden alguna para que fueran ejecutadas; nunca ordenó ni dio instrucción alguna sobre la detención de la víctima ni de otra persona.

En cuanto a los cargos por asociación ilícita imputados por el acusador particular, argumenta que no es posible estimar a un organismo

militar o de las Fuerzas Armadas como una asociación ilícita, ya que de otra manera se concluiría que todas las Fuerzas Armadas eran una asociación ilícita, porque sustituyeron al gobierno de la Unidad Popular por un gobierno militar que puso término a la Constitución de 1925 y la sustituyó por reglamentos de carácter constituyente y luego por la Constitución de 1980. En la especie, si bien podría estimarse que concurren en gran cantidad las características propias del delito, no es posible, atendida la particular naturaleza de la institución a que pertenecen los partícipes, considerar que los elementos de carácter objetivo que se requieren se presentan en el caso concreto. Si se estima que los elementos son suficientes para calificar de ilícita una organización, en este caso es imposible, atendida la naturaleza y objeto propio de la institución, ya que la jerarquización, la existencia de grados, la permanencia en el tiempo, la distribución de tareas, son, entre otros, consustanciales a su esencia, que distan con mucho de las intenciones delictivas que se le pretende atribuir. Tampoco se verifica la existencia del ánimo delictual, el conocimiento de los agentes no abarca los elementos que integran el tipo penal objetivo, que es una asociación de personas, jerárquicamente organizada y funcional normativamente en pos de un programa criminal trascendente. Del auto acusatorio no cabe inferir la existencia de una verdadera asociación ilícita constituida por miembros de las Fuerzas Armadas, desde que la pertenencia a una organización criminal no puede confundirse con la situación de coautoría o coparticipación, y la existencia de personas coordinadas para un plan común no puede implicar que miembros de las Fuerzas Armadas, con sus acciones individuales, transformen a todos los integrantes de esa institución en elementos de una asociación criminal. Indica que, desde un punto de vista teleológico, debe exigirse que los fines y medios empleados por la asociación sean delictivos, lo que en el caso de las Fuerzas Armadas, como institución del Estado que tiene por mandato constitucional la defensa de la patria y la seguridad nacional, como persona jurídica reconocida no puede integrar per se una asociación ilícita; distinta es la situación personal de sus miembros, quienes, apartándose de este deber puedan llegar a constituirla. Concluye que no obstante no configurarse el tipo penal previsto en los artículos 292 y siguientes, a la época de comisión del delito, su patrocinado no tenía el mando directo en los hechos ni participó de ninguna forma en los ilícitos, lo que conlleva a

su absolución por no tener participación alguna en el delito que se pretende.

***Octogésimo segundo**: Que, en lo tocante a las alegaciones esgrimidas por la defensa del sentenciado Cartagena Maldonado, cabe precisar que comete un error al sostener que en la acusación de oficio no se cumplió con los requisitos exigidos por el artículo 424 del Código de Procedimiento Penal, es más, de la simple lectura de los autos acusatorios de fojas 4481 y 7721, se mencionan claramente todos los elementos de prueba tenidos en cuenta para el establecimiento de los hechos y los de cargos contra él, hasta esa fecha, procesado;, además de las defensas opuestas por éste en sus declaraciones en el proceso.*

En otro orden de ideas, cabe decir que los argumentos entregados por esta defensa no logran desvirtuar la conclusión condenatoria respecto de Cartagena, a la que se llegó en el fundamento trigésimo tercero, habida consideración de los elementos probatorios que obran en su contra y de sus propios dichos en cuanto reconoce su intervención en las funciones de búsqueda, seguimiento y en el operativo de detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. Está suficientemente demostrado que el sentenciado, además de cumplir funciones de seguimiento a militantes comunistas y objetivos de la organización criminal para próximas detenciones, participó en esta asociación ilícita como agente operativo, sin que la sola negativa en reconocer los cargos que se le atribuyen, sea suficiente para absolverlo, cuando no controvirtió ni desvirtuó ninguno de los datos probatorios que lo situaban en el lugar de los hechos.

***Octogésimo tercero**: Que, contestando la acusación judicial de foja 4481 y sus adhesiones por el presunto delito de asociación ilícita, la defensa de Fernando Patricio Zúñiga Canales, por el primer otrosí de su escrito de foja 5278 y siguientes, señala que existe un error en la acusación, ya que se imputa participación a sus representados en los hechos a mediados de 1974, en circunstancia que ninguno de ellos participó en ninguna misión ni estuvieron destinados a puestos o funciones distintas a las que se les asignó institucionalmente. Refiere que la denominación Comando Conjunto, de acuerdo a los antecedentes del proceso y los proporcionados por las Fuerzas Armadas, no era una organización propiamente tal que naciera como una asociación formada para cometer delitos; para que exista una asociación, es fundamental el acuerdo de voluntades, que está determinado en el tipo penal, cuestión*

que no se cumple en autos, ya que las personas eventualmente involucradas sólo obedecieron la orden de integrarse a funciones operativas de contrainteligencia destinadas a actuar contra lo que se denominaba terrorismo, que accionaba contra la autoridad constituida, por lo que, si ellos obedecieron a una destinación institucional propia del empleo que desempeñaban como miembros de las Fuerzas Armadas, no es posible determinar la existencia del delito, por faltar el verbo rector del tipo, esto es, la acción de asociarse para cometer delito. Agrega la imposibilidad de concebir una asociación así entre diversos cabos segundos que son prácticamente el último eslabón en la verticalidad del mando y sólo cumplen órdenes en sus destinaciones, señalando que sus representados debían cumplir con los artículos 6, 425, 426, 427 y 430 del Código de Justicia Militar, cuya infracción acarreaba, entre otros, el delito de incumplimiento de deberes militares. Así, como está acreditado que sus representados cumplieron las funciones y operativos en razón de ser miembros de la Fuerza Aérea de Chile, en virtud de las destinaciones a que fueron objeto y cumpliendo órdenes de sus superiores, no hay "asociación" y no existe el delito investigado, por los que se les deberá absolver por la presunta asociación ilícita, por las que se les ha acusado.

Luego, en foja 8542 y siguientes, la defensa del encausado contesta la acusación de foja 7721, contestación que extiende a la acusación particular en foja 8661, en subsidio de las excepciones de previo y especial pronunciamiento opuestas como defensa de fondo, solicitando su absolución por falta de adecuación típica, indicando los hechos establecidos en la acusación en cuanto al secuestro de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y señala que Edgar Cevallos Jones había trabajado en las fiscalías militares en tiempo de guerra investigando delitos cometidos por militares y civiles que tenían por objeto infiltrar la Fuerza Aérea y detectando quiénes habían cometido el delito de traición a la patria, en una organización que contaba con la estructura de tribunal de la república, legalmente constituido. En ese contexto y cuando estaba en comisión de servicios en la Dirección de Inteligencia, Cevallos envió a su representado y a Eduardo Cartagena Maldonado a ubicar el domicilio de Rodríguez Gallardo, le entregan la información y Cevallos Jones monta un operativo en conjunto con el Comandante Saavedra Loyola para detener a esta persona que tenía mucha importancia e información para los fines establecidos por las fiscalías, entregándole la orden a su defendido de

seguirlo en la mañana desde su casa al paradero de la locomoción colectiva, unos 60 metros aproximadamente, luego de ello comenzó el operativo de detención que sabían los jefes y organizadores de la detención, objetivo desconocido por su representado y Cartagena Maldonado, quienes supieron de la detención al día siguiente. El único que conocía del total del operativo y las diligencias para detener a la víctima era Edgar Cevallos Jones y posiblemente Juan Saavedra Loyola. Así, su defendido no participó en la detención de conformidad a lo dispuesto en el artículo 141 del Código Penal, sino que sólo hizo una vigilancia y seguimiento, lo que no está consagrado como delito, desconociendo el destino de la víctima ya que existía el compartimentaje y sólo se hacía lo que se ordenaba, nadie sabía lo que hacían los demás. En cuanto a los recintos, que es la segunda parte del tipo penal, fue trasladado a un recinto militar parte de la Fuerza Aérea con guardia armada perimetral, con personal y bienes institucionales, que no pertenecen ni pertenecieron a su representado.

Con ello, expone que no existe vinculación entre el tipo acusatorio de secuestro calificado de la víctima con su defendido, ya que él sólo cumplió una orden emanada de un comandante de la Fuerza Aérea que trabajaba para un tribunal, que no era cuestionable ni representable la orden, por el desconocimiento de la totalidad de los hechos y el uso de información sólo la conoce el jefe a cargo de las diligencias que eran ordenadas por la fiscalía.

Su representado reconoció haber trabajado en la búsqueda de la víctima y haber participado hasta que comenzó el seguimiento por un equipo encabezado por Jorge Cobos Manríquez, con el tiempo supo que participó un gran contingente de la Fuerza Aérea que actuó al mando de una persona; nunca supo que la vigilancia y seguimiento sería para detener a la víctima y menos que hasta hoy su cuerpo no apareciera.

En cuanto a las declaraciones que sirvieron para acusarlo, se refiere a las de Andrés Valenzuela Morales, quien relata los hechos como si fueran sus vivencias, sin señalar cómo se enteró de lo que relata, si es testigo presencial, participó en los hechos, le contaron o fue instruido para declarar de esa forma, haciendo hincapié en la dificultad que personas de tan bajo grado supieran tanto detalle de los hechos.

Luego, indica que en foja 6159 se procesó a su representado como cómplice de secuestro calificado, calidad que se modificó en el

procesamiento de foja 6845 a la de autor, señalando que sólo ha variado la declaración de Valenzuela Morales, reiterando lo ya dicho y añadiendo que incluso sus compañeros han declarado sobre su personalidad, diciendo que éste tenía serios problemas de alcoholismo y de falta de disciplina en la institución, argumentando que sus atestados no tienen siquiera el valor de una presunción judicial, no han sido cotejados con otros medios de prueba. Agrega que éste partió sus intervenciones en la portada de la revista "Cauce" diciendo "Yo torturé" y señaló haber participado en la detención de Rodríguez Gallardo, al igual que lo hizo Otto Trujillo Miranda en la entrevista en el diario austral de Punta Arenas. Ambas declaraciones son de suma importancia, ya que declararon de forma pública sobre la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.

Sigue su presentación, analizando el auto acusatorio en lo relativo al secuestro de la víctima a la luz del artículo 424 del texto procedimental penal, reiterando que su representado no participó en la detención. Añade que su defendido no era un agente represivo del Estado, sino que ingresó a la Fuerza Aérea por un proceso de selección y egresó como cabo segundo con la especialidad mecánico de avión y, mientras estaba destinado en la Base Aérea El Bosque en su especialidad fue destinado al departamento de seguridad de la unidad y luego en comisión a la Dirección de Inteligencia dependiendo del Comandante Edgar Cevallos Jones, debía cumplir las órdenes dadas por sus superiores, por lo que denominarlo "agente represor del Estado" no es la frase más correcta, ya que la acusación debe indicar los hechos y no calificar las conductas. Indica que de acuerdo a lo investigado por la fiscalía militar en tiempos de guerra, Miguel Ángel Rodríguez Gallardo estaba organizando en forma clandestina los grupos paramilitares y represores de la junta militar y no sólo con ideas, sino que en forma armada, lo que constituye un delito investigado por los tribunales legalmente formados en esa época, para concluir que la acusación debe ser la relación de los hechos y no la calificación de lo ocurrido, sino se pierde la objetividad de ésta. Reitera que los recintos a los que fue llevada la víctima eran de propiedad de la Fuerza Aérea de Chile. La defensa indica que la acusación sólo pretende que su defendido sea sindicado como una persona más que participó de una organización inexistente que le han dado una categoría en la prensa y que debe ser sancionado por la justicia por el solo hecho de trabajar bajo las órdenes de Cevallos Jones, sin tomar en cuenta que existía una institución detrás. Refiere que es impensable que

una persona de tan poco grado tenga la habilidad, el conocimiento y el rango para hacer algo que no esté planificado por sus superiores.

En lo relativo a su participación, advierte que no tuvo ninguna en la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, ya que la detención la realizó un grupo encabezado por Edgar Cevallos Jones junto a Juan Saavedra Loyola, planificación que debe haber estado acordada con el General Enrique Ruiz Bunger, agregando que la víctima era corpulenta y medía a lo menos 1,80 metros y su representado no habría sido comisionado para ello ya que medía 1,60 metros. Su defendido no encerró o detuvo a la víctima, ni proporcionó el lugar para la ejecución del delito.

En cuanto al requisito de expresar los medios de prueba que acreditan el delito y la participación, el único medio de prueba es el reconocimiento de su defendido de haber hecho vigilancia al domicilio de la víctima. Luego la versión falsa entregada por Andrés Valenzuela Morales, quien declara que su defendido interrogaba en Cerrillos y es el único que lo asevera.

Octogésimo cuarto: *Que, sobre estas alegaciones formales, se reitera lo dicho a propósito del artículo 424 del Código de Procedimiento Penal en el considerando 82°. El letrado cae en un equívoco, ya que cuando se detiene a la víctima, no funcionaban los tribunales militares en tiempo de guerra. No hay ningún antecedente acompañado al proceso que indique que a Rodríguez Gallardo lo estuviesen investigando en sede judicial, no había proceso legal en su contra, lo que queda demostrado además por su extracto de filiación y antecedentes agregado a foja 6112, que plasma lo anterior, no tener procesamientos dictados en su contra. Incluso, si las imputaciones hechas por el abogado defensor a la víctima fueran reales, éstas debiesen haberse resuelto mediante la instrucción de un proceso en su contra, cuestión que ya se dijo no existió, y se le debió haber condenado si es que su conducta hubiese constituido delito, en ningún caso supone un medio lícito la ejecución de operativos de seguimientos y detención en su contra, sin orden de una autoridad competente, ser trasladado a recintos clandestinos de detención, sin conocimiento de sus familiares, habérsele sometido a torturas y desde entonces ignorar su paradero. Parece del todo desproporcionada la justificación del letrado de la conducta de su representado, tratando de aislarlo de toda responsabilidad en el secuestro de la víctima, máxime si como ya se ha establecido, éste realizaba tareas operativas para la Dirección de*

Inteligencia de la Fuerza Aérea, reconoció haber efectuado seguimientos a la víctima, haber ubicado su domicilio, dato clave para armar el operativo que concluyó con su secuestro y posterior desaparición. Y, tal como se determinó a propósito del establecimiento del delito perpetrado en contra de la víctima, su detención está enmarcada en una política de represión a miembros del Partido Comunista, propiciada por la información entregada por el agente Carol Flores Castillo, que había pertenecido a ese partido político, en particular a la Regional Sur. Si efectivamente la víctima fuera autora de un delito investigado por el tribunal constituido al efecto, su detención debió haber derivado en un proceso con una condena, no haber terminado como detenido desaparecido.

De esta forma, se desestima la petición de absolución de la defensa de Zúñiga Canales, toda vez que se ha arribado a una convicción condenatoria, según lo ya razonado en el considerando trigésimo, en el que este sentenciador concluyó su participación culpable como coautor del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y como autor del delito de asociación ilícita, al verificarse su intervención directa en las etapas previas y en el propio operativo de detención de la víctima, además de haber cumplido una función dentro de la organización criminal que permitía trazar los próximos objetivos de la asociación ilícita y su participación como agente operativo en él.

***Octogésimo quinto**: Que, en fojas 8075 y siguientes, la defensa del encausado Juan Francisco Saavedra Loyola contesta la acusación de oficio y las adhesiones por parte del Programa Continuación Ley N° 19.123 del Ministerio del Interior y por los querellantes, solicitando su absolución como coautor del secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, al no encontrarse acreditada su participación en la detención ni privación ilegítima de libertad de las víctima, ni la ordenó, argumentando que no existen testigos presenciales sobre su participación directa ni de las supuestas órdenes que pudiera haber dado. Su representado no participó en los hechos y sólo está comprobado que la víctima habría sido detenida el 28 de agosto de 1975, que Saavedra Loyola llegó a trabajar a la DIFA el 27 de agosto de ese año, un día antes de la detención, por lo que ya estaba planificada la detención por los agentes que en ese momento estaban a cargo de ese tipo de operativos, ese día el Coronel Edgar Cevallos Jones le dice que se agregue al equipo de trabajo que lideraba Fuentes Morrison, citándolo al día siguiente a las 07:00 horas, lo subieron a un vehículo y lo*

llevaron para apostarse a una calle cercana a la Gran Avenida, lo que implica su nula participación en la planificación y no estaba a cargo del operativo; en ese vehículo, Fuentes Morrison se comunicaba en clave con otras personas, su representado no entendía qué estaba pasando y Fuentes Morrison le dice que había otro equipo en un vehículo citroneta a cargo de detener a otra persona, desconociendo a qué lugar habrían llevado al detenido, su destino final e incluso su nombre, ya que sólo hablaban del "Quilaleo". Constata lo explicado analizando numerosas declaraciones agregadas a autos, indicando que su conducta desplegada da cuenta que no ejecutó la detención de la víctima de autos, la que fue realizada por otro equipo, por lo que no se configura la hipótesis del artículo 15 N° 1 del Código Penal; que éste no ordenó la detención ni estuvo al mando de ella, ya que estaba a cargo de Fuentes Morrison cuyo superior era el Coronel Edgar Cevallos, por lo que tampoco se configura la hipótesis del artículo 15 N° 2 del Código Punitivo y tampoco la del numeral tercero del mismo artículo. En cuanto a la conducta desplegada en el auto por el acusado, indica que no tenía el dominio del hecho que estaban realizando los otros agentes; no participó con posterioridad en ninguna acción relacionada con el detenido.

Añade que las funciones del acusado en la época eran de naturaleza logística y administrativa, no de carácter operativo, sus funciones no tenían que ver con las misiones que se desplegaron para la detención de la víctima. A través de otros testimonios concluye que se desprende que en la época no era jefe, no estaba a cargo de la víctima y tampoco era jefe de Contrainteligencia en ese momento. Luego, expone antecedentes probatorios contenidos en los procesos roles N° 120.133-C y 728-2010, que ratifican la versión de su representado, señalando que existen múltiples declaraciones y antecedentes en que no se menciona ni relaciona a su representado con los hechos sino a otros agentes implicados; si efectivamente fue detenida la persona por el Comando Conjunto, esos agentes respondían, actuaban y se relacionaban directamente con el comandante a cargo de esos operativos, lo que no se relaciona con su representado, ya que éste no estaba a cargo de los operativos ni de los cuarteles. Finaliza, indicando que la acusación establece su culpabilidad a base de presunciones judiciales que no dan cumplimiento a los requisitos del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, por lo que no se

encuentra acreditada su responsabilidad penal en conformidad a las normas legales probatorias.

En lo relativo a la acusación particular deducida en contra de su defendido, el letrado arguye los mismos argumentos que fueron expuestos en el motivo 81°, los que, por razones de economía procesal, se tendrán por reproducidos.

***Octogésimo sexto**: Que, no se dará lugar a la solicitud de absolución planteada por la defensa de Saavedra Loyola**,** por cuanto se ha llegado a una conclusión condenatoria a su respecto, conforme a lo expresado en el considerando cuadragésimo segundo, en el que, luego de analizar los antecedentes de incriminación, las indagatorias del sentenciado y las piezas de cargo, se llegó a la convicción exigida por el artículo 456 bis del Código de Enjuiciamiento Criminal, al establecerse la participación culpable en los delitos por los que fue acusado judicial y particularmente, no logrando la defensa desvirtuar con sus fundamentos, lo razonado en el motivo ya señalado.*

Se comprobó que el sentenciado intervino directamente en el operativo de detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y con posterioridad detentó un alto cargo dentro de la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea, reconocido por sus subalternos y agentes de las otras ramas de las Fuerzas Armada; fue el superior directo del jefe operativo de la Fuerza Aérea dentro del denominado Comando Conjunto y, en esa circunstancia, participó en la planificación de los operativos que tuvieron como objetivo la detención de integrantes del Partido Comunista para lograr su desarticulación, formando parte así de la asociación ilícita que se ha establecido en autos.

Como ya se dijo, en la asociación ilícita, no es requisito la existencia formal de la organización, basta, que en los hechos se den los elementos propios de una voluntad común de actuar al margen de la legalidad vigente.

***Octogésimo séptimo**: Que la defensa de Emilio Mahias del Río**,** por el primer otrosí de la presentación de foja 8104 y siguientes, contesta la acusación de oficio, las adhesiones a la acusación y la acusación particular, pidiendo su absolución y expresa que el auto acusatorio señala someramente los hechos que constituyen el delito pero no expresa, en la forma establecida en el artículo 424 del Código de Procedimiento Penal, cuál habría sido la participación que habría tenido su representado ni*

cuáles serían los medios de prueba para acreditar el delito y su participación en él. Indica que revisó los medios de prueba y que de ninguno de los dichos, documentos y antecedentes mencionados se desprende, ni siquiera a nivel de presunción, que a su representado le haya correspondido participación alguna en el secuestro calificado que se investiga. En la fecha de los hechos investigados, 1975, su representado cursaba ramos correspondientes a varios años académicos y recién en 1976 fue contactado por Roberto Fuentes Morrison, alias "El Wally", para realizar un programa computacional que serviría para detectar terroristas, a lo que Mahias del Río accedió motivado por su ideología contraria a todo tipo de terrorismo, durante seis meses fue contratado de manera libre, es decir, no pertenecía a la Fuerza Aérea y a mediados de 1977 se incorporó como empleado civil a la institución, asimilando su grado al de Cabo 2°, grado que ostentó hasta su salida de la institución en 1980 cuando retomó sus estudios en la Escuela de Ingeniería. Las declaraciones de su patrocinado establecen que su función en la Fuerza Aérea siempre estuvo relacionada a la realización y perfeccionamiento del programa computacional antes mencionado, jamás participó en la detención de personas, aplicación de torturas o cosas relacionadas a los Derechos Humanos; no conoció a la víctima ni supo que se le detuvo, por lo que resulta erróneo acusarlo como autor. Añade que Andrés Valenzuela Morales el 12 de marzo de 2002 detalló lo ocurrido previo a la ejecución de la víctima y no nombra ni involucra a su representado, ya que éste no participó en esa acción.

Concluye que, de todo lo expuesto, no hay antecedente alguno en el proceso que permita presumir fundadamente que su representado haya tenido participación en calidad de autor de los hechos descritos en la acusación, pues nunca realizó esas acciones ni dio orden alguna para que fueran ejecutadas; nunca ordenó ni dio instrucción alguna sobre la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo ni de otra persona.

Con los mismos argumentos esgrimidos en el considerando 81°, la defensa contesta la acusación particular, los que se tienen por reproducidos.

***Octogésimo octavo**: Que, se reproduce lo expresado a propósito de la defensa de Zúñiga Canales respecto del artículo 424 del Código de Procedimiento Penal en cuanto la acusación judicial cumple a cabalidad con la indicada disposición. En lo concerniente a la solicitud de absolución, ésta*

se rechazará, en consideración a lo que se argumentó, en su oportunidad, al analizar los antecedentes de convicción que obran en su contra; ocasión en que se arribó a una conclusión condenatoria a su respecto y que los argumentos esgrimidos por la defensa no han sido suficientes para desvirtuar el convencimiento alcanzado. De esta manera, se ha comprobado que Mahias del Río fue agente operativo del Comando Conjunto, del grupo de los civiles que se dedicaban principalmente a seguimientos y detenciones de militantes comunistas y de sus juventudes, identificado con el apodo "Patán", siendo del todo inverosímil la explicación dada por su defensa en cuanto a que su representado habría realizado únicamente cuestiones informáticas mientras se desempeñó en la Fuerza Aérea.

Los argumentos esgrimidos por la defensa no logran desvirtuar la convicción condenatoria a que se llegó de conformidad al artículo 456 del Código de Procedimiento Penal, de la que se da cuenta en el motivo cuadragésimo octavo respecto de los delitos por los que fue acusado judicial y particularmente.

***Octogésimo nono**: Que, la defensa de Tito Alejandro Figari Verdugo, en el escrito de foja 8149 y siguientes, contesta la acusación de oficio, la adhesión a la acusación y acusación particular deducida por el Programa de Continuación Ley N° 19.123 del Ministerio del Interior, pidiendo su absolución, expresando que los antecedentes que obran en el proceso no permiten acreditar la participación de su representado, sino que lo exoneran, ya que éste no es el agente denominado "Luti"; se comete un error al acusarlo, los elementos probatorios no sólo son insuficientes para incriminarlo, sino que las diligencias solicitadas para acreditar las características físicas de su representado a la fecha de comisión del ilícito contradice la descripción que diversos testimonios hacen del agente "Luti". En el proceso se atribuye a Figari Verdugo la chapa política de "Luti" o "Lutti", Andrés Valenzuela imputa a su patrocinado características físicas parecidas al mencionado agente, pero éstas no coinciden con la apariencia física de él a la fecha de ocurrencia de los hechos, toda vez que alude a características de su contextura gruesa y atlética, tendencia a la calvicie y peinado, no uso de lentes ópticos, todas características que no tenía su representado. Refiere que solicitó diligencias y acompañó documentos con los que se concluye que las descripciones del agente "Lutti" no coinciden*

con sus características físicas, desvirtuándose las presunciones de participación de su representado y que fundaron la acusación.

La eventual participación de una persona, cuya chapa sería "Luti", en el secuestro calificado y la identificación de éste como su representado, aparece por primera vez en la declaración policial de foja 5717 de Andrés Valenzuela Morales, quien señala que su fotografía "podría ser el Lutti" y lo describe como un sujeto de 1,65 a 1,70 metros de altura, tez blanca, pelo castaño liso peinado hacia atrás, contextura gruesa atlética y que vestía de forma deportiva, en otra declaración lo describe "…como de un metro sesenta de estatura, de unos 25 a 30 años de edad, de contextura gruesa, mediana, de cabello rubio con tendencia a la calvicie, de aspecto o aire de clase acomodada", agregando en foja 6756 que los que más se parecían eran Cobos y Figari, la diferencia era que Cobos tenía unos 5 años más que Figari y este último se peinaba más lolo, hacia atrás. Pese al "parecido" que imputa Valenzuela Morales en un careo practicado 39 años después de los hechos, los rasgos más importantes del "Lutti" no coinciden con la apariencia física de su representado en esa época: la contextura física de éste era delgada, no gruesa ni atlética como es descrito; no presentaba problemas de calvicie, su pelo era ondulado y no se peinaba por el tipo de cabellera que tenía; desde su niñez sufrió miopía alta, binocular, por lo que usaba lentes en forma permanente y, por su escasa visión y tecnología de la época, sus lentes eran evidentemente "gruesos" y según las declaraciones de Valenzuela no usaba lentes ópticos. Luego analiza los peritajes acompañados al proceso, referidos a la comparación del rostro de su representado con fotografías tomadas en fecha cercana al secuestro investigado y un peritaje oftalmológico, para concluir que las diversas descripciones del agente "Lutti" no se condicen con las características físicas de su representado a la época de los hechos; a ello suma lo testificado por César Palma Ramírez, quien señala que su representado no es el agente "Luti".

Refiere que las presunciones judiciales de participación del auto acusatorio no cumplen con los requisitos del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, se contradicen con la documentación acompañada y las diligencias mencionadas, por lo que no puede entenderse acreditada la responsabilidad penal de su representado y se debe dictar sentencia absolutoria a su favor. Aún en el evento de concluirse que su patrocinado es el agente "Luti", no existen presunciones en los términos de la norma

citada, para dar por acreditada su participación en el delito de secuestro investigado; si bien existen testimonios que indicarían que "Luti" integró el Comando Conjunto, no hay antecedente alguno ni declaración judicial que lo vincule al secuestro de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, ni menos en calidad de coautor, ya que no existen pruebas que señalen la forma en que participó en el ilícito materia de la acusación, debiendo dictarse sentencia absolutoria a su respecto.

Contestando la acusación particular por el delito de asociación ilícita, reitera la necesidad de dictar sentencia absolutoria por no encontrarse acreditada la participación en el delito. Indica que un hecho no discutido en el proceso es que el agente "Luti" era civil, no detentando la calidad de miembro de las Fuerzas Armadas, por lo que no integraba el organismo militar, como asimismo, no existen antecedentes para concluir que su patrocinado ejerciere mando o fuera parte de una organización jerarquizada. Aún en el evento de concluirse que su representado participaba o cooperaba a una organización, ésta sería las Fuerzas Armadas, no siendo razonable atribuirle el carácter de asociación ilícita, además que no está acreditado el dolo directo requerido en el tipo penal, consistente en la intención generalizada de realizar un programa criminal. Cita lo expresado en el voto disidente del Ministro de la Excma. Corte Suprema, don Hugo Dolmestch, en Rol N° 8278-2013 y concluye que se le debe absolver de la acusación particular, toda vez que no le ha cabido participación en los hechos y que éstos no son constitutivos del delito de asociación ilícita. Por último, alega en forma subsidiaria, respecto de este delito, la prescripción y amnistía, en términos similares a los que se expresarán en los motivos relativos a estas alegaciones.

***Nonagésimo**: Que, se dará lugar a la petición de absolución planteada por la defensa de Figari Verdugo debido a que, como se expuso en el fundamento quincuagésimo séptimo, se resolvió absolver al acusado de los cargos formulados en su contra, ya que este sentenciador no llegó al convencimiento exigido por el artículo 456 bis del Código Procedimental Penal respecto de su participación culpable y penada por la ley en los delitos de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y asociación ilícita por el que se le acusó judicial y particularmente.*

En efecto, si bien hay datos que sitúan a este acusado actuando para la Fuerza Aérea, lo cierto es que ellos no son suficientes para concluir que tuvo una actividad criminal en los secuestros calificados investigados en la

causa, ni que hubiere interactuado con ánimo de delinquir con otros funcionarios.

***Nonagésimo primero**: Que, en subsidio de la petición de declarar la amnistía, la defensa de Hans Gesche Walker, por la presentación de foja 8166 y siguientes, solicita se dicte sentencia absolutoria a su favor, por no haber tenido participación en la detención y muerte de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, sosteniendo que no existe un solo elemento de prueba que vincule a su defendido con el crimen y por ello, no puede condenársele sin transgredir lo dispuesto en el artículo 456 bis del Código de Procedimiento, norma que consagra el principio más esencial del derecho penal: la ausencia de duda razonable en la condena. Refiere que ninguna de las pruebas contenidas en la acusación da cuenta de alguna participación de Gesche en los hechos, sólo se contiene una declaración de César Palma Ramírez en que lo sindica como partícipe del secuestro, pero se desdice en el careo a que fue sometido con su representado, quien no sólo afirmó que Gesche no participó en el secuestro, sino que además lo situó trabajando para la Fuerza Aérea un año después del secuestro.*

Afirma que no sólo no hay presunciones fundadas de participación del acusado sino que existe prueba de que él no tuvo participación alguna, como declaraciones de Jorge Cobos Manríquez, Ricardo Matus Arancibia, Sergio Contreras Mejías, Otto Trujillo Miranda, informes policiales y resoluciones previas a su procesamiento, que desglosa y detalla, y finaliza expresando que la prueba citada en la acusación y que permite configurar el delito, se refiere a terceras personas.

Continúa, exponiendo que su mandante no tuvo relación laboral con la Fuerza Aérea antes de marzo de 1976; contrajo matrimonio en 1974, desde entonces hasta marzo de 1976 trabajó media jornada como técnico de la División de Servicios Sanitarios de la Corporación de Obras Urbanas dependiente del Ministerio de Vivienda, el resto de tiempo se dedicó a terminar sus estudios en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, donde era profesor auxiliar de Mecánica III. Trabajó en la Fuerza Aérea media jornada entre marzo y noviembre de 1976, desempeñándose en Juan Antonio Ríos N° 6, con posterioridad al secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. Su función en la Fuerza Aérea fue diseñar la metodología para el ordenamiento de información y, al obtener su título universitario, comenzó a trabajar en una empresa constructora. Todos esos antecedentes fueron acompañados en el proceso.

Concluye que, conforme al artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal, no hay prueba legal que vincule a su representado con la detención y muerte de la víctima, por lo que procede absolverlo.

Enseguida, en cuanto a la acusación particular por el delito de asociación ilícita, reitera que su defendido no participó en la detención, secuestro, asesinato o desaparecimiento de la víctima, por lo que mal puede ser considerado miembro de algún grupo formado para ejecutar dichas acciones; tampoco formó parte de algún conjunto de personas decididas a atentar contra otro y por lo mismo, tampoco recibió o ejecutó órdenes o meros consejos de algún tercero para hacerlo. Indica que no hay antecedentes en el proceso que permita sostener una imputación tan grave como la que hace el acusador particular, quien además omite cuál habría sido la tarea de Hans Gesche Walker en la supuesta asociación ilícita, razón suficiente a su juicio para desechar su acusación, si se considera que el tipo y su sanción están establecidos en relación a la labor que cada sujeto ejecuta en ella. Agrega que el acusador particular citó la única declaración de César Palma que nombra a su representado como uno de los integrantes del equipo de Cobos, pero omite el careo en que se desdijo de sus dichos y expresamente lo exime de responsabilidad en la desaparición de la víctima. Tampoco consideró que las personas que declaran sobre el Comando Conjunto no señalaron a su mandante como uno de sus integrantes y, por lo mismo, menos señalan que haya cumplido o desempeñado alguna labor. Por todo ello, expresa que debe ser rechazado el delito de asociación ilícita por el que se le acusa por la ausencia de prueba y porque en ninguna parte se le sindica la labor o función que habría cumplido.

***Nonagésimo segundo**: Que, se accede a la pretensión absolutoria de la defensa de Gesche Walker, ya que, como se razonó en el fundamento quincuagésimo cuarto de este fallo, las evidencias relativas al encausado no logran vincularlo a las actividades delictivas del Comando Conjunto y, por tanto, no se ha comprobado su participación culpable y penada por la ley, en los términos del artículo 456 bis del Código de Enjuiciamiento Penal en los ilícitos por los que se le acusó judicial y particularmente.*

Es dable consignar que los datos que lo identifican como funcionario de la Fuerza Aérea, son a partir de marzo de 1976 en labores propias de su profesión y, si bien estuvo relacionado con alguno de los acusados no hubo datos suficientes para una conclusión condenatoria. La afirmación de

César Palma de que este acusado pertenecía al grupo de Cobos, operativo y permanente actor en labores ilícitas de seguimientos la margen de la ley, no pudo ser corroborada con otros datos probatorios, por lo que no cabe insistir en su participación criminal.

Nonagésimo tercero: *Que, al contestar la acusación, la defensa del encartado Juan Luis Fernando López López**,** por el primer otrosí de su escrito de foja 8186 y de foja 8661, en que extiende su contestación a la acusación particular, comienza indicando que en la descripción de los hechos no se señala los nombres de las personas que detuvieron a Alonso Gahona Chávez, además de no cumplirse con lo estatuido en el artículo 424 del Código de Procedimiento Penal; no existe prueba alguna del traslado del detenido a Santa Teresa N° 037. Su representado no tiene participación alguna en la detención de la víctima, ésta se produjo por un equipo de dos personas pertenecientes a la Fuerza Aérea y un ex militante de la Juventud Comunista, Guillermo Bratti Cornejo, Otto Trujillo Miranda y Carol Flores Castillo, dentro de los cuales no se encuentra López López. Refiere que se pretende hacer responsable a su defendido por el grado que ostentaba en esa época, pero las personas a cargo de Flores Castillo y del grupo donde trabajaba eran Edgar Cevallos Jones y Roberto Fuentes Morrison, en ninguna escala de mando está su representado, por lo que debe ser absuelto, ya que no hay antecedentes que lo vinculen con el ilícito y no sólo por pertenecer a la Fuerza Aérea de Chile una persona debe ser acusada de coautoría de un delito del cual no tuvo conocimiento ni menos participación. De acuerdo a lo estipulado en el artículo 141, su patrocinado no encerró o detuvo a la víctima y tampoco proporcionó el lugar para la ejecución del delito, ya que Nido 20 fue usado por la Fuerza Aérea de Chile y en este caso se debe acusar al Comandante en Jefe o al jefe de las viviendas fiscales o al jefe a cargo de esas casas, en ningún caso a una persona designada a prestar servicios en ese recinto, porque ello se aparta del tipo penal. Agrega que los tres que detuvieron a la víctima no dependían jerárquicamente de su defendido. Desglosa algunas declaraciones del proceso, para concluir que las personas que detuvieron a Alonso Gahona Chávez fueron los que ya mencionó, entre los que no está López López. Señala que su defendido en la época cumplía funciones en la Dirección de Inteligencia, Seguridad Militar, ubicado en Juan Antonio Ríos N° 6, trabajando en un organismo distinto del que dependían las personas que detuvieron a la víctima, añadiendo que con el grado que ostentaba a la*

fecha, sólo era oficial de guardia, sin capacidad de mando o decisión respecto de los detenidos y menos disponer de los recintos de detención, ya que existía una escala de mando propia de la organización militar y él estaba en el último eslabón de mando de la jerarquía militar de los oficiales.

***Nonagésimo cuarto**: Que, no se dará lugar a la solicitud de absolución planteada por la defensa de López López**,** por cuanto se ha llegado a una conclusión condenatoria respecto de este acusado, de acuerdo a lo expresado en el fundamento trigésimo nono, en el que se llegó a la convicción exigida por el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal al establecer este sentenciador la participación culpable y penada por la ley en los delitos por el que fue acusado, no pudiendo la defensa desvirtuar con sus argumentos, lo razonado en el acápite ya mencionado, en que se estableció la calidad de oficial de guardia de Nido 20, encargado de la custodia de los detenidos, entre los que estuvo la víctima Alonso Fernando Gahona Chávez, además de su participación en la organización criminal en la función ya dicha y como agente operativo, vinculado a allanamientos, detenciones y desaparición de personas, en la época en que fue secuestrada la víctima.*

Este acusado si bien no estaba a la cabeza de la organización, por su grado sí tenía poder de mando y decisión en los operativos, seguimientos, detenciones e interrogatorios de los detenidos.

***Nonagésimo quinto**: Que, contestando la acusación judicial, la acusación particular del Ministerio del interior y la adhesión a la acusación fiscal, la defensa de Gonzalo Hernández de la Fuente en su presentación de foja 8201 y siguientes, indica que su representado no ha tenido participación directa ni indirecta en los hechos imputados, siempre ha tenido el más irrestricto apego al respeto de los derechos de las personas, jamás participó en cuestiones relacionadas a actividades militares, paramilitares ni nada similar; en 1976 fue contratado por la FACH para cuestiones netamente técnicas de informática y computación, totalmente ajenas a asuntos relacionados con la contingencia de la época. Solicita su absolución por falta de participación, tomando como fundamento para su argumentación que en todo grupo criminal organizado no es posible concebir que dos agentes tengan el mismo nombre de fantasía, ya que es inútil, propende a la confusión y es ilógico y; que no existen pruebas suficientes para establecer con el estándar de una sentencia definitiva, la*

responsabilidad penal de su representado, lo único que le atribuye responsabilidad son los dichos de César Palma Ramírez. Indica que, del examen de las piezas de cargo de la acusación, su defendido aparece nombrado una vez en el informe policial de foja 5861 que adjunta fotografías de varias personas, sin emitir conclusiones. Lo único imputado a su representado es haber sido presuntamente "Yerko" y sólo César Palma Ramírez le atribuye esa chapa, pero ese alias pertenece a Andrés Pablo Potin Lailhacar. A continuación, analiza latamente los testimonios de César Palma Ramírez, que indica que son la única fuente directa de imputación para su representado y expresa que ninguno de los otros acusado o inculpados de participar en la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo menciona siquiera tangencialmente el nombre de su defendido. Añade que existen otras múltiples mentiras y contradicciones que demuestran la completa falta de idoneidad del testimonio de Palma Ramírez, para servir por sí solo de base a una sentencia condenatoria, analiza cronológicamente sus declaraciones e indica que éste ha variado en sus declaraciones, inculpando y protegiendo a terceros, lo que demuestra, a su juicio, la contumacia en sus mentiras y su falta de credibilidad.

Luego, expone que, de acuerdo a autos, Andrés Potin Lailhacar es el verdadero Yerko, en el proceso Rol N° 120.133-A se le condenó como autor del delito de asociación ilícita en relación a su pertenencia en el Comando Conjunto, hace un análisis de la sentencia definitiva de esos autos y señala que en al menos dos de los antecedentes de otros miembros de las fuerzas de la represión, arrojan luces respecto a que Potin es el verdadero Yerko. La tesis de la defensa es que el apodo de "Yerko" corresponde en realidad al amigo de Palma y a quien protege, Andrés Potin Lailhacar; para demostrar ello, detalla diversas declaraciones prestadas por Andrés Valenzuela Morales, en algunas de ellas reconoce la fotografía de Andrés Potin Lailhacar como "Yerko" y no nombra a Gonzalo Hernández de la Fuente, indicando que respecto de su defendido, en dichos de foja 6764, al exhibírsele su fotografía, Morales Valenzuela expuso que "hacía análisis político" "no supe su chapa" "no puedo decir que lo vi en operativos de detención", "no recuerdo haberlo visto en reuniones de los jefes cuando se planificaban los operativos". En cuanto al reconocimiento que hace el testigo de su defendido como "Yerko" en careo de foja 6784, la defensa estima que se trata de una confusión aparente e irrelevante, ya que aclara mantener lo declarado a foja 6764 en cuanto a la participación de su

representado. La defensa recalca que en foja 6764, cuando ve una foto de su representado de la época de los hechos, no lo sindica como "Yerko", como sí ocurre cuando ve las fotografías de Andrés Potin Lailhacar, concluyendo que es más fiable un reconocimiento de una fotografía de la época que un reconocimiento visual de una persona que ha cambiado notoriamente de apariencia por el hecho natural del transcurso de 40 años. Asimismo, respecto de la fotografía de Potin Lailhacar, indica que "Yerko era otro civil de dicho grupo (Andrés Potin Lailhacar), éste estuvo hasta el final del funcionamiento de La Firma y estimo que debió estar presente en interrogatorios ya que participó en detenciones, también estaba el Patán". Si el Tribunal estimare que existían dos "Yerko", lo que a la defensa le parece contrario a las máximas de experiencia, estaría muy claro que el "Yerko" que participó en las detenciones e interrogatorios es Potin, mientras que el "Yerko" que únicamente hacía análisis político (en realidad sólo hacía labores de computación, no tenía conocimientos ni rango para hacer otro tipo de análisis), que no participó en operativos ni detenciones y no participó en reuniones de los jefes cuando se planificaban los operativos, ese "Yerko" sería su representado. Agrega, que Valenzuela, además del reconocimiento físico, hace una descripción funcional con dos circunstancias: que "Yerko" era simpatizante de Patria y Libertad y que llegó en el grupo de César Palma, que se conocían del tiempo del asesinato del Edecán Araya y ambas características corresponden a Potin Lailhacar.

A continuación, analiza algunos atestados de Potin Lailhacar y señala que está demostrada la coordinación entre Fifo y el auténtico "Yerko" para efectos de llevar a cabo sus defensas, por lo que no es difícil concluir que es muy poco probable que Palma realizara alguna declaración que involucrara responsabilidad penal de Potin y, en ese sentido, sería posible encontrar la razón por la que Palma sindica a su defendido como "Yerko", habiendo contundentes pruebas en autos que con tal chapa se sindicaba e identificaba a Andrés Pablo Potin Lailhacar. Además, expone que hay otros antecedentes que confirman que la identidad de "Yerko" no pertenece a Gonzalo Hernández de la Fuente, como el atestado de Isabel del Rosario Stange Espínola, el informe policial de foja 5631 que concluye que no es posible que su representado, entre otros, haya realizado labores operativas durante los años 1975 y 1976, la presentación del querellante Programa Continuación Ley N° 19.123 de foja 6496 que señala a Andrés Potin como

"Yerko" y los registros de la página web www.memoriaviva.com relativos a Potin Lailhacar, alias "Yerko".

Luego, expresa que de acuerdo al auto acusatorio, habría que entender que los civiles que actuaron en el Comando Conjunto tenían cierto fanatismo político derivado de su pertenencia al Partido Nacional y/o Movimiento Patria y Libertad y gran animadversión hacia miembros de partidos políticos de izquierda, pero su representado estaba unido por lazos muy estrechos a Efraín Volosky Yadlin, conocido miembro del Partido Comunista y casado con su tía; su padre tuvo que retirarse de su cargo de Subcontralor General de la República en 1974 por pertenecer al Partido Radical, por lo que no existe motivación alguna para realizar los actos imputados.

Agrega que en la época de los hechos su defendido cursaba el último año de Ingeniería Civil en la Universidad de Chile y en esos días se alistaba para competir en los II Juegos Universitarios Uruguayos-Chilenos efectuados en Montevideo desde el 13 al 27 de septiembre de 1975. Ingresó a la FACH en febrero de 1976, posterior a los hechos, a trabajar en sistemas informáticos de la institución hasta aproximadamente el 31 de agosto del mismo año. Además, respecto de la detención de la víctima existen versiones contradictorias (de Andrés Valenzuela Morales y Juan Flores Betancourt) que sindican a otros partícipes.

Al contestar la acusación particular, solicita su absolución por falta de participación, por falta de precisión al tenor de los dispuesto en el artículo 427 del Código de Procedimiento Penal y porque la condena que pretende el querellante importa una vulneración a las garantías de un procedimiento racional y justo, ya que nunca fue sometido a proceso por el delito de asociación ilícita, no teniendo posibilidades reales de ejercer una defensa en la etapa sumarial. En cuanto a la falta de participación, hace extensivo lo alegado respecto de la acusación judicial, indicando que la única fuente de imputación son las declaraciones de Palma Ramírez y una cita a su juicio tendenciosamente incompleta realizada en la acusación particular del careo entre su defendido y Andrés Valenzuela Morales, careciéndose de antecedentes múltiples y concordantes para establecer su participación en el Comando Conjunto. Es precaria la prueba de cargo respecto del supuesto delito de asociación ilícita y más aún respecto de la participación de su representado, de la que no existen otros antecedentes que la declaración de César Palma Ramírez. Indica que en la causa Rol

120.133-A en que se condenó a varios integrantes del Comando Conjunto como autores del delito de asociación ilícita, no aparece mencionado el nombre de su defendido ni se le formuló cargos; no hay antecedentes que permita crear la convicción condenatoria exigida por el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal, si hubiese participado en tal delito, aparecería vinculado con los demás actores, lo que no ocurren ni en relación a este caso ni en relación a ningún otro, él nunca aparece, y no es porque su actuación fuere secreta, sino que porque nunca tuvo participación.

Además, pide su absolución por falta de precisión en la acusación particular, de acuerdo al artículo 427 del texto de procedimiento penal, requerimiento ligado con el derecho de defensa garantizado en los tratados internacionales ratificados por Chile. Los presupuestos fácticos contemplados en la acusación particular no contienen una precisión en cuanto a los hechos imputados a su representado al interior de la asociación ilícita, no se señala siquiera un dato mínimo de especificación en cuanto a su participación, toda vez que esta figura contiene reglas especiales en cuanto a la autoría y participación, de acuerdo a los artículos 293 y 294 del Código Penal. Además, se omite la solicitud de imposición de pena, de manera expresa y determinada como exige la norma. Finalmente, solicita absolución en razón a no existir procesamiento respecto del delito de asociación ilícita, no se le procesó ni acusó judicialmente por ese ilícito, el querellante no dirigió la querella contra su defendido imputándole participación en tal delito, por lo que en la etapa sumarial la indagación de ese delito era desconocido e imprevisible. Subsidiariamente, reproduce sus alegaciones respecto a las circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal que se desarrollarán en considerandos posteriores referentes a la aplicación de la media prescripción, irreprochable conducta anterior y colaboración sustancial.

***Nonagésimo sexto**: Que, se rechazan las alegaciones efectuadas por la defensa de Hernández de la Fuente en cuanto a absolver a su defendido, atento que se ha arribado a una convicción condenatoria, según lo ya razonado en el considerando quincuagésimo primero, donde este sentenciador concluyó su participación culpable como autor en los delitos de secuestro calificado y asociación ilícita por los que fue acusado judicial y particularmente, al verificarse que formó parte del grupo de civiles que trabajó en el Comando Conjunto desde su formación, con funciones de*

seguimiento y operativas, fue sindicado por ex agentes de la agrupación como integrante de la organización criminal. No son suficientes las argumentaciones de la defensa para desvirtuar la convicción condenatoria alcanzada.

***Nonagésimo séptimo**: Que, en presentaciones de fojas 8305, 8468 y 9475, la defensa de Sergio Contreras Mejías pide la absolución indicando que el acusado nunca pudo representarse como "sin derecho" o contrario a la ley el encierro de la víctima. Entrega elementos de contexto y explica que el teniente Contreras Mejías es encomendado a realizar diversas tareas, entre ellas, estar a cargo del recinto Nido 18, adonde se trasladó a "Quilaleo", con lo que se puede concluir que participó objetivamente en parte del "encierro" de la víctima en su calidad de oficial de la Fuerza Aérea de Chile y en cumplimiento de órdenes de sus superiores, pero el tipo penal requiere que ese encierro sea "sin derecho". Luego de relatar extensamente la discusión doctrinaria sobre aquello, indica que sujetos a los que se les imputa el delito de secuestro en contexto de operaciones realizadas como miembros de la Fuerza Aérea de Chile, en un contexto de guerra interna y bajo, a lo menos, la existencia de cierto régimen normativo, que amparado en el poder político que se ejercía en los años 1973 y siguientes y, teniendo en cuenta en el caso de detenciones ocurridas en un centro de detención que a lo menos en los hechos era autorizado por el Estado chileno, es cuestionable que la conciencia de la antijuridicidad de la conducta de los agentes del Estado que detenían y cumplían órdenes en cuanto a mantener la detención o encierro, no puede fundamentar un error de prohibición, a lo menos y en el peor de los casos, vencible.*

Manifiesta que conforme lo prescrito en el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal, sólo cabe absolver, ya que los elementos que dan cuenta de una actuación culpable de su representado en el delito imputado no son suficientes. Hay declaraciones que mencionan a Contreras Mejías que a su juicio no contienen antecedentes que puedan ser suficientes para acreditar la participación culpable en el ilícito, como la de Ricardo Matus Arancibia, de Otilio Fraga Inostroza. Solicita se dicte sentencia absolutoria a su favor pues su obrar fue mediante error, en la creencia de que actuaba con derecho y dentro de los márgenes de la ley.

***Nonagésimo octavo**: Que, se desecha la alegación de falta de participación respecto del sentenciado Contreras Mejías, ya que, como se*

analizó en el motivo cuadragésimo quinto, este sentenciador arribó a una sentencia condenatoria en relación a este acusado y dicha conclusión no se ha desvirtuado por los argumentos entregados por su defensa. Cabe recordar que, para condenarlo, se tuvo en especial consideración su calidad de oficial de guardia y jefe de los recintos clandestinos de detención Nido 20, Nido 18 y Remo Cero, donde estuvo al tanto de los prisioneros que pasaban por esos lugares, de los regímenes a los que eran sometidos, los interrogatorios, apremios y traslados que sufrieron, teniendo una intervención directa en la mantención de la privación de libertad de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, a quien reconoce y sitúa en esos centros ilegales de detención. Eso, sumado a sus labores operativas, permitió establecer además su participación en calidad de autor del delito de asociación ilícita. Todo ello lleva a rechazar la solicitud de absolución como coautor, de los delitos de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y de asociación ilícita.

***Nonagésimo nono**: Que, por la presentación de foja 8347 y siguientes, la defensa de Manuel Muñoz Gamboa y Otto Trujillo Miranda solicita se dicte sentencia absolutoria argumentando que no existe en el proceso ni en la acusación, elemento alguno que enlace alguna actuación de sus representados en la detención o interrogatorio de las víctimas Alonso Gahona Chávez y Miguel Ángel Rodríguez Gallardo. Alega que, si se estimase la presencia de una conducta ilícita, sería el delito tipificado en el artículo 148 del texto penal, cuestión que será abordada en el considerando pertinente. Por último, alega la inexistencia del delito de asociación ilícita, indicando que no se cumplen los requisitos del artículo 272 del Código Penal para que se tipifique, ya que sus representados eran miembros de las Fuerzas Armadas y Carabineros en servicio activo; que el Servicio de Inteligencia Naval SIN y la Dirección de Inteligencia de Carabineros DICAR no son organismos divorciados de la institución militar de la que forman parte; que todas las actuaciones se cumplieron dentro de un marco de orden militar, cumpliendo órdenes emanadas del mando militar las que provenían en última instancia de la más alta autoridad militar política de la época, la junta militar de gobierno; que los recintos de detención, los medios de transporte, armamento y toda la infraestructura necesaria para cumplir la función de inteligencia les fue dada por los superiores militares de sus representado y; que todas las actuaciones fueron dentro del marco legal vigente y encuadradas dentro del sistema*

militar de inteligencia existente a la época. Luego, transcribe algunos considerandos del fallo pronunciado por la Excma. Corte Suprema en Rol N° 737-2011 el 23 de noviembre de 2012, que refrendaría que en la especie no se dan los elementos constitutivos del delito de asociación ilícita, por lo que se deberá desestimar ese tipo penal.

***Centésimo**: Que, se rechazará la solicitud de absolución alegada por la defensa de Muñoz Gamboa**, debido a que sus planteamientos no han logrado desvirtuar lo ya razonado en el motivo trigésimo sexto, en el que se llegó a una conclusión condenatoria acerca de la participación de este encausado. Los argumentos de la defensa no han logrado desvirtuar la convicción alcanzada por este sentenciador en el que se estableció que los elementos de cargos fueron suficientes para determinar la participación culpable y penada por la ley que tuvo el acusado en los delitos que se le imputaron, teniendo en especial consideración para su condena por el delito de asociación ilícita, la calidad de jefe operativo por la rama de la Carabineros de Chile del Comando Conjunto, por lo que concurría en la organización de los operativos de allanamientos y detenciones, en los objetivos de la agrupación, conocía las acciones de sus subalternos, las identidades y circunstancias en que fue detenida las víctimas, participó en sus detenciones e interrogatorios, empleando métodos que atentaban contra la integridad física de los detenidos, tomó parte en las decisiones sobre los destinos de las víctimas del Comando Conjunto. Estos datos probatorios, además, fueron suficientes para determinar su autoría en el secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo.*

Asimismo, se desechan las alegaciones referidas a la falta de participación del encausado Trujillo Miranda, atento que lo expuesto por la defensa en su presentación no logra desvirtuar la convicción condenatoria adquirida, según se razonó en el apartado vigésimo séptimo. Se tomó en consideración para tal decisión, la calidad de agente operativo del sentenciado, que tenía conocimiento e intervención en las actividades ilícitas del Comando Conjunto y que llevaba detenidos a los recintos de reclusión, vinculado directamente en operativos de detención relacionados con las víctimas por los que fue acusado. Por ello, se mantiene la condena de Trujillo Miranda como coautor de los delitos de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y como autor del delito de asociación ilícita.

Causales eximentes de responsabilidad criminal.

***Centésimo primero**: Que, las defensas de Juan López López en foja 8186, y de Fernando Zúñiga Canales en foja 8542, esgrimen la eximente de responsabilidad penal del artículo 10 N° 10 del Código Penal, señalando que en el caso de López López, éste era subteniente llamado al servicio activo en 1974, teniendo dependencia al principio del Coronel Edgar Cevallos Jones y luego del Coronel Juan Saavedra Loyola, ambos dependientes del General Ruiz Bunger y, en cuanto a Zúñiga Canales, éste era cabo segundo que había egresado de la Escuela de Especialidades de la Fuerza Aérea y fue trasladado a prestar servicios en comisión con Edgar Cevallos Jones, quien ordenaba las tareas a realizar, como fotografiar ciertos domicilios y en este caso, ubicar la casa de la víctima y luego salir con él en la mañana hasta el paradero de la micro. Sostiene que el país estaba en estado de excepción constitucional y de conmoción interna. En 1975, debía existir estricto apego al cumplimiento de las órdenes de los superiores, de lo contrario, se corría el riesgo de ser detenido y acusado de traición a la patria y de ser aplicado el Código de Justicia Militar en tiempos de guerra. Todas las acciones ordenadas a su defendido estaban amparadas en el Reglamento de Disciplina de las Fuerzas Armadas y por sobre ello, el Código de Justicia Militar. Su representado cae en lo pertinente sobre la obediencia debida y el temor reverencial, dos conceptos muy aplicados en la época. Los militares de la época fueron preparados para el enfrentamiento bélico, actuaron previo mando de sus superiores y no se les pudo pedir otra conducta que la de obedecer a sus superiores sin cuestionar sus órdenes, no sólo por su formación, sino que por el estado que se vivía en el país esto, apoyado por la obediencia debida del artículo 211 del mismo cuerpo normativo que constituye una atenuante muy calificada. Su representado, dentro de la escala de mando, representaba el ejecutor de las órdenes impartidas a lo menos por dos o tres escalones de mando superior, es decir, López López en ese tiempo era subteniente y el oficial menos antiguo de la escala piramidal.*

La defensa de Sergio Contreras Mejías a fojas 8305, 8468 y 9475 solicita tener por concurrente al caso concreto un error de prohibición sobre la causal de justificación descrita en el artículo 10 N° 10 del texto penal, en particular, sobre el elemento "legítimo". La defensa entiende que, a propósito del reconocimiento que se hace de la participación en los hechos (encierro de la víctima) y del rol que cumplía en la época (teniente de la Fuerza Aérea), su representado y las conductas que desplegaba

operaban en la creencia que estaba obrando en cumplimiento del deber que le imponían su rango y el pertenecer a las fuerzas de orden, lo que constituye un error de prohibición que recae sobre un hecho, sobre una circunstancia o presupuesto fáctico de la causal de justificación señalada y que recibe el tratamiento de un error de tipo. Más adelante en su presentación, la defensa solicita la aplicación del artículo 73 del Código Penal en el evento que se deseche la causal de justificación del artículo 10 N° 10.

Centésimo segundo**: Que, la eximente alegada será desestimada, pues la norma del artículo 10 del Código Penal contempla causales de exención de responsabilidad criminal, y en su número 10, incluye a* **"El que obra en cumplimiento de un deber o en el ejercicio legítimo de un derecho, autoridad, oficio o cargo…", esto es, se justifica el comportamiento "ilícito" respecto del* **"que obra en cumplimiento de un deber…"***. En la especie, la defensa no especificó cuál era la orden que debía cumplir, ya que el fundamento de ésta razonó sobre la base que había desplegado una conducta, obedeciendo una orden decretada por un superior jerárquico, lo que no ocurrió, pues se alega la falta de participación, lo que resulta ajeno a esta causal de justificación.*

Así, la eximente del artículo 10 N° 10 del Código Penal se basa en un aspecto que no está en lo afirmado por el acusado, el que niega su participación en el secuestro de las víctimas, de manera que no es posible analizar su comportamiento dentro de la eximente, atento que en definitiva según él, no realizó el acto típico, de modo que, si no lo efectúo, no hay forma de revisar si ese accionar tiene un reconocimiento lícito, que elimine su antijuridicidad. Razón por la cual se rechaza la solicitud de la defensa de Contreras Mejías.

Sin perjuicio de ello, a mayor abundamiento, y teniendo en consideración que los delitos aquí investigados tienen la característica de ser crímenes de lesa humanidad, cabe tener presente lo dispuesto en el artículo octavo del Estatuto del Tribunal de Nuremberg en cuanto a que ***"El hecho de que el acusado actuara obedeciendo órdenes de su gobierno o de un superior no le exonerará de responsabilidad…",*** *lo que refrenda la exigencia impuesta por la legislación interna.*

***Centésimo tercero**: Que, asimismo, la defensas de Juan López López en foja 8186 y siguientes y de Fernando Zúñiga Canales en foja 8542, invocan la causal eximente del artículo 10 N° 12 del Código Penal,*

indicando que es aplicable debido a que entre los militares se inculca el honor entre sus pares, existe el compartimentaje y el secreto de la información con relevancia para la seguridad nacional; que los servicios de inteligencia operaron para desarticular la red de subversión integrada principalmente por el Partido Comunista y el MIR y López López fue destinado a trabajar en los centros de detención a cargo del Coronel Cevallos y el Coronel Saavedra, los que dependían del Director de Inteligencia y éste del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea y Zúñiga Canales fue destinado a trabajar con Cevallos Jones, quien era partidario y hacía respetar el compartimentaje y el secreto de la información, entregando sólo la que necesitaba saber cada integrante de la organización que dirigía en sus investigaciones; que como se descubrió una red de infiltración a la Fuerza Aérea, era primordial guardar todas las medidas de seguridad y el secreto de la organización, estructura y de las funciones realizadas, por lo que si ocurría algún exceso visto por su defendido y del que no hubiera participado, era sancionable que comentara esa situación con sus pares, inferiores o superiores, guardando un silencio absoluto de lo que hiciera o viera en su actividad como oficial de la Fuerza Aérea y debía guardar el secreto de su labor, bajo sanción de ser despedido, procesado y encarcelado.

***Centésimo cuarto**: Que, la solicitud de aplicar la circunstancia que exime de responsabilidad penal a* **"el que incurre en alguna omisión, hallándose impedido por causa legítima o insuperable"** *no prosperará, atento que la defensa invoca la eximente en su faz de "causa legítima" intentando justificar el actuar de sus representados por el deber que tendrían de guardar el secreto, en virtud de las funciones que detalla que cumplían. Lo cierto es que no es aplicable a este caso, ya que la circunstancia se trata de un tipo penal omisivo, amparado en una causal de justificación y, en autos, está acreditada la conducta de los sentenciados en orden a ejecutar actos determinados que configuraron los delitos de secuestro calificado y asociación ilícita. A lo que cabe añadir que, si el hecho imputado hubiese sido el no actuar o tolerar el secuestro calificado de una persona, este sentenciador no comprende qué constituiría una causa legítima que justificara la inacción de los inculpados. Por otra parte, tampoco se entiende cómo una persona puede formar parte de una asociación ilícita por omisión.*

Recalificación del delito.

***Centésimo quinto**: Que, la defensa de Hernández de la Fuente de foja 8201 y siguientes solicita, en subsidio de la absolución por falta de participación, la recalificación a la figura de secuestro simple del artículo 141 inciso primero del Código Penal, ya que Hernández sólo lo relaciona con la detención de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y no hay antecedente que lo vincule con sus posteriores traslados a centros de detención, a la aplicación de torturas o su posterior desaparición, únicamente habría participado en la detención inicial, debiendo aplicarse lo dispuesto en el artículo 64 inciso segundo del Código Penal, debido a que no hay prueba respecto del conocimiento de su representado de lo que ocurriría con la víctima.*

***Centésimo sexto**: Que, en lo tocante a la alegación esgrimida por la defensa de Hernández de la Fuente, de recalificar al delito de secuestro simple, no podrá prosperar, ya que los hechos establecidos en la causa, configuran la hipótesis penal del secuestro calificado que tipifica y sanciona el artículo 141 en sus incisos 1 y 3 del Código Penal. El delito se cometió y se perfeccionó, una vez transcurrido los 90 días de ocurrida la detención o encierro de la víctima, independientemente de los efectos permanentes del tipo penal, debido a que se realiza* "mientras perdura la privación de libertad" *(Lecciones de Derecho Penal Chileno de Politoff, Matus y Ramírez). Y, como ya se dijo, la víctima estuvo privada de libertad a partir del 28 de agosto de 1975. Ahora bien, la circunstancia de que desde esa época hasta el día de hoy no se sepa el destino de la víctima no altera la calificación jurídica de los hechos. Si bien, es muy probable que no esté secuestrado ni vivo, tampoco se puede afirmar que esté muerto, pues esos extremos se basan en suposiciones que no alcanzan para construir presunciones judiciales, en los términos de afirmar que una persona está muerta, pues si bien hay datos que se refieren a esa posibilidad, no han sido confirmados con otros antecedentes que permitan establecer dicho evento como un hecho indubitado, por lo que se desecha la solicitud de recalificar el delito cometido a secuestro simple.*

***Centésimo séptimo**: Que, a continuación, la defensa de Muñoz Gamboa y Trujillo Miranda en foja 8347 y siguientes, señala que, en el caso que se estime que se está ante una conducta ilícita, no es aplicable la norma del artículo 141 del Código Penal, sino que la del artículo 148 del mismo cuerpo normativo, por la calidad de funcionarios públicos de sus representados, atendido que eventualmente la actuación de éstos,*

empleados públicos, habría consistido en un arresto o detención ilegal o arbitrario.

Centésimo octavo: *Que, se rechazará la solicitud de recalificación del delito de secuestro calificado a detención ilegal o arbitraria planteada por la defensa de Manuel Muñoz Gamboa y Otto Trujillo Miranda, ya que si bien este tipo penal es cometido por funcionarios públicos, calidad que tenían los acusados a la época de los hechos, para la configuración de la hipótesis penal de la detención ilegal del artículo 148 del Código Penal es esencial que la detención se haya producido dentro del ámbito de su competencia y en cumplimiento de la función pública que le es propia, lo que no ocurre en la especie, atento a que se procedió a la detención de las víctimas sin facultades para ello y sin orden de autoridad administrativa o judicial competente, como lo exigía el artículo 13 de la Constitución Política del Estado del año 1925, vigente a la época, y también los artículos 253 y 262 del Código de Enjuiciamiento Penal. También se vulneraron los artículos 14 de la indicada Carta Fundamental y 290 del Código de Procedimiento Penal, al haber mantenido detenidas a las víctimas en un lugar no destinado al efecto.*

La diferencia esencial entre una y otra hipótesis penal radica en que el secuestro se configura cuando el que detiene carece de todo derecho para privar de libertad a una persona, en cambio, en la detención ilegal se tiene el derecho, pero se aplica en forma ilegal y arbitraria, esto es, fuera de los casos previstos en la ley y por mero capricho. Es evidente que los hechos establecidos en la investigación, se avienen con las hipótesis del artículo 141, ya que los encausados carecían de todo derecho para detener a las víctimas, lo que se demuestra no sólo con la ausencia de orden, sino que por la motivación de ella y la forma en que se verificó.

Desde otra perspectiva, entender que el delito de secuestro del artículo 141, en su redacción vigente a la época de los hechos investigados, sólo se aplica a los particulares y no a los funcionarios públicos, calidad que detentan los acusados, no es efectivo, atento lo resuelto por la Excma. Corte Suprema en fallo de 17 de noviembre de 2004, en autos Rol N° 2182-98 "Episodio Miguel Ángel Sandoval Rodríguez", en el que distingue con respecto a la detención, dos situaciones: la primera, relacionada con una actuación especial del funcionario, contenida en el artículo 148 del texto penal y, la otra de carácter común, que es la descrita en el artículo 141 del código punitivo. El

artículo 148 tiene aplicación, como sostiene ese fallo, cuando "…es posible reconocer en el acto del funcionario una suficiente conexión con el legítimo sistema de vulneración de la libertad de las personas…"*. El comportamiento del funcionario está relacionado con su calidad de tal en la privación de libertad de una persona. En cambio, cuando no existe esa conexión, "la acción que el funcionario realiza es la del tipo común de privación de libertad…" que castiga el artículo 141 del Código Penal.*

Para distinguir una u otra figura, es preciso determinar si el funcionario en su comportamiento actuó basado en el interés público, desempeñándose, por ende, dentro de los rangos normales de privación de libertad, de modo que si no hay ninguna relación entre esa actividad pública que habitualmente desarrolla con la privación de libertad de una persona, aunque se trate de un funcionario público, comete un secuestro, pues su conducta es ajena a la calidad que inviste, no está relacionada con ella, por lo que no puede ampararse en una figura más benigna. Por otro lado, el artículo 141 en ninguna parte señala que debe tratarse de un particular, dado que se limita a emplear la forma genérica "el que". Además, la restricción que pretende la defensa, no se aviene a los hechos acreditados en la causa, en que con claridad quedó demostrado que nunca hubo una orden de detención previa contra las víctimas, ni judicial ni administrativa, por el contrario, se les privó de libertad por su pensamiento ideológico y las funciones que cumplían dentro del Partido Socialista, con la clara intención de desmantelar a ese partido. Por lo demás, las autoridades administrativas de la época negaron las detenciones, transformando el actuar de los acusados, al margen de toda legalidad, por lo que su calidad objetiva de funcionario público, no incide para situarlo dentro de la figura privilegiada del ya mencionado artículo 148.

Recalificación de la participación.

Centésimo nono: *Que, en el evento que se condene a su representado, la defensa de Saavedra Loyola a foja 8075, pide se recalifique su participación a un tipo de figura de encubrimiento, en relación a lo dispuesto en el artículo 17 del Código Penal, sin otorgar mayores argumentos.*

A continuación, las defensas de Cartagena Maldonado y Mahias del Río, por sus escritos de fojas 8091 y 8104, respectivamente, solicitan la recalificación de su participación argumentando que si se estimare su participación en el delito, su conducta no puede ser considerada como la

de autor, ya que éste requiere de un dominio del hecho y posibilidad de hacer cesar su prosecución; su representado no detuvo a la víctima y no puede ser condenado sólo por haber sido parte del personal que estuvo dentro de las funciones de investigación, por lo que su participación, en el caso de condena, no podría calificarse de otro modo sino como encubridor o, a lo más, cómplice.

***Centésimo décimo**: Que, se desechará la petición de recalificación de la participación propuesta por las defensas, en virtud a que, como ya se razonó en los apartados cuadragésimo segundo, trigésimo tercero y cuadragésimo octavo, respectivamente, se ha estimado que estos acusados participaron en calidad de autores de los delitos de secuestro calificado y asociación ilícita imputados, por lo que sus conductas no se enmarcan en las figuras de la complicidad o encubrimiento como intentan argumentar.*

De las atenuantes de responsabilidad penal.

***Centésimo undécimo**: Que, la defensa de Zúñiga Canales y Cartagena Maldonado, por escrito de foja 5278 y siguientes, señala que les favorece el tiempo de la mitad de la prescripción, conforme el artículo 103 del Código Penal.*

La defensa de Saavedra Loyola en foja 8075 y siguientes, de Cartagena Maldonado en foja 8091 y siguientes y de Mahias del Ríos a foja 8104 y siguientes, piden la aplicación de la atenuante muy calificada del artículo 103 del Código Penal, por haber transcurrido más de la mitad del tiempo de prescripción, indicando que se trata de una norma de orden público, que se encuentra plenamente vigente y no ha sido desvirtuada por ningún tratado internacional sobre derechos humanos en esta materia.

Asimismo, es pedida por la defensa de Hernández de la Fuente en foja 8201, indicando que la atenuante en comento es una institución independiente y diversa de la prescripción propiamente tal, que tiene justificación y efectos distintos, ya que se trata de una circunstancia aminorante de responsabilidad, no constituye extinción de ésta, y tiende a la aplicación de una pena menor o rebaja de la ya impuesta; su fundamento son las normas humanitarias, en específico, la aplicación del principio humanitario de derecho penal que justifica la disminución de la pena establecido en el artículo 5 de la Convención Americana de Derechos Humanos. Así, en la Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad se establece que su objeto es el juzgamiento y castigo de los responsables, pero en ninguna

parte se señala que sea improcedente la atenuación de la responsabilidad penal, citando otros instrumentos internacionales y jurisprudencia que concede la media prescripción en causas en que se investigaron delitos de lesa humanidad. Argumenta la concesión de la media prescripción en que ha transcurrido con creces el término exigido por la norma, por lo que debe aplicarse en su beneficio, al ser una norma imperativa y de derecho público.

La defensa de Muñoz Gamboa y Trujillo Miranda aduce la aplicación de la atenuante de responsabilidad penal del artículo 103 del texto penal, señalando que se dan los presupuestos para aplicarla, ya que la media prescripción es absolutamente independiente de la prescripción como causal extintiva de la responsabilidad penal y es aplicable en situaciones en que se hace necesario minorar la pena, considerando especialmente los años transcurridos desde la perpetración del ilícito, la situación de convulsión en que pudo haberse cometido y la calidad de subalterno del presunto hechor, señalando que el hecho podría considerarse revestido de dos o más atenuantes muy calificadas y ninguna agravante, permitiendo al juez aplicar la pena con mayor justicia.

Por su parte, en presentaciones de fojas 8305, 8468 y 9475, el encausado Contreras Mejías, pide la atenuante de media prescripción o prescripción gradual de la pena del artículo 103 del Código Penal, que establece que si el inculpado se presentare o fuere habido antes de completar el plazo de prescripción de la acción penal, pero habiendo transcurrido ya la mitad de él, el Tribunal deberá considerar el hecho como revestido de a lo menos dos o más atenuantes muy calificadas y ninguna agravante, para luego aplicar las reglas pertinentes de la aplicación de la pena o incluso disminuir la ya impuesta si se tratare de una causa ya fallada. En el caso de autos el plazo de prescripción es de 15 años y comenzó a correr en diciembre de 1974, por lo que ha transcurrido con creces más de la mitad del tiempo de la prescripción y el juez deberá considerar que concurren a lo menos tres circunstancias atenuantes muy calificadas y ninguna agravante y aplicar luego las normas sobre determinación de la pena del artículo 68 del Código Penal; disposición que tiene el carácter de imperativa para el Tribunal, que debe necesariamente reducir la pena, dado que de lo contrario sería hacer letra muerta de la media prescripción y de toda la normativa que la regula.

***Centésimo duodécimo**: Que, no se dará lugar a la solicitud de aplicación del artículo 103 del Código Penal respecto de ninguno de los sentenciados, debido a que, para que opere la media prescripción, requiere que el cómputo del plazo haya empezado a correr para los efectos de concluir que ha transcurrido más de la mitad del plazo de prescripción; sin embargo, al tratarse en la especie de delitos de secuestro calificado y asociación ilícita, que tienen la característica de ser delitos de Lesa Humanidad, y por expresa disposición normativa tiene el carácter de imprescriptible, no hay plazo alguno que contabilizar.*

El artículo 103 del Código Penal, que contiene la atenuante especial de la media prescripción, tiene su sustento fáctico en el transcurso del tiempo, pero además está supeditada expresamente a que no haya transcurrido el tiempo necesario para decretar la prescripción, tal como lo dispone la citada norma **"Si el inculpado se presentare o fuere habido antes de completar el tiempo de la prescripción de la acción penal o de la pena, pero habiendo transcurrido la mitad del que se exige, en sus respectivos casos…"***; por lo que necesariamente opera en delitos cuya acción sea prescriptible, y como ya se ha dicho, los delitos de Lesa Humanidad, por aplicación de los tratados internacionales son imprescriptibles.*

Por otra parte, la media prescripción es una consecuencia de no alcanzar el tiempo exigido para que opere la prescripción, por lo que tiene una vital dependencia de ésta, de modo que, si no ha comenzado a correr, no puede tener reconocimiento jurídico; no tiene vida jurídica propia, ya que sólo nace en el evento de que la acción sea prescriptible, de manera que si no lo es, nunca habrá plazo que contar.

***Centésimo décimo tercero**: Que, la defensa de los acusados Zúñiga Canales y Cartagena Maldonado, por presentación de foja 5278 y siguientes al contestar la acusación de foja 4481, alega la irreprochable conducta anterior sin dar fundamentos para su aplicación, pidiendo en el tercer otrosí se le tenga como muy calificada. En foja 8091, la defensa de Cartagena Maldonado contestando la acusación de foja 7721 la alega en atención a su extracto de filiación.*

La defensa de Saavedra Loyola de foja 8075, de Mahias del Río de foja 8104, al contestar la acusación, solicita se le reconozca la atenuante de la responsabilidad penal del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta anterior a la época de los hechos, en atención a su extracto de filiación y antecedentes.

A su turno, la defensa de López López a foja 8186, la alega como atenuante muy calificada, citando un fallo de la Excma. Corte Suprema de 25 de noviembre de 1983. Lo mismo hace la defensa de Zúñiga Canales en foja 8542, al contestar la acusación de foja 7721.

La defensa de Hernández de la Fuente la invoca en foja 8201, con el mérito de su extracto de filiación y antecedentes que no tiene anotaciones anteriores ni posteriores a los hechos investigados, además que su representado no aparece vinculado a otra causa en que se investiguen delitos contra los Derechos Humanos.

Igualmente es alegada por la defensa de Muñoz Gamboa y Trujillo Miranda a foja 8347, señalando que debe aplicarse habida consideración de lo dispuesto en el artículo 160 del Código Orgánico de Tribunales, ya que consta en el extracto de filiación de sus representados que no tienen anotaciones prontuariales anteriores, por lo que su conducta ha sido ejemplar e intachable.

La defensa de Contreras Mejías la alega a fojas 8305, 8468 y 9475, por constar en su extracto de filiación que su representado no tiene condenas anteriores.

***Centésimo décimo cuarto**: Que, no se dará lugar a la solicitud de aplicación de la atenuante de irreprochable conducta anterior invocada por las defensas de los sentenciados, por cuanto la sola circunstancia de que los extractos de filiación y antecedentes agregados al proceso de los encartados, no tengan anotaciones penales anteriores a la presente causa, no implica que su conducta pasada haya sido intachable, pues ella no se circunscribe al ámbito penal, sino que a todo el comportamiento humano, entendiendo por irreprochabilidad una conducta notable, impecable, intachable, meritoria e íntegra, lo que queda refrendado por el texto del artículo 11 N° 6 del Código Penal, que dispone:* **"Si la conducta anterior del delincuente ha sido irreprochable",** *con lo que la conducta pasada también está referida a todos los ámbitos del desempeño humano, como entre otros, al profesional, social, laboral, familiar, etc., tópicos sobre los cuales no hay antecedentes en la causa, por lo que no puede favorecerles una atenuante basada en que formalmente su extracto penal, aparece sin anotaciones criminales pretéritas a los hechos investigados en esta causa.*

Así las cosas, con el solo mérito del extracto de filiación penal no se puede presumir que la conducta pretérita haya sido ejemplar e intachable, esto es, exenta de todo reproche, en términos de sostener que su pasado

tiene las indicadas cualidades, por cuanto tal documento únicamente indica que no se ha tenido una conducta criminal constatada por una investigación de ese orden.

A mayor abundamiento, no pueden ser favorecidos por la indicada atenuante, toda vez, que al constatarse numerosas anotaciones e incluso condenas en sus extractos actualizados, aun cuando no sean anteriores, impiden concluir que el actuar al margen de la ley se haya iniciado el 28 de agosto de 1975, siendo intachables y meritorias sus conductas pretéritas, que permitan presumir que no existieron actos deleznables o similares a los investigados en tiempos anteriores o coetáneos, considerando el contexto de aquella época y la política persecutoria contra personas con pensamiento político y social distinto.

***Centésimo décimo quinto**: Que, la defensa de los acusados Zúñiga Canales y Cartagena Maldonado, por el tercer otrosí de su escrito de foja 5278 y siguientes, alega la circunstancia atenuante del N° 1 del artículo 11 del Código Penal, en relación al artículo 10 N° 10 de ese cuerpo legal, el haber actuado en cumplimiento de un deber en su calidad de militar, sin fundamentar la concurrencia de la minorante.*

Además, la defensa de López López en su presentación de foja 8186, y la de Zúñiga Canales de foja 8542 (contestando la acusación de foja 7721) alegan la eximente incompleta del artículo 11 N° 1, en relación al artículo 10 N° 10 y N° 12 del Código Penal, en caso de condena de su defendido.

La defensa de Muñoz Gamboa y Trujillo Miranda en su escrito de foja 8347, alega la eximente incompleta del artículo 11 N° 1 del Código Penal, en relación con el artículo 10 N° 10 del mismo cuerpo normativo, siguiendo la lógica de sus alegaciones sobre el cumplimiento de órdenes militares, sin agregar argumentos a lo ya expuesto por ésta

***Centésimo décimo sexto**: Que, no se dará lugar a la solicitud de las defensas respecto de la eximente incompleta señalada, ya que es improcedente la aplicación del artículo 11 N° 1 en relación al artículo 10 N° 10 del texto penal alegada por los sentenciados Zúñiga Canales, Cartagena Maldonado, López López, Muñoz Gamboa y Trujillo Miranda, debido a que ella se presenta cuando no concurren todos los requisitos necesarios para eximir de responsabilidad, esto es, sólo tiene aplicación en aquellas eximentes que exigen requisitos y falta uno de ellos para su configuración, lo que en el caso de la circunstancia* **"El que obra en cumplimiento de un**

deber o en el ejercicio legítimo de un derecho, autoridad, oficio o cargo", *debe necesariamente relacionarse con los artículos 214, 334 y 335 del Código de Justicia Militar, sin que al respecto se dé alguna de las circunstancias que conforman la eximente. Y, ante la ausencia de todos los elementos que se requieren para su configuración, queda clausurada la posibilidad de que ella se transforme en una minorante de responsabilidad. Además, quienes la alegan, jamás han entregado alguna versión reconociendo los hechos, ni menos que hayan obrado en cumplimiento de una orden o de un deber militar, razón suficiente para desestimarla.*

A mayor abundamiento, doctrinariamente la eximente del artículo 10 N° 10 del Código Punitivo, no es susceptible de transformarse en atenuantes, dado que no opera la transmutación respecto de ella, al no estar constituidas por requisitos copulativos y, porque los requisitos considerados infaltables en autos, como ya se explicó en motivos anteriores, son considerados por su trascendencia indispensables y esenciales, desapareciendo tanto la exención como la posibilidad de atenuación en las eximentes aducidas.

Por último, la eximente incompleta del artículo 11 N° 1, en relación con el artículo 10 N° 12 alegada por la defensa de López López y Zúñiga Canales, tampoco se acogerá, atento que como ya se explicó en el considerando 104°, las conductas aquí desplegadas no se tratan de tipos penales omisivos ni se podría justificar la existencia de una causa legítima.

***Centésimo décimo séptimo**: Que, además, la defensa de Saavedra Loyola a foja 8075, pide se le conceda la atenuante del cumplimiento de órdenes militares, en razón a lo prescrito en el artículo 211 en relación al artículo 214 del Código de Justicia Militar, transcribe la norma e indica que basta la comprobación de la orden y de la jerarquía para hacer aplicable la atenuante al caso concreto, cuestión que está demostrada por la declaración de su representado y por la declaración judicial del General Freddy Ruiz Bunger, quien era jefe directo de Saavedra, quien le daba las órdenes a su defendido y le asignó funciones y mando, junto con los demás antecedentes que dan cuenta de la verticalidad del mando en la DIFA y demás organismos de la Fuerza Aérea.*

Luego, los encartados Muñoz Gamboa y Trujillo Miranda, en su defensa de foja 8347, solicitan se tenga en cuenta como muy calificada la atenuante del artículo 211 del Código de Justicia Militar, en atención a que su actuar para proceder a las supuestas detenciones, proviene de una

orden emanada de un superior jerárquico, si se considera que a la época de los hechos uno era un modesto empleado civil y el otro Capitán de Carabineros de Chile; orden militar no susceptible de ser discutida o cuestionada en la verticalidad del mando imperante en las instituciones armadas. A su vez, alega la atenuante del artículo 214 inciso segundo del mismo cuerpo normativo, artículo que transcribe, esgrimiendo que se cumple la segunda parte del inciso ya que, si bien el encausado ha negado su participación, se ha acusado a toda la cadena de mando del organismo, desde su director, General Enrique Ruiz Bunger, siendo sus defendidos el último eslabón de la cadena de mando, cumpliéndose así los requisitos del artículo en comento. Refrenda lo argumentado con lo declarado por Ruiz Bunger en el proceso, que transcribe sin indicar a qué declaración se refiere e indica que de sus dichos se concluye que en el área de contrainteligencia de los servicios de inteligencia se armaron equipos operativos con la misión de detectar y combatir la infiltración de las Fuerzas Armadas y de Orden, mediante la desarticulación de los grupos terroristas del PC, la JJ.CC. y el MIR, además de descubrir armamento internado al país durante el gobierno de la UP; la junta militar dispuso que todas las organizaciones de inteligencia funcionaran en Juan Antonio Ríos N° 6; en el caso de la DIFA, las instrucciones eran dadas a su director directamente por el General Gustavo Leigh, miembro de la junta militar, habiéndose actuado en completa verticalidad del mando, desde el más alto nivel institucional hasta el último de los soldados y personal de inteligencia que participó en las operaciones, por lo que se actuó como una organización militar institucionalizada y jerarquizada en el cumplimiento de sus funciones, por lo que la hace procedente.

Por último, Sergio Contreras Mejías, al contestar la acusación de oficio, adhesiones y acusación particular en fojas 8305, 8468 y 9475, solicita se aplique la circunstancia del artículo 211 del Código de Justicia Militar como muy calificada, atendido que su actuar para proceder proviene de una orden emanada del servicio y en este caso de los más altos mandos militares. Además, pide la atenuante contemplada en el inciso final del artículo 214 del Código de Justicia Militar, reproduciendo el inciso citado.

***Centésimo décimo octavo**: Que, el artículo 211 del Código de Justicia Militar dispone en su primera parte* **"Fuera de los casos previstos en el inciso segundo del artículo 214, será circunstancia atenuante tanto en los delitos militares como en los comunes, el haber cometido el hecho en**

cumplimiento de órdenes recibidas de un superior jerárquico”. *De lo transcrito se desprende que para la aplicación de esta modificatoria es esencial que se obre en cumplimiento de órdenes de un superior jerárquico, es decir, en los hechos se debe demostrar que hay una orden que justifica el acto y que ella emana de un superior jerárquico, aspectos que no fueron acreditados en la causa, ya que en sus diversos testimonios, los acusados no mencionan ninguna orden de un superior jerárquico para detener y privar de libertad a las víctimas de autos, así como tampoco hacen mención a alguna orden administrativa y/o judicial respecto de ellos, a la que hubieran tenido que dar cumplimiento, ni tampoco, que se hubiere dictado alguna resolución que involucrara a las víctimas. Aun cuando algunos de los acusados hubieren reconocido haber obedecido órdenes de superiores jerárquicos, no especificaron la naturaleza de ellas ni proporcionaron los elementos necesarios para que se configurara la atenuante. El reconocimiento de una atenuante de la responsabilidad penal es consecuencia del comportamiento colaborativo de quien la invoca, lo que no ocurre en la especie, por lo que se rechaza la solicitud de aplicación de la atenuante del artículo 211 del texto de justicia militar.*

Además, cabe tener presente que esta norma se aplica únicamente a los delitos militares o comunes cometidos por los hechores, cuestión que no se da en la especie, ya que, como se ha establecido en el apartado décimo de esta sentencia, los delitos de secuestro calificado por los que se acusó y condenó a los encausados constituyen crímenes de lesa humanidad, por lo que se hace imposible la aplicación de esta atenuante de la responsabilidad penal para el caso concreto.

Por otra parte, tratándose del inciso segundo del artículo 214 del Código de Justicia Militar, que señala **“Cuando se haya cometido un delito por la ejecución de una orden de servicio, el superior que la hubiere impartido será el único responsable; salvo el caso de concierto previo, en que serán responsables todos los concertados. El inferior que, fuera del caso de excepción a que se refiere la parte final del inciso anterior se hubiere excedido en su ejecución, o sí, tendiendo la orden notoriamente a la perpetración de un delito, no hubiere cumplido con la formalidad del artículo 335, será castigado con la pena inferior en un grado a la asignada por la ley al delito”,** *también contempla la existencia de una orden de un superior jerárquico, pero ella involucra la comisión de un ilícito, existiendo para el inferior una responsabilidad atenuada.*

Se requiere de la concurrencia de una serie de requisitos especiales para que se configure la atenuante. El primero de ellos, consiste en que los encartados reconozcan en forma efectiva, libre y espontánea su intervención en los ilícitos, por lo que mal puede este sentenciador acoger dicha atenuante, al no presentarse un requisito esencial para su concurrencia, cual es el reconocimiento de los ilícitos por parte de los encartados.

Por estas razones, se rechazan las solicitudes promovidas por las defensas en orden a reconocerle a los sentenciados las atenuantes plasmadas en los artículos 211 y 214 inciso segundo del Código de Justicia Militar.

***Centésimo décimo nono**: Que, luego, las defensas de Eduardo Cartagena Maldonado, Mahias del Río, de fojas 8091, 8104, respectivamente, invocan la atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 N° 9 del Código Penal, ya que siempre ha colaborado sustancialmente en el esclarecimiento de los hechos, asistiendo al Tribunal y prestando declaración extrajudicial cada vez que fue requerido, siendo claro y veraz en sus dichos.*

Además, la defensa de Gonzalo Hernández de la Fuente a foja 8201 expresa que no la alega en el sentido de confesión, sino que porque objetivamente su representado ha colaborado con una actuación muy precisa, acotada, pero inmensamente valiosa que es de utilidad para la resolución que se adopte respecto a su inocencia o culpabilidad, aportando la única fotografía que consta en el proceso de él a la época de ocurrencia de los hechos, que pudo ser exhibida a testigos y constituye un aporte valioso al esclarecimiento de los hechos.

En foja 8186 y siguientes, la defensa de Juan López López invoca como atenuante de la responsabilidad penal la establecida en el artículo 11 N° 11 (sic) del Código Penal, "cooperación eficaz", indicando que su representado, en cada llamado de la justicia ha sido de los poco que ha cooperado en forma total, aportando todos los antecedentes que permitan arribar al esclarecimiento de los hechos, no guardando antecedentes ni menos tergiversándolos para desviar las investigaciones. Es planteada de la misma manera por la defensa de Fernando Zúñiga Canales al contestar la acusación de foja 7721, en su presentación de foja 8542.

Por su lado, el abogado de Sergio Contreras Mejías, pide la atenuante de colaboración sustancial con la investigación del artículo 11 N° 9 del

Código Penal y calificarla conforme lo establece el artículo 68 bis del texto penal, dado que su representado ha colaborado franca y abiertamente con la investigación, logrando con ello ser un coadyuvante de la justicia. Consta en autos que la acusación particular del Ministerio del Interior de foja 7890 se funda en parte en las declaraciones de su defendido, lo que refleja que ha contribuido sustancialmente en el esclarecimiento de los hechos, máxime si se considera que son los propios querellantes particulares quienes las usan para acreditar la participación en los hechos investigados de otros acusados.

***Centésimo vigésimo**: Que, no es posible considerar que estos sentenciados han cooperado en los términos de lo dispuesto en el numeral 9 del artículo 11 del Código Penal, toda vez que esta atenuante alude a una razón de política criminal que favorece la acción de la justicia, que, de otro modo, se vería frustrada o retardada, permitiendo recompensar a quien reconoce responsabilidad en los hechos imputados. La colaboración de un acusado debe producirse necesariamente en su declaración o declaraciones y, respecto de los hechos en que supuestamente participó, proporcionando datos relevantes que ayuden al esclarecimiento de los hechos investigados por el Tribunal. Así, la atenuante del N° 9 se pone en el supuesto de que la justicia, aún en conocimiento del delito, ignore quiénes son los delincuentes, condicionando la aplicación de la atenuante al hecho de que no exista en contra del delincuente ningún otro antecedente de cargo fuera de su confesión espontánea, que permita dirigir la acción en su contra.*

La atenuante invocada exige una confesión espontánea, que reúna todos los requisitos del artículo 481 del Código de Procedimiento Penal y no, que se enmarque dentro de los supuestos o campo de aplicación del artículo 483 del mismo Código, es decir, sin que compruebe inequívocamente que la prestó por error, por apremio o por no haberse encontrado en el libre ejercicio de su razón en el momento de practicarse la diligencia, lo que en autos ocurrió, generando con esto un retardo en la acción de la justicia y, un obstáculo en el esclarecimiento de los hechos, por lo que se rechaza el reconocimiento de la minorante alegada por las defensas.

***Centésimo vigésimo primero**: Que, las defensas de Zúñiga Canales y Cartagena Maldonado, por escrito de 5278 y siguientes, de Saavedra Loyola en foja 8075 y siguientes, solicitan se les conceda alguna de las medidas alternativas de cumplimiento de condena establecida en la Ley N° 18.216,*

solicitando en el tercer otrosí, la concesión de la remisión condicional de la pena o los beneficios de la libertad vigilada. Asimismo, la defensa de Cartagena Maldonado en foja 8091 (contestando la acusación de foja 7721), de Mahias del Río de foja 8104, piden se les otorgue el beneficio de libertad vigilada o el que corresponda según el mérito de los antecedentes.

También en la presentación de foja 8186 y siguientes, la defensa de López López solicita la aplicación de alguno de los beneficios de la Ley N° 18.216 por cumplirse los requisitos, al igual que lo hace la defensa de Zúñiga Canales por el séptimo otrosí de su escrito de foja 8542, al contestar la acusación de foja 7721 y siguientes. La defensa de Hernández de la Fuente solicita lo mismo en el cuarto otrosí de la presentación de foja 8201, pidiendo en especial, el beneficio de remisión condicional de la pena o libertad vigilada, en su modalidad de simple o intensiva, la segunda en subsidio de la primera.

Los encausados Muñoz Gamboa y Trujillo Miranda, por su escrito de foja 8347, solicitan en caso de condena que imponga penas privativas de libertad, se les conceda los beneficios de la Ley N° 18.216, en especial, la remisión condicional de la pena o, en su defecto, la libertad vigilada.

Por último, la defensa de Contreras Mejías en fojas 8305, 8468 y 9475, solicita la aplicación de las penas sustitutivas de la Ley N° 18.216 o sus modificaciones contenidas en la Ley N° 20.603.

***Centésimo vigésimo segundo**: Que, en lo relativo a los beneficios de la Ley 18.216 invocadas por las defensas, habrá que estarse a lo expuesto en la parte resolutiva de la sentencia, adelantando desde ya que, atento a las penas en concreto que corresponde aplicar de acuerdo a su quantum no resulta procedente concederlos a los sentenciados.*

Penalidad.

***Centésimo vigésimo tercero:** Que, el sentenciado Otto Silvio Trujillo Miranda tiene participación como coautor de dos delitos de secuestro calificado, los que tienen una penalidad, de acuerdo a la época de comisión de los delitos, de presidio mayor en cualquiera de sus grados. No concurren a su respecto circunstancias agravantes ni minorantes de responsabilidad penal, por lo que se puede recorrer la pena en toda su extensión, de acuerdo al artículo 68 inciso primero del Código Penal. Asimismo, por la fecha de comisión de los ilícitos, lo que debe mitigar la severidad de la pena probable y la pena justa, atendida la gravedad de los hechos, el amparo por parte del Estado que tuvieron los sentenciados por*

tanto tiempo, los fines de la pena y la extensión del mal producido, se aplicará lo dispuesto en el artículo 69 del mismo cuerpo legal. Al tratarse de dos delitos de la misma especie, se optará por la forma de penar del artículo 509 del Código de Procedimiento Penal, por resultar más beneficioso para el condenado, por lo que por la reiteración, se aplicará una pena única, aumentada en un grado, de lo que resulta presidio mayor en su grado medio, de acuerdo a los factores antes señalados y la jerarquía institucional que tenía al momento de cometerse los ilícitos.

Centésimo vigésimo cuarto: *Que, los sentenciados Fernando Patricio Zúñiga Canales, Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, Manuel Agustín Muñoz Gamboa, Juan Luis Fernando López López, Juan Francisco Saavedra Loyola, Sergio Fernando Contreras Mejías, Emilio Mahias del Río y Gonzalo Eduardo Hernández de la Fuente, son responsables de ser coautores de un delito de secuestro calificado, sancionado con la pena de presidio mayor en cualquiera de sus grados, por lo que al no concurrir circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal, se puede recorrer la pena en toda su extensión, de conformidad a lo previsto en el inciso primero del artículo 68 del Código Penal. Por consiguiente, para establecer el quantum final de la pena se considerará el tiempo transcurrido desde la ejecución del hecho, lo que debe mitigar la severidad de la pena probable a aplicar y la pena justa, atendida la gravedad de los hechos, el amparo por parte del Estado que los acusados tuvieron por tanto tiempo, los fines de la pena y la extensión del mal producido, como lo contempla el artículo 69 del texto penal, factores que en definitiva llevan a optar por presidio mayor en su grado mínimo y, en virtud de las funciones, del rango, investidura y grado que ostentaron en aquel tiempo, el quantum definitivo de la pena variará dependiendo de cada uno de los culpables.*

Centésimo vigésimo quinto: *Que, con relación a los sentenciados como autores del delito de asociación ilícita, se castigará a Muñoz Gamboa y Saavedra Loyola con la pena asignada para los que han tenido la calidad de jefe de acuerdo a lo prescrito en el artículo 293, es decir, presidio mayor en cualquiera de sus grados y, a los demás sentenciados Trujillo Miranda, Zúñiga Canales, Cartagena Maldonado, López López, Contreras Mejías, Mahias del Río y Hernández de la Fuente, con las penas asignadas en el artículo 294 del mismo texto, dado que su participación ha sido de menor entidad, sin tener labores de jefatura o mando en la organización, ni*

han tenido la calidad de provocadores y que se traduce en presidio menor en su grado medio.

De las acciones civiles.

Centésimo vigésimo sexto: *Que, en presentación de foja 4493 y siguientes, Rosalba del Carmen Mendoza Morales y Marcela Tania Rodríguez Mendoza, cónyuge e hija de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, representadas por el abogado Nelson Caucoto Pereira, deducen demanda de indemnización de daños y perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado legalmente por Carlos Mackenney Urzúa como Presidente del Consejo de Defensa del Estado, la que fue reiterada en presentación de foja 7785 y siguientes.*

Fundan su libelo en que se encuentra comprobado en el proceso que una asociación ilícita, autodenominada Comando Conjunto, al servicio del Estado de Chile y cuyos integrantes provenían mayoritariamente de las Fuerzas Armadas, secuestraron al militante del Partido Comunista Miguel Ángel Rodríguez Gallardo el 28 de agosto de 1975, alrededor de las 07:00 horas, en momentos en que se dirigía desde su domicilio a su lugar de trabajo, siendo conducido a distintos recintos secretos de detención, tales como "Hangar Cerrillos", "Nido 20" ubicado en Santa Teresa N° 037 de la comuna de La Cisterna, "Nido 18" ubicado en calle Perú N° 9053, comuna de La Florida y, finalmente llevado a "Remo Cero", ubicado dentro del Regimiento de Artillería Antiaérea de Colina, lugares en donde permaneció ilegalmente privado de libertad, desconociéndose hasta la fecha su destino final o paradero. Está comprobado que en esos hechos participaron funcionarios públicos, agentes estatales que actuaron bajo la consigna dictatorial de reprimir y exterminar a militantes de izquierda y, especialmente, del Partido Comunista, a la que pertenecía el esposo y padre de las actoras a la fecha de los hechos. No se pudo establecer el paradero de la víctima, a quien hicieron desaparecer. Luego, hubo una persistente conducta de ocultamiento del compromiso estatal con estos alevosos crímenes; a pesar de los esfuerzos desplegados por la familia, nunca obtuvieron respuesta a sus requerimientos, sólo recibieron negativas, rechazo de los recursos de amparo de las solicitudes de información. A la fecha, esas autoridades requeridas en la época han negado oficialmente la privación ilegítima de libertad de la víctima. Todos los autores del secuestro calificado de su esposo y padre eran agentes estatales, tanto los autores intelectuales como los materiales son

miembros de las Fuerzas Armadas y de Orden, adscritos a la asociación ilícita Comando Conjunto y de ese hecho derivan responsabilidades penales para los partícipes del ilícito y, así también, responsabilidades civiles para el Estado de Chile. El secuestro con desaparición de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo se corresponde con una política masiva y sistemática de eliminación del adversario político asentada con el golpe militar y llevada a cabo por los agentes de la dictadura, que constituye, a la luz del derecho internacional, un delito de lesa humanidad, para el que no existe causales de exculpación. El Derecho Internacional de los Derechos Humanos tipifica crímenes internacionales que vienen dados por el interés superior de la humanidad y de la comunidad mundial, Chile es parte de ese sistema normativo y lo ha sido desde siempre, por lo que se encuentra vinculado por sus disposiciones.

Detalla el reconocimiento del Estado de Chile de los delitos de lesa humanidad y crímenes de guerra, señalando que votó a favor la Resolución 3.074 (XXVIII) de la Asamblea General de las Naciones Unidad: "Principios de Cooperación Internacional para la identificación, detención, extradición y castigo de los culpables de crímenes de guerra o de crímenes de lesa humanidad" el 3 de diciembre de 1973, así como las resoluciones N° 2391 de 2 de noviembre de 1968, N° 2392 26 de noviembre de 1968, N° 2583 de 15 de diciembre de 1969, N° 2712 de 15 de diciembre de 1970, N° 2840 de 18 de diciembre de 1971 y N° 3020 de 18 de diciembre de 1972, todas referidas a crímenes de guerra y delitos de lesa humanidad, donde el Estado de Chile se encuentra sujeto a obligaciones internacionales que le son exigibles directamente, ya que ha asumido soberanamente obligaciones de investigar los hechos criminales cometidos por sus agentes, enjuiciar, sancionar a los culpables y reparar a las víctimas o a sus familiares cuando se trate de estos delitos; ninguna ley interna puede alzarse o desconocer esas obligaciones contraídas por el Estado. Entonces, señala el demandante, resulta obvio, público y notorio que los delitos cometidos en perjuicio de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, son delitos de carácter estatal y así deben considerarse para efectos de las acciones de reparación reclamadas en la demanda.

En cuanto al derecho, refiere que el artículo 10 del Código de Procedimiento Penal concede acción penal para sancionar al culpable y civil para obtener la reparación de los daños resultantes del ilícito; en la especie, la acción civil de reparación del daño se dirige directamente contra

el Estado de Chile, porque fueron agentes estatales al servicio de ese Estado los que infirieron el daño cuya reparación se solicita. No se trata de perseguir la responsabilidad de un tercero civil ajeno a los hechos o la responsabilidad por hechos de un tercero, sino la responsabilidad estatal que proviene de los derechos humanos, que tiene al Estado como responsable directo de las violaciones de los derechos esenciales cometidos por sus agentes, que actúan en cuanto Estado, bajo el mandato, orientación, planificación, anuencia y consentimiento de las autoridades estatales; los agentes actúan en el marco de funciones estatales, con potestades, recursos materiales y humanos que esa misma organización jurídica pone a su disposición para el cumplimiento de sus tareas.

Indica que este tribunal tiene la competencia para conocer y fallar la demanda civil que se interpone en juicio criminal, citando una serie de fallos que rechazan la excepción de incompetencia del tribunal intentada por el Fisco de Chile. Señala que, de acuerdo a la "teoría del órgano", los actos y hechos de los funcionarios públicos, en el ejercicio de sus funciones, son imputables directamente al órgano al que pertenecen, por lo que la responsabilidad por actos, hechos –acciones u omisiones- antijurídicos que causan daño a una persona, realizados materialmente por un funcionario público en el ejercicio de sus funciones, es directamente imputable al órgano al que está adscrito ese funcionario. Por ello, la responsabilidad extracontractual del Estado se caracteriza por ser una responsabilidad "orgánica", de lo que deriva que es una responsabilidad directa, no siendo aplicables las fórmulas de la responsabilidad por hecho ajeno o hecho de un tercero que se encuentra al cuidado de un superior jerárquico, propio del estatuto civilista. Cuando actúa el órgano público, lo hace a través de sus funcionarios; la responsabilidad del Estado está regida por un conjunto de disposiciones de derecho público, por lo que resultan inaplicables las correspondientes a la responsabilidad extracontractual del derecho privado.

Cita una serie de fallos de la Excma. Corte Suprema sobre la responsabilidad del Estado, en que se reconoce que se trata de una responsabilidad regida por las normas del derecho público y que emana de la propia naturaleza del Estado como persona jurídica compleja que debe desarrollar su actividad teniendo presente los principios rectores de las bases de la institucionalidad, establecidas en el artículo 1 de la Carta Fundamental. La responsabilidad se funda en normas de derecho público,

primero por la Constitución, que en su artículo 38 inciso segundo, declara que toda persona que sea lesionada en sus derechos por la Administración del Estado, puede recurrir ante los Tribunales de Justicia a objeto de resarcir el daño causado, con lo que se consagra una acción constitucional para hacer efectiva la responsabilidad del Estado. Además, explica que la responsabilidad extracontractual del Estado se encuentra en diversas normas, como el inciso cuarto del artículo 1, el artículo 19, 5, 6 y 7, todos de la Constitución Política de la República, el artículo 4 de la Ley de Bases Generales de la Administración del Estado N° 18.575. Estas normas apuntan a la responsabilidad de los órganos del Estado que, como todo ente ficticio, actúan a través de personas naturales, pero la responsabilidad, es decir, la necesidad jurídica de responder, reparar, indemnizar o resarcir los daños es del órgano; eso, sin perjuicio de la responsabilidad personal del funcionario que puede hacerse valer, incluso el Estado puede repetir contra el funcionario infractor. Las normas citadas han generado un estatuto de la responsabilidad extracontractual del Estado, las que, complementadas con el artículo 19 N° 24 de la Carta Fundamental, hacen surgir el principio informador de este estatuto según el cual todo daño causado por el Estado debe ser indemnizado. Se trata de una responsabilidad objetiva, por lo que no interesa la presencia del dolo o la culpa en el accionar dañoso del Estado, propio del estatuto civilista. Finalmente, cita el artículo 19 N° 20 de la Carta Constitucional que consagra la idea básica de que nadie está obligado a soportar una carga no establecida por ley, ni aún en pro del bien común.

Además, la responsabilidad del Estado está consagrada y reconocida en el Derecho Internacional Convencional y en el Derecho de Gentes, aplicable en Chile y en todo el mundo, que ha elevado el derecho de reparación de las víctimas como una norma de Ius Cogens, esto es, principios obligatorios, inderogables, imprescriptibles y con efecto erga omnes, citando una serie de jurisprudencia sobre la aplicación del derecho internacional de los Derechos Humanos.

Respecto a la reparación en derechos humanos, sostiene que en el año 2006 Chile votó a favor de la Resolución 60-147 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, sobre "Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de las normas internacionales de derechos humanos y de violaciones graves del derecho internacional humanitario a interponer recursos y obtener reparaciones",

que establece pautas respecto a la reparación adecuada, efectiva, rápida y plena, de forma apropiada y proporcional a la gravedad y las circunstancias de cada caso, en la forma de restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición y que las acciones civiles derivadas de crímenes contra el derecho internacional no prescriben jamás, concluyendo que el Estado de Chile se encuentra sujeto a obligaciones irrenunciables por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, por disposición expresa del artículo 5 de la Constitución Política del Estado.

Tratándose del daño provocado y el monto de indemnización que se demanda, explica que el Estado de Chile, con la acción de sus agentes, ha provocado un daño ostensible, público y notorio en las demandantes. La conducta irracional desplegada por los agentes estatales para eliminar físicamente al adversario o enemigo interno no puede ser justificada bajo ningún respecto, ni encuentra otros precedentes en la historia patria, salvo en el propio periodo dictatorial, donde este tipo de acciones criminales tuvieron un carácter reiterativo; de allí emana la noción de delito de lesa humanidad que revisten los hechos, por constituir una política de exterminio emanada de las más altas jerarquías estatales, guiada por un móvil político concreto, que es la elección de víctimas de una determinada concepción ideológica distinta y adversa a las del régimen imperante.

En autos, la acción criminal privó de libertad y la vida a un hombre de 23 años, tornero mecánico, cuyo único pecado fue creer en la realización de sus sueños y utopías luchando contra la dictadura imperante; para ello, fue objeto de seguimientos, procurándose los delincuentes la oportunidad precisa, sin testigos, para materializar su secuestro. El control social de las personas sindicadas como extremistas o enemigos de la dictadura era efectivo y total; así se hizo vivir al país durante 17 años, en la línea del peligro constante, donde bastaba una orden superior para dar inicio a la depuración política en el marco de un exterminio generalizado, que fue una de las características del régimen militar. Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, para quien sus propios captores guardar y expresan conceptos de admiración por su coraje, fortaleza e inteligencia, era un hombre de extracción humilde, amante de su familia, conformada por su cónyuge y una menor de dos meses de edad, fue abruptamente arrancado desde su seno familiar, social, de manera irreversible e infinita. Junto a su esposa, a quien conoció en 1968 para luego casarse en 1973, conformaron sus propios sueños, sus proyectos de

vida, que quedaron sepultados para siempre. De él quedó su mujer y su hija de dos meses, Rosalba Mendoza debió constituirse en padre y madre y solventar con mucho esfuerzo la doble tarea de cuidarla y preocuparse de la suerte de su marido; llena de incertidumbres, miedos y angustias, vivió muchos años sin que nadie le tendiera una mano para sobreponerse a una situación para la que nadie está preparado, logró salir adelante con su hija, que hoy es profesional, para quien la vida tampoco ha sido fácil. No es fácil vivir y crecer sin el referente paterno; cuánta falta le hizo a esta niña su padre, y cuánta falta le hace hasta ahora.

Refiere que difícilmente puede existir mayor desafío para la justicia que enfrentarse a este tipo de criminalidad organizada, cuando proviene precisamente del mismo Estado; desde la subjetividad de sus autores materiales y de quienes prohijaron la consigna criminal, estos crímenes jamás serían descubiertos ni castigados. Pero eso no apagó la demanda de justicia de su mujer y de la conciencia moral del país, los que secuestraron e hicieron desaparecer a la víctima estaban provistos de potestades y medios otorgados por el Estado, estaban al servicio de un Estado que hizo del exterminio del opositor una de sus bases ideológicas. El Estado aseguraba la impunidad necesaria, la que fue revertida en este caso y en otros por la intervención de la justicia. Indica que en cualquier hogar chileno, sea cual sea su condición social, política o religiosa, la desaparición traumática de uno de sus integrantes genera traumas imperecederos, por lo que se trata de daños profundos, que son obvios, ostensibles y de público conocimiento. Reclama al Estado la reparación del daño inconmesurable que les ocasionó por una acción intrínsecamente antijurídica; no estaban en condiciones de soportar ese daño y tampoco estabas obligadas a resistirlo; es un daño imposible de soslayar, que no se borra. A ambas actoras, por un acto criminal, les expropiaron los sueños, los proyectos de futuro, que habían ido construyendo junto a Miguel Ángel Rodríguez Gallardo; la vida les cambió repentinamente, sin estar preparadas para un colapso de esa naturaleza.

Demandan al Fisco de Chile el pago de ***$1.000.000.000 (mil millones de pesos)*** *por concepto de daño moral, por el accionar ilícito de agentes estatales que secuestraron e hicieron desaparecer a Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, solicitando además el pago de reajustes e intereses desde la fecha de acaecidos los hechos hasta su completo pago, más las costas del juicio, o lo que estime en justicia.*

***Centésimo vigésimo séptimo**: Que, por lo principal del escrito de foja 4514 y siguientes, Yuri Gahona Muñoz y Evelyn Gahona Muñoz, hijos de Alonso Gahona Chávez, representados por el abogado Nelson Caucoto Pereira, interponen demanda de indemnización de daños y perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado legalmente por el Presidente del Consejo de Defensa del Estado, demanda que fue reiterada en escrito que rola a foja 7761.*

Basan su demanda en que está demostrado que una asociación ilícita, autodenominada Comando Conjunto, al servicio del Estado de Chile y cuyos integrantes provenían mayoritariamente de las Fuerzas Armadas, el 8 de septiembre de 1975, alrededor de las 19:00 horas, a la altura del paradero 26 de la Gran Avenida, secuestraron a su padre, militante del Partido Comunista, que fue trasladado al centro secreto de detención "Nido 20", ubicado en Santa Teresa N° 037, donde permaneció ilegalmente privado de libertad, desconociéndose hasta la fecha su destino final y paradero. En esos hechos participaron funcionarios públicos, agentes estatales que actuaron bajo la consigna dictatorial de reprimir y exterminar a militantes de izquierda y, especialmente, del Partido Comunista, a la que pertenecía su padre. No volvieron a saber de él, está en calidad de detenido desaparecido; las autoridades de la época negaron siempre la privación ilegítima de libertad a sus familiares y a las autoridades judiciales que lo requirieron. Hasta hoy no hay reconocimiento, es decir, su padre se esfumó sin que nadie supiera nada; todas las pruebas producidas fueron negativas: no está preso, no está muerto, no ha salido del país, no llegó a centros asistenciales, tampoco a la morgue y al cementerio, no está inscrita su defunción ni ha sido encontrado en parte alguna del territorio nacional. La única información fidedigna y oficial fue arrojada por esta investigación, explicándose su desaparición por acción de terceros, agentes estatales o funcionarios; tanto los autores intelectuales como los materiales son miembros de las Fuerzas Armadas y de Orden adscritos a la asociación ilícita Comando Conjunto y de ese hecho derivan responsabilidades penales para los partícipes del ilícito y, así también, responsabilidades civiles para el Estado de Chile.

Repite lo dicho en la demanda de foja 4493 en cuanto a que el secuestro con desaparición de Alonso Gahona Chávez se corresponde con una política masiva y sistemática de eliminación del adversario político asentada con el golpe militar y llevada a cabo por los agentes de la

dictadura, que constituye, a la luz del derecho internacional, un delito de lesa humanidad, así como también sus argumentaciones referidas al reconocimiento del Estado de Chile de los delitos de lesa humanidad; en cuanto al derecho, reitera la competencia del tribunal para conocer de la acción de conformidad al artículo 10 del Código de Procedimiento Penal, y la responsabilidad del Estado.

En lo concerniente al daño provocado y el monto de indemnización que se demanda, explica que la acción criminal privó de la libertad y la vida a un hombre joven de 32 años, casado y separado, obrero de la Municipalidad de La Cisterna, militante del Partido Comunista. Previo a su detención, había sido seguido y acosado persistentemente; una vez detenido, se le condujo a "Nido 20", recinto clandestino de la FACH, donde se le sometió a brutales torturas, para finalmente borrarlo de la faz de la tierra haciéndosele desaparecer. Ese era el método recurrente en la época para cumplir la consigna de eliminar todo atisbo de resistencia al régimen dictatorial. El control social de las personas sindicadas como extremistas o enemigos de la dictadura era efectivo y total; así se hizo vivir al país durante 17 años, en la línea del peligro constante, donde bastaba una orden superior para dar inicio a la depuración política en el marco de un exterminio generalizado, que fue una de las características del régimen militar. Alonso Gahona Chávez era un hombre que se había separado de su cónyuge, a quien nunca volvieron a ver, vivía preocupado de sus hijos de 6 y 7 años, eran su vida y sus sueños y se imaginan lo que debe haber sufrido en cautiverio al no saber qué pasaba con ellos, estando impedido de cuidarlos. Quedaron absolutamente abandonados y solos, sin madre y sin padre; por fortuna, Uberlinda del Carmen Quintana, cuñada de su padre, se hizo cargo de ellos y les brindó los cuidados requeridos en su tierna infancia, prodigándoles su cariño y amor como si fueran sus propios hijos, ella se constituyó en su madre y así se lo reconocieron siempre. Ella no sólo se dedicó a ser su madre, sino que con una tremenda valentía se dedicó a buscar al padre de ellos, realizando las gestiones judiciales y administrativas que correspondían. Pudieron tener un hogar donde había un padre, una madre, dos hijos del matrimonio más ellos que al principio deambularon durante 4 años sin hogar, sin rumbos y con la desidia de los familiares directos de su padre, que evitaron a toda costa hacerse cargo ellos, por lo que Uberlinda Quintana se agiganta con su actitud, bregó para llevarlos a vivir con su familia ya constituida, evitando que los hermanos

fueran separados. Privarlos de su padre fue quitarles el mundo entero a la escasa edad de ambos; son esos dolores que nunca han sido publicitados y con los que viven callada y silenciosamente, es una dimensión del daño ocasionado que no tiene mayor visibilidad, pero que existió y perdura. Ahora ambos son profesionales y se preguntan cómo pudieron soportar lo que les ocurrió, cómo pudieron desarrollarse como personas dignas, por qué soportaron el drama terrible de no tener padre ni madre, sabiendo que lo normal era una familia bien constituida, con referentes claros y orientadores; de eso los privó la dictadura a través de la actividad de sus agentes.

Los actores intentan resumir en un escrito 31 años de una sensación continua de pérdida, señalando que es el desarraigo completo, es estar en una sociedad pero no ser parte de ella, es escuchar sobre la familia sin tenerla, sobre la paz sin tenerla, sobre la protección, la seguridad, el respeto, sin tener nada de ello; en suma, es una enorme cantidad de cosas que nunca tuvieron, de las que no pudieron gozar o que tuvieron a medias, transformándose en personas que no han gozado del concepto de la plenitud. Son temores, angustias, sobresaltos, inseguridades, pérdida de proyectos de vida, ilusiones, sueños de familia; han sido profunda e íntimamente dañados de manera irreversible, es un daño impuesto sin tener el deber jurídico de soportarlo y sin tener capacidades para resistirlo. Evelyn repitió cuarto básico, Yuri estudió en nueve colegios distintos desde cuarto básico a cuarto medio. Lo han pasado mal a consecuencia de la desaparición de su padre; desde pequeños asistieron a sesiones con psicólogos y psiquiatras, padecieron de ansiedad, depresiones, crisis de ánimo, angustia, pánico, y todo es consecuencia postraumática de lo acontecido. Encontraron un nuevo hogar, nuevos padres y hermanos, pero sólo personas que han sufrido lo que ellos vivieron comprenderán que quedan cicatrices en lo profundo del alma, tristezas que no desaparecen jamás, inseguridades y temores que tienden a permanecer. Ese es el daño moral que sufrieron, basta decir que hace 31 años vieron a su padre salir a trabajar desde su domicilio y nunca más lo volvieron a ver llegar después de su jornada diaria, nunca volvieron a confundirse en abrazos y besos, como padre e hijos; nunca más tuvieron esa alegría y tampoco la tendrán. Se les privó del acto íntimo de honrarlo en una tumba, de llorar frente a sus restos.

Para concluir, solicitan se acoja la demanda y se condene al Fisco de Chile al pago de ***$1.000.000.000 (mil millones de pesos)*** *por concepto de daño moral, por el accionar ilícito de agentes estatales que secuestraron e hicieron desaparecer a su padre Alonso Gahona Chávez, solicitando además el pago de reajustes e intereses desde la fecha de acaecidos los hechos hasta su completo pago, más las costas del juicio, o lo que estime en justicia.*

Luego, en escrito de reiteración de la demanda, de foja 7761 y siguientes, hace suyos los hechos descritos en la acusación de foja 7721, y solicita algunas medidas de reparación simbólica que dignifiquen el nombre de la víctima, de manera que quede de manifiesto ante toda la sociedad la violación a los derechos humanos a que fue sometido Alonso Gahona Chávez. Refiere que las medidas son necesarias y deben tener alguna repercusión social para cumplir con una reparación completa e íntegra a sus hijos, más allá del tema pecuniario, en conformidad con lo dispuesto en la normativa internacional y en sintonía con las recomendaciones de expertos internacionales sobre el tema, solicitando se condene al Fisco de Chile: 1) a construir un memorial en el que figuren los nombres de las víctimas del Comando Conjunto en alguna plaza pública de la comuna de Santiago; 2) A nombrar una calle o plaza de la comuna de La Cisterna con el nombre de Alonso Fernando Gahona Chávez a través de una ceremonia en que se expliquen las razones de ese reconocimiento; 3) a nombrar la estación de Metro del paradero 25 de Gran Avenida como Alonso Fernando Gahona Chávez, lugar en el que desapareció la víctima y; 4) a nombrar algún establecimiento educacional de la Municipalidad de La Cisterna como Alonso Gahona Chávez.

Centésimo vigésimo octavo*: Que, por el primer otrosí de su escrito de foja 4537 y siguientes, el abogado Nelson Caucoto Pereira, por la querellante Uberlinda del Carmen Quintana Molina, interpone demanda de indemnización de daños y perjuicios contra el Fisco de Chile, representado legalmente por el Presidente del Consejo de Defensa del Estado, libelo reiterado en presentación de foja 7857 y siguientes.*

Funda su demanda en que el 8 de septiembre de 1975, alrededor de las 19:00 horas, a la altura del paradero 26 de la Gran Avenida, Alonso Gahona Chávez, militante comunista y obrero de la Municipalidad de La Cisterna, de 32 años, fue secuestrado por agentes del Comando Conjunto, quienes lo condujeron a un recinto clandestino en calle Santa Teresa N°

037 de La Cisterna, llamado "Nido 20", lugar en que fue intensamente torturado, desconociéndose hasta la fecha su destino o paradero. Fue privado ilegítimamente de libertad por agentes estatales, al servicio de la represión política orquestada desde las más altas esferas del gobierno de la época, la que a través de sus fuerzas militares, de orden y de seguridad, secuestraron a militantes o simpatizantes del gobierno de la Unidad Popular, matando a algunos y haciendo desaparecer a otros, hechos que implicaron la ejecución de crímenes que para la comunidad internacional asumen el nombre de delitos de lesa humanidad.

En lo referido al reconocimiento del Estado de Chile de los delitos de lesa humanidad, la competencia del tribunal para conocer de la acción y la responsabilidad del Estado, reitera lo esgrimido en la demanda expuesta en el motivo centésimo vigésimo sexto de este fallo, lo mismo en cuanto al daño provocado y el monto de la indemnización demandada, explicando que se privó de libertad y se hizo desaparecer a un hombre joven de 32 años, obrero, padre de dos hijos, sin que nadie diera una explicación o reconociera esa conducta antijurídica; hasta la fecha y a pesar de los esfuerzos desplegados, nunca se obtuvo una información fidedigna de las autoridades de la época; no se tuvo el coraje para reconocer lo sucedido con Alonso Gahona Chávez.

En este caso, el daño ocasionado escapó a las previsiones de quienes lo causaron, al momento de secuestrar y hacer desaparecer a la víctima, éste estaba separado de su cónyuge y vivía solo con sus dos hijos, menores de edad de 7 y 8 años, quienes quedaron absolutamente abandonados a su suerte, sin que nadie se hiciera cargo de ellos. En esas circunstancias apareció la cuñada de la víctima, casada con un hermano de éste por parte de madre, y se hizo cargo de los dos niños, de una manera que conmueve por su alto sentido de solidaridad e instinto materno. Nadie quiso en algunos años hacerse cargo de esas dos criaturas que habían quedado sin madre y sin padre; su representada junto a su marido y sus dos hijos menores, abrieron las puertas de su hogar para brindarle a los niños el cariño y el calor de hogar que necesitaban. Doña Uberlinda se transformó en una madre acogedora que multiplicó sus escasos recursos de un hogar ya empobrecido para encargarse de la alimentación, vestuario, educación y crianza de esos dos niños, que se transformaron en profesionales gracias a ese esfuerzo profundamente humanitario. Además de criar a cuatro niños, la actora se preocupó personalmente de buscar

respuesta a lo acontecido con Alonso Gahona; ella presentó recurso de amparo, interpuso denuncias y querellas para obtener información oficial y lugar dar con el paradero de la víctima; se integró a la Agrupación de Detenidos Desaparecidos y formó parte de ella como si fuese un familiar consanguíneo al que buscaba. También fue objeto de amenazas, humillaciones, insultos y frustraciones; sus nuevos dos hijos necesitaban también una ayuda extra, atendida la especial forma de daño el verse sin madre y sin padre, ella les otorgó ayuda en salud mental, tanto psicológica como psiquiátrica. Su representada tiene derecho a reclamar del Estado una indemnización por el daño que a ella le causaron los agentes estatales con su accionar, no tenía ninguna obligación de asumir ese daño ni estaba preparada para resistirlo. Cuánto sufrimiento, impotencia, cuántas lágrimas, horas de sueño o de su descanso dejó de lado para asumir y hacer suya la tragedia que impactó a los dos niños de los que se hizo cargo, Yuri y Evelyn Gahona Muñoz; cuántas de sus propias necesidades quedaron sin satisfacer para asumir esa noble y humanitaria tarea. Conociendo la historia familiar, no es difícil imaginarse la forma en que fue dañada doña Uberlinda.

Pide se condene al Fisco de Chile al pago de ***$700.000.000 (setecientos millones de pesos)*** *por concepto de daño moral, por el accionar ilícito de agentes estatales que secuestraron e hicieron desaparecer a Alonso Gahona Chávez, solicitando además el pago de reajustes e intereses desde la fecha de acaecidos los hechos hasta su completo pago, más las costas del juicio, o lo que estime en justicia.*

Posteriormente, por el segundo otrosí de la presentación de foja 7857 y siguientes, reitera la demanda civil ya presentada a foja 4537, haciendo suyos los hechos descritos en la acusación de foja 7721, indicando que luego de este horrendo crimen los hijos de Alonso Gahona Chávez quedaron en la orfandad más absoluta (ante la ausencia total de su madre) debiendo hacerse cargo junto a su marido cuando Yuri y Evelyn tenían sólo 8 y 7 años de edad, respectivamente. Asimismo, alude al reconocimiento del Estado de Chile de los delitos de lesa humanidad y crímenes de guerra; en cuanto al derecho, habla de la competencia del Tribunal de conformidad al artículo 10 del Código de Procedimiento Penal citando jurisprudencia. En lo tocante al daño provocado y al monto de la indemnización demandado, reitera que la actora debió hacerse cargo tanto económica como afectivamente de los hijos de la víctima; no bastando con

eso, presentó en su oportunidad denuncias, querellas, recursos, etc., tal como consta en autos, lo que evidencia lo fuerte e importante que fue para ella el secuestro y desaparición de su cuñado. Debió contener y educar a dos niños que estaban abandonados, como consecuencia de la acción criminal de agentes del Estado.

***Centésimo vigésimo nono**: Que, por la presentación de foja 7809 y siguientes, Julio Enrique Chávez, hermano de la víctima Alonso Gahona Chávez, representado por el abogado Nelson Caucoto Pereira, deduce demanda de indemnización de daños y perjuicios contra del Fisco de Chile. Basa la demanda en los hechos descritos en la acusación de foja 7721, señalando que por dichos hechos están procesados y acusados los militares agentes del Estado Otto Trujillo, Freddy Ruiz Bunger, Edgar Cevallos Jones y Juan López López, como autores, además de Fernando Zúñiga, Manuel Muñoz Gamboa, Eduardo Cartagena Maldonado y César Palma Ramírez en calidad de autores del delito de asociación ilícita. Con ocasión del secuestro y desaparecimiento de su hermano, se tuvo que hacer cargo de los hijos de éste, Yuri y Evelyn, tanto económica como afectivamente, hechos que evidencian lo duro e importante que ha sido en su vida el secuestro de su hermano. El secuestro calificado y los crímenes cometidos contra ciudadanos chilenos, desde la perspectiva del derecho internacional, asumen la doble tipología de graves crímenes de guerra y de crímenes de lesa humanidad. Es uno más de los crímenes de la dictadura; luego hubo una persistente conducta de ocultamiento del compromiso estatal con esos alevosos crímenes, las instituciones no funcionaron, las policías y demás estamentos de los entes persecutorios se omitieron, los recursos de amparo fracasaron, las investigaciones judiciales no avanzaron y, como demostración palpable de ese inmenso desamparo de los órganos estatales, está la circunstancia que recién hoy, a casi 40 años, se comienza a vislumbrar una justicia negada por más de cuatro décadas, lo que se corresponde con una nueva realidad judicial. Todos los autores de estos secuestros calificados son agentes estatales, tanto los autores intelectuales como los materiales son miembros de las Fuerzas Armadas y de Orden y, de ese hecho, derivan responsabilidades penales para los partícipes del ilícito y así también responsabilidades civiles para el Estado de Chile; el secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez se corresponde con una política masiva y sistemática de eliminación del adversario político, asentada con el golpe militar y llevada a cabo por los agentes de la*

dictadura, que a la luz del Derecho Internacional es un delito de lesa humanidad para el que no existe causales de exculpación.

En cuanto al daño provocado y al monto de indemnización que se demanda, indica el actor que el Estado de Chile, a través de sus agentes, le ha provocado un daño ostensible, público y notorio; difícilmente puede existir mayor desafío para la justicia que enfrentarse a este tipo de criminalidad organizada, cuando proviene precisamente del mismo Estado. El Estado, en lugar de dar pronta solución y esclarecer estos graves hechos, que fueron reiterados, planificados y sistemáticos, se omitió y se inhibió, con lo que aseguró a sus agentes la impunidad necesaria, lo que es otra dimensión del daño ocasionado, impedir que los familiares de las víctimas supieran lo que pasó con sus seres queridos. Reclama al Estado la reparación del daño inconmensurable que les ocasionó, por una acción intrínsecamente antijurídica; no estaban en condiciones de soportar ese daño y tampoco estaban obligados a resistirlo; es un daño imposible de soslayar, que no se borra y es manifiesto para cualquier persona que sufre esa circunstancia traumática. La detención ilegítima y posterior desaparición de Alonso Fernando Gahona Chávez le provocó a él, su hermano, Julio Enrique Chávez, un daño difícil de poner en palabras; el daño que sufre y padece hasta hoy es lo que constituye el daño moral que se demanda. Es un daño obvio, notorio y no hay quien pueda negarlo caprichosamente; se trata de dolores y traumas humanos, que no hacen distinción para alojarse en el alma de quien los padece, atendiendo a condiciones sociales, políticas, culturales o religiosas. Señala que el daño moral se hace patente por sí mismo en atención a los hechos, que las angustias, padecimientos y dolores, sumado a las incertidumbres, miedos, pérdidas de proyectos de vida, inseguridades, son fáciles de entender y al sentenciador sólo le cabe hacer una estimación fundada de su magnitud y el monto de la reparación.

Finaliza demandando al Fisco de Chile el pago total de ***$200.000.000 (doscientos millones de pesos),*** *por concepto de daño moral que se le ha inferido, por el accionar ilícito de agentes estatales que secuestraron, torturaron e hicieron desaparecer a su hermano Alonso Fernando Gahona Chávez, monto que deberá ser pagado con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales, ambos desde la fecha de notificación de la demanda hasta su completo pago, más las costas del juicio, o lo que US.I. estime en justicia.*

***Centésimo trigésimo**: Que, en foja 7833 y siguientes, el abogado Nelson Caucoto Pereira, por el querellante Víctor Manuel Rodríguez Gallardo, hermano de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, interpone demanda de indemnización de daños y perjuicios en contra del Fisco de Chile.*

Basa su libelo en los hechos descritos en la acusación de foja 7721, señalando que por éstos están procesados y acusados los militares agentes del Estado Freddy Ruiz Bunger, Otto Trujillo Miranda, César Palma Ramírez, Manuel Muñoz Gamboa, Edgar Cevallos Jones, Juan Saavedra Loyola, Sergio Contreras Mejías, Fernando Zúñiga Canales, Eduardo Cartagena Maldonado, Emilio Mahias del Río, Gonzalo Hernández de la Fuente, Hans Gesche Walker y Tito Figari Verdugo como autores del secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, además de Fernando Zúñiga, Manuel Muñoz Gamboa, Eduardo Cartagena Maldonado y César Palma Ramírez en calidad de autores del delito de asociación ilícita.

En cuanto al carácter de delitos de lesa humanidad de los hechos investigados, al reconocimiento del Estado de Chile de los delitos de lesa humanidad, la aplicación del artículo 10 del Código de Procedimiento Penal y la responsabilidad del Estado, argumenta de la misma manera contenida en la demanda de foja 7809 y siguientes, ya consignado en el considerando centésimo vigésimo nono del presente fallo; otro tanto respecto del daño provocado y al monto de indemnización que se demanda, indicando que la detención ilegítima y posterior desaparición de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo provocó a su hermano Víctor Manuel Rodríguez Gallardo un daño difícil de poner en palabras, no siendo menor el hecho que luego de casi 40 años después del secuestro, su hermano recién comienza a vislumbrar la justicia.

*Reclama una indemnización de daños y perjuicios contra el Fisco de Chile, por la suma de **$120.000.000 (ciento veinte millones de pesos),** por concepto de daño moral que se le ha inferido, por el accionar ilícito de agentes estatales que secuestraron e hicieron desaparecer a su hermano Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, monto que deberá ser pagado con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales, ambos desde la fecha de notificación de la demanda hasta su completo pago, más las costas del juicio, o lo que US.I. estime en justicia y se condene al demandado a pagar al querellante y demandante la suma señalada o lo que se determine.*

Contestación de las demandas de fojas 4493, 4514 y 4537.

Centésimo trigésimo primero: *Que, en fojas 4559, 4781 y 5006, María Teresa Muñoz Ortúzar, Abogado Procurador Fiscal de Santiago del Consejo de Defensa del Estado, contesta las demandas de fojas 4537, 4493 y 4514, por la parte de Uberlinda del Carmen Quintana Molina, Rosalba del Carmen Mendoza Morales y Marcela Tania Rodríguez Mendoza y de Yuri y Evelyn Gahona Muñoz, respectivamente, solicitando sean rechazadas en todas sus partes, con costas, esgrimiendo:*

Opone la excepción de incompetencia absoluta del Tribunal para el conocimiento de la demanda civil, ya que ésta corresponde privativamente a los tribunales con jurisdicción civil, indicando que ésta fluye del texto de la ley e historia de su establecimiento, ya que la última reforma del Código de Procedimiento Penal fue a través de la Ley N° 18.857, en que se limitó la amplitud y extensión de la acción civil deducida dentro del proceso penal. Por aplicación del artículo 10 de ese cuerpo normativo, se deben cumplir las siguientes condiciones para que la acción civil deducida sea de competencia del juez del crimen: a) la acción civil debe fundarse en los perjuicios patrimoniales causados directa e inmediatamente por las propias conductas de los procesados o que sean consecuencias próximas o directas de aquéllas; b) el juzgamiento de la pretensión civil del actor no puede extenderse a extremos ajenos a las conductas que constituyen el hecho punible; c) el hecho punible es la visión procesal penal o adjetiva de la tipicidad penal y; d) la tipicidad penal es causada por los agentes delictuales. El juez del crimen no tiene competencia para conocer de acciones civiles indemnizatorias o reparatorias que proceden de hechos distintos de los propios que causaron la tipicidad; así, al observar los fundamentos de la demanda civil en cuanto al Fisco, se invoca como derecho sustantivo los artículos 1, 5, 6, 7, 19 N° 20 y 24 y 38 inciso segundo de la Constitución Política y el artículo 4 de la Ley N° 18.575, según el demandante estas normas establecen la responsabilidad directa del Estado, que sería una responsabilidad orgánica y objetiva, en cuyo estatuto sería irrelevante la presencia de dolo o culpa.

Indica que el Estado y sus órganos sólo pueden causar algún perjuicio mediante "la falta de servicio público", que es de carácter autónoma en relación con la teoría civilista de la responsabilidad extracontractual. Los fundamentos de la acción civil de la demandante descansan en los siguientes principios jurídicos: 1) la acción interpuesta es una acción constitucional destinada a reclamar contra la Administración del

Estado; 2) se invoca una falta de servicio público, vale decir, que el servicio funcionó mal, no funcionó o lo hizo tardíamente; 3) los perjuicios de las víctimas son imputables a la propia administración por el funcionamiento normal o anormal de sus servicios públicos y; 4) se trata de una responsabilidad directa del Estado. Con ello, resulta que la supuesta responsabilidad del Estado deberá buscarse en hechos extraños al comportamiento de autores o cómplices, por lo que el enjuiciamiento se extendería a extremos distintos a los propios del artículo 10 del texto de juzgamiento penal, excediéndose de la limitación impuesta por el legislador, por lo que no se dan los supuestos necesarios previstos en la norma para que en este proceso se pueda imputar responsabilidad civil a la Administración o al Fisco.

Alude a que la excepción de incompetencia tiene reconocimiento legal, doctrinario y ha sido reconocida judicialmente en múltiples ocasiones, citando la sentencia de 28 de octubre de 2002 dictada por el Ministro en Visita Extraordinaria don Patricio Martínez Sandoval en causa seguida por el secuestro y posterior homicidio del conscripto Soto Tapia; en igual sentido se resolvió en causa Rol N° 2182-98 "Episodio Diana Aron Svigilisky con Fisco, del Ministro de Fuero Alejandro Solís, criterio confirmado por la Excma. Corte Suprema, transcribiendo los considerandos relevantes de ambas sentencias. Por ello, concluye, los fundamentos de la acción civil intentada debieron ser expuestos exclusivamente en sede civil, de otro modo, se extendería el ámbito de competencia fuera de los límites trazados por el legislador ya que el juez del crimen debería pronunciarse sobre hechos ajenos a los perjuicios patrimoniales causados directa e inmediatamente por las propias conductas de los procesados o que fueron consecuencia próxima o directa de aquéllas; el juzgamiento de la pretensión civil del actor se extendería a extremos ajenos a las conductas que establecen el hecho punible.

***Centésimo trigésimo segundo**: Que, la indicada excepción se rechaza, atento que conforme a la actual redacción del artículo 10 del Código de Procedimiento Penal, es posible deducir ante el juez con competencia penal, la acción civil que de ese hecho pudiere derivar, atento que su inciso segundo contempla que: "En el proceso penal podrán deducirse también, con arreglo a las prescripciones de este Código, las acciones civiles que tengan por objeto reparar los efectos civiles del hecho punible, como son, entre otras, las que persigan la restitución de la cosa o*

su valor, o la indemnización de los perjuicios causados. En consecuencia, podrán intentarse ante el juez que conozca del proceso penal, las acciones civiles que persigan la reparación de los efectos patrimoniales que las conductas de los procesados por sí mismas hayan causado o que puedan atribuírseles como consecuencia próximas o directas, de modo que el fundamento de la respectiva acción civil obligue a juzgar las mismas conductas que constituyen el hecho punible objeto del proceso penal".

Los términos en que está redactada la procedencia de la acción civil en el proceso penal, claramente permiten, al que ha sufrido un daño como consecuencia de la perpetración de un ilícito, optar por la indemnización de los perjuicios causados, sin que esa norma restringa esta acción en contra de los partícipes del hecho delictivo, pudiendo perfectamente incoarse en contra de otros, distintos a los responsables del ilícito penal.

La circunstancia de que el artículo 59 del Código Procesal Penal, disponga que la acción civil se dirija solo contra el imputado en el proceso penal, al contrario de lo que señala el Consejo de Defensa del Estado, permite sostener que aquélla se restringió respecto de los términos más amplios estatuidos en el Código de Enjuiciamiento Penal, pues ahora se puede dirigir únicamente contra el imputado.

Por otro lado, la Ley N° 18.857, que modificó el citado artículo 10 en la forma en que hoy está redactado, en caso alguno tuvo por objeto restringir el ejercicio de la acción civil, sino que por el contrario su objetivo fue ampliarlo, incorporando la acción civil reparatoria general, sin que se formulase restricción respecto de los sujetos susceptibles de ser demandados. Lo anterior, unido al interés del legislador, manifestado en la Ley N° 19.123 y sus modificaciones, de que se repararan los perjuicios morales originados en conductas desarrolladas por agentes del Estado, que fueren constitutivas de violaciones a los derechos humanos, reafirma el deseo de que se obtenga por los familiares de las víctimas, la reparación civil reclamada, siendo una de las vías mediante el cual se puede cumplir, la acción civil deducida en el proceso penal.

***Centésimo trigésimo tercero**: Que, con relación a la excepción de incompetencia del tribunal, se cita una serie de fallos de la Excma. Corte Suprema, en que se acoge la tesis de la incompetencia, transcribiendo las consideraciones pertinentes para llegar a tal conclusión. Sin embargo, también hay fallos que sostienen lo contrario, entre otros, el dictado en la causa Rol N° 3573-12, de 22 de noviembre de 2012, el que, acogiendo un*

recurso de casación en el fondo, concluye que el tribunal penal es competente, en razón de la materia, para conocer y juzgar de la demanda de indemnización de perjuicios, dirigida en contra del Consejo de Defensa del Estado, tesis a la que adhiere este fallador.

En efecto, tal como se sostiene en el citado fallo, si bien el principal objetivo de un juicio penal es conocer y juzgar una conducta que la ley considere penalmente ilícita, el juzgamiento civil relacionado con el mismo ilícito debe entenderse como algo excepcional, pero en ningún caso impide acumular competencias cuando se dan los presupuestos procesales que justifican la necesidad de que se conozca, se discuta y se falle en un solo juicio, tanto los aspectos civiles como las cuestiones penales, atento que una de las reglas bases de la competencia establecida en el Código Orgánico de Tribunales, es la de la extensión, que permite a un tribunal ampliar su competencia al momento de resolver los conflictos que conozca, admitiendo que si se es competente para conocer de un determinado asunto, también lo sea para conocer de otras cuestiones que la norma plantea desde un punto de vista civil, regla que también opera en el juicio penal precisamente en los artículos 10 y 40 del Código de Procedimiento Penal, que debe relacionarse con los artículos 171 a 174 del Código Orgánico de Tribunales, que contienen normas sobre la competencia civil de los tribunales en lo criminal, de lo que se sigue que la extensión de la competencia de los jueces a cuestiones distintas de lo que constituye la causa principal, es un principio plenamente vigente, que además resulta útil y necesario para resolver en la contienda jurisdiccional. Por otra parte, un principio elemental de economía procesal admite que se conozcan cuestiones de materia diversa en un solo procedimiento.

Finalmente, la absoluta conveniencia de resolver tanto la acción penal como la civil en un solo proceso, se basa en una razón de justicia material la que surge de una manera clara al considerar que, gracias a la intervención en lo civil dentro del proceso penal, las probanzas y todos los antecedentes de esta fase reciben una valoración en la decisión civil, lo que permite resolver ambos aspectos de la responsabilidad que se encuentran involucrados en este asunto.

No es posible aceptar que en el evento que la acción civil se dirija además en contra de otro, que no sea el o los responsables del ilícito penal, que conozcan de esas acciones dos tribunales distintos, en procedimientos diferentes un mismo asunto; ello atenta contra el sentido

común y toda lógica, pues de ser así, existe la posibilidad cierta de que se dicten sentencias contradictorias, lo que repugna a una elemental justicia.

***Centésimo trigésimo cuarto**: Que, al contestar las demandas civiles deducidas en foja 4537, 4493 y 4514, el demandado hace presente, en cuanto a la controversia de los hechos, que su parte se atendrá a los hechos que resulten legalmente acreditados en autos, que su representado no pretende negar el acontecimiento histórico político que constituye el marco de referencia a los hechos relatados por los actores, sino que dejar establecida la exigencia procesal a la que el Estado a través de SS.I. y en lo que corresponde a la contraria, están obligados.*

***Centésimo trigésimo quinto**: Que, en subsidio, el Consejo de Defensa del Estado opone la excepción de prescripción de la acción civil de indemnización de perjuicios, debido a que la demanda persigue la responsabilidad extracontractual del Estado por hechos ocurridos en 1975, los hechos que habrían causado el daño es el secuestro calificado de Alonso Gahona Chávez y de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y el perjuicio reclamado se sustentaría en el dolor causado a los demandantes por la desaparición ocurrida durante el mes de septiembre y agosto, respectivamente, de ese año. Al tener una evidente connotación patrimonial, la acción está sujeta al plazo de prescripción especial del artículo 2332 del Código Civil, que es de 4 años contados desde la perpetración del acto que causa el daño y, aún en el evento de entender suspendida la prescripción por la imposibilidad de ocurrir a tribunales antes de 1991, época en que el Estado reconoció las violaciones de derechos humanos bajo el régimen anterior con la entrega pública del Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación ocurrida el 4 de marzo de 1991, a la fecha de notificación de las demandas, 2 de enero de 2007, han transcurrido más de 15 años.*

En subsidio, opone la excepción de prescripción extintiva de cinco años, contemplada en los artículos 2514 y 2515 del Código Civil, argumentando que desde la fecha en que se habría hecho exigible el derecho de indemnización y la fecha de notificación de la demanda, ha transcurrido igualmente con creces el plazo establecido en el artículo 2515 aludido.

Acota que la prescripción es una institución universal y de orden público, que las normas relativas a la prescripción son de aplicación general a todo el derecho y no sólo al derecho privado y que el artículo

2497 manda a aplicar las normas de prescripción a favor y en contra del Estado. Resguarda el valor fundamental de la seguridad y certeza jurídica. En cambio, la imprescriptibilidad es excepcional y requiere siempre declaración explícita, lo que no existe en este caso.

Indica que la Excma. Corte Suprema se ha pronunciado en esta materia en el sentido argumentado por esta defensa, cita los autos Ingreso N° 4753-01, caratulados "Domic Bezic, Maja y otros con Fisco", transcribe lo pertinente y señala que ésta desvirtúa diversas tesis en orden a que el carácter de imprescriptible de la acción de indemnización por la responsabilidad extracontractual del Estado en materias de Derecho Público se encuentra también en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, sus considerandos vigésimo segundo a vigésimo sexto señalan expresamente que esas normas internacionales tampoco impiden la aplicación de las reglas de prescripción extintiva en materias como éstas; en los autos caratulados "Pizani y otra con Fisco de Chile", Ingreso N° 1234-2002; en los autos caratulados "Cortés con Fisco de Chile, Ingreso N° 1558-2002 y en el Ingreso N° 508-2007 caratulado Manríquez Ulloa, Silvia y otros con Fisco de Chile, transcribiendo en todos ellos los motivos relativos a la prescripción y concluye que estos pronunciamientos han zanjado la controversia que se ha planteado en autos, en el sentido de acoger las argumentos hechos valer por el demandado, solicitando se tenga especialmente en consideración.

***Centésimo trigésimo sexto**: Que, se rechaza la excepción de prescripción alegada por el demandado, teniendo en consideración para tal efecto, lo consignado en la sentencia de reemplazo del fallo de casación de 22 de noviembre de 2012, dictada por la Excma. Corte Suprema en el Ingreso Rol N° 3573-12, ya que efectivamente por tratarse de un delito de Lesa Humanidad, respecto del cual la acción penal es imprescriptible, no resulta posible sujetar la acción civil indemnizatoria a las normas sobre prescripción establecidas en el Código Civil.*

En efecto, como se dejó establecido en la parte penal de este fallo, en la especie, se cometieron los delitos de secuestro calificado en las personas de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y Alonso Fernando Gahona Chávez, por funcionarios pertenecientes a distintas ramas de las Fuerzas Armadas que conformaron una organización secreta denominada Comando Conjunto Antisubversivo, cuyo objetivo primordial fue la represión de miembros del Partido Comunista y de las Juventudes Comunistas, que

tomaron prisioneras a las víctimas de autos sin mediar autorización judicial competente, de manera irregular, incumpliendo la normativa al respecto y de manera clandestina, manteniendo en secreto de su cautiverio, ocultando su destino a sus familiares, razón por la cual el Estado de Chile no puede eludir su responsabilidad legal para la reparación de los perjuicios causados a sus familiares, y no sólo está obligado en virtud del derecho internacional, sino que con ocasión de la dictación de las leyes N° 19.123 y 19.980 de los años 1992 y 2004 respectivamente, las que establecen pensiones y beneficios a favor de quienes han sufrido por la violación de derechos humanos, normativa legal que contiene un reconocimiento expreso al deber del Estado de reparar los perjuicios patrimoniales sufridos a consecuencia de actos ilícitos, cualquiera sea el tiempo transcurrido, desde que dichos actos se cometieron.

Además, la acción indemnizatoria en análisis tiene su origen en la perpetración, como ya se dijo, de delitos calificados como de Lesa Humanidad, cometidos por agentes del Estado, en que se persigue la responsabilidad pecuniaria de este último en virtud de la responsabilidad legal o extracontractual del Estado, establecida en la Constitución Política y normada en la responsabilidad estatal por actuaciones de sus agentes cuando se han violado los derechos humanos de los ciudadanos que viven en ese Estado. Y, como delito de Lesa Humanidad, su persecución, como ya se señaló, puede efectuarse en cualquier tiempo, por lo que la correspondiente acción civil debe estar ligada a esa característica, pues la persecución de responsabilidad no sólo contempla la penal, sino que también la civil, que es un aspecto que también debe ser satisfecho, asunto que por lo demás, el Estado de Chile está plenamente consciente al dictar los cuerpos legales antes mencionados, en los que se refiere expresamente a que se debe instar por satisfacer los daños morales que han sufrido las personas por las violaciones de derechos humanos cometidos en contra de las víctimas.

El Estado de Chile, por medio de esa normativa, desplegó un conjunto de acciones y medidas tendientes a reparar los daños morales y materiales causados por graves violaciones a los derechos humanos acaecidos con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, respecto de determinadas personas, lo que no significa restringir los beneficios a los indicados en ese cuerpo legal, desde que clara y expresamente queda fuera el pago de suma alguna, como reparación por concepto de daño moral,

materia sobre la cual, cualquier persona, acreditando los requisitos exigidos por la ley, puede accionar contra el Estado.

Si bien en la Ley N° 19.123 se habla de promover la reparación por concepto de daño moral, en definitiva, no se reguló forma alguna de compensación por dicho ítem, limitándose a establecer, que el órgano que crea, inste por promover la reparación del daño moral, lo que implica un reconocimiento a la vigencia de la acción sobre dicha materia, atento que el Estado no puede legislar sobre una materia prescrita.

***Centésimo trigésimo séptimo**: Que, al contestar los libelos de fojas 4537, 4493 y 4514, alega la inexistencia de un régimen especial de responsabilidad del Estado en los términos expuestos en la demanda, razón por la que debería ser rechazada. Argumenta que la demanda interpuesta no puede ser acogida teniendo presente que: a) la Ley N° 18.575 es un cuerpo legal muy posterior a los hechos y no corresponde invocarlo, siendo la única legislación aplicable la Constitución Política del Estado, vigente a la época en que ocurrieron los hechos, la que no contenía disposición alguna que permitiera accionar por responsabilidad extracontractual del Estado y esas acciones estaba reguladas sólo por los artículos 2314 y siguientes del Código Civil, agregando que en el fallo de casación "Domic y otros con Fisco" la Excma. Corte Suprema analiza pormenorizadamente las disposiciones vigentes a la época que hacen concluir la ausencia de responsabilidad objetiva; b) el demandado hace presente que los principios básicos sobre responsabilidad estatal a esta fecha están en los artículos 6 y 7 de la Constitución Política de 1980, las que entregan al legislador su regulación y aplicación, expresando que la responsabilidad que se origina y sanciona es "la que la ley señale" y de su lectura fluye con claridad que tal responsabilidad surge sólo cuando los órganos no someten su acción a la Constitución y a la leyes o actúan fuera de su competencia, atribuyéndose autoridad o derechos que no les han sido conferido por el ordenamiento jurídico o contraviniendo las leyes, lo que excluye absolutamente la tesis de la responsabilidad objetiva del Estado; c) los actores invocan el artículo 4 de la Ley N° 18.575 para sostener que en ésa se consagra "la responsabilidad objetiva del Estado", en circunstancias que no es posible sostener esa afirmación. Refiere que el sistema de responsabilidad extracontractual del Estado está establecido de manera general en el artículo 42 de la Ley N° 18.575, que incorpora los conceptos de falta de servicio y falta personal, indicando que la falta de*

servicio no es una responsabilidad objetiva, ya que para operar se requiere "la culpa del servicio", es decir, se debe acreditar el mal funcionamiento o no funcionamiento del servicio, lo que descarta la idea de responsabilidad objetiva, que sólo exige que se acredite la relación de causalidad entre el hecho y el daño, siendo indiferente la existencia o no de culpa o dolo; d) por expresa disposición del artículo 18 de la Ley N° 18.575, las Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad quedan excluidas de la aplicación del artículo 42 ya señalado; las leyes orgánicas de las ramas de las Fuerzas Armadas no regulan esta materia y, por aplicación del derecho común, la responsabilidad extracontractual está contenido en el título XXXV del Código Civil, denominado "De los delitos y cuasidelitos", artículos 2314 y siguientes y, de acuerdo a esas normas, la responsabilidad extracontractual es subjetiva. En este caso, se trataría de una acción indemnizatoria destinada a hacer efectiva la responsabilidad patrimonial del Estado conforme las normas indicadas del Código Civil y, para que opere, se requiere que el acto u omisión dañoso haya sido ejecutado por alguno de los órganos en que reside la voluntad del Estado, que éstos hayan actuado dentro del ejercicio de sus funciones y con culpa o dolo. Concluyendo, no existe un régimen de responsabilidad del Estado de carácter objetivo como pudiera pretender la contraria.

***Centésimo trigésimo octavo**: Que, la alegación precedente no será aceptada, por cuanto resulta intrascendente en el ámbito de Delitos de Lesa Humanidad, la disyuntiva de si la responsabilidad del Estado es objetiva o subjetiva. Como ya se señaló, integrantes del Comando Conjunto Antisubversivo, que reunía a agentes de las direcciones de inteligencia de las Fuerzas Armadas y de Orden y civiles afines al gobierno, pertenecientes a Patria y Libertad, que fueron reclutados, se ha establecido que integraron una asociación ilícita y cometieron 2 delitos de secuestro calificado al margen de todo procedimiento administrativo y/o judicial, en términos tales, que el Estado de Chile no puede eludir su responsabilidad legal para la reparación de los perjuicios causados. No sólo está obligado por el Derecho Internacional, sino que también por el marco de la dictación de las Leyes N° 19.123 y N° 19.980, que establecen pensiones y beneficios en favor de quienes han sufrido por la violación de derechos humanos; normativa legal que implica un reconocimiento expreso del deber del Estado de reparar los perjuicios patrimoniales sufridos a consecuencia de actos ilícitos.*

Además, las acciones indemnizatorias en análisis tienen su origen en la perpetración de delitos de Lesa Humanidad cometidos por agentes del Estado, en que se persigue la responsabilidad pecuniaria de éste, atento a su responsabilidad legal o extracontractual establecida en la Constitución Política y normada en la responsabilidad estatal por actuaciones de sus agentes cuando se han violado los derechos humanos. El Estado de Chile está plenamente consciente que debe responder civilmente, lo que ha quedado de manifiesto por la dictación de las Leyes N° 19.123 y N° 19.980, en los que se refiere expresamente a que se debe instar por satisfacer los daños morales de aquéllos que han sufrido por violaciones de derechos humanos. La obligación del Estado de indemnizar deriva del Derecho Internacional de los Derechos Humanos y no del ámbito civil interno, motivos por los que carece de sentido efectuar un análisis de si la responsabilidad del Estado es subjetiva u objetiva, toda vez que los agentes del Estado actuaron dolosamente, en el contexto de delitos de Lesa Humanidad.

Por último, cabe reiterar que el ejecutivo en el informe final de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, entendió por reparación: "Un conjunto de actos que expresen el reconocimiento y la responsabilidad que le cabe al Estado en los hechos y circunstancias que son materia de dicho informe".

***Centésimo trigésimo nono**: Que, contestando los libelos de fojas 4493 y 4514, el Consejo de Defensa del Estado aduce la improcedencia de la indemnización en el caso de haber sido ya indemnizados los demandantes de conformidad a la Ley N° 19.123, norma que estableció a favor de familiares directos de víctimas de violaciones de derechos humanos o de violencia política, una bonificación compensatoria y una pensión mensual de reparación, así como otros beneficios sociales, bienes incompatibles con toda otra indemnización. Indica que es un principio general del Derecho, que ha sido firmemente sostenido por la doctrina, que un daño que ha sido ya reparado no da a lugar a indemnización.*

Argumenta que, tanto en la historia como en la letra de la ley, hay antecedentes que tales beneficios son excluyentes de cualquier otra indemnización, como el artículo 2 N° 1, que establece que la Corporación promoverá "la reparación del daño moral de las víctimas a que se refiere el artículo 18", lo que se plasma también en el mensaje del Presidente de la República con que se envió el proyecto. Las prestaciones fueron claramente

indemnizatorias y fue uno de los motivos de su dictación la circunstancia de hallarse prescritas la mayoría de las acciones civiles indemnizatorias. Además, arguye que se tuvo presente que resulta altamente dudoso que corresponda al Estado la indemnización por hechos acontecidos durante momentos muy singulares de la historia nacional, lo que determinó esta forma única y especial de reparación contenida en la Ley N° 19.123.

Destaca que en el debate parlamentario se entendió que los beneficios de la ley se estaban otorgando sobre la base de que a quienes recibieran la indemnización se les reparaba el daño que habían sufrido como consecuencia de las violaciones de los derechos humanos y, en ningún caso, se planteó la posibilidad de que hubiera una reparación adicional posterior. El mecanismo indemnizatorio establecido por la ley es especial y trasunta un sistema en que el Estado asume voluntaria y directamente en favor de estas personas para la reparación de daños morales, por lo que es excluyente de otras indemnizaciones, tanto porque sus beneficios son renunciables según la propia ley, como por cuanto la ley sólo la hace compatible con otras pensiones.

Concluye de lo expuesto que si la actora percibió estos beneficios, la indemnización demandada en autos sería improcedente, por ser incompatible con los beneficios otorgados por el Estado, citando nuevamente la sentencia de los autos caratulados "Domic Bezic, Maja y otros con Fisco", que resuelve que estos beneficios son incompatibles con la indemnización demandada en autos.

***Centésimo cuadragésimo**: Que, en lo tocante a esta alegación, es preciso señalar que la excepción de pago comprende también la denominada reparación satisfactiva, que involucra en el fondo, las formas de extinción de obligaciones de pago y de compensación, pues se pretende que se declare que los demandantes están cubiertos en su reclamo indemnizatorio por el conjunto de reparaciones no económicas que detalla en su libelo, lo que por cierto resulta inaceptable, toda vez que en la demanda de autos, se está pidiendo una suma de dinero determinada por concepto de indemnización por daño moral y, cualquier alegación que tienda a disminuir su monto por haber sido reparada, por prestaciones equivalentes, no puede prosperar.*

El pago, conforme con lo previsto en el artículo 1568 del Código Civil, es "...la prestación de lo que se debe"*, esto es, debe existir una obligación previa que cumplir, lo que no ocurre en la especie, pues recién*

con la dictación de la presente sentencia se está reconociendo la obligación del Estado de responder pecuniariamente por el daño moral sufrido por los demandantes, producido por el actuar ilícito de sus agentes al secuestrar a las víctimas de autos, no existiendo prueba alguna que demuestre la solución anticipada de esta deuda, carga procesal que le correspondía a la demandada.

A su vez, la compensación, como modo de extinguir las obligaciones, se produce cuando dos personas son deudoras recíprocamente; en este caso, los demandantes nada adeudan al Fisco de Chile.

Por otra parte, las indemnizaciones reclamadas no pueden circunscribirse a los beneficiarios de la Ley N° 19.123, ya que el Estado de Chile, por medio de esa normativa, desplegó un conjunto de acciones y medidas tendientes a reparar los daños morales y materiales causados por graves violaciones a los derechos humanos acaecidos con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, respecto de determinadas personas, lo que no significa restringir los beneficios a los indicados en ese cuerpo legal, desde que clara y expresamente queda fuera el pago de suma alguna, como reparación por concepto de daño moral, materia sobre la cual, cualquier persona, acreditando los requisitos exigidos por la ley, puede accionar contra el Estado.

En dicho cuerpo normativo, si bien se habla de promover la reparación por concepto de daño moral, en definitiva, no se reguló forma alguna de compensación por dicho ítem, ya que se limitó a establecer, que el Órgano que crea inste por promover la reparación del daño moral, pero ello no se concretó en pago alguno.

Las medidas reparatorias y compensatorias dentro del marco de la Ley N° 19.123, tienen un fin y una naturaleza diversa al daño moral. Aquellas cubren daños materiales, en cambio, por la acción en análisis, se pretende cubrir los sufrimientos específicos e íntimos de los actores, que comprenden los diversos trastornos que los ilícitos les han causado y les siguen causando a cada uno de ellos.

Centésimo cuadragésimo primero: *Que, la Ley N° 19.123, que crea la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, concede pensión de reparación y otorga otros beneficios a favor de los familiares de las víctimas de violaciones a derechos humanos, sin establecer, en sus disposiciones restricción alguna para deducir acciones reparatorias*

distintas, ni impedir que otras personas reclamen judicialmente por los perjuicios sufridos con ocasión de la comisión de delitos de lesa humanidad.

El artículo 2 N° 1 le entrega como misión a la Corporación **"Promover la reparación del daño moral de las víctimas a que se refiere el artículo 18 y otorgar la asistencia social y legal que requieran los familiares de éstas para acceder a los beneficios contemplados en esta ley"***. En esta función, se distingue nítidamente entre el daño moral y los beneficios que el cuerpo normativo contempla. En cuanto al daño moral, le entrega la función de promover su reparación, en cambio, respecto de los beneficios que contempla la ley, debe entregar asistencia para acceder a ellos. En el título segundo, se considera una pensión mensual de reparación, respecto de la cual no se establece incompatibilidad, sino que, por el contrario, en su artículo 24, se dispone que esa pensión es compatible con cualquiera otra de cualquier carácter.*

Por su parte, el artículo 4 le prohíbe a la Corporación asumir funciones jurisdiccionales propias de los tribunales de justicia, ni interferir en procesos pendientes ante ellos, ya que precisamente, la reparación del daño moral es una cuestión propia de la actividad jurisdiccional. De todo lo dicho, debe concluirse que no puede considerarse que los actos de reparación pecuniarios, impidan acceder a una acción indemnizatoria, como la que se persigue en esta causa.

Las reparaciones asistenciales, si bien constituyen beneficios que tienen un contenido patrimonial, están restringidas a determinados familiares, por lo que deja fuera a quien no tenga el grado de parentesco que allí se exige, lo que permite accionar libremente. Sin perjuicio de ello, dicho beneficio en caso alguno se puede asimilar al daño moral, pues tiene fines reparatorios distintos.

Por último, las reparaciones simbólicas están relacionadas con la sociedad toda y no con víctimas en particular y, ellas están concebidas dentro de un marco de reconciliación y reconocimiento social a la existencia de hechos que significaron, por parte del Estado, una grave violación a los Derechos Humanos de miembros de la sociedad.

***Centésimo cuadragésimo segundo**: Que, el Consejo de Defensa del Estado también alegó la improcedencia de los conceptos demandados. Indica que, a diferencia del daño material, el daño moral existe cuando el bien lesionado es de naturaleza extrapatrimonial o inmaterial y por lo*

mismo, no apreciable en dinero. La indemnización en el daño moral está dirigida a dar a quien ha sufrido daño no sólo una satisfacción de reemplazo, dado que el daño moral no desaparece por obra de la indemnización y, por ende, ella no puede ser estimada como una reparación compensatoria; toda vez que se reclaman indemnizaciones desmedidas, en el hecho, más que obtener una satisfacción, se pretende un incremento patrimonial, lo que se aparta de la finalidad meramente satisfactiva que debe tener la indemnización de daño moral. Añade que se debe tener presente que la indemnización por daño moral no constituye una pena.

Sostiene que la actora deberá probar la afección, su entidad y magnitud y las consecuencias que de ella se han derivado; una vez que el Tribunal conozca todos esos aspectos y que hubieren sido acreditados por los medios de prueba legal, entonces recién, podrá abocarse al "quantum", valoración que debe hacerse teniendo presente la finalidad satisfactiva y no reparatoria del daño moral.

El demandado alude a que la indemnización pretendida excede cualquier valor satisfactivo propio del daño moral, solicitando ésta sea reducida para el caso en que se rechacen las excepciones opuestas.

***Centésimo cuadragésimo tercero**: Que, en lo que respecta al daño y los montos demandados, se estará a lo que más adelante se dirá sobre la procedencia de la indemnización y la cuantía que al efecto se fije.*

***Centésimo cuadragésimo cuarto**: Que, en lo principal del escrito de foja 7948 y siguientes, el demandado reitera y ratifica la contestación de las demandas civiles de fojas 4493, 4514 y 4537 y se hace cargo de la ampliación de la demanda propuesta por la parte de Yuri y Evelyn Gahona Muñoz en foja 7761 y siguientes y detallada en el motivo centésimo vigésimo séptimo de este fallo. Pide el total rechazo de las cuatro prestaciones que los demandantes han incluido en su demanda, a base de los siguientes fundamentos: Primero, alega la falta de legitimación pasiva del Estado-Fisco de Chile, ya que lo pedido se vincula con las Municipalidades de La Cisterna y Santiago, que corresponden a corporaciones autónomas, con personalidad jurídica y patrimonio propio y que tienen la administración y responsabilidad de las calles, plazas y colegios municipalizados, entre otras, de conformidad con la Ley N° 18.695 Orgánica Constitucional de Municipalidades y, en relación al cambio de nombre de una estación de metro, también carece de legitimación pasiva el*

Fisco de Chile, debido a que la Empresa Metro S.A. es la dueña y administradora del Metro de Santiago, que también es una persona jurídica distinta y ajena al Estado-Fisco de Chile. Esas entidades no fueron emplazadas válidamente en este proceso y los actores no explicaron los fundamentos jurídicos de la vinculación que se atribuye al Fisco de Chile en esta materia, por lo que se resuelva no les afectará en forma alguna y el Fisco, al ser un tercero absolutamente ajeno, tampoco podría asumir la defensa sobre ese petitorio adicional.

Siguiendo su argumentación, en segundo lugar, opone la excepción de falta de derecho material de los actores con respecto de esas peticiones adicionales, ya que los actores no hacen valer ningún derecho subjetivo reconocido y consagrado por el legislador que les autorice a exigir del Estado de Chile que disponga la construcción de un memorial específico, como sería aquel en que figuren los nombres de las víctimas del Comando Conjunto en alguna plaza pública de la comuna de Santiago, eso sin perjuicio de las facultades que la ley otorga a determinados órganos del Estado para crear, financiar y mantener museos, memoriales, pero ello es en términos facultativos. Tampoco existe norma alguna de Derecho Internacional que consagre a favor de las víctimas de delitos constitutivos de violación a los derechos humanos, de sus familiares o de organizaciones no gubernamentales que asuman su promoción y defensa, un derecho subjetivo a la creación, financiamiento y mantenimiento de museos de la memoria. Se desprende entonces que no existe jurídicamente una acción general de "reparación" como pretenden los actores, que comprenda prestaciones de dar y de hacer, autónoma, distinta e independiente de la acción de indemnización de perjuicios que busca obtener el restablecimiento o compensación del daño patrimonial o moral experimentado por una persona que ha sido víctima de un hecho ilícito.

Indica que la obligación de hacer que aquí se pretende ha sido cumplida por el Estado de Chile, toda vez que éste ha establecido voluntariamente programas de reparación y asistenciales a las víctimas de violaciones a los derechos humanos y sus familiares, tempranamente, desde el mismo momento en que se restableció el régimen democrático en 1990, programas que han comprendido diversas medidas de reparación simbólica, como las pretendidas en autos. Agrega que antes que la Organización de Naciones Unidas aprobara la Resolución N° 60/147 de 16 diciembre de 2005 que en su numeral 16 recomendó a los Estados

miembros "procurar establecer programas nacionales de reparación cuando el responsable de los daños sufridos no pueda o no quiera cumplir sus obligaciones", el Estado de Chile ejecutó esa recomendación voluntariamente y por iniciativa propia, disponiendo y realizando un conjunto de medidas legislativas y administrativas de reparación. Por todo lo expuesto, señala que las peticiones formuladas por los actores deben ser rechazadas íntegramente.

Centésimo cuadragésimo quinto: *Que, además de la acción civil se requirió que se ordene al Estado de Chile efectuar medidas de reparación simbólica a fin de dignificar el nombre de Alonso Gahona Chávez, de modo que quede de manifiesto, ante toda la sociedad, la violación a sus derechos humanos. Medidas, que en su concepto son necesarias y que tengan repercusión social para cumplir con una reparación completa e íntegra a sus hijos, más allá del tema pecuniario, en conformidad con lo dispuesto en la normativa internacional y en sintonía con las recomendaciones de expertos internacionales sobre el tema. Solicita en concreto: construir un memorial en el que figuren los nombres de las víctimas del Comando Conjunto en alguna plaza pública de la comuna de Santiago; nombrar una calle o plaza de la comuna de La Cisterna con el de Alonso Fernando Gahona Chávez a través de una ceremonia en que se expliquen las razones de ese reconocimiento; nombrar la estación de Metro del paradero 25 de Gran Avenida como Alonso Fernando Gahona Chávez, lugar en el que desapareció la víctima y nombrar algún establecimiento educacional de la Municipalidad de La Cisterna como Alonso Gahona Chávez.*

Desde luego decir que las medidas propuestas resultan pertinentes, justas y necesarias para ir cerrando de una forma más amplia el sufrimiento de los familiares de las víctimas de desaparición forzosa de personas. Sin embargo, es útil recordar que en la especie, se está reclamando por obligaciones de hacer que escapan al ámbito judicial, desde que trata de materias administrativas, que tienen sus propias particularidades en las que es resorte de otras autoridades, en un ámbito distinto a una decisión judicial.

En efecto, el colocar nombres a los bienes nacionales de uso público, como las calles y plazas, es una facultad edilicia, que debe ser tratada y decidida en ese campo. No se trata de una obligación de hacer adeudada por alguien en particular, sino que uno cuestión de la sociedad toda, que

debe ser resuelta en la sede correspondiente, que tiene las facultades para ello, por lo que las medidas requeridas no serán acogidas por este vía.

Por último, agregar que el Estado de Chile ha cumplido con las reparaciones simbólicas, pero si ello ha sido suficiente o no, como se viene diciendo, es una cuestión que compete a las autoridades administrativas resolverlo.

Contestación de las demandas de fojas 7809 y 7833.

Centésimo cuadragésimo sexto: *Que, el Consejo de Defensa del Estado se hace cargo de las demandas civiles presentadas en fojas 7809 y en el primer otrosí de la presentación de foja 7833, por Julio Enrique Chávez y Víctor Manuel Rodríguez Gallardo, respectivamente, hermanos de las víctimas de autos, alegando: 1.- la improcedencia de las indemnizaciones demandadas por preterición legal de los demandantes, sin perjuicio de haber obtenido una reparación satisfactiva; 2.- la excepción de prescripción extintiva; 3.- alegaciones en cuanto al daño y monto de la indemnización, en cuanto la regulación del daño moral debe considerar los pagos ya recibidos del Estado y guardar armonía con los montos establecidos por los Tribunales y; 4.- alegaciones relativas a los reajustes e intereses demandados.*

Centésimo cuadragésimo séptimo: *Que, en primer lugar, el demandando aduce la excepción de improcedencia de las indemnizaciones demandadas por preterición legal respecto de los demandantes, por haber sido éstos reparados en la forma que indica. Explica el desembolso de recursos que ha hecho el Fisco en materia de reparación en el marco de la Ley N° 19.123, indicando que para que fuera viable, se determinó una indemnización legal que optó por beneficiar al núcleo familiar más cercano de las víctimas: padres, hijos y cónyuges, pretiriendo al resto de las personas ligadas por vínculo de parentesco o amistad y cercanía, los que fueron excluidos, sin perjuicio de otras reparaciones satisfactivas, a quienes se les consideró en diversos desagravios de carácter simbólico y en programas, especialmente de salud, para reparar el daño moral. Alega entonces que las pretensiones económicas demandadas son improcedentes porque en la especie existe un sistema legal de reparación pecuniaria en el que se excluyó a los hermanos de los causantes detenidos desaparecidos como beneficiarios de las leyes de reparación.*

Sin perjuicio de ello, los demandantes obtuvieron reparación satisfactiva, señalando que el no haber tenido derecho a un pago en dinero

por preterición legal no significa que no hayan obtenido reparación por el daño sufrido, que el daño extrapatrimonial no se compensa solamente en aspectos económicos, sino que es posible reparar mediante otras prestaciones, como en la especie, y esto satisfizo el daño moral sufrido, con reparaciones simbólicas a través de actos positivos de reconocimiento y recuerdo de los hechos que dieron lugar a las violaciones a los derechos humanos y que permitieran recuperar el honor, dignidad y buen nombre, tratando de entregar una satisfacción a esas víctimas que logra reparar el dolor y la tristeza actual y, con ello, reducir el daño moral; además, los actores son titulares por ley de Programas de Reparación y Atención Integral de Salud (PRAIS), por lo que el cúmulo de esas reparaciones produjeron la satisfacción de los mismos daños cuya reparación se persigue, por lo que no pueden ser exigidos nuevamente, lo que se encuentra refrendado por diversas sentencias, citando el fallo de la Corte Suprema en el Rol N° 1963-2005, "Espinoza Figueroa y Rioseco Espinoza con Fisco de Chile" y la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos "Almonacid Arellano y otros vs. Chile". Finaliza reiterando su excepción de reparación satisfactiva, por haber sido ya indemnizados los demandantes por el daño sufrido por el secuestro calificado de sus respectivos hermanos, mediante el conjunto de reparaciones de distinto orden, incluyendo simbólicas y de beneficios de salud a través del programa PRAIS.

***Centésimo cuadragésimo octavo**: Que, se rechaza la alegación hecha por el Fisco de Chile, debido a que la acción indemnizatoria deducida por los actores civiles tiene su origen en la perpetración de un delito de lesa humanidad, cometido por agentes del Estado, en que se persigue la responsabilidad pecuniaria de este último, en virtud de la responsabilidad legal o extracontractual del Estado establecida en la Constitución Política y normada en la responsabilidad estatal, por actuaciones de sus agentes cuando se han violado los Derechos Humanos de los ciudadanos que viven en ese Estado, acción civil que no establece orden de preferencia alguna, sin que la actuación de alguno de los que invoca perjuicio, clausure la posibilidad de demandar que tienen o puedan tener otros, que también se sientan perjudicados.*

En efecto, cada vez que se ha optado por establecer un orden legal respecto de beneficios o posibilidades de accionar, como las mencionadas por el Consejo de Defensa del Estado en su argumentación, hay disposición

normativa expresa que así lo resuelve, sin que ello signifique que se trate de una norma general, sino que está restringido a los casos legislados, lo que no sucede en la especie. La única limitante que tienen, quienes reclaman un daño sufrido como consecuencia del actuar de agentes del Estado, es de orden probatoria, ya que se debe demostrar la existencia de dicho daño, pero este aspecto es una cuestión de naturaleza procesal que tiene que ver con el fondo de la pretensión, de manera que formalmente, basta con alegar la existencia del daño y la relación, sea de parentesco o de amistad, con la víctima para plantear su libelo, por lo que no hay preterición legal de ninguna especie. La acción civil de indemnización de perjuicios, no tiene restricción en cuanto al titular de aquélla, alcanzando a todo aquel que sienta que ha sufrido un perjuicio y que lo demuestre en juicio, por lo cual, no obsta a que un hermano de la víctima, deduzca acción civil indemnizatoria por daño moral. A mayor abundamiento, el hecho de no encontrarse establecidos como beneficiarios directos en la Ley N° 19.123, no es argumento suficiente para deslegitimar su acción, toda vez, que dicha ley tenía y tiene por objeto, la reparación otorgando beneficios para los familiares de las víctimas, entre los que figuran: pensión de reparación para los familiares directos, beneficios médicos, subsidios educacionales para los hijos, exención del Servicio Militar Obligatorio entre otros; pero de ninguna manera inhibe la interposición de las acciones civiles correspondientes.

Centésimo cuadragésimo nono: *Que, en lo tocante a la prescripción extintiva alegada por el Consejo de Defensa del Estado, se estará a lo expuesto por el demandado a este respecto en su contestación anterior, que se detalló en el considerando centésimo trigésimo quinto y a lo resuelto en el motivo centésimo trigésimo sexto que, por razones de economía procesal, se entienden reproducidas.*

Centésimo quincuagésimo: *Que, el Fisco de Chile, a través del Consejo de Defensa del Estado, en subsidio de las defensas y excepciones anteriores, plantea alegaciones en cuanto al daño y los montos pretendidos.*

Al referirse a la fijación de la indemnización por daño moral, expresa la necesidad de considerar que los daños no patrimoniales recaen sobre elementos de difícil o imposible estimación pecuniaria. La indemnización de perjuicios busca restablecer el equilibrio destruido por el hecho ilícito, dando a la víctima un valor equivalente a la cuantía del daño sufrido para

ponerla en el mismo estado que tenía antes del acto dañoso; en el caso del daño moral, no hace desaparecer el daño ni tampoco lo compensa, por lo que no se determina cuantificando en términos económicos, sino que sólo otorgando a la víctima una satisfacción, ayuda o auxilio, que le permita atenuar el daño y no ser una fuente de lucro o ganancia. Agrega que se debe regular el monto de la indemnización con miras a atenuar los efectos o el rigor de la pérdida extrapatrimonial sufrida, con absoluta prescindencia de la capacidad económica del demandante y/o demandado, alegando que las cifras pretendidas en las demandas interpuestas como compensación del daño moral resultan excesivas, considerando las acciones y medidas de reparación adoptadas por el Estado de Chile en estas materias y los montos promedios fijados por los tribunales de justicia.

Por ello, argumenta en subsidio de las excepciones de pago y prescripción, que la regulación del daño moral debe considerar los pagos ya recibidos del Estado conforme a las leyes de reparación y los beneficios extrapatrimoniales contemplados por esas leyes, si no, se estaría ante un doble pago por los mismos hechos, lo que contraviene los principios jurídicos básicos, ya que no es jurídicamente procedente que un daño sea indemnizado dos veces. Por lo demás, para la regulación y fijación del daño patrimonial, se deben considerar los montos establecidos en las sentencias de los tribunales en esta materia como un parámetro válido.

***Centésimo quincuagésimo primero**: Que, en lo que respecta al daño y los montos pretendidos, habrá que estarse a lo que más adelante se dirá sobre la procedencia de la indemnización y la cuantía que al efecto se fije.*

***Centésimo quincuagésimo segundo**: Que, para finalizar, el demandado alega la improcedencia del cobro de reajustes e intereses como se solicitan, haciendo presente que los reajustes sólo pueden devengarse una vez que se dicte sentencia que acoja la demanda y establezca la obligación, y desde que ésta se encuentre firme o ejecutoriada. Añade que el reajuste es un mecanismo económico-financiero, cuyo objeto es neutralizar el efecto que los procesos inflacionarios o deflacionarios tienen sobre la moneda de curso legal, por lo que resulta absurdo aplicar la corrección monetaria a partir de una fecha que precede a la determinación del monto por sentencia ejecutoriada.*

A su vez, en cuanto a los intereses, argumenta que el artículo 1551 del Código Civil establece expresamente que el deudor no está en mora

sino cuando ha sido judicialmente reconvenido y ha retardado el cumplimiento de la sentencia, lo que ha sido recogido de manera uniforme por los tribunales. Con todo, concluye que si se acogen las acciones deducidas, los reajustes e intereses sólo podrán devengarse desde que la sentencia condenatoria se encuentre firme o ejecutoriada y su representado incurra en mora.

Sobre este aspecto también ha de estarse a lo que se decidirá más adelante, sin compartir lo alegado por el Fisco.

***Centésimo quincuagésimo tercero**: Que, en virtud de lo que se viene razonando y decidiendo, por un lado se han desestimado las excepciones y defensas opuestas por el Fisco de Chile en cuanto a la procedencia y, por el otro, se han aceptado los requisitos de la acción incoada en su contra, por lo que toca determinar la existencia del daño causado a los actores civiles de autos, y a fin de determinar su existencia, debe ser analizada la prueba rendida.*

Así, con la fotocopia autorizada de libreta de familia de foja 4512, los certificados de matrimonio de foja 7807 y de nacimiento de fojas 7806 y 2496 se encuentra debidamente acreditada la calidad de cónyuge de Rosalba del Carmen Mendoza Morales, de hija de Marcela Tania Rodríguez Mendoza y de hermano de Víctor Manuel Rodríguez Gallardo, respectivamente, de la víctima Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y; con los certificados de nacimiento de fojas 4532, 4533 y 7831, se demostró la calidad de hijos de Yuri Cristián Gahona Muñoz y Evelyn Nancy Gahona Muñoz y de hermano de Julio Enrique Chávez, respecto de la víctima Alonso Fernando Gahona Chávez.

Además, en la sección penal de este fallo, ha quedado suficientemente establecido que los delitos de secuestro calificado perpetrados en contra de las víctimas de autos fueron cometidos por agentes del Estado, que se trata de delitos de Lesa Humanidad, ilícitos que han causado daños a los demandantes civiles, debiendo tener en cuenta, como se ha resuelto por la Excma. Corte Suprema, que la normativa internacional aplicable a los delitos de Lesa Humanidad y sus consecuencias, propende a la reparación integral de las víctimas, lo que incluye el aspecto patrimonial.

Al respecto, es un hecho indesmentible que los hijos, cónyuges, hermanos y cuñadas de las víctimas, han sufrido no sólo trastornos emocionales, psíquicos y en su intimidad, por la sola circunstancia de

haberse hecho desaparecer a sus progenitores, cónyuges, hijos y hermanos exclusivamente por razones políticas, sin recibir ninguna explicación de la autoridad, sino que también sufrieron directamente la desidia, el desprecio y la omisión de información que ya se manejaba en esa época respecto de su detención ilegal.

***Centésimo quincuagésimo cuarto**: Que, los antecedentes antes reseñados y documentos oficiales, son de la entidad y gravedad suficiente para temer por asentado que los demandantes civiles de autos, han sufrido dolor y aflicción permanente por los secuestros calificados de que fueron víctima sus familiares, en sus calidades de hijos, cónyuges y hermanos sobrevivientes de detenidos desaparecidos, respecto de la cual también ha quedado acreditada con la documental pertinente, el parentesco y relación que los ligaban con aquellos. Daño que se ha prolongado desde la detención de ellos y, de los que hasta el día de hoy se ignora su paradero, el que sólo debe ser supuesto conforme a lo dicho en el acápite anterior, daño que se extenderá por el resto de sus vidas, por lo que se ha acreditado suficientemente el daño moral que se reclama.*

De este modo, la declaración de Viviana Elisa Díaz Caro contenida en audiencia testimonial de foja 8772, respecto de las actoras Rosalba Mendoza Morales y Marcela Rodríguez Mendoza constata la afectación sufrida por éstas, indicando que conoció a Rosalba en la Vicaría de la Solidaridad luego de la detención de su padre, no tiene contacto con ella actualmente; vio a Marcela cuando era pequeña, iba a la Vicaría, le consta todo lo que hicieron por su detenido desaparecido. Cuando la testigo llegó a la Vicaría en junio de 1976, se reunían una vez a la semana en la Plaza de Armas y siempre vio a Rosalba y a su hija chica porque no tenía con quién dejarla. La niña conoció al padre muy guagüita, no tiene noción de haber crecido al lado de él. Al ser hija de detenido desaparecido, da fe de lo que se siente y cuesta asumir, mientras la persona no aparezca muerta siempre va a estar vivas en sus corazones.

Asimismo, los atestados plasmados en las audiencias testimoniales de fojas 8772 y 8779, de Viviana Elisa Díaz Caro, Michelle Isabel Retamal Espinoza, Consuelo del Pilar Sepúlveda Ruiz y Alicia Lira Matus, referidos a los demandantes Yuri y Evelyn Gahona Muñoz, dan cuenta de su sufrimiento, los dos hermanos perdieron a su padre, que era la única persona que tenían, la madre los había dejado previamente, no tuvo preocupación hacia ellos, sino que la crianza, preocupación y

responsabilidad la tuvo doña Uberlinda con su esposo, quienes los criaron junto a sus hijos. Para dos niños que reunían en su padre la figura de padre y madre a la vez, perderlo es una pérdida tremenda, fue difícil que fueran entendiendo y comprendiendo lo que vivían con la ausencia del padre del cual creían que volvería; es distinto para un adulto que para un niño el darse cuenta de la ausencia de los familiares, en términos de entender por qué no está presente. Para la testigo Retamal Espinoza es evidente el daño en Yuri Gahona, en una reunión tuvo una reacción de ira, frustración en el contexto de la mesa de diálogo en el que declaró haber sufrido bastante, sin poder continuar por enojarse mucho, discutiendo respecto de la reparación y el objetivo de la mesa de diálogo. Recuerda que le dijo que nadie sabe lo que se sufre cuando se desconoce el paradero de su padre, reaccionando de manera muy emotiva, impactando a todos los presentes. Supo que por ser vocero de una actividad de defensa de los derechos humanos fue amedrentado telefónicamente, se le preguntó si quería sufrir lo mismo que sufrió su padre. En una actividad en "Tres y Cuatro Álamos" la gente que rodeaba a Evelyn recurrió a ella porque tuvo una crisis de angustia y ella es psicóloga, la demandante recordó que estaba con su hermano fuera de un centro de detención esperando tener noticias del padre de ambos, la acogió y trató de ayudarla como profesional, calmarla porque estaba muy angustiada, recordando imágenes que había olvidado, siendo su cuadro parte de una sintomatología de angustia, la calmó por alrededor de una hora. Asiste regularmente a las conmemoraciones y ellos siempre están, por lo que cree que es algo que siempre está presente en ellos, donde se reitera un sufrimiento evidente. Por su parte la testigo Sepúlveda Ruiz conoce antecedentes del daño, en el caso de Yuri, desde la universidad lidera actividades desarrolladas en el mes de septiembre en conmemoración a las víctimas de derechos humanos y especialmente respecto de su padre; a nivel más privado, es un hombre más distante para establecer relaciones más íntimas, se explica la conducta como "evitativa", como un miedo a la pérdida, "de perder a un ser cercano"; no lo ha visto en relaciones de pareja estables, tiene 45 años, no establece vínculos afectivos que puedan poner en riesgo su seguridad personal, como lo que le tocó vivir a él y a su familia. Los 8 de septiembre son días bien sensibles donde no es fácil acercarse ni desde afuera ni desde el mundo familiar, cree que a modo de defensa contra el dolor. A Evelyn la conoce como la hermana de Yuri, la ve en conmemoraciones de los

derechos humanos, en 2015 la conoció más de cerca y se podía observar que tenía una historia con un capítulo abierto, es muy sensible, costándole mucho sostenerse de manera estable durante ese tiempo. A pesar de los años que han pasado, continúa la emotividad latente, se evidencia un dolor que no ha sido reparado. Por último, Lira Matus narra que ambos siempre hablan de su padre, Yuri tiene grabado cuando su madre lo subía en los hombros en Tres y Cuatro Álamos cuando le dijeron que su padre había sido llevado hasta ahí, Yuri siempre conversa de él, siempre en actividades de homenaje, permanentemente continúa buscándolo, teniendo la esperanza que pueda aparecer, a pesar de que parezca irracional. Le impactó mucho el homenaje que le hicieron en la CUT, donde Yuri bailó cueca para su padre. Se les generó un daño psicológico y moral que cree nunca superarán, teniendo en consideración que ambos eran pequeños, cree que el padre les dejó una herencia preciosa porque ambos son muy yuntas.

Por su lado, los testigos Viviana Elisa Díaz Caro y Michelle Isabel Retamal Espinoza en audiencias de fojas 8772 y 8779, por la actora Uberlinda Quintana Molina, la primera cuenta conocerla desde que fue a la Vicaría de la Solidaridad a interponer el recurso de amparo por su cuñado Alonso Gahona Chávez, la recuerda porque se hizo cargo de los dos niños pequeños, responsabilizándose de ellos, los que pudieron haberse perdido y gracias a la tarea que hizo junto a su esposo, hoy son dos personas que pueden valerse por sí mismos, Evelyn hoy tiene su familia; en cuanto el daño moral la testigo valora el asumir la tuición de dos niños chicos en esa época, educarlos y sacarlos adelante, ella vivía preocupada por los niños y era exigente, estricta y cariñosa con ellos, lo que implicó que ellos salieran adelante. Ella era "muy de su casa", tenía miedo de las manifestaciones y que la detuvieran, optando por quedarse en su casa al cuidado de los niños. En tanto la segunda testigo la habría visto en la conmemoración de los 40 años de Alonso Gahona Chávez, que fue muy emotiva y en general se veía a la familia muy afectada.

Por último, a fojas 8772 y 8879 constan los testimonios de Viviana Elisa Díaz Caro y Alicia Lira Matus referidos al demandante Julio Enrique Chávez, que constatan su dolor. Viviana Díaz Caro conoció al esposo de doña Uberlinda cuando iba a la casa a ver a los niños, que estaban al cuidado de Uberlinda. Al comienzo lo visitaba bien seguido y cree que el solo hecho que el hermano sea el detenido desaparecido ya le ocasiona un

daño. A la persona le cuesta años asumir la situación, el detenido desaparecido que es el ser querido se encuentra presente en la casa; la incertidumbre es terrible, es preferible saber la verdad que ignorarla. El daño no se nota, pero el daño psicológico siempre está presente. A Alicia Lira Matus le consta el daño por la cercanía que tiene con sus sobrinos y por la demostración de presentar querella, implicando un recuerdo latente para él. Puede acreditar el daño porque también sufrió una situación familiar, pero en el caso de ellos hubo una unión familiar ante la tragedia que se ha mantenido en el tiempo, cree que por la herencia del padre.

***Centésimo quincuagésimo quinto**: Que, en el mismo sentido, para demostrar el daño moral reclamado, se agregaron a la causa, en cuaderno separado común ordenado formar para esta investigación y para los procesos roles 120.133-A, C, H y J, cuyas compulsas se han tenido a la vista, los siguientes estudios:*

1.- Consecuencias de la desaparición forzada sobre la salud en familiares de detenidos desaparecidos, de foja 2 elaborado por la Dra. Nadia Saavedra, Psiquiatra, y las psicólogas Angélica Pizarro y Flavia Taramasco, de la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas, FASIC.

2.- Efectos familiares y sociales de las más graves violaciones a los derechos humanos, que consta en Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Tomo II, páginas 765 a 785, que rola en foja 40 y siguientes.

3.- Cuando el fantasma es un tótem. Perturbaciones en las interacciones afectivas de adultos jóvenes, hijos de detenidos desaparecidos, documento elaborado por el médico psiquiatra Héctor Faúndez B., el médico terapeuta familiar Alfredo Estrada L., la terapeuta familiar Sara Balogi T y la psicóloga Mónica Hering L. para las Terceras Jornadas Chilenas de Terapia Familia, Santiago de Chile, 6, 7 y 8 de junio de 1991, que rola en foja 62 y siguientes.

4.- Acerca del traumatismo y del duelo en familiares de detenidos desaparecidos de foja 81 y siguientes, de la Dra. Patricia Barceló A., médico psiquiatra, presentado en la IV Conferencia Europea sobre Stress Traumático, organizado por la Sociedad Europea para el estudio del Stress Traumático, Paris, mayo 1995.

5.- Consecuencia de la prisión política y la tortura, contenido en el Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, capítulo VIII, páginas 493 a 513, de foja 88 y siguientes.

6.- Informe trabajo diagnóstico niños familiares de detenidos desaparecidos. Santiago, Vicaría de la Solidaridad, Programa Salud Mental, junio 1978, 10 p (documento de trabajo interno) a foja 111.

7.- Pre Informe Trabajo Diagnostico niños familiares de detenidos desaparecidos. Santiago, Vicaría de la Solidaridad, Programa Salud Mental, noviembre 1978, 3 p (documento de trabajo interno) a foja 121.

8.- Salud Mental: síntesis del trabajo con niños familiares de detenidos desaparecidos. Santiago, Vicaría de la Solidaridad, Programa Salud Mental, noviembre 1978, 12 p (documento de trabajo interno) a foja 124.

9.- Algunos factores de daño a la salud mental. Santiago, Vicaría de la Solidaridad, Programa Salud Mental, s.f., 17 p (documento de trabajo interno) a foja 136.

10.- Algunos Problemas de Salud Mental detectados por Equipo Psicológico Psiquiátrico, julio 1978, 5 p + anexo (documento de trabajo interno) a foja 155, remitido por la Fundación Archivo Vicaría de la Solidaridad.

11.- Trabajo social, una experiencia solidaria en la promoción y defensa de los derechos humanos. Victoria Baeza Fernández y otras. Santiago, Vicaría de la Solidaridad, Asistentes sociales departamento jurídico, abril 1987, s.p. (documento de trabajo interno) de foja 165.

12.- Documento remitido por el Instituto Latinoamericano de Salud Mental (ILAS) de foja 221, acerca del daño psicológico y emocional en familiares de víctimas de violaciones a los Derechos Humanos durante la dictadura militar, titulado "Situaciones represivas y experiencias traumáticas".

13.- Documento remitido por la Subsecretaría de Redes Asistenciales, a foja 245 y siguientes, consistente en el capítulo II de la Norma Técnica N° 88 del Ministerio de Salud, para la atención de personas afectadas por la represión política ejercida por el Estado en el periodo 1973 – 1990, que detalla las secuelas que las violaciones a los Derechos Humanos dejan en el plano de la salud mental.

14.- Informe del Centro de Salud Mental y Derechos Humanos (CINTRAS) de foja 292 y siguientes, sobre los daños y consecuencias en la

salud mental sufridas por los familiares de desaparecidos durante la dictadura, de fecha 18 de enero de 2007, firmado por el miembro del equipo clínico de esa institución, José Miguel Guzmán R., trabajador social y terapeuta familiar.

Todos estos antecedentes, refuerzan la conclusión acerca del daño íntimo, permanente y de dimensiones no avaluables pecuniariamente que les ha producido a todos y cada uno de los demandantes de autos, la circunstancia de verse privados de la compañía de sus familiares de forma tan abrupta.

Centésimo quincuagésimo sexto: *Que, de este modo, se ha establecido la concurrencia de todos los presupuestos que hace procedente la demanda civil de perjuicios, esto es, la comisión de un delito por agentes del Estado, la existencia de un daño sufrido por los actores civiles y la existencia del nexo causal entre éste y aquél. Todo lo dicho y lo reflexionado en los motivos anteriores, forman la convicción que los demandantes han sufrido un menoscabo psíquico y moral, que se extiende hasta hoy, por la detención y posterior desaparición de sus cónyuges, padres, hermanos y cuñado.*

Con la finalidad de morigerar en algo tal dolor y, con el propósito de suplir algunas necesidades materiales que todo este prolongado episodio les ha causado a las demandantes civiles, se fija el daño moral sufrido por los demandantes en este lento, difícil y arduo camino de obtener algo de verdad de lo sucedido con sus padres y cónyuges, de acuerdo a los siguientes parámetros:

1.- En la suma de $150.000.000 (ciento cincuenta millones de pesos) para Rosalba del Carmen Mendoza Morales, quien soportó el calvario que significó la búsqueda de su cónyuge Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, realizando gestiones para conocer su paradero, debiendo sobrellevar un largo periodo de incertidumbre y debieron ser madre y padre de sus hijos en común.

2.- Se fija el daño moral sufrido por los hijos de las víctimas -Marcela Tania Rodríguez Mendoza, Yuri Gahona Muñoz y Evelyn Gahona Muñoz-, en la suma de $150.000.000 (ciento cincuenta millones de pesos), para cada uno de ellos, por la pérdida del padre, con el que compartían a diario hasta el momento de ocurrir su detención y posterior desaparición, por lo que no pudieron enfrentar su niñez y desarrollo

personal con la figura paterna, de la que disfrutaban en sus primeros años de vida y;

3.- Se fija el daño moral sufrido por el hermano y cuñada de Alonso Gahona Chávez, en la suma de $ 80.000.000 (ochenta millones de pesos), para cada uno, por la pérdida sufrida, los que realizaron gestiones para conocer su paradero, debiendo sobrellevar un largo periodo de incertidumbre y asumieron el cuidado y protección de sus hijos pequeños.

4.- En la suma de $ 80.000.000 (ochenta millones de pesos) para Víctor Manuel Rodríguez Gallardo, por la pérdida de su hermano, con quien creció y que fue un aporte constante durante su vida.

Las sumas concedidas deberán pagarse reajustadas, de acuerdo al aumento que experimente el Índice de Precios al Consumidor, entre el mes anterior a la fecha de dictación del presente fallo y el mes anterior al de su pago, devengando dicha suma intereses corrientes para operaciones reajustables, por el mismo periodo.

Rechazándose de esta forma, la pretensión del Fisco de Chile de que los reajustes e intereses se calculen desde que la sentencia que se dicte se encuentre firme o ejecutoriada, ya que el mecanismo de actualización económica y mantención de poder adquisitivo debe acompañar a la obligación desde su reconocimiento, lo que sucede con la dictación del fallo.

Y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 14 Nº 1 y 2, 15 Nº 1 y 3, 24, 28, 29, 30, 50, 51, 52, 68, 69, 74, 141, 292, 293 y 294 del Código Penal; artículos 10, 40, 108, 109, 110, 125, 434, 456 bis, 459, 460 N° 2, 7 y 8, 473, 481, 482, 483, 488, 493, 500, 501, 502, 503, 504, 509 y 533 del Código de Procedimiento Penal, artículos 1511, 2314, 2317 del Código Civil, artículos 5 y 38 de la Constitución Política de la República y la Ley N° 18.216, se decide:

A.- En cuanto a las tachas.

I. *Que se declaran* ***inadmisibles*** *las tachas deducidas en el segundo otrosí de la presentación de foja 5278, por la defensa de los acusados Eduardo Cartagena Maldonado y Patricio Zúñiga Canales, en contra de los testigos Uberlinda del Carmen Quintana Molina, Jorge Eduardo Porras Porras, Oscar Osvaldo Flores Cabrera, Jorge Rodrigo Cobos Manríquez, Luis Lizama Mejías, Manuel Salvatierra Rojas, Guillermo Urra Carrasco, Luis Campos Poblete, Juan Francisco Saavedra Loyola, Robinson Suazo Jaque, Víctor Iván Zúñiga, Carlos Pascua Riquelme, Francisco Illanes Miranda,*

Santiago San Martín Riquelme, Ernesto Lobos Gálvez, José Candia, Margarita Jiménez, Luis Eduardo Jorquera Navarro, Mario Enrique Pulgar Ortega, Juan Bautista Segundo Rojas Miranda, Víctor Hugo Salinas Vilches, Tomás Rigoberto Flores Mellado, Rodrigo Enrique Zegers Reyes, María Magdalena Atria Barros, Amanda Elisabeth Velasco Pedersen, María Eugenia Calvo Vega, Leónidas Tamblay Potestad, Reinaldo José Martín Badia, Jaime Majlis, Moiseeff, Renato Vergara Contreras, Luis Eduardo Castro Donoso, Marcelo Omar Muñoz Leiva, Benito Armando Fábrega Maluenda y Jorge Arnaldo Urrutia González.

II. *Que se declaran* ***inadmisibles*** *las tachas deducidas en audiencia de prueba testimonial de fojas 8824 y 8881 por el abogado querellante y demandante civil contra los testigos Germán Pimentel Seballos y Luis de Solminihac Navarro y, las deducidas por el abogado del Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría del mismo nombre, en audiencia de prueba testimonial de foja 8870, contra los testigos Christian Vives Honkart y Alejandro Amenábar Tirado fundadas en el artículo 460 N° 7 del Código de Procedimiento Penal.*

III. *Que se declaran* ***inadmisibles*** *las tachas deducidas en audiencia de prueba testimonial de foja 8807, por el abogado del Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría del mismo nombre en contra de los testigos Roberto Flores Cisterna y Sergio Contreras Mejías y, las tachas deducidas en audiencia de prueba testimonial de fojas 8807 y 8824 por el querellante y demandante civil contra los testigos Eduardo Cartagena Maldonado, Juan López López y Germán Pimentel Seballos por la causal del numeral 8 del artículo 460 del Código de Procedimiento Penal.*

IV. *Que se* ***acogen*** *las tachas deducidas en audiencia de prueba testimonial de foja 8807, por el abogado del Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría del mismo nombre en contra de los testigos Roberto Flores Cisterna y Sergio Contreras Mejías y, las tachas deducidas en la misma audiencia por el querellante y demandante civil contra los testigos Eduardo Cartagena Maldonado y Juan López López, fundadas en el numeral segundo del artículo 460 del Código de Procedimiento Penal.*

V. *Que se* ***rechazan*** *las tachas deducidas en audiencia de prueba testimonial de foja 8870 y siguientes, por el abogado del Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría del mismo nombre, contra la testigo Nadia Volosky Hernández, por la causal del artículo 460 N° 10 del Código de Procedimiento Penal.*

B.- En cuanto a la acción penal.

I. *Que, se absuelve a* ***Hans Gesche Walker*** *y a* ***Tito Alejandro Figari Verdugo,*** *ya individualizados, de los cargos que les fueran formulados en la acusación de oficio de foja 7721 y siguientes, sus adhesiones y acusaciones particulares, como coautores del delito de secuestro calificado de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y del delito de asociación ilícita imputado por el acusador particular en presentación de foja 7890.*

II. *Que, se condena a* ***Otto Silvio Trujillo Miranda****, ya individualizado, a la pena de* ***doce (12) años de presidio mayor en su grado medio****, a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y, al pago de las costas de la causa, como coautor de los delitos de secuestro calificado en las personas de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo y Alonso Fernando Gahona Chávez, perpetrados en la ciudad de Santiago a partir del 28 de agosto de 1975 y 8 de septiembre de 1975, respectivamente.*

Además, se le condena a la pena de ***quinientos cuarenta y un (541) días*** *de presidio menor en su grado medio y accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y al pago de las costas de la causa, como autor del delito de asociación ilícita.*

III. *Que, se condena a* ***Fernando Patricio Zúñiga Canales, Eduardo Enrique Cartagena Maldonado, Sergio Fernando Contreras Mejías, Emilio Mahias del Río*** *y a* ***Gonzalo Eduardo Hernández de la Fuente,*** *ya individualizados, a la pena de* ***cinco (5) años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo****, además a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y, al pago de las costas de la causa, como coautores del delito de secuestro calificado en la persona de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, hecho ocurrido en esta ciudad a partir del 28 de agosto de 1975.*

Asimismo, se les condena a la pena de ***quinientos cuarenta y un (541) días*** *de presidio menor en su grado medio y accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y al pago de las costas de la causa, como autores del delito de asociación ilícita.*

IV. *Que, se condena a* ***Manuel Agustín Muñoz Gamboa*** *y a* ***Juan Francisco Saavedra Loyola,*** *a la pena de* ***ocho (8) años de presidio mayor en su grado mínimo*** *y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la*

inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y, al pago de las costas de la causa, como coautores del delito de secuestro calificado en la persona de Miguel Ángel Rodríguez Gallardo, cometido en la ciudad de Santiago a partir del 28 de agosto de 1975.

Y, se les condena a la pena de ***cinco (5) años y un día de presidio mayor en su grado mínimo*** *y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y, al pago de las costas de la causa como autores del delito de asociación ilícita.*

V. *Que, se condena a* ***Juan Luis Fernando López López,*** *ya individualizado en autos, a la pena de* ***cinco (5) años y un día de presidio mayor en su grado mínimo****, como coautor del delito de secuestro calificado en la persona de Alonso Fernando Gahona Chávez, perpetrado en la ciudad de Santiago a partir del 8 de septiembre de 1975 y, a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y, al pago de las costas de la causa.*

Y, a la pena de ***quinientos cuarenta y un (541) días*** *de presidio menor en su grado medio y accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y al pago de las costas de la causa, como autores del delito de asociación ilícita.*

VI. *Que, en atención a la extensión de las penas impuestas y no concurriendo en la especie los requisitos legales, no se concede a los sentenciados ninguno de los beneficios alternativos de la Ley N° 18.216, por tanto, deberán cumplir efectivamente las penas corporales impuestas.*

VII. *Que, las indicadas sanciones se empezarán a contar una vez que se cumplan las condenas que actualmente están sirviendo los sentenciados o, desde que ellos se presenten o sean habidos, según corresponda, principiando por la más grave y considerando los siguientes abonos respecto de:* ***Otto Silvio Trujillo Miranda*** *(310 días) según se desprende en certificaciones de fojas 1272 y 1728;* ***Fernando Patricio Zúñiga Canales*** *(158 días) según mérito de certificados de fojas 881 vuelta, 884, 1272 y 1671;* ***Eduardo Enrique Cartagena Maldonado*** *(151 días) en virtud de las certificaciones de fojas 1272 y 1671;* ***Manuel Agustín Muñoz Gamboa*** *(151 días) en conformidad a los certificados de fojas 1272 y 1671;* ***Juan Luis Fernando López López*** *(3 días) de acuerdo a certificaciones de fojas 6193 y*

*6227; **Juan Francisco Saavedra Loyola** (3 días) según se desprende de certificados de fojas 6195 y 6227; **Sergio Fernando Contreras Mejías** (3 días) en virtud de las certificaciones de fojas 6192 y 6227 y; **Gonzalo Eduardo Hernández de la Fuente** (3 días) según mérito de los certificados de fojas 6950 y 6995. Respecto de **Emilio Mahias del Río** no existen abonos que reconocer, ya que no ha estado preso en la presente causa.*

***VIII.** Atendido lo dispuesto en los artículos 1, 4, 5 y 17 de la Ley 19.970 determínese e incorpórese huella genética de los sentenciados condenados, previa toma de muestras biológicas, si fuere necesario.*

C. En cuanto a las acciones civiles.

***I.** Que **se rechaza** la demanda civil de foja 7761, en aquella parte que solicitaba decretar medidas de reparación simbólicas en relación con la víctima Alonso Gahona Chávez.*

***II.** Que, **se acoge la demanda civil** de indemnización de perjuicios deducida por el abogado Nelson Caucoto Pereira, en representación de **Rosalba del Carmen Mendoza Morales** y **Marcela Tania Rodríguez Mendoza,** en presentación de foja 4493, reiterada a foja 7785 y se declara que se condena al Fisco de Chile, representado por el Presidente del Consejo de Defensa del Estado a pagar, por concepto de daño moral la suma de $ 150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos) para cada una de ellas, más los reajustes e intereses calculados en la forma indicada en el presente fallo, con costas.*

***III.** Que, **se acoge la demanda civil** de indemnización de perjuicios deducida por el abogado Nelson Caucoto Pereira, en representación de **Yuri Gahona Chávez** y **Evelyn Gahona Chávez,** en la presentación de foja 4514 y reiterada y ampliada a foja 7761, en cuanto se declara que se condena al Fisco de Chile, representado por el Presidente del Consejo de Defensa del Estado a pagar, por concepto de daño moral, la suma de $ 150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos) para cada uno de los demandantes, monto al que se le deberá agregar los reajustes e intereses calculados en la forma indicada en el presente fallo, con costas.*

***IV.** Que, **se acoge la demanda civil** de indemnización de perjuicios deducida por el abogado Nelson Caucoto Pereira, en representación de la querellante **Uberlinda del Carmen Quintana Molina,** en el primer otrosí de la presentación de foja 4537 y que fue reiterada en foja 7785 y se declara que se condena al Fisco de Chile, representado por el Presidente del Consejo de Defensa del Estado a pagar, por concepto de daño moral, la*

suma de $ 80.000.000.- (ochenta millones de pesos), más los reajustes e intereses calculados en la forma indicada en el presente fallo, con costas.

V. *Que,* ***se acoge la demanda civil*** *de indemnización de perjuicios interpuesta por el abogado Nelson Caucoto Pereira, en representación de* ***Julio Enrique Chávez,*** *en lo principal del escrito de foja 7809, y se declara que se condena al Fisco de Chile, representado por el Presidente del Consejo de Defensa del Estado a pagar, por concepto de daño moral, la suma de $ 80.000.000.- (ochenta millones de pesos), más los reajustes e intereses calculados en la forma indicada en el presente fallo, con costas.*

VI. *Que,* ***se acoge la demanda civil*** *de indemnización de perjuicios deducida por el abogado Nelson Caucoto Pereira, por la querellante* ***Víctor Manuel Rodríguez Gallardo,*** *en el primer otrosí de la presentación de foja 7833, y se declara que se condena al Fisco de Chile, representado por el Presidente del Consejo de Defensa del Estado a pagar, por concepto de daño moral, la suma de $ 80.000.000.- (ochenta millones de pesos), más los reajustes e intereses calculados en la forma indicada en el presente fallo, con costas.*

Dese oportuno cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 509 bis del Código de Procedimiento Penal.

Regístrese, notifíquese a todas las partes del juicio y consúltese, si no se apelare.

Encontrándose en libertad todos los sentenciados, a excepción de Juan Saavedra Loyola y Manuel Muñoz Gamboa, cíteseles por la Brigada Investigadora de delitos contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, a fin de practicar las notificaciones.

En cuanto a Juan Saavedra Loyola y Manuel Muñoz Gamboa, efectúese la notificación por receptor competente, en el Centro de Cumplimiento Penitenciario de Punta Peuco.

ROL N° 120.133-P

MIGUEL EDUARDO VAZQUEZ PLAZA

Firmado digitalmente por MIGUEL EDUARDO VAZQUEZ PLAZA
Fecha: 2021.04.07 09:13:54 -07'00'

Dictada por Miguel Eduardo Vázquez Plaza, Ministro en Visita de la I. Corte de Apelaciones de Santiago.

MARITZA VERONICA DONOSO ORTIZ
Firmado digitalmente por MARITZA VERONICA DONOSO ORTIZ
Fecha: 2021.04.07 12:33:49 -04'00'

En Santiago, a siete de abril de dos mil veintiuno, se anotó en el estado diario la sentencia que antecede.

MARITZA VERONICA DONOSO ORTIZ
Firmado digitalmente por MARITZA VERONICA DONOSO ORTIZ
Fecha: 2021.04.07 12:34:13 -04'00'